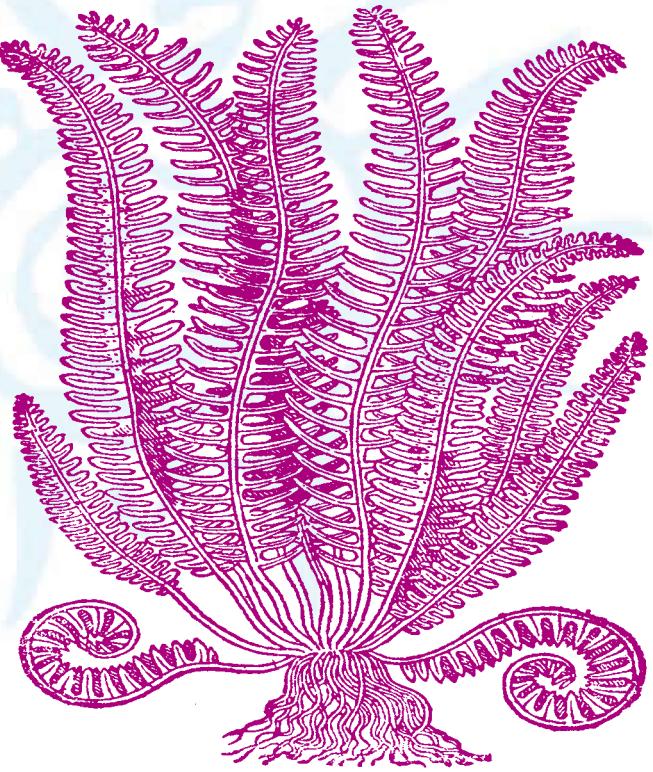


DOCUMENTOS
DEL OBSERVATORIO
PERMANENTE DE LA INMIGRACIÓN



24 Encuesta Nacional
de Inmigrantes 2007:
el mercado de trabajo y las redes
sociales de los inmigrantes

Colectivo IOÉ
Mercedes Fernández

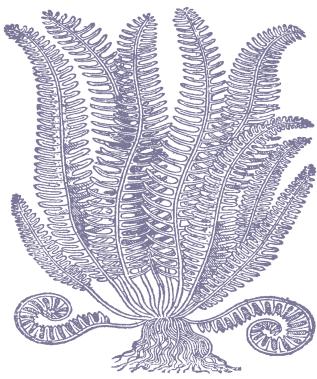


GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE TRABAJO
E INMIGRACIÓN

NIPO: 790-10-015-3

observatorio
OPI
PERMANENTE
de la inmigración



**Encuesta Nacional
de Inmigrantes 2007:
El mercado de trabajo
y las redes sociales
de los inmigrantes**

Todos los derechos reservados. Este libro no podrá, total o parcialmente, ser objeto de cualquier modalidad de reproducción o transmisión electrónica o mecánica, inclusive el sistema de reprografía, grabación o cualquier otra forma de almacenaje de información, sin la autorización escrita previamente dada por el Editor.

La Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración no comparte necesariamente las opiniones y juicios expuestos y en ningún caso asume responsabilidades derivadas de la autoría de los trabajos que publica.

Catálogo general de publicaciones oficiales
<http://www.060.es>



© Ministerio de Trabajo e Inmigración

Edita y distribuye: Subdirección General de Información

Administrativa y Publicaciones

Agustín de Bethencourt, 11. 28003 Madrid

Correo electrónico: sgpublic@mtin.es

Internet: <http://www.mtin.es>

Diseño de cubierta: C & G Comunicación Gráfica, S.L.

NIPO: 790-10-014-8

ISBN: 978-84-8417-358-8

Depósito legal: S. 484-2010

Impresión: Gráficas Varona, S.A.





**Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007:
El mercado de trabajo y las redes sociales de los inmigrantes**

Colectivo Ioé
Mercedes Fernández

PRESENTACIÓN

La llegada a España en una década y media de varios millones de personas de distintos orígenes geográficos y culturas ha transformado la estructura humana de nuestras ciudades y pueblos, modificando la composición existente y acercándonos a las características comunes de otros países de nuestro entorno. La rapidez e intensidad del fenómeno ha facilitado su visibilidad y debate, razón por la cual la cuestión migratoria ha adquirido protagonismo en la sociedad española, formando parte de los temas de mayor interés en la agenda política y el debate público.

Como reflejo de lo anterior, observamos que un importante sector de la academia y la investigación ha dedicado su esfuerzo y experiencia a estudiar y debatir sobre las migraciones, en consonancia con las numerosas iniciativas públicas y privadas que han alentado y financiado el desarrollo de múltiples trabajos, creando un fondo bibliográfico muy amplio y heterogéneo y con un saber acumulado sobre la inmigración en España.

La Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007, la mayor encuesta sobre los inmigrantes realizada en España hasta ahora, es el resultado del esfuerzo compartido del Instituto Nacional de Estadística, del Grupo de Estudios «Población y Sociedad» de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid y del entonces Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, hoy de Trabajo e Inmigración, por aportar resultados de calidad a este esfuerzo por conocer más y mejor la realidad migratoria en nuestro país. Su elaboración ha favorecido la publicación de diversos estudios generales sobre la inmigración que en los últimos años ha llegado a nuestra sociedad, a la vez que facilita la explotación de aspectos más específicos o sectoriales.

La Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007 se llevó a cabo entre noviembre de 2006 y febrero de 2007, siendo su fecha de referencia el 1 de enero de 2007. El lugar de nacimiento constituye el primer criterio de selección de los encuestados: se entrevistó a 15.465 personas nacidas fuera de España, que tenían 16 años o más en el momento de su realización y llevaban viviendo en España, o tenían intención de hacerlo, al menos durante un año.

Como partíce en la encuesta, esta Secretaría de Estado ha promovido la realización de explotaciones específicas sobre diversos aspectos de interés de la misma, reuniendo en este libro tres trabajos independientes, pero complementarios. En el primero de ellos, el Colectivo loé analiza los once principales países de nacimiento; en el segundo, de los mismos autores, es el mercado de trabajo el motivo de estudio; mientras que la tercera parte, dirigida por Mercedes Fernández, se centra en las redes sociales de los inmigrantes.

«La situación de la inmigración en España» selecciona a las personas nacidas en los once países con mayor representación en España (cinco de la Unión Europea, otros tantos de América Latina y uno africano, Marruecos) para indagar sobre sus características básicas, su situación en el país de origen, la situación laboral, tanto allí como una vez en España, la movilidad residencial y las relaciones que mantienen con su país de origen tras su emigración a España. Esta parte del libro finaliza con unas conclusiones que resumen lo expuesto a lo largo de todo el texto, aportando perfiles o patrones migratorios, así como un amplio y útil anexo estadístico.

También de la misma autoría, «Las migraciones laborales hacia España» da título a la Parte II del libro. El momento de realización de la encuesta coincidió con uno de gran bonanza económica, por lo que hemos de retrotraernos a él para su valoración. A partir de un esquema comparativo entre la situación en el país de origen, la que encuentran en el momento de su llegada a España y, por último, las circunstancias en el momento de realización de la encuesta, el estudio gira en torno al perfil de los emigrados, sus motivaciones para llevar a cabo el proyecto migratorio, el nivel educativo, los empleos habidos, la movilidad ocupacional y las experiencias de desempleo.

La tercera parte está dedicada al «Análisis de la estructura de las redes migratorias en España», a partir de las 6.795 encuestas realizadas a las personas nacidas en ocho países: Marruecos, Rumanía, Ecuador, Colombia, Bolivia, Perú, República Dominicana y China. Ha sido elaborada por María Rosa Blanco, Mercedes Fernández y Débora Álvarez y dirigida por Mercedes Fernández. Tras la exposición de las actuales teorías sobre las migraciones y las redes transnacionales, éstas son aplicadas a los datos disponibles, analizando los perfiles de los migrantes y la existencia de redes migratorias según una serie de variables, destacando nuevamente la procedencia nacional como un elemento diferenciador, que se complementa con el sexo, el tiempo de residencia en España y la pertenencia o no al entramado familiar y asociativo, tanto en origen como en destino.

Para concluir, creo necesario destacar que la *Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007* es un proyecto de gran valor para la sociedad española, que ha contado con el apoyo de esta Secretaría de Estado en su desarrollo pero, sobre todo, en la difusión de sus resultados y el impulso para la elaboración de estudios de explotación de los mismos. A este empeño de extraer el mayor provecho posible de un trabajo tan dilatado y complejo se han sumado el Colectivo loé y Mercedes Fernández, a quienes agradezco la dedicación, el esfuerzo y la ilusión que han depositado en esta publicación, que continúa la «Colección Documentos del Observatorio Permanente de la Inmigración».

Anna Terrón i Cusí

Secretaria de Estado de Inmigración y Emigración
Presidenta del Observatorio Permanente de la Inmigración

ÍNDICE

Presentación.....	7
Parte I: LA SITUACIÓN DE LA INMIGRACIÓN EN ESPAÑA	
<i>Colectivo loé.....</i>	17
Introducción.....	19
1. Alcances y limitaciones de la ENI 2007.....	19
2. Características y estructura del informe	21
I. Características básicas de la población inmigrada en España.....	25
1. Procedencia.....	25
1.1. Inmigrados con nacionalidad española.....	26
1.2. Inmigrados con nacionalidad extranjera.....	29
2. Periodo de llegada a España.....	30
3. Composición por sexo: estructuras variadas y cambiantes	33
4. Estructura de edad: rejuvenecimiento demográfico.....	39
5. Nivel educativo.....	45
5.1. Nivel de estudios: cualificación media similar a la de los autóctonos en los grupos de edad joven.....	45
5.2. Convalidación de estudios: ¿vía accesible o poco interesante?	49
6. Lazos familiares.....	50
6.1. Estado civil.....	50
6.2. Origen de la pareja y formación del vínculo	51

6.3. Convivencia o separación de los cónyuges	54
6.4. Los hijos: número y lugar de residencia	55
6.5. Padres	59
6.6. Hermanos	63
7. Hogares con algún miembro inmigrado.....	64
7.1. Composición del hogar según origen	66
7.2. Tipo de vínculos: parentesco y otras relaciones en los hogares.....	69
 II. Experiencia migratoria y situación en el país de partida.....	73
1. Migraciones internacionales.....	73
2. Familiares que emigraron anteriormente.....	78
3. Condiciones en el país de partida.....	79
3.1. Lugar de residencia de los familiares próximos en el momento de la emigración.....	80
3.2. Vivienda y tamaño del grupo de convivencia al partir	83
3.3. Tipo de actividad desempeñada.....	84
3.4. Experiencia laboral y sector de actividad	86
4. El tránsito hacia España	89
4.1. Motivos de la emigración a España.....	89
4.2. Influencias en la decisión de emigrar a España.....	91
4.3. ¿Migración de individuos o de grupos familiares?.....	93
4.4. Traslado y llegada a España.....	95
 III. Situación laboral.....	103
1. Relación con la actividad	103
2. El primer empleo.....	107
2.1. Tiempo en conseguirlo y contactos previos.....	107
2.2. Ramas de actividad del primer empleo: segmentación por sexo y lugares de origen ...	110
2.3. Tipo de ocupación	112
2.4. Tasa de temporalidad, jornada laboral y pluriempleo	114
3. El empleo actual	114
3.1. Rama de actividad: aunque existe cierta movilidad persiste la segmentación por sexo y lugar de origen.....	115

3.2. Tipo de ocupación actual	118
3.3. Temporalidad, jornada laboral y pluriempleo.....	118
3.4. Ingresos.....	119
4. El desempleo.....	123
 IV. Movilidad residencial y vivienda.....	 127
1. Distribución territorial y movilidad residencial.....	127
1.1. Movilidad geográfica en España.....	128
1.2. Cambios de vivienda.....	130
2. Características de la vivienda.....	131
2.1. Cambios en la forma de tenencia de la vivienda: más propietarios, menos alquilados, realquilados y viviendo en régimen de gratuidad.....	132
2.2. El tipo de vivienda	136
2.3. Problemas de la vivienda actual.....	138
2.4. El coste de la vivienda	142
 V. Redes de origen y destino. Proyecto migratorio, relación con el país de origen y actividades en España.....	 145
1. Zonas de origen y asentamiento de los principales colectivos nacionales.....	145
1.1. Rumanía	146
1.2. Marruecos.....	147
1.3. Ecuador	149
1.4. Colombia	150
1.5. Argentina.....	153
1.6. Bolivia.....	155
1.7. Perú	157
1.8. Reino Unido	159
1.9. Francia	161
1.10. Alemania	162
1.11. Portugal.....	164
2. Proyecto migratorio y vínculos con el país de origen.....	166
2.1. El proyecto migratorio: permanencia, reagrupación y retorno	166

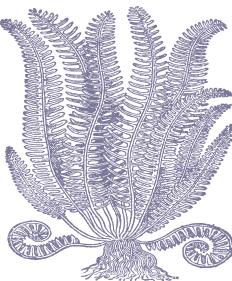
2.2. Contactos y bienes en el país de origen.....	169
2.3. Envío de remesas.....	175
3. Algunas características de la vida en España	180
3.1. Lengua materna e idiomas conocidos.....	180
3.2. Inversiones en España.....	183
3.3. Participación en entidades ciudadanas.....	184
 VI. Conclusiones	189
1. Antigüedad y situación jurídica	190
2. Perfiles demográficos.....	191
3. Vínculos familiares.....	191
4. Hogares	193
5. Situación en el país de partida.....	193
6. Antecedentes migratorios	194
7. Migraciones internacionales previas	195
8. El tránsito hacia España	195
9. ¿Migración familiar?	196
10. La relación con la actividad en España.....	197
11. El primer empleo.....	198
12. El empleo actual.....	199
13. El desempleo	200
14. La movilidad geográfica y residencial en España.....	201
15. Características de la vivienda.....	201
16. El proyecto de futuro de los migrantes.....	203
17. Vínculos con el país de origen	204
18. Conocimiento de las lenguas del lugar de residencia.....	206
19. Participación en entidades ciudadanas.....	207
Índice de tablas	209
Índice de gráficos.....	209
Índice de mapas.....	212
 VII. Anexo estadístico	213

PARTE II: LAS MIGRACIONES LABORALES HACIA ESPAÑA

<i>Colectivo loé</i>	359
Características del informe.....	361
I. La situación en el país de partida: perfil de los emigrados.....	363
1. Perfil sociodemográfico de los migrantes.....	364
2. Perfil laboral de los migrantes en el país de origen.....	374
II. Emigración y actividad laboral	403
1. Motivos de la emigración.....	403
2. Migración individual y familiar: con quiénes se emprendió el tránsito hacia España.....	406
3. Redes transnacionales de empleo: precontratos y ofertas verbales antes de migrar	408
4. Migrantes en edad laboral que nunca han trabajado ni en el país de origen ni en España....	410
III. El primer empleo en España: movilidad transnacional	413
1. Redes sociales de acogida y tiempo para encontrar el primer empleo	413
2. Características del primer empleo en España.....	418
3. Movilidad ocupacional entre el país de partida y España.....	427
IV. La situación actual: movilidad laboral en España	441
1. La situación actual de los migrantes adultos	441
2. La movilidad ocupacional en España	456
V. Experiencias de desempleo.....	473
1. El desempleo actual	473
2. Experiencia de desempleo.....	475
VI. Conclusiones. Perfiles más destacados.....	479
1. Sobre las características de los emigrados en edad laboral.....	479
2. El tránsito migratorio.....	482
3. Migrantes en edad laboral que nunca trabajaron.....	483
4. El primer empleo en España	483
5. Sobre la movilidad ocupacional transnacional	485
6. La situación actual en España.....	486
7. Sobre la movilidad laboral en España	487
8. Una tipología a partir de análisis multivariantes.....	490

Índice de tablas	495
Índice de gráficos.....	496
 PARTE III: ANÁLISIS DE LA ESTRUCTURA DE LAS REDES MIGRATORIAS EN ESPAÑA	
<i>Mercedes Fernández (Directora), M.^a Rosa Blanco y Débora Álvarez.....</i>	499
Presentación	501
I. Estado de la cuestión	503
1. Migraciones internacionales, transnacionalismo, redes migratorias y capital social.....	503
1.1. Migraciones transnacionales.....	505
1.2. Redes sociales	508
1.3. Dimensiones del capital social.....	510
1.4. Medición del capital social.....	511
2. Capital social, migraciones transnacionales y desarrollo	513
2.1. La influencia del capital social de los inmigrantes en el desarrollo	513
2.2. Una cuestión particular: la diáspora organizada	518
2.3. Participación de los inmigrantes en estructuras asociativas en España.....	519
3. Conclusión.....	525
 II. Marco metodológico	527
1. La Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007.....	527
1.1. Datos generales	527
1.2. Algunas variables de la ENI relevantes para nuestro estudio.....	530
2. Técnicas de análisis empleadas	531
2.1. Construcción de las variables «redes, bienestar y transnacionalismo». Algunas limitaciones al alcance.....	531
2.2. Técnicas estadísticas usadas en este análisis.....	536
2.3. Clasificación de los sujetos a partir de las variables utilizadas	539
 III. Análisis de los datos	549
1. Perfil de los inmigrantes encuestados en la ENI.....	549
1.1. Sexo, nacionalidad y edad	549
1.2. Nivel de estudios y conocimiento del idioma.....	555

1.3. Trabajo	556
1.4. Vivienda.....	558
1.5. Algunas pinceladas sobre su situación en el país de origen: el trabajo y la vivienda	559
2. La redes migratorias familiares.....	561
2.1. Configuración y estructura de las redes	561
2.2. Redes y actores: una constelación de variables	605
 IV. Algunas conclusiones.....	 613
 V. Bibliografía	 617



PARTE I:
LA SITUACIÓN
DE LA INMIGRACIÓN
EN ESPAÑA

INTRODUCCIÓN

Este informe pretende acercar al lector los resultados obtenidos por la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI 2007) realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) entre noviembre de 2006 y febrero de 2007. Un primer avance de resultados ha sido publicado por el INE, en forma de tablas, en su página web¹; además, existe un informe que realiza un primer análisis de los datos disponibles². A pesar de ello, el grueso de la información que brinda esta fuente sigue sin estar al alcance de un público más amplio, en el que cabe incluir a responsables administrativos, miembros de entidades y asociaciones vinculadas a la migración, buena parte de la comunidad académica y, cómo no, los sectores de la ciudadanía interesados en estas temáticas. El objetivo de este texto es solventar, en una primera aproximación de carácter general, tal déficit. En esta introducción presentamos, en primer lugar, las características de la ENI 2007 y, en segundo lugar, las características y contenidos del informe.

I. Alcances y limitaciones de la ENI 2007

Como queda dicho, la ENI 2007 fue realizada por el INE en colaboración con el Grupo de Estudios Población y Sociedad de la Universidad Complutense de Madrid, que había elaborado un primer borrador del proyecto, y el entonces denominado Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales³, a través de la

¹ Ver <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=/t20/p319&file=inebase&L=>

² REHER, D. (dir), CORTÉS, L., GONZÁLEZ QUIÑONES, F., REQUENA, M., SÁNCHEZ DOMÍNGUEZ, M., SANZ GIMENO, A. y STANEK, M. (2008): *Informe Encuesta Nacional de Inmigrantes*, Madrid, disponible en <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft20%2Fp319&file=inebase&L=>

³ En la actualidad Ministerio de Trabajo e Inmigración.

Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración. Se trata de un esfuerzo sin precedentes en nuestro país, ya que por primera vez se realiza una encuesta que utiliza técnicas de muestreo aleatorio, utilizando como marco muestral la información del Padrón de Habitantes. La muestra recogida (15.465 individuos) resulta suficiente para analizar con amplitud la situación de la población nacida en el extranjero radicada en España, así como de los principales colectivos nacionales que la componen.

Una información detallada acerca de la historia del proyecto y de la metodología empleada puede consultarse en la página web del INE arriba citada. Aquí nos bastará con señalar sus características principales, en forma de enumeración de sus alcances y limitaciones. Comenzando por estas últimas, cabe señalar lo siguiente:

- La ENI 2007 no constituye un instrumento válido para medir el volumen de la población inmigrada, ni sus proporciones por sexo o edad; la referencia para ello es el Padrón de Habitantes, con fecha 1 de enero de 2007, fuente según la cual se ha construido la muestra y se han realizado las extrapolaciones de resultados desde los valores de la muestra a los de las poblaciones totales.
- Su universo de referencia son los inmigrantes (personas nacidas fuera de España) que tienen 16 o más años (por tanto, excluye a los menores, que sólo son captados en tanto miembros del hogar de la persona encuestada).
- Tampoco incluye a los inmigrantes que tienen nacionalidad española desde su nacimiento y que llegaron a España antes de cumplir dos años.
- Excluye a inmigrantes de corta duración (que residen en España por períodos inferiores a un año).
- No incluye a inmigrantes mayores de 16 años que residen en viviendas con más de 15 ocupantes.

Teniendo en cuenta estos límites, la ENI 2007 brinda amplia información respecto al conjunto de la población inmigrada adulta (nacida fuera de España) con un mínimo tiempo de residencia (un año efectivo o previsto), cualquiera que sea su nacionalidad actual.

- Sobre la estructura de los hogares, así como de la residencia de los familiares cercanos, sea en España o en otros países.
- Sobre la extensión e importancia de redes sociales a lo largo del proceso migratorio.
- Respecto a distintas fases de dicho proceso: situación en el país de partida, decisión de emigrar, migraciones internacionales previas, condiciones de llegada a España, situación actual (familiar, laboral, vivienda), reagrupación familiar.
- Permite analizar –aunque sea esquemáticamente– algunos rasgos de las trayectorias migratorias (cambios de estatus socio laboral, de residencia y vivienda en España).
- Suministra información acerca de los vínculos con los países de origen (contactos, viajes, remesas).

- Recoge información sobre distintos aspectos de la situación social de la inmigración (situación laboral, vivienda, conocimiento de lenguas vernáculas, inversiones realizadas en España o participación social) que pueden ser analizados en función del resto de la información suministrada por la encuesta (posibilidad que no ofrecen otras fuentes que recogen de forma parcial algunos de estos datos).

El INE ha puesto a disposición pública un fichero con los microdatos de la encuesta⁴, lo que permite a los investigadores interesados realizar los análisis y explotaciones de la misma que consideren de interés. Este informe se basa enteramente en un aprovechamiento de dichos microdatos.

2. Características y estructura del informe

El plan de este informe es presentar el grueso de la información ofrecida por la ENI 2007 para cada uno de los principales colectivos migrantes, tomando como referencia las principales áreas de procedencia (Unión Europea 27, Resto de Europa, América Latina, África y Asia⁵). Puesto que estos grandes agregados incluyen realidades plurales y, en ocasiones, bastante diversas, hemos distinguido en cada una de ellas la información correspondiente a los principales grupos nacionales. Hemos escogido los once con mayor población y que están representados por un número de encuestas suficientes para abordar nuestro análisis. En la Tabla 1 se recoge el tamaño de las respectivas poblaciones con 16 y más años, a 1 de enero de 2007, y el número de encuestas recogidas por la ENI 2007 para cada una. Como se observa, la muestra más pequeña que hemos seleccionado, correspondiente a los nacidos en Perú, supera los 400 casos.

Por tanto, estudiaremos cinco contingentes nacionales procedentes de la Unión Europea (Rumanía, Francia, Reino Unido, Alemania y Portugal⁶), otros cinco de América Latina (Ecuador, Colombia, Argentina, Bolivia y Perú) y uno de África (Marruecos). Llama la atención la ausencia de inmigrantes de algún país de Asia en este listado; ello se debe al menor tamaño de sus respectivas poblaciones que, a su vez, ha proporcionado una muestra de encuestas más reducida. Aunque el INE ha publicado datos

⁴ En <http://www.ine.es/prodyser/microinmigr.htm>.

⁵ Los nativos de Oceanía –unos 8.000– están representados en la ENI por apenas 30 entrevistas, por lo que no hemos desagregado sus resultados. En cuanto a los de América del Norte, unos 33.000, aunque hemos consignado los resultados de la ENI cabe considerarlos con precauciones, y únicamente a título comparativo general, puesto que se basan sólo en la información aportada por 124 entrevistas.

⁶ Con la salvedad de que la inmigración rumana no estaba incluida en dicho colectivo en el momento de realización del trabajo de campo, ya que el ingreso formal en la UE se produjo el 1 de enero de 2007, y la situación de los migrantes en España está aún sometida a un periodo de transición.

referidos a la inmigración originaria de China, en nuestro caso hemos decidido no hacerlo debido a que el número de encuestados (121, para representar a una población de más de 50.000 individuos) genera un importante margen de error a poco que se intenten análisis desagregados, cruzando diferentes variables, como es el caso de nuestro trabajo.

TABLA I.I.
ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN INMIGRADA CON 16 O MÁS AÑOS Y NÚMERO DE ENCUESTAS
DE LA ENI 2007 (en nº y %)

	País de nacimiento	Encuestas		Población	
		Nº	%	Nº	%
	Total	15.465	100	4.526.522	100
1	Marruecos	1.850	12,0	539.773	11,9
2	Rumanía	1.334	8,6	430.867	9,5
3	Ecuador	1.308	8,5	371.743	8,2
4	Colombia	1.031	6,7	299.479	6,6
5	Francia	948	6,1	203.309	4,5
6	Argentina	793	5,1	231.630	5,1
7	Reino Unido	764	4,9	269.470	6,0
8	Alemania	628	4,1	159.922	3,5
9	Portugal	508	3,3	88.017	1,9
10	Bolivia	465	3,0	157.732	3,5
11	Perú	404	2,6	138.593	3,1
	Resto países	5.432	35,1	1.635.988	36,1

FUENTE: Elaboración propia según el INE, ENI 2007, explotación de microdatos.

A lo largo del informe se presentará siempre la información referida al lugar de nacimiento de los inmigrantes (regiones y países), y no a la nacionalidad actual. Además, se utilizarán otras variables de control para realizar un primer análisis de las características diferenciales de las poblaciones y situaciones analizadas. Éstas son: sexo del encuestado, grupo de edad, año de llegada a España y nivel educativo. En la medida en que el caso lo requiera se utilizarán otras variables de control, adecuadas a la cuestión analizada.

Al presentar los resultados de una fuente de datos tan completa como la ENI 2007 se plantean algunos inconvenientes que no encuentran fácil solución. Por una parte, se puede elaborar un texto aligerado de datos, poniéndose énfasis en las principales tendencias y características identificadas; esta opción hace la lectura más amena a costa de hurtar al lector el acceso a datos hasta ahora poco o nada conocidos. Utilizando otro enfoque se puede optar por una presentación sistemática de datos, cumpliendo así un fin divulgativo básico, y permitiendo a los lectores utilizarlos a su conveniencia; pero en este caso se pierde cualquier visión analítica y se desincentiva a quien no se maneje con soltura con este tipo de información. Con vistas a este informe hemos optado por una solución intermedia: de un lado, no podemos dejar de ofrecer datos básicos, por ello se incluye un anexo que contiene las principales tablas utilizadas para elaborar el informe; por otra, aunque la publicación mantiene un carácter divulgativo que pone el acento en la descripción de los datos, se realiza un mínimo análisis de los mismos, acompañando el texto con gráficas que ayuden a visualizar algunos de los comentarios; además, se limita la mención de cifras y, cuando se las utiliza, lo hacemos redondeando valores, evitando los enojosos decimales que –en este contexto– no añaden información sustantiva, toda vez que el lector puede acudir en su momento a los datos ofrecidos en las Tablas recogidas en el *Anexo estadístico*⁷. En cualquier caso, esta presentación mantiene un carácter de aproximación genérica que no agota los posibles análisis de las variables recogidas por la ENI 2007.

El contenido de este informe se estructura en seis capítulos. El primero recoge la información demográfica referida a la población de origen extranjero: además de su procedencia, se identifican los perfiles por sexo, edad, estado civil, los lazos de parentesco cercanos (hijos, padres, hermanos), el lugar de residencia de estos familiares (convivencia, en España, en otro país), así como el número y estructura de los hogares con presencia de población inmigrada (composición según origen de sus miembros, tipos de vínculos entre estos). El segundo capítulo analiza las condiciones en el país de partida, inmediatamente antes de arribar a España, las migraciones internacionales previas, el viaje a España y los contactos iniciales que se tenían al llegar. El tercero se refiere a la situación laboral: incluye la relación con la actividad económica, las características del primer empleo (rama de actividad, categoría ocupacional, temporalidad, duración de la jornada laboral, situaciones de pluriempleo) y del actualmente desempeñado (la misma información, a la que se añaden los ingresos mensuales). El cuarto capítulo analiza la información existente respecto a la movilidad geográfica (entre municipios y provincias) y a los cambios de vivienda, así como las características de la misma (forma de tenencia, tipo, problemas existentes y coste), analizando las diferencias existentes entre la primera vivienda ocupada

⁷ Además, teniendo en cuenta que la ENI 2007 es una encuesta, con su correspondiente margen de error, cuando ofrecemos cifras absolutas (número de migrantes con tal o cual característica) lo hacemos siempre en cifras «redondas», con la intención de indicar el grado de magnitud de cierta población, evitando dar la impresión de que pudiera tratarse de datos precisos.

en España y la que se habita en la actualidad. En el quinto capítulo se analiza, en primer lugar, las principales zonas de procedencia de las nacionalidades más numerosas, identificando las áreas geográficas desde las que proceden los principales flujos migratorios, así como la existencia de redes específicas que vinculan determinados lugares de origen y destino; a continuación, los vínculos que se desarrollan con el país de origen (contactos, comunicaciones, viajes y envío de remesas); para terminar, se presentan datos referidos a la participación en diversas actividades en España (de consumo, inversión y participación ciudadana). El capítulo sexto ofrece, de manera sintética, los principales resultados obtenidos a lo largo del informe.

I. CARACTERÍSTICAS BÁSICAS DE LA POBLACIÓN INMIGRADA EN ESPAÑA

I. Procedencia

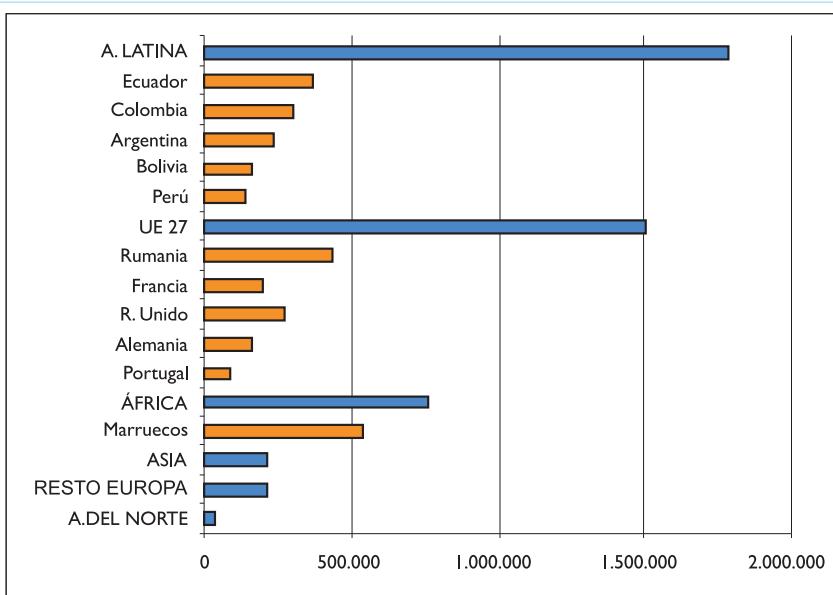
El total de población inmigrada (nacida fuera de España) con 16 o más años era de 4,5 millones de personas a comienzos de 2007. El 40% procedía de América Latina y el 33% de otros países de la Unión Europea, de 27 miembros. Por tanto, actualmente el mapa de la inmigración se basa fundamentalmente en estas dos grandes zonas del mundo, que aportan el 73% de los inmigrantes. A continuación, aunque a bastante distancia, aparecen las poblaciones procedentes de África, que constituyen el 17% del total. Muy atrás, con menos del 5%, los contingentes originarios de la Europa no comunitaria y de Asia⁸, en tanto que los oriundos de América del Norte aportan menos del 1% del total. En otros términos, si nuestro análisis se circunscribiese sólo a la inmigración llegada de la UE-27, América Latina y África estaríamos incluyendo al 90% de la población procedente de otros países. Conviene retener esta afirmación al leer las tablas en las que se presenten datos referidos a la procedencia por grandes regiones.

El panorama adquiere otros matices si centramos nuestra atención en los principales países de origen. En este caso la minoría más numerosa es la originaria de Marruecos (12% de los inmigrantes), seguida por la de Rumania (10%) y Ecuador (8%). Estos tres colectivos tienen un volumen total, respectivamente, de 540.000, 430.000 y 370.000 individuos de 16 o más años. A continuación aparecen cuatro grupos nacionales que cuentan con una población comprendida entre 200.000 y 299.000 efectivos, dos latinoamericanas (Colombia y Argentina) y dos europeas comunitarias (Reino Unido y Francia). Alemania, Bolivia y Perú superan las 100.000 personas y Portugal casi alcanza las 90.000.

⁸ Las nacionalidades más destacadas en estos grupos son: Suiza y Ucrania, de la Europa no comunitaria; China, Pakistán y Filipinas, de Asia.

GRÁFICO I.I.

MAGNITUD DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE, SEGÚN REGIÓN Y PAÍS DE PROCEDENCIA



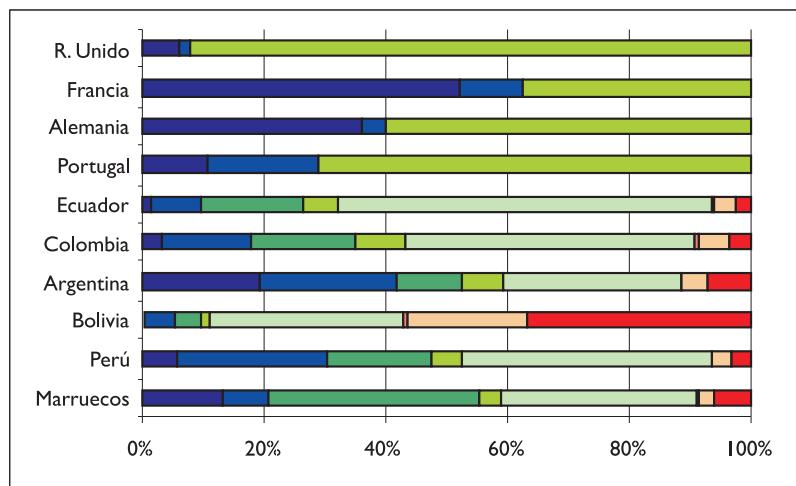
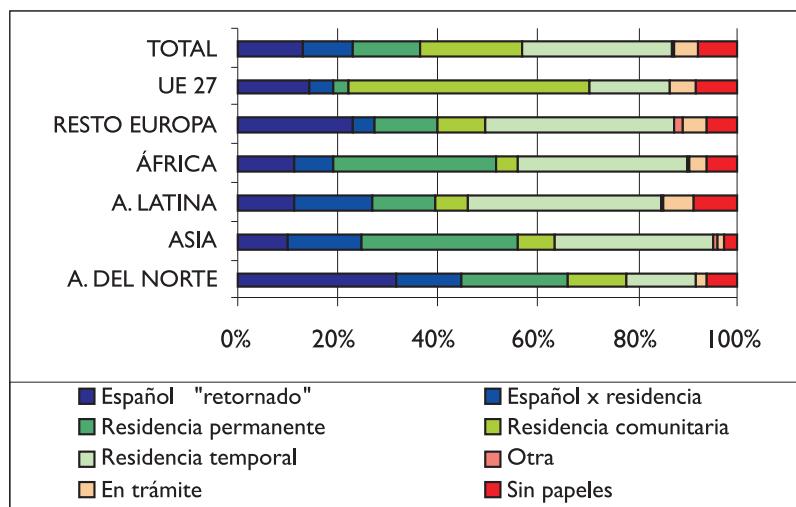
I.I. Inmigrados con nacionalidad española

Estas cifras se refieren a la población inmigrada, pero nada nos dicen acerca de su nacionalidad. Según la ENI 2007 el 23% de la población nacida en otro país posee la nacionalidad española (el 10% la obtuvo a raíz de su residencia en este país; el resto la poseía desde su nacimiento -8%- o la adquirió en algún momento entre su nacimiento y su llegada a España -5%-). Por tanto, a todos los efectos jurídicos, hay un millón de adultos inmigrados que poseen los mismos derechos que la población nativa. Unos 562.000 llegaron ya en posesión de documento de identidad español, este segmento constituye la llamada *inmigración de retorno*, porque se trata de descendientes de españoles nacidos en el extranjero. Más allá de la población inmigrada que posee nacionalidad española nos encontramos con alrededor de 3,38 millones de adultos que están sometidos a la distintas formas de regulación jurídica: en el momento de realización de la encuesta el 65% de los inmigrados (alrededor de 2.826.000 personas) contaba con una autorización de residencia (el 14% de carácter permanente, el 21% de régimen comunitario y el 30% temporales del régimen general). Algo menos del 1% poseía otro tipo de autorización (tarjeta de estudiante, refugiado). El 15% restante de la población inmigrada (en torno a

558.000 individuos) se encontraba sin documentación en regla: el 5,9% (218.000) estaba tramitándola y el 9% (unos 340.000) engrosaba el segmento de inmigrantes «sin papeles». Sobre la validez de esta última cifra volvemos al final de este apartado.

GRÁFICO I.2.

SITUACIÓN JURÍDICA DE LA POBLACIÓN INMIGRADA, SEGÚN PROCEDENCIA



La situación presenta matices importantes en función de la zona de procedencia (ver Gráfico 1.2). Entre los inmigrantes de la UE-27 el 19% cuenta con nacionalidad española, pero existen notabilísimas diferencias entre rumanos (menos del 1%) y británicos (8%), por un lado, y franceses (63%) o alemanes (40%), por otro, mientras los oriundos de Portugal se encuentran en situación intermedia (29%). Las elevadas cifras encontradas entre los originarios de Francia y Alemania obedece al proceso de «migración de retorno» pues sólo una minoría (10% y 4% del total, respectivamente) se nacionalizó español después de residir unos años en nuestro país; en otros términos, de los 285.000 ciudadanos de origen comunitario con nacionalidad española unos 214.000 llegaron como portadores de pasaporte de este país (106.000 desde Francia, 57.000 de Alemania y 16.000 del Reino Unido y de Portugal). Entre la inmigración portuguesa se registra el caso inverso: el 12% arribó con la nacionalidad pero el 19% la obtuvo después de un periodo de residencia en España. La inmigración presenta un perfil claramente diferenciado: la casi ausencia de personas con nacionalidad española se debe, por un lado, a la inexistencia de migraciones españolas previas en aquel país y, por otro, como veremos, a su reciente implantación en nuestro país.

Las cifras de españoles entre la inmigración latinoamericana es aún más importante: 27% (alrededor de 460.000 adultos). Su importancia se debe, en parte, a la existencia o no de emigración española previa en el país de origen (189.000 eran españoles antes de llegar a España); pero, sobre todo, a la facilidad de acceso a la nacionalidad para los originarios de estos países, que pueden tramitarla tras dos años de residencia legal en España (271.000 la obtuvieron después de emigrar). También aquí encontramos diferencias notables según el país de origen: mientras los procedentes de Ecuador y Bolivia no superan el 10% de españoles y los de Colombia llegan al 17%, para la inmigración de Perú sube hasta el 30% y para la de Argentina al 42%; en todos los casos los nacionalizados por residencia superan a los migrantes «de retorno». Obviamente, en este caso los porcentajes aumentan cuanto mayor es la antigüedad de asentamiento en España.

Los datos de los inmigrados de África son similares a los de la UE-27: 19%, unos 142.000 nacionalizados. Como ocurría con buena parte de los comunitarios, también en este caso son más los que llegaron con pasaporte español (74.000) que los que lo obtuvieron después de residir –en este caso 10 años– en España (57.000); por tanto, también en este caso existe una «migración de retorno», que habitualmente resulta poco visible, en la medida en que tiende a olvidarse la presencia colonial española en países como Guinea Ecuatorial o Marruecos. Precisamente, de los 108.000 nacidos en este país que tienen nacionalidad española, 70.000 la adquirieron al nacer o en otro momento antes de emigrar⁹ y sólo 38.000 la consiguieron en función de su condición de residentes.

⁹ Sólo de Marruecos salieron en torno a 100.000 personas entre 1952 y 1972 (la colonia española pasó de 130.000 a 27.800 efectivos durante dicho periodo; ver López, B. 1996). A estas cifras hay que sumar las generadas tras la independencia de Argelia y Guinea Ecuatorial.

Entre la inmigración de menor presencia numérica, el volumen de españoles es destacado en todos los casos: para los del resto de Europa (27%), Asia (25%) y, sobre todo, América del Norte (45%). Estas cifras elevadas se deben, especialmente, a las migraciones desde Suiza (flujo «de retorno»), Filipinas (nacionalizados por residencia) y Estados Unidos (se dan los dos casos, aunque predomina el «retorno»).

1.2. Inmigrados con nacionalidad extranjera

Una vez vista la situación de los inmigrados que cuentan con nacionalidad española, fijemos nuestra atención entre los extranjeros. De la Unión Europea hay un millón de personas con certificado de residencia (el 68% del total); en principio, todas ellas deberían contar con autorización del Régimen Comunitario, pero dado que la ENI 2007 recogió sus datos antes del ingreso de Rumanía y Bulgaria a la UE, había 290.000 adscritos al Régimen General, la mayoría de ellos (244.000) con autorizaciones de tipo temporal. Además, el 5% (76.000) tenía que tramitar sus papeles y el 8% (126.000) carecía de toda autorización. Es obvio que con el acceso de estos países a la UE la provisionalidad jurídica de sus inmigrantes adquiere un carácter menos grave, ya que –pasado un periodo de transición– pueden acogerse al derecho de libre circulación comunitario. Sin embargo, a la hora de interpretar los resultados de la encuesta es importante tener en cuenta que, hasta esa fecha, un segmento importante se encontraba aún indocumentado.

Entre los latinoamericanos el 58% contaba con tarjeta de residencia (también un millón de personas), aunque en este caso el Régimen Comunitario incluye sólo al 6% de los inmigrados (219.000), y el resto se distribuye entre poseedores de autorización permanente -13% (108.000) – o temporal -39% (660.000) – del Régimen General. La cifra de personas con documentación en trámite alcanzaba al 6% (106.000) y la de sin papeles al 9% (149.000). Este panorama presenta matices al considerar las principales naciones de origen. Las cifras de inmigrados con autorización de residencia es elevada entre los procedentes de Ecuador (85%), Colombia (74%) o Perú (63%); en cambio, no llega a la mitad de los nacidos en Argentina (47%) y Bolivia (39%), aunque por motivos muy diferentes: en el primer caso se debe al alto porcentaje de nacionalizados españoles, en el segundo a la fuerte incidencia de las personas «en trámite» (20%) o «sin papeles» (37%). La migración boliviana es la que presentaba a comienzos de 2007 los más altos índices de irregularidad entre los once grupos analizados, debido a lo reciente de su llegada a España, en circunstancias que no le permitieron acceder a ninguna de las opciones de regularización que pudieron aprovechar otros latinoamericanos que arribaron en años anteriores. Entre estas nacionalidades la cifra de personas en trámite o en situación irregular no supera el 5%, en cada caso, excepto para la inmigración argentina en la que el 7% estaba indocumentado (por tanto, este grupo presenta los niveles más altos de nacionalizados españoles, pero también de irregulares, exceptuando a los bolivianos).

El 72% de la inmigración africana (unas 533.000 personas) contaba con tarjeta de residencia: apenas el 5% del Régimen Comunitario, el 34% de carácter temporal y el 33% de tipo permanente; por tanto, existe una importante polarización entre africanos de nacionalidad extranjera: una parte goza de estabilidad (autorizaciones permanentes) mientras que otra ha accedido recientemente a una situación regular (autorizaciones temporales). Además, el 3% (en torno a 23.000) estaba tramitando sus papeles y el 5% carecía de permisos (47.000). El principal colectivo de este origen, el procedente de Marruecos, presenta porcentajes similares a la media continental, de forma que las personas adultas «sin papeles» serían unas 32.000 y las que estaban tramitando alguna autorización unas 13.000.

Las personas cuyos papeles estaban en trámite sumaban alrededor del 3% y las indocumentadas el 6% de las procedentes del resto de Europa y de América del Norte, pero las cifras eran inferiores para los nacidos en Asia (2% y 3%, respectivamente); este grupo presenta los más bajos porcentajes de irregularidad o precariedad jurídica.

Una vez analizados los resultados de la ENI 2007 cabe hacer una observación respecto a su estimación de inmigrantes en situación irregular. El contraste entre las cifras de extranjeros empadronados (a 1 de enero de 2007) y de poseedores de permiso de residencia (a 31 de diciembre de 2006) señalan una diferencia de casi 1,5 millones de personas que, en principio, deben ser considerados irregulares. Estimando sólo la población menor de 16 años esta población quedaría reducida 1,3 millones. Sin embargo, la ENI sólo contabiliza unas 560.000. La diferencia es más que notable, pues no cubre siquiera la mitad de la estimación realizada a partir de aquellas fuentes oficiales. Concediendo que éstas también tienen fallos¹⁰ esta discrepancia nos pone sobre aviso respecto a una más que probable infra representación por parte de la ENI de este segmento de la inmigración¹¹.

2. Periodo de llegada a España

El volumen actual de la inmigración de origen extranjero nada nos dice acerca de su historia en este país. Uno de los elementos clave para comprender las distintas formas de inserción es el tiempo que llevan desarrollando sus estrategias en el país de residencia. Los datos de la ENI 2007 confirman lo que ya se conocía por otras fuentes: aunque existen inmigrantes asentados desde hace décadas, el mayor número de llegadas se produjo en el periodo reciente. El 41,2% llegó en el quinquenio 2002-2006, y el

¹⁰ Por ejemplo, el número de irregulares sería inferior si pudieramos contabilizar como legales a quienes tienen sus papeles en trámite de renovación o eliminar las altas incorrectas del Padrón. En sentido contrario, se incrementaría si todos los irregulares estuviesen empadronados.

¹¹ Parece obvio que las reticencias a responder a una encuesta oficial (avalada por el INE) pueden haber sido mayores por parte de las personas que no tenían sus documentos en regla.

29% en el comprendido entre 1997-2001; por tanto, el 70% de la población inmigrante llevaba 10 o menos años residiendo en España en el momento de la recogida de datos. Conviene tener en cuenta que la ENI 2007 no nos informa adecuadamente sobre todos los flujos de llegada; sólo lo hace respecto a la población que continúa residiendo en España. Por tanto, las cifras reales de llegadas han sido mayores cuanto más atrás fijemos nuestra atención, debido a la mortalidad de parte de esa migración, así como a posibles procesos de retorno al país de origen. Teniendo en cuenta esta observación, veamos qué diferencias registra la ENI respecto a los distintos grupos inmigrados.

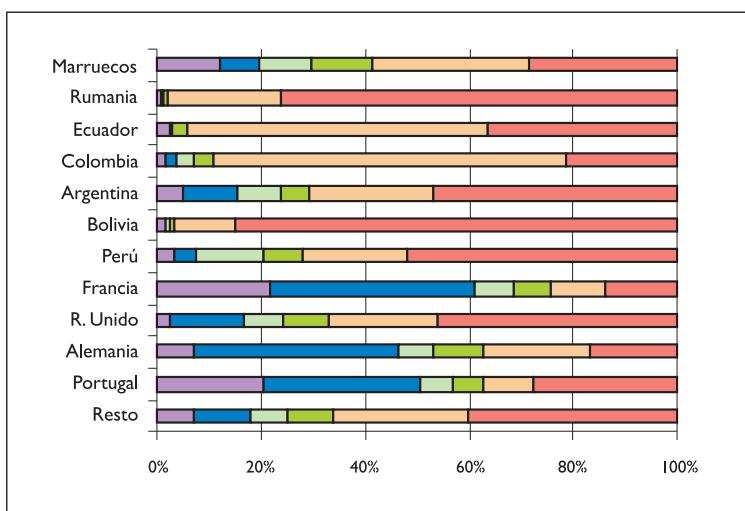
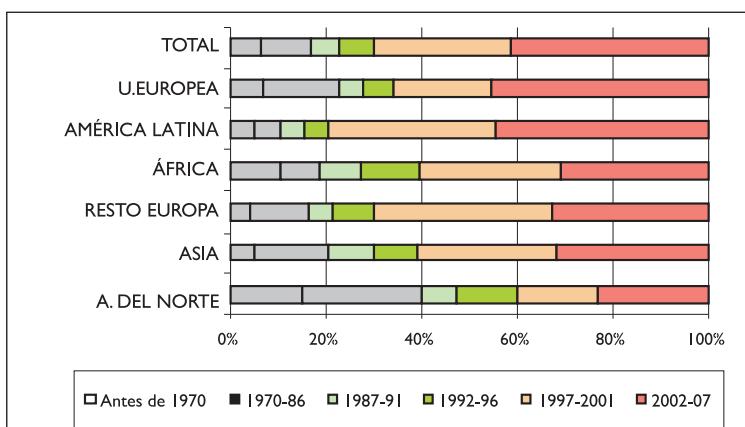
La inmigración más antigua, llegada hasta 1986 (año de vigencia de la primera legislación sobre extranjería, en el marco del ingreso español a la entonces Comunidad Económica Europea), supone el 17% del total. Durante el quinquenio 1987-1991 (hasta la realización de la primera gran regularización de inmigrantes) arribó el 6%; en el siguiente -1992-1996, última etapa del primer ciclo de gobiernos del PSOE- otro 7,1%. En resumen, la población inmigrante actual cuenta con diferentes «capas» en función de su antigüedad en España: al menos unas 760.000 personas, hoy adultas, arribaron antes de 1986; otras 590.000 lo hicieron a lo largo de la década 1987-1996. Este amplio grupo (1.350.000 adultos) constituyó una base, a la vez que un reclamo, para la llegada de nuevos flujos: en el periodo 1997-2006 las llegadas sumaron 3,1 millones de personas que hoy tienen 16 o más años.

La población llegada de países de la Unión Europea destaca por su antigüedad: el 23% llegó antes de 1987 y el 12% entre 1987-1996; aún así, dos terceras partes lo hicieron a lo largo de la última década. La mayor parte de la inmigración de Francia (61%), Portugal (51%) y Alemania (46%) se produjo antes de 1987. Esta circunstancia se explica, por un lado, por el factor común de la migración «de retorno» en estos colectivos¹² (el 24%, 13% y 19%, respectivamente, de los arribados durante ese periodo lo hicieron en posesión de la nacionalidad española); por otro, mientras la migración económica portuguesa fue una de las primeras de origen extranjero en España, de Francia y Alemania comenzaban a llegar personas en edad de retiro que se asentaban en zonas costeras. Aunque la inmigración británica es pionera en dicha «migración de jubilados» sólo el 16,5% -de la población actualmente superviviente- llegó antes de 1986, mientras que el 67% lo hizo a lo largo del quinquenio 2002-2006 (periodo en el que apenas llegó un tercio desde Alemania y Portugal y la quinta parte desde Francia). El caso absolutamente opuesto lo representa la inmigración de Rumanía: el 98% llegó en la última década, la mayor parte (76%) en el último quinquenio.

¹² En el periodo 1975-1990 se estima que retornaron unos 650.000 emigrados españoles: entre 1981 y 1991 sólo en los consulados españoles de Alemania, Francia y Suiza se registraron 159.000 bajas (Colectivo loé, 1999: 61-62). Junto con estos, nacidos en España que regresaban, llegaron también sus hijos o nietos, que eran propiamente inmigrantes (nacidos en el extranjero) que no retornaban pues nunca habían residido en España. Por ello, al referirnos a este grupo lo denominamos como «retornados» con comillas.

GRÁFICO I.3.

PERÍODO DE LLEGADA A ESPAÑA SEGÚN PAÍS DE ORIGEN DE LOS INMIGRANTES



Los flujos desde América Latina presentan el perfil de menor antigüedad: el 80% arribó a lo largo de la última década y sólo el 10% lo hizo antes de 1987. Pero también en este caso encontramos diferencias entre los principales colectivos nacionales. Ecuatorianos y bolivianos se asentaron casi exclusivamente en la década 1997-2006 (94% y 97%, respectivamente); los primeros especialmente en el quinquenio 1997-2001 (58%) y los segundos en el 2002-2006 (85%). En el caso de Colombia la antigüedad

también es poca, aunque algo mayor: los arribados en la última década son el 89%, pero el 7% lo hizo entre 1987 y 1996, sentando las bases para el numeroso flujo posterior. En cambio, entre la inmigración de Argentina «sólo» el 71% llegó en la última década (el 47% entre 2002 y 2006), mientras que el 17% lo hizo antes de 1987.

La inmigración africana presenta un mayor índice de arraigo temporal; aunque la mayoría (60%) se estableció durante la última década, el 19% llegó antes de 1987 y el 21% en el periodo 1987-1996. En este caso existen diferencias apreciables entre la población originaria de Marruecos y la procedente del resto del continente. El 20% de los inmigrados desde Marruecos se estableció antes de 1987 y el 22% entre 1987-1996; por tanto, el 42% tiene más de 10 años de residencia en España, cifra que sólo alcanza el 34% del resto de la inmigración africana. Por tanto, en la última década llegó el 59% del flujo de Marruecos y el 66% del resto de África.

Respecto a los continentes que menos inmigración aportan destaca la antigüedad de los norteamericanos (el 40% arribó antes de 1987, en procesos vinculados con la instalación de bases militares y la presencia de empresas multinacionales), pero también la de los asiáticos (20%, marcado especialmente por el caso filipino). Predominan los flujos llegados en la última década entre los procedentes del resto de Europa (70%; especialmente ucranianos y moldavos) y los de Asia (61%; particularmente chinos y pakistaníes), en cambio, apenas incluyen al 40% de los norteamericanos; en otros términos, la inmigración de las dos primeras regiones mantiene una vitalidad superior a la de la tercera.

3. Composición por sexo: estructuras variadas y cambiantes

Como quedó apuntado en la introducción, la información por sexo y edad proporcionada por la ENI no reemplaza a la suministrada por el Padrón de Habitantes. Por tanto, la información recogida aquí se ofrece a título informativo y con el fin de señalar los diferentes perfiles existentes de cara a los análisis que se realizarán a lo largo del informe.

En el conjunto de la inmigración adulta existe predominio femenino: el 52,2% del total son mujeres. Esta primacía se debe principalmente a la aportación de la población procedente de América Latina (el 54% son mujeres) y, en menor medida, del resto de Europa (52%). En cambio, los demás contingentes muestran predominio masculino, en especial los originarios de África (66%) y los de Asia (61%), pero también los de la Unión Europea (52%) y América del Norte (56%).

Entre los grupos nacionales los mayores porcentajes de feminización corresponden a Colombia (59%), Alemania (55%), Bolivia (54%) y Ecuador (52%). El predominio masculino se registra entre las poblaciones nacidas en Marruecos (64%), Reino Unido o Rumanía (54%); Perú, Francia y Argentina también superan el 50%, situándose en torno a la media del conjunto de la inmigración (52%).

Resulta interesante analizar de qué manera se llegó a la actual composición por sexo de cada colectivo, fijándonos en la época de llegada de los inmigrantes; al hacerlo no estamos identificando exactamente cuál era la distribución del total de la población de ese origen, puesto que algunos de los inmigrantes de años anteriores pueden haber salido de España o fallecido, sino la que tenía la población que llegó en determinado momento y que continúa en España. De todas formas, no es probable que ambos perfiles difieran de manera sustancial.

Comenzando por la inmigración llegada de países de la Unión Europea se observa (ver Gráfico 1.4) que su composición era mayoritariamente femenina hasta 1986; a partir de entonces predominaron los hombres, especialmente en el periodo 1997-2001 (hasta alcanzar el 57%). Estas variaciones obedecen a la distinta procedencia nacional de los flujos a lo largo del tiempo. El predominio femenino se registró entre los llegados del Reino Unido y Francia hasta 1986, y entre los de Alemania y Portugal hasta 1996¹³; en los años posteriores dominó el arribo de hombres. En cambio, entre los rumanos se registra el proceso inverso: mayoría masculina hasta 1986 (época de muy escasa inmigración) y predominio femenino a partir de entonces (años de máxima inmigración).

Los flujos desde América Latina, en cambio, se caracterizan por un continuo predominio femenino, que se incrementó hasta el periodo 1992-1996 (el 62% de los llegados por entonces eran mujeres), para moderarse a continuación (hasta el 53% en 2002-2006) (ver Gráfico 1.5). En general puede afirmarse que en los flujos iniciales predominaron las mujeres y que con el asentamiento posterior de estos grupos se registra una tendencia –no concluida– hacia la equiparación entre sexos. De todas formas, el origen nacional presenta algunos matices importantes respecto a este panorama general. La inmigración desde Argentina presenta mayor incidencia de los hombres precisamente en los períodos en que se registraron los flujos de entrada más importantes (antes de 1986, con la llegada de exiliados, y desde 2002 tras la crisis económica del «corralito»). En cambio, la inmigración colombiana presenta un marcado predominio femenino, que se hace máximo en la década 1987-1996 (75%) para moderarse sensiblemente en la década reciente, cuando se produce la migración generalizada. Los casos de ecuatorianos y bolivianos muestran un perfil similar: mayoría masculina hasta 1986, reemplazada por predominio femenino en las décadas posteriores, a medida que se generalizaban las entradas de migrantes. En el caso de Perú el predominio femenino se registró, ampliándose, hasta 1996; a partir de entonces la situación se revirtió hacia una mayoría masculina. En definitiva, estos datos señalan la existencia de dos pautas diferenciadas: en los momentos de máxima migración los flujos desde Ecuador, Colombia, Bolivia y Perú fueron mayoritariamente femeninos, mientras que desde Argentina llegaban más hombres.

¹³ Como se verá a continuación el predominio femenino puede estar magnificado por la elevada edad promedio de esas poblaciones. Puesto que la esperanza de vida femenina es mayor que la masculina, una parte de los varones llegados hace una o dos décadas ya ha fallecido, debido a ello su presencia en aquellos momentos queda oculta para la ENI 2007.

El caso africano presenta un perfil claramente masculinizado a lo largo de todo el tiempo, con niveles máximos durante los quinquenios 1987-1991 (76%) y 1997-2001 (73%). Entre los inmigrantes originares de Marruecos las llegadas de hombres ganaron importancia hasta la década 1987-1996, para moderarse a continuación, lo que señala un incremento en la proporción de mujeres durante la última década; aún así, continúan siendo minoritarias. En cambio, los flujos originarios del resto de África muestran una pauta de masculinización creciente (el 76% de los arribados a partir de 2002 fueron hombres).

La población procedente de Asia presenta un marcado cambio de perfil a lo largo del tiempo: las llegadas fueron predominantemente femeninas hasta 1987, periodo en el que los flujos mayoritarios llegaban desde Filipinas, para convertirse en mayoritariamente masculinos a partir de 1997, cuando los arribos más destacados eran los de China o el subcontinente indio (Pakistán, Bangladés e India). Por su parte, el perfil de la población venida de la Europa no comunitaria fue masculino hasta 1986, femenino en la década 1987-1996, para alcanzar un equilibrio a partir de 1997.

GRÁFICO 1.4.

EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA POR SEXO SEGÚN PERÍODO DE LLEGADA A ESPAÑA.
INMIGRANTES DE LA UNIÓN EUROPEA

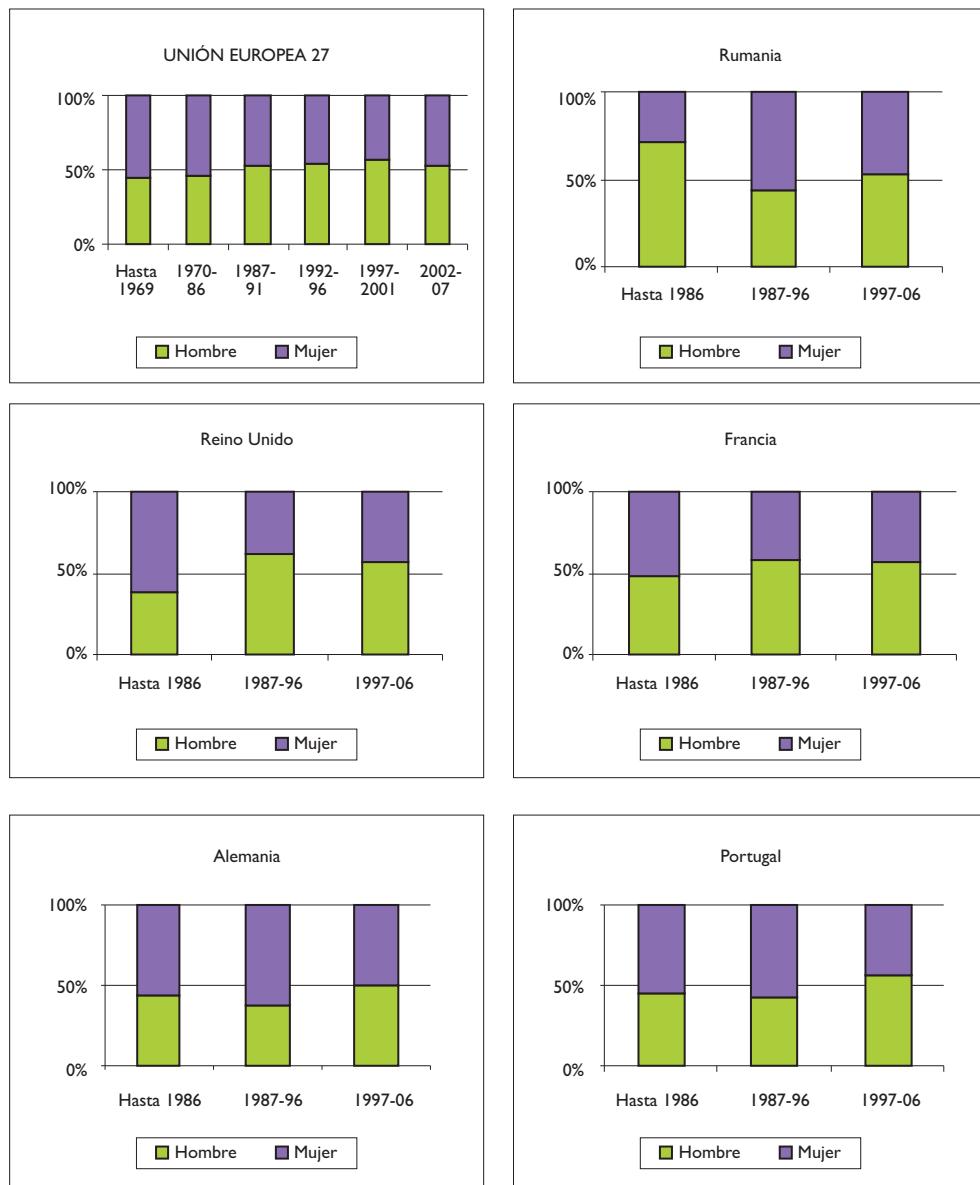


GRÁFICO I.5.

EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA POR SEXO SEGÚN PERÍODO DE LLEGADA A ESPAÑA.
INMIGRANTES DE AMÉRICA LATINA

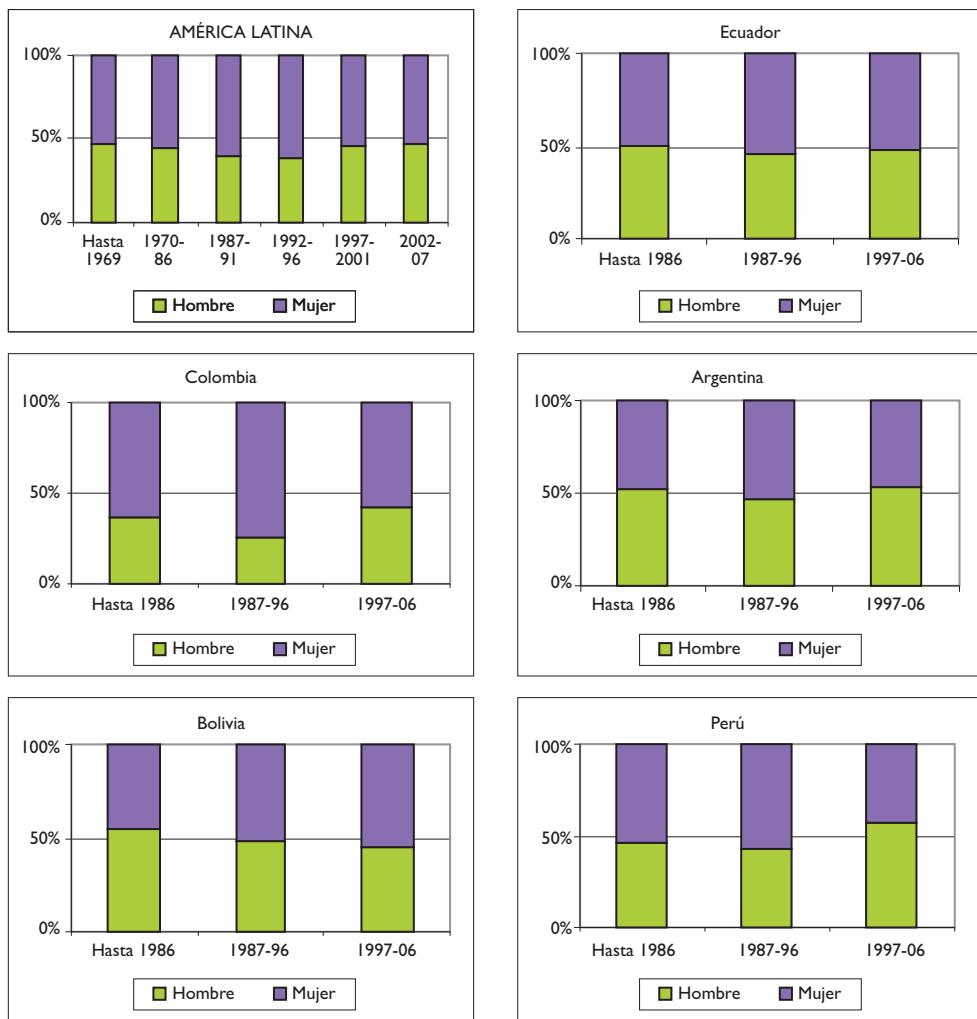
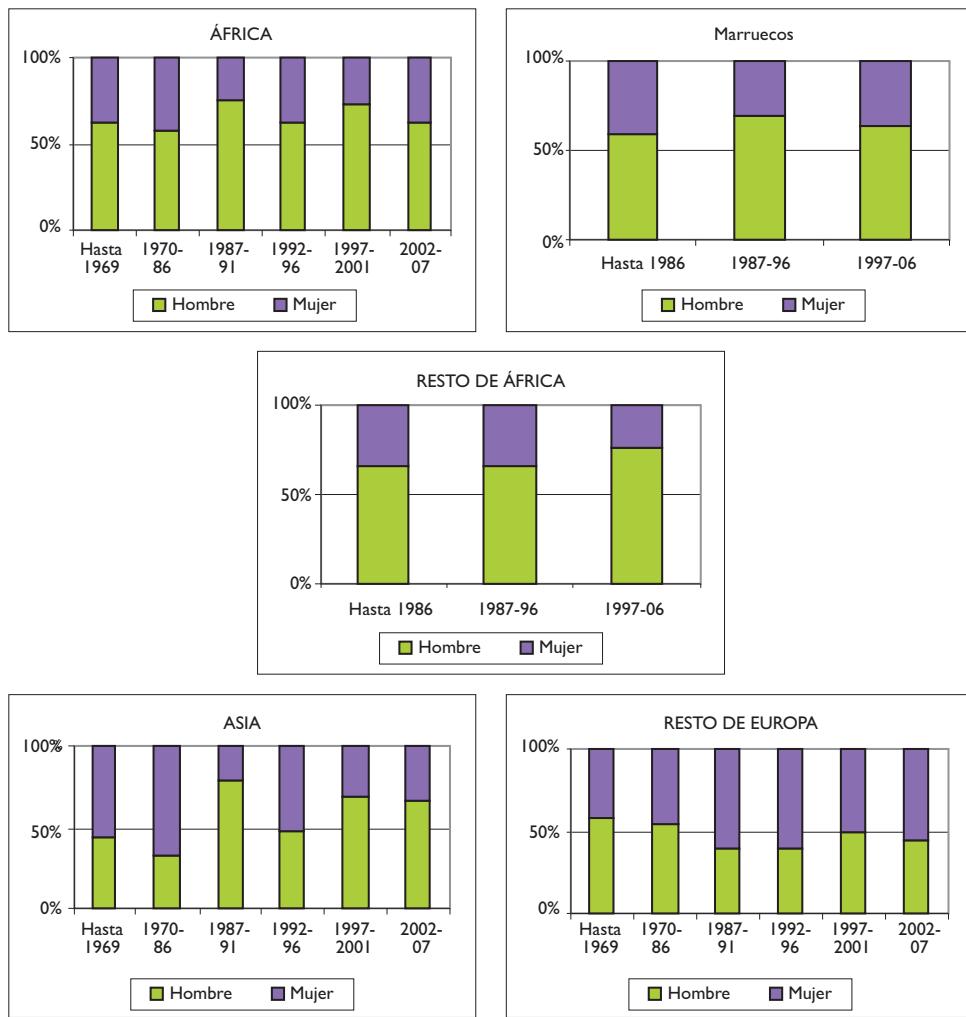


GRÁFICO I.6.

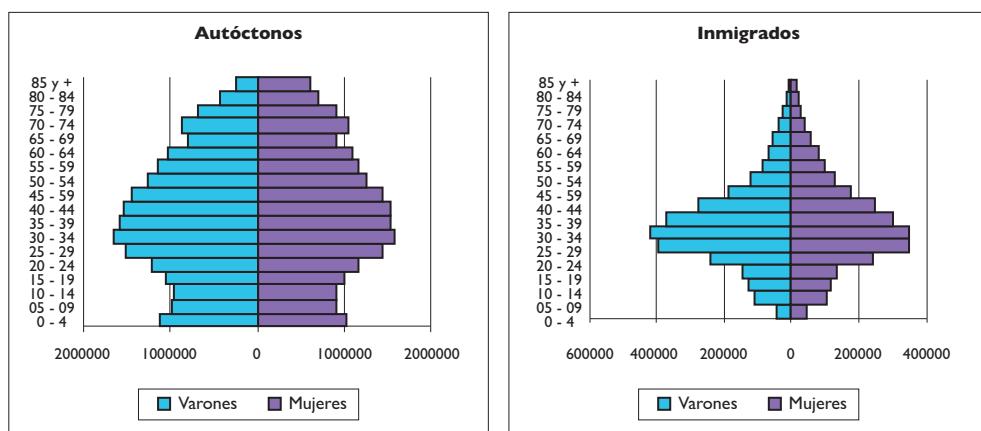
EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA POR SEXO SEGÚN PERÍODO DE LLEGADA A ESPAÑA.
INMIGRANTES DE ÁFRICA Y RESTO DEL MUNDO



4. Estructura de edad: rejuvenecimiento demográfico

Respecto a los perfiles de edad cabe la reserva antes comentada: los datos de la ENI 2007 se basan en los del Padrón y sólo recoge información referida a la población de 16 y más años. Por tanto, para tener una visión más completa de las estructuras de edad de la población autóctona (nacidos en España) y la inmigrada (nacidos en otro país) presentamos los perfiles que ofrece el Padrón de Habitantes a 1 de enero de 2007, fecha de referencia de la ENI, incluyendo al grupo entre 0 y 15 años, que no figura en la ENI. Como puede observarse (ver Gráfico 1.7), se trata de dos estructuras claramente diferenciadas: el 60% de los inmigrantes tiene entre 20 y 44 años, mientras que en ese segmento sólo se ubica el 37% de los autóctonos. En cambio, éstos predominan a partir de los 45 años (son el 43% frente al 24% de los nacidos en otro país) y también en el segmento de los menores de 10 años (10% y 6%, respectivamente)¹⁴, en tanto que el tramo 10-19 años tiene la misma importancia en ambos grupos (10%).

GRÁFICO 1.7.
PIRÁMIDES DE EDAD SEGÚN SEXO Y LUGAR DE NACIMIENTO
(POBLACIÓN AUTÓCTONA E INMIGRADA)



FUENTE: INE, Padrón de Habitantes I de enero de 2007.

En definitiva, las poblaciones nacidas en otro país significan un aporte demográfico importante en los segmentos de población adulta joven, muy especialmente en el tramo comprendido entre los 25 y

¹⁴ Aquí conviene tener en cuenta que una parte de los nacidos en España son hijos de padres extranjeros; por tanto, no son inmigrantes pero sí forman parte –en principio– de las redes socio familiares de la inmigración.

34 años. No obstante, esta concentración en los tramos medios de la pirámide no debe ocultar la existencia de una población infantil y juvenil en crecimiento continuo, tanto por las llegadas a través de la reagrupación familiar como por los nacimientos en España, así como la existencia de segmentos de edad madura y avanzada.

A partir de aquí, nuestro análisis se refiere a los datos aportados por la ENI 2007, por tanto, circunscritos a la población inmigrada de 16 y más años.

La pirámide de edad de los inmigrantes adultos procedente de la Unión Europea se concentra entre los 25 y 39 años y muestra una incidencia importante de la población madura y anciana (ver Gráfico 1.8). Esta estructura «dual» no se verifica en todos los colectivos nacionales de esa procedencia. Entre los inmigrados de Rumanía prácticamente no existen personas mayores de 50 años (5%) mientras que el 80% no llega a los 40. En cambio, la pirámide de edad de los originarios del Reino Unido es claramente invertida: la población menor de 30 años tiene mínima significación (8%) y predominan los segmentos de más edad (el 60% tiene 50 o más años). Estos dos casos representan los dos polos opuestos entre las cinco nacionalidades comunitarias que analizamos: el primero representa a un grupo de inmigración típicamente económica, joven y recién llegado; en el segundo predomina la población en edad de jubilación, retirada y con mayor antigüedad en España. Las otras tres presentan perfiles intermedios: la inmigración de Francia es, entre éstas, la que menos mayores de 50 años tiene (25% vs. el 33% de las otras dos) y la que más se concentra en el segmento de 30 a 49 años; en cambio en el caso de Portugal tienen similar importancia los menores de 30 y los de 30 a 49, en tanto que los nacidos en Alemania se concentran en el segmento de 30 a 39 años. En estas tres colonias encontramos personas en edad de jubilación (11% para Portugal, 13% Francia y 18% Alemania) por debajo de la proporción existente entre las del Reino Unido (25%). En todos los casos, sin embargo, son cifras inferiores a las de quienes se encuentran en edad laboral. Por tanto, es de esperar que incluso en estas poblaciones, relativamente envejecidas, encontremos índices significativos de actividad económica.

La estructura de edades de la inmigración latinoamericana muestra el perfil más joven: dos tercios de los inmigrantes se sitúan entre los 16 y 40 años y sólo el 15% tiene 50 o más años (Gráfico 1.9). En este caso los polos opuestos son las poblaciones originarias de Bolivia y Argentina. Los primeros, los de llegada más reciente a España, son los más jóvenes: el 82% tiene menos de 40 años (y el 51% menos de 30). Los segundos constituyen una de las migraciones latinoamericanas con presencia más antigua, y son los de mayor edad en promedio: el 47% supera los 40 años y el 26% tiene 50 o más. Los otros tres grupos nacionales se encuentran en situación intermedia, y también aquí la edad media está relacionada con la antigüedad en España. El grupo más antiguo y de mayor edad es el peruano (el 41% supera los 40 años), le siguen los colombianos (el 64% tiene menos de 40) y finalmente los ecuatorianos, de llegada más reciente y menor edad promedio (el 77% tiene menos de 40 años).

La emigración africana presenta una estructura de edades similar a la de los latinoamericanos, aunque claramente descompensada en función del sexo (Gráfico 1.10). El 61% de los inmigrantes tiene menos de 40 años; aunque el grupo con 50 años o más alcanza el máximo nivel entre todos los bloques extracomunitarios, junto con los europeos de fuera de la UE (19%), lo que denota la existencia de migraciones antiguas –especialmente las de Marruecos– junto con otras más recientes.

Los perfiles de las poblaciones del resto de Europa y de Asia no muestran diferencias significativas: en ambos casos más del 60% tiene menos de 40 años y los mayores de 50 suponen el 17%.

A modo de resumen sintético podemos considerar la media de edad de cada grupo poblacional. La del conjunto de la población inmigrada es de 38,4 años; por encima de ese valor se sitúan las personas nacidas en América del Norte (42,3) y la Unión Europea (41,8); el grupo más joven en promedio es el latinoamericano (36,2 años), mientras que las demás poblaciones no comunitarias se sitúan en torno a los 37 años. Los colectivos nacionales más envejecidos son Reino Unido (53,2), Alemania (45,2), Portugal y Francia (en torno a 44) y Argentina (40,7). Los más jóvenes los procedentes de Bolivia (30,8), Rumanía (31,6) y Ecuador (32,7); algo más elevada, pero por debajo de la media general, es la edad promedio de los nacidos en Colombia, el resto de África (36) y Marruecos (37,4), en tanto que los de Perú se sitúan exactamente en la edad media (38,4).

GRÁFICO I.8.
**PIRÁMIDES DE POBLACIÓN SEGÚN SEXO DE LOS INMIGRANTES PROCEDENTES
DE LA UNIÓN EUROPEA**

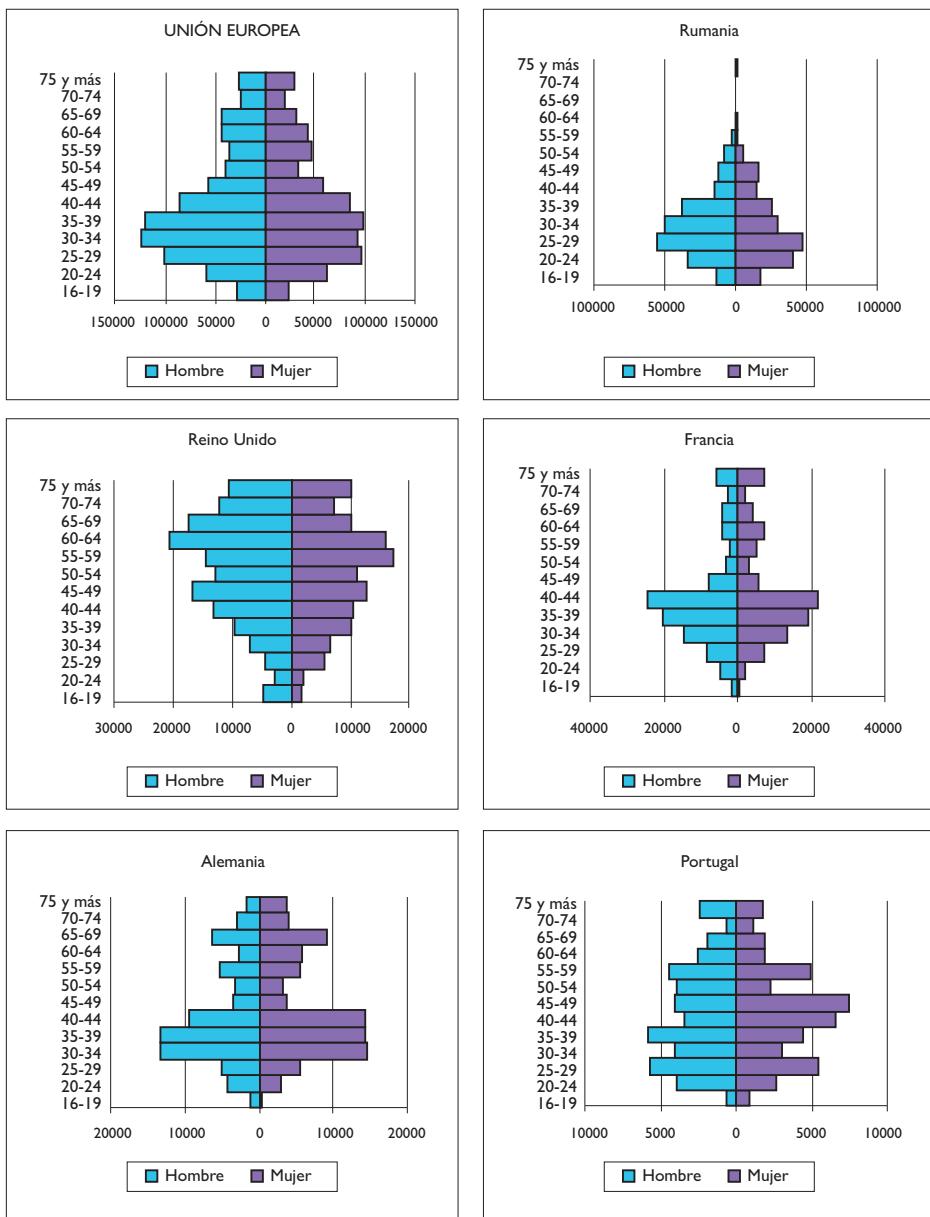


GRÁFICO I.9.
**PIRÁMIDES DE POBLACIÓN SEGÚN SEXO DE LOS INMIGRANTES PROCEDENTES
DE AMÉRICA LATINA**

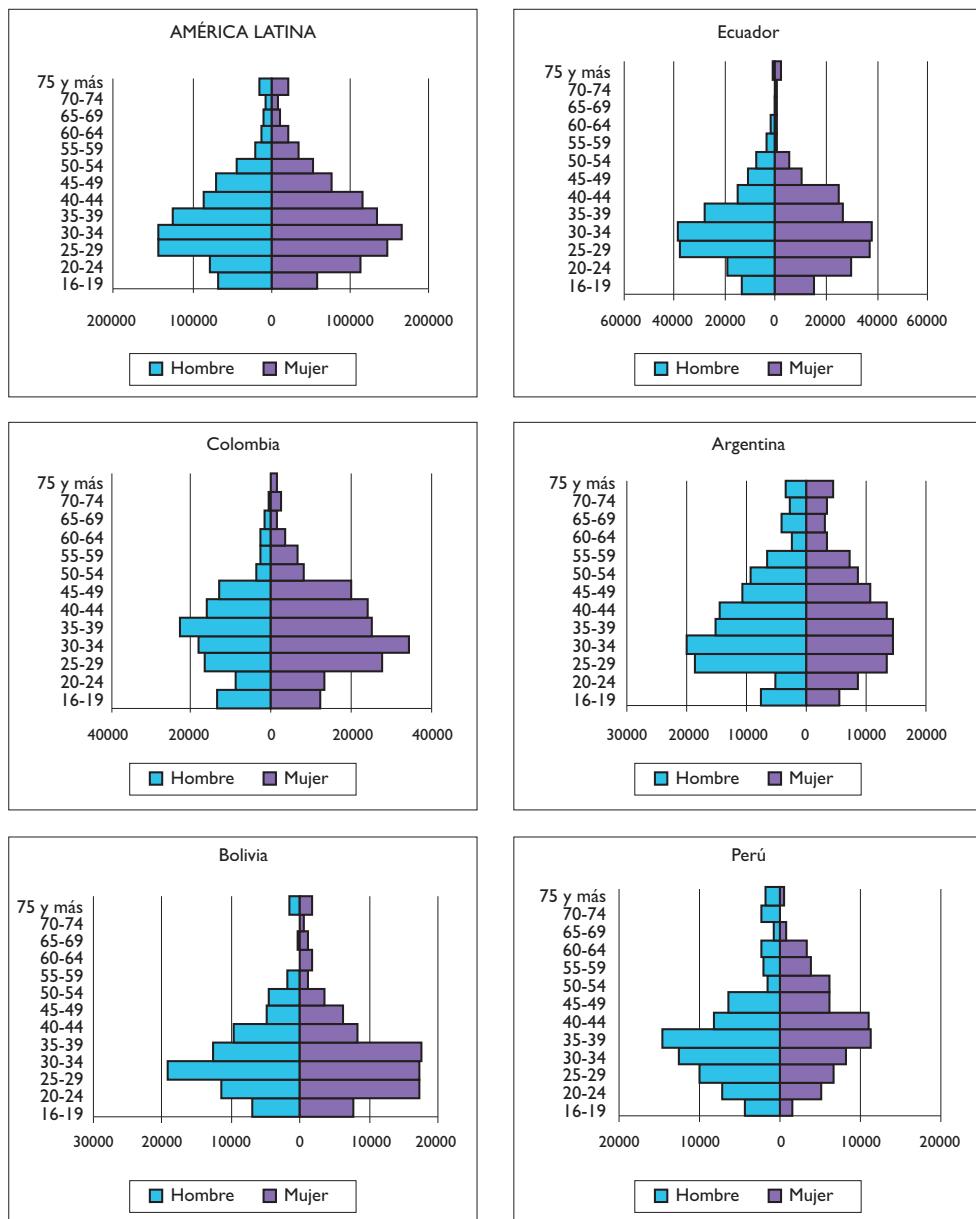
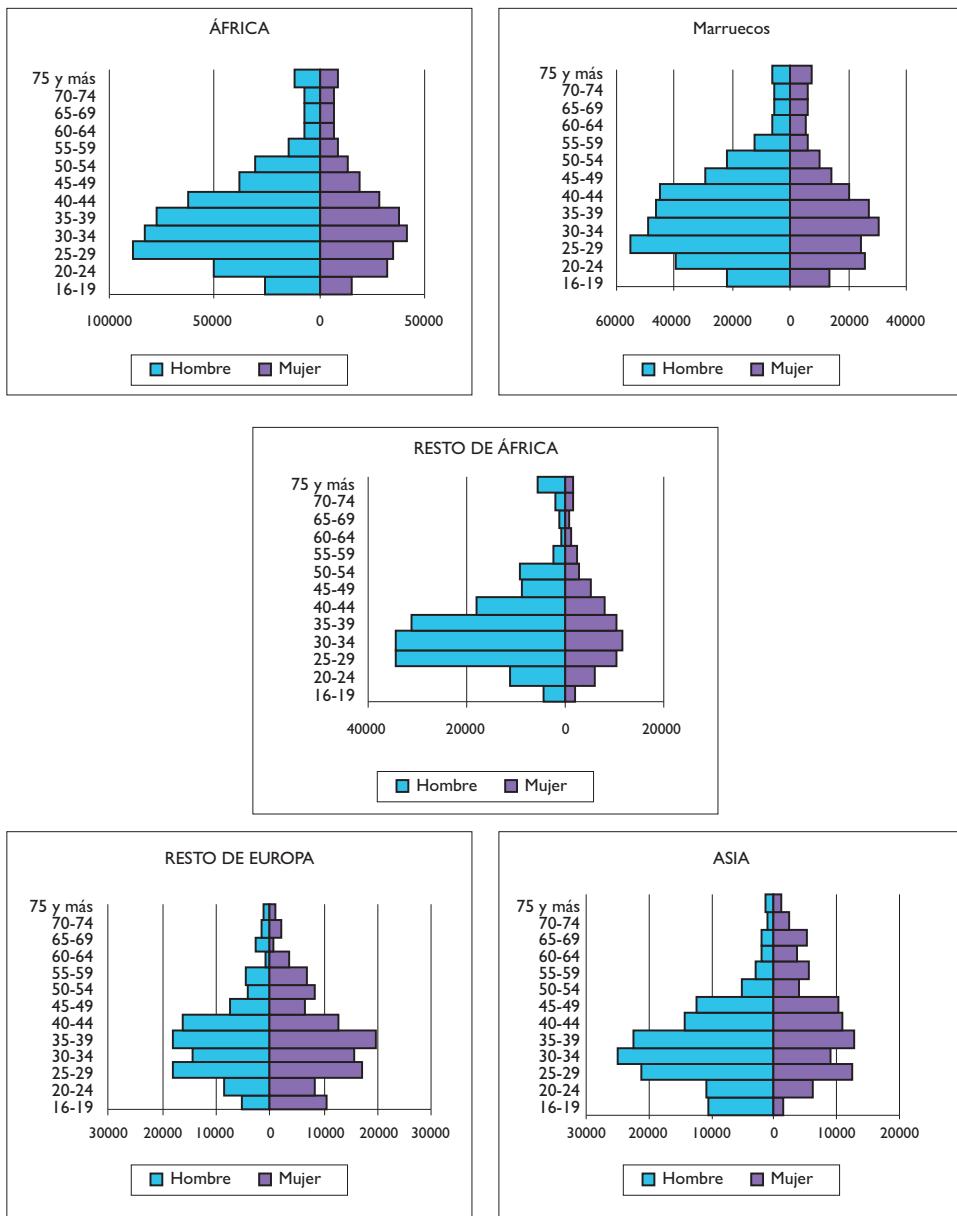


GRÁFICO 1.10.
**PIRÁMIDES DE POBLACIÓN SEGÚN SEXO DE LOS INMIGRANTES PROCEDENTES
DE ÁFRICA Y RESTO DEL MUNDO**



La variación de la edad media de llegada a España no parece decrecer, de forma generalizada, en los períodos de migraciones masivas. Ello permite suponer que, aunque en los períodos de importantes flujos de entrada llega población adulta joven, también lo hacen adultos de edades maduras –que pueden haber llegado en el flujo inicial o inmediatamente después– y, probablemente, poca población menor de edad, lo que tiende a elevar los valores medios. La edad promedio de llegada en el último quinquenio (2002-2006) fue especialmente elevada para los nacidos en el Reino Unido (52 años los hombres, 50 las mujeres) y, en menor medida, para los de Alemania (36 y 40 años, respectivamente); a continuación aparecen los oriundos de Perú (34 y 36), los de Francia, Argentina y Portugal (en torno a los 33 años, con las mujeres mayores que los hombres). Las personas procedentes del resto de Europa y América del Norte tenían en promedio 32 años, las de Colombia 31 y las de Asia 30 (27 los hombres, 32 las mujeres). Por debajo de los 30 años de media aparecen los rumanos (29 y 28), bolivianos y resto de africanos (29 y 28), marroquíes (26 y 28) y ecuatorianos (27 y 26). En definitiva, se observa cierta correlación entre migraciones «nuevas» y promedio de edad bajo (bolivianos, ecuatorianos, rumanos, marroquíes), pero dicha pauta no se verifica en todos los casos (argentinos).

5. Nivel educativo

El nivel de instrucción con que cuenta la población inmigrada adulta¹⁵ puede ser un indicador válido acerca de sus capacidades para desenvolverse, tanto respecto a su inserción laboral como en la adquisición de otras competencias de cara a actividades de la vida cotidiana, aunque –como veremos– un alto nivel de cualificación académica no garantiza necesariamente una inserción social «exitosa».

5.1. Nivel de estudios: cualificación media similar a la de los autóctonos en los grupos de edad joven

Los datos recogidos por la ENI se muestran en el Gráfico 1.11, distinguiendo la situación para cada sexo y por lugares de origen. En el conjunto de la inmigración predominan con claridad las personas que cuentan con estudios de nivel secundario, terminados o iniciados (59%); el resto se reparte en segmentos de similar magnitud entre quienes han alcanzado el nivel terciario (21%) y quienes no han superado el primario (20%). Para el conjunto de la población española, según el Censo de 2001, las cifras indicaban una mayor presencia del segmento con estudios primarios o inferiores (38%) y una menor

¹⁵ Cabe insistir en este matiz, que excluye completamente a los menores de edad que están en edad de escolarización obligatoria en España.

incidencia de los de nivel secundario (48%) o terciario (14%). Obviamente, estas cifras están condicionadas por la estructura de edades de la población; si en lugar de referirnos al conjunto de los adultos analizamos sólo a la población que tiene entre 20 y 34 años de edad (eliminando a los que están aún en periodo de formación y los de edad avanzada, que han tenido menos oportunidades de estudiar), las cifras se modifican: se incrementa el grupo de extranjeros con estudios secundarios (65%), disminuye el segmento con estudios superiores (19%) y también el de menor nivel (16%), en el que predominan los hombres¹⁶. Es decir, que entre la población excluida (menores de 20 y mayores de 35 años) hay más personas sin estudios pero también una proporción similar que supera el nivel secundario.

Entre las personas nacidas en países de la Unión Europea el porcentaje que no supera los estudios primarios es inferior al del conjunto de inmigrantes: y algo mayor para las mujeres (16%) que para los hombres (15%). En cambio, supera levemente la media general en el nivel terciario, y también aquí predominan las mujeres (23% y 22%, respectivamente). La mayoría se concentra, más que entre el conjunto de los migrantes, en el nivel secundario (61% y 64%). Pero este panorama general oculta diferencias notabilísimas entre colectivos nacionales. En un extremo, los oriundos de Portugal presentan elevados niveles de personas que no superan la escolarización primaria (52% de las mujeres, 49% de los hombres); en el otro, entre los nacidos en Alemania estos porcentajes son mínimos (12% y 6%). En ambos casos, la escolarización de las mujeres es inferior a la de los hombres, pero esto es efecto de la estructura demográfica de la población: entre las personas de más edad, las menos escolarizadas, predomina la población femenina, que tiene mayor expectativa de vida. Si analizamos sólo a los individuos que tienen entre 20 y 34 años se mantiene la diferencia entre los nativos de ambos países, pero se ven más afectados los hombres que las mujeres (23% y 18% para Portugal, 5% y 2% para Alemania). Los otros tres colectivos nacionales estudiados presentan cifras más cercanas a las de Alemania, y las de los originarios de Francia son algo peores que las de los inmigrados de Rumanía o el Reino Unido. Si eliminamos a la población con más de 35 años la situación de los británicos es mucho mejor que la de los rumanos, pero la de los varones en Francia sigue siendo peor (el 17% no supera el nivel primario). En el extremo superior de la escala de estudios encontramos a una buena parte de los nacidos en Alemania (37% de los hombres, 28% de las mujeres), el Reino Unido (31% y 23%) o Francia (28% y 35%) y a un segmento bastante más reducido de portugueses (14% y 11%) y rumanos (8% y 11%). El predominio masculino en este segmento desaparece, excepto para el caso de Alemania, si sólo consideramos a las personas entre 20 y 34 años.

Entre los nativos de América Latina hay más personas sin estudios (19%), menos con nivel secundario (59%) y un porcentaje similar con estudios terciarios (22%) que entre los europeos comunita-

¹⁶ Este perfil es algo inferior al del conjunto de la población española de estas mismas edades (Censo de 2001): que tiene el mismo porcentaje con estudios secundarios (65%), algo menos con estudios primarios (14%) y algo más con nivel superior (21%).

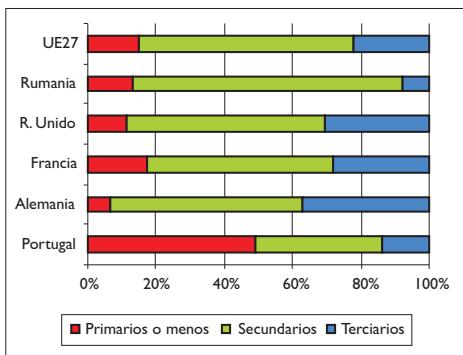
rios; sus porcentajes se sitúan prácticamente en la media de la población inmigrada. También aquí encontramos diferencias de peso por países de origen. En el segmento de menor nivel de estudio las cifras más elevadas corresponden a los nacidos en Ecuador (31% los hombres, 28% las mujeres) y las más bajas a los de Perú (5% y 8%, respectivamente); en situación intermedia los procedentes de Argentina (16% y 12%), Bolivia (16% y 20%) y Colombia (20% y 17%). Si consideramos sólo a la población entre 20 y 34 años la peor situación sigue correspondiendo a ecuatorianos (22% y 27%) y a colombianos (16% y 11%); las cifras de los originarios de Perú, Argentina y Bolivia resultan sensiblemente inferiores. En cuanto a los que poseen estudios de nivel terciario destacan los nacidos en Perú (35% los hombres, 28% las mujeres) y Argentina (28% y 37%); como se ve, las proporciones entre sexos son opuestas (tienen más estudios superiores los hombres peruanos y las mujeres argentinas). Entre los procedentes de Bolivia y Colombia los porcentajes se sitúan en torno al 15%, con escasas diferencias entre sexos, y para los de Ecuador alrededor del 10%, con diferencia a favor de las mujeres.

La inmigración africana es la que presenta el perfil de estudios más bajo y la situación de las mujeres es algo peor que la de los hombres: el 35% de los varones y el 37% de las mujeres tiene estudios primarios o inferiores, sólo el 14% y el 11%, respectivamente, alcanzan el nivel terciario. La formación de la inmigración marroquí es inferior a la de la procedente del resto del continente: en el nivel primario encontramos, entre los hombres al 40% de los nacidos en Marruecos y al 25% de los demás africanos; entre las mujeres al 40% y 31%, respectivamente. En el segmento de formación terciaria la situación se invierte: 12% y 17% para los hombres, 10% y 15% para las mujeres. En este caso la situación no se modifica si estudiamos sólo a la población comprendida entre 20 y 34 años, lo que indica que la formación de las generaciones jóvenes no mejora de manera significativa la de las de mayor edad.

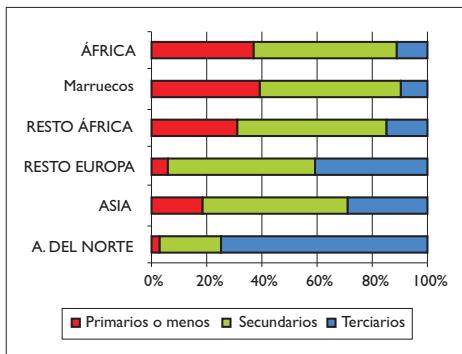
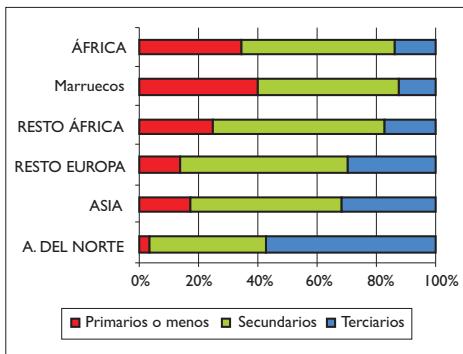
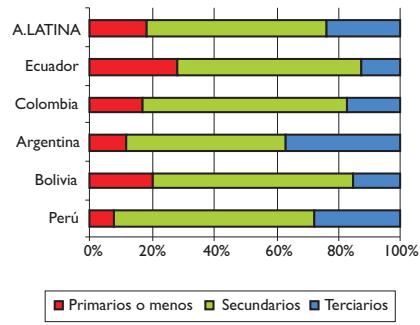
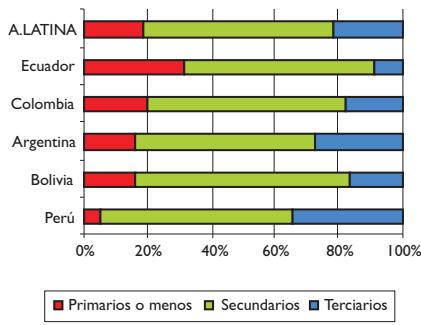
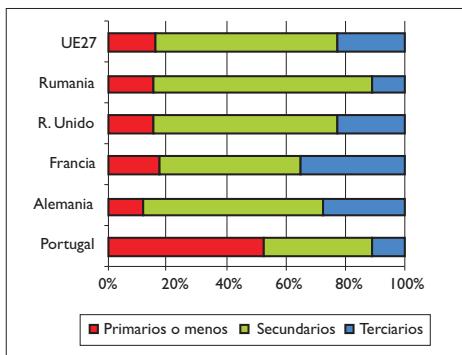
GRÁFICO I.II.

NIVEL DE ESTUDIOS DE LOS INMIGRANTES, SEGÚN SEXO Y LUGAR DE PROCEDENCIA

HOMBRES



MUJERES



Entre los grupos minoritarios el nivel de formación medio es mejor que el del conjunto de población inmigrada. El perfil más elevado corresponde a los americanos del norte (menos del 5% con estudios primarios, más de la mitad con estudios terciarios, el 75% en el caso de las mujeres). Para los del resto de Europa encontramos diferencias importantes en función del sexo: hay más mujeres con estudios terciarios (41% vs. 29% de los hombres) y menos con escolarización primaria (6% y 14%). En cambio, entre la inmigración asiática las diferencias no son apreciables, aunque hay más hombres con educación terciaria y más mujeres en los otros dos niveles. Si sólo consideramos a la población entre 20 y 34 años desaparecen las personas de nivel primario entre los norteamericanos, se mantiene el desequilibrio entre sexos para los del resto de Europa y entre los asiáticos se modifica la situación: aunque sigue habiendo más hombres que mujeres con estudios superiores, lo mismo ocurre en el nivel inferior; las mujeres se concentran más en el segmento de estudios secundarios.

5.2. Convalidación de estudios: ¿vía inaccesible o poco interesante?

Es importante hacer notar que la realización de estudios en el país de origen, o en otro distinto a España, ofrece una cualificación general que no es directamente reconocida a efectos formales. Para ello es necesario realizar un trámite de convalidación, que encuentra más o menos dificultades en función del área de procedencia, condicionadas por el hecho de que existan o no convenios bilaterales al respecto. Por otra parte, la motivación para recurrir a la convalidación está en función de las oportunidades que se detecten para sacar partido de dichos estudios: en el plano laboral para los que cuentan con una especialidad, o para continuar su formación para los demás. En sentido contrario, la no convalidación indica, por una parte, la opinión de que el trámite no resulta de utilidad para la estrategia de inserción o, por otra, que existen dificultades administrativas que se consideran insalvables.

La ENI 2007 muestra que el 17% de los inmigrados adquirió su actual nivel de estudios en España, por tanto, no requiere de ningún trámite de convalidación. Del resto, más del 80% no ha realizado ninguna convalidación, especialmente las personas nacidas en la Unión Europea, Asia y América del Norte (92%); los que más han recurrido a la convalidación –efectiva o en trámite– son los procedentes de América Latina (16%), algo menos las del resto de Europa (14%) y África (11%). Salvo contadas excepciones¹⁷ las personas que más han recurrido a la convalidación son las que llegaron con estudios de nivel terciario, comenzados o concluidos. Por países de origen los mayores niveles de estudios convalidados se registran entre los oriundos de Argentina (29%), seguidos por los de Francia (20%), Perú (18%) y, más atrás, los de Alemania (14%), Colombia (13%), Marruecos y Portugal (12%). A partir de estos datos podemos formular la hipótesis de que tiene mayor interés convalidar estudios de nivel terciario

¹⁷ Convalidaron más estudios secundarios que terciarios los nacidos en Alemania, resto de África y América del Norte.

que los de otro tipo de cara a conseguir mayores oportunidades laborales. Obviamente, esta consideración excluye a las personas que no han venido a España con la intención de desempeñar una actividad económica y también a las que trabajan ante empresas de matriz extranjera, para las que resultan válidas las titulaciones obtenidas en otros países. Los datos indican que los inmigrantes con nivel terciario que menos han convalidado estudios proceden de América del Norte (91%) y de la Unión Europea (83%). Por países, destacan los nacidos en Rumanía (89%) y Reino Unido (86%), Alemania (83%), resto de África (82%) y Ecuador (81%). Puede suponerse que, por razones de edad o de inserción laboral satisfactoria, los originarios del Reino Unido y Alemania no tengan interés en realizar el trámite; en el caso de rumanos, africanos y ecuatorianos, en cambio, deben primar la falta de oportunidades laborales y/o las dificultades burocráticas. Los colectivos de personas con estudios superiores que más han recurrido a la convalidación son los de Portugal (46%), Argentina (43%), Colombia (31%) y Perú (27%).

6. Lazos familiares

Las estructuras familiares son un elemento clave de los procesos migratorios; los proyectos y tránsitos transfronterizos rara vez son cosa de individuos aislados; incluso cuando éstos viajan solos es frecuente que lo hagan «por cuenta» de un grupo familiar, bien como avanzadilla o bien como enviado para generar recursos a través de sus remesas. Además, cuando migran grupos familiares las estrategias de inserción en la nueva sociedad están condicionadas y/o potenciadas por las características de las redes de parentesco. Por todo ello resulta de gran interés conocer qué información ofrece la ENI sobre estas cuestiones. Aquí analizaremos el estado civil y la conyugalidad de los migrantes, la existencia de hijos, progenitores y hermanos, así como el lugar de residencia de estos familiares (en el mismo domicilio, en otro de España o en el país de origen). Además, nos fijaremos en la composición de los hogares establecidos en España y en el tipo de lazos que vinculan a sus integrantes.

6.1. Estado civil

El 52% de los migrantes mayores de 15 años está casado, el 38% permanece soltero, un 7% está separado o divorciado y un 3% es viudo. Los porcentajes de casados son más elevados entre las personas procedentes de Asia, África y América del Norte (en torno al 61%); los de solteros entre los de América Latina (45%) y resto de Europa (38%); las mayores cifras de personas separadas o divorciadas corresponden al resto de Europa (9%), la Unión Europea y América Latina (8%); los de viudos a los procedentes del continente europeo (4%).

Se observan algunas diferencias entre sexos: hay más varones solteros (41% vs. el 34% de mujeres) y más mujeres que han roto su convivencia anterior por separación (5% y 10%, respectivamente) o viudedad (1% y 5%). Estas circunstancias se ven influidas por la estructura de edad de cada colectivo. Entre los 16 y los 39 años los hombres permanecen solteros más a menudo que las mujeres; a partir de dicha edad las mujeres se encuentran más a menudo separadas o divorciadas (especialmente en el segmento de 40 a 49 años) y viudas (entre los 60 y 74 años sus porcentajes superan en ocho veces a los de los hombres). Por tanto, las mujeres se encuentran, mucho más frecuentemente que los hombres de su misma edad, abocadas a vivir sin pareja después de haberla tenido, lo que sugiere que los hombres vuelven a establecer vínculos conyugales con más facilidad después de separarse o enviudar. En el Gráfico 1.12 se muestran los perfiles existentes para el conjunto de los inmigrados y para cada uno de los principales bloques regionales de origen.

6.2. Origen de la pareja y formación del vínculo

En el caso de las personas que tienen pareja es interesante conocer el origen de la misma. Las pautas de endogamia (parejas del mismo origen) o de exogamia (personas de distinto país de origen) indican la existencia de distintos proyectos migratorios y de vinculación con redes sociales dentro y fuera de la propia colonia migrante. Según la ENI 2007 el 65% de los hombres y el 59% de las mujeres que tienen pareja mantienen relación con una persona nacida en el mismo país de origen; por tanto, estamos ante una pauta endogámica dominante, más acusada en el caso de los hombres, pero que deja un amplio margen para las parejas con cónyuges de distinto origen. Estas parejas «mixtas» están formadas generalmente con alguien nacido en España (es el caso del 27% de los hombres, y el 33% de las mujeres con pareja) o en otro país (8% para cada sexo).

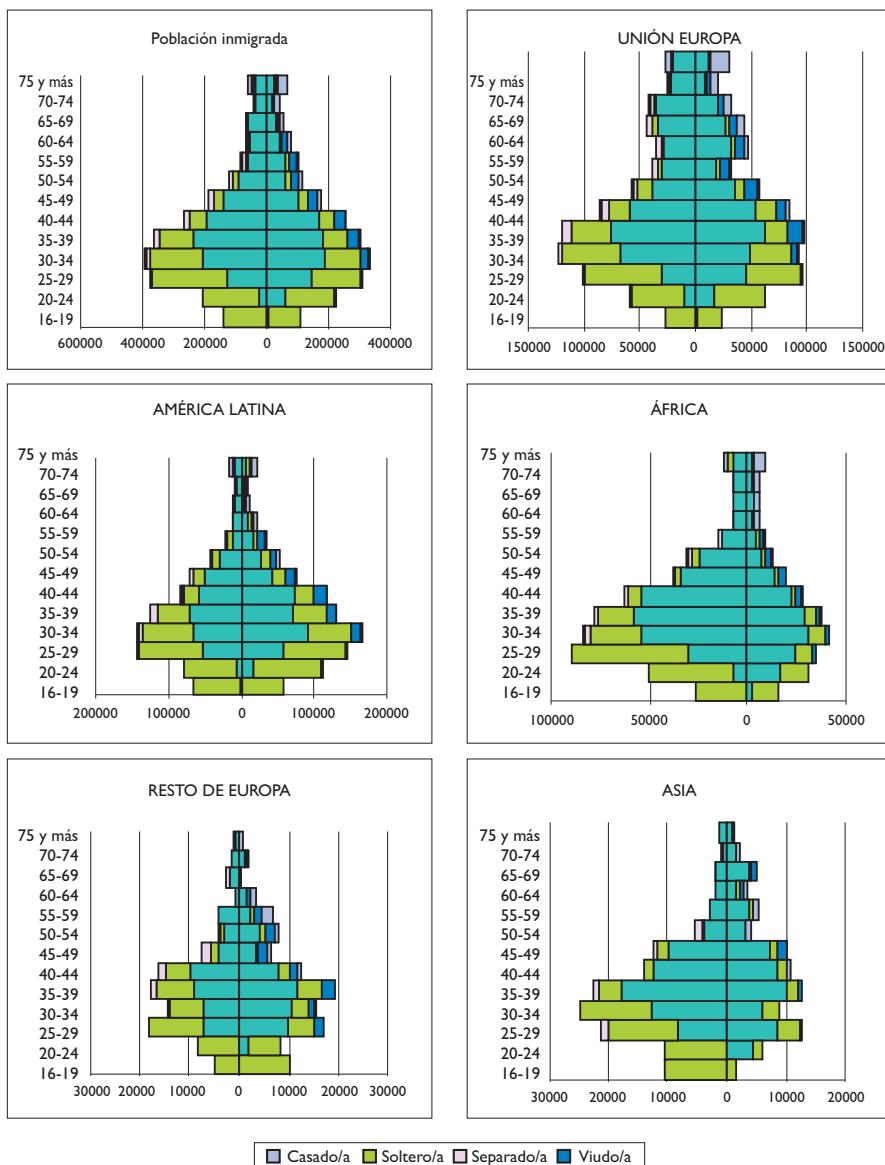
Las pautas más elevadas de endogamia se registran entre los hombres de Rumanía, Ecuador y Bolivia (en torno al 90% de los casados) y las mujeres de Rumanía y Bolivia (más del 85%). Los índices más importantes de pareja nacida en España se registran entre los nacidos en Francia (más del 70%), Alemania y Portugal (más de la mitad), en parte debido a las pautas de «retornados» desde Suiza. Con pareja española destacan también las mujeres de Colombia, Argentina y Perú (un tercio o más), y los hombres de Argentina, Perú y Marruecos (más del 25%). Las parejas entre inmigrantes de distintos países son más frecuentes entre los originarios del resto de África (19% ambos性os), Alemania (hombres 15%, mujeres 11%), Asia (hombres 14%), resto de Europa (13%) y Perú (hombres 12%).

Sea cual sea el país de origen de la pareja el vínculo pudo haberse establecido antes de llegar a España o una vez instalada la persona en este país. Algo más de la mitad de los encuestados con pareja la tenía antes de emigrar (56% las mujeres, 54% los hombres); el resto estableció el vínculo una vez radicado en España. Por regiones de origen las que más llegaron teniendo pareja son las personas de la

Unión Europea (ambos sexos), las mujeres de África, los hombres del resto de Europa y de América Latina (el 60% o más). Por países destacan los nativos de Rumanía, Ecuador, Bolivia y Reino Unido (ambos sexos), Argentina y Marruecos (mujeres). En cambio, los que más han formado pareja después de establecerse en España son los originarios de Alemania y Portugal (ambos sexos), así como los hombres de Marruecos.

GRÁFICO 1.12.

ESTADO CIVIL SEGÚN GRUPO DE EDAD, SEXO Y PROCEDENCIA DE LOS INMIGRANTES¹⁸



¹⁸ A la derecha del gráfico se representan las mujeres, a la izquierda los hombres.

A la luz de esta información cabe reconsiderar la composición de las parejas según el origen de sus miembros. Si consideramos sólo *las que se formaron después de la llegada a España* disminuye la proporción de parejas endogámicas (el 40% de los hombres y el 28% de las mujeres) y de las que unen a inmigrantes de distinto origen (7% y 6%), mientras se incrementan las que vinculan a una persona inmigrada con otra nacida en España (el 53% de los hombres y el 66% de las mujeres que formaron pareja una vez establecidos en este país). Por tanto, las parejas de connacionales son predominantes cuando se han formado antes de emigrar; en cambio, entre las que se formalizan después de la migración predominan los vínculos con personas autóctonas. Esta circunstancia debería ser suficientemente valorada cuando se hace referencia a las posibles «dificultades para la integración» de poblaciones de origen extranjero, pues para muchos la convivencia más allá del grupo nacional se establece en la propia familia. Los más reacios a estas prácticas son los hombres nacidos en Ecuador (apenas el 8%), seguidos por los de Rumanía (15%), a cierta distancia las mujeres rumanas, los hombres subsaharianos y los marroquíes de ambos性 (algo más del 30%).

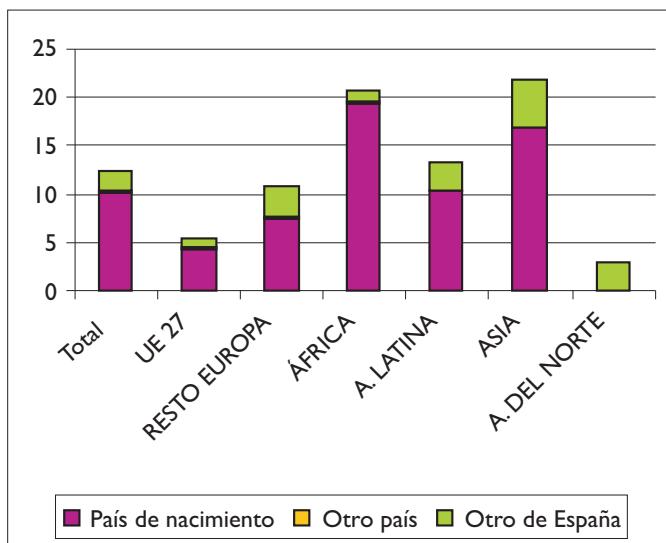
6.3. Convivencia o separación de los cónyuges

Otro elemento de interés es conocer si la pareja convive o no y, en caso negativo, cuál es el país de residencia del cónyuge, ya que la existencia de familias transnacionales con cada miembro de la pareja residiendo en diferente país condiciona de forma importante las estrategias de instalación y los proyectos de futuro de los migrantes. Según la ENI el 87% de las parejas convive; por tanto, el 13% vive en distinto domicilio. Los casos de separación domiciliaria son más notables entre los nativos de Asia y África (más del 20%) y mínimos entre europeos comunitarios y norteamericanos (5% o menos). La situación afecta el doble a los hombres casados (16%) que a las mujeres (8%). Por países de origen y sexo de los residentes en España los casos más notables corresponden a personas nacidas en el África subsahariana (46% de los hombres), Bolivia (34% los hombres, 21% las mujeres), Perú (26% y 24%), Marruecos, Ecuador y Colombia (más del 20% de los hombres). No obstante, la no convivencia tiene significados diversos en función de cuál sea el lugar de residencia de la pareja: en unos casos (11% de los hombres, 30% de las mujeres con pareja que no conviven) se trata de otra vivienda del mismo municipio o de otro municipio español; en otros (89% y 70%, respectivamente) la pareja vive en el país de origen o en un tercer país. En el primer caso (pareja en otro domicilio de España) es más frecuente entre los inmigrantes no europeos, pero en ningún caso supera el 5% de las personas con pareja. El segundo (cónyuge en otro país) es más habitual entre los africanos no marroquíes (33%), de Bolivia y Perú (23%) y de Asia (17%). En números absolutos las parejas transnacionales suman unas 240.000, la mayoría procede de África (90.000, unas 50.000 de Marruecos) y América Latina

(84.000; 20.000 de Ecuador, más de 10.000 de Perú, Colombia y Bolivia); aunque también las hay de la Unión Europea (37.000; 18.000 de Rumania), Asia (22.000) y el resto de Europa (unas 7.000).

GRÁFICO I.13.

PROPORCIÓN DE INMIGRANTES CON PAREJA QUE NO CONVIVEN CON LA MISMA,
SEGÚN DOMICILIO DE ÉSTA Y REGIÓN DE ORIGEN



6.4. Los hijos: número y lugar de residencia

El capítulo de la descendencia es otra de las facetas importantes de las familias con componente migrante. El hecho de tener o no hijos antes de emprender la migración, la decisión de tenerlos una vez realizada ésta, así como el lugar de residencia de los mismos (en el país de origen o en el de residencia) configuran situaciones diversas con consecuencias importantes para la vida y el proyecto de las poblaciones concernidas. Como apuntamos anteriormente, la población infantil y juvenil tiene una importancia significativa entre la población de origen extranjero: los menores de 20 años nacidos en otro país sumaban casi 820.000 en enero de 2007 y los menores de 15 años 540.000 (el 10,4% de la población inmigrada). Pero éstos son sólo los menores inmigrados; para completar el cuadro de estas familias transnacionales debemos contabilizar, además, a los hijos de inmigrantes nacidos en España y a los que nacieron y permanecen en el país de origen. La ENI 2007 puede ayudarnos a completar el cuadro.

El 36% de las personas de 16 y más años no tiene hijos; por tanto, el 64% sí tiene descendencia. Destacan en este aspecto los procedentes de América Latina (66%) y de la Unión Europea (64%); los que menos los de África (59%) y América del Norte (52%). Por países, los migrantes del Reino Unido (73% tiene descendencia), Ecuador (72%), seguidos por los de Colombia y Bolivia (el 68%). Son más las mujeres que los hombres las que tienen algún hijo; la diferencia es de 10 puntos porcentuales para el conjunto (69% las mujeres, 59% los hombres), pero es mayor entre los migrantes procedentes de África (25 puntos para el resto de África, 19 para Marruecos), Asia (20 puntos), Alemania (14) o Francia (11). Tales diferencias se explican en parte por la descompensación demográfica de algunos grupos –predominio de hombres entre africanos y asiáticos– que no resulta compensada por el establecimiento de parejas «mixtas», con personas ajenas al colectivo nacional.

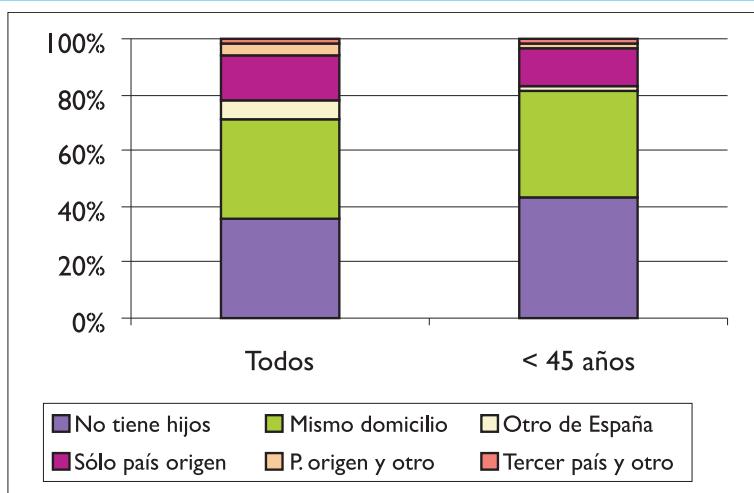
El hecho de tener hijos no supone necesariamente la convivencia en un hogar nuclear; por un lado, porque los descendientes pueden estar ya emancipados –en el caso de los mayores de edad–, por otro, porque algunos menores pueden haber quedado en el país de origen, al cuidado de algún familiar. Un primer análisis nos muestra cuál es la situación del conjunto: vemos que el 36% no tiene hijos y el 35% los tiene y convive con ellos en el mismo domicilio; el resto (29%) tiene descendencia pero los hijos no conviven con sus padres: una parte (7%) reside en otro domicilio de España (en el mismo o diferente municipio) y los demás tienen al menos un hijo en otro país. El 17% tiene toda su descendencia en el país de origen, el 3% tiene algún hijo en dicho país y el resto en España u otro lugar, y otro 2% tiene al menos un hijo en un tercer país. En definitiva, el 22% de los inmigrantes tiene hijos fuera de España, casi siempre en su país de origen. Sin duda, la trascendencia de este hecho varía de forma sustancial en función de la edad de padres e hijos. Los datos de la ENI muestran que el porcentaje de personas que tienen hijos no convivientes se incrementa con la edad (es el 16% para padres entre 25 y 34 años, el 45% entre 45 y 54, y más del 70% a partir de los 55 años). Sin duda, los vínculos afectivos, la comunicación y toda una serie de lazos pueden mantenerse sea cual sea la edad de los familiares, y en ese sentido se trata de vínculos transnacionales que es necesario tener en cuenta. Sin embargo, merece la pena centrar la atención específicamente en los padres que pueden tener hijos dependientes, por ello a continuación estudiamos en detalle sólo a la población menor de 45 años.

En este segmento de población los que no tienen hijos ascienden hasta el 44% (el 51% de los hombres y el 37% de las mujeres); el 39% tiene hijos y convive con ellos, mientras que el 17% restante no convive: el 14% los tiene en el país de origen, el 2% en otro domicilio de España y el 1% en un tercer país (ver Gráfico 1.14). Son alrededor de 425.000 padres y madres menores de 45 años los que tienen a sus hijos en el país de origen (242.000 hombres y 183.000 mujeres). La mayoría procede de América Latina (245.000), también destacan los casos de la Unión Europea (80.000) y África (60.000) y, en menor medida, de Asia (20.000) y resto de Europa (15.000). Por colectivos nacionales los más numerosos son los padres nacidos en Ecuador (73.000), seguidos por los de Rumanía y Bolivia (50.000 cada uno), Colombia (42.000); más atrás, los de Marruecos (20.000) y Perú (18.000). Con todo,

el número absoluto de casos no nos informa suficientemente acerca de la extensión que el fenómeno tiene dentro de cada grupo; más indicativo resulta el porcentaje de padres y madres *menores de 45 años* que tienen a su(s) hijo(s) en el país de origen. La media general es del 23%, superada por los nacidos en América Latina (30%). Por países de origen las tasas más elevadas corresponden a los inmigrantes de Bolivia (el 54% de los padres y madres) y a los del resto de África (41%), más atrás los de Ecuador y Perú (32%), Colombia (30%) y Rumanía (26%). Menos frecuente es el caso de los originarios del Reino Unido (15%), Portugal (12%), Marruecos (11%) o Argentina (7%).

GRÁFICO 1.14.

DESCENDENCIA DE LOS MIGRANTES Y LUGAR DE RESIDENCIA DE LOS HIJOS
(total de inmigrantes y menores de 45 años)



Sea cual sea la edad de los padres, quienes más habitualmente tienen hijos en el país de origen son los que migraron más recientemente. Se ven mucho más afectados los que arribaron a partir de 1997 (el 21% de los migrantes, el 16% de los menores de 45 años) que los llegados entre 1987 y 1996 (9% y 4%, respectivamente). Por tanto, puede suponerse que se trataría de una situación provisional y a medida que avance el proceso de asentamiento disminuirá el número de familias afectadas por la separación fronteriza. Sin embargo, no se trata de una cuestión mecánica que haya de concretarse necesariamente, ya que depende de muy diversos factores (como la política migratoria española, la situación socioeconómica de los padres, las perspectivas en el país de origen, la evolución del proyecto migratorio parental, etc.) cuya evolución no es fácilmente previsible. En todo caso, es importante consignar

que entre esta población de hijos separados de los padres existen potenciales flujos de nueva inmigración. Sobre esta cuestión volveremos al analizar el proyecto migratorio.

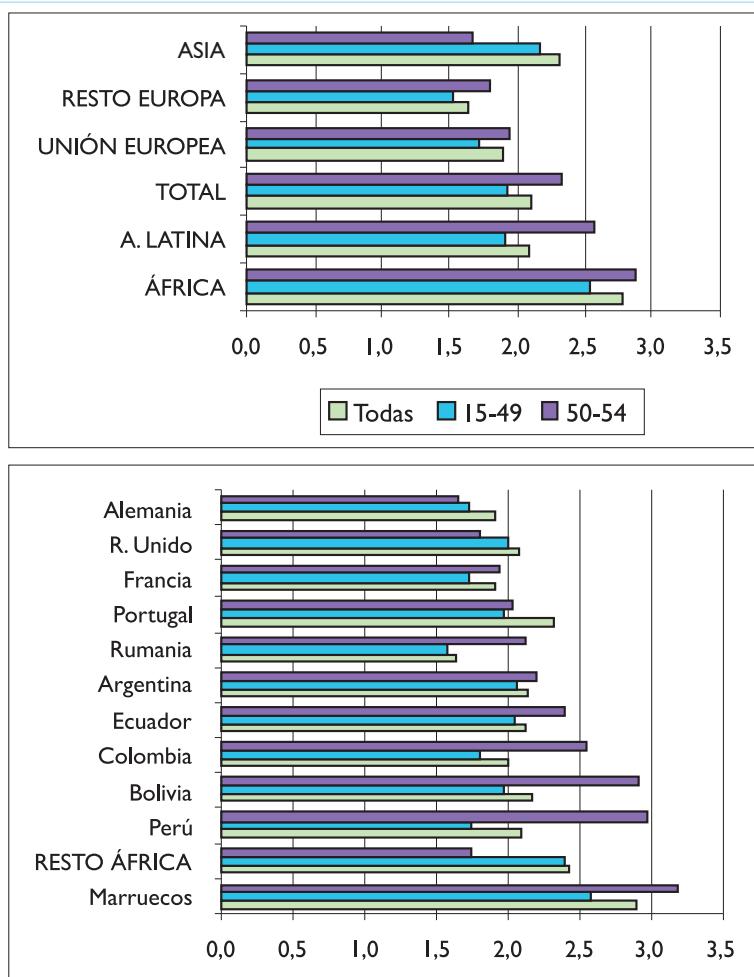
El número medio de hijos por adulto es de 2,1; por encima de este valor destacan los inmigrantes africanos (2,8 las mujeres, 2,7 los hombres) y asiáticos (2,3 las mujeres); por debajo, los de la Europa no comunitaria (1,6). Entre las nacionalidades más numerosas el promedio de hijos por persona más elevado corresponde a los originarios de Marruecos (2,8), a los del resto de África (2,4), Portugal (2,3), Bolivia, Ecuador y Perú (2,2). La cifra media más baja es la de los oriundos de Rumania (1,7 hijos). Considerando sólo la población femenina que está en edad fértil (entre 15 y 49 años) puede estimarse la tasa de fecundidad de las mujeres migrantes. Para este grupo el valor medio es de 1,9 hijos, cifra que se sitúa por debajo de la tasa de reemplazo generacional; por tanto, de momento, no puede afirmarse que el conjunto de las mujeres inmigradas tenga unas pautas de natalidad que garanticen la reproducción intergeneracional de esa población. Sin embargo, la media es sensiblemente más elevada para las africanas (2,6 las de Marruecos y 2,2 el resto de África); también las asiáticas (2,3) superan la tasa de reemplazo. En cambio, las latinoamericanas igualan la media (1,9) en tanto que las europeas, comunitarias o no, se sitúan en niveles inferiores (1,7 y 1,5 respectivamente).

Obviamente, la estructura de edades de cada población –además de otros factores sociales y económicos– influye sobre la natalidad, puesto que en unos grupos las mujeres tienen por delante varios años de edad fértil y en otros se encuentran casi al final de dicho periodo. Si nos fijamos en el segmento femenino que ha finalizado su vida fértil (mujeres entre 50 y 54 años) podemos calcular una tasa de fecundidad total¹⁹. El número medio de hijos de estas mujeres es de 2,3; nuevamente las cifras más elevadas corresponden a las mujeres africanas (2,9), seguidas en este caso por las latinoamericanas (2,6); en cambio, las asiáticas y las europeas se sitúan por debajo de la media general. Por país de origen las mayores tasas corresponden a mujeres nacidas en Marruecos (3,2), Perú (3), Bolivia (2,9), Colombia (2,5) y Ecuador (2,4); las más bajas a las de Alemania y el resto de África (1,7) o el Reino Unido (1,8). El número medio de hijos de las mujeres de distintos grupos de edad queda recogido en el Gráfico 1.15.

¹⁹ Ésta, a su vez, tiene el inconveniente de que en algunos grupos esta cohorte femenina es poco representativa, por escasa.

GRÁFICO 1.15.

NÚMERO MEDIO DE HIJOS POR MUJER INMIGRADA, SEGÚN GRUPOS DE EDAD Y PROCEDENCIA



6.5. Padres

Teniendo en cuenta el perfil joven de buena parte de la inmigración radicada en España es altamente probable que sus padres aún vivan. Por tanto, interesa confirmar dicha circunstancia para conocer si éstos forman parte del hogar nuclear o bien tienen otra residencia. La ENI 2007 indica que el 92% de

los migrantes adultos tiene a su madre viva (más aún los de América Latina, África y América del Norte: 97% o más) y el 82% al padre (especialmente los oriundos del continente americano). Por países de procedencia quienes más cuentan con alguno de los progenitores vivo son los nacidos en Ecuador, Bolivia, Rumanía, Francia y Perú. El 62% tiene a ambos progenitores vivos, el 24% sólo a uno de ellos (17% a la madre, 7% al padre), mientras que en el 14% de los casos ambos han fallecido. Los que más habitualmente cuentan con padre y madre son los inmigrantes de América Latina (77%, especialmente ecuatorianos, 77%, y bolivianos, 71%), además de los rumanos (74%). Los que más han perdido a los dos progenitores son los europeos comunitarios (22%), en particular británicos (47%) y alemanes (28%). Obviamente, esta circunstancia está determinada por el perfil de edad de las respectivas poblaciones: a mayor juventud, más índice de supervivencia de los padres. En cambio, no existen diferencias en función del sexo.

Sabemos, por tanto, que una gran mayoría de la población de origen extranjero tiene al menos a uno de sus progenitores vivos. Interesa, pues, conocer el lugar de residencia de los mismos, pues éste definirá la modalidad de los vínculos que se establecen entre familiares. Los datos indican que alrededor de un tercio vive en el mismo domicilio (el 39% de las madres y el 32% de los padres), formando parte del mismo hogar nuclear. En torno al 10% reside en España aunque en otro domicilio, sea en el mismo o diferente municipio que sus hijos (el 5% de los padres y el 7% de las madres en el mismo municipio; el 4% y el 5%, respectivamente, en distinto municipio). En resumen, algo menos de la mitad (48% de los padres, 43% de las madres) está instalado en España, lo que da cuenta de la existencia de procesos migratorios intergeneracionales. Sin embargo, en torno a la mitad vive en el país de origen (el 48% de los padres y el 54% de las madres) y el 3% en un tercer país. En estos casos, por tanto, los lazos familiares se establecen en un espacio transnacional, a través de las fronteras.

La información desagregada en función de las zonas de procedencia de los principales grupos inmigrantes queda recogida en el Gráfico 1.16. La pauta diferencial más destacada corresponde a los oriundos de América Latina: son los que menos tienen a los progenitores viviendo en España (17% de los padres, 21% de las madres). El extremo opuesto es el de los oriundos de la Europa no comunitaria: el 90% de los padres y el 86% de las madres vive en España, la mayoría en el mismo domicilio. En cuanto a los demás grupos en torno al 50% de los comunitarios, africanos y asiáticos tiene a su madre en España, y alrededor del 40% a la madre; los norteamericanos tienen más frecuentemente a la madre que al padre (50% y 45%)²⁰. Exceptuando los casos extremos –europeos no comunitarios y latinoamericanos–, la convivencia en el mismo domicilio es más frecuente entre africanos y asiáticos con el

²⁰ Una parte importante de estos progenitores son emigrantes españoles retornados (personas que nacieron en España y vivieron en otros países donde nacieron sus hijos); es el caso de más del 75% de los procedentes de la Europa no comunitaria, el 65% de la Unión Europea o la mitad de América del Norte; menor importancia, pero no poco significativa (entre el 25% y el 30% de los casos) tiene el fenómeno respecto a la inmigración de África, América Latina y Asia.

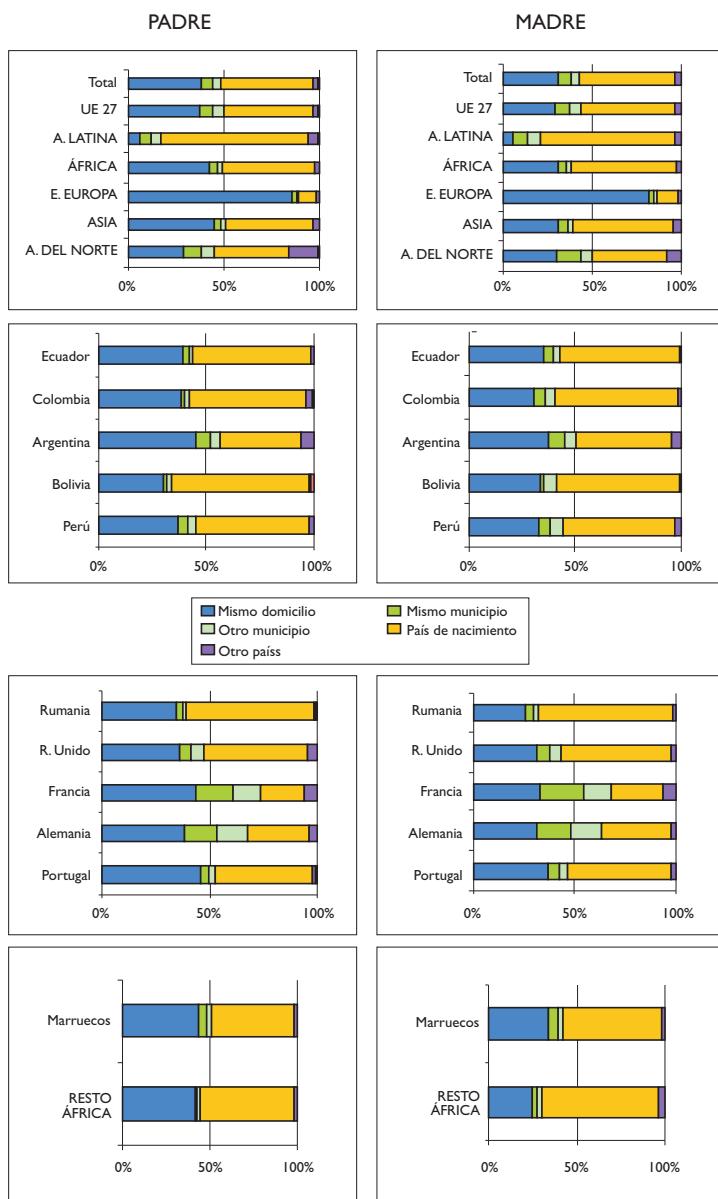
padre (más del 40%)²¹; en cambio, respecto a las madres no se aprecian diferencias de peso. Obviamente, las cifras se invierten al referirnos a la residencia fuera de España: en el país de origen vive la mayoría de los progenitores de los migrantes de América Latina (77% padres, 75% madres) y apenas una minoría de los de Europa no comunitaria (9% y 12%); africanos, asiáticos y europeos comunitarios se sitúan en torno al 50% (algo menos los padres que las madres).

Por países de nacimiento, los mayores índices de convivencia en el domicilio con los padres se registran entre los nativos de Argentina, Portugal, Marruecos y Francia (en torno al 45%); con las madres entre los de Portugal, Argentina y Ecuador (en torno al 36%); los más bajos respecto a los padres entre los de Bolivia (30%) y con las madres los de Rumanía (26%). Los que más residen en otro domicilio de España son los progenitores nacidos en Francia y Alemania (en torno al 30% de los padres y madres), circunstancia relacionada con la emigración «de retorno» ya mencionada (se trata de hijos de emigrados españoles que ingresaron a España con sus padres y posteriormente se independizaron). Las cifras más bajas corresponden a los inmigrados del resto de África (ambos progenitores), rumanos, ecuatorianos y bolivianos (padres). El hecho de que sea algo más frecuente encontrar a madres que a padres viviendo de forma independiente en España es un indicador de una pauta específica de migración femenina: mujeres de distintas generaciones que llegan a España utilizando sus redes familiares pero con estrategias de inserción diferenciadas. Los que más tienen a los ascendientes en el país de origen son los nacidos en Bolivia (padre 65%, madre 58%), Rumanía (60% y 67%), Ecuador y Colombia (55% y 57%). Los que menos, además de los nacidos en Francia y Alemania, los de Argentina (padres 38%, madres 45%). Por último, la residencia en un tercer país señala la existencia de una diáspora migratoria internacional; aparte del caso de la minoría de origen norteamericano, los casos más numerosos corresponden a migrantes de América Latina (padres 5%, madres 4%) y Asia (padres 4%, madres 5%). Por colectivos nacionales destacan los nacidos en Francia (5% y 7%, respectivamente) y Argentina (6% y 5%).

²¹ Lo que indica la existencia de migraciones masculinas de más de una generación (padres que se radican en España y que posteriormente traen a sus hijos para trabajar en este país).

GRÁFICO 1.16.

LUGAR DE RESIDENCIA DEL PADRE Y LA MADRE, SEGÚN ORIGEN DE LOS MIGRANTES



6.6. Hermanos

Para completar el panorama de los vínculos familiares más estrechos indagamos acerca de la existencia de hermanos, su número y residencia, de los migrantes radicados en España (ver Gráfico 1.17). El 92% del total (algo más de cuatro millones de inmigrados) tiene hermanos vivos; el 10% (unos 350.000) convive en el mismo domicilio, el 15% (otros 640.000) vive en otro domicilio en España y el 67% (alrededor de tres millones) los tiene en el país de origen. Los que más conviven con algún hermano en España son los asiáticos (15%) y los europeos no comunitarios (14%), marroquíes, argentinos, ecuatorianos y bolivianos (11%). Los que tienen hermanos residiendo en otro domicilio en España son, especialmente, europeos comunitarios, norteamericanos y otros europeos (en torno al 20%), los nacidos en Francia, Alemania (más del 40%) y Argentina (18%). En cambio, los tienen más frecuentemente en el país de origen, o en un tercero, los africanos (77%, más los del resto del continente, 81%, que los marroquíes, 75%) y los latinoamericanos (71%, especialmente bolivianos, 80%, ecuatorianos y colombianos, en torno al 75%).

GRÁFICO 1.17.

HERMANOS VIVOS, SEGÚN LUGAR DE RESIDENCIA DE LOS MISMOS
Y LUGAR DE ORIGEN DE LOS MIGRANTES



7. Hogares con algún miembro inmigrado

Conocidos los principales lazos de parentesco de la población inmigrada y la distribución espacial de los familiares cercanos, podemos analizar las características de los hogares. Por *hogar* se entiende la unidad de convivencia, es decir, todos los individuos que habitualmente comparten la misma vivienda, independientemente de cuáles sean los vínculos que los unen. Por tanto, el hogar puede albergar a familiares y no familiares, o a más de un grupo familiar. En definitiva, cabe diferenciar el concepto de grupo familiar y el de hogar. La ENI 2007 investigó la composición de los hogares, hasta un máximo de 15 personas; a partir de sus resultados podemos conocer el número de hogares con presencia de población inmigrada, su tamaño y composición. A continuación presentamos algunos de los principales hallazgos.

Hay alrededor de 2,1 millones de hogares en España en los que al menos uno de sus miembros ha nacido en el extranjero. Los más numerosos son los que incluyen a personas nacidas en la Unión Europea (unos 836.000) y América Latina (800.000); a mayor distancia las de África (300.000) y más atrás las del resto de Europa (110.000), Asia (75.000) y América del Norte (20.000). Por colectivos nacionales los que más hogares componen son los nacidos en Marruecos (210.000), Reino Unido y Francia (160.000), Rumanía (145.000), Ecuador y Colombia (130.000); los de Bolivia, Portugal y Perú forman en torno a 60.000 hogares cada uno.

El tamaño medio de estos hogares es de 3,4 personas, superior al que indicaba el Censo de 2001 para el conjunto de hogares españoles (2,9)²². Los de mayor tamaño son los que incluyen a personas nacidas en África y Asia (promedio de 3,9 personas) y América Latina (3,6); los más pequeños corresponden a personas de América del Norte (2,8) y la Unión Europea (3 personas). Por países de nacimiento los de mayor tamaño corresponden a nativos de Bolivia (4,7 personas), Ecuador (4,1) y Marruecos (4), Rumanía (3,9), Perú (3,8) y el resto de África (3,7). Los más pequeños a nativos del Reino Unido (2,5) o Alemania (2,7). Los diferentes tamaños de hogar tienen relación, por una parte, con la estructura de edades de la población (más numerosos cuanto más jóvenes) y, por otra, con la situación socioeconómica de sus miembros (más numerosos cuanto más precaria).

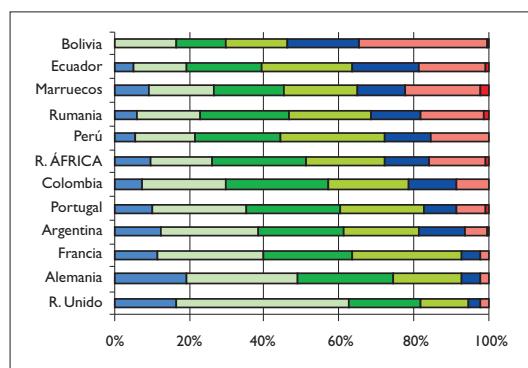
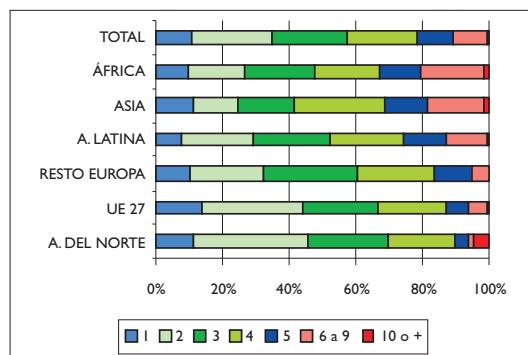
El Gráfico 1.18 muestra la composición de los hogares en función de su número de integrantes, según la procedencia de los inmigrantes encuestados. Cabe destacar, en un extremo, la importancia de los hogares unifamiliares: son el 10% del total (unos 210.000) y están especialmente extendidos entre las personas procedentes de la Unión Europea (14%) (Alemania: 19%, Reino Unido: 16%), Argentina (12%), América del Norte (12%) y Asia (11%). En el otro extremo interesa conocer qué importancia tie-

²² El tamaño medio del hogar de la población autóctona está fuertemente condicionado a la baja por la alta proporción de población anciana que vive sola (en su mayoría personas viudas).

nen los hogares «masificados», aunque en este momento no prestemos atención a la superficie de la vivienda ocupada, cuestión sobre la que volveremos en otro capítulo. Los hogares que tienen entre seis y nueve miembros suponen el 10% del total (unos 220.000) y los que tienen entre 10 y 15 representan el 0,6% (alrededor de 12.000). Los primeros tienen mayor incidencia entre personas procedentes de África (19%) o Asia (17%) y también de América Latina (12%), especialmente los de Bolivia (34%), Marruecos (20%), Ecuador o Rumanía (17%), Perú y resto de África (15%). Los hogares de 10 o más personas destacan entre los de África y Asia (2%)²³; por colectivos nacionales Marruecos (2%), Rumanía y Ecuador (1%).

GRÁFICO 1.18.

NÚMERO DE PERSONAS EN EL HOGAR, SEGÚN LUGAR DE ORIGEN DE LOS MIGRANTES



²³ También entre los de Norteamérica (5%), aunque en este caso no sabemos si se trata de un error muestral o de una realidad poco conocida.

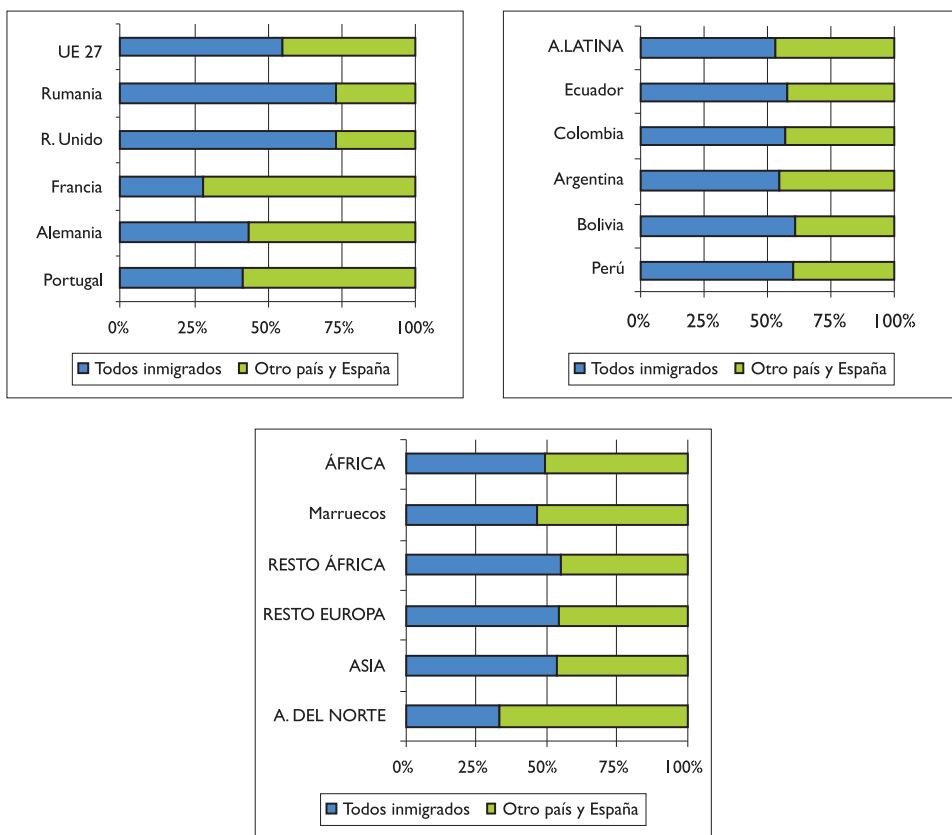
El tamaño del grupo de convivencia tiene relación con la fecha de llegada a España: quienes arribaron hace menos tiempo forman hogares con mayor número de miembros (3,6 los llegados en 2002-2006; 3,1 los que lo hicieron antes de 1987) debido, por una parte, a sus dificultades para acceder a la vivienda y a la necesidad de minimizar gastos aumentando el número de ocupantes; por otra parte, la mortalidad y el retorno de migrantes más antiguos, así como la independencia de sus hijos mayores, explica en parte el menor tamaño de sus hogares. La edad de los migrantes tiene una incidencia directa sobre este tamaño: cuanto más jóvenes, mayor tamaño del hogar (4,7 para personas de 16 a 19 años; 2,1 para los de 70 a 74 años), circunstancia relacionada con la existencia de familias en las que conviven dos generaciones, por un lado, y con hogares formados por uno o dos ancianos, por el otro. Pero también existe relación con los estudios: cuando la persona tiene un nivel de estudios bajo el tamaño del hogar es mayor (3,8) y menor cuando cuenta con estudios terciarios (2,9). Por lo demás, los hogares con la media de edad más baja corresponden a los asiáticos, latinoamericanos y africanos (por países destacan rumanos y ecuatorianos), los inmigrantes recién llegados y los que cuentan con estudios secundarios.

7.1. Composición del hogar según origen

La selección de hogares que estudió la ENI 2007 es la de aquellos que tienen al menos un miembro nacido fuera de España; por tanto, puede tratarse de núcleos en los que todos sus componentes sean de origen extranjero o bien que cohabitén inmigrantes y personas nacidas en España. A su vez estas últimas pueden ser hijos de los propios migrantes o personas autóctonas (nacidas en España y descendientes de españoles), circunstancias que no podemos distinguir a partir de los datos de la encuesta. Si sabemos que en el 53% de los casos (1.145.000 hogares) todos sus miembros nacieron fuera de España; en cambio, en el 47% (1.010.000) coexisten inmigrantes y miembros nacidos en España. El primer caso es más habitual entre los nacidos en la Unión Europea y la Europa no comunitaria (55%), América Latina y Asia (53%); por países destacan los oriundos de Rumanía y el Reino Unido (73%), Bolivia y Perú (60%), Ecuador (58%), Argentina y el resto de África (55%). En cambio, la coexistencia de nativos e inmigrados es mucho más frecuente entre personas procedentes de América del Norte (67%) e incluye a la mitad de los de África (50%); por países destacan los procedentes de Francia (72%), seguidos por los de Portugal (59%), Alemania (56%) y Marruecos (53%) (ver Gráfico 1.19).

GRÁFICO 1.19.

COMPOSICIÓN DEL HOGAR, SEGÚN ORIGEN DE LA PERSONA ENCUESTADA



El tamaño medio de los hogares en los que todos sus miembros nacieron fuera de España es de tres personas, inferior al de aquellos en los que coexisten nacidos en España y el extranjero (3,8 personas). Los hogares reúnen sólo a personas nacidas fuera cuanto más próxima es la fecha de llegada a España (66% de los arribados en la última década, 28% de los llegados antes de 1987), en las edades extremas de la pirámide (más del 60% entre menores de 25 y mayores de 60 años), entre quienes tienen estudios primarios (54%) y entre los hombres (57%). Por el contrario, la mezcla de inmigrantes y nacidos en España se da más habitualmente entre la inmigración más antigua, en las personas entre 30 y 44 años (56%), las mujeres (50%) y los que tienen estudios terciarios (50%).

TABLA I.2.
MIEMBROS DEL HOGAR DE DISTINTA PROCEDENCIA NACIONAL,
SEGÚN PAÍS DE ORIGEN DE LA PERSONA ENTREVISTADA

Persona encuestada	Otros miembros del hogar										
	Marruecos	Rumanía	Ecuador	Colombia	Argentina	Bolivia	Perú	R. Unido	Francia	Alemania	Portugal
Marruecos	0,4	0,9	0,5	0,0	1,7	0,0	0,1	0,4	0,2	0,0	1,3
Rumanía	0,2	0,7	0,2	0,0	0,1	1,1	0,0	0,3	0,2	0,3	0,2
Ecuador	0,3	0,4	1,6	0,1	7,9	1,6	0,0	0,2	0,0	0,2	0,4
Colombia	0,1	0,1	2,5	0,4	3,6	0,7	0,3	0,0	0,1	0,4	0,4
Argentina	0,1	0,0	0,7	0,5	2,6	2,8	0,0	0,6	0,5	0,4	0,0
Bolivia	0,1	0,1	3,9	0,2	1,0	1,0	0,0	0,0	0,2	0,0	0,9
Perú	0,0	0,2	0,9	0,2	0,7	1,2	0,0	0,2	0,1	0,0	0,0
R. Unido	0,1	0,0	0,2	0,4	0,1	0,0	0,2	0,3	1,5	0,1	1,5
Francia	0,2	0,1	0,6	0,7	0,2	0,0	0,0	0,7	0,6	1,5	1,7
Alemania	0,1	0,0	0,0	0,4	0,5	0,0	0,8	0,4	0,9	0,5	0,3
Portugal	0,1	0,0	0,2	0,3	0,2	1,9	0,0	0,0	0,9	0,1	0,4

Por otra parte, en los hogares en los que todos sus miembros nacieron fuera de España es posible encontrar personas del mismo o de diferente país. Lo más habitual es el primer caso, aunque existen excepciones que cabe mencionar (ver Tabla 1.1). Tomando como referencia el país de origen de los encuestados podemos conocer si existen miembros del hogar con distinta procedencia (en algunas ocasiones existirán vínculos de parentesco entre ellas y en otras se tratará de convivencia entre no familiares). La inmigración que más habitualmente forma hogares «multinacionales» es la procedente de Ecuador (el 13% de los hogares), especialmente con otros latinoamericanos, en primer lugar de Bolivia, pero también de Colombia y Perú. Otro caso significativo es el de los originarios de Colombia (9%), que comparten principalmente residencia con oriundos de Bolivia y Ecuador. También destaca la inmigración de Argentina (8%), que convive con originarios de Perú y Bolivia. Los migrantes de este último país (7%) lo hacen preferentemente con ecuatorianos, además de argentinos y peruanos. Por tanto, los cuatro casos más numerosos corresponden a migrantes de Latinoamérica que forman hogares con personas procedentes de otros países del mismo continente. El quinto colectivo por orden de

importancia entre los hogares multinacionales es el procedente de Francia (6%), que convive especialmente con africanos subsaharianos y portugueses. Los migrantes de Marruecos (6%) lo hacen principalmente con oriundos de Bolivia, del resto de África y de Ecuador. Los demás colectivos nacionales forman hogares multinacionales en proporción inferior al 5%; entre las pautas de convivencia más destacadas cabe mencionar las de rumanos con peruanos, portugueses con bolivianos, peruanos con bolivianos, o británicos con alemanes y otros africanos. A la luz de esta información puede suponerse que uno de los criterios para compartir vivienda es la afinidad cultural o idiomática (latinoamericanos, franceses con subsaharianos, etc.) y otro la necesidad socioeconómica. En este último sentido es singular la presencia de los bolivianos –el colectivo de más reciente llegada y con mayores porcentajes de irregularidad– en buena parte de las combinaciones citadas.

7.2. Tipo de vínculos: parentesco y otras relaciones en los hogares

El conocimiento del tamaño y composición nacional de los hogares nos pone sobre la pista de algunas características significativas de los hogares de inmigrantes, pero nada nos dice acerca de los vínculos que existen entre sus miembros. La ENI 2007 informa sobre distintos tipos de relación posibles: parentesco, no parentesco o vínculo laboral. Partiendo de esta información hemos construido una tipología combinando distintas variables: hogares unipersonales; relaciones entre padres, hijos o hermanos (parentesco «directo»); otro tipo de parentesco («otros familiares»); no familiares; y personas con vínculos laborales (empleados o empleadores que conviven). De todas las posibles combinaciones hemos retenido los siguientes nueve tipos que tienen alguna significación: 1) hogares unipersonales; 2) hogares en los que sus miembros sólo tienen lazos de parentesco «directos»; 3) conviven familiares «directos» y otros familiares; 4) familiares «directos» y personas sin vínculos de parentesco; 5) familiares de ambos tipos (directos y otros) con no familiares; 6) familiares «directos» y otro tipo de combinaciones (incluyendo presencia de trabajadores domésticos); 7) familiares «no directos» y otros (no familiares, empleados); 8) hogares compuestos sólo por personas sin vínculos de parentesco; 9) sólo vínculos de tipo laboral. En resumen, los hogares pluripersonales pueden agruparse en tres grandes grupos: aquéllos en los que sólo existen lazos de parentesco (tipos 2 y 3), otros en los que se combina parentesco con otras relaciones (tipos 4 a 7), y los que reúnen a personas sin ningún vínculo familiar (tipos 8 y 9). Puede suponerse, además, que el tipo 2 se acerca a la imagen «normalizada» del hogar nuclear (aunque, además del caso de parejas con o sin hijos, podemos encontrar hogares monoparentales o alguno formado sólo por hermanos y hermanas), y los tipos 3 a 6 constituyen una extensión, que incorpora otras relaciones a las de parentesco «directo», mientras que en los tipos 7 a 9 el parentesco es menos fuerte o inexistente. Por tanto, la tipología podría leerse como una escala de situaciones estándar-atípicas, aunque ello sólo sería aceptable desde una óptica que considera anóma-

las formas de convivencia diferentes a las establecidas por el canon dominante. En todo caso, aquí utilizaremos la denominación de hogares atípicos para los tipos del 4 al 9 sólo desde un punto de vista descriptivo, por su diferencia respecto a la pauta social dominante, sin introducir ningún criterio valorativo.

Los resultados de la ENI 2007 muestran que el conjunto de la población de origen inmigrante se distribuye de la siguiente manera según tipo de hogar: el 10% vive en unidades unipersonales, el 54% en hogares en los que sólo existen lazos familiares «directos»; en el 17% de los casos conviven familiares directos y otros familiares; en el 6% familiares «directos» con no familiares; el 4% reúne familiares directos y otros con no familiares; el 1% a familiares directos con otras combinaciones; una cifra similar corresponde a hogares en los que conviven familiares no directos con no familiares; el 5% son hogares formados por personas sin vínculo de parentesco y el 1% aquellos en los que sólo existe relación laboral entre sus miembros (generalmente empleadores y empleados domésticos). Expresado de forma más sintética: en el 71% de los hogares conviven sólo familiares, en el 13% familiares y no familiares, y en el 6% no existen lazos de parentesco, mientras que el 10% son hogares unipersonales.

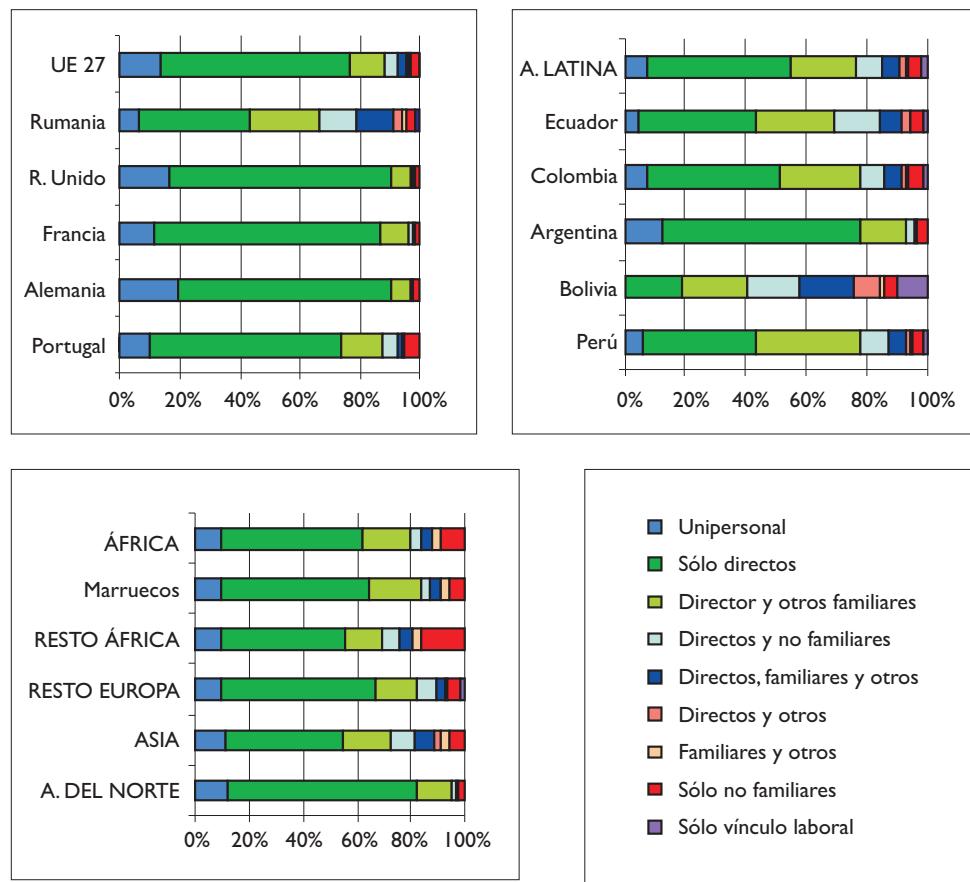
Este panorama general presenta matices en función del lugar de origen de los migrantes (ver Gráfico 1.20). En el caso de la población originaria de la Unión Europea sube la proporción de núcleos unipersonales (14%), pero sólo debido a la influencia de los nacidos en Alemania y el Reino Unido. En cambio, es menor la incidencia de los hogares en los que sólo hay familiares «directos» (55%), pero esto sólo se debe al caso de Rumanía (apenas el 37%), porque los de Alemania, Francia y el Reino Unido superan el 70% y los de Portugal el 60%. Precisamente, el caso de la migración rumana presenta un perfil claramente diferenciado al del resto de colonias de origen comunitario, pues registra los máximos porcentajes de hogares en los que coexisten familiares directos con otras personas (en el 24% de los hogares con otros familiares, el 12% con no familiares y el 13% con familiares y no familiares) y en los que sólo existen vínculos de tipo laboral (1%). Sólo en el caso de hogares sin vínculos familiares encontramos una distribución menos extrema: predominan portugueses y rumanos, seguidos a menor distancia por alemanes y británicos.

Los latinoamericanos, en cambio, presentan menos hogares unipersonales que la media general (7%): la mayor incidencia corresponde a los nacidos en Argentina (12%) y la menor a los de Bolivia, en los que son casi inexistentes. También es inferior la presencia de hogares en los que sólo hay familiares «directos» (48%), aunque nuevamente se registra una clara polarización entre argentinos (66%) y bolivianos (19%); entre los colombianos el caso es más frecuente que entre peruanos y ecuatorianos. En concordancia con estas cifras, los hogares «atípicos» tienen gran incidencia entre los migrantes de Bolivia (17% familiares «directos» con no familiares; 18% familiares y no familiares; 8% familiares directos y otros; 10% sólo con vínculos laborales) y son casi inexistentes entre los nacidos en Argentina. Para las demás colonias los hogares donde coexisten familiares directos y otros parientes destacan entre los peruanos (34%), los que reúnen a familiares directos y no parientes entre los ecuatorianos (15%), los que combinan a familiares de distinto tipo y no familiares entre ecuatorianos y peruanos (en torno al

7%), mientras que los que sólo presentan vínculos laborales encuentran la misma significación para peruanos, colombianos y ecuatorianos (1% de los hogares).

GRÁFICO 1.20.

TIPO DE VÍNCULOS EN LOS HOGARES, SEGÚN LUGAR DE PROCEDENCIA DE LOS MIGRANTES



El caso africano, contra lo que podría esperarse desde ciertos tópicos dominantes, se aparta poco de la media general. Los hogares unipersonales tienen la misma importancia que entre el conjunto de migrantes (10%); lo mismo que con los formados sólo por familiares directos: algo por encima de la media los nacidos en Marruecos (55%), por debajo los del resto del continente (46%). Los núcleos en

los que conviven familiares «directos» y otros parientes tienen incidencia mayor (18%), especialmente entre los oriundos de Marruecos. En cambio, los tipos en los que se combinan familiares con otras personas tienen baja incidencia entre los marroquíes y sólo destacan entre los migrantes subsaharianos cuando se combinan familiares directos y no familiares (6%) o con familiares y no familiares (5%). Los hogares en los que sólo existen vínculos laborales tienen presencia ínfima, lo que está relacionado con el escaso porcentaje de servicio doméstico interno entre estos grupos. En cambio, existe una incidencia significativa de los hogares en los que conviven personas sin vínculos de parentesco: el 16% entre los subsaharianos, sólo el 6% entre los marroquíes.

Entre los grupos minoritarios cabe mencionar la baja incidencia de los hogares integrados sólo por familiares «directos» entre los asiáticos (43%) y la mayor presencia entre estos de hogares atípicos. El caso opuesto lo constituyen los norteamericanos, con gran predominio de hogares con vínculos de parentesco directo (71%) y escasa incidencia de los que combinan familiares directos y no familiares.

Esta tipología de hogares está claramente influida por el tiempo de residencia en España. Los unipersonales y los formados sólo por familiares «directos» tienen mayor incidencia cuanto más antiguo es el asentamiento en España; en cambio, las formas de hogar «atípicas» encuentran máximo desarrollo entre las personas de llegada más reciente. Esta pauta está relacionada, por un lado, con la edad avanzada de muchas personas que viven solas (y llegaron hace tiempo) y, por otro, con un proceso de «asentamiento» que, con el paso del tiempo, permite a las poblaciones inmigrantes circunscribir su ámbito de convivencia cotidiana sólo a relaciones de parentesco directo. En cambio, las distintas combinaciones que incorporan a otros familiares, no familiares y trabajadores predominan en las primeras etapas migratorias, en estrecha vinculación con las dificultades de acceso a la vivienda y a empleos con retribuciones suficientes para los miembros de la familia. La edad también influye en la tipología: además de la situación obvia sobre los hogares unipersonales (el 28% de hogares de los mayores de 65 años), los hogares que sólo tienen lazos familiares directos predominan entre la franja de 35 a 64 años (en torno al 60%), los que reúnen a familiares directos y empleados, o sólo a personas con vínculos laborales en el segmento de 45 a 54 años (2% en cada tipo) y el resto de formas «atípicas» a los menores de 35 años. En definitiva, a mayor juventud más variedad de tipos de convivencia. También el nivel de estudios muestra una pauta clara de correlación: las personas con nivel educativo terciario se ubican con más frecuencia en hogares unipersonales (14%) o sólo con parentesco directo (62%), las que no han superado la escolarización primaria predominan en todas las demás modalidades (el tipo que combina familiares directos y no familiares tiene la misma importancia que para las personas con estudios secundarios). Por tanto, los datos apuntan a que las formas de convivencia que combinan a familiares y no familiares se incrementan entre los inmigrantes más jóvenes, recién llegados y con menos estudios. Además, el sexo introduce algunos matices a considerar: entre las mujeres tienen más importancia los hogares con vínculos directos y los que reúnen a familiares en distinto grado, además de los que se basan en relaciones laborales (servicio doméstico), incluyendo o no a miembros con lazos de parentesco; entre los hombres, los de carácter unipersonal y las demás formas «atípicas».

II. EXPERIENCIA MIGRATORIA Y SITUACIÓN EN EL PAÍS DE PARTIDA

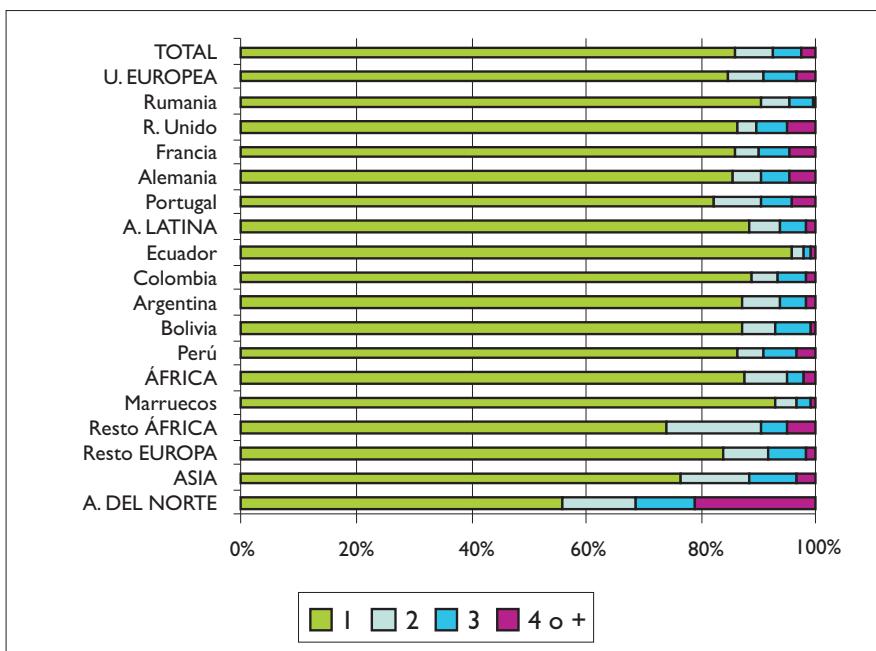
En este capítulo se analiza la información ofrecida por la ENI 2007 acerca de la situación y tránsitos de la población inmigrada antes de radicarse en España. En primer lugar nos detenemos en la experiencia migratoria internacional, distinguiendo los casos de quienes viajaron directamente a España de aquellos que residieron anteriormente en uno o más países. En segundo lugar veremos si existían familiares que ya habían emigrado a otros países. A continuación estudiaremos la situación existente en el país de partida (lugar de residencia de los parientes cercanos, vivienda y tamaño del grupo de convivencia, relación con la actividad y motivos de la emigración a España). Finalmente nos fijaremos en el proceso de tránsito hacia este país, identificando con quién se emigró, desde qué país, qué medio de transporte se utilizó, el coste y financiación del viaje y la existencia de contactos al llegar a España.

I. Migraciones internacionales

El 86% de los nacidos en otro país que residen hoy en España migró directamente desde su país de nacimiento. El 14% vivió previamente al menos en otro país; dicha experiencia fue mucho más frecuente para los norteamericanos (44%) y asiáticos (24%), y algo superior a la media para los europeos, comunitarios o no (16%). Menos habitual resultó para africanos (13%) y latinoamericanos (12%). Las nacionalidades que mayor experiencia migratoria internacional previa tienen son Portugal (18%) y Alemania (15%), además de los africanos subsaharianos (26%). De la población que se instaló en un primer país de migración, algo menos de la mitad (6%) viajó luego a España y el resto (7%) se dirigió a otro estado, que pudo ser el de origen o un tercero. De ese último grupo un 5% escogió a España como su tercer destino migratorio mientras que el 2% emigró a otro país. En el Gráfico 2.1 se muestra

el número de destinos migratorios internacionales en función del origen de los migrantes. Cuando el número de destinos es uno, significa que sólo se ha migrado a España; cuando los viajes son dos o más la persona ha residido al menos tres meses en otro(s) país(es).

GRÁFICO 2.1.
NÚMERO DE MIGRACIONES INTERNACIONALES
SEGÚN ZONA DE ORIGEN DE LA POBLACIÓN INMIGRADA



Esta información pone de manifiesto que los norteamericanos tienen una importante trayectoria como migrantes internacionales: no sólo son el grupo que más comparte dicha experiencia sino que también son los que han pasado por mayor número de países (el 21% ha estado en cuatro destinos o más, incluida España). Como queda dicho, más del 20% de los asiáticos y africanos subsaharianos ha pasado por otro país antes de llegar a España; al menos en el segundo caso debido a una migración por etapas, deteniéndose en el trayecto para procurarse el sustento con el cual continuar viaje (casi siempre a través de Argelia y Marruecos). Además de estos dos grandes contingentes destacan peruanos y bolivianos entre quienes han residido en tres países (6%), y los europeos occidentales, –portugueses, franceses, británicos y alemanes, – que lo han hecho en tres o más naciones. En cambio, las

colectivos que menos migraciones internacionales previas registran son los nativos de Ecuador (4% de los residentes actuales en España), Marruecos (7%) y Rumanía (9%).

La migración internacional previa a venir a España se registra más habitualmente entre los hombres (15% vs. 10% de las mujeres) y las personas con estudios superiores (20%). Esta última circunstancia apunta a migraciones con fines formativos (estudios), para desarrollar carreras profesionales o para superar bloqueos de movilidad social en el país de origen, antes que a movimientos surgidos por necesidades económicas básicas.

Los países de destino varían en función del lugar de origen. De forma sucinta los más importantes son los siguientes:

- *Asia*: el 13% pasó por algún país de Europa occidental (principalmente el Reino Unido, Francia, Grecia o Alemania), el 5% por uno de Asia (destacan Irán, Singapur y Taiwán), el 2% por América del Norte y el 1% por América Latina o África.
- *Resto de Europa*: el 9% pasó por algún estado de la Unión Europea (Alemania o el Reino Unido) y el 4% por otro país de la Europa no comunitaria (principalmente Rusia o Lituania).
- *Unión Europea*: el 7% emigró en primer lugar a otro país de la UE (principalmente Alemania, Reino Unido, Francia o Italia).
- *África*: el 7% vivió en algún país de la Unión Europea (de forma notable en Francia), el 2% en otro país africano (Argelia o Marruecos).
- *América Latina*: el 4% salió en primer lugar hacia otro país latinoamericano, el 3% hacia uno de la Unión Europea y el 2% a América del Norte.

Una visión más matizada puede obtenerse analizando las trayectorias de los principales colectivos nacionales radicados en España. En la Tabla 2.1 se recoge información sobre seis posibles tránsitos internacionales antes de llegar a España para cada uno de estos grupos. Los datos muestran alguna inconsistencia, por ello en algún caso aparecen más migrantes en un cuarto país, por ejemplo, que los que dijeron haber estado en un tercero. A pesar de estas deficiencias la tabla nos indica la existencia de distintas experiencias migratorias. En algunos casos la salida hacia otro país se vio seguida al poco tiempo de un traslado a España, pero en otros las trayectorias se bifurcaron: bien con un retorno al país de origen o bien hacia un tercer estado, paso que pudo repetirse más de una vez, antes de la migración hacia España.

Consideremos el caso de la población procedente de Bolivia para ilustrar la lectura de la tabla, dado que muestra el resultado del promedio. El 87% de los inmigrantes actualmente radicados en España llegó directamente desde su país de nacimiento; otro 13% se estableció antes en otro país. De ese grupo el 5,8% migró luego a España, el 6,4% regresó a Bolivia y un 0,9% emigró a un segundo país. ¿Qué sucedió con ese 7% que se radicó en Bolivia o en un tercer estado? La mayoría (el 6%) emigró entonces a España mientras que el 1% lo hizo hacia un tercer destino. Posteriormente, de ese 1% una parte

(0,7%) llegó a España –en su cuarto tránsito internacional– pero otra (0,3%) volvió a cambiar hacia un país diferente. Observando la información del conjunto de la tabla vemos que –entre las personas que han realizado más de una emigración transnacional previa a llegar a España– el segundo país de destino tiene dos opciones principales: España (para el 6,8%) o el país de origen (el 6,8% de los franceses, el 6,4% de los bolivianos, el 5,6% de los británicos, el 4,9% de los peruanos o colombianos, etc.); esta segunda opción indica que la primera emigración terminó frecuentemente en un proceso de retorno, antes de emprender un nuevo éxodo, generalmente hacia España pero también hacia terceros países.

TABLA 2.1.

MIGRACIONES INTERNACIONALES PREVIAS ANTES DE LLEGAR A ESPAÑA,
SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO (% vertical)

País al que se trasladó	Portugal	Bolivia	R. Unido	Perú	Alemania	Francia	Argentina	Colombia	Rumanía	Marruecos	Ecuador	TOTAL
España	85,3	87,0	87,7	87,8	88,3	88,7	89,0	89,8	91,1	94,8	96,1	87,5
País 1	14,7	13,0	12,3	12,2	11,7	11,3	11,0	10,2	8,9	5,2	3,9	12,5
2º país	17,9	13,1	13,8	13,9	14,5	14,3	12,8	11,2	9,4	6,9	4,3	14,1
España	8,2	5,8	4,2	4,8	5,3	4,4	6,4	4,9	4,7	3,6	2,4	6,8
País origen	4,1	6,4	5,6	4,9	4,3	6,8	3,9	4,9	3,6	1,1	0,7	
País 2	5,6	0,9	4,0	4,2	4,9	3,1	2,5	1,4	1,2	2,2	1,1	
3º país	9,8	7,4	10,3	9,1	9,5	10,0	6,4	6,6	4,7	3,4	2,2	7,6
España	5,7	6,2	5,1	6,2	5,5	6,8	4,9	4,9	4,2	2,5	1,3	5,2
País origen	1,5	0,0	1,4	0,0	0,5	0,2	0,2	0,1	0,1	0,1	0,3	
País 3	2,6	1,2	3,8	2,9	3,6	3,0	1,3	1,5	0,5	0,8	0,6	
4º país	4,0	1,2	5,2	3,3	4,8	4,7	1,6	1,7	0,6	1,0	0,9	2,7
España	2,2	0,7	1,8	1,0	1,3	0,4	0,7	0,5	0,1	0,3	0,5	1,0
País origen	0,3	0,3	1,0	1,0	1,0	2,7	0,4	0,9	0,4	0,2	0,0	
País 4	1,6	0,2	2,4	1,2	2,5	1,6	0,4	0,4	0,1	0,5	0,4	
5º país	1,9	0,5	3,4	2,3	3,8	4,3	0,8	1,4	0,5	0,7	0,6	1,7
España	0,8	0,3	1,1	1,9	1,7	2,8	0,1	0,6	0,4	0,4	0,3	0,9
País origen	0,6		0,8		0,4	0,5	0,1	0,2			0,1	
País 5	0,5	0,2	1,5	0,3	1,7	0,9	0,6	0,6	0,1	0,3	0,1	
6º país	1,1	0,2	2,5	0,7	2,1	2,1	0,7	0,8	0,1	0,3	0,3	1,0
España	0,6		0,7	0,3	1,0	1,1	0,0	0,4	0,1	0,1	0,2	0,4
País origen	0,1		1,1	0,1	0,7	0,9	0,5	0,3	0,1			0,0
País 6	0,4	0,2	0,7	0,2	0,4	0,1	0,1	0,2	0,0	0,2	0,1	

A continuación detallamos los principales países de destino (excluida España) para los migrantes procedentes de los 11 colectivos nacionales que venimos analizando a lo largo del informe, señalando sólo los de la primera y segunda migraciones y el porcentaje de personas implicadas.

Marruecos

Primera migración (5%): Francia (2,8%), Alemania y Holanda (0,4%), Argelia (0,2%).

Segunda migración (3%): Marruecos (1%), Francia y Alemania (0,4%).

Rumanía

Primera migración (9%): Alemania (2,4%), Italia (1,4%), Hungría (1,2%), Israel (0,9%).

Segunda migración (5%): Rumanía (4%), Alemania (0,3%).

Ecuador

Primera migración (4%): Italia (0,9%), Venezuela (0,6%), Alemania (0,4%).

Segunda migración (2%): Ecuador (0,7%), Alemania (0,5%).

Colombia

Primera migración (10%): Venezuela y EE. UU. (2%), Reino Unido (1%), Italia (0,9%), Israel (0,8%).

Segunda migración (6%): Colombia (5%).

Argentina

Primera migración (11%): EE. UU. (3%), Italia (2%), Brasil (1%), Chile (0,8%), Alemania y Reino Unido (0,7%).

Segunda migración (9%): Argentina (4%), México (0,5%), EE. UU. (0,4%), Suiza (0,3%).

Bolivia

Primera migración (13%): Argentina (9%), Suiza (1%).

Segunda migración (7%): Bolivia (6%), Argentina (0,3%), Perú (0,2%).

Perú

Primera migración (12%): Argentina (9%), Japón (2%), Chile (0,9%), Alemania (0,8%), Suiza, Venezuela y Brasil (0,6%).

Segunda migración (9%): Perú (5%), EE. UU. (0,7%), Nueva Zelanda (0,6%), Colombia (0,5%).

Francia

Primera migración (11%): Reino Unido (3%), EE. UU. e Italia (1%), Suiza y México (0,6%).

Segunda migración (10%): Francia (7%), Reino Unido (0,6%), EE. UU. (0,4%).

Reino Unido

Primera migración (12%): Alemania (3%), Francia (2%), EE. UU. (1%), Grecia y Australia (0,5%).

Segunda migración (10%): Reino Unido (6%), Alemania (0,6%).

Alemania

Primera migración (12%): EE. UU. y Reino Unido (2%), Suiza y Francia (1%), Uruguay (0,5%).

Segunda migración (9%): Alemania (4%), Francia (1%), Bélgica y Suiza (0,5%).

Portugal

Primera migración (15%): Francia (6%), Brasil (2%), Venezuela y EE. UU. (1%), Suiza y Bélgica (0,7%).

Segunda migración (10%): Portugal (4%), Suiza (0,9%), Francia y Brasil (0,8%), Alemania (0,7%).

En definitiva, si bien el grueso de los migrantes hizo un tránsito directo entre el país de nacimiento y España, existe una minoría que posee una experiencia migratoria internacional previa, en algunos casos múltiple. Entre otras cuestiones, dicha experiencia pone de manifiesto la existencia de distintos sistemas y subsistemas migratorios, que vinculan a países de origen y de destino. Una vez establecidas las redes de connacionales en la diáspora, estos contactos obran como puente para eventuales nuevas migraciones, que no deben ser contempladas sólo en un sentido bidireccional entre el país de origen y el de actual residencia; las alternativas para la población migrante no son sólo la «inserción» o el «retorno»: cabe también la posibilidad de migrar a un tercer país o de establecer residencias alternadas en más de uno. A continuación veremos qué información adicional nos brinda la ENI 2007 acerca de las diásporas migrantes.

2. Familiares que emigraron anteriormente

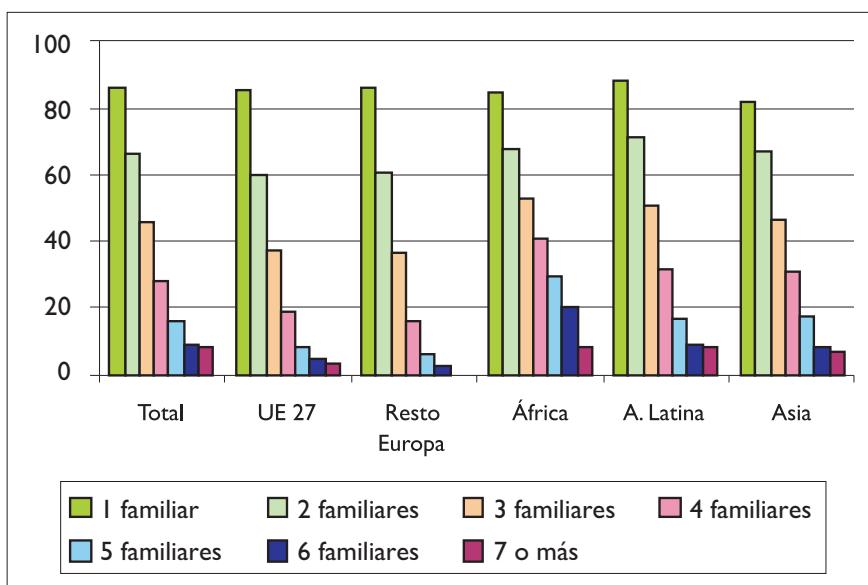
La literatura especializada viene insistiendo desde hace años en la importancia de las redes sociales para explicar los procesos migratorios. En buena medida éstas vinculan a personas unidas por lazos de parentesco. La ENI 2007 muestra que la mayoría de inmigrantes radicados actualmente en España (el 86%) tenía al menos un familiar residiendo en el exterior en el momento de abandonar su país. Casi dos tercios (65%) tenían a dos familiares emigrados, cerca de la mitad (46%) a tres personas y una cuarta parte (28%) a cuatro. Una minoría tenía un número superior de parientes en la emigración: cinco (16%), seis (9%), siete o más (8%). A la luz de estos datos puede afirmarse que la regla son las migraciones familiares «en cadena» (la presencia de familiares en España atrae a nuevos migrantes con vínculos de parentesco), mientras que la excepción (14% de los casos) son los trasladados que no cuentan con dicha cobertura.

Respecto a la pauta general, africanos y latinoamericanos son los que con más frecuencia tenían familiares previamente emigrados. Por países de origen más del 90% de los nacidos en Ecuador y

Rumanía contaban con un pariente en la emigración; con dos o más familiares destacan los originarios de Marruecos y de Ecuador (una cuarta parte de los marroquíes tenían a seis o más familiares en dicha situación). En cambio, en el grupo de los que han emigrado sin tener el antecedente de ningún familiar cercano destacan africanos subsaharianos, alemanes y norteamericanos (en torno al 25%), personas entre 25 y 29 años (17%); los hombres destacan aunque no demasiado respecto a las mujeres (15% vs. 13%).

GRÁFICO 2.2.

NÚMERO DE FAMILIARES EMIGRADOS EN EL MOMENTO DE SALIR DEL PAÍS DE PARTIDA,
SEGÚN REGIONES DE ORIGEN



3. Condiciones en el país de partida

Hasta aquí hemos analizado la experiencia migratoria previa y la existencia de familiares directos en la emigración. Aquí centraremos nuestra atención en la situación personal antes de emigrar hacia España. La ENI nos permite conocer algunas características de la vida en el país de residencia antes de migrar a España. Para el 90% de los encuestados se trata del país de nacimiento, para el 10% uno distinto, al que se había migrado previamente. Es importante tener presente la existencia de este último

grupo ya que, al analizarlo, no nos referiremos a su país de nacimiento sino a un tercer estado. Esta circunstancia es particularmente importante para los nacidos en el África subsahariana o Norteamérica (en torno al 25% llegó desde otro país en el que residía), Asia (19%) o Portugal (13%).

3.1. Lugar de residencia de los familiares próximos en el momento de la emigración

La incidencia de las relaciones familiares sobre la emigración puede calibrarse desde distintos puntos de vista. Uno de ellos es conocer el lugar de residencia de los parientes cercanos en el momento de la emigración (ver Gráfico 2.3). Los datos de la ENI 2007, referidos al conjunto de la población inmigrada, indican que el 49% convivía con su madre, el 39% con el padre, un 41% con hermanos y el 32% con su pareja y al menos un hijo²⁴. Respecto a este grupo cabe analizar –como haremos más adelante– si la emigración se realizó conjuntamente, de forma escalonada o bien interrumpiendo de forma duradera la convivencia.

Otro segmento de los migrantes tenía a sus familiares en el mismo país pero en domicilios distintos, circunstancia que era más habitual respecto a los hermanos (el 45%) y los padres (25%) que a la pareja (7%) o algún hijo (4%). Un tercer grupo tenía a los familiares cercanos en la emigración, sea en España o en otro país. En España el 10% tenía a algún hermano, el 6% a su pareja, el 5% a la madre, el 4% al padre y el 2% a algún hijo. Para este colectivo, que tenía algún familiar en España, su propia migración fue parte de un proceso de reagrupación familiar. En otro país, ajeno a España y al de nacimiento, el 10% tenía algún hermano, el 5% al padre o la madre, el 2% algún hijo y el 1% a su pareja.

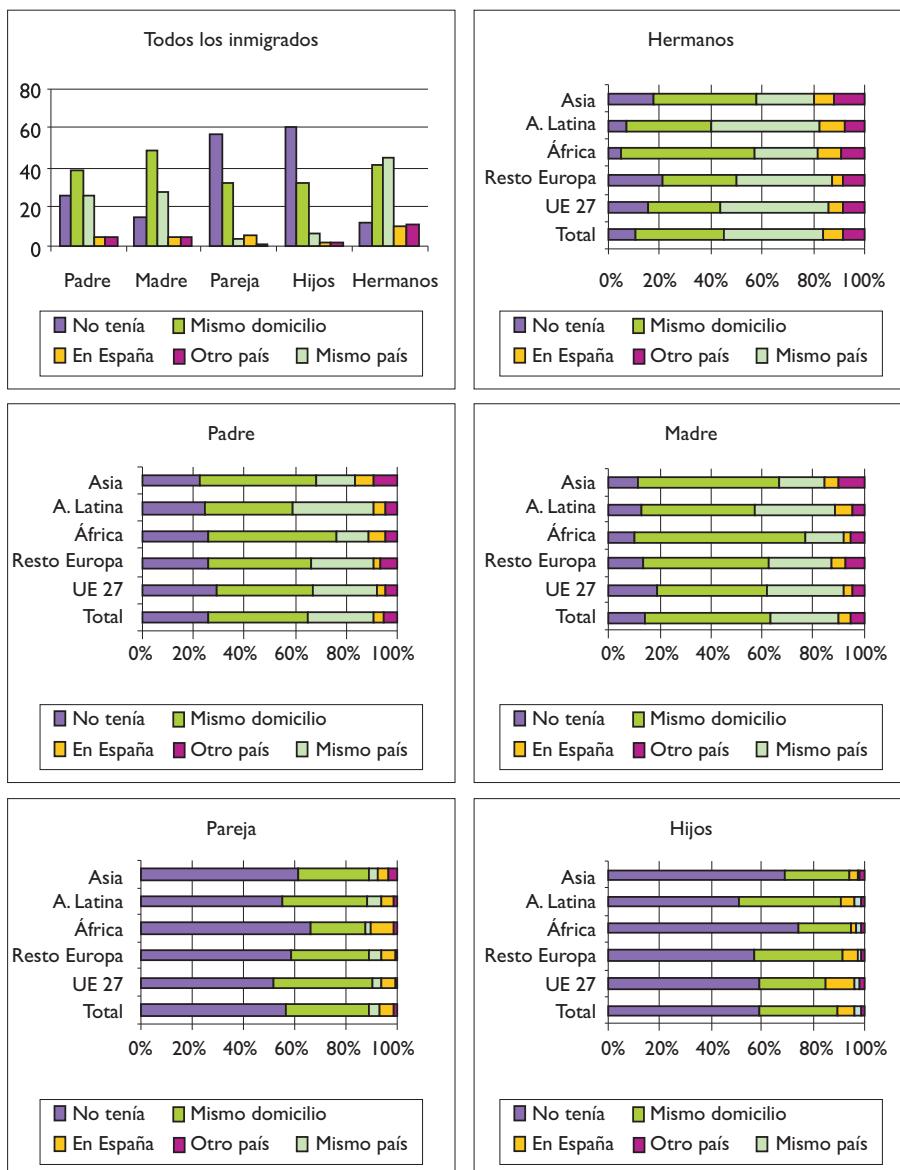
Los africanos eran los que más convivían con madre y hermanos (65%) o el padre (50%); los que más estaban independizados de éstos, y residían en el mismo país, eran los latinoamericanos (más del 30%) y los europeos (entre el 25% y el 30%). En cuanto a los parientes residentes en España quienes más tenían al padre en este país eran asiáticos (7%) y africanos (6%), a la madre los latinoamericanos (7%) y asiáticos (6%), a su pareja los africanos (9%), a algún hermano los latinoamericanos (12%) y africanos (11%); mucho menos numerosos eran los que tenían algún hijo en España (2%), experiencia algo más frecuente entre latinoamericanos y europeos comunitarios. La diáspora familiar (familiares en otro país) resultaba notable para las madres y padres de asiáticos (9%) y europeos no comunitarios (7%), los hermanos de los mismos grupos (14% y 12%), las parejas de los asiáticos (4%) y los hijos de europeos comunitarios (2%).

²⁴ La suma supera el 100% debido a que hay migrantes que convivían con dos o más familiares.

Entre los lazos familiares que han facilitado la llegada a España podemos distinguir dos pautas diferenciadas. Por un lado, los vínculos intergeneracionales, que destacan entre los asiáticos que han venido a reunirse con sus padres de ambos sexos, los africanos que han seguido a su padre y los latinoamericanos a la madre. En estos dos casos se pone de manifiesto la existencia de cadenas familiares intergeneracionales «generizadas», al menos entre un segmento de estas poblaciones. Por otro lado, los lazos familiares transnacionales entre coetáneos (hermanos y parejas) tienen importancia mayor entre africanos y latinoamericanos.

GRÁFICO 2.3.

LUGAR DE RESIDENCIA DE LOS FAMILIARES CERCANOS EN EL MOMENTO DE EMIGRAR A ESPAÑA,
SEGÚN ORIGEN

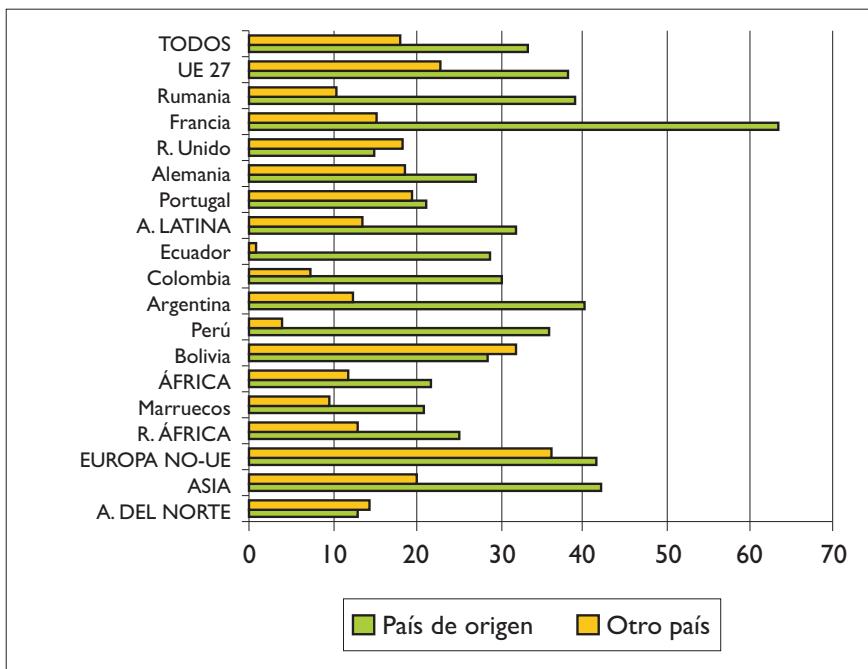


3.2. Vivienda y tamaño del grupo de convivencia al partir

El número medio de personas que convivía en el mismo domicilio, antes de emigrar a España, era de 2,4; por encima de la media se situaban los originarios de África (3,6 personas por hogar), América Latina y Asia (2,7); por debajo, los de Europa y América del Norte (2 miembros). Por países de origen, los hogares más numerosos correspondían a los africanos subsaharianos (4,1 personas), marroquíes (3,3), colombianos (3,2), ecuatorianos, peruanos y rumanos (en torno a 2,8); los más reducidos a británicos (1,5) y alemanes (1,8). En los casos en que existió una migración internacional previa antes de llegar a España el tamaño del grupo de convivencia se redujo, sea porque emigró sólo una parte del mismo o porque el individuo salió solo y convivió con menos personas; la única excepción a esta pauta la encontramos entre los oriundos de Rumanía (en su país el tamaño medio del hogar era de 2,5 personas pero en el de última residencia ascendió a 5).

La propiedad de la vivienda en la que se residía es un indicador de la posición socioeconómica de las personas en el momento de emigrar. Los datos señalan que el 32% de los migrantes era propietario, aunque esta circunstancia era mucho más frecuente cuando se emigraba desde el país de nacimiento (33%) que al hacerlo desde una tercera nación (18%). El Gráfico 2.4 muestra esas diferencias, para cada uno de los contingentes más numerosos. Cuando la migración se realizó desde el país de nacimiento la propiedad era muy habitual entre los procedentes de Francia (63%), Asia y Europa no comunitaria (más del 40%), Argentina, Rumanía (40%) o Perú (36%), y poco habitual entre los migrantes de América del Norte, Reino Unido (menos del 15%), Marruecos o Portugal (21%). En cambio, cuando el país de partida fue distinto al de nacimiento los mayores porcentajes de propietarios corresponden a los nacidos en países de la Europa no comunitaria (36%) y Bolivia (32%) y los más bajos a ecuatorianos y peruanos (menos del 5%); el primero de estos grupos refleja la existencia de un proceso migratorio asentado; el segundo uno en el que el acceso a la propiedad de la vivienda prácticamente no se había alcanzado.

GRÁFICO 2.4.
PROPIETARIOS DE VIVIENDA EN EL PAÍS DE PARTIDA
(EL DE NACIMIENTO U OTRO), SEGÚN PROCEDENCIA



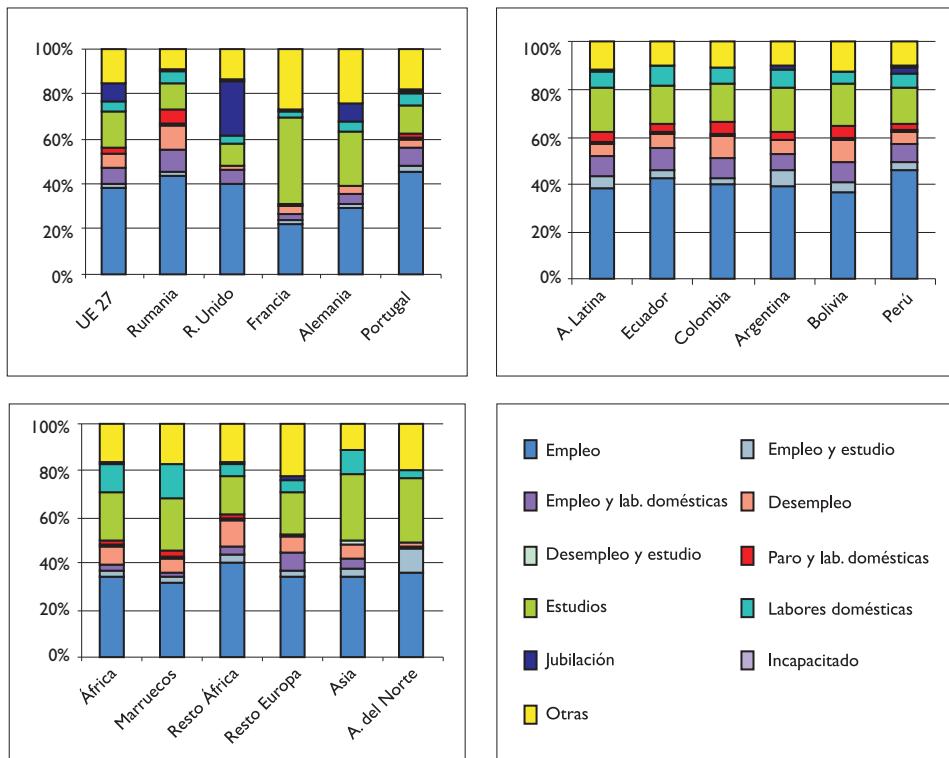
3.3. Tipo de actividad desempeñada

Otra clave para caracterizar la situación social de partida es conocer la relación de los emigrantes con la actividad económica. La primera constatación a efectuar es que el 57% de los inmigrantes estaba activo económicamente en el momento de partir hacia España: el 47% con empleo y el 10% desempleado y buscando colocación. Además, el 19% se dedicaba solamente a estudiar, el 7% a labores domésticas, el 3% estaba jubilado y el resto combinaba más de una de estas formas de «inactividad» económica. Los porcentajes de actividad más altos correspondían a los hombres (64% vs. el 50% de las mujeres). Por lugar de origen los más activos fueron los procedentes de Rumania (73%), Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia (en torno al 65%); los estudiantes destacaban entre los llegados de Francia (39%), Asia y América del Norte (28%), Alemania (25%) y Marruecos (23%); los jubilados entre los del Reino Unido (25%) y, en menor medida, Alemania (8%). La información detallada está recogida en el Gráfico 2.5.

da en el Gráfico 2.5; en él se distingue entre los activos –ocupados y desempleados– que sólo se clasificaban como tales y los que, además, estudiaban o realizaban labores domésticas.

GRÁFICO 2.5.

TIPO DE ACTIVIDAD DESEMPEÑADA EN EL PAÍS DE PARTIDA, SEGÚN LUGAR DE ORIGEN



Lógicamente, la relación con la actividad está muy condicionada por la edad que tenían los individuos en el momento de salir hacia España: la dedicación en exclusiva a los estudios predominaba entre los menores de edad, especialmente en el segmento de 10 a 14 años (el 85%); el empleo era mayoritario entre los 25 y 49 años (más del 60%), el desempleo en el grupo de 35 a 39 años (15%) y la jubilación a partir de los 65 años (57%). Si sólo consideramos a la población que se encontraba en la plenitud de la edad activa –entre 20 y 49 años– que, como hemos visto, constituye el núcleo principal de la inmigración, la tasa de actividad (empleados y parados respecto al total) superaba el 75% (en torno

al 64% estaba ocupado y el 11% desempleado). Por tanto, en estos grupos de edad la emigración resulta fuertemente selectiva, pues tienen mucha mayor propensión a emigrar las personas vinculadas al mercado de trabajo. Si dejamos de lado a los migrantes que llegaron con menos de 16 años, las tasas de actividad más elevadas corresponden a los procedentes de Portugal y Rumanía (más del 75%), Colombia, Argentina y Ecuador (más del 70%); las más bajas a los de Marruecos (53%), Reino Unido (55%) y Alemania (59%). Estos datos desmienten dos estereotipos relativamente extendidos: por un lado, que los desempleados en origen tienen mayor propensión a emigrar; por otro, que la migración inactiva procede exclusivamente de países más desarrollados (circunstancia que también se verifica con una parte significativa de la población nacida en Marruecos).

3.4. Experiencia laboral y sector de actividad

Además de la relación con la actividad en el momento de emigrar, podemos conocer la experiencia laboral de las personas que al llegar a España tenían 16 o más años. En ese momento el 54% tenía empleo, el 19% no lo tenía pero había estado empleado con anterioridad y el 27% nunca había trabajado en una actividad remunerada. Los que carecían de experiencia laboral eran especialmente los más jóvenes, los que llegaron hace más tiempo a España y los originarios de Francia, Marruecos, Asia, el África subsahariana y Alemania. Los que no tenían empleo en el momento de emigrar pero contaban con experiencia laboral destacan entre los migrantes llegados más recientemente, las mujeres, los procedentes del Reino Unido, Bolivia, Colombia, Alemania y Rumanía.

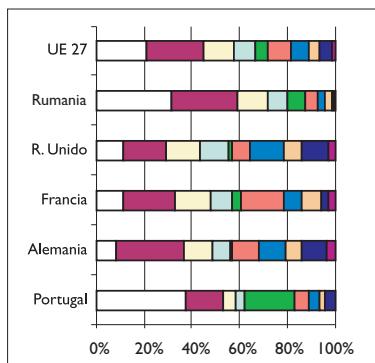
La rama de actividad a la que pertenecía el último empleo desempeñado es un indicador del tipo de inserción laboral, así como de la experiencia y cualificación con que contaban estas personas en el momento de emigrar a España. Las cifras para el conjunto de los inmigrantes muestran que eran más habituales los empleos en el comercio (20%) y la industria (18%), seguidos por la construcción (11%), el conjunto educación-sanidad-servicios sociales (10%), la hostelería (9%), los servicios inmobiliarios y a empresas, igual que los de transportes y comunicaciones (8%) o la agricultura y pesca (7%); el servicio doméstico incluía sólo al 2%.

Nuevamente este perfil general encuentra matizaciones de importancia al considerar el lugar de origen de los migrantes, pero también en función del sexo de la población trabajadora (ver Gráfico 2.6).

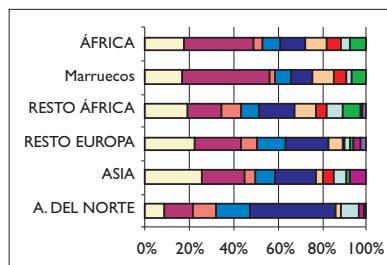
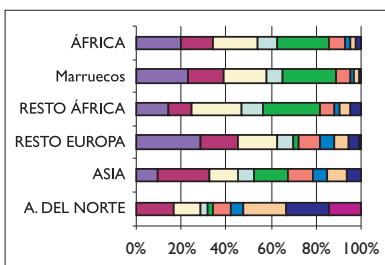
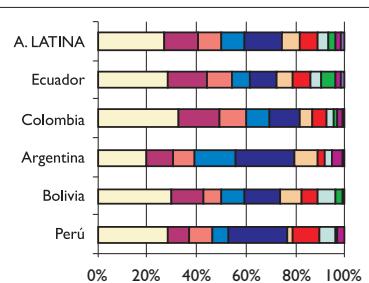
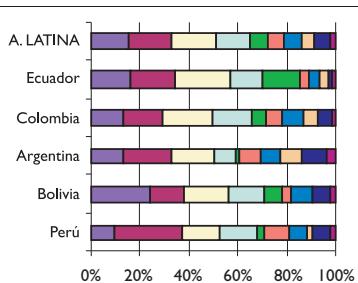
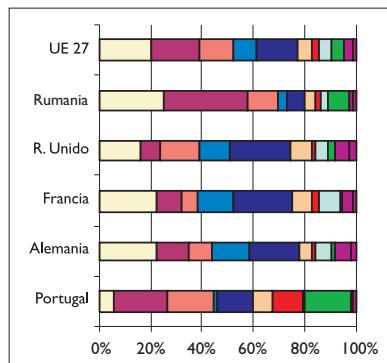
GRÁFICO 2.6.

RAMA DE ACTIVIDAD EN EL ÚLTIMO EMPLEO ANTES DE PARTIR, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO

HOMBRES



MUJERES



- Comercio y reparaciones Industria
- Inmobiliarias - s. empresas Educación - sanidad - s. soc.
- S. doméstico Transporte - comunicaciones
- Intermediación financiera Construcción
- Hostelería
- Otros servicios
- Agro - pesca

Entre los hombres los empleos más habituales de los originarios de Alemania, Francia y el Reino Unido correspondían a la industria y el comercio; además, los franceses incluían la hostelería y los británicos los servicios a empresas e inmobiliarios. Entre los de Rumanía predominaba la construcción, seguida por la industria y el comercio. Entre los de Portugal la construcción y la agricultura. Los varones de Colombia, Ecuador y Argentina trabajaban mayoritariamente en comercio, industria y construcción (los argentinos algo más en industria); los ecuatorianos, además, en la agricultura. Los nacidos en Perú en industria, comercio y transportes; los de Bolivia en construcción, comercio y transportes. Los procedentes de Marruecos en construcción, agricultura y comercio; los del resto de África en comercio, agricultura y construcción. Los de la Europa no comunitaria presentaban un perfil similar al de los rumanos (construcción, industria y comercio). Los de Asia en industria, agricultura y comercio. Los de América del Norte en educación-sanidad, otros servicios, industria y finanzas. En resumen, en el perfil ocupacional de portugueses y africanos predominan empleos en la construcción y la agricultura; en el de rumanos y otros europeos la construcción, seguida de la industria y el comercio; la construcción también destacaba entre los bolivianos pero tenía un papel menor entre el resto de latinoamericanos, que se empleaban más en industria y comercio; destaca también el peso del empleo agrícola entre ecuatorianos y asiáticos. El perfil del resto de europeos comunitarios se centra en la industria y el comercio, con peso secundario para la construcción o la agricultura y el de los norteamericanos en servicios de estatus alto e industria.

Entre las mujeres el perfil dominante para las procedentes de Rumanía se centraba en empleos de la industria, el comercio y la hostelería. Las de Francia trabajaban en comercio y educación-sanidad. Las del Reino Unido en educación-sanidad, hostelería y comercio. Las de Alemania en comercio, educación-sanidad y servicios a empresas e inmobiliarios. Las de Portugal en industria, hostelería y agricultura. Las nacidas en Ecuador, Colombia y Bolivia en comercio, industria y educación-sanidad; las de Perú en comercio y educación-sanidad, y las de Argentina en educación-sanidad, comercio y servicios a empresas e inmobiliarios. Las nacidas en Marruecos estaban ocupadas en industria, comercio y otros servicios; las del resto de África en comercio, educación-sanidad e industria. El mismo perfil, con más peso en empleos industriales que en educación-sanidad, encontramos entre las mujeres procedentes de Asia y de la Europa no comunitaria. En cambio, entre las de América del Norte predominaban las ocupaciones en educación-sanidad, servicios a empresas e inmobiliarios. En síntesis, las mujeres de Ecuador, Colombia, Bolivia, el África subsahariana, Asia y la Europa no comunitaria trabajaban principalmente en el comercio, la industria y educación-sanidad. Las nacidas en Perú sólo en los dos primeros sectores y las de Argentina en éstos más los servicios a empresas. En cambio, los empleos industriales eran mayoritarios entre las originarias de Rumanía, Portugal y Marruecos, que divergían en las ramas que ocupaban el segundo y tercer puesto en importancia: comercio y hostelería para las rumanas, hostelería y agricultura las portuguesas, comercio y otros servicios las marroquíes. En el caso de las mujeres de

Francia, Reino Unido y Alemania predominaban el comercio y la educación-sanidad y entre las norteamericanas estos servicios, más los inmobiliarios y la industria.

Cabe hacer mención específica a la experiencia en el servicio doméstico, dada la importancia que -como veremos- adquiere esta ocupación en España, al menos en los primeros años tras la llegada al país. El empleo en esta rama concernía al 5% de las mujeres inmigradas que tenían empleo en el país de partida. La cifra era más elevada para las oriundas de Portugal (12%), Perú (11%), Ecuador (8%), Bolivia (7%), Marruecos y Colombia (6%).

Las personas con nivel de estudios bajo predominaban en los empleos de agricultura, hostelería, construcción y servicio doméstico; las de estudios superiores en educación-sanidad, finanzas y servicios inmobiliarios y a empresas. Entre los inmigrantes con más años en España tenían más peso los que habían trabajado en educación-sanidad, agricultura, servicio doméstico y finanzas; entre los llegados más recientemente los ocupados en comercio, construcción, hostelería y transportes-comunicaciones.

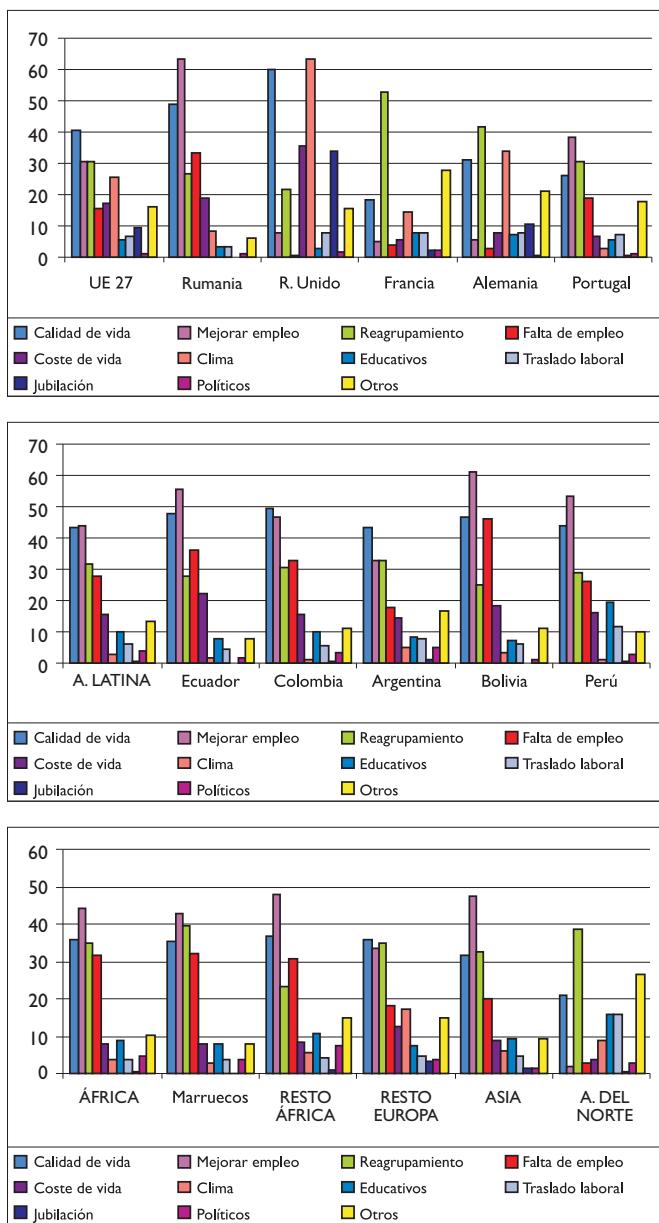
4. El tránsito hacia España

A partir de este punto nos centramos en el análisis del proceso de traslado hacia España. En primer lugar analizamos los motivos esgrimidos para elegir este país como destino migratorio. A continuación veremos si existieron personas radicadas ya en este país que influyeron en la decisión. Luego estudiaremos con quién se emigró (con el núcleo familiar completo, con parte del mismo, con otros familiares o sin familia), desde qué país, qué medio de transporte se utilizó, el coste y financiación del viaje y la existencia o no de contactos al llegar a España.

4.1. Motivos de la emigración a España

El tipo de relación con la actividad económica, sumado a la situación familiar en el momento de la partida, nos ayuda a contextualizar los motivos aducidos para emigrar. La ENI 2007 preguntó por los motivos de cada traslado internacional, en el caso de que los haya habido, pero aquí nos centramos sólo en los aducidos para trasladarse a España, haya sido ésta la única o una entre varias migraciones internacionales. Las opciones de respuesta a esta cuestión son variadas: se incluyen motivaciones de índole laboral (buscar empleo, mejorar empleo, traslado laboral), familiar (reagrupación), económica (coste de la vida, mejorar calidad de vida), persecución política o religiosa, preferencia por el clima español o jubilación, entre otras. Además, los entrevistados podían escoger más de una opción, lo que permite captar la incidencia de motivaciones diversas. Los resultados (ver Gráfico 2.7) ponen de manifiesto la existencia de situaciones específicas según el lugar de origen.

GRÁFICO 2.7.
MOTIVOS PARA EMIGRAR A ESPAÑA, SEGÚN PROCEDENCIA



Por una parte se sitúan los migrantes cuya venida a España se debió principalmente a motivos familiares (menores traídos por su padres, parientes que reunificaban el núcleo en la emigración, etc.), esta situación es aducida por el 32% de los adultos encuestados, especialmente por los procedentes de Francia (53%), Alemania, Marruecos y América del Norte (en torno al 40%), además de la Europa no comunitaria (35%) y Argentina (33%). Salvo este último caso, en los demás tiene gran peso la migración de retorno de españoles que volvieron al país con sus hijos nacidos en el exterior.

Un grupo numeroso es el que llegó en busca de mejores oportunidades laborales, sea porque se encontraban desempleados o porque pretendían alcanzar una ocupación en mejores condiciones; este grupo, que puede ser caracterizado como una «inmigración económica» en sentido estricto, incluye casi a dos tercios (62%) de los inmigrados, muy especialmente a los nacidos en Bolivia, Rumanía y Ecuador (más del 90%), Colombia, Perú, Marruecos y el resto de África (más del 70%). Otro 6% llegó a España con motivo de un traslado laboral; en este caso puede tratarse de una estancia más o menos temporal pero también de una migración con vocación de permanencia, más allá de la continuidad del vínculo laboral. Destacan los originarios de América del Norte (16%), Perú (11%), Argentina, Reino Unido, Alemania y Francia (8%).

Entre los motivos de la migración se mencionan algunos que hacen referencia a ventajas económicas que no remiten necesariamente a una situación de partida problemática (como la de quienes acudieron en busca de empleo). Entre ellas quienes valoraron que España ofrecería una mejor calidad de vida (el 40%, especialmente británicos, colombianos, rumanos, ecuatorianos o bolivianos) o un coste de vida inferior (14%, mayoritariamente británicos y ecuatorianos²⁵).

Al margen de las motivaciones de índole económica o familiar destacan las ventajas atribuidas al clima español, que fue mencionado por el 11% de los inmigrados, de forma destacada por los procedentes del Reino Unido (63%) y Alemania (34%). El hecho de aprovechar la jubilación influyó en el 4% de la población procedente de otro país, destacando también británicos (34%) y alemanes (11%).

La persecución política es mencionada por el 3% del total; destacan las personas procedentes del resto de África (8%), Argentina (5%), Marruecos, el resto de Europa (4%) y Colombia (3%).

4.2. Influencias en la decisión de emigrar a España

Como hemos visto en páginas anteriores, la existencia de redes sociales transnacionales es un factor importante en la vida de la población inmigrada. La ENI 2007 nos permite conocer, además, si en

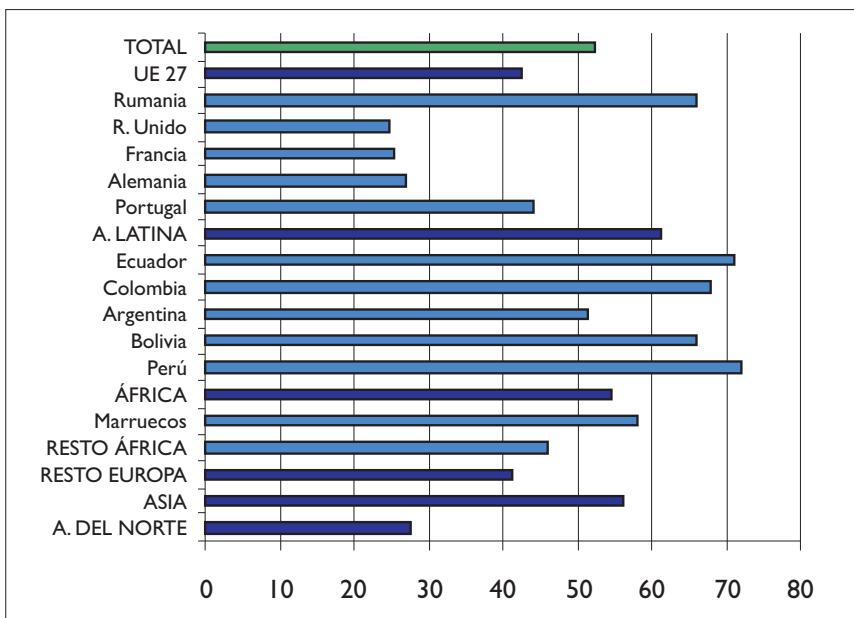
²⁵ Los ecuatorianos no afirman que el coste de la vida en España sea más barato que en Ecuador, sino que la relación ingresos/coste de vida resultaba mejor (o se esperaba que lo fuera) en el momento de la migración.

el momento de emigrar tuvo influencia alguna persona oriunda del mismo país que ya estaba radicada en España. Esta cuestión recibe respuesta afirmativa por algo más de la mitad (52%) de los encuestados. Los grupos que más expuestos estuvieron a este «efecto de atracción» fueron los nacidos en Perú y Ecuador (más del 70%), en Colombia, Rumanía y Bolivia (más del 60%); también superan la media los oriundos de Asia y Marruecos. En cambio, las menos influenciadas por un paisano ya instalado en España fueron las poblaciones procedentes del Reino Unido, Francia, Alemania y América del Norte (ver Gráfico 2.8). Estos datos dibujan la existencia de pautas migratorias diferenciadas: por un lado, los migrantes de países del «sur», fuertemente apoyados en redes sociales migratorias; por otro, los de países del «norte», que realizaron el tránsito al margen de dichos vínculos, sea de forma aislada o bien a partir de vínculos laborales.

Además, se vieron más influidos los migrantes que llegaron más recientemente, las mujeres, las personas que no superan los estudios primarios y las que al llegar tenían entre 16 y 24 años. En la gran mayoría de los casos la influencia provino de un familiar (77%; más del 80% para los originarios de Perú, Ecuador y Marruecos); especialmente para las mujeres, las de más antigüedad en España, las que cuentan sólo con estudios primarios y las que llegaron siendo menores de edad. Para la quinta parte la influencia provino de un amigo o conocido (para el 42% de los británicos y un tercio de alemanes, portugueses y africanos subsaharianos); especialmente para los hombres, los que llegaron con más de 25 años y los que tienen estudios secundarios o superiores. Otras personas influyeron sobre el 3% (el 10% de los alemanes y el 5% de los británicos), especialmente arribados antes de 1992 y con estudios terciarios.

GRÁFICO 2.8.

INMIGRANTES QUE SE VIERON INFLUENCIADOS POR PERSONAS DE SU PAÍS DE ORIGEN
YA RADICADAS EN ESPAÑA



4.3. ¿Migración de individuos o de grupos familiares?

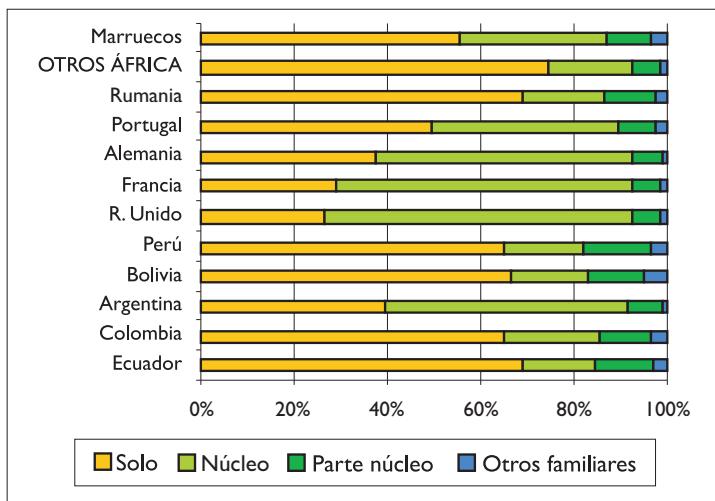
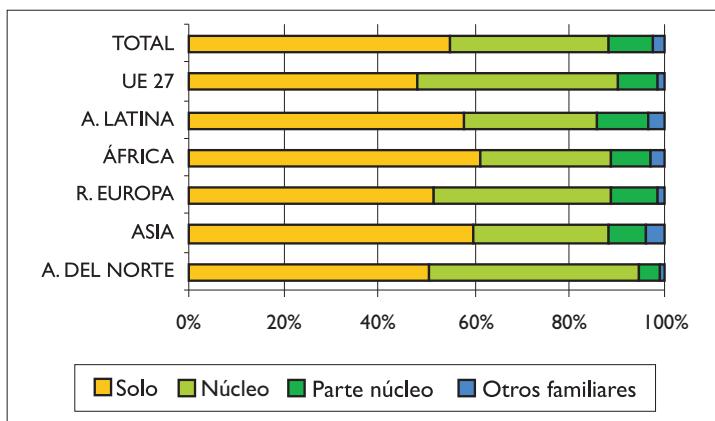
¿Con quién emigraron a España (desde el país de origen o desde un tercer estado) los adultos encuestados por la ENI 2007? El 34% lo hizo acompañado por todo el núcleo familiar con el que convivía, y el 10% por una parte del mismo; en cambio, el 55% lo hizo sin familia y un 2% acompañado por familiares con los que no convivía. Obviamente, éstas son circunstancias muy diferentes, que condicionan de forma específica las formas de instalación en el nuevo país de residencia.

La migración de núcleos familiares completos es mucho más frecuente entre los nacidos en el Reino Unido o Francia (alrededor del 65%), Alemania²⁶ o Argentina (más del 50%); entre las mujeres y los que llegaron con menos de 16 o más de 55 años. La llegada con una parte del núcleo familiar destaca

²⁶ Debido a esta pauta entre los nativos de países comunitarios (migración del núcleo completo) es menos frecuente que en su decisión hayan influido parientes ya residentes en España, tal como acabamos de comprobar.

entre los oriundos de Perú (15%), Ecuador y Bolivia (13%), Colombia y Rumanía (11%), las mujeres y los menores de 16 años. El viaje con familiares con los que no se convivía fue habitual entre la población procedente de Bolivia y Asia (4%), las mujeres de 16 a 24 años o mayores de 65. En cambio, los que más emigraron sin compañía de ningún familiar fueron las personas nacidas en el resto de África (75%), Ecuador y Rumanía (70%), Bolivia, Perú y Colombia (66%), mayoritariamente hombres de 25 a 34 años.

GRÁFICO 2.9.
CON QUIÉN EMIGRÓ A ESPAÑA, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO



4.4. Traslado y llegada a España

La ENI 2007 nos informa acerca del medio de transporte, los costes del viaje y su financiación para las personas que llegaron a partir de 1990. Por tanto, las referencias de este apartado se refieren a una población total de 3,64 millones de personas, puesto que otras 885.000 arribaron con anterioridad a esa fecha.

País de partida y medio de transporte utilizado

En primer lugar interesa determinar desde qué país se inició el trayecto hacia España. Como hemos visto, la mayor parte emigró directamente desde su país de origen, mientras que otros lo hicieron desde otro estado en el que estaban residiendo, pero también existe otro grupo que lo hizo desde un país de tránsito. Los resultados referidos a los principales colectivos nacionales muestran (ver Tabla 2.2) una situación muy similar –como era de esperar– a la descrita cuando analizamos las migraciones internacionales previas: los migrantes de Ecuador llegaron muy mayoritariamente (el 97%) directamente desde su país de origen, mientras que los de Portugal lo hicieron en bastante menor medida (81%). Fijándonos en los principales orígenes alternativos del viaje encontramos que el 3% de los ecuatorianos, bolivianos y peruanos, el 4% de los colombianos y el 6% de los argentinos de nacimiento no realizaron un viaje transatlántico sino que llegaron desde el continente europeo. Por el contrario, algunos migrantes nacidos en Europa llegaron desde un destino americano, desde Estados Unidos (británicos, alemanes y franceses) o Brasil (portugueses).

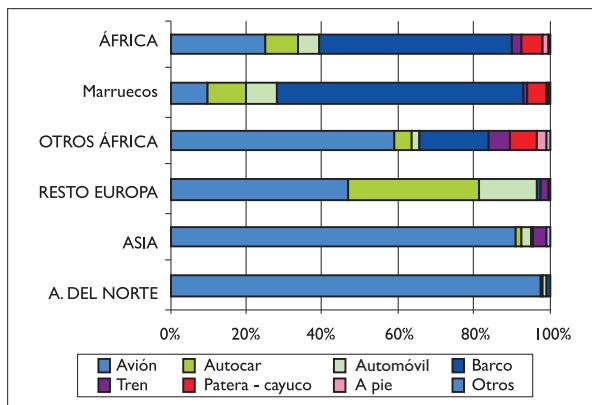
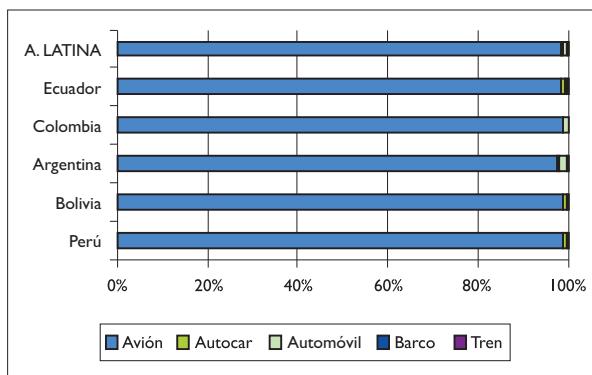
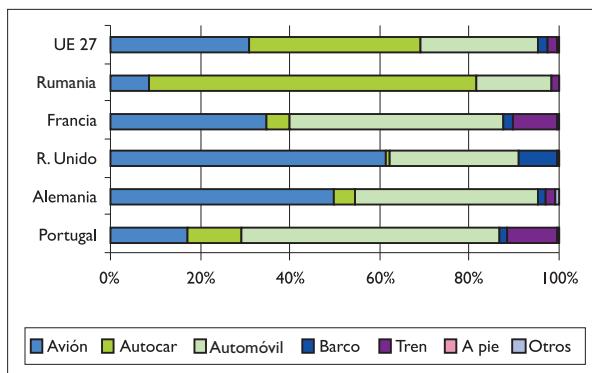
TABLA 2.2.

PAÍS DESDE EL QUE SE INICIÓ EL VIAJE A ESPAÑA, SEGÚN PRINCIPALES PAÍSES DE NACIMIENTO

País de nacimiento	Mismo país	Otros (en orden de importancia)
Ecuador	97%	Italia - Alemania
Marruecos	96%	Francia - Alemania - Italia
Rumania	95%	Alemania - Italia
Colombia	95%	Alemania - Italia
Bolivia	95%	Argentina – Suiza
Reino Unido	93%	Francia – Alemania – EE. UU.
Perú	93%	Argentina – EE. UU.
Argentina	92%	Italia – EE. UU.
Alemania	90%	R. Unido – Francia - EE. UU.
Francia	89%	R. Unido – Italia - EE. UU. - Suiza
Portugal	81%	Brasil - Francia

En todo caso, el medio de transporte utilizado está en consonancia con el tipo de trayecto realizado y, en menor medida, con el que ofreciera menos dificultades a la hora de entrar al país (menos controles en fronteras) (ver Gráfico 2.9). El avión fue el medio elegido por una amplia mayoría de americanos, del norte o del sur (98%) y asiáticos (92%); el barco fue utilizado por algo más de la mitad de los africanos, mientras que el transporte por carretera (autobús de línea o vehículo propio) destaca entre los europeos comunitarios (56%) y no comunitarios (40%). Por tren llegó una minoría de asiáticos y europeos no comunitarios (3%), africanos y comunitarios (2%). Utilizando una patera o cayuco llegó el 6% de los africanos.

GRÁFICO 2.10.
**MEDIO DE TRANSPORTE UTILIZADO PARA LLEGAR A ESPAÑA,
SEGÚN LUGAR DE ORIGEN DE LOS INMIGRADOS**



Coste y financiación del viaje

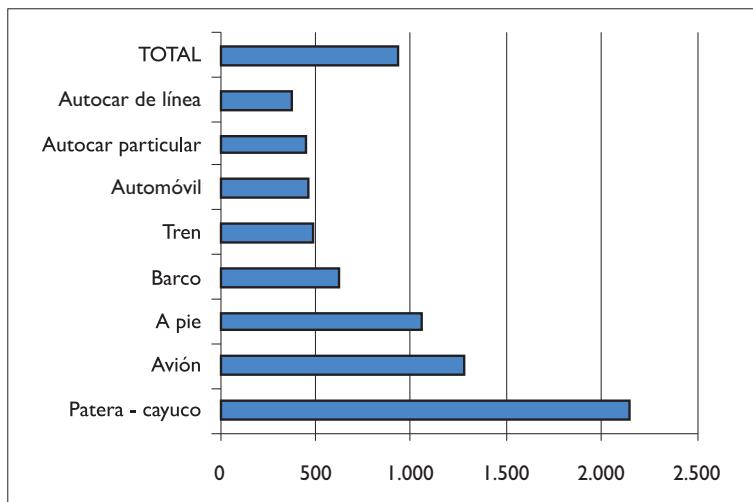
La ENI 2007 también proporciona información acerca del coste del viaje. La que ofrecemos aquí corresponde a aquellas personas que suministran el dato en euros o pesetas (un 57% de los encuestados, ya que el 8% no pagó nada, el 15% no recuerda el importe y el 20% da la cifra en otra moneda). Teniendo en cuenta estas restricciones sabemos que el coste medio fue de 931 euros por persona, que resultó más elevado para los inmigrantes de América Latina (en torno a 1.500 €) y Asia (1.190 €) y sensiblemente más económico para los procedentes de la Unión Europea (425 €) o África (700 €). Estas cifras están en relación, primero, con la distancia y el medio de transporte empleado y, en segundo lugar, con la época de llegada a España. Su verdadero significado podría obtenerse poniendo en relación dichos costes con los ingresos medios en el país de origen en el momento del viaje, información no aportada por la ENI y que supera las posibilidades de este informe. En todo caso, resulta interesante estudiar el coste del viaje en función del medio de transporte utilizado; al hacerlo se comprueba (ver Gráfico 2.11) que los viajes por carretera y tren resultaron más económicos que los realizados por barco y, especialmente, por avión, circunstancia perfectamente previsible. Sin embargo, los mayores gastos están relacionados con dos formas de entrada irregular: en valores absolutos los viajes en patera o cayuco superan los 2.000 euros de promedio por persona; las entradas a pie, con toda probabilidad irregulares, que requieren la intervención de una persona conocedora de los pasos fronterizos, supusieron un desembolso superior a 1.000 euros. Por tanto, aunque se trata de personas que huyen de un contexto de pobreza y falta de oportunidades, no se trata de los sectores más pobres de las sociedades de origen.

Más allá del valor absoluto del coste de desplazamiento podemos obtener una aproximación a su significación sobre la economía de los migrantes al estudiar cómo se financió el pago. Sabemos, por una parte, que el 91% abonó el viaje al contado, por tanto, el 9% tuvo que recurrir a una financiación del mismo; esta cifra resulta particularmente destacada entre los inmigrantes de Ecuador (29%), Colombia (19%) y Bolivia (18%); en cambio, fue insignificante para los originarios de la Unión Europea y Marruecos (menos del 4%). Para el primer grupo resulta evidente que el traslado a España superaba las posibilidades económicas de los migrantes, que tuvieron que recurrir a fórmulas de pago aplazado. De todas maneras, el pago al contado no supone automáticamente lo contrario (que se contara con los recursos necesarios), pues el 83% disponía del dinero necesario, pero el 17% tuvo que solicitar un préstamo para afrontar el gasto; quienes más se endeudaron fueron, nuevamente, las personas llegadas de Bolivia y Ecuador (más del 40%) o Colombia (31%); las que menos, las procedentes del Reino Unido y Alemania (menos del 1%); en los demás colectivos nacionales los que contrajeron deudas oscilan entre el 10% y el 18%. Lo hicieron con más frecuencia las mujeres, las personas llegadas en la última década y las que tenían menos de 25 años en el momento de emigrar. En todo caso, estos datos ponen de manifiesto que el endeudamiento inicial, mencionado con reiteración en la bibliografía espe-

cializada, no es una experiencia compartida por la mayoría de los migrantes, ni siquiera por los de los colectivos más afectados por esta situación.

GRÁFICO 2.11.

COSTE DEL VIAJE POR PERSONA, SEGÚN EL MEDIO DE TRANSPORTE UTILIZADO



El origen del préstamo solicitado marca diferencias entre la población que se endeudó para viajar: mientras un 12% consiguió los recursos de un familiar, el resto tuvo que acudir a terceros; la mayoría (66%) a un prestamista, los demás a una entidad financiera (10%), al intermediario que organizaba el viaje (4%) o a otras fuentes (11%). El préstamo de un familiar fue un recurso utilizado especialmente por migrantes de Ecuador, Colombia y Bolivia; acudieron con más frecuencia a un prestamista marroquíes, rumanos, asiáticos, peruanos y argentinos; a una entidad financiera los bolivianos y al intermediario organizador del viaje los ecuatorianos²⁷. Por tanto, vemos que los grupos que más se endeudaron fueron precisamente los que más recurrieron a préstamos de un familiar. En estos casos el carácter

²⁷ Los perfiles dominantes entre quienes recurrieron a distintas fuentes de financiación son los siguientes: Prestamistas: hombres, mayor antigüedad en España, viejos y menores. Familiares: hombres, llegados en 1997-2001, con 25 a 34 años. Bancos: mujeres, 2002-2006, 45 a 54 y menores. Intermediarios: mujeres, recientes (2002-06) y antiguos (antes del 92), menores de 35 y mayores de 55.

familiar de la emigración queda reforzado, sumándose a la existencia de redes socio familiares en el punto de destino.

Existencia de contactos al llegar a España

La llegada a un nuevo país supone, en mayor o menor medida, un fuerte impacto, producido por el desconocimiento del entorno social y la incertidumbre acerca de las posibilidades de inserción social. Obviamente, estos problemas son menores para quienes llegan con una situación laboral o económica resuelta, pero aun así en el proceso de instalación resultan claves los contactos sociales. Los problemas se incrementan cuando se desconocen las lenguas locales, se carece de documentación en regla y/o no se tienen contactos efectivos para la inserción laboral. Por ello resulta importante conocer si los recién llegados tenían personas de contacto a las que dirigirse en busca de una primera acogida, que implica desde el suministro de información y nuevos contactos hasta el alojamiento y apoyo económico. Según la ENI 2007, el 80% de los inmigrados tenía a quien acudir al llegar a España, especialmente las personas procedentes de Perú (92%), Ecuador, Colombia, Bolivia, Rumanía y Argentina (en torno al 85%); las que menos contactos poseían eran las llegadas del Reino Unido (apenas el 46%) y Alemania (70%). Estos datos dibujan, nuevamente, la existencia de dos tipos de pautas: por un lado, la migración «económica», que se apoya de manera fundamental en redes sociales; por otro, la «residencial», que no necesita tanto las vías de acogida en la medida en que cuenta con recursos importantes (económicos, vivienda, etc.).

El crecimiento de la población inmigrante genera, a su vez, oportunidades para la llegada de nuevos flujos a partir de las redes sociales que se establecen entre el país de destino y el de origen. Esta circunstancia queda reflejada en la información recogida por la ENI 2007: entre las personas llegadas hasta 2001 en torno al 75% tenía algún contacto en España, en cambio, para los llegados entre 2002 y 2006 la cifra se elevó hasta el 83%. Además, las mujeres contaron con más acogida que los hombres (83% vs. 76%) y la cifra disminuía a medida que aumentaba la edad de la persona recién llegada; en otros términos, las mujeres, los niños y jóvenes contaron con más contactos, generalmente debidos a procesos de reagrupación familiar, en cambio, los varones y las personas de edad madura –con frecuencia procedentes del «primer mundo»– fueron las que menos contactos iniciales tuvieron.

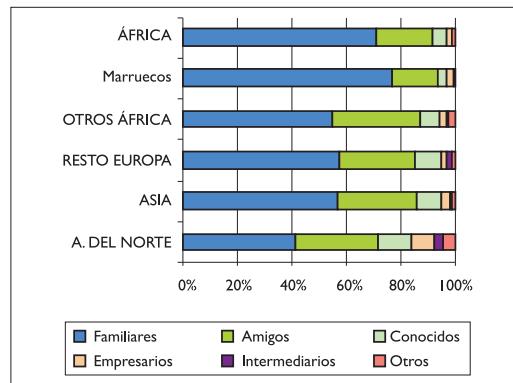
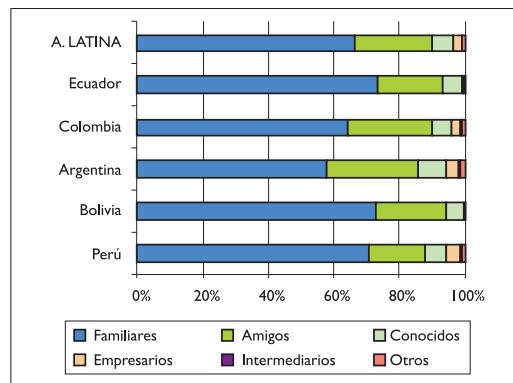
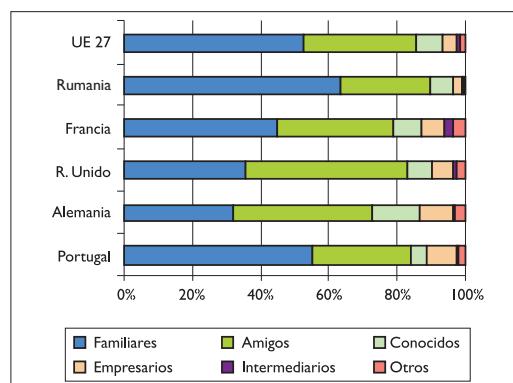
Más allá de la simple existencia de contactos interesa identificar el tipo de vínculos que se tenía con los mismos. El 70% de los inmigrados tenía a un familiar residiendo en España al que pudo dirigirse en el momento de la llegada; el 30% contaba con amigos de su mismo origen; de forma secundaria también se menciona a conocidos sin vínculo estrecho (8%) y empresarios o contactos de tipo laboral (3%). Existen también en este caso diferencias apreciables en función del lugar de origen de los migrantes (ver Gráfico 2.12). Los contactos con familiares resultan especialmente destacados entre los naci-

dos en Marruecos, Perú, Ecuador y Bolivia (en torno al 80%) y escasos para los de Alemania (39%) y América del Norte (46%).

La presencia de amigos radicados en España resultó más significativa para los oriundos del Reino Unido (57%), Alemania (50%) o Francia (42%), y escasa para marroquíes, peruanos y bolivianos (en torno al 20%). Los conocidos jugaron un papel destacado entre las personas procedentes de Alemania (17%), Asia, Europa no comunitaria, América del Norte y Argentina (en torno al 10%). El contacto con empresarios resultó mayor para alemanes, portugueses y norteamericanos (alrededor del 10%), para bolivianos y ecuatorianos. El papel de intermediarios no oficiales (contactos laborales informales, agencias de viaje y/o inmobiliarias, etc.) fue algo más destacado para las personas procedentes de América del Norte (4%) y Francia (3%).

En síntesis, puede decirse que las redes familiares han jugado un papel fundamental en la acogida del grueso de la inmigración «económica» procedente de América Latina (Perú, Bolivia y Ecuador) y África (Marruecos), aunque colombianos, argentinos y africanos subsaharianos se apoyaron también de manera significativa en redes de amistad, probablemente porque contaban con menos familiares en España. En cambio, para los migrantes procedentes del mundo desarrollado tuvieron menos importancia las redes familiares a favor de las que existían con amigos y conocidos, pero también con empresarios o intermediarios no oficiales, debido a la importancia de las migraciones laborales basadas en una oferta de empleo o directamente de un traslado dentro de una empresa transnacional. Por tanto, buena parte de la población llegada de países desarrollados constituye una emigración «económica».

GRÁFICO 2.I2.
**TIPO DE CONTACTOS EN EL MOMENTO DE LA LLEGADA A ESPAÑA,
SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO**



III. SITUACIÓN LABORAL

En este capítulo abordamos la información suministrada por la ENI 2007 respecto a la situación laboral en España. Ésta incluye la relación con la actividad económica, las características del primer empleo (rama de actividad, categoría ocupacional, temporalidad, duración de la jornada laboral, situaciones de pluriempleo) y del actualmente desempeñado (la misma información, a la que se añaden los ingresos mensuales).

I. Relación con la actividad

Para caracterizar la situación laboral de la población de origen inmigrante comenzemos analizando qué relación mantenían con la actividad en el momento de realizarse la ENI 2007. Los resultados globales muestran que el 75% de la población con 16 o más años era económicamente activa, es decir, que tenía empleo (62%) o estaba buscándolo en tanto desempleado (13%). En esta primera aproximación obtenemos una tasa de actividad muy elevada, sensiblemente superior a la que presentaba la población española a finales de 2006 (56,4%, EPA, 4º trimestre²⁸). El resto de la población inmigrada queda clasificado en las categorías habitualmente descritas como «inactividad»: tareas domésticas en el propio hogar (10%), jubilación o pensión (9%), estudios (4%), incapacidad laboral u otras formas de inactividad (3%).

²⁸ En esa misma fecha la EPA arrojaba una tasa de actividad del 77,6% para la población extranjera, cifra algo superior a la encontrada por la ENI 2007. La tasa de desempleo era del 12% para los extranjeros, algo inferior al 13% identificado por la ENI.

Tomando en cuenta el lugar de origen, vemos (Gráfico 3.1) que los índices de actividad más elevados corresponden a los nacidos en América Latina (81%) y los más bajos a los de la Unión Europea (68%), en tanto que los demás grupos regionales se sitúan en valores próximos a la media general. La composición de la población inactiva también difiere: los jubilados destacan entre los europeos comunitarios (17%), las personas dedicadas exclusivamente a trabajos domésticos entre africanos (14%) y asiáticos (13%), los estudiantes entre norteamericanos (9%) y europeos no comunitarios (8%). Veámos con más detalle la situación por países de origen, dentro de cada bloque regional.

Entre las personas procedentes de la Unión Europea existe una fuerte polarización de perfiles: mientras la tasa de actividad de los nacidos en Rumanía asciende al 89%, los del Reino Unido apenas alcanzan un 39%; por debajo de la media general, pero en valores más altos se sitúan los colectivos de Francia (70%), Portugal (64%) y Alemania (62%). Los desempleados son el 14% de los adultos de Rumanía y entre el 5% y el 7% en los demás colectivos. En cuanto a los inactivos, los jubilados destacan especialmente entre la población procedente del Reino Unido (46%) y en la de Alemania (21%); las dedicadas a tareas domésticas entre las de Portugal (16%); no existen diferencias apreciables en el volumen de estudiantes mientras que los incapacitados tienen mayor relevancia entre británicos y franceses (1%).

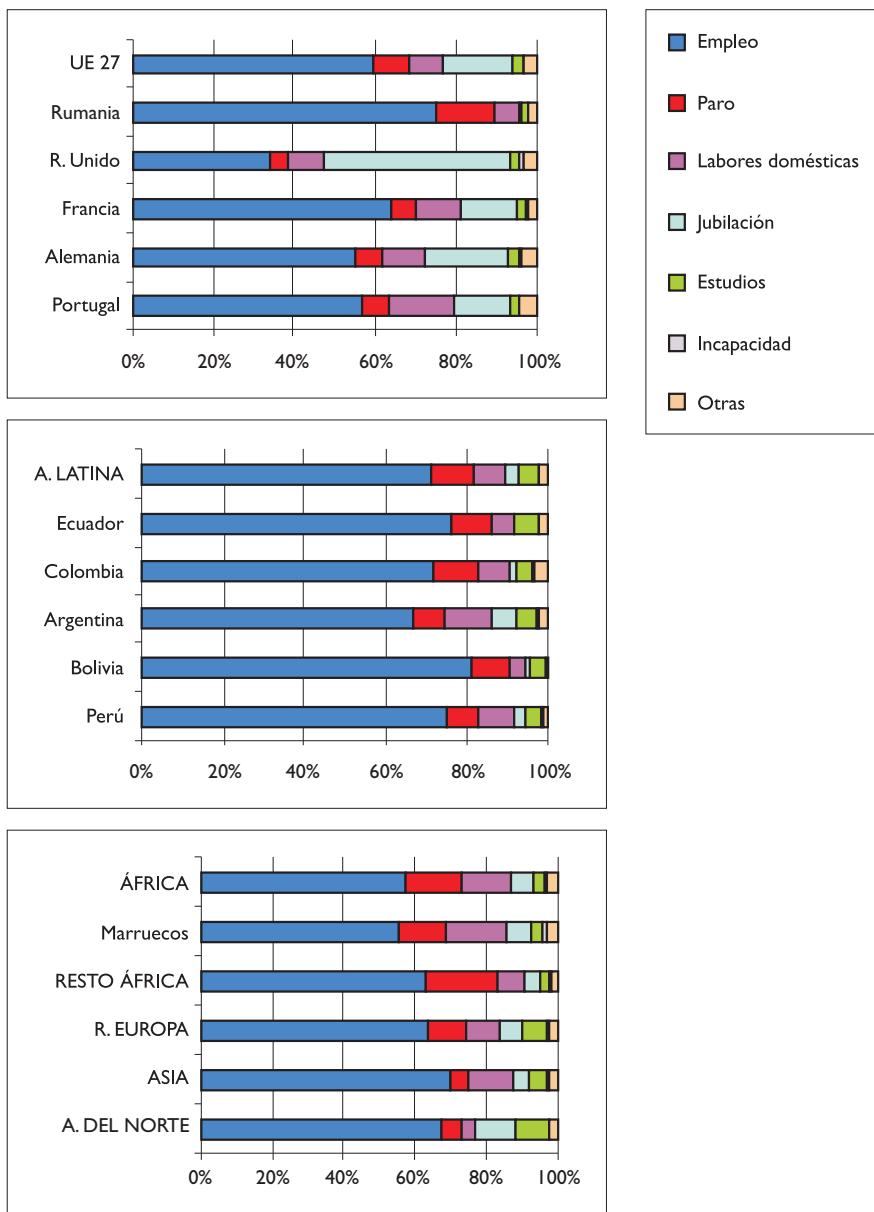
La alta tasa media de actividad de la población llegada de América Latina es superada claramente por bolivianos (91%) y ecuatorianos (86%) y ligeramente por peruanos y colombianos (83%); en cambio, los llegados desde Argentina presentan una tasa menor (74%). La tasa de ocupación es también mayor entre los bolivianos e inferior entre los argentinos (81% y 67% respectivamente); en cambio, la de desempleo destaca entre los nacidos en Colombia (11%), Bolivia y Ecuador (10%), en tanto argentinos y peruanos no llegan al 8%. Al contrario, entre la población inactiva destacan los nacidos en Argentina: jubilados (6%) y personas dedicadas a «labores domésticas» (12%); el porcentaje de estudiantes, en cambio, es mayor entre la población de Ecuador (6%) que en la de Argentina (5%).

La población llegada de África muestra una tasa de actividad próxima a la media (72%) pero con una composición peculiar: tiene la tasa de ocupación más baja (58%) y la de desempleo más elevada (15%); además, existe una diferencia entre los inmigrantes de Marruecos (con valores próximos a los citados) y los del resto del continente, que presentan más ocupación (63%) pero también más desempleo (20%). En cuanto a los inactivos, la dedicación exclusiva a labores domésticas es mucho más frecuente entre marroquíes (17%) que entre los demás africanos (8%), debido al diferente peso y comportamiento de un sector de las mujeres de ambos grupos. También hay más jubilados, estudiantes e incapacitados entre los marroquíes como reflejo, en parte, de la estructura de edades de cada grupo.

En cuanto a los grupos minoritarios, los procedentes de Asia presentan un elevado índice de ocupación (70%) y el porcentaje de desempleo más bajo (4%); lo contrario que los originarios de la Europa no comunitaria (64% y 10%, respectivamente). Hay más «amas de casa» entre la población asiática (13%) y más jubilados (12%) y estudiantes (9%) entre la de América del Norte.

GRÁFICO 3.I.

RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD DE LA POBLACIÓN INMIGRADA CON 16 O MÁS AÑOS



En síntesis, las tasas de actividad más elevadas corresponden a migrantes de Bolivia, Ecuador y Rumanía, seguidos por los de Perú y Colombia. Las tasas de ocupación destacan entre los originarios de Rumanía, Colombia, Bolivia y Ecuador; el desempleo también es alto entre estos colectivos, a los que se suma el procedente de Marruecos. La inactividad, en cambio, destaca en el caso de los migrantes del Reino Unido, Alemania y América del Norte (jubilados), Portugal, Marruecos, Asia y Argentina (labores domésticas).

La ENI preguntaba por todas las actividades que se estaban realizando, lo que nos permite conocer quiénes simultanean distintas tareas de forma habitual. Si, además, tomamos en consideración el sexo de los encuestados obtenemos un panorama más matizado, en el que se observa una clara disimetría de género en el reparto del trabajo doméstico, pero no siempre del empleo remunerado. La dedicación exclusiva a las «labores del hogar» ocupa al 40% de las mujeres nacidas en África y al 30% de las de Asia, cifras mucho más elevadas que las de las europeas comunitarias (16%), no comunitarias (18%) y latinoamericanas (14%). Estas diferencias no obedecen a la existencia de estructuras demográficas muy diferentes, sino a estrategias familiares diferenciadas, en las que las mujeres desempeñan papeles diferentes. En todos los colectivos los hombres que se dedican sólo a tareas domésticas no llegan al 2%. La realización simultánea de trabajos del hogar y de un empleo remunerado es mucho más habitual entre las mujeres latinoamericanas (39%), asiáticas (33%) o europeas no comunitarias, que entre las comunitarias (16%) y africanas (14%). Pero en esta faceta los hombres tienen mucha mayor presencia: dos tercios de los latinoamericanos y asiáticos, y más de la mitad de africanos y europeos extracomunitarios realizan ambas actividades. La encuesta no permite saber si se trata de tareas de «ayuda», complementando las de otra persona (mujer) del hogar, o asumiendo una parte importante de las labores domésticas. Las personas desempleadas que realizan tareas domésticas son más habitualmente hombres de África (12%) y de Europa no comunitaria (11%) que viven, en su mayoría, en hogares sin presencia femenina.

Además de las personas que estaban ocupadas en el momento de realización de la encuesta hay otras que tienen experiencia laboral en España; algunas de ellas se han retirado del mercado de trabajo, de forma definitiva (jubilados, incapacitados) o provisional (por asuntos familiares, estudios, etc.), y otras permanecen en el mismo en búsqueda de empleo (desocupados). A la hora de analizar las formas de inserción y las trayectorias laborales conviene tener en cuenta que, además del 64% con empleo, existía un 17% que ha tenido empleo en España, mientras que sólo el 18% de los adultos nunca ha trabajado en este país.

- En este último segmento destacan las personas procedentes del Reino Unido (57%), seguidas a distancia por las de Alemania (28%) y Marruecos (22%); en todos los casos se trata de una situación que afecta más a la población femenina, a la de mayor edad y, especialmente, a la que llegó a España a una edad más avanzada.

- Las personas con experiencia laboral pero sin empleo son también mayoritariamente mujeres de edad avanzada, pero que llegaron a España hace años, siendo jóvenes. Destacan las procedentes de Portugal (29%) y Marruecos (22%).
- Entre quienes tienen empleo podemos distinguir dos situaciones. Una de ellas incluye a los que sólo han tenido el empleo actual en España (23%). Entre ellas destacan las que han llegado en los últimos cinco años (30%), los hombres (26%), especialmente los de Bolivia (39%) y Rumanía (31%).
- Los que han tenido más de un empleo en España son el 42% de los inmigrados con 16 o más años. Ésta es una experiencia más frecuente entre los hombres (47%), los que tienen entre 35 y 44 años, los que llegaron entre 1997-2001 (más del 50%) y los nacidos en Ecuador (60%), Colombia y Perú (más del 50%).

En los apartados siguientes analizaremos la situación de los ocupados; en primer lugar, las características del primer empleo obtenido en España y, a continuación, las de la ocupación actual.

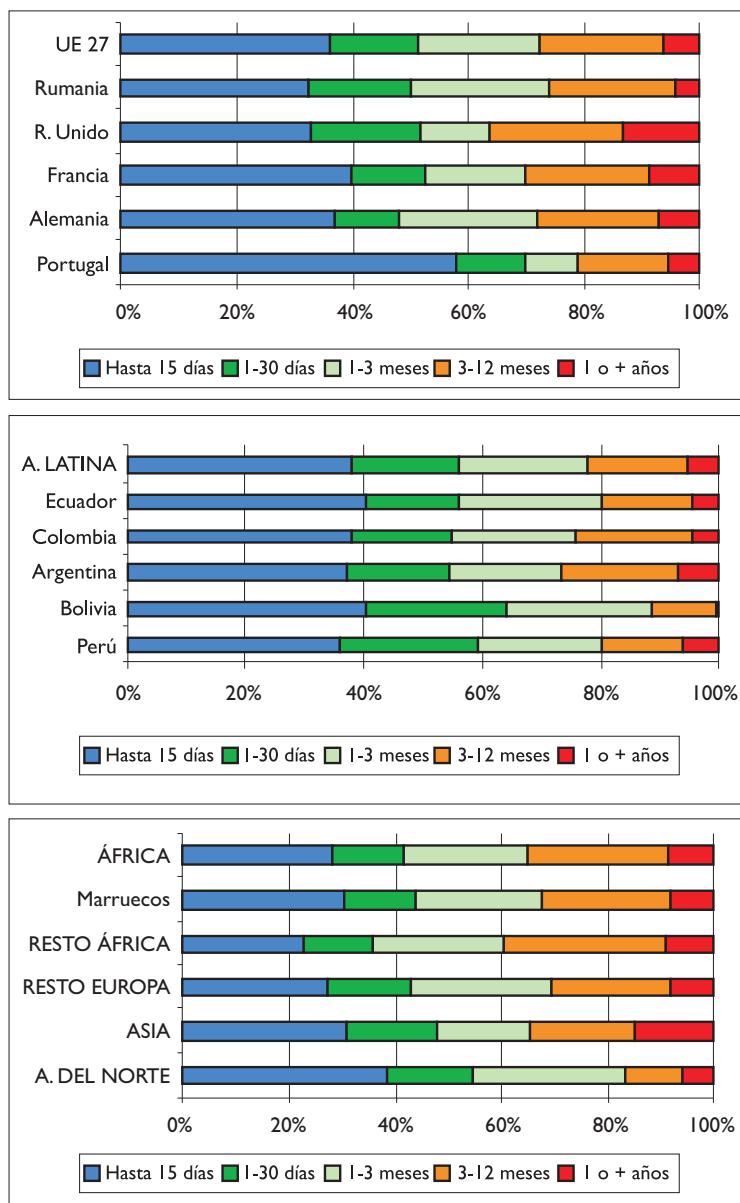
2. El primer empleo

2.1. Tiempo en conseguirlo y contactos previos

El 35% de los inmigrados que llegaron con 16 o más años cumplidos obtuvieron un empleo en un plazo máximo de 15 días desde su llegada a España. Otro 17% lo hizo antes de cumplirse un mes y el 22% en un plazo comprendido entre uno y tres meses. Por tanto, el 74% estaba trabajando en el plazo máximo de tres meses desde su llegada; en especial los hombres, los que llegaron en el periodo 1997-2001, con estudios secundarios y con 35 a 44 años. En cambio, otro 20% empleó entre tres meses y un año para colocarse y el 7% necesitó más de un año; más frecuentemente las mujeres, las personas con estudios primarios y los que tenían entre 50 y 54 años al llegar.

Por países y regiones de origen (ver Gráfico 3.2) entre quienes emplearon menos de tres meses para colocarse destacan los nacidos en Bolivia (89%), América del Norte (84%), Perú y Ecuador (80%) y Portugal (79%); en cambio, los que tardaron más de tres meses fueron, especialmente, africanos subsaharianos (40%), británicos (36%), asiáticos (35%), marroquíes (33%), franceses y europeos no comunitarios (30%). Obviamente, la significación de este «tiempo de espera» no es la misma para todos los migrantes, pues depende de la mayor o menor urgencia que tuvieran para obtener un empleo, en función de sus circunstancias familiares y proyecto migratorio.

GRÁFICO 3.2.
**TIEMPO QUE TARDÓ EN CONSEGUIR EL PRIMER EMPLEO LA POBLACIÓN
 QUE LLEGÓ CON 15 O MÁS AÑOS, SEGÚN PROCEDENCIA**



Una de las claves que podría explicar la inserción laboral inicial es la existencia o no de una oferta de trabajo o un precontrato en el momento de emigrar. Según la ENI 2007 el 16% llegó a España con alguna de estas ofertas; el caso se registró más frecuentemente entre peruanos (44%), norteamericanos (26%), portugueses, británicos y alemanes (en torno al 24%) y asiáticos (22%); mucho menos entre ecuatorianos (9%), europeos no comunitarios (10%), bolivianos (12%) y marroquíes (14%)²⁹. Por tanto, la existencia de la oferta previa, salvo en el caso de la inmigración de Perú, fue más frecuente entre inmigrantes del mundo desarrollado, lo que no impidió que los plazos de acceso al primer empleo fueran muy breves, como se ha visto, para muchos procedentes de países menos favorecidos. Por tanto, parece claro que en estos casos las vías de acceso al primer empleo fueron otras.

Para un 3% su primera ocupación en España fue una actividad por cuenta propia (el 13% de los británicos, el 7% de los asiáticos, el 6% de los franceses y alemanes); por tanto, se trata de migrantes que llegaron con los recursos –económicos e informativos– necesarios para establecerse sin relación de dependencia. El resto, en cambio, debió buscar empleo por cuenta ajena. La gran mayoría lo obtuvo a través de redes de relaciones personales: el 64% utilizó la mediación de amigos y parientes: especialmente los llegados de Rumanía y Bolivia (80%), de Ecuador y Colombia (75%). El 15% lo hizo dirigiéndose directamente al empresario contratante: el 24% de los británicos, en torno al 20% de los norteamericanos, franceses y alemanes, el 18% de los marroquíes y el 17% de los argentinos; en este caso, como se verá al estudiar las características del puesto de trabajo, coexisten dos pautas diferenciadas: los trabajadores marroquíes, por un lado, el resto de nacionalidades mencionadas, por el otro. La vía de responder a anuncios u ofertas fue utilizada por el 6%; también destacan en esta modalidad norteamericanos, alemanes, argentinos, franceses y británicos, a los que se suman los peruanos. Otras vías de acceso, de uso minoritario, fueron la utilización de agencias de empleo privadas o públicas (franceses y alemanes) o la mediación de alguna ONG (bolivianos).

En resumen, para un segmento considerable de la inmigración extracomunitaria la principal vía de acceso al primer empleo fueron las redes sociales primarias (de carácter étnico), compuestas por familiares y amigos. En cambio, los procedentes de países avanzados (de la Unión Europea, América del Norte) y, en menor medida, de Argentina o Perú, utilizaron con mayor facilidad cauces «típicamente laborales», en los que se puede hacer valer la cualificación previamente adquirida o el currículo laboral.

²⁹ El 7% llegó con un precontrato (el 30% de los procedentes de Perú, el 10% del Reino Unido, Alemania y Asia); el 8% con una oferta verbal (Portugal, 16%; América del Norte y Perú, 12%; Reino Unido y Bolivia, 10%).

2.2. Ramas de actividad del primer empleo: segmentación por sexo y lugares de origen

A la hora de analizar las ramas de actividad del primer empleo es importante distinguir la situación en función del sexo de los trabajadores. Los hombres encontraron su primera colocación de forma destacada en la construcción (26%) o en la agricultura y pesca (21%); en menor medida en la hostelería (14%), la industria (11%) y el sector comercio y reparaciones (10%). Por tanto, en estas cinco actividades encontró su primer empleo el 80% de los trabajadores nacidos en otro país. El resto se distribuyó entre los servicios inmobiliarios y a empresas (6%), transporte y comunicaciones (4%), servicios a la comunidad y educación-sanidad-servicios sociales (3% cada uno). Este perfil general encuentra importantes matices cuando consideramos la región o el país de origen (ver Gráfico 3.3, sector izquierdo).

Entre los originarios de la Unión Europea los nacidos en Rumania se ocuparon inicialmente en construcción y agricultura (el 80%) y los de Portugal en construcción e industria (63%); en cambio, los de Francia lo hicieron en industria, hostelería y construcción (60%), los de Alemania en hostelería y comercio (42%) y los del Reino Unido en hostelería y educación-sanidad (40%).

En cuanto a los hombres de América Latina, los nacidos en Bolivia y Ecuador se concentraron en construcción y agricultura (en torno al 60%), los de Colombia en construcción y hostelería (50%), los de Perú en servicios a empresas, construcción y comercio (50%) y los de Argentina en hostelería, construcción e industria (57%).

Entre los africanos predomina un perfil de inserción inicial centrado en la agricultura y la construcción, tanto para los marroquíes como para los procedentes del resto de África (en torno al 60%).

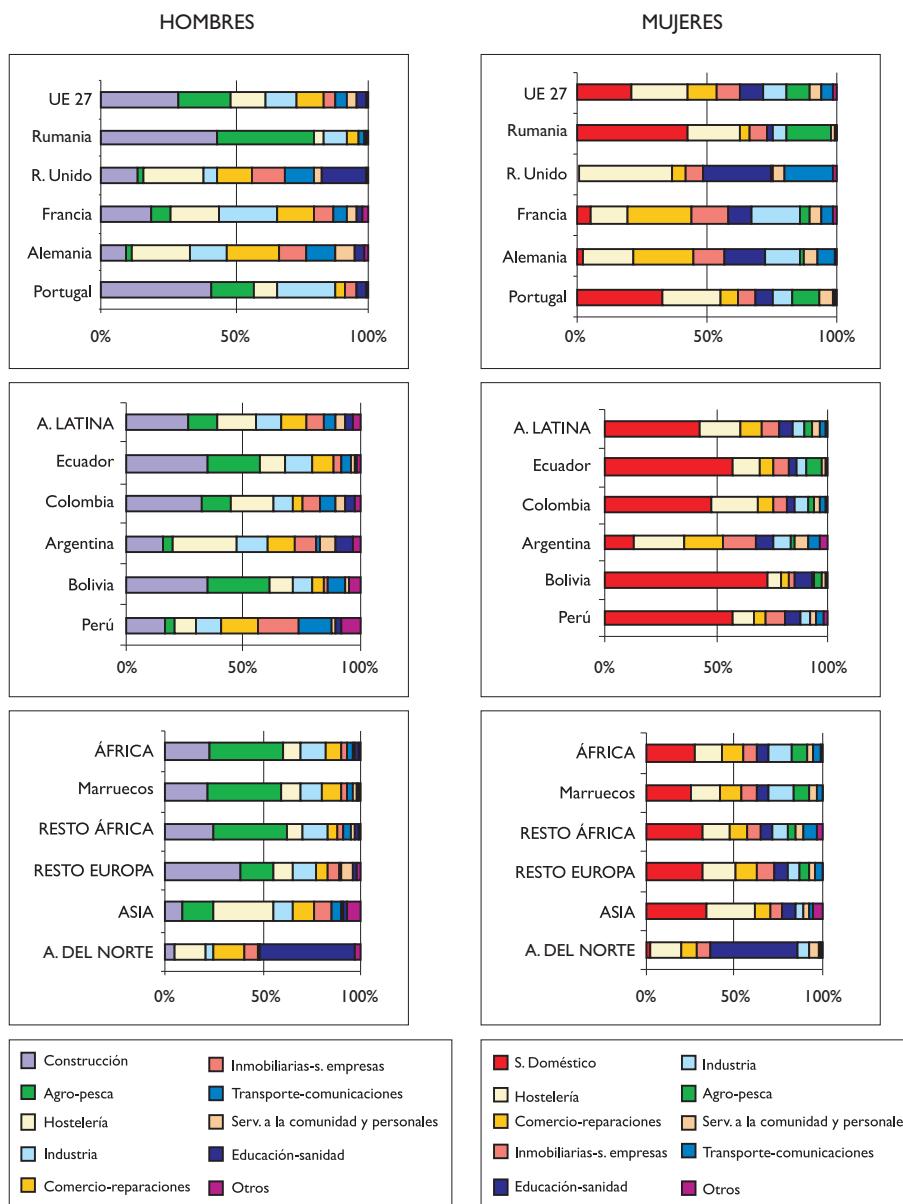
Los hombres procedentes de la Europa no comunitaria se emplearon prioritariamente en construcción o agricultura (44%), los de Asia en hostelería, agricultura y comercio (58%) y los de América del Norte en educación-sanidad (48%).

En resumen, la construcción y la agricultura fueron, por ese orden, los nichos de ocupación inicial para rumanos, europeos no comunitarios, ecuatorianos, bolivianos y africanos (para estos últimos fue más importante el sector agrícola). La construcción también fue el sector más importante para portugueses y colombianos. Además, la industria tuvo un papel significativo para portugueses, franceses y argentinos; la educación-sanidad para norteamericanos y británicos y la hostelería para asiáticos, franceses, alemanes, británicos, argentinos y colombianos.

Entre las mujeres el primer empleo se obtuvo especialmente en el servicio doméstico (34%) y la hostelería (19%); a continuación, en comercio-reparaciones (10%), servicios a empresas (8%), educación-sanidad-servicios sociales e industria (7% cada una). Es decir, que más de la mitad se ocupó sólo en dos ramas de actividad y el 78% en cinco de ellas. También en este caso existen notables diferencias en función del lugar de origen (ver sección derecha del Gráfico 3.3).

GRÁFICO 3.3.

RAMA DE ACTIVIDAD DEL PRIMER EMPLEO EN ESPAÑA, SEGÚN SEXO Y LUGAR DE PROCEDENCIA



Las procedentes de países de la Unión Europea presentan tres perfiles diferenciados: más de la mitad de las nacidas de Portugal y Rumanía se colocaron principalmente en servicio doméstico y hostelería; las del Reino Unido en hostelería y educación-sanidad (64%), mientras que las de Alemania y Francia combinaron el comercio y la hostelería (en torno al 40%) con una tercera actividad: la industria las francesas, la educación-sanidad las alemanas.

Entre las latinoamericanas el primer empleo estuvo muy polarizado en el servicio doméstico para las procedentes de Bolivia (73%), Perú y Ecuador (más del 55%) o Colombia (48%). La hostelería fue la segunda actividad en orden de importancia para las mujeres de Colombia, Ecuador y Perú; la educación-sanidad (aunque a gran distancia de la primera) para las de Bolivia. En cambio, para las originarias de Argentina la rama más importante fue la hostelería, seguida por el comercio, los servicios a empresas y el doméstico; además, presentaron porcentajes más elevados en educación-sanidad, industria, servicios a la comunidad y transporte-comunicaciones; en otros términos, sus oportunidades de empleo inicial estuvieron mucho menos polarizadas en pocas ramas, y el servicio doméstico tuvo una incidencia mucho menor (13%) que en los demás colectivos latinoamericanos.

El servicio doméstico y la hostelería fueron también las dos opciones principales para las mujeres llegadas de Asia (62%), de la Europa no comunitaria (51%) y de África (43%). La tercera opción fue la industria para las nacidas en Marruecos (14%) y el comercio para las del resto de África, de Europa y de Asia (en torno al 10%). En cambio, casi la mitad de las norteamericanas obtuvo su primer empleo en la educación-sanidad y el 18% lo hizo en la hostelería.

En síntesis, el servicio doméstico y la hostelería constituyeron los dos grandes espacios de inserción inicial para las mujeres rumanas, portuguesas, de Europa no comunitaria, de Colombia, Ecuador, Perú, Colombia, Asia y África, aunque la importancia de cada una de ellas fue diferente. Las nacidas en Bolivia se concentraron muy fuertemente en el servicio doméstico. En cambio, esta ocupación tuvo una importancia secundaria para las procedentes del Reino Unido, Francia, Alemania, América del Norte o Argentina; en estos casos la hostelería tuvo importancia destacada, combinada con actividades que requieren cierta cualificación, como educación-sanidad, ciertos empleos industriales, etc.

2.3. Tipo de ocupación

Aunque la rama de ocupación muestra ciertas características del primer empleo, es necesario complementar dicha información con la correspondiente a la categoría ocupacional que se desempeñaba, puesto que dentro de una misma actividad se pueden realizar trabajos manuales y no manuales, cualificados o no, de mando o de ejecución. Comenzando por la cúspide de la escala ocupacional, los puestos de carácter directivo ocuparon a un 2% de los trabajadores inmigrados en su primer empleo; por encima de la media se situaban británicos, franceses y alemanes (6%), asiáticos (4%) y argentinos

(3%). Los puestos de carácter técnico o profesional representaban el 11% del total, cifra superada entre la población llegada de América del Norte (64%), Reino Unido (33%), Alemania (25%), Argentina (19%) y Francia (18%). En empleos de carácter administrativo se colocó el 4% del total; especialmente los inmigrados de Alemania y Francia (más del 10%), Argentina, Perú, Reino Unido y América del Norte (entre 7% y 9%).

El resto de las ocupaciones (el 83%) correspondía a categorías de empleo manual y de servicios poco cualificados. En empleos de carácter cualificado (básicamente en la construcción y la industria) encontramos al 19% del total; en esta franja destacaban los llegados del resto de Europa, Rumanía, Portugal (más del 25%), Francia, Ecuador, Marruecos y resto de África (más del 20%). En puestos de trabajo que no requerían cualificación específica se encontraban casi dos tercios de los inmigrantes que accedían a su primer empleo (64%); en este segmento los porcentajes más elevados corresponden a los originarios de Bolivia (80%), Colombia y Ecuador (más del 75%), Rumanía, Asia, Marruecos y resto de África (en torno al 70%).

Por tanto, el grueso de los inmigrantes tuvo su primer empleo en España en una ocupación no cualificada; excepción clara a esta pauta fueron los norteamericanos (menos de la quinta parte ocupó estos puestos), y más matizada entre británicos, alemanes y franceses (en torno al 40%). Los trabajos manuales de carácter cualificado corresponden en su mayoría a empleos del sector de la construcción (oficiales, albañiles, etc.), de ahí la presencia destacada de personas de los colectivos nacionales con mayor presencia en dicho sector. En los puestos de mayor cualificación encontramos a británicos, alemanes, franceses, norteamericanos y argentinos; los asiáticos destacan en el segmento directivo (propietarios de pequeños negocios) y en el de profesionales-técnicos, pero no en los empleos de tipo administrativo.

Las diferencias por sexo fueron poco apreciables en los empleos directivos y técnico-profesionales; en cambio, hubo diferencias marcadas en los administrativos y manuales no cualificados a favor de las mujeres, y en los manuales cualificados a favor de los hombres. La época de llegada presenta una correlación clara con el tipo de empleo: cuanto más cercana en el tiempo más peso de los empleos menos cualificados, cuanto más alejada más incidencia de los de alto nivel. Esto parece indicar que las oportunidades para una mejor inserción en el primer empleo fueron mayores en períodos anteriores, sea por el tipo de oferta disponible o por las características de los migrantes, y que en los últimos tiempos éstas se focalizaron en los puestos de trabajo de peor calidad. El empleo en puestos no cualificados fue más habitual entre personas que llegaron a España entre los 20 y 24 años de edad; los de carácter directivo entre los que lo hicieron con 50 o más años. La incidencia del nivel de estudios es la previsible: más peso de las personas con estudios primarios en las categorías inferiores, y mayor incidencia de los de estudios terciarios en las categorías superiores. Aún así, un 43% de los que poseían estudios terciarios y el 68% de los de nivel secundario ocuparon empleos sin ninguna cualificación, lo que pone de manifiesto la existencia de barreras de entrada al empleo debidas al origen extranjero de los trabajadores.

2.4. Tasa de temporalidad, jornada laboral y pluriempleo

El carácter indefinido o temporal del primer vínculo laboral, más allá del tipo de actividad y cualificación requeridos, puede matizar o potenciar la situación de provisionalidad en la que se encuentran los inmigrantes recién incorporados al mercado laboral. Según la ENI 2007 sólo una minoría (el 23%) encontró un puesto de trabajo con un contrato por tiempo indefinido; dicha situación fue más frecuente para los inmigrados de Asia, Francia, Alemania y América del Norte (más de un tercio), Perú o Argentina (algo menos del 30%). Por tanto, la gran mayoría (77%) tuvo un primer empleo de carácter temporal, circunstancia más habitual entre los trabajadores procedentes de Bolivia (91%), Rumanía y el resto de Europa (más del 85%), Ecuador, Marruecos y el resto de África (más del 80%).

La duración de la jornada laboral media en el primer empleo fue de 43,8 horas semanales. Los empleos con jornada más prolongada fueron los ocupados por migrantes de Bolivia (50,9), Ecuador, Perú, Rumanía y Colombia (en torno a las 45 horas). En cambio, la de los norteamericanos no llegaba a 40 horas (38), y la de africanos subsaharianos, alemanes, franceses y argentinos no superaba las 43 horas. Por tanto, exceptuando el caso de los bolivianos, no se aprecian diferencias significativas en cuanto a la duración media de la jornada laboral. Si nos detenemos sólo en aquellos trabajadores cuyo primer empleo requería jornadas de más de 55 horas semanales (el 15% de los ocupados) encontramos especialmente a los inmigrados de Bolivia (28%), Perú, Ecuador y Rumanía (20%) y Colombia (18%). Las jornadas más largas correspondieron con más frecuencia a los hombres y a las personas con estudios primarios o secundarios.

Además, en su primera inserción laboral un 3% de los inmigrantes estaba pluriempleado; tenían dos o más empleos simultáneamente el 6% de los colombianos y argentinos, el 4% de los peruanos, bolivianos y alemanes. Los menos afectados eran portugueses, franceses y africanos (menos del 2%).

3. El empleo actual

Ya hemos mencionado que en el momento de realizarse la ENI 2007 el 23% de los inmigrantes estaba ocupado y sólo había tenido un empleo en España. En cambio, un 63% ha tenido dos o más ocupaciones; entre los que han cambiado de empleo el 88% lo hizo una vez, el 11% dos y el 2% tres o más. En este apartado nos detenemos en las características del empleo actual de los inmigrantes ocupados, analizando las mismas características que consideramos respecto al primer empleo, lo que facilita un análisis comparativo entre ambos, y añadiendo información respecto a la retribución económica obtenida.

3.1. Rama de actividad: aunque existe cierta movilidad persiste la segmentación por sexo y lugar de origen

Tal como hicimos con el primer empleo en España, analizaremos la situación específica de cada uno de los sexos, tomando en consideración los principales lugares de origen de los migrantes.

La mayoría de los hombres (34%) continúa empleada en el sector de la construcción; a continuación aparecen otras tres ramas que, juntas, aportan un volumen similar de empleo: la industria (14%), el comercio (11%) y la hostelería (10%). Por tanto, casi el 70% de los ocupados se encuentra en una de estas cuatro ramas de actividad. Con menor volumen aparecen la agricultura-pesca (8%), los servicios a empresas e inmobiliarios y el transporte-comunicaciones (7% cada uno); más atrás la educación-sanidad (4%) y los servicios a la comunidad (3%). Las diferencias respecto a este perfil general, en función del lugar de origen, quedan reflejadas en la mitad izquierda del Gráfico 3.4.

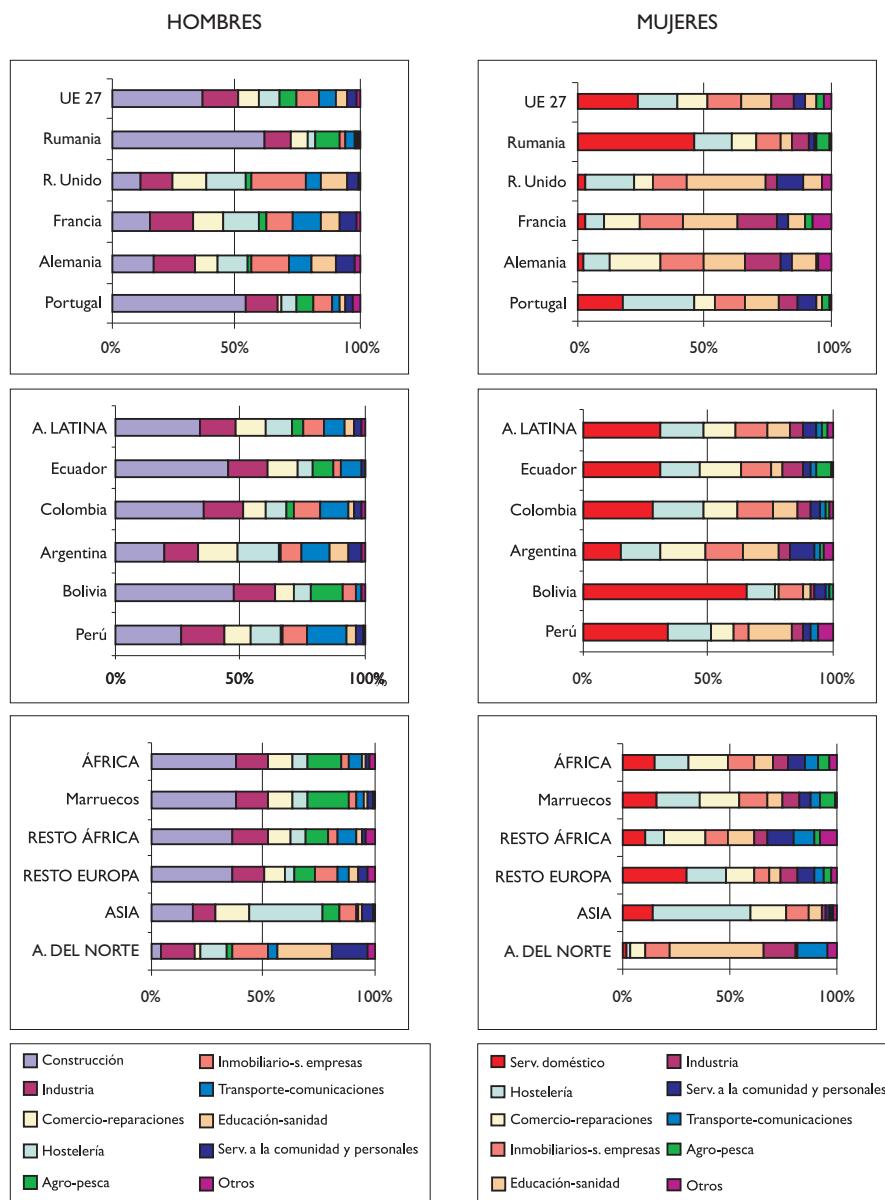
El predominio del empleo en los comunitarios es muy destacado en la construcción entre los hombres de Rumanía (61%) y Portugal (54%); en ambos casos la segunda actividad es la industria, aunque a gran distancia (algo más del 10%). Entre las otras tres nacionalidades comunitarias no predomina la construcción y los empleos se distribuyen entre varias ramas: los varones del Reino Unido están ocupados principalmente en servicios a empresas e inmobiliarios, hostelería y comercio (52%), los de Alemania y Francia en construcción, industria y hostelería (47%); además los de Alemania en servicios a empresas (15%) y los de Francia en comercio (12%).

En el caso de los latinoamericanos encontramos un predominio claro de la construcción entre los de Bolivia y Ecuador (45%), seguida por la industria (algo más del 15%). Estas dos mismas ramas son las mayoritarias también entre los originarios de Colombia y Perú (50% y 43%, respectivamente), aunque la construcción tiene menor peso y la industria lo acrecienta respecto a las nacionalidades anteriores. Entre los hombres de Argentina, en cambio, la construcción, la hostelería y el comercio tienen un peso similar; entre las tres reúnen a la mitad de los ocupados de dicho origen. Además de las citadas, el empleo en la agricultura destaca entre los nacidos en Bolivia, el sector transporte-comunicaciones y los servicios a empresas entre los de Perú y Colombia; la educación-sanidad y los servicios a la comunidad entre los de Argentina.

Algo más de un tercio de los hombres africanos trabaja en la construcción (37%); tras ella destacan, entre los nacidos en Marruecos, la agricultura (18%) y la industria (14%), y entre los del resto de África la industria (16%), la agricultura y el comercio (10% cada una). La mitad de los europeos no comunitarios está empleada en construcción (36%) o industria (14%). Un tercio de los asiáticos lo está en la hostelería; otro tercio se distribuye entre la construcción (18%) y el comercio (16%). En cambio, los norteamericanos se agrupan preferentemente en la educación-sanidad (25%), los servicios a empresas y a la comunidad (16% cada uno).

GRÁFICO 3.4.

RAMA DE ACTIVIDAD DEL EMPLEO ACTUAL, SEGÚN SEXO Y LUGAR DE PROCEDENCIA



Las mujeres están actualmente ocupadas de forma principal en el servicio doméstico (27%), la hostelería (17%), el comercio y los servicios a empresas (13% cada uno). Por tanto, el 70% se distribuye entre estas cuatro actividades. Además, el 10% trabaja en educación-sanidad-servicios sociales, y el 5% en servicios a la comunidad; el transporte-comunicaciones y la agricultura ocupan en torno al 3% de las mujeres de origen inmigrante. También en este caso existen diferencias considerables en función del lugar de origen (ver mitad derecha del Gráfico 3.4).

Entre las de la Unión Europea sólo las mujeres de Rumania se emplean principalmente en el servicio doméstico (46%), seguido por la hostelería (12%). Las de Portugal lo hacen en hostelería, educación-sanidad y servicios a empresas (54%). Las del Reino Unido en educación-sanidad y hostelería (50%). Las de Alemania en comercio, servicios a empresas y educación-sanidad (33%). Las de Francia en las mismas ramas, aunque en orden inverso (el 53%).

Entre las latinoamericanas el servicio doméstico es claramente predominante entre las originarias de Bolivia (66%), seguido a distancia por la hostelería (11%). En estas dos ramas se agrupan en torno a la mitad de las mujeres de Perú, Colombia y Ecuador, aunque las diferencias entre ambas actividades son mucho menores que en el caso anterior; además, destaca el comercio entre las ecuatorianas, los servicios a empresas entre las colombianas y la educación-sanidad entre las peruanas. El perfil ocupacional de las mujeres nacidas en Argentina es diferente, pues cinco actividades tienen un peso similar: comercio, hostelería, servicios a empresas, servicio doméstico y educación-sanidad.

Entre las mujeres africanas encontramos dos distribuciones ocupacionales diferenciadas. Las de Marruecos se emplean más en hostelería, comercio y servicio doméstico (54%); las del resto del continente en comercio, servicios a la comunidad, servicio doméstico y educación-sanidad (54%). Las de Europa no comunitaria trabajan principalmente en tres actividades: servicio doméstico, hostelería y comercio (54%). En cambio, las de Asia se concentran mucho más en la hostelería (45%) que en comercio y servicio doméstico (31% entre ambas). Las inmigradas desde América del Norte se ocupan más en educación-sanidad (43%) que en la suma de industria y transporte-comunicaciones (29%).

Por tanto, los perfiles ocupacionales continúan difiriendo de forma destacada en función del sexo y el lugar de procedencia de los migrantes. Los hombres se concentran más en construcción e industria; las mujeres lo hacen en servicio doméstico y servicios a empresas; ambos sexos trabajan de forma destacada en comercio y hostelería, aunque esta última actividad tiene mucha más incidencia en el caso de las mujeres. Todas estas actividades están incluidas entre las de menor prestigio social y peores condiciones laborales del mercado de trabajo español. Sin embargo, la adscripción a una rama concreta no define suficientemente las características del puesto de trabajo; es necesario analizar las categorías que se ocupan, puesto que existen diferencias marcadas entre, por ejemplo, una camarera y una propietaria de restaurante, o un peón y un empresario de la construcción.

3.2. Tipo de ocupación actual

En la actualidad el 5% de la población inmigrada con empleo ocupa puestos de nivel directivo; los grupos que más destacan son los procedentes del Reino Unido (16%), Alemania, Francia (14%) y Asia (12%); más atrás, los de América del Norte, Portugal y Argentina (en torno al 8%). En ocupaciones de carácter técnico o profesional se encuentra el 14% de los ocupados; las cifras más elevadas corresponden a los inmigrados de América del Norte (66%), Reino Unido (43%), Alemania (37%), Francia (31%) y Argentina (27%). En puestos de carácter administrativo encontramos al 5% de los ocupados; en este caso destacan los trabajadores de Alemania (13%) y Francia (10%), Argentina y Perú (8%).

En el resto de las ocupaciones se sitúa el 76% de los ocupados. En empleos que requieren cualificación encontramos al 27%, situación en la que destacan trabajadores de Rumanía, Portugal y Marruecos (más del 35%), Ecuador, resto de África y Europa no comunitaria (sobre el 30%). El núcleo fundamental de empleos (49%) continúa siendo el de los empleos no cualificados; en esta franja destacan las personas procedentes de Bolivia (69%), Asia, Colombia y Ecuador (en torno a 60%).

Si establecemos una clasificación dicotómica en la escala ocupacional colocando, por un lado, los empleos de carácter directivo y técnico-profesional y, por otro, el resto, podemos captar con más claridad los diferentes perfiles existentes. Por un lado, el predominio de empleos directivos y técnicos es claro entre los trabajadores procedentes de América del Norte (80%), Alemania y Reino Unido (63%) y Francia (55%). Por otro, el predominio de empleos «de ejecución» (sin mando) destaca entre los ori-ginarios de Bolivia, Rumanía y Ecuador (más del 90%), Marruecos, resto de África y Colombia (más del 80%); también entre los de Portugal y Perú (76%). En cambio, los nacidos en Argentina presen-tan un perfil ocupacional menos extremo, con predominio de los empleos de menor categoría (58%) pero con fuerte incidencia de los de carácter directivo o profesional (42%).

3.3. Temporalidad, jornada laboral y pluriempleo

A finales de 2006, fecha de recogida de datos de la ENI, la tasa de temporalidad del conjunto de asalariados en España era de 33,8%, pero para la población española se situaba en 29,3% mientras que para la extranjera ascendía hasta 59,1%, según la Encuesta de Población Activa. Según la ENI 2007 los ocupados de origen inmigrante tenían una tasa de temporalidad del 47%. Estas cifras ponen de mani-fiesto, por un lado, que la población autóctona está mucho menos expuesta a empleos temporales que la inmigrada y, por otro, que la posesión de la nacionalidad española por parte de este último grupo reduce la temporalidad, respecto a los que continúan siendo extranjeros.

Entre la población aquí analizada (trabajadores nacidos en el extranjero, cualquiera que sea su nacionalidad) los ocupados que cuentan con una relación laboral de carácter indefinido alcanzan el 53%.

Esa cifra es ampliamente superada por los inmigrados de América del Norte (85%), Francia y Alemania (más del 75%), Reino Unido (71%), y de forma más moderada por los de Portugal, Argentina y Perú (alrededor del 63%). La temporalidad afecta, como se ha dicho, al 47% de los ocupados; los grupos que presentan una inserción más precaria son los procedentes de Bolivia y Rumanía (más del 60% son temporales), Marruecos, Colombia y Ecuador (más del 50%).

La duración media de la jornada laboral semanal en el empleo actual es de 41,2 horas para el conjunto de la población inmigrada. Aunque en este aspecto las diferencias no son extremas, puede distinguirse entre aquellos que trabajan habitualmente mayor número de horas (bolivianos, marroquíes, portugueses, asiáticos, ecuatorianos y peruanos lo hacen durante 42 horas o más) y los que tienen jornadas más reducidas (norteamericanos y británicos no llegan a las 38 horas). Las jornadas promedio de los hombres son más prolongadas que las de las mujeres (43 vs. 38 horas), las de quienes tienen estudios primarios algo más que las de los trabajadores con estudios terciarios (42 vs. 40 horas). En cambio, el tiempo de residencia en España y la edad de los trabajadores no muestran ninguna pauta de correlación clara con este fenómeno. La variable que más incide sobre la duración de la jornada es la categoría ocupacional: los empresarios y directivos presentan las jornadas más largas (46 horas), seguidos por los trabajadores manuales cualificados (43 horas); las demás categorías se sitúan por debajo de la media, las jornadas más cortas corresponden a trabajadores de carácter técnico o profesional (38 horas). Esta información sugiere que la prolongación de la jornada suele estar -en general- relacionada, por un lado, con la situación de los pequeños propietarios (comercio, hostelería, etc.), que basan la rentabilidad de sus empresas en un horario extensivo de atención y, por otro, con la de trabajadores de sectores como la construcción, que pueden incrementar sus ingresos realizando horas extra o trabajando a destajo.

En la actualidad el 6% de los ocupados tiene más de un empleo; este pluriempleo es más frecuente entre las personas nacidas en Colombia (11%), Perú (10%) y Argentina (9%). En cambio, es más excepcional entre las de Portugal (1%), Marruecos (2%), Francia y resto de África (3%). El pluriempleo es más habitual entre las mujeres, los mayores de 55 años, los que tienen estudios superiores y trabajan por cuenta propia, especialmente en las ramas de educación y sanidad, pero también en el servicio doméstico. Así, pues, el pluriempleo muestra una doble faceta: de un lado, empleos de alta cualificación por cuenta propia; de otro, trabajos domésticos a jornada parcial en varios hogares.

3.4. Ingresos

Para contextualizar el análisis respecto a los ingresos obtenidos por el trabajo es importante tener en cuenta que el Salario Mínimo Interprofesional estaba fijado en 2006 en 540,9 euros mensuales o 18,03 diarios. Por otra parte, los datos de la Encuesta de Estructura Salarial de 2006 indican que la

ganancia mensual media de los trabajadores españoles era de 1.677 euros, la de los inmigrados de la Unión Europea de 25 miembros (por tanto, sin Rumanía y Bulgaria) de 1.702 euros, mientras que la del resto de inmigrantes no llegaba a 1.180 euros. Puesto que esta fuente no incluye los salarios de la agricultura y el servicio doméstico, que están entre los más bajos del mercado, los ingresos reales medios de los trabajadores han de ser inferiores a los citados. Teniendo presentes estas referencias veamos los resultados ofrecidos por la ENI 2007³⁰.

Según ésta, el 76% de los inmigrados percibía mensualmente entre 500 y 1.499 euros mensuales; el 2% no llegaba a los 500 mientras que el 11% ganaba entre 1.500 y 1.999 euros y otro 10% superaba los 2.000 (el 4% más de 3.000 euros). A su vez, el bloque más numeroso se distribuía entre un 33% que percibía entre 500 y 999 euros, llegando apenas a ser «mileuristas»; y un 44% que ganaba entre 1.000 y 1.499 euros.

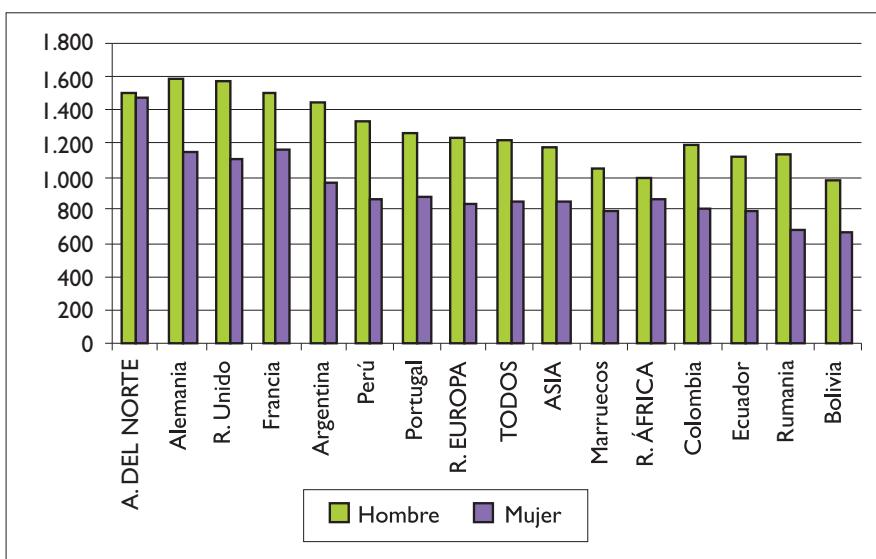
Utilizando cifras de ingresos medios, la retribución mensual era 1.067,20 euros. Esta información incluye sólo al 80% de los ocupados, pero si incorporamos la del 96% que ha facilitado información, la media podría elevarse pero sin superar en ningún caso los 1.250 euros por mes. Como ya hemos tenido ocasión de comprobar en los análisis precedentes, las cifras promedio suelen ocultar situaciones específicas claramente diferenciadas. Aquí, en un primer análisis, para simplificar la presentación, resaltando las diferencias más notables, exponemos la información de los ingresos medios mensuales, por sexo y lugar de origen, que quedan recogidos en el Gráfico 3.5. Según éstos, el salario mensual promedio para el conjunto de los inmigrados presenta una clara disimetría en función del sexo: los hombres percibían 1.218,62 euros, mientras que las mujeres sólo ganaban 835,45 euros; en otros términos, los ingresos de las mujeres representan el 70% de los que reciben los hombres. Tal diferencia se registra en todos los colectivos analizados, con la excepción de los norteamericanos, grupo en el que la diferencia es inapreciable (98%). También resulta más reducida que entre la media en el caso de los inmigrantes del resto de África (86%) y de Marruecos (75%), ambos situados en la franja de menores ingresos.

Las retribuciones medias más elevadas corresponden a los trabajadores inmigrados desde América del Norte, Alemania, Reino Unido y Francia: los hombres superan los 1.500 euros de media y las mujeres los 1.100. También están por encima del promedio hombres y mujeres de Argentina y Perú y los hombres de la Europa no comunitaria. En el extremo opuesto de la escala de ingresos destacan los hombres de Bolivia, Marruecos, resto de África (en torno a 1.000 euros mensuales), Ecuador, Colombia y Rumanía (alrededor de 1.100 euros), pero, sobre todo, las mujeres de Bolivia y Rumanía (menos de 700 euros), Ecuador, Marruecos y Colombia (en torno a 800 euros).

³⁰ Habitualmente en las encuestas las preguntas relativas a *ingresos* arrojan elevadas tasas de falta de respuesta. En el caso de la ENI, sobre una población estimada de 2,9 millones de ocupados, se recogió información de los ingresos de casi 2,8 millones, lo que significa una buena tasa de respuesta (96%). No obstante, sólo para 2,3 millones conocemos los ingresos exactos (lo que nos permite, por ejemplo, calcular ingresos medios) mientras que el resto, algo menos de 500.000 casos, sólo indican un tramo de ingresos. Por tanto, cuando hagamos referencia a ingresos medios conviene tener en cuenta que se trata de información que concierne al 80% de los ocupados.

GRÁFICO 3.5.

INGRESOS MENSUALES MEDIOS POR TRABAJO, SEGÚN LUGAR DE ORIGEN (en euros)

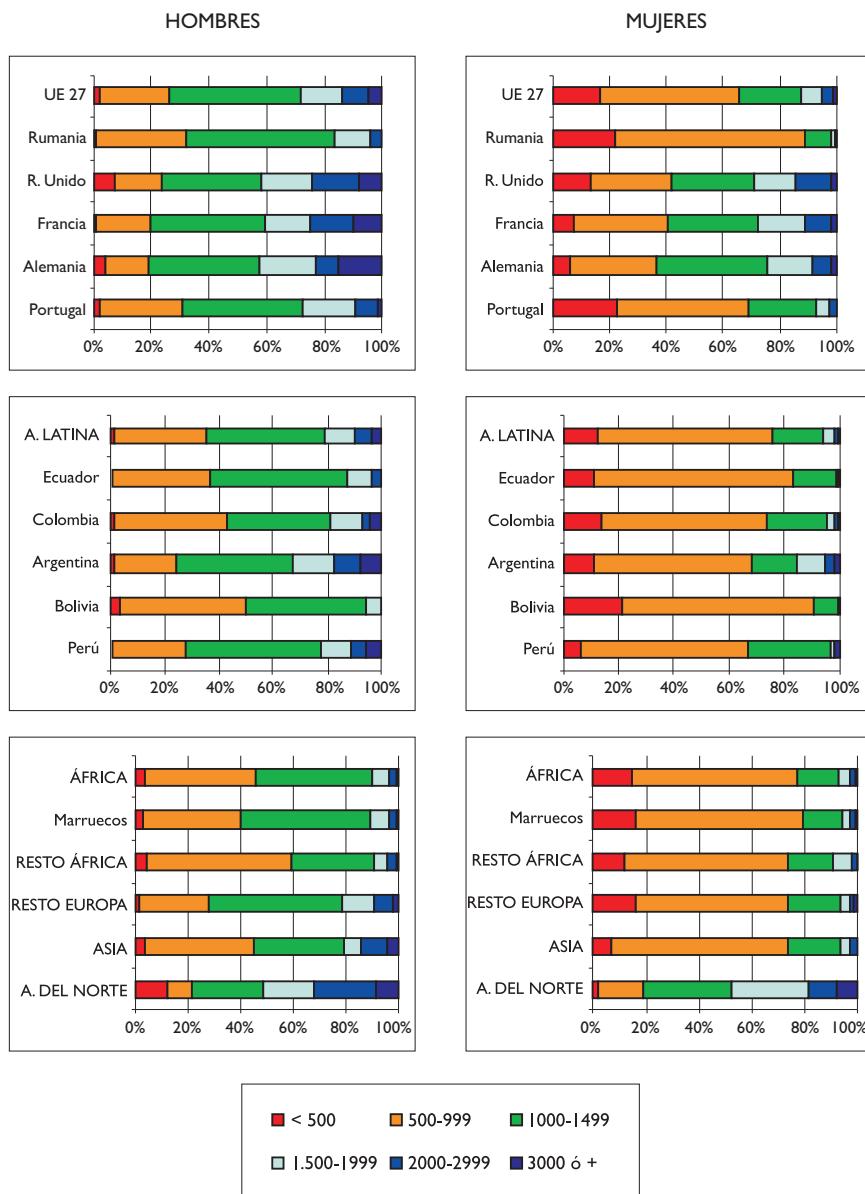


Además del sexo y el país de procedencia, otras variables presentan correlación con las retribuciones salariales. La edad es una de ellas: mientras las personas entre 50 y 54 años perciben 1.220 euros, las de 20 a 24 sólo cobran 852 euros. Similares diferencias se observan en función del tiempo de estancia en España: los llegados antes de 1987 cobran en torno a 1.300 euros y los que lo hicieron a partir de 2002 en torno a 945 euros. Ganan más los que tienen estudios superiores (1.340 euros) y los que tienen nacionalidad española (1.245 euros) que los trabajadores con estudios primarios (945 euros) o nacionalidad extranjera (1.022 euros). Los ingresos también dependen, pero no mecánicamente, del número de horas habitualmente trabajadas: es mínimo para quienes desarrollan jornadas semanales de menos de 10 horas y va aumentando hasta alcanzar un máximo para quienes trabajan en torno a 58 horas; a partir de ahí, sin embargo, los ingresos decrecen, poniendo de manifiesto la existencia de un sector de trabajadores sobre-exploitado: con jornadas prolongadas y salarios bajos: el 5% trabaja 56 o más horas semanales y gana menos de 1.000 euros por mes (el 15% de los bolivianos y el 7% de los rumanos y asiáticos).

En el Gráfico 3.6 se ofrece información detallada, por tramos de ingresos, lugar de origen y sexo de los trabajadores, lo que permite captar algunos de los matices más significativos de la situación salarial de la población inmigrada. Complementando su lectura con las tablas correspondientes, el lector puede analizar con detalle los colectivos de su interés.

GRÁFICO 3.6.

INGRESOS MENSUALES POR TRABAJO, SEGÚN LUGAR DE ORIGEN (en euros)



4. El desempleo

Una de las características estructurales del mercado de trabajo español es su importante volumen de desempleo. En el último periodo, caracterizado por un importante aumento del volumen de empleo, la tasa general de paro descendió desde el 13,9% (en 2000) hasta el 8,5% (en 2006), cifras sensiblemente inferiores a las registradas entre 1993 y 1997, años en que se superó el 20% de desempleo. Por tanto, el incremento de la inmigración se produjo en un contexto de creación de empleo y disminución del volumen de desempleados; aun así, este último segmento no desapareció. Además, las altas tasas de temporalidad generan frecuentes cambios de situación entre un empleo y otro, pero también entre empleo y desempleo, y viceversa.

Según la ENI 2007 el 66% de la población inmigrada ha estado alguna vez sin trabajo y buscándolo, al menos durante un mes. Dicha experiencia es mucho más frecuente entre los originarios de Marruecos, el resto de África, Rumanía y Ecuador (más del 70%); también superan la media los nacidos en la Europa no comunitaria, Bolivia y Colombia. Los menos afectados son los migrantes de Portugal (45%), América del Norte, Reino Unido, Perú, Alemania y Asia (en torno al 55%).

En principio, el tiempo de residencia en España debería incidir sobre la experiencia de desempleo: a priori, a más años de actividad mayores probabilidades de haber pasado por esta situación. Sin embargo, los datos no corroboran esta hipótesis; al contrario, los porcentajes más bajos corresponden a los que llegaron antes y van aumentando hasta acercarnos a nuestros días; sólo los llegados entre 2002 y 2006 han estado menos en paro que los llegados durante el quinquenio anterior. En otros términos, cuanto más reciente ha sido la migración más se ha estado expuesto a alguna experiencia de desempleo. Se ven más afectados los trabajadores que tienen entre 20 y 34 años (70%), los que sólo cuentan con estudios primarios (68%) y los hombres (67%).

Por tanto, la experiencia del paro es conocida por una mayoría de la población activa inmigrada. Sin embargo, la experiencia difiere notablemente en función de cuántas veces se haya estado desempleado y cuál haya sido la duración de dichos períodos. La mayoría (el 63% de los que han estado desempleados) sólo ha pasado por esta situación una vez en su trayectoria laboral en España (especialmente británicos, argentinos y peruanos). El 17% lo ha hecho en dos ocasiones; con más frecuencia los trabajadores venidos de Asia, América del Norte, Bolivia y Rumanía. Otro 15% ha estado entre tres y cinco ocasiones desempleado; circunstancia más frecuente entre los inmigrados del resto de África, Marruecos y América del Norte. Incluso un 4% lo ha estado seis o más veces (especialmente los de Portugal, Marruecos y resto de África). En síntesis, la experiencia del desempleo es generalizada, aunque para la mayoría se ha circunscribo a una única ocasión; sin embargo, el 19% de los que han estado en paro han pasado por dicha situación tres o más veces; esta pauta de gran rotación –entre empleo y desempleo– se registra tanto entre trabajadores precarios (africanos y portugueses) como entre

algunos que suelen acceder a puestos de alto estatus (norteamericanos). En este grupo destacan también las personas sin estudios, las llegadas antes de 1996, las que tienen 60 o más años (por tanto, cuentan con una larga trayectoria laboral), pero también las de 30 a 34 años y, aunque de forma moderada, los hombres.

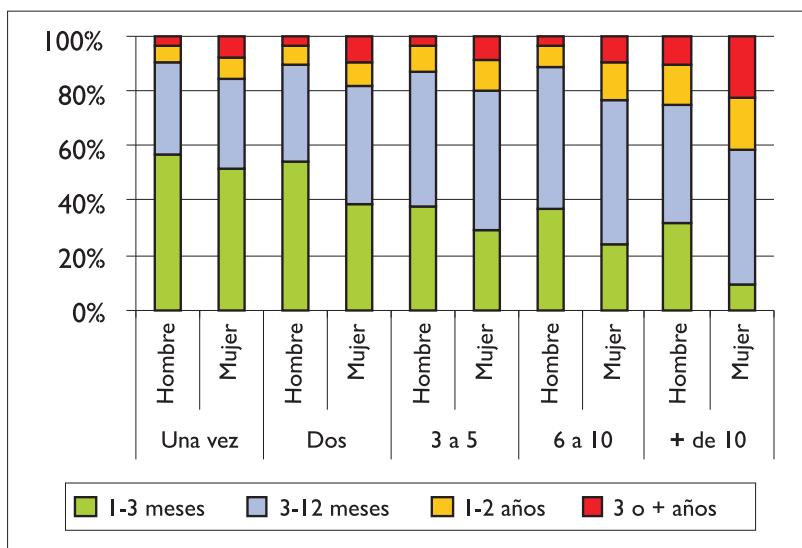
Por último podemos conocer la duración del desempleo, en el periodo más largo pasado (si es que se ha vivido más de uno):

- Casi la mitad de los trabajadores (49%) ha experimentado un paro de corta duración, menor de tres meses; esta experiencia es particularmente notable entre los trabajadores de Bolivia (el 74% de los que estuvieron en paro), Perú (65%), América del Norte y Rumanía (60%) y Ecuador (56%). Esta circunstancia es más habitual entre los hombres (el 53% de los que han estado desempleados) que entre las mujeres (45%).
- El 38% pasó al menos un lapso de desempleo comprendido entre tres meses y un año; los más afectados fueron los originarios de Portugal, resto de África y Marruecos (en torno al 45%), Reino Unido, Francia y Argentina (algo más del 40%).
- El paro de larga duración, de un año o más, afectó al 14% de los inmigrantes que estuvieron desempleados; los colectivos que más lo sufrieron fueron los de Francia, Alemania y Asia (en torno al 25%), Reino Unido, Portugal y África (algo menos del 20%). La significación del desempleo de larga duración varía en función de que las personas afectadas cuenten con sistemas de contingencia (prestaciones por desempleo, solidaridad familiar o comunitaria, etc.) o bien se vean abocadas a una subsistencia precaria. En este caso se ven mucho más afectadas las mujeres (17%) que los hombres (9%).

Combinando el análisis del número de veces que se ha estado en paro con el periodo de duración del mismo, se observa que cuanto más se repite la experiencia de desempleo tanto más frecuente es estar abocado al de larga duración (ver Gráfico 3.7). Entre quienes han pasado sólo una vez por el paro es máxima la incidencia del desempleo de corta duración (el 55% no superó los tres meses; 57% los hombres, 52% las mujeres). En el otro extremo, quienes han pasado por esa experiencia 10 o más veces se encontraron con más frecuencia con el desempleo de larga duración (el 32% lo estuvo durante al menos un año seguido; 41% de las mujeres, 25% de los hombres).

GRÁFICO 3.7.

RELACIÓN ENTRE EL NÚMERO DE VECES QUE SE HA ESTADO DESEMPLEADO
Y EL PERÍODO DE MÁS DURACIÓN DEL PARO



IV. MOVILIDAD RESIDENCIAL Y VIVIENDA

En este capítulo analizamos la información que suministra la ENI 2007 respecto a la movilidad geográfica (entre municipios y provincias) y a los cambios de vivienda. A continuación nos centramos en las características de la vivienda: forma de tenencia, tipo, problemas existentes y coste (de la hipoteca o alquiler), analizando las diferencias existentes entre la primera vivienda ocupada en España y la que se habita en la actualidad.

I. Distribución territorial y movilidad residencial

Hasta aquí nos hemos referido a la situación de la población inmigrante en el conjunto del territorio español, haciendo abstracción de su distribución en distintas zonas del mismo. Como ocurre con otras variables analizadas (sexo y edad), la ENI 2007 no sustituye ni mejora la información aportada por el Padrón de Habitantes que, además, aporta información desagregada hasta el nivel municipal. Según el Padrón son cuatro las comunidades que más población inmigrada, con 16 o más años, acogen: Cataluña (20%), Madrid (19%), Comunidad Valenciana (15%) y Andalucía (12%); entre ellas reúnen a dos tercios del total. A continuación aparecen Canarias (6%), Baleares y Murcia (4% cada una), seguidas por ambas Castillas (en torno al 3% cada una). Por provincias, los mayores contingentes residen en Madrid (19%), Barcelona (14%), Alicante (8%), Valencia (6%), Málaga (5%), Baleares y Murcia (4%). A continuación Tenerife, Las Palmas, Almería, Girona y Tarragona.

Respecto a esta pauta general cada una de las principales nacionalidades presenta perfiles propios de distribución territorial. A continuación mencionamos las principales provincias de residencia de cada una, indicando el porcentaje de población que entre ellas reúnen:

Marruecos: Barcelona, Madrid, Murcia, Málaga y Almería (50%).

Resto de África: Madrid, Barcelona, Valencia, Alicante, Girona y Zaragoza (53%).

Ecuador: Madrid, Barcelona y Murcia (62%).

Colombia: Madrid, Barcelona, Alicante, Valencia y Las Palmas (56%).

Argentina: Barcelona, Madrid, Málaga, Baleares, Alicante y Valencia (61%).

Bolivia: Madrid, Barcelona y Valencia (56%).

Perú: Madrid y Barcelona (72%).

Rumania: Madrid, Castellón, Zaragoza y Valencia (48%).

Reino Unido: Alicante y Málaga (51%).

Francia: Barcelona, Madrid, Valencia, Alicante y Murcia (50%).

Alemania: Alicante, Baleares, Tenerife, Barcelona, Málaga y Las Palmas (61%).

Portugal: Madrid, Pontevedra, Barcelona, Ourense, Navarra y Asturias (40%).

Resto de Europa: Alicante, Madrid, Barcelona, Valencia y Málaga (53%).

Asia: Barcelona y Madrid (54%).

América del Norte: Madrid, Barcelona, Málaga y Valencia (54%).

Los distintos «mapas de asentamiento» de cada grupo nacional tienen que ver con los motivos de la migración (laboral, residencial, retiro, etc.), el tipo de inserción laboral y las redes sociales en que se inscriben las migraciones. El análisis específico de cada caso escapa al ámbito de este informe. Lo que nos interesa es tener en cuenta la existencia de distintas pautas de distribución territorial con el fin de contextualizar la movilidad geográfica y residencial, así como el acceso a la vivienda y sus características.

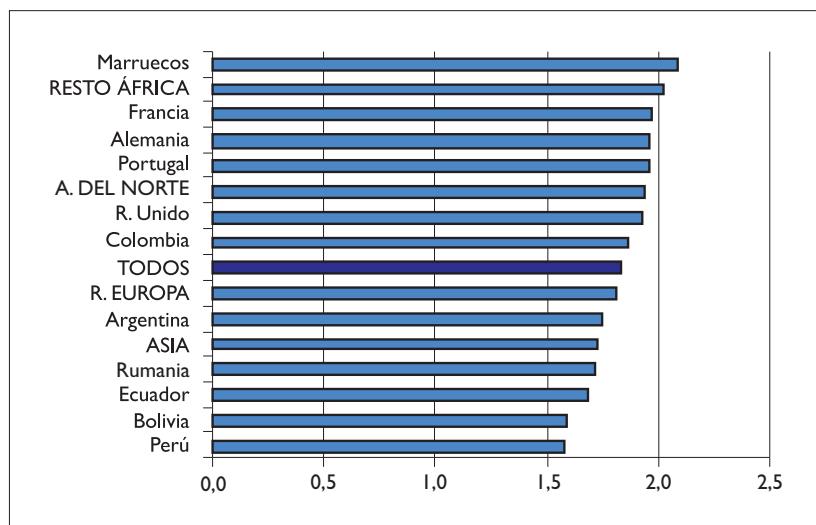
1.1. Movilidad geográfica en España

Según la ENI 2007 el conjunto de la población inmigrada ha vivido en una media de 1,8 municipios desde su llegada a España. El 48% sólo ha residido en uno; el resto ha efectuado al menos un cambio de localidad: el 32% uno; el 13% dos y el 7% tres o más. Por país de origen, la mayor movilidad corresponde (ver Gráfico 4.1) a las personas nacidas en Marruecos y el resto de África (promedio de dos municipios); también superan la media general los originarios de otros países avanzados de la Unión Europea (Francia, Alemania, Reino Unido y Portugal) y América del Norte. La movilidad más baja, en cambio, se registra entre los migrantes de Perú, Bolivia, Ecuador, Rumania y Asia. Colombianos y argentinos se sitúan próximos a los valores medios. Más de la mitad de los migrantes de Perú, Bolivia,

Ecuador, Argentina y Rumanía sólo ha vivido en un municipio; por otro lado, más del 25% de los marroquíes, otros africanos y portugueses lo ha hecho en tres o más localidades españolas.

La mayor movilidad está relacionada con la antigüedad de residencia en España y con la edad que se tenía al arribar (más desplazamientos para los que llegaron hace más tiempo y con menor edad). Los que más han cambiado de municipio son las personas que tienen entre 30 y 54 años y las que residen actualmente en algunas provincias de Castilla y León (Soria, Palencia, Valladolid, Ávila), Andalucía (Jaén, Córdoba, Granada, Huelva), Castilla-La Mancha (Guadalajara, Toledo) o País Vasco (Guipúzcoa, Vizcaya), además de Huesca y A Coruña. Ninguna de ellas integra la lista de las que más número de inmigrantes acogen, lo que sugiere que esta población proviene de aquellas provincias en las que existe mayor concentración migratoria, a través de un proceso de difusión o dispersión geográfica. Además, la movilidad resulta mayor entre las personas con estudios terciarios, las que desempeñan trabajos no manuales (de «cuello blanco») cualificados, y los empleados en industria, transporte-comunicaciones, sanidad-educación, hostelería y agricultura. En síntesis, el conjunto de información analizada sugiere la existencia de dos grupos con mayor movilidad geográfica: uno, de trabajadores cualificados procedentes de países desarrollados; otro, de trabajadores no cualificados procedentes de África, Portugal, Asia y Colombia.

GRÁFICO 4.1.
NÚMERO PROMEDIO DE MUNICIPIOS EN QUE HA RESIDIDO EN ESPAÑA,
SEGÚN LUGAR DE PROCEDENCIA

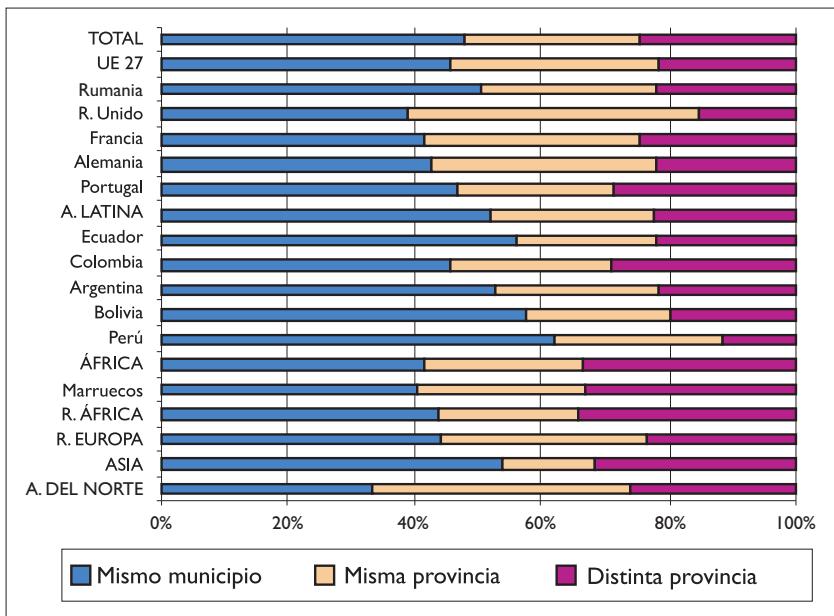


La cuarta parte de los adultos inmigrados (25%) se ha trasladado de provincia al menos una vez desde que reside en España. Esta experiencia es más frecuente entre los nacidos en Marruecos, el resto de África y Asia (30% o más), Colombia y Portugal (29%). Otro 27% tiene la experiencia de haber cambiado de municipio pero sólo lo ha hecho dentro de los límites de la misma provincia a la que llegó; en este caso destacan los originarios del Reino Unido (46%), América del Norte (41%), Alemania y el resto de Europa (en torno al 33%).

Por tanto, desde el punto de vista de su movilidad geográfica existen tres grandes grupos: los que no han cambiado de municipio (48%), los que lo han hecho sin salir de la misma provincia (27%) y los que han cambiado al menos una vez de provincia (25%) (ver Gráfico 4.2).

GRÁFICO 4.2.

MIGRACIONES INTRA E INTERPROVINCIALES, SEGÚN LUGAR DE PROCEDENCIA



1.2. Cambios de vivienda

Obviamente, el cambio de municipio trae aparejado el de la vivienda que se ocupa; por tanto, el 52% de los inmigrados ha ocupado al menos dos desde que vive en España. Pero también entre quienes han

vivido siempre en el mismo municipio se pueden haber registrado uno o más cambios de vivienda. El 71% de los inmigrados cambió al menos una vez; el 48% lo hizo durante su primer año de estancia en España. Durante ese primer año quienes más movilidad residencial experimentaron fueron los inmigrados de Bolivia (76%), Rumanía, Perú, Argentina, Ecuador y América del Norte (más del 50%); los que menos, los llegados de Alemania y Portugal (menos del 35%), el resto de Europa (41%) y África (45%). A lo largo de toda su estancia en España la mayor movilidad corresponde a los nacidos en Ecuador (84%), Colombia, Francia y Argentina (más del 75%). En cambio, más de la mitad de los británicos (53%) y en torno a un tercio de los alemanes, peruanos, bolivianos y rumanos sólo han ocupado una vivienda.

Durante el primer año en España la media de viviendas ocupadas fue de 3,3 (cinco o más para asiáticos y africanos, menos de dos para los rumanos); a lo largo de toda la estancia en el país el promedio se eleva hasta 4,2 viviendas (africanos, asiáticos y portugueses superan las cinco; bolivianos y rumanos apenas llegan a tres). El cambio de vivienda es más frecuente cuanto mayor es el tiempo de estancia en España y menor la edad de llegada; también entre los hombres, las personas con estudios primarios y las que tienen más de 40 años. Pero estas condiciones se ven modificadas por el tipo de inserción socioeconómica. Ello explica que los británicos (los de más edad) apenas hayan cambiado de vivienda, mientras que los ecuatorianos (más jóvenes y llegados recientemente) lo hayan hecho con mucha mayor asiduidad. A ello se suma el cambio de la estructura de los hogares a lo largo de la trayectoria migratoria (establecimiento de parejas, reagrupación familiar, separaciones, etc.) que propician más cambios de vivienda.

2. Características de la vivienda

La ENI recoge información referida a la primera vivienda ocupada en España y a la que se habita en la actualidad. El 71% de los inmigrados adultos ha cambiado al menos una vez de vivienda: por tanto, para este amplio grupo poblacional podemos estudiar las características de este proceso de movilidad habitacional. Antes de ello, detengámonos en las características del 29% que sólo ha ocupado una vivienda desde su llegada al país. En esta circunstancia se encuentra más de la mitad de las personas procedentes del Reino Unido (52%) y un tercio de las nacidas en Alemania, resto de Europa, Bolivia y Rumanía. Destacan, como era de esperar, las personas que llegaron con más edad (en torno a la mitad de los que tenían 50 o más años), también las que actualmente ocupan los extremos de la pirámide de edad (más del 40% de los menores de 20 y los mayores de 60 años). En menor medida influye el corto tiempo de estancia en España (más de un tercio de los llegados desde 1997), en tanto que no se registran diferencias apreciables por sexo o nivel de estudios. Por tanto, la estabilidad residencial se debe a dos tipos de situaciones: de un lado, los inmigrantes «no económicos», que llegaron con edad avanza-

da a establecerse en viviendas de su propiedad en zonas turísticas; de otro, los inmigrantes «económicos», que han llegado más recientemente a España.

2.1. Cambios en la forma de tenencia de la vivienda: más propietarios, menos alquilados, realquilados y viviendo en régimen de gratuidad

Durante la segunda mitad del siglo XX se produjo un constante incremento de la compra como vía de acceso a la vivienda para la mayoría de hogares españoles: en 1950 el 46% de las viviendas estaban ocupadas por sus propietarios, en 1981 eran el 73% y en 2001 el 82%. Este porcentaje es el más elevado entre los países de la Unión Europea de 15 miembros. Paralelamente descendió de forma continua el parque de vivienda en alquiler: desde el 51% en 1950 hasta el 11% en 2001. En el contexto de esta «sociedad de propietarios» la posición de la población inmigrada presenta rasgos específicos.

Según la ENI 2007 un tercio de los inmigrantes es propietario de su vivienda, sea que la haya pagado totalmente (13%) o esté aún pagándola (20%). El 14% vive de forma gratuita, por residir en la vivienda de un familiar con el que convive (10%) o en otras situaciones (4%). Sumando todas estas situaciones reunimos al 47% de esta población, que se encuentra fuera del mercado del alquiler. Aun siendo importante, este porcentaje se sitúa a bastante distancia del que presenta la población total del país (más del 80% según el Censo de 2001). En régimen de alquiler vive casi la mitad de los inmigrados (48%); además, el 3% lo hace en la casa de los empleadores en la que trabaja como interno y otro 3% bajo otras modalidades.

Entre las personas que alquilan su vivienda pueden distinguirse dos situaciones: la de los grupos que pagan por el conjunto de la misma a su propietario (alquiler «normal») y la de quienes alquilan o subalquilan sólo una parte de la vivienda (una habitación, una cama, etc.), sea al propietario o al inquilino principal de la misma. Según la ENI el 44% residiría en régimen de alquiler y sólo el 4% bajo fórmulas de realquiler. Como veremos a continuación, esta última modalidad es mucho más frecuente en el acceso a la primera vivienda en España que en momentos posteriores; aun así, considerando los resultados de otras investigaciones³¹ cabe cuestionarse si la ENI ha podido captar en toda su amplitud la extensión del fenómeno del realquiler (en la misma medida en que hayan tenido dificultades para llegar a los sectores más precarios y poco accesibles de la población inmigrada).

La comparación entre la situación existente en la primera vivienda y la que se ocupa en la actualidad permite mostrar en qué medida se han producido cambios, y el sentido de los mismos, al transcurrir el proceso de asentamiento en España (ver Gráfico 4.3). Para el conjunto de los inmigrados se

³¹ Ver, por ejemplo, Colectivo Ióé (2005): Inmigración y vivienda en España, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

observa un fuerte incremento de la proporción de propietarios: desde el 4% inicial hasta el 33% en la actualidad; el incremento es especialmente notable para el caso de los que se encuentran aún pagando la vivienda a través de un crédito hipotecario (desde el 1% hasta el 20%). Con la vivienda en propiedad y totalmente pagada destacan los nacidos en el Reino Unido (55%), seguidos por los de Alemania (31%), Francia, Portugal y América del Norte (en torno al 25%). Los propietarios que están pagando una hipoteca destacan entre las personas procedentes de Francia (33%), Alemania y Ecuador (27%), Asia y el resto de Europa (más del 20%). Estas diferencias tienen que ver con la fecha de adquisición de la vivienda: algo más de la mitad lo hizo recientemente (entre 2002 y 2006); un tercio durante la década comprendida entre 1992-2001 y el 15% con anterioridad a 1992³². En resumen, bajo una u otra modalidad, los propietarios son más frecuentes entre las colonias procedentes del Reino Unido (74%), Alemania y Francia (58%), América del Norte (48%) y Portugal (41%). Cabe destacar que el 20% de los británicos y más del 10% de los alemanes y franceses eran propietarios de su primera vivienda en España. Los grupos más alejados de la propiedad son los originarios de Rumanía (15%), seguidos por los de Colombia (21%) y el resto de África (27%).

Los incrementos más notorios respecto a la propiedad se registraron, por ese orden, entre inmigrantes de América del Norte, Ecuador, Marruecos, Perú y Argentina (vivienda pagada); Ecuador, Perú, Argentina, América del Norte y resto de África (vivienda con hipoteca).

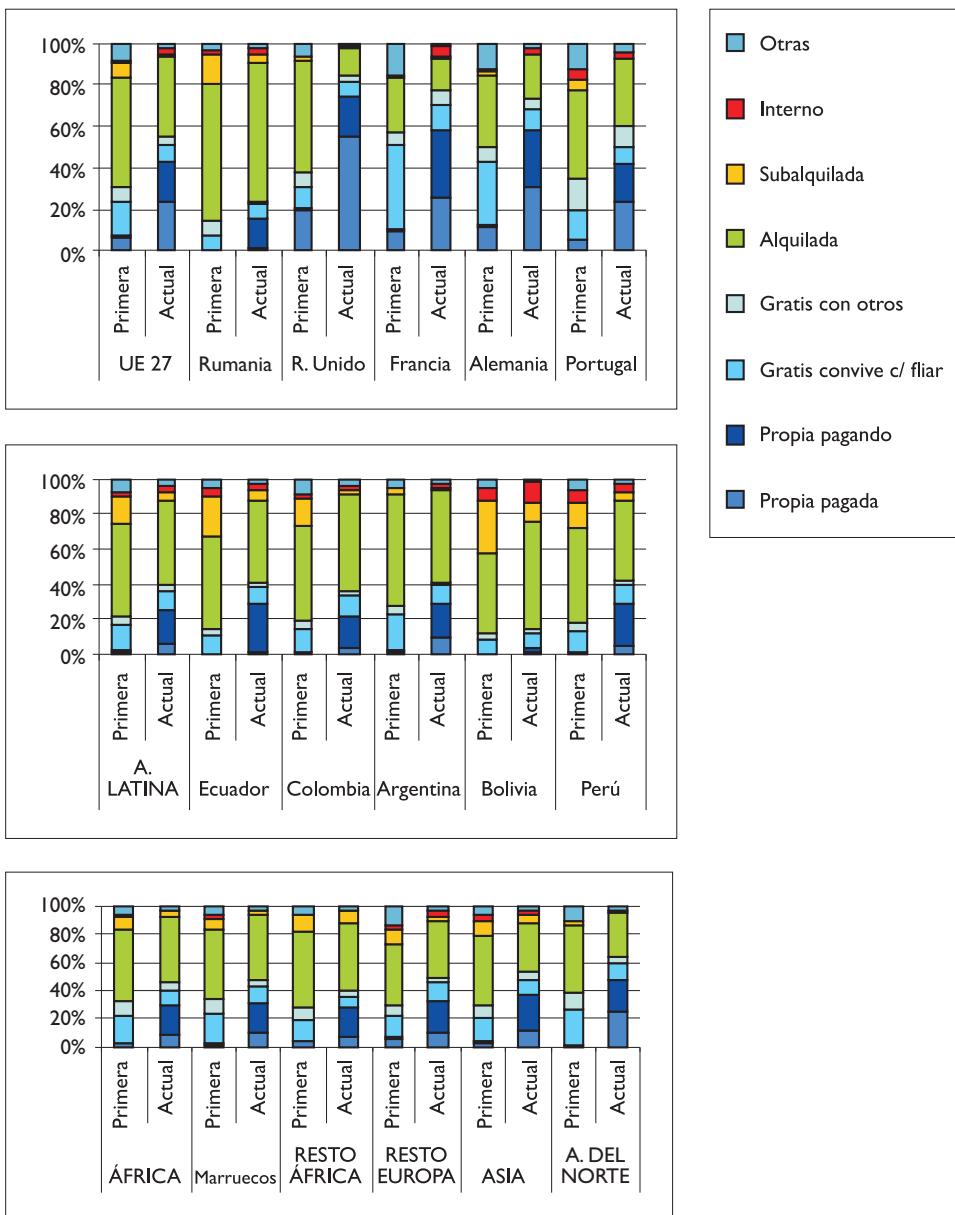
Los porcentajes de personas realquiladas disminuyeron sensiblemente (un 69%) entre la primera vivienda y la actual. En la primera vivienda las cifras más altas se registraron entre inmigrados de Bolivia (31%), Ecuador (23%) y Rumanía (14%). En la actual entre los de Bolivia (11%), resto de África (8%), Ecuador y Perú (6%) y Rumanía (5%). Los casos más habituales se observan entre los llegados recientemente (el 6% de los que lo hicieron entre 2002 y 2006), los que tienen entre 20 y 29 años (6%), los hombres (4%) y personas con estudios secundarios o inferiores (4%). En otros términos, la modalidad de realquiler afecta en mayor medida a la inmigración joven y reciente de origen extra comunitario.

Las cifras de inmigrantes que alquilan una vivienda completa también disminuyeron, aunque de forma más moderada (un 15%). Esta tendencia general, sin embargo, presenta matices de importancia en función del lugar de procedencia de los migrantes. Para los originarios del Reino Unido la cifra de inquilinos se redujo sensiblemente (por el acceso a la propiedad), en tanto que para los de Rumanía se mantuvo en el mismo nivel mientras que para los de Bolivia se incrementó (por el paso desde el realquiler). Estas diferencias muestran la existencia de pautas de inserción residencial diferenciadas, que están en función tanto del tipo de migración como de su antigüedad en España.

³² Antes de 1992 lo hicieron especialmente los inmigrados de Portugal (40%), Francia (26%) y Alemania (19%); entre 1992-2001 los de Alemania (51%), Francia (41%), Perú y resto de África (35%); a partir de 2002 los de Rumanía y Ecuador (más del 90%), Colombia y Bolivia (más del 70%), Reino Unido y Marruecos (más del 50%).

Los migrantes que viven en el domicilio del empleador, contratados como servicio doméstico interno, representan el 3% de la población adulta (unas 140.000 personas; 105.000 mujeres). Dicho porcentaje experimentó un ligero incremento entre la primera vivienda ocupada (al llegar España, seguramente antes de obtener el primer empleo) y la actual. El primer alojamiento fue como trabajador interno para el 7% de los bolivianos, el 5% de los portugueses y el 4% de los ecuatorianos y asiáticos. En el actual destaca bolivianos (12%), peruanos y europeos no comunitarios (4%). Además, el 9% de la población interna (unas 12.000 personas) declara tener una segunda residencia a la que acude habitualmente en los días de descanso. Tal situación es especialmente frecuente entre los migrantes de Bolivia y Ecuador (más del 20%), Perú y Asia (más del 10%), Rumanía (8%) y Colombia (7%).

GRÁFICO 4.3.
FORMA DE TENENCIA DE LA PRIMERA VIVIENDA Y DE LA ACTUAL,
SEGÚN LUGAR DE ORIGEN DE LOS INMIGRADOS



2.2. El tipo de vivienda

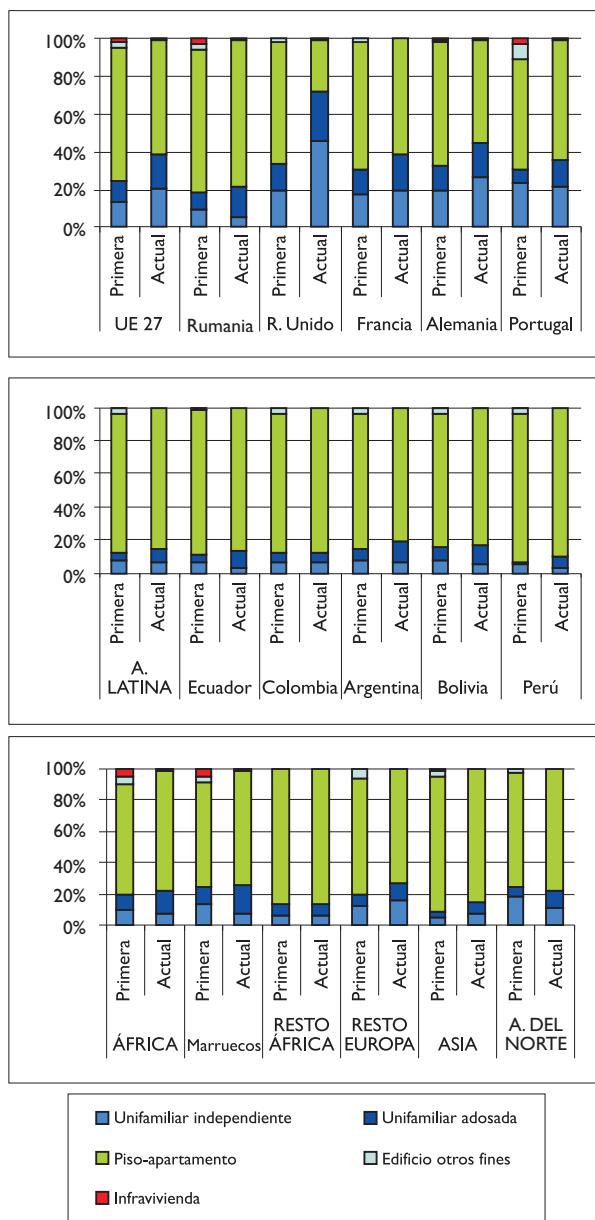
Otro elemento que caracteriza a las viviendas ocupadas es su tipo: unifamiliares (independientes o adosadas), pisos o apartamentos, infraviviendas (chabolas, lugares públicos, etc.) y otras (alojamientos colectivos, para otros usos, etc.). Dejando de lado este último, las restantes pueden colocarse en una escala jerárquica, colocando en el polo superior a las viviendas unifamiliares³³ y en el inferior a las de carácter precario. Según la ENI 2007, en torno a la cuarta parte de la población estudiada ocupa viviendas unifamiliares y los tres cuartos restantes residen en pisos o apartamentos. Los ocupantes de infraviviendas y otro tipo de residencias no llegan al 1%. En el tránsito de la primera vivienda a la actual se produjo un incremento del porcentaje de personas que ocupan viviendas unifamiliares, adosadas (del 8% al 13% del total) o independientes (de 10% a 12%), paralelo a un descenso moderado de los que viven en pisos (del 78% al 75%) y a uno más marcado para las infraviviendas (del 1% al 0,2%) y otro tipo de viviendas (de 3% a 0,3%). Por tanto, la dinámica general apunta a una mejoría en el tipo de viviendas, al disminuir las que ocupan la parte baja de la escala y aumentar las de mayor valor simbólico y, generalmente, más calidad residencial.

En este marco general, existen algunas diferencias en función del lugar de procedencia (ver Gráfico 4.4).

- Comencemos por las viviendas de peor calidad: las infraviviendas. En la primera vivienda ocupada en España este segmento tuvo especial importancia para los inmigrados de Marruecos (5%), Rumanía y Portugal (3%). En la vivienda actual los más afectados son los procedentes de Marruecos (1%).
- Las viviendas de «otros tipos» incluyen algunas de baja calidad y otras que no tienen por qué serlo, por lo que su valoración tiene carácter ambiguo. En las primeras viviendas fueron más frecuentes entre inmigrados de Portugal (7%), el resto de Europa (6%), Asia, Marruecos, Colombia y Rumanía (4%); en la vivienda actual destacan Bolivia y Alemania (1%).
- Los pisos y apartamentos son, para todos los grupos, la modalidad habitacional más extendida, especialmente entre los latinoamericanos, asiáticos y africanos no marroquíes (más del 80%). Entre la primera y la actual vivienda este tipo perdió importancia, excepto entre los oriundos de Portugal, Colombia y Marruecos.
- Las viviendas unifamiliares adosadas destacan entre británicos, alemanes, franceses, marroquíes, tanto en la primera ocupada como en la actual.
- El tipo unifamiliar independiente tiene aún mayor extensión: inicialmente incluía en torno al 20% de los adultos de Portugal, Reino Unido, Alemania, América del Norte o Francia; en la actualidad incluye al 46% de los británicos y a más del 20% de los alemanes, portugueses y franceses de origen.

³³ En general se trata de casas o chalés situados en zonas residenciales, aunque pueden existir viviendas unifamiliares antiguas en condiciones precarias. Exploraremos esta posibilidad al estudiar los déficits de equipamiento de la vivienda actual.

GRÁFICO 4.4.
TIPO DE VIVIENDA (PRIMERA Y ACTUAL), SEGÚN LUGAR DE ORIGEN



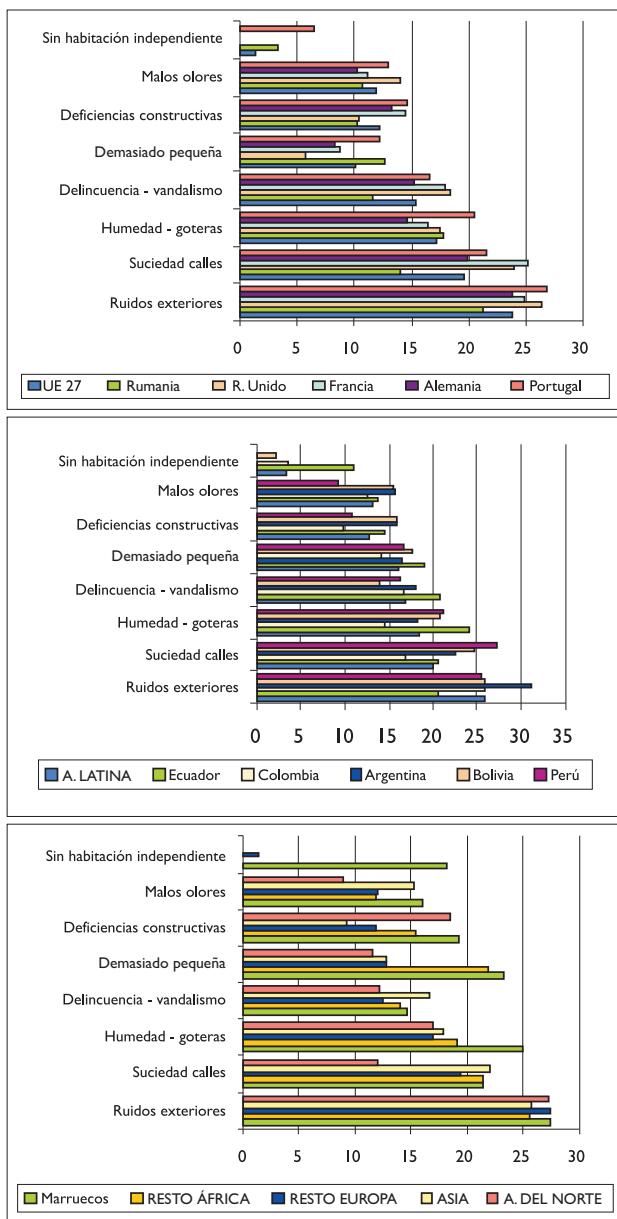
2.3. Problemas de la vivienda actual

La gran mayoría de las viviendas ocupadas por población procedente de otros países posee el equipamiento básico, considerado el mínimo socialmente aceptable en la sociedad de residencia. Aquellas en las que se carece de cuarto de baño afectan al 1,3% de la población inmigrada (4% de la llegada de Bolivia, 2% de la de Perú, Portugal, Rumanía y Marruecos); sin agua caliente vive el 0,7% (2% de los marroquíes, 1% de los portugueses, asiáticos, otros africanos, rumanos y bolivianos); sin agua corriente el 0,3% y sin electricidad el 0,2% (en estos casos se ven más afectados los llegados del Reino Unido, 1% en total, que viven en viviendas unifamiliares en zonas apartadas, sin acceso a dichos servicios).

Bastante más frecuentes son otros problemas, unos relacionados con la propia vivienda (humedades o goteras, falta de espacio, deficiencias constructivas) y otros con su entorno inmediato (ruidos, suciedad en las calles, delincuencia o vandalismo en el barrio, malos olores). Los más mencionados (ver Gráfico 4.5) son el entorno excesivamente ruidoso (25%) y la suciedad en las calles (20%).

En ambos asuntos se ven más afectados los migrantes de Marruecos, resto de Europa, Portugal y América del Norte; además, en el primero, los de Argentina y, en el segundo, los de Perú. La existencia de delincuencia o vandalismo en el entorno es mencionada por el 16% de los encuestados, especialmente por los de Ecuador (21%), Argentina, Reino Unido y Francia (18%). Entre las deficiencias de la vivienda la más destacada es la existencia de humedades o goteras, que afecta al 19%; especialmente a los de Marruecos y Ecuador (24%), Perú, Bolivia y Portugal (21%). Además, resulta demasiado pequeña para el 15%; más para los procedentes de África (más del 20%), Ecuador, Bolivia y Perú (más del 15%). El 3% de los entrevistados no tiene derecho a una habitación independiente, cifra que resulta más elevada entre las poblaciones venidas de Marruecos (18%), Ecuador (11%) y Portugal (7%).

GRÁFICO 4.5.
DEFICIENCIAS DE LA VIVIENDA ACTUAL, SEGÚN LUGAR DE PROCEDENCIA



Más allá de la opinión personal de los encuestados, es posible valorar el espacio disponible en la vivienda estableciendo un cociente entre su superficie, en metros cuadrados, y el número de personas que la habitan. Así, vemos que en la primera vivienda el 15% disponía de menos de 12 metros cuadrados por persona; el 26% contaba entre 12 y 18 m²; el 21% entre 18 y 24 m²; otro 26% entre 24 y 40 m², y el 12% más de 40 m². Por lugar de procedencia (ver Gráfico 4.6) los migrantes que se encontraban en peor situación eran los originarios de Bolivia, Ecuador, Rumania y Marruecos (entre el 20% y el 40% disponían de menos de 12 m² por persona). Los que disfrutaban de más espacio en su primera residencia eran los originarios del Reino Unido y América del Norte (el 33% disponía de más de 40 m² por persona), Alemania (22%) o Francia (18%). El tránsito de la primera vivienda a la actualmente ocupada supuso una mejora en la disponibilidad de espacio por habitante: se redujo la proporción de inmigrados que vivían en menos de 18 m² (del 41% al 27%) mientras se incrementó la de quienes lo hacían en 24 m² o más (de 38% a 52%). Estos datos sugieren que, para una parte de los inmigrantes, el primer acceso a la vivienda se realiza en condiciones de hacinamiento, que tienden a superarse a medida que se despliega el proceso de instalación en España. Como muestran los datos representados en el gráfico, algunos colectivos (Reino Unido, Alemania, América del Norte) apenas se vieron afectados desde su llegada por esta problemática mientras que, para otros (Bolivia, Ecuador, Marruecos, Perú) dicha situación se perpetúa hasta la actualidad. Se ven más afectados los inmigrados menores de 25 años, los que tienen estudios primarios y los llegados más recientemente a España.

GRÁFICO 4.6.

METROS CUADRADOS POR HABITANTE EN LA PRIMERA VIVIENDA Y EN LA ACTUAL,
SEGÚN LUGAR DE ORIGEN



2.4. El coste de la vivienda

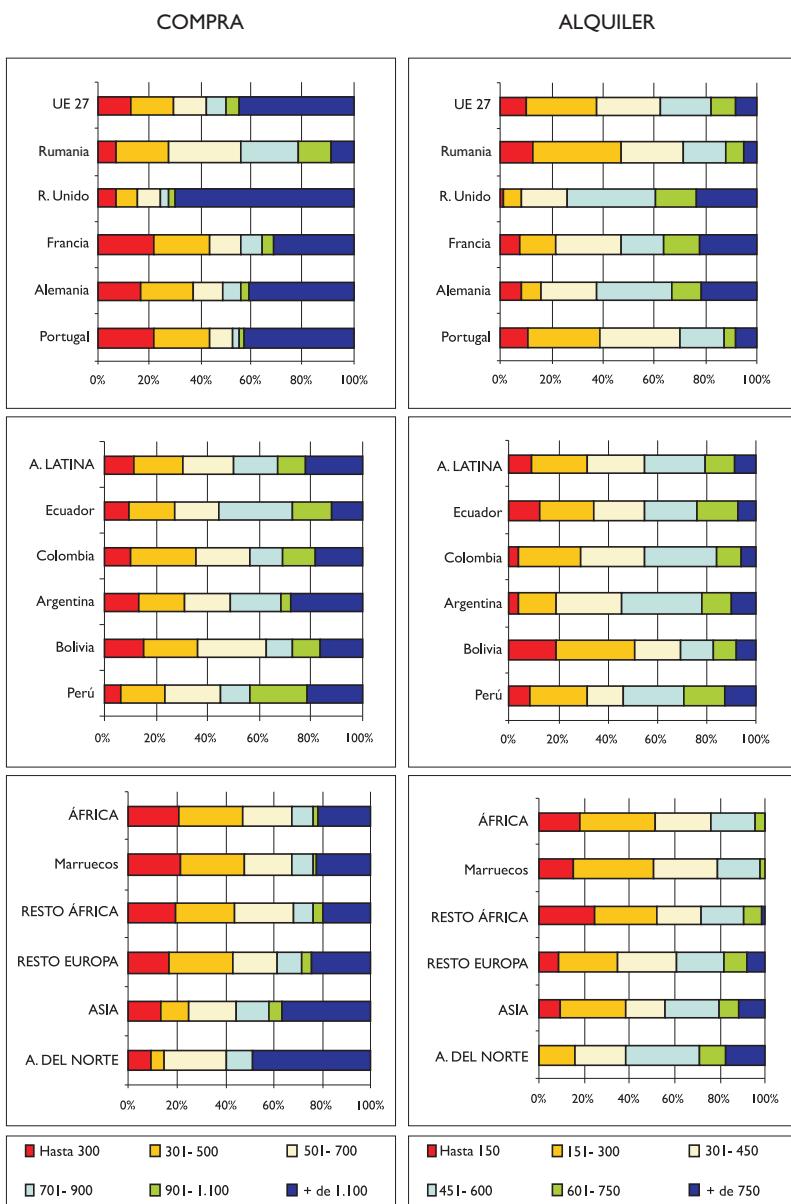
Según hemos visto, alrededor del 20% de los inmigrados adultos está pagando la hipoteca de una vivienda de su propiedad mientras que el 48% ha de hacer frente a un alquiler. La ENI 2007 permite conocer el importe mensual que supone este gasto.

Comenzando por los inquilinos, el 11% paga menos de 150 euros mensuales, el 50% entre 151 y 450 euros, el 22% entre 451 y 700, mientras que un 8% supera los 700 euros por mes. En la franja de alquileres más elevados destacan los inmigrados del Reino Unido, Alemania y Francia (más del 20% paga por encima de los 750 euros mensuales), América del Norte (17%) y Asia (12%). En cambio, los alquileres inferiores a 150 euros son más habituales para los originarios del resto de África (25%), Bolivia (19%) y Marruecos (15%) (ver Gráfico 4.7). Estas diferencias remiten, en primer lugar, a la calidad del alojamiento: es de suponer que, en general, los alquileres más baratos se dedican a viviendas en peores condiciones, mal comunicadas o a modalidades de subalquiler, en tanto que los más elevados corresponden a viviendas en mejores condiciones y mejor situadas. Aunque no conocemos la significación que tienen estos costes sobre el presupuesto familiar global, podemos compararlos con los ingresos mensuales de los encuestados que tienen empleo. Dentro de este grupo de inmigrados (en torno a 1.290.000) el 26% dedica menos del 25% de sus ingresos; el 39% gasta entre el 25 y el 50%; un 28% emplea más de la mitad de su remuneración mensual y un 8% gasta más del 100% de la misma, lo que necesariamente supone que son otros miembros del hogar los que contribuyen a completar las aportaciones para pagar el alquiler. En todo caso, para el 51% de los inquilinos que tienen empleo, los gastos de alquiler superan la mitad de sus ingresos mensuales. Por lugares de origen, los más afectados por esta situación son los procedentes de Colombia, Bolivia, Ecuador, Argentina y Reino Unido (en torno al 20% de cada grupo dedica más del 75% de sus ingresos al alquiler).

En el caso de los propietarios que tienen una hipoteca, el 14% paga menos de 300 euros mensuales, el 19% entre 300 y 500 euros, el 28% entre 500 y 700 y un 39% supera los 900 euros por mes³⁴. Las sumas más elevadas son pagadas con más frecuencia por los nacidos en el Reino Unido (el 70%), América del Norte, Alemania y Portugal (más del 40%) o Asia (37%). Considerando la situación de los hipotecados que tienen empleo (unos 520.000), para el 14% la cuota mensual supone menos del 25% de sus ingresos; el 36% gasta entre el 25 y el 50%; un 39% emplea más de la mitad de su remuneración mensual y un 12% más del 100%. En este caso los más afectados son personas procedentes de Ecuador y Perú (para el 50% la hipoteca supone más del 75% de sus ingresos), de Asia y Rumanía (más de la tercera parte se ve en dicha situación). Con toda probabilidad, estos colectivos habrán sufrido con mayor intensidad los efectos del incremento de los tipos de interés registrados en 2007 y 2008.

³⁴ Conviene recordar que se trata de cifras de finales de 2006, que han variado posteriormente en función de la evolución de los tipos de interés hipotecarios.

GRÁFICO 4.7.
**COSTE MENSUAL DE LA VIVIENDA (HIPOTECA O ALQUILER),
SEGÚN LUGAR DE PROCEDENCIA (en euros)**



V. REDES DE ORIGEN Y DESTINO, PROYECTO MIGRATORIO, RELACIÓN CON EL PAÍS DE ORIGEN Y ACTIVIDADES EN ESPAÑA

En este capítulo presentamos la información que proporciona la ENI respecto a diversas situaciones y comportamientos que vinculan el país de origen y el de residencia de los migrantes. En primer lugar, se analizan las principales zonas de procedencia de las nacionalidades más numerosas, identificando las áreas geográficas desde las que proceden los flujos más numerosos, así como la existencia de redes específicas que vinculan determinados lugares de origen y destino. A continuación, a partir de analizar cuál es el proyecto de esta población a medio plazo (permanecer en España, retornar al lugar de origen, emigrar a un tercer país) nos detenemos en los vínculos que se desarrollan con el país de origen. Para terminar, se presentan datos referidos a la participación en diversas actividades en España (de consumo, inversión y participación ciudadana).

I. Zonas de origen y asentamiento de los principales colectivos nacionales

En este apartado presentamos la información referida al lugar de origen de los inmigrados de los colectivos nacionales más numerosos. Es importante señalar que la información se refiere a la provincia o departamento *de nacimiento* de la persona, dato que informa sobre el origen remoto de la misma, pero no necesariamente de su último lugar *de residencia* en el país de origen, puesto que la ENI no indaga acerca de posibles migraciones interiores antes de salir hacia el exterior. Para cada una de las colonias presentaremos las principales zonas de origen del conjunto de inmigrados en España y en las principales comunidades autónomas de asentamiento. En el texto haremos referencia a las *regiones* de nacimiento, mencionando sólo las *provincias* más destacadas dentro de cada una de ellas. Información más detallada puede consultarse en las tablas del Anexo estadístico.

1.1. Rumanía

Rumanía está dividida en 41 provincias, que quedan agrupadas en siete grandes regiones³⁵. Entre los inmigrantes existe una notable dispersión de orígenes: los rumanos radicados en España proceden de prácticamente todas las provincias de aquel país. Por regiones destaca la de Muntenia (zona sur del país), de la que procede el 33% de los migrantes; dentro de ella, las provincias que más aportan son Teleorman y Dimbovita (5% cada una) y Olt (4%). La segunda zona en importancia es la de Transilvania (centro del país), de la que procede el 29% del total; destacan las provincias de Cluj (6,6%, la de mayor emigración hacia España), Bistrita-Nasaud y Alba (5% cada una). De las restantes tres grandes áreas de Rumanía, otras dos aportan contingentes significativos a la emigración: la de Moldova, en el noreste (17%) y la de Ardeal (en el oeste (16%). En la primera las provincias más destacadas son Botosani e Iasi (alrededor del 3% cada una), en la segunda Maramures (5%) y Timis (3%). De la pequeña región de Doborcea, en el sureste, integrada por sólo dos provincias, procede menos del 5% de la emigración hacia España.

Este panorama general presenta algunas modificaciones en el territorio de las comunidades autónomas que reciben más población de origen rumano. De forma resumida la situación en cada una de ellas es la siguiente:

- *Madrid*: la procedencia regional es similar a la media de España; destacan Muntenia (34%, provincias de Telorman y Ort) y Transilvania (28%, Alba), por delante de Moldova (18%, Botosani) y Ardeal (16%, Maramures).
- *Comunidad Valenciana*: destaca claramente Muntenia (45%, principalmente la provincia de Dimbovita), sigue Transilvania (24%, Cluj) y Moldova (16%, Suceava).
- *Cataluña*: la mayor parte procede de Transilvania (34%, destacan Cluj y Alba), por delante de Muntenia (25%, Bucarest), Ardeal (19%, Maramures) y Moldova (17%, Bacau).
- *Castilla-La Mancha*: claro predominio de Transilvania (42%, Bistrita-Nasaud); seguida a distancia por Ardeal (20%, Salaj), Moldova (18%, Botosani) y Muntenia (15%, Olt).
- *Andalucía*: predominan los oriundos de Muntenia (37%, principalmente de Teleorman), Transilvania (26%, Bistrita-Nasaud), seguidos por los de Ardeal (18%, Timis) y Moldova (14%).
- *Aragón*: tienen similar incidencia las regiones de Muntenia (31%, Dimbovita) y Transilvania (30%, Cluj), seguidas por Moldova (19%) y Ardeal (14% Maramures).

³⁵ Muntenia (comprende las provincias de Arges, Braila, Buzau, Calarasi, Dolj, Dimbovita, Bucarest, Giurgiu, Gorj, Ialomița, Ilfov, Mehedinți, Olt, Prahova, Teleorman y Vilcea), Transilvania (Alba, Bistrita-Nasaud, Brasov, Covasna, Cluj, Harghita, Hunedoara, Mures y Sibiu), Moldova (Bacau, Botosani, Galati, Iasi, Neamț, Suceava, Vaslui y Vrancea), Ardeal (Arad, Bihor, Caras Severin, Maramures, Timis, Salaj y Satu Mare), Doborcea (Constanza y Tulcea).

MAPA 5.I.
REGIONES Y PROVINCIAS EN RUMANIA



1.2. Marruecos

Hemos agrupado las 43 provincias marroquíes en siete regiones, siguiendo la propuesta del Taller de Estudios Mediterráneos³⁶. El 45% de la inmigración de Marruecos procede de territorios del antiguo protectorado español en el norte de ese país: el 27% de la Yebala (especialmente de Tánger, Tetuán y

³⁶ Yebala [Larache (22), Tánger (35), Tetuán (41), Cahuen (43)], Rif [Alhucemas (13), Nador (26)], Atlántica [Ben Slimane (4), Casablanca (7), Essaouira (8), El Jadida (15), Kenitra (17), Rabat-Salé (30), Safi (32), Settat (33)], Central [Fez (10), El Khemisset (18), Meknés (24), Sidi Kacem (34), Taunate (37), Taza (40)], Oriental: Figuig (11), Ouxda (29)], Atlas [Asilah (2), Beni Mellal (3), Boulemane (6), Ifran (14), El Kelaa des Sraha (16), Khenifra (19), Khouribga (20), Marrakech (23)], Sous [Agadir (1), Taroudannt (38), Tiznit (42)], Sahara [Boujdur (5), Essemara (9), Guelmin (12), Laayoune (21), Ouarzazate (27), Oued Eddahab (28), Er Rachidia (31), Tan Tan (36), Tata (39)]. Fuente: TEIM, Atlas de la inmigración marroquí. La numeración hace referencia a la notación empleada en el mapa.

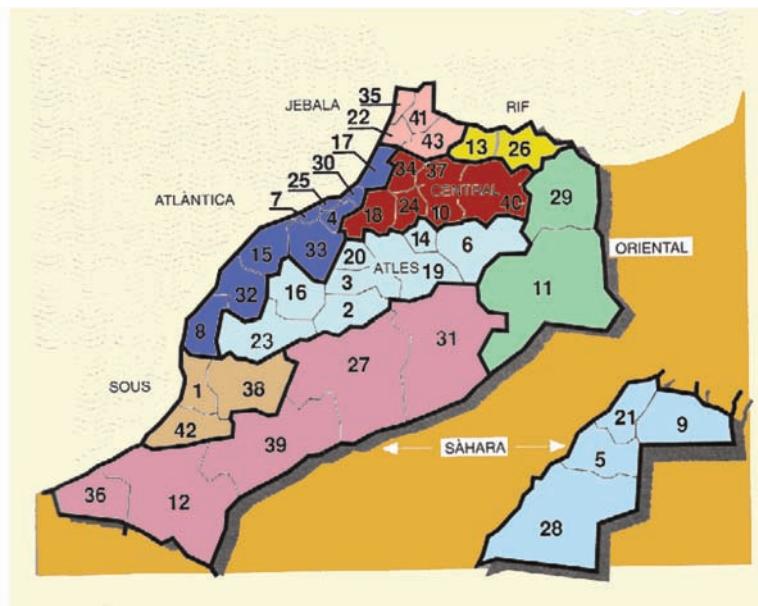
Larache) y el 18% del Rif (mayoritariamente de Nador). Otras dos regiones con aportes significativos son la Atlántica (14%), en la que destaca la provincia de Casablanca, y la del Atlas (también 14%), con Beni Mellal como principal origen. De la región Oriental procede el 9%, casi todos de la provincia de Oujda. Contingentes más reducidos han nacido en la zona Central (5%), el Sahara (4%) o el Sous (1%).

Este panorama general presenta algunas modificaciones en el territorio de las comunidades autónomas que reciben más población de origen marroquí.

- *Cataluña*: la mayoría es originaria de la Yebala (34%, principalmente de Larache y Tánger) y del Rif (27%, mayoritariamente de Nador).
- *Andalucía*: destacan los procedentes de la Yebala (35%, Tetuán y Tánger), seguidos por los de la zona Atlántica (21%, Casablanca, Kenitra y Rabat).
- *Madrid*: tienen peso similar los originarios de la Yebala (29%, Tánger), el Rif (28%, Alhucemas) y la Costa Atlántica (22%, Casablanca).
- *Comunidad Valenciana*: aquí predominan los originarios de la región del Atlas (31%, Beni Mellal), seguidos por los de la Yebala (21%, Tánger, Tetuán y Larache).
- *Murcia*: predominio claro de la región Oriental (47%, Oujda), seguidos por los originarios del Atlas (27%, Beni Mellal).

MAPA 5.2.

REGIONES Y PROVINCIAS EN MARRUECOS



I.3. Ecuador

Las 21 provincias continentales de Ecuador se agrupan en tres grandes regiones³⁷. El 53% de los inmigrados desde Ecuador procede de la zona de la Sierra (especialmente de la provincia de Pichincha) y el 41% de la Costa (mayoritariamente de la provincia de Guayas). Apenas el 3% es originario de la Amazonía, mientras que de un porcentaje similar se desconoce la región de nacimiento. En las comunidades autónomas que reciben más población de origen ecuatoriano la situación es la siguiente:

- *Madrid*: amplio predominio de la Sierra (65%, especialmente Pichincha y Loja), respecto a la Costa (30%, Guayas).
- *Cataluña*: claro predominio de la Costa (64%, Guayas y Manabí), sobre los de la Sierra (32%, Pichincha).
- *Comunidad Valenciana*: mayoría de inmigrantes de la Sierra (56%, Pichincha e Imbabura) respecto a los de la Costa (38%, El Oro, Guayas y Los Ríos).
- *Andalucía*: ligero predominio de los originarios de la Costa (49%, Guayas y Manabí) sobre los de la Sierra (42%, Pichincha y Loja).
- *Murcia*: amplia mayoría de la Sierra (60%, Loja y Pichincha) sobre la Costa (36%, El Oro y Guayas).

³⁷ Costa (provincias de Esmeraldas, Manabí, Los Ríos, Guayas y El Oro), Sierra (Carchi, Imbabura, Pichincha, Cotopaxi, Tungurahua, Bolívar, Chimborazo, Cañar, Azuay y Loja) y Amazonía (Sucumbíos, Napo, Orellana, Pastaza, Morona Santiago y Zamora Chinchipe).

MAPA 5.3.
REGIONES Y PROVINCIAS EN ECUADOR



1.4. Colombia

Hemos agrupado los 31 departamentos colombianos en siete regiones, incluida una insular y otra que se circunscribe al área de Bogotá³⁸. El 36% de los adultos llegados de Colombia nació en la costa

³⁸ Además de los departamentos de Bogotá y Antioquia, consideramos la región Pacífico (departamentos de Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño); el Eje cafetero (Caldas, Quindío y Risaralda); región Andina (Boyacá, Cundinamarca, Santander,

del Pacífico (notablemente en el Valle del Cauca y, en menor medida, el departamento de Cauca). En segundo lugar de importancia figuran los migrantes originarios del Eje cafetero: aportan el 20% de los migrantes aunque son apenas el 6% de la población colombiana (destacan claramente los nacidos en el departamento de Risaralda). A continuación destacan los originarios de los departamentos de Antioquia (11%) y Bogotá (9%) mientras que el resto de departamentos de la región Andina aporta el 13%. Una minoría (6%) procede de la costa norte, o Caribe, mientras que casi no hay migrantes de las regiones Orinoquia y Amazonía; respecto al 3% de los migrantes no se conoce la región de origen. En resumen, los departamentos que más migrantes aportan a España son los del Valle del Cauca (28%), Risaralda (12%), Antioquia (11%) y Bogotá (9%). Éstas son, precisamente, las zonas con más peso económico y político del país.

Este panorama general presenta algunas modificaciones en el territorio de las comunidades autónomas que reciben más población de origen colombiano. De forma resumida la situación es la siguiente:

- *Madrid*: del Pacífico procede el 33% (Valle del Cauca: 25%) y del Eje cafetero el 27% (especialmente de Risaralda, que aporta el 20%).
- *Cataluña*: el predominio de la región del Pacífico es mucho más matizado (26%, especialmente Valle del Cauca y Cauca), seguida a corta distancia por la región Andina (21%, destaca Cundinamarca).
- *Comunidad Valenciana*: claro predominio de la inmigración de la zona Pacífica (49%, Valle del Cauca) seguida a distancia por la de Antioquia (14%).
- *Andalucía*: el 39% procede del Pacífico (37% de Valle del Cauca), el 19% del Eje cafetero (17 % de Risaralda) y el 16% de Bogotá.
- *Canarias*: el 36% es originario de la zona del Pacífico (27% de Valle del Cauca), el 27% del Eje cafetero (16% de Risaralda) y el 13% de Antioquia.

Norte de Santander, Tolima y Huila); la costa Caribe (Córdoba, Sucre, Bolívar, Atlántico, Magdalena, La Guajira y César); Orinoquia (Arauca, Casanare, Meta y Vichada), Amazonía (Amazonas, Caquetá, Guainía, Gaviare, Putumayo y Vaupes) y la insular (San Andrés y Providencia).

MAPA 5.4.
REGIONES Y PROVINCIAS EN COLOMBIA



1.5. Argentina

Las 23 provincias argentinas quedan agrupadas en seis regiones³⁹. Una amplia mayoría (64%) de los inmigrados procede de la provincia de Buenos Aires, aunque la encuesta no distingue convenientemente entre la Capital Federal, foco de gran concentración demográfica, y el resto de la provincia. A bastante distancia, destacan otras dos regiones de origen: de la zona Centro procede el 17% (casi todos de las provincias de Santa Fe y Córdoba) y de la región de Cuyo el 12% (principalmente de Mendoza). En cambio, apenas hay inmigración desde las zonas Noroeste (3%), Patagonia y Noreste (2% cada una). Este panorama general presenta algunas modificaciones en el territorio de las comunidades autónomas que reciben más población de origen argentino.

- *Cataluña*: el 66% procede de Buenos Aires, el 19% de la región Centro (Santa Fe y Córdoba), el 6% del Noroeste (Tucumán) y el 5% de Cuyo (Mendoza).
- *Andalucía*: el 58% es de Buenos Aires, el 26% de Cuyo (Mendoza) y el 12% del Centro (Santa Fe).
- *Comunidad Valenciana*: apenas el 52% procede de Buenos Aires, el 24% de Cuyo (Mendoza y San Juan) y el 18% del Centro (Santa Fe).
- *Madrid*: el 71% es originario de la provincia de Buenos Aires, el 12% de la región Centro (Córdoba y Santa Fe) y el 6% de Cuyo (Mendoza).
- *Canarias*: el 69% proviene de Buenos Aires, el 15% de la zona Centro y otro 15% de Cuyo.
- *Baleares*: de Buenos Aires es el 71%, y de la región Centro el 20% (Santa Fe y Córdoba).
- *Galicia*: una amplia mayoría es de Buenos Aires (74%), el resto del Centro (15%, Córdoba y Santa Fe) y de la Patagonia (5%, Chubut).

³⁹ Buenos Aires (la provincia homónima incluyendo la Capital Federal), Centro (Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos), Cuyo (La Rioja, San Juan, Mendoza y San Luis), Noreste (Chaco, Formosa, Misiones y Corrientes), Noroeste (Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca y Santiago del Estero) y Patagonia (Tierra del Fuego, Santa Cruz, Chubut, Río Negro, Neuquén y La Pampa).

MAPA 5.5. REGIONES Y PROVINCIAS DE ARGENTINA



I.6. Bolivia

Los nueve departamentos de Bolivia se agrupan en tres grandes regiones⁴⁰. De dos de ellas procede el grueso de los inmigrados a España: de la región del Llano, al este del país, el 44% (casi todos de la provincia de Santa Cruz, 38%); de los Valles, en el centro, el 41% (muy mayoritariamente de Cochabamba, 32%); en cambio, el Altiplano, al oeste, aporta apenas el 16% del total (destaca la provincia de La Paz, con el 9%).

En las comunidades autónomas con mayor presencia de inmigrantes bolivianos, los perfiles son los siguientes:

- *Cataluña*: ligero predominio de los inmigrados de los Valles (45%) respecto a los del Llano (43%); por provincias destacan los nacidos en Santa Cruz sobre los de Cochabamba.
- *Madrid*: predominio claro de los oriundos de los Valles (46%) respecto a los del Llano (36%). Los nacidos en Cochabamba superan con creces a los de Santa Cruz. Presencia minoritaria pero destacada (18%) de los inmigrados del Altiplano.
- *Comunidad Valenciana*: la mayoría procede del Llano (54%) y más de un tercio de los Valles (34%); los oriundos del Altiplano apenas representan el 8%.
- *Murcia*: se invierte el perfil existente en Madrid; predominan los del Llano (46%), sobre los de los Valles (34%), mientras los del Altiplano tienen presencia más destacada que en otras comunidades (20%).

⁴⁰ El Altiplano (La Paz, Oruro y Potosí), el Llano (Santa Cruz, Beni y Pando) y los Valles (Cochabamba, Chuquisaca y Tarija).

MAPA 5.6.
REGIONES Y PROVINCIAS DE BOLIVIA



1.7. Perú

Agrupamos las 25 provincias peruanas en cuatro regiones: las tres tradicionales (Costa, Sierra y Selva)⁴¹, más la provincia de Lima, debido a la importancia de los flujos migratorios procedentes de la misma. En efecto, más de la mitad (55%) de la población instalada en España nació en dicha provincia, sea en la ciudad capital (8%) o en el resto de su territorio (47%). El 28% procede del resto de provincias de la Costa, entre las que destaca La Libertad, al norte (9%). De la región de la Sierra procede el 14%; las provincias más destacadas –Cajamarca y Junín– aportan en torno al 3% cada una. En la región de la Selva ha nacido apenas el 3% de los peruanos radicados en España.

En las principales comunidades autónomas de asentamiento los perfiles son los siguientes:

- *Madrid*: el 60% procede de la provincia de Lima (el 7% de la ciudad capital), el 23% del resto de la Costa (destacan Arequipa y Ancash) y el 16% de la Sierra (predominan los nacidos en Cajamarca).
- *Cataluña*: algo menos de la mitad nació en Lima (48%; el 4% en la capital) y más de un tercio (37%) en la Sierra, muy especialmente en la provincia de La Libertad.
- *Comunidad Valenciana*: dos tercios son originarios de la provincia de Lima (67%; el 22% de la ciudad capital); el 21% procede de la Sierra (mayoritariamente de Cajamarca) y apenas el 12% del resto de la Costa (fundamentalmente de Ica).

⁴¹ Costa (Tumbes, Piura, Lambayeque, La Libertad, Ancash, Ica, Arequipa, Moquegua y Tacna), Sierra (Cajamarca, San Martín, Huánuco, Pasco, Junín, Huancavélica, Ayacucho, Cuzco, Apurímac y Puno) y Selva (Loreto, Ucayali y Madre de Dios).

MAPA 5.7.
REGIONES Y DEPARTAMENTOS DE PERÚ



1.8. Reino Unido

El reino Unido incluye cuatro países (Inglaterra, Escocia, Gales e Irlanda del Norte). A cada uno de los tres últimos los hemos considerado como una región; los más de 40 condados ingleses quedan agrupados en nueve regiones⁴². La procedencia de la inmigración británica asentada en España está bastante dispersa por el territorio de origen. El 22% nació en el Gran Londres; el 14% en la región Noroeste (especialmente en Lancashire, Merseyside y el Gran Manchester) y una cifra similar en la Sudeste (destacan los condados de Surrey y Kent). Por tanto, estas tres regiones aportan el 50% de la inmigración británica. El resto se distribuye de la siguiente manera: el 10% procede de la región de Yorkshire, el 9% de Midlands Oriental, el 7% del Este de Inglaterra y otro tanto de Midlands Occidental; el 6% de la región Sur Occidental y el 5% de Escocia.

En las seis principales comunidades autónomas de asentamiento, los perfiles son los siguientes:

- *Comunidad Valenciana*: el 21% procede del Gran Londres, el 18% del North West (Surrey), el 10% de la región de Yorkshire y otro 10% del South East (Surrey).
- *Andalucía*: el 17% es originario del South East (principalmente de Hampshire y Kent), el 16% del Gran Londres y el 14% del North West (Gran Manchester).
- *Canarias*: el 23% nació en el Gran Londres, el 14% en el South East (Surrey e Isla de Wright) y el 13% en Yorkshire.
- *Baleares*: el 22% es originario del South East (Hampshire y Surrey), el 17% del Gran Londres y el 10% del North West (Merseyside).
- *Cataluña*: claro predominio de los nacidos en Gran Londres (38%); un 11% procede del North West (Gran Manchester) y otro 10% de Yorkshire.
- *Murcia*: el 22% es del Gran Londres, el 12% del North West (Merseyside) y el 11% del South East (West Sussex).

⁴² Great London, South West (Bristol, Devon, Somerset, Dorset, Gloucestershire, Cornualles y Wiltshire), West Midlands (West Midlands, Staffordshire, Worcestershire, Herefordshire, Shropshire y Warwickshire), East Midlands (Derbyshire, Leicestershire, Lincolnshire, Northamptonshire, Nottinghamshire, South Yorkshire y Rutland), East of England (Essex, Bedfordshire, Hertfordshire, Norfolk, Suffolk, Cambridgeshire), Yorkshire-The Humber (Yorkshire, West Yorkshire, North Yorkshire, Humberside), South East (Surrey, Kent, Hampshire, West Sussex, Berkshire, East Sussex, Buckinghamshire, Oxfordshire, Guilford, e Isla de Wright), North West (Lancashire, Merseyside, Gran Manchester, Cheshire y Cumbria).

MAPA 5.8.
REGIONES DEL REINO UNIDO



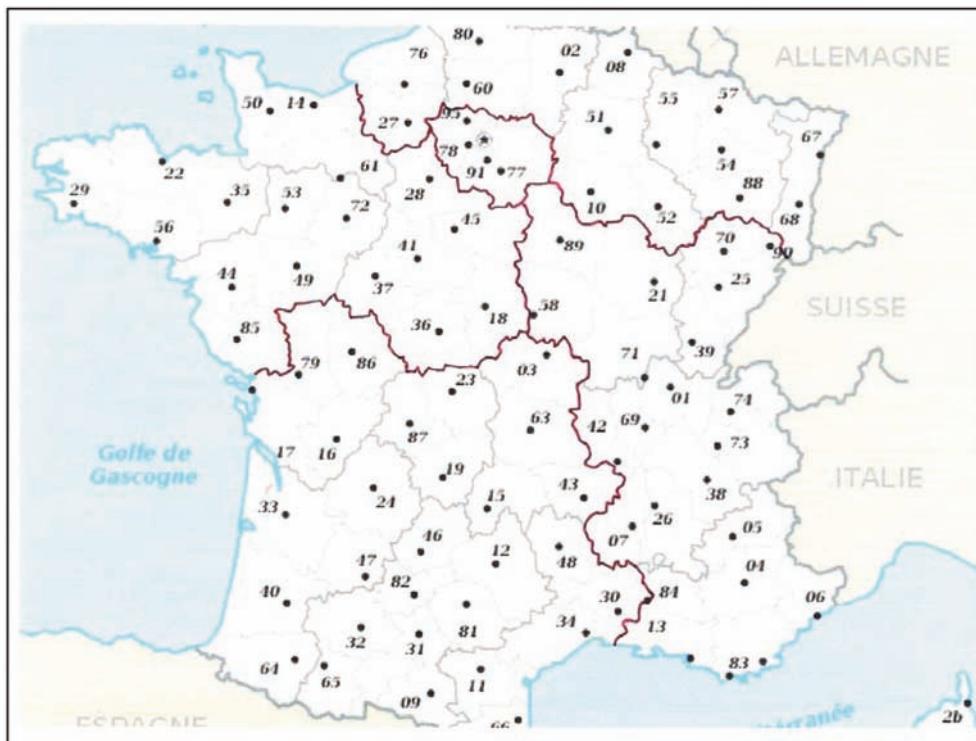
I.9. Francia

El territorio de la República francesa está dividido administrativamente en 97 departamentos, sin contar los territorios de ultramar. Éstos se encuentran incluidos en 21 regiones administrativas. Nosotros las hemos agrupado, a su vez, en cinco⁴³. El grueso de los inmigrantes de Francia procede de tres de ellas: el 30% de Île de France (el 20% de París); el 25% de la región Sudoeste (principalmente de los departamentos de Languedoc-Rousillón, Midi Pirineos y Aquitania) y otro 25% de la zona Este (mayoritariamente de Provence-Alpes y Rhone-Alpes). Por tanto, el 80% nació en alguna de estas tres zonas (el 59% en los seis departamentos citados). Otro 12% lo hizo en departamentos de la región Norte y el 9% procede de la zona Noroeste.

- *Comunidad Valenciana*: el 30% procede de la zona Este (Provence-Alpes), el 29% de Île de France y el 26% del Suroeste (Languedoc-Roussillon).
- *Cataluña*: el 30% nació en la región Suroeste (Midi Pirineos), el 29% en Île de France y el 23% en la zona Este (Rhone Alpes).
- *Andalucía*: la mayoría es de Île de France (33%), seguida por los originarios del Suroeste (24%, destaca Aquitania), Este (20%; Rhone-Alpes) y Norte (19%; Norde-Pas de Calais).
- *Madrid*: un tercio (34%) procede de Île de Francia, la cuarta parte (25%) de la región Este (Rhone Alpes) y el 21% del Suroeste (Aquitania).

⁴³ Île-de-France, Suroeste (comprende las regiones de Languedoc-Rousillon, Midi Pyreneos, Aquitania, Auvergne, Poitou-Charentes y Limousin), Este (Provence-Alpes-Côte d'Azur, Rhone-Alpes, Bourgogne, France-Comte y Corse), Norte (Norde-Pas de Calais, Haute Normandie, Lorraine, Alsace, Picardie y Champagne-Ardenne) y Noroeste (Pays de la Loire, Centre, Bretagne y Basse Normandie).

MAPA 5.9.
REGIONES Y DEPARTAMENTOS DE FRANCIA



1.10. Alemania

Hemos agrupado los 16 estados alemanes en cuatro grandes regiones⁴⁴. El 44% de los inmigrados a España procede de la zona Oeste, principalmente de los estados de Renania del Norte-Westfalia (26%) y Hesse (11%). La segunda gran región de procedencia es la del Sur (30%), compuesta por Baden-Wurtemberg y Baviera. De estas dos zonas procede, pues, el 74% de la inmigración; el 67% nació

⁴⁴ Oeste (Renania del norte-Westfalia, Hesse, Renania Palatinado y Sarre), Sur (Baden-Wurtemberg y Baviera), Noroeste (Baja Sajonia, Hamburgo, Schleswig-Holstein y Bremen) y Noreste (Berlín, Sajonia, Brandeburgo, Sajonia-Anhalt, Turingia y Mecklemburgo-Pomerania Occidental).

en los cuatro estados mencionados. El resto se divide entre los originarios del Noroeste (14%, donde destacan los oriundos del estado de Baja Sajonia) y del Noreste (12%; especialmente Berlín).

Los perfiles en las principales comunidades autónomas de residencia de la inmigración alemana son los siguientes:

- *Andalucía*: destacan los oriundos de las regiones Oeste (39%) y Sur (36%); los nativos de los estados de Renania del Norte Westfalia y Baden Wurtemberg suman el 48%.
- *Canarias*: las dos regiones mayoritarias tienen peso similar (37% y 36%); lo mismo que los dos estados mencionados (19% cada uno). Además, el 21% procede de la región Noroeste (especialmente de Baja Sajonia).
- *Comunidad Valenciana*: claro predominio de los nacidos en el Oeste (47%, Renania del Norte y Hesse), seguidos por los de la región Sur (26%) y la Noreste (23%, especialmente de Sajonia, Berlín y Brandemburgo).
- *Cataluña*: similar predominio de los nacidos en la región Oeste (48%), a continuación los de la zona Sur (23%) y Noroeste (17%; Baja Sajonia).
- *Baleares*: predominio de inmigrados desde la región Oeste (42%) y peso similar de los procedentes de las zonas Sur y Noreste (20% cada una; destacan Baden Wurtemberg y Berlín, respectivamente) y Noroeste (18%; Baja Sajonia).
- *Madrid*: destaca claramente la inmigración procedente del Oeste (44%) y del Sur (39%); los nacidos en los estados de Renania del Norte Westfalia y Baden-Wurtemberg suman el 52% de los residentes en la región.

MAPA 5.10.
REGIONES Y ESTADOS EN ALEMANIA



I.11. Portugal

La república de Portugal está organizada en 17 provincias continentales y dos insulares, que hemos agrupado en siete regiones⁴⁵. El grueso de la población inmigrada a España procede de dos de ellas:

⁴⁵ Tras-os-Montes (Braganza, Vila Real, Viseu, Guarda y Castelo Branco), Minho-Alto Douro (Oporto, Braga y Viana do Castelo), Lisboa (Lisboa y Setúbal), Costa Prata (Aveiro, Coimbra y Leiria), Alentejo (Portalegre, Santarem, Beja y Évora), Algarve (Faro) e Islas (Madeira y Azores).

el 36% de Tras-os-Montes (al noroeste, en la que destacan los oriundos de las provincias de Braganza y Vila Real) y el 32% de Minho-Alto Douro (la mayoría procedente de Oporto). Más de dos tercios proceden de estas dos regiones y el 43% de las tres provincias mencionadas. También resulta significativa la inmigración de la región de Lisboa (17%). Menos peso tiene la llegada de Costa Prata (provincias ribereñas entre Lisboa y Oporto) o del Alentejo (comarcas interiores, limítrofes con Extremadura y Andalucía); de cada una de ellas procede el 6% de los inmigrados. Del Algarve es originario el 3% y de territorios insulares el 1%.

En las comunidades autónomas con mayor presencia de población llegada desde Portugal, el panorama es el siguiente:

- *Galicia*: casi la mitad (49%) procede de Minho-Alto Douro (principalmente de Viana do Castelo y Braga) y un tercio (32%) de Tras-os-Montes (Vila Real). Todas ellas son zonas vecinas, cuando no directamente fronterizas entre Portugal y Galicia.
- *Madrid*: casi la mitad (48%) es nacida en la región de Lisboa; otro 22% procede de Tras-os-Montes (la mayoría de Braganza).
- *Castilla y León*: amplísimo predominio de los oriundos de Tras-os-Montes (61%, la mayoría de Braganza), seguidos a distancia (24%) por los de Minho-Alto Douro (Braga).
- *Cataluña*: la mayoría (60%) es oriunda de Minho-Alto Douro (principalmente de Oporto) y el 27% de Tras-os-Montes (Braganza).
- *Andalucía*: tienen importancia similar los nacidos en la región de Lisboa (27%), Tras-os-Montes (26%, destaca la provincia de Viseu) y el Algarve (24%). También hay una presencia significativa (9%) de nacidos en Madeira.
- *País Vasco*: más de la mitad (56%) procede de Tras-os-Montes (especialmente de Viseu) y más de un tercio (37%) de Minho-Alto Douro (Oporto). Sólo en las provincias de Viseu y Oporto ha nacido el 49% de la inmigración portuguesa afincada en la región.

MAPA 5.II.
REGIONES Y PROVINCIAS DE PORTUGAL



2. Proyecto migratorio y vínculos con el país de origen

2.1. El proyecto migratorio: permanencia, reagrupación y retorno

Las estrategias de vida de la población de origen inmigrante están condicionadas, entre otras, por sus expectativas de asentamiento (permanecer en España a medio o largo plazo) o movilidad transnacional (retorno al país de origen o emigración a un tercer estado). A su vez, dichas expectativas vienen conformadas por una diversidad de factores, entre los cuales destacan la situación familiar y económica que tienen en el país de residencia, el tiempo de estancia en el mismo, así como la situación en el país de origen u otros países de posible destino, o los vínculos familiares transfronterizos.

La ENI 2007 nos permite conocer los planes que la población de origen extranjero hace al respecto para los cinco próximos años. El 81% de los adultos tiene decidido permanecer en España al menos durante ese lapso. En cambio, el 8% planea marcharse (el 7% a su país de origen, el 1% a otro distinto). En situación ambigua se encuentra el 11% restante, que manifiesta no saber qué hará en ese lapso. Una primera lectura de estas cifras indica que una amplia mayoría de la población de origen inmigrada tiene un proyecto de permanencia en España⁴⁶. Con todo, suponiendo que en las actuales circunstancias los que se manifestaron dudosos hubieran optado por un proceso de retorno o nueva emigración, habría que considerar la posibilidad de que el 19% de esta población (unas 885.000 personas de 16 o más años) pudiera plantearse salir de España. Más allá de la concreción de semejante posibilidad, las dudas acerca de la permanencia a medio plazo inciden sobre las estrategias de vida de los migrantes. Por ejemplo, si el proyecto es marcharse puede que importe menos conseguir una buena vivienda, desarrollar un proceso de formación o participar en diversas facetas de la vida social, en aras de maximizar los ingresos económicos.

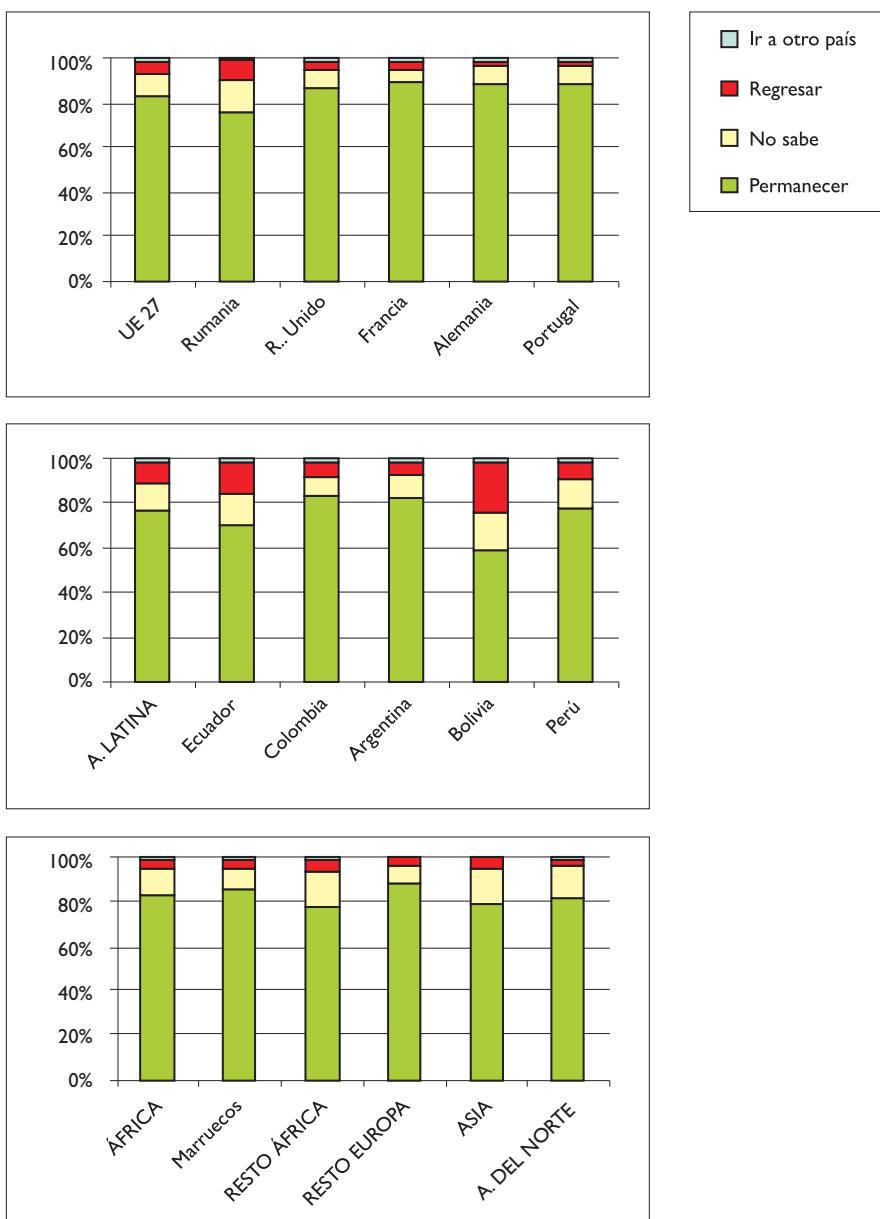
¿Quiénes son los más dispuestos a marcharse a medio plazo? Especialmente las personas que al llegar a España tenían entre 20 y 34 años (el 10%), las que llegaron a partir del año 2002 (11%) y las que actualmente tienen entre 20 y 24 años (12%). Es decir, personas jóvenes con poco tiempo de residencia en el país. Además, se manifiestan algo más a favor de marcharse las personas con estudios superiores (9%) y las mujeres (8%). Las cifras suben espectacularmente si atendemos al lugar de origen: el 24% de los nacidos en Bolivia y el 15% de los llegados de Ecuador manifestaron sus deseos de marcharse de España en un plazo breve. Tal decisión puede modificarse en uno u otro sentido; por un lado, a medida que transcurra el tiempo, el proceso de «asentamiento» puede diluir el proyecto de retorno; por otro, las dificultades económicas o el cumplimiento del proyecto migratorio pueden acelerarlo.

Entre los que quieren permanecer en España destacan aquéllos que han llegado hace más tiempo (más del 90% de los que lo hicieron antes de 1992), los que lo hicieron con menos de 15 años o con más de 60 y los que tienen actualmente mayor edad. Por lugares de origen, destacan los nacidos en Alemania, Francia, Portugal, Reino Unido, el resto de Europa y Marruecos (más del 85%), Colombia y Argentina (84%).

⁴⁶ Puesto que la ENI 2007 se realizó antes del desarrollo de la actual crisis económica, es posible que hoy los resultados fueran diferentes; sin embargo, no parece probable que se haya alterado sustancialmente la disposición mayoritaria respecto al deseo de permanencia.

GRÁFICO 5.I.

PROYECTO PARA LOS PRÓXIMOS CINCO AÑOS, SEGÚN LUGAR DE ORIGEN



Por otra parte, el 25% de los encuestados manifiesta su intención de traer a algún familiar a vivir a España y otro 3% manifiesta dudas al respecto. Por tanto, nos encontramos ante la posibilidad de procesos de reagrupación familiar que incluyan al 28% de los inmigrados adultos (en torno a 1.270.000 personas). También en este caso la concreción de los proyectos está sujeta a diversos factores que escapan al ámbito de decisión individual, como las políticas de inmigración españolas, la situación económica de los reagrupantes o la evolución de la situación en el país de residencia de los familiares a reagrupar. Con todo, si se cumpliesen los planes anunciados en el momento de realizarse la ENI 2007, la potencial entrada de inmigrantes a partir de procesos de reagrupación compensaría con creces la disminución de población originada por eventuales procesos de retorno o reemigración.

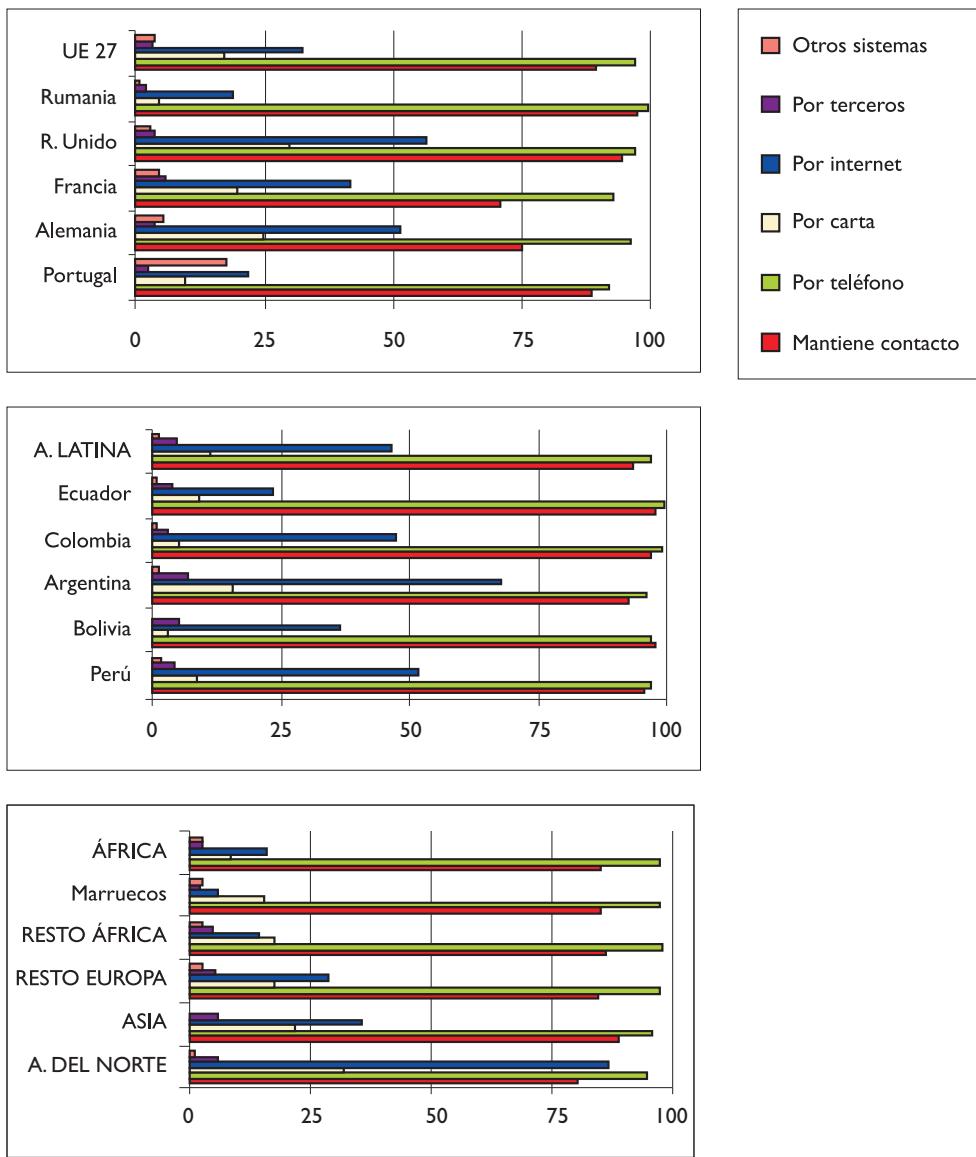
Los más dispuestos a traer a algún familiar son personas llegadas en los últimos 10 años, las que tienen estudios primarios y entre 25 y 34 años (en torno al 31%). Particularmente elevado es el porcentaje (más del 42%) entre los nacidos en Ecuador, Perú, Colombia y el África subsahariana; también es importante entre los llegados de Bolivia y Asia (31%) o Marruecos (27%). En cambio, entre los que tienen decidido no reagrupar destacan norteamericanos, británicos y alemanes (en torno al 90%), argentinos y portugueses (88%), los mayores de 55 años, los que llevan más años en España y quienes cuentan con estudios superiores.

2.2. Contactos y bienes en el país de origen

El 90% mantiene contacto con familiares o amigos en el país de origen. En cambio, el 8% no lo hace, especialmente los nacidos en Alemania (el 20%), América del Norte (13%), Marruecos (12%) y Portugal (9%). Esta conducta es más habitual entre las personas que llegaron hace más tiempo a España y, particularmente, entre quienes lo hicieron siendo menores de edad. Los grupos nacionales que más relaciones mantienen con el país de origen son los procedentes de Ecuador, Bolivia, Rumania, Colombia, Perú (más del 95% lo hace) y Argentina (93%). Por tanto, con la excepción de las personas que emigraron siendo pequeñas hace muchos años, lo habitual es que se mantengan contactos y comunicación con personas que residen en el país de origen. Veamos a través de qué medios y con qué frecuencia se establecen dichos lazos (ver Gráfico 5.2).

GRÁFICO 5.2.

CONTACTO CON PERSONAS EN EL PAÍS DE ORIGEN Y MEDIOS UTILIZADOS,
SEGÚN LUGAR DE PROCEDENCIA



El medio más utilizado es el teléfono: lo utiliza el 97% de los que mantienen contactos; por tanto, es el método de comunicación prácticamente general. Además, es utilizado con bastante frecuencia: el 66% llama al menos una vez por semana (especialmente los nacidos en Rumanía, Colombia, Bolivia y Reino Unido); el 30% lo hace quincenal o mensualmente (particularmente los de Asia, América del Norte y Portugal) y un 4% con frecuencia anual o menor (destacan los nacidos en Francia, América del Norte y Portugal).

En segundo lugar, aunque a bastante distancia, figura la comunicación a través de internet (correo electrónico o chat), que es utilizada por el 37% de los inmigrados (mucho más frecuentemente por los de América del Norte, Argentina, Perú, Reino Unido y Alemania). Además, en este caso la frecuencia de la comunicación es mayor: el 76% lo hace al menos semanalmente (más los de Portugal, Reino Unido, Rumanía y Argentina) y el 21% quincenal o mensualmente (especialmente los nacidos en Bolivia, Ecuador, el resto de África y Francia), en tanto que el 3% se comunica sólo esporádicamente (africanos subsaharianos).

La tercera vía de comunicación es el correo postal, empleado sólo por el 14% de los inmigrados que mantiene contactos con el país de origen (en mayor medida por los originarios del Reino Unido, América del Norte y Asia). Además de poco utilizado, la frecuencia de las comunicaciones por este medio es mucho menor: sólo el 15% lo hace semanalmente (más los del Reino Unido, Portugal y Asia), el 44% escribe quincenal o mensualmente (Europa no comunitaria, Marruecos y Perú), mientras que el 42% lo hace esporádicamente (más los de América del Norte y Bolivia).

El contacto a través de terceras personas es utilizado marginalmente: apenas el 4% recurre a esta vía (con más frecuencia las personas procedentes de Asia, resto de Europa y Francia) y, además, la mayoría (69%) lo hace de forma ocasional.

El uso de uno u otro medio de comunicación depende de diversos factores. Entre ellos los de tipo tecnológico (disponibilidad del medio de comunicación en ambos países) y sociales (conocimiento de uso, acceso, etc.). La comunicación por internet es más habitual entre personas menores de 20 años o de entre 60 y 64 años que tienen estudios superiores. La comunicación por correo es más utilizada por mayores de 55 años, con estudios superiores, que llegaron a España hace más años, siendo menores de 10 o mayores de 50 años. El teléfono, en cambio, es utilizado con mayor frecuencia por inmigrantes recientes, que llegaron con 30 o más años cumplidos y tienen estudios primarios.

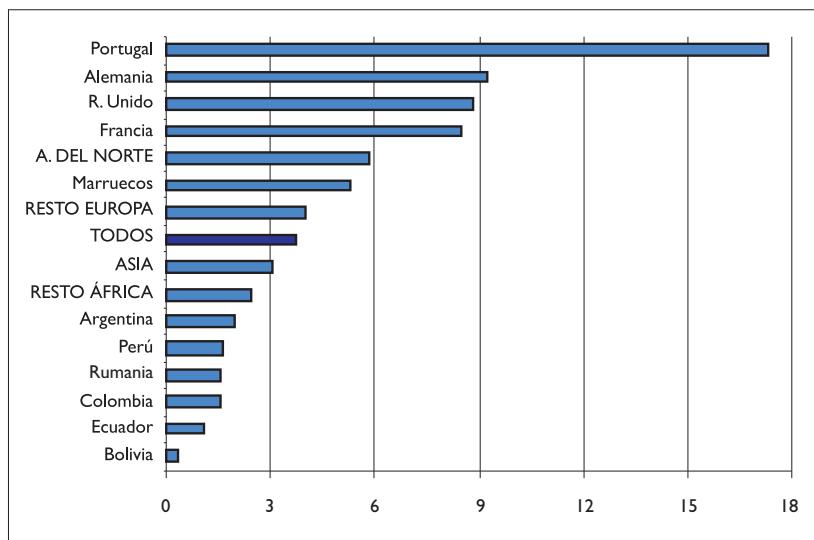
Otra forma de contacto, de carácter directo, son los viajes al país de origen. La ENI 2007 nos informa de que el promedio de viajes realizados es de 3,8 para el conjunto de la población adulta nacida en otros países. Sin embargo, la cifra presenta una importante variación en función del lugar de origen (ver Gráfico 5.3): mientras los nacidos en Portugal han visitado –en promedio– 17 veces su país natal, los de Bolivia lo han hecho 0,3 veces (es decir, la mayoría no ha regresado nunca). Como puede comprobarse, los colectivos nacionales que más desplazamientos han realizado pertenecen a la Unión Europea,

a América del Norte o al resto de Europa (en general, se trata de personas nacidas en Suiza). En suma, colectivos que gozan del derecho de libre circulación, disponen de medios económicos suficientes para desplazarse con frecuencia y/o no tienen problemas de documentación. La única excepción a esta pauta la constituyen los nativos de Marruecos, país vecino, circunstancia que permite realizar desplazamientos con costes relativamente accesibles. En cambio, los que menos han viajado son las personas procedentes de países extracomunitarios y menos desarrollados; en muchos de estos casos, a los problemas derivados de la irregularidad y la débil inserción económica se suma el coste del viaje, que se incrementa debido a las distancias a recorrer. Es interesante destacar que el 34% no ha regresado nunca a su país de nacimiento; circunstancia que se registra mayoritariamente entre los nacidos en Bolivia (el 78%) y de forma destacada entre los oriundos de Ecuador, Perú y Argentina (alrededor del 40%), Colombia y Rumanía (38%).

Además de los motivos mencionados, la mayor frecuencia de los viajes está relacionada con la edad de los inmigrados (viajaron más los mayores de 55 años), su antigüedad en España (más viajes cuanto mayor antigüedad) y la edad que tenían al llegar (más los que lo hicieron con 50 años cumplidos). Por el contrario, los desplazamientos son menos frecuentes entre los más jóvenes y los llegados más recientemente a España.

GRÁFICO 5.3.

NÚMERO MEDIO DE VIAJES REALIZADOS AL PAÍS DE ORIGEN, SEGÚN LUGAR DE PROCEDENCIA



Veamos qué nos dice la ENI acerca del último viaje realizado. Más de la mitad (55%) lo hizo durante el año anterior a la realización de la encuesta; el 20% lo realizó dos años antes, el 13% hacía tres o cuatro años, mientras que el 12% restante no viajaba desde hacia cinco o más años. En el primer segmento (viaje durante el año anterior) destacan los nacidos en Portugal y Reino Unido (más del 70% de los viajeros), Marruecos y Rumanía (más del 65%). En el último (viajaron hace cinco o más años) destacan los inmigrados de Francia (27%), América del Norte (23%) y Perú (17%).

Conocemos también los motivos de dicho viaje. La ENI permitía mencionar más de uno, por tanto, las respuestas obtenidas nos indican las múltiples motivaciones que originan estos desplazamientos. Tal como cabría suponer la mayoría (80%) viajó para visitar a familiares o amigos (especialmente los nacidos en Asia, Colombia y Europa no comunitaria). Además, el 63% lo hizo para disfrutar de sus vacaciones (en mayor medida los inmigrados de América del Norte, Marruecos y Rumanía). Las demás motivaciones aducidas incluyen sólo a una minoría de los viajeros. El 7% lo hizo para obtener documentación necesaria para su regularización en España (especialmente las personas de Rumanía, Ecuador y Bolivia); el 5% para resolver un asunto económico (más los de Rumanía, Alemania, Argentina y Asia); el 3% para disfrutar de una estancia periódica (inmigrados de Portugal, Alemania y Marruecos) y el 2% por motivos laborales (Alemania, Francia, Reino Unido y Asia). En suma, las motivaciones más habitualmente mencionadas muestran la existencia de vínculos afectivos importantes con el país de origen, puesto que con frecuencia se le elige como lugar de vacaciones en el que visitar a seres queridos. Las cuestiones económicas, laborales y administrativas tienen una importancia secundaria.

La duración del último viaje añade información de interés, que ayuda a completar la caracterización de estos vínculos. Los datos suministrados por la ENI 2007 ponen de manifiesto (ver Gráfico 5.4) que los viajes de más corta duración corresponden a los inmigrados de Portugal (13 días de promedio), Francia y Reino Unido (menos de 20 días); además, los de Alemania, Rumanía y el resto de Europa se sitúan por debajo de la media general (33 días). En cambio, las estancias más largas corresponden a los que han viajado a Bolivia (52 días), el resto de África, Ecuador o Asia (más de 45 días).

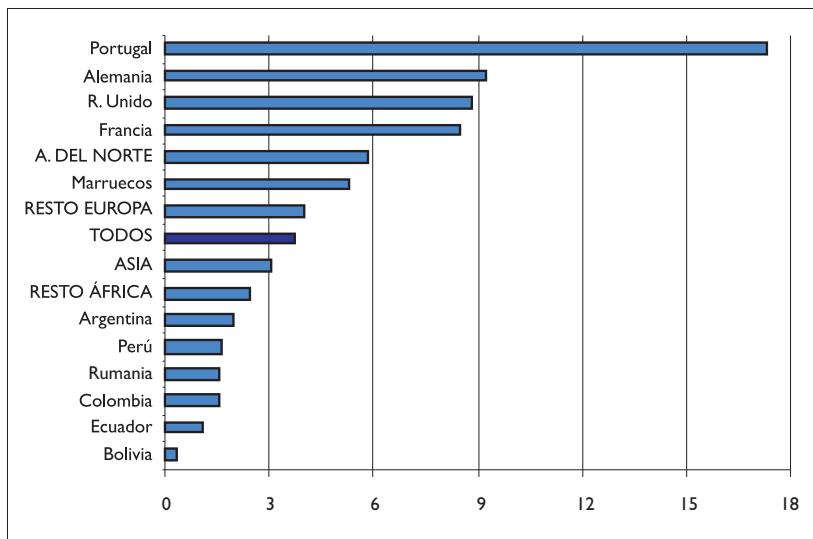
Los viajeros que se desplazaron durante una o dos semanas fueron principalmente del Reino Unido, Portugal, Francia, Alemania y América del Norte, las personas con estudios superiores, los que tienen más de 50 años y los que residen en España desde antes de 1990. Los que lo hicieron por dos o más meses fueron los originarios de Ecuador, Asia, el resto de África y Bolivia; los que poseen estudios primarios, los que llegaron a España entre 1997 y 2001 y quienes tienen entre 16 y 24 o más de 60 años. Los viajes de duración intermedia, de tres o cuatro semanas, fueron más frecuentes para los oriundos de Argentina, Perú y Marruecos, las personas con estudios secundarios, llegadas a España entre 1992 y 2001, y las que tienen entre 16 y 24 o entre 35 y 39 años.

En resumen, los viajes de corta duración son más habituales entre los inmigrantes de más poder adquisitivo, de mayor edad, cuyo país de origen está a distancia relativamente corta de España. Los de

larga duración son más frecuentes entre inmigrantes de baja posición económica, cuyos países de origen son más lejanos; al parecer, el elevado coste del viaje conduce a espaciar los desplazamientos a cambio de prolongar las estancias, circunstancia que está más al alcance de las personas menos integradas en el mercado de trabajo (las que se sitúan en los polos de la pirámide de edad).

GRÁFICO 5.4.

DURACIÓN MEDIA DEL ÚLTIMO VIAJE AL PAÍS DE ORIGEN



Posesión de bienes en el país de origen

Aunque los datos de la ENI 2007 presentan algunas inconsistencias al respecto, puede estimarse que el 23% de la población inmigrada adulta era propietaria de una vivienda en el país de origen, que el 8% la vendió al emigrar y, por tanto, el 15% conserva dicha propiedad. En este aspecto destacan los inmigrados de Rumanía (el 31%), Asia, Perú, Ecuador, resto de Europa y Bolivia (más del 20%). Alrededor de un tercio de los propietarios vendieron la vivienda al emigrar; esta circunstancia fue más habitual entre las personas procedentes del Reino Unido y Alemania (más del 75%), Francia y Argentina (en torno al 50%); los que menos lo hicieron fueron los de Ecuador, Bolivia, Portugal (7%), África y Asia (10%). Estas diferencias remiten a las existentes entre proyectos migratorios: por un lado, grupos que desde el inicio del proceso tienen decidido su asentamiento en España; por otro, aquéllos movidos por

circunstancias sociales más o menos coyunturales, que conservan la vivienda en origen como fuente de renta, como lugar de alojamiento de parte de la familia y/o como vivienda para un eventual retorno. En todo caso, la propiedad de una vivienda constituye un vínculo significativo con el país de origen para una minoría de la población inmigrada.

El peso de la economía agrícola en ciertos países de origen y el origen rural de una parte de la inmigración quedan reflejados en los porcentajes de poseedores de tierras de labor. El 7% las poseía cuando residía en el país de nacimiento y el 1% las vendió al emigrar; por tanto, el 6% conserva dicha propiedad, especialmente los nacidos en Rumanía y el resto de África (13%), Ecuador, Bolivia, Asia y resto de Europa (9%). La posesión de ganado era mucho menos importante: algo más del 1% lo tenía, y alrededor de la mitad lo vendió, de manera que quienes aún lo conservan son menos del 1% de la población inmigrada. Esta cifra es superada claramente por los procedentes del África subsahariana (5%), Asia (3%) y el resto de Europa (2%).

2.3. Envío de remesas

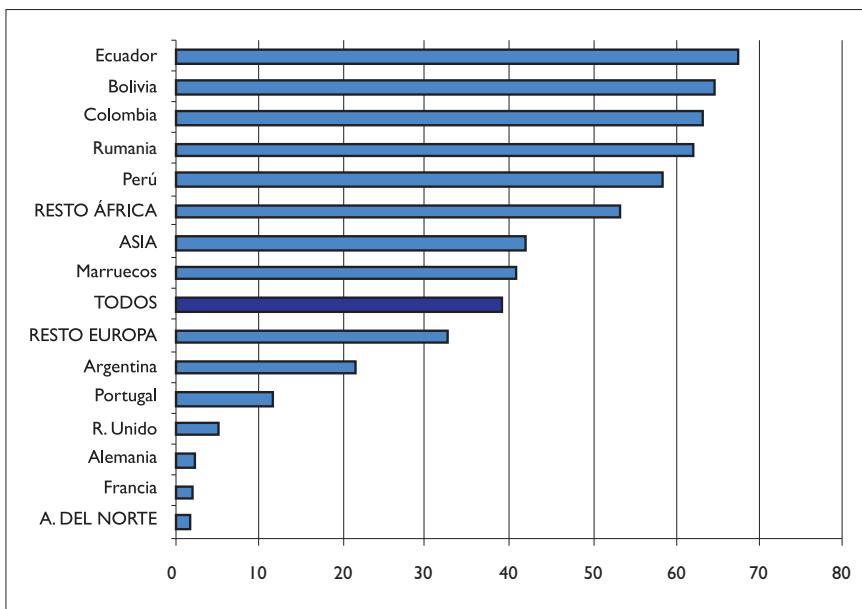
El envío de remesas resulta especialmente significativo para las economías de algunos países de origen. Su incidencia en el plano macroeconómico puede estudiarse contabilizando el volumen anual, su relación con el PIB del país en cuestión, con su balanza de pagos o su deuda externa, etc. La ENI 2007 nos permite realizar un análisis en el plano de los comportamientos individuales, indagando quiénes envían dinero, en qué cuantía, con qué frecuencia, por qué medios y a qué destinatarios.

El 39% de la población inmigrada adulta envía dinero fuera de España, cifra que corresponde a alrededor de 1.765.000 personas. Esta cifra promedio oculta importantes diferencias de comportamiento (ver Gráfico 5.5). En un polo, menos del 3% de los norteamericanos, franceses y alemanes y el 5% de los británicos lo hacen; además, la mayoría sólo realiza envíos de forma ocasional. En el otro, más del 60% de los nacidos en Ecuador, Bolivia, Colombia y Rumanía y más de la mitad de los oriundos de Perú y el resto de África envían remesas. Los llegados de Asia, Marruecos y el resto de Europa se sitúan en torno a la media (39%), en tanto que los procedentes de Argentina (22%) y Portugal (12%) presentan porcentajes más reducidos.

La frecuencia de los envíos es también un indicador de la significación que las remesas tienen para los receptores: mayor para los envíos frecuentes, menor para los realizados de forma ocasional. La mitad de los remesadores (casi 900.000) envió dinero con periodicidad mensual durante el año anterior, especialmente los procedentes de Ecuador, Colombia, Bolivia, Perú y Rumanía (más del 60%). El 19% (otros 325.000) lo hizo de forma trimestral, particularmente los de Marruecos, Argentina y Reino Unido (23-25%). El resto (alrededor de 440.000 personas) sólo realizó envíos semestrales u occasio-nales; en este grupo destacan los de Francia, Alemania y América del Norte.

GRÁFICO 5.5.

PORCENTAJE DE INMIGRADOS ADULTOS QUE ENVÍAN DINERO FUERA DE ESPAÑA,
SEGÚN LUGAR DE ORIGEN



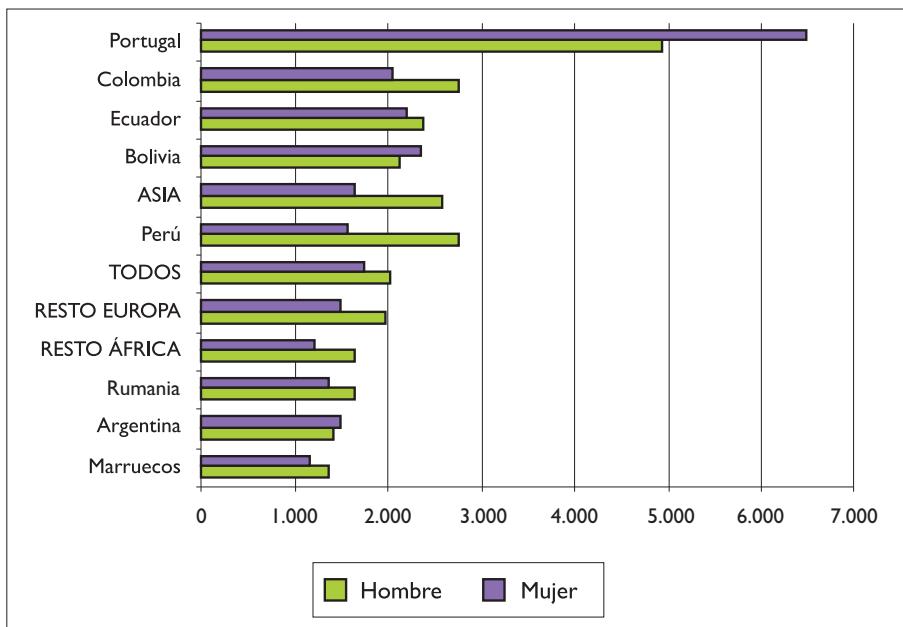
La frecuencia de los envíos tiene relación con el monto anual de las remesas. Durante el año anterior a la realización de la encuesta, es decir, en 2006, el monto medio enviado por cada persona fue de 1.895 euros (2.026 los hombres y 1.737 las mujeres). También en este caso se registran importantes diferencias en función del país de origen de los migrantes (ver Gráfico 5.6).

De este análisis hemos excluido a los colectivos nacionales que menos envían dinero a su país (Francia, Alemania, América del Norte y Reino Unido). Como puede comprobarse, la suma promedio más elevada corresponde a los inmigrados desde Portugal, más para las mujeres (6.476 €) que para los hombres (4.945 €); sin embargo, cabe recordar que sólo el 12% de esta colonia envía dinero, lo que supone que estas cifras son muy significativas en el nivel micro (familiar) pero no en el macroeconómico. Los datos consignados en el gráfico muestran que el monto de remesas de los portugueses es una excepción, muy superior al valor promedio de los demás colectivos, ninguno de los cuales alcanza los 3.000 euros anuales. Entre los hombres, las sumas más elevadas corresponden a los inmigrantes de Colombia, Perú y Asia (más de 2.500 euros); las menos cuantiosas a los de Marruecos y Argent-

tina (menos de 1.500 euros). Entre las mujeres destacan las de Bolivia, Ecuador y Colombia (más de 2.000 euros); las que menos enviaron fueron las de Marruecos y el resto de África (1.200 euros o menos).

GRÁFICO 5.6.

SUMA PROMEDIO ENVIADA AL PAÍS DE ORIGEN EN 2006, SEGÚN LUGAR DE PROCEDENCIA Y SEXO



Además del sexo, existen diferencias en función del nivel de estudios (envían más dinero las personas con estudios superiores), la edad (los de 40 a 64 y los de 30 a 34 años) y el tiempo de estancia en España (los llegados en la última década).

Podemos obtener una aproximación a la importancia de estas remesas para quienes las envían, poniéndolas en relación con sus ingresos habituales derivados del trabajo en España⁴⁷. Al hacerlo se constata que el 48% de los remesadores envió una suma que no supera el 10% de sus ingresos anuales

⁴⁷ Al hacerlo perdemos algo de información puesto que de los 1,7 millones de remesadores sólo conocemos los ingresos de un millón de personas.

(en estas circunstancias destacan los nacidos en Argentina, Rumania y el resto de Europa⁴⁸); un tercio remesó entre el 11% y el 30% de sus ingresos por trabajo (particularmente los del resto de África, Colombia, Ecuador y Asia), mientras que el 19% empleó más del 30% de sus retribuciones (además del caso excepcional de Portugal, destacan los inmigrantes de Bolivia, Colombia, Asia y Perú). En general, el envío de remesas afecta más a los ingresos de las mujeres (el 24% envía más del 30% de su salario anual) que al de los hombres (16%). Esta circunstancia se verifica en la mayoría de los colectivos nacionales, especialmente entre los oriundos de Bolivia, Asia, la Europa no comunitaria, Argentina y Marruecos. En cambio, se ven más afectados los varones de Portugal, Perú y el resto de África.

¿Quiénes son los destinatarios de las remesas enviadas desde España? Con frecuencia no se trata de un único destinatario, sea que se realicen diferentes envíos cada uno para distinta persona o sea que el dinero de un mismo envío esté destinado a repartirse entre varios individuos. Debido a ello los resultados acumulados (ver Gráfico 5.7) suman más de 100%. Una amplia mayoría (el 62%) destina parte de sus remesas a sus progenitores, especialmente los inmigrados de Marruecos, el resto de África, Rumania y Ecuador. La cuarta parte las envía a sus hijos en el país de origen, de forma destacada los nacidos en Bolivia, Europa no comunitaria, África subsahariana y Perú, además de Reino Unido y Alemania. Un segmento similar (23%) envía el dinero a un hermano o hermana, especialmente los del resto de África, Marruecos y Colombia. Un 14% lo dirige hacia otro familiar, experiencia más frecuente para los originarios de Argentina y Bolivia, además de los del Reino Unido, Francia y Alemania. El 11% hace llegar sus remesas a la pareja que reside en el país de origen; esta situación es más frecuente entre personas del África subsahariana (30%), Rumania, Perú y Marruecos (en torno al 15%). Un 3%, además, ha enviado dinero dirigido a personas con las que no tiene vínculos familiares o a instituciones, en especial los norteamericanos y los europeos comunitarios (excluida Rumania).

En síntesis, los destinatarios principales de las remesas son hijos y otros familiares (para los nacidos en Bolivia), el cónyuge e hijos (Perú), el cónyuge y los padres (Rumania), hermanos, padres y cónyuge (Marruecos) o hijos, cónyuge, padres y hermanos (resto de África).

Conocemos también el medio utilizado para hacer llegar el dinero al país de origen. Algo más de la mitad (52%) utiliza habitualmente alguna agencia intermedia especializada (locutorio, remesadora, etc.), el 28% recurre a las transferencias bancarias y el 14% suele enviar giros postales. La minoría restante aprovecha el viaje de alguna persona que se dirige hacia el país (6%) o se sirve de otros medios (3%).

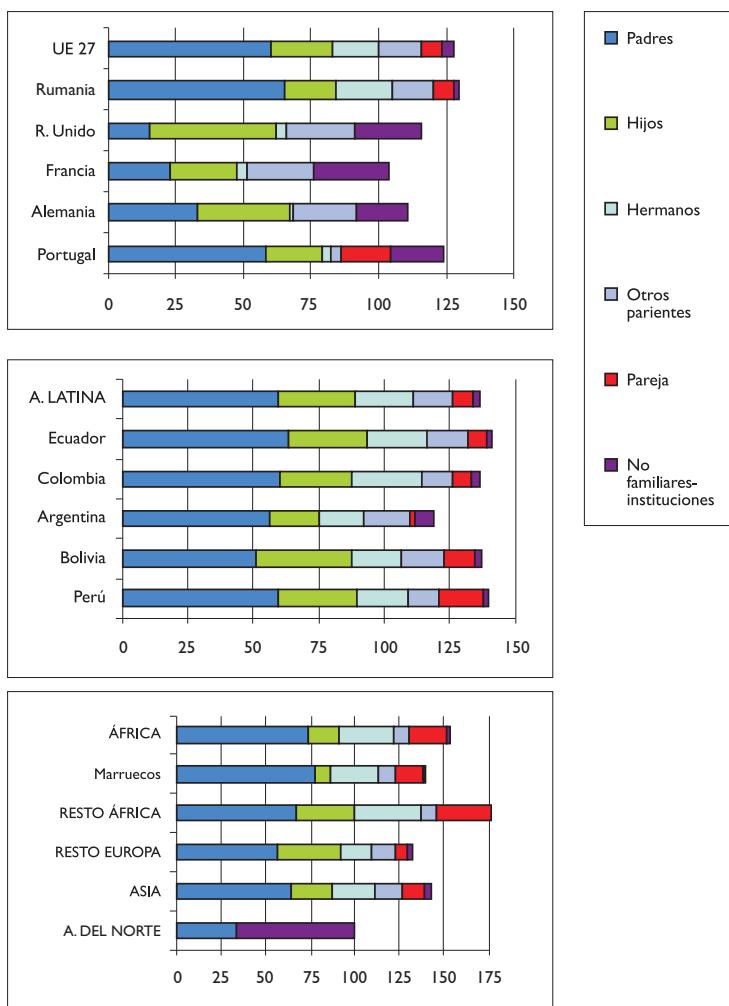
La utilización de locutorios y agencias de envío de dinero es más habitual entre los inmigrados de Bolivia, Marruecos, el resto de África, Rumania y Colombia (más del 55%). Recurren especialmente a las transferencias bancarias los nacidos en Francia, Alemania, Reino Unido, Asia (más del 60%), Portu-

⁴⁸ También los del Reino Unido, Alemania y América del Norte, a quienes no incluimos en el análisis debido al escaso número de personas que envía dinero a su país de nacimiento.

gal (más del 50%), Argentina y Perú (más del 35%). Los giros postales son destinados especialmente a Argentina (26%), Marruecos, Rumanía y Colombia (más del 15%). El envío a través de personas que viajan es más habitual entre inmigrados del África subsahariana, Reino Unido (más del 10%) y Europa no comunitaria (7%).

GRÁFICO 5.7.

DESTINATARIOS DE LAS REMESAS, SEGÚN LUGAR DE PROCEDENCIA



3. Algunas características de la vida en España

En este último bloque analizamos la información correspondiente a los idiomas conocidos por la población inmigrada (la de origen, las locales y otras de particular interés), el tipo de inversiones realizadas en España y la participación en diferentes tipos de asociaciones voluntarias.

3.1. Lengua materna e idiomas que conoce

En el proceso de inserción en la sociedad de destino la cuestión lingüística juega un papel crucial. El conocimiento de la(s) lengua(s) local(es) resulta básico para desenvolverse en la vida cotidiana y en ambientes laborales ajenos a la comunidad migrante. Por otra parte, el conocimiento de ciertos idiomas extranjeros puede ser una ventaja comparativa en el proceso de inserción laboral.

En el conjunto de población inmigrada encontramos algo más de un centenar de lenguas maternas diferentes. Esta amplia diversidad no impide que existan algunos idiomas hablados por un importante volumen de población. En primer lugar, de forma destacada, figura el castellano: el 45% de los inmigrantes (unos dos millones de adultos) lo tiene como lengua materna. Ello implica una gran ventaja comparativa respecto al resto de población nacida en otros países, puesto que desde el primer momento pueden desenvolverse con relativa facilidad en territorio español. Cuestión distinta es el conocimiento de las lenguas específicas de las comunidades en que es oficial el bilingüismo; sobre ello volveremos más adelante. Tras el castellano destaca la población que habla árabe (el 11%, 488.000 personas) y rumano (9%, 425.000); a continuación figura el inglés (6%, 310.000 hablantes) y más atrás el portugués, francés y alemán (2-3% cada uno, entre 125.000 y 160.000 individuos). Puede considerarse que los hablantes de rumano y portugués tienen más facilidad para aprender las lenguas locales, debido a su semejante raíz latina. Aun así, más del 40% (en torno a 1.900.000 adultos) ha debido plantearse –o tiene aún pendiente– un proceso de aprendizaje de idiomas, so pena de reducir su núcleo de comunicación habitual a personas del mismo origen lingüístico.

¿Cuál es el grado de conocimiento de las lenguas autóctonas? Casi 2,5 millones de inmigrados que hoy tienen 16 o más años poseen una lengua materna diferente al castellano. Según sus declaraciones a la ENI, casi 2,2 millones comprenden esta lengua y 1,9 millones pueden leerla. Por tanto, unos 300.000 inmigrantes no la hablan y alrededor de 600.000 no la leen. Detengámonos en el primer grupo, que es el que más dificultades de comunicación encuentra para relacionarse con la población autóctona. En números absolutos los contingentes más numerosos corresponden a inmigrados del Reino Unido (unos 76.000) y Marruecos (58.000), seguidos a distancia por nacidos en Rumanía (25.000), Alemania (17.000) y China (13.000). Estos cinco grupos incluyen al 64% de los inmigrados que no entienden el castellano. Además, con poblaciones comprendidas entre 5.000 y 10.000, figuran en esta lista

Ucrania, Bulgaria, Filipinas, Pakistán, Francia, Países Bajos y Portugal. Además del volumen absoluto es interesante conocer el porcentaje de personas, dentro de cada grupo nacional, que no domina el castellano. Los casos más destacados corresponden a los nacidos en el Reino Unido (el 30% de los inmigrados no se entiende en castellano), China (24%), Suiza y Países Bajos (20%). Algo menos afectados (en torno al 15%) se ven los nacidos en Alemania, Filipinas, Pakistán, Senegal, Ucrania y Bélgica⁴⁹. En función del sexo, los problemas son mayores para los hombres de Alemania, Filipinas, Ucrania, Portugal, Rumania o Francia, y para las mujeres de Reino Unido, China, Marruecos⁵⁰ y Pakistán. Como era de esperar, las dificultades son mayores para las personas que han llegado con más años cumplidos a España: a partir de los 35 y, particularmente, con 45 o más años. El nivel de estudios también influye al respecto: tienen más dificultades para aprender español las personas que no superaron los estudios primarios.

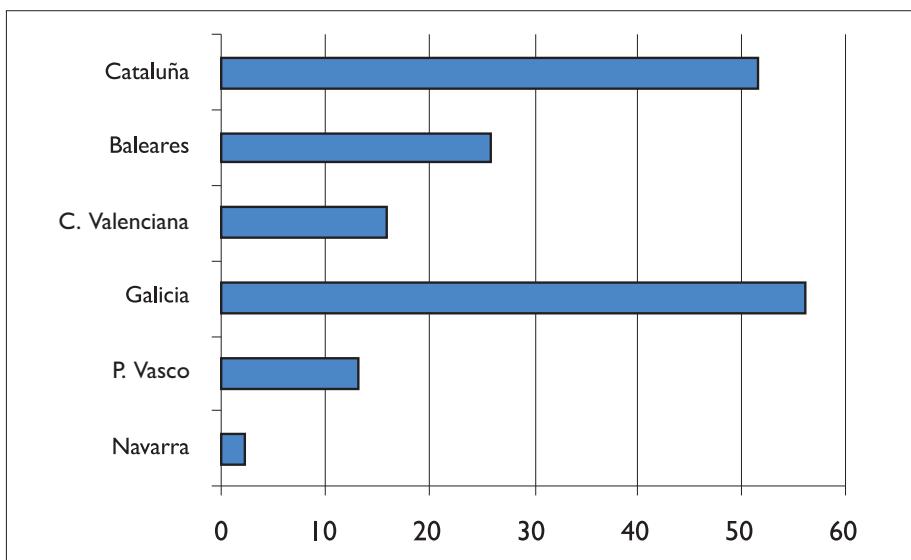
La diversidad lingüística es una característica destacada de la sociedad española. A nivel oficial existen otras tres lenguas reconocidas como propias, y con importante presencia en el sistema educativo y la vida social, en seis comunidades autónomas: Cataluña, Comunidad Valenciana y Baleares (lengua catalana, con sus especificidades locales), Galicia (gallego), País Vasco y Navarra (euskeras). En la ENI 2007 unos 650.000 inmigrados declaran conocer, en algún grado, la lengua catalana en alguna de sus variantes: 475.000 en Cataluña, 110.000 en la Comunidad Valenciana, 47.000 en Baleares y 19.000 en otras comunidades autónomas (cifra que habla de la movilidad inter regional de migrantes que han aprendido la lengua tras su estancia en alguna de estas regiones). Otros 100.000 comprenden el gallego: 85.000 son residentes en Galicia y 15.000 viven en otras comunidades. Los euskaldunes son 16.000 inmigrados: algo más de 13.000 en el País Vasco, 1.000 en Navarra y el resto en otras zonas de España. Poniendo en relación estas cifras absolutas con el total de población inmigrada adulta en cada comunidad autónoma se observa el grado de adaptación a la realidad bilingüe en cada territorio (ver Gráfico 5.8). La mejor situación es la que existe en Galicia (el 56% de los inmigrados tiene algún conocimiento del gallego) y en Cataluña (52%); en situación intermedia se encuentra Baleares (26%); en la Comunidad Valenciana y el País Vasco la lengua cooficial es comprendida por aproximadamente el 15% de la población inmigrada, en tanto que en Navarra la cifra es de apenas un 2%⁵¹.

⁴⁹ Este análisis se limita a los colectivos nacionales que tienen al menos 20.000 personas cuya lengua materna es distinta al castellano. Existen grupos más pequeños en los que el desconocimiento de esta lengua sería mayor, pero el margen de error de la encuesta obliga a considerar con precaución los datos. Se trata de inmigrantes de Bangladesh (el 63% no lo conocería), Irlanda (35%), Finlandia (33%) o India (23%).

⁵⁰ En este grupo se encuentra la mayor disimetría en función del sexo: mientras el 7% de los hombres no comprende el castellano, entre las mujeres la cifra se eleva al 22%.

⁵¹ Para el conjunto de la población de cada comunidad, se supone que entienden la lengua cooficial el 95% en Cataluña, el 89% en la Comunidad Valenciana, el 82% en Baleares, el 40% en el País Vasco y el 19% en Navarra (datos de 2001 o anteriores, antes de la llegada masiva de inmigrantes).

GRÁFICO 5.8.
**PORCENTAJE DE POBLACIÓN INMIGRADA QUE CONOCE LA LENGUA COOFICIAL,
SEGÚN COMUNIDAD AUTÓNOMA**



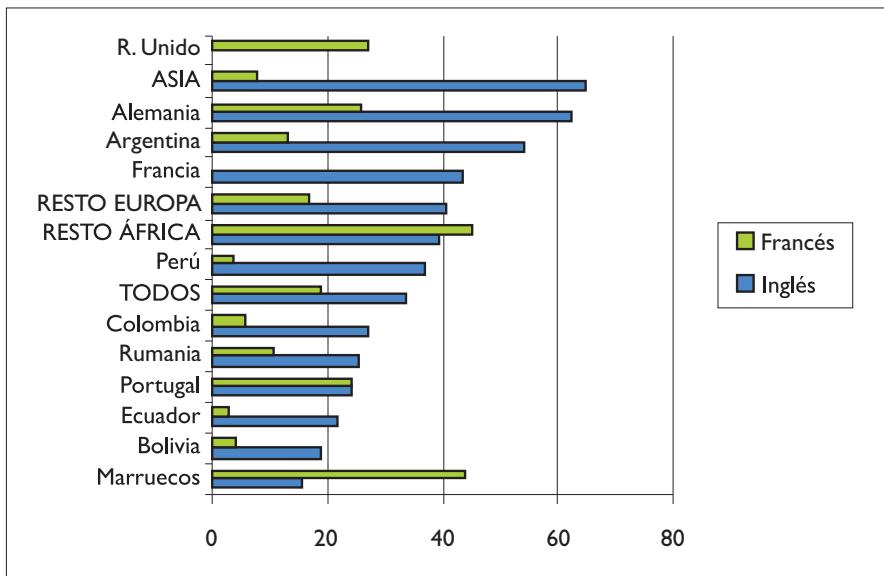
El tipo de conocimiento de las lenguas co-oficiales parece diferir del que existe respecto al castellano. Respecto a éste hay más inmigrados que lo hablan sin ser su lengua materna (en torno a 2,1 millones) que aquéllos que son capaces de leerlo (casi 1,9 millones). Lo contrario ocurre con el catalán-valenciano-balear (lo pueden leer unos 415.000 pero lo hablan sólo 205.000), el gallego (61.000 vs. 24.000, respectivamente) y el euskera (8.000 y 3.500). Como hipótesis, puede argüirse que el castellano es lengua de uso prioritario, lo que hace que algunas personas la hablen con dificultades, aunque no sean capaces de leerla, por la necesidad imprescindible de comunicarse. En cambio, respecto a los demás idiomas no se realiza el mismo esfuerzo; el hecho de que existan más lectores que hablantes parece indicar que esta última opción no es una necesidad prioritaria.

La competencia lingüística en lenguas diferentes a las autóctonas puede ser un elemento positivo, sea para la inserción en el mercado de trabajo o para suplir deficiencias de comunicación en las lenguas vernáculas. En este sentido destaca el papel del inglés y el francés. Los inmigrantes que conocen en alguna medida (desde los que sólo lo comprenden hasta quienes lo escriben) la lengua inglesa, sin tenerla como idioma materno, son 1,5 millones. Quienes más frecuentemente la comprenden son los inmigrados de Asia y Alemania (más del 60%), Argentina (más del 50%), Francia, resto de Europa y

África subsahariana (en torno al 40%). El francés es conocido por 840.000 inmigrados; su incidencia es mayor entre los nacidos en Marruecos y el resto de África (más del 40%), Reino Unido, Alemania y Portugal (en torno al 25%).

GRÁFICO 5.9.

CONOCIMIENTO DEL FRANCÉS Y EL INGLÉS POR INMIGRANTES QUE NO LOS TIENEN COMO LENGUA MATERNA, SEGÚN LUGAR DE PROCEDENCIA



3.2. Inversiones en España

La adquisición de determinados bienes en España puede indicar una voluntad de residencia permanente, así como la existencia de una estrategia de carácter inversor, además de la disponibilidad de fondos para realizarla. La ENI 2007 indagó si existen inversiones de tipo inmobiliario, de negocios, financieras o en compra de tierras. De todas ellas la que destaca es la inversión en la vivienda propia: el 35% de los inmigrantes la ha realizado, muy especialmente los llegados del Reino Unido (75%), Francia y Alemania (más del 60%) y América del Norte (más del 40%); en cambio, sólo lo ha hecho una minoría de bolivianos (5%) y rumanos (17%). En otras inversiones inmobiliarias ha participado el 4% de los nacidos en otro país; en este caso destacan los llegados de América del Norte (13%), Reino Unido y Francia (7%), Alemania (6%) y Argentina (5%), en cambio rumanos y bolivianos no llegan al 1%.

Inversiones en negocios en España han sido realizadas por el 8% de la población analizada: el 7% en un negocio propio y el 1% en uno ajeno. En el primer caso destacan los inmigrados de Asia, Reino Unido, Francia, Alemania y Argentina (en torno al 15%); en el segundo, los de Asia (2%). Las inversiones en fondos o en bolsa conciernen al 4% de los inmigrantes adultos; muy especialmente a los de América del Norte (12%) y también a los de Alemania y Francia (8%), Reino Unido (7%) y Argentina (5%). Además, el 1% realizó préstamos a terceras personas (especialmente norteamericanos, argentinos y rumanos) y una cifra similar ha comprado tierras en España (alemanes, portugueses, norteamericanos y asiáticos).

En suma, las actividades inversoras incluyen a una minoría de los inmigrados. Los índices más altos corresponden a oriundos de países desarrollados (Reino Unido, Francia, Alemania y América del Norte), de Argentina y Asia; los más bajos a inmigrantes «económicos» llegados más recientemente (Bolivia y Rumanía).

3.3. Participación en entidades ciudadanas

Las redes sociales establecidas por la población inmigrada no se orientan sólo hacia el país de origen. La participación en la vida laboral, en centros formativos o en espacios de ocio en España pueden verse acompañadas por la participación en actividades asociativas. Éstas, trascendiendo el marco de los lazos familiares o de amistad más íntimos, ofrecen un espacio de intervención, socialización y apoyo que pueden reforzar la posición social y ciudadana de los individuos que las integran.

La ENI 2007 incluye una serie de preguntas referidas a la participación en asociaciones de carácter voluntario, unas dirigidas específicamente a inmigrantes y otras abiertas a la población general. Para valorar los resultados obtenidos sería importante conocer las pautas asociativas vigentes en las respectivas sociedades de origen, cuestión que escapa a las posibilidades de este informe, así como contextualizarlas en la dinámica asociativa existente en la sociedad española. En este último sentido será suficiente con señalar aquí que –según un estudio del CIS realizado en 2002⁵²– las de mayor desarrollo, las de carácter deportivo, incluyen apenas al 13% de la población; la siguen las de tipo religioso (9%), cultural, sindical, de padres de alumnos y de pensionistas (entre 5% y 7%); las de tipo vecinal y de derechos humanos asocian a algo más del 3% de la población, mientras que el resto (juveniles, políticas, ecologistas, de mujeres, etc.) no supera el 2%.

La información recogida por la ENI 2007 distingue entre asociaciones orientadas específicamente a extranjeros y las que no son específicas para esta población. El primer resultado a destacar es que los

⁵² Centro de Investigaciones Sociológicas, Estudio N° 2.450.

índices de asociacionismo son bajos. En segundo lugar que, en general, se registra más participación en entidades destinadas a toda la población que a las específicas para inmigrantes de origen extranjero. Sumando ambos grupos de entidades las que más alcance tienen son las de carácter deportivo (el 7% de la población inmigrada; el 5% en entidades genéricas, el 2% en asociaciones para extranjeros). A continuación figuran las de índole educativo o cultural, que llegan el 6% (4% las generales, 2% las de extranjeros). Las de carácter social incluyen el 5% (3% y 2%, respectivamente) y las religiosas al 4% (2% cada grupo). Además, diversas ONG agrupan al 3%, las asociaciones de inmigrantes incluyen al 2%, y las de índole sociopolítico o vecinal a un porcentaje similar. Por tanto, comprobamos, en tercer lugar, que el nivel de asociacionismo es algo inferior al existente entre la población autóctona.

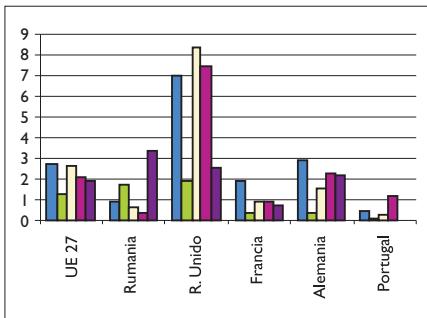
Las diferencias en función del lugar de origen y el tipo de asociaciones están recogidas en el Gráfico 5.10. Veamos cuál es la participación en entidades destinadas a la población en general (parte derecha del gráfico).

- La mayor incidencia de las entidades deportivas se encuentra entre inmigrados de América del Norte (17%), Reino Unido (10%), Francia y Alemania (8%); además, Argentina, Perú y Bolivia superan la media general; las tasas más bajas corresponden a los nacidos en Rumanía, Ecuador y Marruecos.
- Las de índole educativo-cultural tienen más implantación entre la población del Reino Unido y América del Norte (9%), Argentina, Francia y Alemania (5%) y Europa no comunitaria (4%); los más bajos, a Rumanía, Bolivia y África subsahariana.
- La mayor participación en ONG corresponde a población llegada de América del Norte (7%), Argentina (6%), Francia (5%) y Colombia (4%); la más baja, a los de Rumanía, Asia y Ecuador.
- En entidades de índole social la mayor participación corresponde a nacidos en Reino Unido (6%), Argentina y América del Norte (5%), Francia y Alemania (4%); la menos significativa a los de Ecuador, Rumanía, Bolivia y Colombia.
- La vinculación con entidades de índole religiosa es mayor entre la población procedente de Bolivia (4%), Asia, Colombia, Perú, Rumanía y Argentina (3%); la menos significativa entre la de Marruecos, Alemania y Francia.
- Finalmente, las de índole vecinal, sindical o política tienen mayor implantación entre la población originaria del Reino Unido (4%), Francia, África subsahariana y Argentina (3%); en cambio, apenas incluyen a inmigrados de Asia, Rumanía, Marruecos, Ecuador, Bolivia, Perú o Europa no comunitaria.

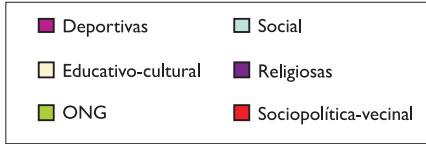
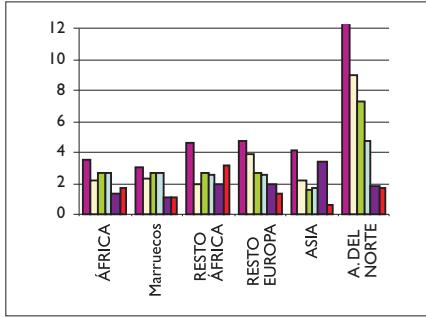
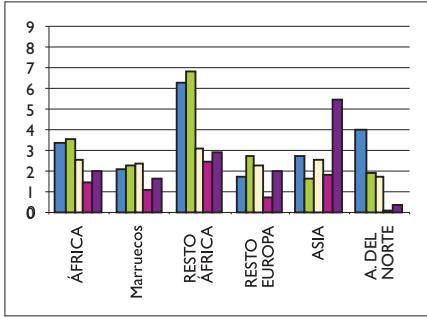
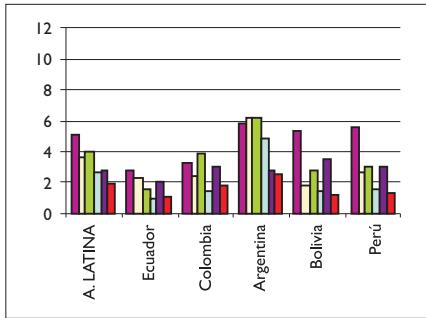
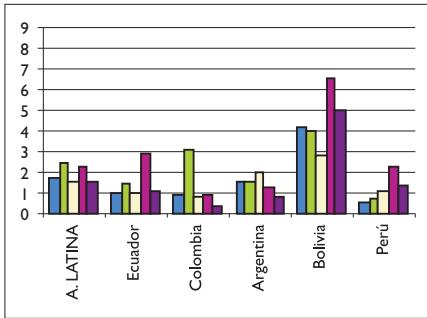
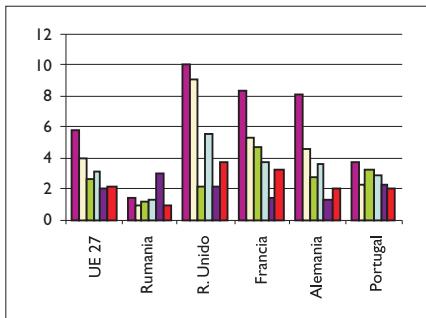
GRÁFICO 5.10.

PARTICIPACIÓN EN ENTIDADES ASOCIATIVAS, SEGÚN TIPOLOGÍA Y LUGAR DE ORIGEN

ORIENTADAS A EXTRANJEROS



DE CARÁCTER GENERAL



En cuanto a las asociaciones dirigidas específicamente a población de origen extranjero, la situación es la siguiente:

- En entidades de carácter social la mayor participación corresponde a la población llegada del Reino Unido (7%) y del resto de África (6%), Bolivia y América del Norte (4%); la más baja, a las de Perú, Portugal, Colombia, Ecuador y Rumanía.
- Las asociaciones dedicadas a cuestiones de inmigración incluyen especialmente a personas del resto de África (7%), Bolivia (4%), Colombia y el resto de Europa (3%); los menores índices corresponden a la inmigración de Portugal, Francia y Alemania.
- Los grupos de carácter educativo-cultural dirigidos a extranjeros tienen mayor éxito entre inmigrados del Reino Unido (8%), seguidos a distancia por los del resto de África, Bolivia y Asia (3%); en cambio, apenas participan los de Portugal, Rumanía, Colombia, Francia y Ecuador.
- Las entidades deportivas para extranjeros tienen mayor desarrollo entre las poblaciones del Reino Unido (8%) y Bolivia (7%); son muy poco significativas entre las de América del Norte y Rumanía.
- Finalmente, las asociaciones religiosas para extranjeros tienen mayor implantación entre inmigrados de Asia y Bolivia (5%), Rumanía, resto de África y Reino Unido (3%); los colectivos menos concernidos son los de Portugal, América del Norte y Colombia.

Las mujeres participan más que los hombres en ONG, entidades religiosas y sociales destinadas a toda la población; los hombres en las de carácter sociopolítico o vecinal y en las deportivas (para población general o sólo para extranjeros). En general los índices de participación son más elevados entre la población de edad madura (mayores de 45 años) y, en ocasiones, entre los más jóvenes (asociaciones de inmigrantes y de carácter educativo-cultural). Las personas con estudios superiores participan más en las entidades destinadas a toda la población (excepto las de índole religiosa) y en las de extranjeros de carácter social o educativo-cultural; los que tienen estudios primarios destacan en los colectivos de carácter religioso destinados a población extranjera. El tiempo de estancia en España marca también algunas diferencias: los llegados más recientemente tienen mayor presencia en asociaciones deportivas y religiosas para inmigrantes; los más antiguos (llegados antes de 1992) en las dirigidas a la población en general, exceptuando las de carácter religioso.

VI. CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta el carácter de este informe, destinado a presentar de forma desagregada y sistemática los datos básicos de la ENI 2007, no cabe esperar conclusiones de largo alcance. Para ello será necesario realizar análisis más circunscritos en la temática y más profundos en la indagación, tanto desde el punto de vista de las correlaciones estadísticas como de la interpretación contextual e histórica. Por tanto, en este último capítulo nos limitaremos a destacar algunas de las cuestiones tratadas en los capítulos precedentes, poniendo énfasis en los perfiles diferenciados entre distintos grupos inmigrados.

Cabe recordar que la ENI 2007 estudia la situación de la población inmigrada (nacida fuera de España), con 16 o más años y asentada al menos durante un año en nuestro país. Sus datos están referidos a fecha 1 de enero de 2007, de forma que la estructura demográfica básica (edad, sexo, provincias de residencia) coinciden con las del Padrón de Habitantes de esa misma fecha. El conjunto de esta población superaba los 4,5 millones de personas, en torno al 20% (algo más de 900.000 personas) procede de países «ricos», el 40% de América Latina (casi 1,8 millones), un 17% de África (más de 765.000), el 16% de la Europa «del Este» (700.000, incluyendo aquí a los migrantes de Rumanía y Bulgaria, incorporados a la Unión Europea en el momento de cerrarse la recogida de datos de la ENI) y el 5% de Asia (en torno a 215.000 personas)⁵³. A su vez, el conjunto más numeroso de la inmigración, el latinoamericano, puede dividirse en distintos subgrupos; por ejemplo el que reúne a inmigrados de Bolivia, Ecuador y Colombia (18%, unas 828.000 personas), los procedentes de América central y el Caribe (5%, 227.000 individuos) y el resto de sudamericanos (16%, 731.000 inmigrados). Se trata, por tanto, de una población diversa en función de sus orígenes nacionales, aunque con un peso creciente

⁵³ Además, hay 88.000 personas nacidas en Portugal (el 2% de la inmigración), que son ciudadanos comunitarios desde hace años, presentan un perfil social diferenciado respecto a los europeos «comunitarios» pero también a los «del Este».

de los nacidos en América Latina y en la Europa «del Este». En este contexto de variedad de orígenes cabe destacar, sin embargo, que más de un tercio de los inmigrados adultos procede de cuatro países: Marruecos (540.000), Rumanía (431.000), Ecuador (372.000) y Colombia (299.000).

Este panorama (diversificación de orígenes, predominio de ciertas nacionalidades, sumado a las diferencias existentes en cada colectivo nacional) no facilita una presentación de resultados simplificada, porque si bien pueden establecerse diferencias entre grandes agregados regionales (por ejemplo, Unión Europea frente a América Latina), iguales matizaciones podemos encontrar analizando distintos países dentro de cada uno de estos bloques. Además, si nos limitamos a señalar las diferencias existentes entre polos opuestos corremos el riesgo de difuminar la situación de contingentes con perfiles «moderados», en los que se incluyen centenares de miles de inmigrados. Por tanto, conviene insistir en que estos comentarios finales no reemplazan el análisis más detallado (avanzado en los capítulos precedentes) ni la consulta del conjunto de los datos disponibles (disponibles en el Anexo estadístico).

I. Antigüedad y situación jurídica

De este conjunto de población el 23% no puede ser clasificado como extranjero ya que cuenta con nacionalidad española; el 13% desde antes de radicarse en España (migración «de retorno», protagonizada por descendientes de españoles) y el 10% a partir de su residencia en el país (inmigrantes nacionalizados). La primera situación es más habitual en los colectivos procedentes de países con antigua emigración española (Francia, Alemania, Argentina, pero también Marruecos) y la segunda entre los que tienen más tiempo afincados en España (Portugal, Argentina, Perú o Filipinas). El resto de la población inmigrada (77%, unos 3,38 millones de adultos) son extranjeros; según la ENI 2007 la mayoría cuenta con autorización de residencia (64%), aunque algunos estaban tramitándola (5%) y otros se encontraban en situación irregular (8%). Contrastando estos datos con los aportados por el Padrón de Habitantes y la estadística de autorizaciones de residencia, es posible que la ENI subestime en parte el volumen de población en situación irregular. Aun así, más allá de los números absolutos, sus resultados indican que los colectivos más afectados por dicha situación son algunos de los llegados en los últimos años (Bolivia y Rumanía); en cambio, el resto de extranjeros presenta índices inferiores a la media, lo que indica que en los últimos años se ha reducido de forma significativa el volumen y los porcentajes de personas en situación irregular.

Aunque la inmigración de origen extranjero tiene ya tres décadas de antigüedad, el grueso de esta población se instaló en España en los años recientes: el 41% entre 2002-2006 y el 29% entre 1997-2001, es decir, en los últimos 10 años. A partir de 2002 llegó la mayoría del contingente de Bolivia y Rumanía y en torno a la mitad de Argentina, Perú y Reino Unido. En el periodo 1997-2001 más de la mitad de los de Colombia y Ecuador. En cambio, el 17% está afincado desde antes de 1987, circunstancia en la que se encuentra el grueso de los nacidos en Portugal, Francia y Alemania. En síntesis, el grueso de los inmi-

grados tiene como máximo una década de vida en España y una gran parte no llega a los cinco años; por tanto, sus trayectorias son aún breves y algunos no han superado una fase de instalación inicial, marcada por una fuerte provisionalidad. Sin embargo, algunos colectivos cuentan con núcleos instalados hace décadas, lo que brinda una base de acogida a los recién llegados (además de los citados destacan las migraciones desde Marruecos, Argentina y el Reino Unido).

2. Perfiles demográficos

La composición por sexo muestra una tendencia hacia el equilibrio a lo largo de los años, partiendo desde un predominio marcado de uno de los sexos hasta niveles de equiparación o de menor diferenciación. Aun así, existen colectivos con predominio masculino (los de África y Asia), otros con mayoría femenina (latinoamericanos, especialmente del Caribe, América central y la zona andina) y algunos cercanos al equilibrio (de países ricos, de la Europa del Este o de Sudamérica).

La pirámide de edad muestra una estructura mucho más joven que la de la población autóctona: el 60% de los inmigrantes (incluidos los menores) tiene entre 20 y 44 años, situación en la que se encuentra sólo el 37% de los nacidos en España. Existen, no obstante, diferencias apreciables entre los grupos más jóvenes (Bolivia, Rumanía y Ecuador, entre 30 y 33 años de media) y los más envejecidos (británicos, más de 53; Alemania, Portugal, Francia y Argentina, más de 40).

La mayoría de la población nacida en el extranjero cuenta con estudios secundarios (59%); el resto se reparte entre quienes han alcanzado estudios terciarios (21%) y aquéllos que no han superado el primario (20%). Existen perfiles claramente polarizados respecto al nivel de instrucción. Las personas con estudios primarios destacan entre los nacidos en Portugal (en torno a la mitad), Marruecos, Ecuador o el resto de África (entre un cuarto y un tercio); la situación es peor para las mujeres, (excepto las de Argentina, Colombia y Ecuador). Los estudios superiores son más frecuentes entre inmigrados desde los países «ricos», Perú, Asia o Argentina; en general, es mayor la proporción de hombres con estudios superiores, aunque no entre los nacidos en Argentina, Francia, Rumanía o Ecuador. Por tanto, el país de nacimiento marca diferencias importantes respecto a la formación obtenida, pero la incidencia del sexo no es siempre la misma: dentro de un patrón dominante de mayor cualificación masculina, en varios colectivos es mejor la obtenida por las mujeres.

3. Vínculos familiares

Algo más de la mitad de los inmigrados adultos tiene pareja, el 38% es soltero (bastante más los varones que las mujeres) y el 10% está separado o ha enviudado (bastante más las mujeres que los

hombres); las viudas son más numerosas entre los colectivos de países desarrollados y las separadas entre los de éstos, los países andinos y el resto de Europa. Algo más de la mitad de los encuestados tenía pareja antes de emigrar, con mayor frecuencia los nativos de Rumanía, Ecuador, Bolivia y Reino Unido (ambos性), Argentina y Marruecos (mujeres). Los que más han formado pareja después de establecerse en España son los originarios de Alemania y Portugal (ambos性), así como los hombres de Marruecos. La mayoría de los casados tiene como pareja a una persona del mismo origen nacional, bastante más a menudo los hombres (65%) que las mujeres (59%). Pero si consideramos sólo las parejas que se formaron después de la llegada a España disminuye la proporción de parejas endogámicas (el 40% de los hombres y el 28% de las mujeres) y de las que unen a inmigrantes de distinto origen (7% y 6%), mientras se incrementan las que vinculan a una persona inmigrada con otra nacida en España (el 53% de los hombres y el 66% de las mujeres que formaron pareja una vez establecidos en este país). Por tanto, las parejas de connacionales son predominantes entre las que se formaron antes de emigrar; mientras que entre las establecidas después de la migración predominan los vínculos con personas autóctonas. Esta circunstancia debería ser suficientemente valorada cuando se hace referencia a las supuestas «dificultades para la integración» de poblaciones de origen extranjero; como se ve, para muchos la convivencia más allá del grupo nacional comienza ya en el vínculo conyugal. Los más alejados de estas prácticas son los hombres nacidos en Ecuador, los inmigrantes de Rumanía de ambos性, los hombres subsaharianos y los marroquíes de ambos性.

El 64% de los inmigrados adultos tiene al menos un hijo, de forma destacada las personas procedentes del Reino Unido o del bloque andino (Ecuador, Colombia y Bolivia). La descendencia es más frecuente entre las mujeres que en el caso de los hombres, especialmente entre las llegadas de Asia y África. Pero no siempre los hijos viven en España: el 17% tiene toda su descendencia en el país de origen y el 5% tiene alguno en dicho país o en un tercer estado. Si analizamos sólo a la población que tiene menos de 45 años (y pueden tener hijos no emancipados) encontramos que el 39% tiene hijos y convive con ellos, mientras que el 14% los tiene en el país de origen; este último grupo está conformado por 242.000 hombres y 183.000 mujeres. El caso es más frecuente entre los inmigrantes llegados más recientemente, especialmente los procedentes de Bolivia y el África subsahariana, además de Perú, Colombia y Rumanía.

Si nos referimos sólo a la población femenina en edad fértil, entre 15 y 49 años, el número medio de hijos es de 1,9; esta cifra se sitúa por debajo de la tasa de reemplazo intergeneracional (2,1 hijos) que sí es superada por las inmigradas de África y Asia.

La mayoría de los inmigrados tiene vivos a sus progenitores, con más frecuencia a la madre (92%) que al padre (84%); casi dos tercios (62%) los tiene a ambos. Alrededor de un tercio convive con los progenitores en el mismo domicilio y el 10% los tiene en otra vivienda en España, lo que da cuenta de la existencia de procesos migratorios que implican al menos a dos generaciones. En cambio, alrededor de la mitad (48% de los padres, 54% de las madres) vive en el país de origen, lo que remite a la existencia

de vínculos familiares trasnacionales. En el primer caso (migración intergeneracional) destacan los nacidos en la Europa no comunitaria (retorno desde Suiza), Argentina y Portugal; en el segundo (familias trasnacionales), los del resto de América Latina y Rumanía. Además, más del 70% de los africanos y latinoamericanos (especialmente los del bloque andino) tiene al menos un hermano en el país de origen.

4. Hogares

Existen 2,1 millones de hogares en los que al menos uno de sus miembros ha nacido en el extranjero. En 1,1 millones de hogares todos sus miembros nacieron fuera de España (destacan los casos de Rumanía, Reino Unido, Bolivia, Perú, Ecuador, Argentina y África subsahariana). Su tamaño medio es de 3 personas. Estos hogares predominan entre los inmigrantes llegados más recientemente, con estudios primarios y con menos de 25 o más de 60 años. En otro millón de hogares coexisten inmigrantes y miembros nacidos en España (situación mucho más frecuente entre personas procedentes de Francia, Portugal, Alemania y Marruecos). Su tamaño medio es de 3,8 personas. Esta situación es más frecuente en personas entre 30 y 44 años, mujeres y los que tienen estudios terciarios.

Las personas que llegaron hace menos tiempo forman hogares de mayor tamaño que los inmigrados más antiguos, circunstancia que remite a las dificultades de acceso a la vivienda y a la necesidad de minimizar gastos aumentando el número de ocupantes de la misma. El 10% vive en hogares unipersonales (especialmente nacidos en Alemania, Reino Unido y Argentina); el 54% en hogares en los que sólo existen lazos familiares estrechos (padres, hijos y parejas; destacan los inmigrados de países desarrollados, Argentina); en estos dos tipos de hogar destacan los migrantes con más años de residencia en España y los que cuentan con estudios superiores. En otro 17% conviven familiares directos y otros parientes (Perú, bloque andino y Rumanía); en el 11% conviven familiares y no familiares (Bolivia, Rumanía, Ecuador y Asia) y en el 6% personas sin ningún lazo de parentesco (resto de África). Los hogares que se alejan de la pauta social dominante (combinando parentescos de distinto grado o relaciones sin lazos familiares) son más habituales entre los inmigrantes más jóvenes, los recién llegados, los que tienen menos nivel de estudios y los hombres.

5. Situación en el país de partida

El tamaño medio de los hogares antes de emigrar era de 2,4 personas, cifra sensiblemente inferior a la de 3,4 existente en la actualidad en España. Los más numerosos correspondían a los nacidos en el África subsahariana, Marruecos y Colombia. El 33% era propietario de su vivienda en el país de origen, especialmente los inmigrados desde Francia, Asia, el resto de Europa, Argentina, Rumanía y Perú; en cambio, los propietarios eran minoría entre los nacidos en Reino Unido, Marruecos y Portugal.

Si sólo consideramos a la población que se encontraba en la plenitud de la edad activa –entre 20 y 49 años– que, como hemos visto, constituye el núcleo principal de la inmigración, la tasa de actividad (empleados y parados respecto al total) en el país de partida superaba el 75% (en torno al 64% estaba ocupado y el 11% desempleado); esto indica que, en este grupo de edad, la emigración resulta fuertemente selectiva, pues tienen mucha mayor propensión a emigrar las personas vinculadas al mercado de trabajo. Dejando de lado a los migrantes que llegaron con menos de 16 años, las tasas de actividad más elevadas corresponden a los inmigrantes de Portugal, Rumanía, Colombia, Argentina y Ecuador; las más bajas a los de Marruecos, Reino Unido y Alemania. Estos datos desmienten dos estereotipos relativamente extendidos: por un lado, que los desempleados en origen tienen mayor propensión a emigrar que los ocupados; por otro, que la migración inactiva procede exclusivamente de países más desarrollados (circunstancia que también se verifica con una parte significativa de la población nacida en Marruecos).

En el perfil ocupacional de los hombres portugueses y africanos predominaban empleos en la construcción y la agricultura; en el de rumanos y otros europeos la construcción, seguida de la industria y el comercio; la construcción también destacaba entre los bolivianos pero tenía un papel menor entre el resto de latinoamericanos, que se empleaban más en industria y comercio; destaca también el peso del empleo agrícola entre ecuatorianos y asiáticos. El perfil del resto de europeos comunitarios se centra en la industria y el comercio, con peso secundario para la construcción o la agricultura y el de los norteamericanos en servicios de estatus alto e industria. Las mujeres de Ecuador, Colombia, Bolivia, el África subsahariana, Asia y la Europa no comunitaria trabajaban principalmente en el comercio, la industria y la educación-sanidad. Las nacidas en Perú sólo en los dos primeros sectores y las de Argentina en éstos más los servicios a empresas. En cambio, los empleos industriales eran mayoritarios entre las originarias de Rumanía, Portugal y Marruecos. En el caso de las mujeres de Francia, Reino Unido y Alemania predominaban el comercio y la educación-sanidad y entre las norteamericanas estos servicios, más los inmobiliarios y la industria. En el servicio doméstico trabajaba sólo el 5% de las mujeres inmigradas que tenían empleo en el país de partida (algo más entre las procedentes de Portugal, Perú, Marruecos y el bloque andino).

6. Antecedentes migratorios

El 86% de los inmigrados tenía al menos un familiar residiendo en otro país en el momento de emigrar. Casi dos tercios tenían a dos familiares y la cuarta parte contaba con cuatro parientes en la emigración. A la luz de estos datos puede afirmarse que la regla son las migraciones familiares «en cadena», mientras que la excepción (14% de los casos) son los trasladados que no cuentan con dicha cobertura. Dichas cadenas migratorias son más importantes en el caso de los originarios de Marruecos, Ecuador y Rumanía. En cambio, en el grupo de los que han emigrado sin tener el antecedente de

ningún familiar cercano destacan africanos subsaharianos, alemanes y norteamericanos, especialmente las personas entre 25 y 29 años.

En España el 10% tenía a algún hermano (especialmente latinoamericanos y africanos), el 6% a su pareja (africanos), el 5% a la madre (latinoamericanos), el 4% al padre (asiáticos y africanos) y el 2% a algún hijo (latinoamericanos y europeos comunitarios). Para este segmento su propia migración fue parte de un proceso de reagrupación familiar. Entre los lazos familiares que han facilitado la llegada a España existen dos pautas diferenciadas. Por un lado, los vínculos intergeneracionales, que destacan entre los asiáticos que han venido a reunirse con sus padres de ambos sexos, los africanos que han seguido a su padre y los latinoamericanos a la madre. En estos dos casos se pone de manifiesto la existencia de cadenas familiares intergeneracionales «generizadas», al menos entre un segmento de estas poblaciones. Por otro lado, los lazos familiares transnacionales entre coetáneos (hermanos y parejas), que tienen importancia mayor entre africanos y latinoamericanos.

7. Migraciones internacionales previas

El 86% de los nacidos en otro país que residen hoy en España migró directamente desde su país de nacimiento. El 14% vivió previamente al menos en otro país; dicha experiencia fue mucho más frecuente para los oriundos de Portugal, Bolivia, Perú, Alemania y África subsahariana. La migración internacional previa a venir a España se registra más habitualmente entre los hombres (15% vs. 10% de las mujeres) y las personas con estudios superiores (20%). Esta última circunstancia apunta a migraciones con fines formativos (estudios), para desarrollar carreras profesionales o para superar bloqueos de movilidad social en el país de origen, antes que a movimientos urgidos por necesidades económicas básicas.

Entre otras cuestiones, la migración anterior a otro(s) país(es) pone de manifiesto la existencia de distintos sistemas y subsistemas migratorios, que vinculan a países de origen y de destino. Una vez establecidas las redes de connacionales en la diáspora estos contactos obran como puente para eventuales nuevas migraciones, que no deben ser contempladas sólo en un sentido bidireccional entre el país de origen y el de actual residencia; las alternativas para la población migrante no son sólo la «inserción» o el «retorno»: cabe también la posibilidad de migrar a un tercer país o de establecer residencias alternadas en más de uno.

8. El tránsito hacia España

Algo más de la mitad de los encuestados (52%) afirma que su decisión de emigrar a España estuvo influenciada por una persona del mismo origen ya radicada en nuestro país. Los grupos que más

expuestos estuvieron a este «efecto de atracción» fueron los nacidos en Perú, el bloque andino y Rumanía; también superan la media los oriundos de Asia y Marruecos, los menores de 25 años, los que tienen estudios primarios y los llegados más recientemente. En cambio, los menos influenciados por un paisano ya instalado en España fueron las poblaciones procedentes de países desarrollados. Estos datos dibujan la existencia de pautas migratorias diferenciadas: por un lado, los migrantes de países del «sur», fuertemente apoyados en redes sociales migratorias; por otro, los de países del «norte», que realizaron el tránsito al margen de dichos vínculos, sea de forma aislada o bien a partir de vínculos laborales.

En cuanto a los motivos para migrar, las personas encuestadas aducen más de uno. El más mencionado (por el 62%) tiene que ver con la búsqueda de mejores opciones laborales (muy especialmente por los inmigrados del bloque andino, Rumanía, Perú y África). Otro 6% llegó con motivo de un traslado laboral (más los de países desarrollados, Perú y Argentina). El 40% valoraba la calidad de vida que ofrecía la sociedad española (andinos, rumanos y británicos). Un tercio (32%) adujo motivaciones familiares (especialmente los venidos de países desarrollados, Marruecos y Argentina). De forma minoritaria se refieren las ventajas del clima español (11%) y la posibilidad de aprovechar la jubilación (4%); en ambos casos destacan los inmigrados del Reino Unido y Alemania. Los motivos políticos afectan sólo al 3%, algo más a africanos subsaharianos, argentinos y marroquíes.

9. ¿Migración familiar?

Ya se ha mencionado la importancia de los familiares anteriormente emigrados en el inicio del proceso migratorio. Conocemos también con quiénes se realizó este tránsito. Un tercio de la población llegó acompañado por todo el grupo familiar con el que convivía en el país de partida (particularmente los de países desarrollados y Argentina y las mujeres). El 10% viajó sólo con una parte de esos familiares (bloque andino, Perú y Rumanía) y el 55% sin la compañía de ningún familiar (resto de África, bloque andino y Perú).

El coste medio del viaje a España fue de 931 euros; superó los 1.100 euros para los originarios de América Latina y Asia mientras que no superó los 700 euros para los de África y Europa. La distancia (a mayor distancia, mayor coste), el tiempo de estancia en España (a mayor antigüedad, coste menor) y el medio de transporte utilizado (el avión más caro, el coche particular más barato) inciden en la configuración de estos costes. Pero los costes más elevados están relacionados con dos formas de entrada irregular: en valores absolutos los viajes en patera o cayuco superan los 2.000 euros promedio por persona; las entradas a pie, con toda probabilidad irregulares, que requieren la intervención de una persona conocedora de los pasos fronterizos, supusieron un desembolso superior a 1.000 euros. Por tanto, aunque se trata de personas que huyen de un contexto de pobreza y falta de oportunidades, no se trata de los sectores más pobres de las sociedades de origen.

Una amplia mayoría (91%) de los inmigrados pagó los costes del viaje al contado y casi siempre (83%) lo hizo utilizando recursos propios. El 17% tuvo que solicitar un préstamo para afrontar el gasto; lo hicieron con más frecuencia los originarios del bloque andino, que recurrieron principalmente a la ayuda de un familiar, las mujeres, los menores de 25 años y los llegados más recientemente. Estos datos ponen de manifiesto que el endeudamiento inicial, mencionado con reiteración en la bibliografía especializada, no es una experiencia compartida por la mayoría de los migrantes, ni siquiera por los de los colectivos más afectados por esta situación.

El 80% de los inmigrados tenía a quien acudir al llegar a España, especialmente las personas procedentes de Perú, el bloque andino, Rumanía y Argentina; las que menos contactos poseían eran las llegadas del Reino Unido y Alemania. Estos datos dibujan, nuevamente, la existencia de dos tipos de pautas: por un lado, la migración «económica», que se apoya de manera fundamental en redes sociales; por otro, la «residencial», que no necesita tanto las vías de acogida en la medida en que cuenta con recursos importantes (económicos, vivienda, etc.).

El crecimiento de la población inmigrante genera, a su vez, oportunidades para la llegada de nuevos flujos a partir de las redes sociales que se establecen entre el país de destino y el de origen: entre las personas llegadas hasta 2001 en torno al 75% tenía algún contacto en España; en cambio, para los llegados entre 2002 y 2006 la cifra se elevó hasta el 83%. Las mujeres, los niños y jóvenes contaron con más contactos, generalmente debidos a procesos de reagrupación familiar, en cambio, los varones y las personas de edad madura –con frecuencia procedentes del «primer mundo»– fueron las que menos contactos iniciales tuvieron.

En síntesis, las redes familiares han jugado un papel fundamental en la acogida del grueso de la inmigración «económica» procedente de América Latina (Perú, Bolivia y Ecuador) y África (Marruecos), aunque colombianos, argentinos y africanos subsaharianos se apoyaron también de manera significativa en redes de amistad, probablemente porque contaban con menos familiares en España. En cambio, para los migrantes procedentes del mundo desarrollado tuvieron más importancia las redes de amigos y conocidos, pero también las tejidas con empresarios o intermediarios no oficiales, debido a la importancia de las migraciones laborales basadas en una oferta de empleo o directamente de un traslado dentro de una empresa transnacional (es decir, con carácter de migración «económica»).

10. La relación con la actividad en España

El 75% de la población inmigrada que tiene 16 o más años es económicamente activa: estaba ocupada (62%) o buscando empleo (13%) en el momento de realizarse la encuesta. Esta tasa de actividad resulta sensiblemente superior a la que presentaba la población española a finales de 2006 (56,4%). Las tasas de actividad más elevadas corresponden a migrantes de los países andinos, Ruma-

nia y Perú. Las tasas de ocupación destacan entre los originarios de Rumanía y el bloque andino; el desempleo también es alto entre estos colectivos, a los que se suman los trabajadores africanos. La inactividad, en cambio, destaca en el caso de los migrantes de países desarrollados (jubilados), Portugal, Marruecos, Asia y Argentina (labores domésticas).

La dedicación exclusiva a las «labores del hogar» ocupa al 40% de las mujeres nacidas en África y al 30% de las de Asia, cifras mucho más elevadas que las de las europeas y latinoamericanas (en torno al 15%). Estas diferencias no obedecen a la existencia de estructuras demográficas muy diferentes, sino a estrategias familiares diferenciadas, en las que las mujeres desempeñan papeles diferentes. En todos los colectivos los hombres que se dedican sólo a tareas domésticas no llegan al 2%.

Un 18% de los adultos nunca ha tenido un empleo en España, especialmente la población femenina, la de mayor edad y la que llegó a España a una edad más avanzada, desde Reino Unido, Alemania o Marruecos. Los desempleados con experiencia laboral son también mujeres de edad avanzada, pero que llegaron a España hace años, siendo jóvenes, especialmente desde Portugal y Marruecos. Los que sólo han tenido el empleo actual en España son el 23% de los adultos; especialmente los llegados en los últimos cinco años, hombres, de Bolivia y Rumanía. El 42% ha tenido más de un empleo en España, experiencia más frecuente entre los hombres de 35 a 44 años, nacidos en Ecuador, Colombia y Perú.

III. El primer empleo

El 74% de los inmigrados que llegaron con 16 o más años obtuvieron su primer empleo en un plazo máximo de tres meses (especialmente los hombres de Bolivia, Perú, Ecuador y Portugal). Los que tardaron más de tres meses fueron africanos, asiáticos, británicos y alemanes. Para una minoría (3%) la primera ocupación fue por cuenta propia (inmigrantes de países desarrollados y Asia), lo que supone que llegaron con los recursos e información para establecerse de forma autónoma. Para un segmento considerable de la inmigración extracomunitaria la principal vía de acceso al primer empleo fueron las redes sociales primarias (de carácter étnico), compuestas por familiares y amigos. En cambio, los procedentes de países avanzados y, en menor medida, de Argentina o Perú, utilizaron con mayor facilidad cauces «típicamente laborales», en los que se puede hacer valer la cualificación previamente adquirida o el currículum laboral.

La construcción y la agricultura fueron, por ese orden, los nichos de ocupación inicial para los hombres de Europa del Este, Ecuador, Bolivia y África (para estos últimos fue más importante el sector agrícola). La construcción también fue el principal sector para los de Portugal y Colombia. La industria tuvo un papel significativo para portugueses, franceses y argentinos; la educación para norteamericanos y británicos y la hostelería para oriundos de Asia, países desarrollados, Argentina y Colombia. El servicio doméstico y la hostelería constituyeron los dos grandes espacios de inserción inicial para las

mujeres de Europa del Este, Portugal, Colombia, Ecuador, Perú, Colombia, Asia y África, aunque la importancia de cada una de ellas fue diferente. Las nacidas en Bolivia se concentraron muy fuertemente en el servicio doméstico. En cambio, esta ocupación tuvo una importancia secundaria para las procedentes de países desarrollados y Argentina; en estos casos la hostelería tuvo importancia destacada, combinada con actividades que requieren cierta cualificación, como educación-sanidad, ciertos empleos industriales, etc.

El grueso de los inmigrantes (64%) tuvo su primer empleo en España en una ocupación no cualificada; especialmente los procedentes de países andinos, Rumania, África y Asia. Los trabajos manuales de carácter cualificado (19%) corresponden en su mayoría a empleos del sector de la construcción (oficiales, albañiles, etc.), de ahí la presencia destacada de personas de los colectivos nacionales con mayor presencia en dicho sector. En los puestos de mayor cualificación (17%) encontramos a los llegados de países desarrollados y argentinos; los asiáticos destacan en el segmento directivo (propietarios de pequeños negocios) y en el de profesionales-técnicos, pero no en los empleos de tipo administrativo.

Las diferencias por sexo fueron marcadas en los puestos administrativos y manuales no cualificados a favor de las mujeres, y en los manuales cualificados a favor de los hombres. Cuanto más cercaña en el tiempo es la llegada a España mayor resulta el peso de los empleos menos cualificados; cuanto más alejada, más incidencia de los de alto nivel. Esto parece indicar que las oportunidades para una mejor inserción en el primer empleo fueron mayores en períodos anteriores, sea por el tipo de oferta disponible o por las características de los migrantes, y que en los últimos tiempos éstas se focalizaron en los puestos de trabajo de peor calidad. Aunque las personas con mayor nivel de estudios consiguieron mejores puestos, un 43% de los que poseían estudios terciarios y el 68% de los de nivel secundario ocuparon empleos sin ninguna cualificación, lo que pone de manifiesto la existencia de barreras de entrada al empleo debidas al origen extranjero de los trabajadores.

I 2. El empleo actual

Los perfiles ocupacionales continúan difiriendo de forma destacada en función del sexo y el lugar de procedencia de los migrantes. Los hombres se concentran más en construcción e industria; las mujeres lo hacen en servicio doméstico y servicios a empresas; ambos sexos trabajan de forma destacada en comercio y hostelería, aunque esta última actividad tiene mucha más incidencia en el caso de las mujeres. Todas estas actividades están incluidas entre las de menor prestigio social y peores condiciones laborales del mercado de trabajo español.

Si establecemos una clasificación dicotómica en la escala ocupacional colocando, por un lado, los empleos de carácter directivo y técnico-profesional y, por otro, el resto (administrativos y ocupacio-

nes manuales), podemos captar con claridad los diferentes perfiles existentes. Por un lado, el predominio de empleos directivos y técnicos es claro entre los trabajadores procedentes de países desarrollados. Por otro, el predominio de empleos «de ejecución» (sin mando) destaca entre los originarios de países andinos, Rumanía, África, Portugal y Perú. Los nacidos en Argentina presentan un perfil ocupacional menos extremo, con predominio de los empleos de menor categoría pero con fuerte incidencia de los de carácter directivo o profesional.

En 2006 el Salario Mínimo Interprofesional estaba fijado en 540,90 euros mensuales; la Encuesta de Estructura Salarial (que no incluye agricultura y servicio doméstico) cifraba la ganancia mensual media de los trabajadores españoles en 1.677 euros, la de los inmigrados de la Unión Europea de 25 miembros (sin Rumanía y Bulgaria) en 1.702 euros, mientras que la del resto de inmigrantes no llegaba a 1.180 euros. La ganancia media de los encuestados por la ENI 2007 se sitúa en torno a los 1.100 euros, con una clara diferencia entre hombres (1.218 euros) y mujeres (835 euros). Tal diferencia se registra en todos los colectivos estudiados, aunque resulta menor entre los procedentes de África, quienes se encuentran en la franja de menores ingresos. Las retribuciones medias más elevadas corresponden a personas de ambos性es de países desarrollados, Argentina y Perú, y hombres de Europa no comunitaria; ganan más quienes tienen estudios superiores, más de 50 años, nacionalidad española y trabajan más horas. En cambio, los ingresos más bajos corresponden a mujeres de países andinos, Rumanía y Marruecos, hombres de África, Ecuador, Colombia y Rumanía, personas con estudios primarios, nacionalidad extranjera y llegadas recientemente.

I 3. El desempleo

El mayor crecimiento de inmigración extranjera se registró en España mientras se producía un acusado descenso de la tasa de desempleo (desde 13,9% en 2000 hasta 8,5% en 2006, lejos del 20% que se superó en el periodo 1993-1997), debido a un importante incremento del volumen de ocupación. Este proceso estuvo acompañado por la persistencia de elevadas tasas de temporalidad, que facilitan frecuentes cambios de situación laboral, entre un empleo y otro, pero también entre empleo y desempleo. El 66% de los inmigrados ha estado alguna vez en paro al menos durante un mes; cuanto más reciente ha sido la migración más se ha estado expuesto a alguna experiencia de desempleo, especialmente los trabajadores que tienen entre 20 y 34 años, los que sólo cuentan con estudios primarios y los hombres.

Aunque la experiencia del desempleo es generalizada, para la mayoría se ha circunscrito a una única ocasión; sin embargo, el 19% de los que han estado en paro han pasado por dicha situación tres o más veces; esta pauta de gran rotación –entre empleo y desempleo– se registra tanto entre trabajadores precarios (africanos y portugueses, especialmente los hombres sin estudios, de 30 a 34 años) como

entre algunos que suelen acceder a puestos de alto estatus (norteamericanos y personas con una larga trayectoria laboral).

14. La movilidad geográfica y residencial en España

Según la ENI 2007 el 71% de los inmigrados adultos ha cambiado al menos una vez, el 52% ha vivido en más de un municipio y el 25% en más de una provincia desde que reside en España. Por el contrario, el 75% ha vivido siempre en la misma provincia, un 48% en el mismo municipio y un 29% sólo ha ocupado una vivienda desde su llegada.

La movilidad interprovincial es más frecuente entre personas procedentes de África, Asia, Colombia y Portugal. Los cambios de municipio dentro de la misma provincia son más habituales entre personas de países desarrollados o el resto de Europa. Han cambiado más quienes llegaron hace más tiempo y con menor edad, las personas que tienen actualmente entre 30 y 54 años, las que tienen estudios superiores y las ocupadas en trabajos de cuello blanco, pero también en hostelería y agricultura. Esta información sugiere la existencia de dos grupos con elevada movilidad geográfica: uno, de trabajadores cualificados procedentes de países desarrollados; otro, de trabajadores no cualificados procedentes de África, Portugal, Asia y Colombia.

El cambio de vivienda es más generalizado: incluye al 71% de los inmigrantes (la media de viviendas ocupadas es de 4,2) y al 48% durante su primer año de estancia en España (promedio de 3,3 viviendas). Por tanto, el cambio de residencia no depende principalmente del tiempo de estancia en España, ya que en el primer año se registra una elevada movilidad, especialmente entre asiáticos y africanos. Considerando todo el tiempo de residencia en el país, los cambios fueron más frecuentes entre inmigrados de Ecuador, Colombia, Francia y Argentina, los hombres, las personas con estudios primarios y mayores de 40 años. Estas condiciones se ven modificadas por el tipo de inserción socioeconómica; por ello los británicos (los de más edad) apenas han cambiado de vivienda, mientras que los ecuatorianos (más jóvenes y llegados recientemente) lo han hecho con mucha mayor asiduidad. A ello se suma el cambio de la estructura de los hogares a lo largo de la trayectoria migratoria (establecimiento de parejas, reagrupación familiar, separaciones, etc.), que propicia más cambios de vivienda.

15. Características de la vivienda

España ha sido clasificada, en cuanto al régimen de ocupación de la vivienda, como una «sociedad de propietarios» (en 1950 el 46% de las viviendas estaba habitada por propietarios, en 2001 el 82%). En cambio, sólo un tercio de la población inmigrada adulta se encuentra en dicha situación, con la vivien-

da totalmente pagada (13%) o aún pagándola (20%). Otro 14% reside de forma gratuita en la casa de un familiar o amigo; el 3% trabaja como interno en casa del empleador y casi la mitad (48%) vive en régimen de alquiler. Por tanto, la situación de la población autóctona e inmigrada es claramente diferente en este aspecto. Podría argumentarse que ello es debido a la reciente llegada de gran parte de los inmigrantes, y que con el tiempo la situación de ambos grupos tenderá a igualarse. Tal posibilidad futura no depende sólo del transcurso del tiempo, sino de factores económicos (precio de la vivienda, acceso al crédito, tipo de empleo de los inmigrados, etc.) y sociales (cambios en la estructura familiar y del grupo de convivencia, de las redes comunitarias y de las expectativas personales). No podemos prever las tendencias futuras pero sí analizar los cambios ocurridos entre la primera vivienda y la que se ocupa actualmente.

Se observa un fuerte incremento de la proporción de propietarios (desde el 4% inicial hasta el 33% en la actualidad), especialmente notable para el grupo de los que se encuentran aún pagando la vivienda a través de un crédito hipotecario (del 1% al 20%). Destacan los nacidos en países desarrollados y Portugal; los más alejados de la propiedad son los originarios de Rumanía, Colombia y el resto de África. Los incrementos más notorios de propietarios se registraron entre las personas de Ecuador, Perú, Argentina y América del Norte. Los porcentajes de personas realquiladas disminuyeron un 69% entre la primera vivienda y la actual; en la primera vivienda las cifras más altas se registraron entre inmigrados de Bolivia, Ecuador y Rumanía; en la actual entre los de Bolivia, resto de África, Ecuador, Perú y Rumanía, especialmente a la inmigración joven que ha llegado más recientemente. También disminuyeron, pero de forma más moderada (15%) las cifras de inmigrantes que alquilan una vivienda completa: se redujo sensiblemente (por el acceso a la propiedad) para los originarios del Reino Unido, en tanto que para los de Rumanía se mantuvo en el mismo nivel mientras que para los de Bolivia se incrementó (por el paso desde el realquiler). Estas diferencias muestran la existencia de pautas de inserción residencial diferenciadas, que están en función tanto del tipo de migración como de su antigüedad en España.

El tipo de vivienda puede ser ordenado en una escala jerárquica: en la cúspide las unifamiliares (independientes o adosadas), a continuación los pisos o apartamentos y en la posición inferior las infraviviendas (chabolas, lugares públicos, etc.). Según la ENI 2007, en torno a la cuarta parte de la población estudiada ocupa viviendas unifamiliares y los tres cuartos restantes residen en pisos o apartamentos; los ocupantes de infraviviendas y otro tipo de residencias no llegan al 1%. En el tránsito de la primera vivienda a la actual se produjo un incremento del porcentaje de personas que ocupan viviendas unifamiliares, adosadas o independientes, paralelo a un descenso moderado de los que viven en pisos y a uno más marcado para las infraviviendas y otro tipo de viviendas. Por tanto, la dinámica general apunta a una mejoría en el tipo de viviendas, al disminuir las que ocupan la parte baja de la escala y aumentar las de mayor valor simbólico y, generalmente, más calidad residencial. El tipo unifamiliar tiene mayor extensión entre inmigrantes de países desarrollados; los pisos y apartamentos entre latinoamericanos, asiáticos y africanos no marroquíes; las infraviviendas tuvieron mayor incidencia inicial.

mente para los inmigrados de Marruecos, Rumania y Portugal, en la vivienda actual los más afectados son los nacidos en Marruecos.

La gran mayoría de las viviendas ocupadas por población procedente de otros países posee el equipamiento básico, considerado el mínimo socialmente aceptable en la sociedad de residencia. Aquellas en las que se carece de cuarto de baño afectan al 1,3% de la población inmigrada (especialmente la de Bolivia, Perú, Portugal, Rumania y Marruecos); sin agua caliente vive el 0,7% (marroquies, portugueses, asiáticos, otros africanos, rumanos y bolivianos); sin agua corriente el 0,3% y sin electricidad el 0,2% (en estos casos se ven más afectados los llegados del Reino Unido, que viven en viviendas unifamiliares en zonas apartadas, sin acceso a dichos servicios). En el 19% de las viviendas hay humedades o goteras (más en las de inmigrados de Marruecos, Ecuador, Perú, Bolivia y Portugal). Resulta demasiado pequeña para el 15% (más para los procedentes de África, Ecuador, Bolivia y Perú). El tránsito de la primera vivienda a la actualmente ocupada supuso una mejora en la disponibilidad de espacio por habitante: se redujo la proporción de inmigrados que vivían en menos de 18 m² mientras se incrementó la de quienes lo hacían en 24 m² o más. Esto sugiere que, para una parte de los inmigrantes, el primer acceso a la vivienda se realiza en condiciones de hacinamiento, que tienden a superarse a medida que se despliega el proceso de instalación en España. Algunos colectivos (de países desarrollados) apenas se vieron afectados desde su llegada por esta problemática mientras que, para otros (Bolivia, Ecuador, Marruecos, Perú) dicha situación se perpetúa hasta la actualidad. Se ven más afectados los inmigrados menores de 25 años, los que tienen estudios primarios y los llegados más recientemente a España.

Respecto al coste de la vivienda cabe distinguir entre inquilinos y propietarios. En el primer grupo es de suponer que, en general, los alquileres más baratos se dedican a viviendas en peores condiciones, mal comunicadas o a modalidades de subalquiler (aquí destacan los nacidos en África y Bolivia), en tanto que los más elevados corresponden a viviendas en mejores condiciones y mejor situadas (destacan los originarios de países desarrollados y Asia). El gasto de alquiler supera el 75% de los ingresos personales para buena parte de los inmigrados de los países andinos, Argentina y el Reino Unido. En cuanto a los propietarios que tienen una hipoteca las sumas más elevadas son pagadas por oriundos de países desarrollados; el coste supera el 75% de los ingresos personales de la mitad de los propietarios procedentes de Ecuador y Perú y de una tercera parte de los de Asia y Rumanía. Estos grupos estarán sufriendo con mayor rigor las subidas de los tipos de interés que se registraron en 2007 y 2008.

16. El proyecto de futuro de los migrantes

Las estrategias de vida de la población de origen inmigrante están condicionadas, entre otras, por sus expectativas de asentamiento (permanecer en España a medio o largo plazo) o movilidad trans-

nacional (retorno al país de origen o emigración a un tercer estado). A comienzos de 2007 el 81% de los adultos tenía decidido permanecer en España al menos en los próximos cinco años; en cambio, el 8% planeaba marcharse (el 7% a su país de origen, el 1% a otro distinto) y el 11% no sabía qué haría en ese lapso. Por tanto, una amplia mayoría de la población de origen inmigrada tiene un proyecto de permanencia en España. Suponiendo que los que se manifestaron dudosos hubieran optado por un proceso de retorno o nueva emigración, habría que considerar la posibilidad de que el 19% de esta población (unas 885.000 personas con 16 o más años) pudiera plantearse salir de España. Las dudas acerca de la permanencia a medio plazo inciden sobre las estrategias de vida de los migrantes; por ejemplo, puede que importe menos conseguir una buena vivienda, desarrollar un proceso de formación o participar en diversas facetas de la vida social, en aras de maximizar los ingresos económicos. Los más dispuestos a marcharse de España son los inmigrantes jóvenes y con menos tiempo de residencia en el país, los que tienen estudios superiores y las mujeres; por países de origen destacan Bolivia y Ecuador. Los más dispuestos a permanecer en España son inmigrantes antiguos y de mayor edad; especialmente los llegados de países desarrollados, Marruecos, Colombia y Argentina.

El 25% manifestó su intención de traer a algún familiar a vivir a España, especialmente los procedentes de Ecuador, Perú, Colombia y el África subsahariana, los que tienen estudios primarios, entre 25 y 34 años y los llegados en los últimos 10 años. Si se cumpliesen estos proyectos la potencial entrada de inmigrantes por la vía de la reagrupación compensaría con creces las salidas debidas al retorno o a la reemigración. Cabe tener presente que estas cifras se recogieron durante un ciclo de expansión económica, previo a la crisis desarrollada a partir de 2008.

I 7. Vínculos con el país de origen

El 90% de los inmigrados mantiene contactos con familiares o amigos en el país de origen, en particular los originarios del bloque andino, Perú y Rumanía. El 97% utiliza el teléfono, el 37% las comunicaciones vía internet y el 14% el correo postal. El uso de uno u otro medio de comunicación depende de diversos factores, entre ellos los de tipo tecnológico (disponibilidad del medio de comunicación en ambos países) y sociales (conocimiento de uso, acceso, etc.). La comunicación por internet es más habitual entre personas menores de 20 años o entre las de 60 y 64 años que tienen estudios superiores. El correo es más utilizado por mayores de 55 años, con estudios superiores, que llegaron a España hace más años, siendo menores de 10 o mayores de 50 años. Recurren más al teléfono los inmigrantes recientes, que llegaron con 30 o más años cumplidos y tienen estudios primarios.

El promedio de viajes realizados al país de origen es de 3,8 para el conjunto de la población adulta inmigrada. Los que más desplazamientos han realizado son los originarios de países desarrollados, que gozan del derecho de libre circulación, disponen de medios económicos suficientes para desplazarse

con frecuencia y/o no tienen problemas de documentación (especialmente personas de mayor edad y más antigüedad en España). La única excepción a esta pauta la constituyen los nativos de Marruecos, país vecino, circunstancia que permite realizar desplazamientos con costes relativamente accesibles. Los que menos han viajado son las personas procedentes de países extracomunitarios y menos desarrollados; en muchos de estos casos, a los problemas derivados de la irregularidad y la débil inserción económica se suma el coste del viaje, que se incrementa debido a las distancias a recorrer. El 34% no ha regresado nunca a su país de nacimiento; la mayoría de los nacidos en Bolivia y más de la tercera parte de los oriundos de Ecuador, Perú, Argentina, Colombia y Rumanía. Los viajes de corta duración son más habituales entre los inmigrantes de más poder adquisitivo, de mayor edad, cuyo país de origen está a distancia relativamente corta de España. Los de larga duración son más frecuentes entre inmigrantes de baja posición económica, cuyos países de origen son más lejanos; al parecer, el elevado coste del viaje conduce a espaciar los desplazamientos a cambio de prolongar las estancias, circunstancia que está más al alcance de las personas menos integradas en el mercado de trabajo (las que se sitúan en los polos de la pirámide de edad).

El 39% de la población inmigrada adulta envía dinero fuera de España, cifra que corresponde a alrededor de 1.765.000 personas. En un polo, menos del 5% de los llegados de países desarrollados lo hacen. En el otro, más de la mitad de los nacidos en los países andinos, Rumanía, Perú y el resto de África envía remesas. Los llegados de Asia, Marruecos y el resto de Europa se sitúan en torno a la media, en tanto que los procedentes de Argentina y Portugal presentan porcentajes más reducidos. La mitad de los remesadores (casi 900.000) envió dinero con periodicidad mensual durante el año anterior, especialmente los procedentes del bloque andino, Perú y Rumanía. El 19% (otros 325.000) lo hizo de forma trimestral, particularmente los de Marruecos, Argentina y Reino Unido. El resto (alrededor de 440.000 personas) sólo realizó envíos semestrales u ocasionales; en este grupo destacan los nacidos en otros países desarrollados.

En 2006 el monto medio enviado por cada persona fue de 1.895 euros (2.026 los hombres y 1.737 las mujeres). Entre los hombres, las sumas más elevadas corresponden a los inmigrantes de Colombia, Perú y Asia (más de 2.500 euros); las menos cuantiosas a los de Marruecos y Argentina (menos de 1.500 euros). Entre las mujeres destacan las de Bolivia, Ecuador y Colombia (más de 2.000 euros); las que menos enviaron fueron las de Marruecos y el resto de África (1.200 euros o menos). Además existen diferencias en función del nivel de estudios (envían más dinero las personas con estudios superiores), la edad (los de 40 a 64 y los de 30 a 34 años) y el tiempo de estancia en España (los llegados en la última década).

El 48% de los remesadores envió una suma que no supera el 10% de sus ingresos anuales (en estas circunstancias destacan los nacidos en Argentina y la Europa del Este); un tercio remesó entre el 11% y el 30% de sus ingresos por trabajo (particularmente los del resto de África, Colombia, Ecuador y Asia), mientras que el 19% empleó más del 30% de sus retribuciones (destacan los inmigrantes de Bolivia,

Colombia, Asia y Perú). El envío de remesas afecta más a los ingresos de las mujeres de Bolivia, Asia, Europa no comunitaria, Argentina y Marruecos; en cambio, se ven más afectados los varones de Portugal, Perú y el resto de África.

18. Conocimiento de las lenguas del lugar de residencia

En el conjunto de población inmigrada encontramos algo más de un centenar de lenguas maternas diferentes. Esta amplia diversidad no impide que existan algunos idiomas hablados por un importante volumen de población. En primer lugar, de forma destacada, figura el castellano: el 45% de los inmigrantes (unos dos millones de adultos) lo tiene como lengua materna. Ello implica una gran ventaja comparativa respecto al resto de población nacida en otros países, puesto que desde el primer momento pueden desenvolverse con relativa facilidad en territorio español. A continuación destaca la población que habla árabe (el 11%, 488.000 personas) y rumano (9%, 425.000); le siguen el inglés (6%, 310.000 hablantes) y más atrás el portugués, francés y alemán (2-3% cada uno, entre 125.000 y 160.000 individuos).

Casi 2,5 millones de inmigrados que hoy tienen 16 o más años tienen una lengua materna diferente al castellano. En torno a 2,2 millones comprenden esta lengua y 1,9 millones pueden leerla. Por tanto, unos 600.000 inmigrantes no la leen y alrededor de 300.000 no la hablan. En este último grupo destacan, en números absolutos, los llegados del Reino Unido (unos 76.000) y Marruecos (58.000), seguidos a distancia por los de Rumanía (25.000), Alemania (17.000) y China (13.000). Si analizamos el porcentaje de personas que no domina el castellano dentro de cada grupo nacional, los casos más destacados corresponden a los nacidos en el Reino Unido, China, Suiza y Países Bajos; algo menos afectados se ven los nacidos en Alemania, Filipinas, Pakistán, Senegal, Ucrania y Bélgica. En función del sexo, los problemas son mayores para los hombres de Alemania, Filipinas, Ucrania, Portugal, Rumanía o Francia, y para las mujeres de Reino Unido, China, Marruecos y Pakistán. Las dificultades son mayores para las personas que han llegado con más años cumplidos a España y las que no superaron los estudios primarios.

Unos 650.000 inmigrados declaran conocer, en algún grado, la lengua catalana en alguna de sus variantes: 475.000 en Cataluña, 110.000 en la Comunidad Valenciana, 47.000 en Baleares y 19.000 en otras comunidades autónomas. Otros 100.000 comprenden el gallego: 85.000 son residentes en Galicia y 15.000 viven en otras comunidades. Los euskaldunes son 16.000 inmigrados: algo más de 13.000 en el País Vasco, 1.000 en Navarra y el resto en otras zonas de España. Poniendo en relación estas cifras absolutas con el total de población inmigrada adulta en cada comunidad autónoma se observa el grado de adaptación a la realidad bilingüe en cada territorio. La mejor situación es la que existe en Galicia y en Cataluña (más de la mitad de los inmigrados tiene algún conocimiento de la lengua local);

en situación intermedia se encuentra Baleares (26%); en la Comunidad Valenciana y el País Vasco la lengua cooficial es comprendida por aproximadamente el 15% de la población inmigrada, en tanto que en Navarra la cifra es de apenas un 2%.

El tipo de conocimiento de las lenguas cooficiales parece diferir del que existe respecto al castellano. Respecto a éste hay más inmigrados que lo hablan sin ser su lengua materna que aquéllos que son capaces de leerlo. Lo contrario ocurre con el catalán-valenciano-balear, el gallego y el euskera. Como hipótesis, puede argüirse que el castellano es lengua de uso prioritario, lo que hace que algunas personas la hablen con dificultades, aunque no sean capaces de leerla, por la necesidad imprescindible de comunicarse. En cambio, respecto a los demás idiomas no se realiza el mismo esfuerzo; el hecho de que existan más lectores que hablantes parece indicar que esta última opción no es una necesidad prioritaria.

I 9. Participación en entidades ciudadanas

La participación en actividades asociativas voluntarias no está muy extendida entre la población española. Las asociaciones de mayor desarrollo, las de carácter deportivo, incluyen apenas al 13% de la población; la siguen las de tipo religioso (9%), cultural, sindical, de padres de alumnos y de pensionistas (entre 5% y 7%); las de tipo vecinal y de derechos humanos asocian a algo más del 3% de la población, mientras que el resto (juveniles, políticas, ecologistas, de mujeres, etc.) no supera el 2%.

La información recogida por la ENI 2007 distingue entre asociaciones orientadas específicamente a extranjeros y las que no son específicas para esta población. El primer resultado a destacar es que los índices de asociacionismo son bajos. En segundo lugar que, en general, se registra más participación en entidades destinadas a toda la población que a las específicas para inmigrantes de origen extranjero. Sumando ambos grupos de entidades las que más alcance tienen son las de carácter deportivo (el 7% de la población inmigrada; el 5% en entidades genéricas, el 2% en asociaciones para extranjeros). A continuación figuran las de índole educativo o cultural, que llegan al 6% (4% las generales, 2% las de extranjeros). Las de carácter social incluyen el 5% (3% y 2%, respectivamente) y las religiosas al 4% (2% cada grupo). Además, diversas ONG agrupan al 3%, las asociaciones de inmigrantes incluyen al 2%, y las de índole sociopolítico o vecinal a un porcentaje similar. Por tanto, comprobamos, en tercer lugar, que el nivel de asociacionismo es algo inferior al existente entre la población autóctona.

Las mujeres participan más que los hombres en ONG, entidades religiosas y sociales destinadas a toda la población; los hombres en las de carácter sociopolítico o vecinal y en las deportivas. En general los índices de participación son más elevados entre la población de edad madura y, en ocasiones, entre los más jóvenes (asociaciones de inmigrantes y de carácter educativo-cultural). Las personas con estudios superiores participan más en las entidades destinadas a toda la población (excepto las de

índole religiosa) y en las de extranjeros de carácter social o educativo-cultural; los que tienen estudios primarios destacan en los colectivos de carácter religioso destinados a población extranjera. El tiempo de estancia en España marca también algunas diferencias: los llegados más recientemente tienen mayor presencia en asociaciones deportivas y religiosas para inmigrantes; los más antiguos (llegados antes de 1992) en las dirigidas a la población en general, exceptuando las de carácter religioso.

ÍNDICE DE TABLAS, GRÁFICOS Y MAPAS

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.1. Estructura de la población inmigrada con 16 o más años y número de encuestas de la ENI 2007 (en n° y %)	22
Tabla 1.2. Miembros del hogar de distinta procedencia nacional, según país de origen de la persona entrevistada	68
Tabla 2.1. Migraciones internacionales previas antes de llegar a España, según país de nacimiento (% vertical)	76
Tabla 2.2. País desde el que se inició el viaje a España, según principales países de nacimiento...	95

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1.1. Magnitud de la población inmigrante, según región y país de procedencia.....	26
Gráfico 1.2. Situación jurídica de la población inmigrada, según procedencia.....	27
Gráfico 1.3. Periodo de llegada a España según país de origen de los inmigrantes.....	32
Gráfico 1.4. Evolución de la estructura por sexo según periodo de llegada a España. Inmigrantes de la Unión Europea.....	36
Gráfico 1.5. Evolución de la estructura por sexo según periodo de llegada a España. Inmigrantes de América Latina.....	37
Gráfico 1.6. Evolución de la estructura por sexo según periodo de llegada a España. Inmigrantes de África y resto del mundo	38
Gráfico 1.7. Pirámides de edad según sexo y lugar de nacimiento (población autóctona e inmigrada)	39

Gráfico 1.8. Pirámides de población según sexo de los inmigrantes procedentes de la Unión Europea	42
Gráfico 1.9. Pirámides de población según sexo de los inmigrantes procedentes de América Latina.....	43
Gráfico 1.10. Pirámides de población según sexo de los inmigrantes procedentes de África y resto del mundo	44
Gráfico 1.11. Nivel de estudios de los inmigrantes, según sexo y lugar de procedencia.....	48
Gráfico 1.12. Estado civil según grupo de edad, sexo y procedencia de los inmigrantes.....	53
Gráfico 1.13. Proporción de inmigrantes con pareja que no conviven con la misma, según domicilio de ésta y región de origen.....	55
Gráfico 1.14. Descendencia de los migrantes y lugar de residencia de los hijos (total de inmigrantes y menores de 45 años)	57
Gráfico 1.15. Número medio de hijos por mujer inmigrada, según grupos de edad y procedencia	59
Gráfico 1.16. Lugar de residencia del padre y la madre, según origen de los migrantes.....	62
Gráfico 1.17. Hermanos vivos, según lugar de residencia de los mismos y lugar de origen de los migrantes.....	63
Gráfico 1.18. Número de personas en el hogar, según lugar de origen de los migrantes.....	65
Gráfico 1.19. Composición del hogar, según origen de la persona encuestada.....	67
Gráfico 1.20. Tipo de vínculos en los hogares, según lugar de procedencia de los migrantes ..	71
Gráfico 2.1. Número de migraciones internacionales según zona de origen de la población inmigrada.....	74
Gráfico 2.2. Número de familiares emigrados en el momento de salir del país de partida, según regiones de origen.....	79
Gráfico 2.3. Lugar de residencia de los familiares cercanos en el momento de emigrar a España, según origen.....	82
Gráfico 2.4. Propietarios de vivienda en el país de partida (el de nacimiento u otro), según procedencia	84
Gráfico 2.5. Tipo de actividad desempeñada en el país de partida, según lugar de origen.....	85
Gráfico 2.6. Rama de actividad en el último empleo antes de partir, según lugar de nacimiento ..	87
Gráfico 2.7. Motivos para emigrar a España, según procedencia	90
Gráfico 2.8. Inmigrantes que se vieron influenciados por personas de su país de origen ya radicadas en España.....	93
Gráfico 2.9. Con quién emigró a España, según lugar de nacimiento	94
Gráfico 2.10. Medio de transporte utilizado para llegar a España, según lugar de origen de los inmigrados	97

Gráfico 2.11. Coste del viaje por persona, según el medio de transporte utilizado	99
Gráfico 2.12. Tipo de contactos en el momento de la llegada a España, según lugar de nacimiento.....	102
Gráfico 3.1. Relación con la actividad de la población inmigrada con 16 o más años	105
Gráfico 3.2. Tiempo que tardó en conseguir el primer empleo la población que llegó con 15 o más años, según procedencia	108
Gráfico 3.3. Rama de actividad del primer empleo en España, según sexo y lugar de procedencia	111
Gráfico 3.4. Rama de actividad del empleo actual, según sexo y lugar de procedencia.....	116
Gráfico 3.5. Ingresos mensuales medios por trabajo, según lugar de origen (en euros)	121
Gráfico 3.6. Ingresos mensuales por trabajo, según lugar de origen (en euros)	122
Gráfico 3.7. Relación entre el número de veces que se ha estado desempleado y el periodo de más duración del paro	125
Gráfico 4.1. Número promedio de municipios en que ha residido en España, según lugar de procedencia	129
Gráfico 4.2. Migraciones intra e interprovinciales, según lugar de procedencia.....	130
Gráfico 4.3. Forma de tenencia de la primera vivienda y de la actual, según lugar de origen de los inmigrados.....	135
Gráfico 4.4. Tipo de vivienda (primera y actual), según lugar de origen.....	137
Gráfico 4.5. Deficiencias de la vivienda actual, según lugar de procedencia	139
Gráfico 4.6. Metros cuadrados por habitante en la primera vivienda y en la actual, según lugar de origen.....	141
Gráfico 4.7. Coste mensual de la vivienda (hipoteca o alquiler), según lugar de procedencia (en euros)	143
Gráfico 5.1. Proyecto para los próximos cinco años, según lugar de origen.....	168
Gráfico 5.2. Contacto con personas en el país de origen y medios utilizados según lugar de procedencia.....	170
Gráfico 5.3. Número medio de viajes realizados al país de origen, según lugar de procedencia..	172
Gráfico 5.4. Duración media del último viaje al país de origen.....	174
Gráfico 5.5. Porcentaje de inmigrados adultos que envían dinero fuera de España, según lugar de origen.....	176
Gráfico 5.6. Suma promedio enviada al país de origen en 2006, según lugar de procedencia y sexo	177
Gráfico 5.7. Destinatarios de las remesas, según lugar de procedencia	179
Gráfico 5.8. Porcentaje de población inmigrada que conoce la lengua cooficial, según comunidad autónoma.....	182

Gráfico 5.9. Conocimiento del francés y el inglés por inmigrantes que no los tienen como lengua materna, según lugar de procedencia	183
Gráfico 5.10. Participación en entidades asociativas, según tipología y lugar de origen	186

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 5.1. Regiones y provincias en Rumanía.....	147
Mapa 5.2. Regiones y provincias en Marruecos.....	148
Mapa 5.3. Regiones y provincias en Ecuador.....	150
Mapa 5.4. Regiones y provincias en Colombia	152
Mapa 5.5. Regiones y provincias de Argentina	154
Mapa 5.6. Regiones y provincias de Bolivia	156
Mapa 5.7. Regiones y departamentos de Perú.....	158
Mapa 5.8. Regiones del Reino Unido.....	160
Mapa 5.9. Regiones y departamentos de Francia.....	162
Mapa 5.10. Regiones y estados de Alemania.....	164
Mapa 5.11. Regiones y provincias de Portugal.....	166

VII. ANEXO ESTADÍSTICO

TABLA I.
POBLACIÓN INMIGRADA DE 16 Y MÁS AÑOS
SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO

Lugar de nacimiento	Total	%
Total	4.526.522	100,0
A. Latina	1.787.691	39,5
Ecuador	371.743	8,2
Colombia	299.479	6,6
Argentina	231.630	5,1
Bolivia	157.732	3,5
Perú	138.593	3,1
Otros A. Latina	588.515	13,0
UE 27	1.507.115	33,3
Rumanía	430.867	9,5
Francia	203.309	4,5
R. Unido	269.470	6,0
Alemania	159.922	3,5
Portugal	88.017	1,9
Otros U.E.	355.531	7,9
África	767.588	17,0
Marruecos	539.773	11,9
Otros África	227.815	5,0
Asia	216.244	4,8
Resto Europa	214.360	4,7
A. del Norte	33.523	0,7

TABLA 2.
DOCUMENTACIÓN,
SEGÚN LUGAR DE ORIGEN (%)

Región / País de nacimiento	Nacionalidad española		Autorización de residencia					Sin papeles
	Antes de llegar	Por residencia	Permanente	Comunitaria	Temporal	Otra	En trámite	
Total	12,8	10,0	13,7	20,6	29,6	0,5	5,0	7,8
Región de nacimiento								
UE 27	14,3	4,7	3,1	48,1	16,2	0,1	5,1	8,4
Resto Europa	23,1	4,3	12,5	9,8	37,7	1,4	4,8	6,4
África	11,3	7,7	32,5	4,5	34,0	0,6	3,1	6,3
A. Latina	11,0	15,8	12,8	6,3	38,5	0,8	6,2	8,7
Asia	9,9	14,8	31,0	8,0	31,6	0,6	1,5	2,5
A. del Norte	31,5	13,2	21,3	11,5	13,9	0,0	2,5	6,2
País de nacimiento								
Marruecos	13,2	7,2	34,8	3,8	32,2	0,3	2,5	6,0
Rumania	0,1	0,7	8,5	5,6	44,0	0,2	15,3	25,7
Ecuador	1,1	8,5	17,1	5,4	61,7	0,4	3,5	2,4
Colombia	3,1	14,8	17,1	8,1	47,8	0,5	4,9	3,5
Argentina	19,3	22,3	11,1	6,7	29,0	0,5	4,1	7,0
Bolivia	0,4	4,6	4,7	1,3	32,0	0,6	19,8	36,6
Perú	5,8	24,6	17,1	5,1	41,1	0,0	3,4	2,9
R. Unido	6,0	2,0	0,0	92,1	0,0	0,0	0,0	0,0
Francia	52,4	10,2	0,0	37,4	0,0	0,0	0,0	0,0
Alemania	35,9	4,4	0,0	59,8	0,0	0,0	0,0	0,0
Portugal	10,6	18,5	0,0	70,9	0,0	0,0	0,0	0,0
Resto	15,6	12,2	13,7	20,0	26,2	1,0	4,4	6,8

TABLA 3.
DOCUMENTACIÓN, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO

Región / País de nacimiento	Nacionalidad española				Autorización				En trámite						
	Total	Nac. Total	Nac. antes de emigrar	Nac. residencia	Residencia permanente	Residencia comunitaria	Residencia temporal	Tarjeta estudiante	Refugiado	Total	Solicitud res. presentada	Solicitud res. no presentada	Solicitud asilo		
Total	4.388.430	1.002.923	2.825.799	440.882	562.040	600.716	902.668	1.299.429	21.136	1.851	218.397	130.337	87.274	787	341.310
Región de nacimiento															
UE 27	1.501.107	285.033	214.700	70.333	1.013.962	46.150	722.704	243.879	1.229	0	762.18	44.664	31.554	0	125.894
Resto Europa	196.248	53.744	45.318	8.426	120.649	24.585	19.186	74.051	2.285	543	9.382	5.582	3.773	78	12.471
África	746.520	142.091	84.537	57.554	533.885	242.261	33.289	253.953	3.796	586	23.215	15.033	7.583	599	47.329
A. Latina	1.715.456	459.647	188.595	271.052	1.001.190	219.430	108.04	660.383	12.619	654	105.806	61.764	43.931	110	148.814
Asia	199.986	49.388	19.725	29.663	142.555	62.092	16.048	63.120	1.207	68	3.057	3.057	0	0	5.006
A. del Norte	29.113	13.020	9.165	3.854	13.578	6.198	3.337	4.043	0	0	719	237	483	0	1.796
País de nacimiento															
Marruecos	533.208	108.821	70.352	38.469	378.930	185.686	20.162	171.476	1.597	0	13.372	10.005	3.367	0	32.084
Rumanía	427.659	3.165	353	2.811	249.482	36.172	24.152	188.292	866	0	65.230	42.566	22.664	0	109.783
Ecuador	370.368	35.598	4.037	31.561	312.791	63.283	19.848	228.357	1.304	0	13.134	11.202	1.932	0	8.844
Colombia	294.816	52.901	9.231	43.670	217.067	50.537	24.011	141.064	802	654	14.407	9.975	4.432	0	10.440
Argentina	199.745	83.037	36.475	44.562	94.417	22.197	13.323	57.998	899	0	8.243	4.294	3.950	0	14.047
Bolivia	153.679	7.714	683	7.031	59.316	7.285	1.933	49.169	930	0	30.371	10.929	19.442	0	56.277
Perú	136.695	41.569	7.941	33.627	86.460	23.385	6.914	56.160	0	0	4.693	4.693	0	0	3.975
R. Unido	269.470	21.352	16.096	5.256	248.118	0	2.281.118	0	0	0	0	0	0	0	0
Francia	203.309	127.188	106.435	20.753	76.121	0	76.121	0	0	0	0	0	0	0	0
Alemania	159.921	64.353	57.361	6.991	95.569	0	95.569	0	0	0	0	0	0	0	0
Portugal	87.982	25.596	9.312	1.6284	62.386	0	62.386	0	0	0	0	0	0	0	0
Resto	1.551.578	431.629	241.764	189.865	945.141	212.160	310.132	406.913	14.739	1.197	68.946	36.672	31.488	786	105.862

TABLA 4.
POBLACIÓN INMIGRADA
SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO Y SEXO

Región / País de nacimiento	Total	Nº		%	
		Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Total	4.526.522	2.363.172	2.163.350	52,2	47,8
Región de nacimiento					
UE 27	1.507.115	786.819	720.296	52,2	47,8
Resto Europa	214.360	101.931	112.429	47,6	52,4
África	767.589	509.234	258.355	66,3	33,7
A. Latina	1.787.691	815.122	972.569	45,6	54,4
Asia	216.244	131.175	85.069	60,7	39,3
A. del Norte	33.523	18.891	14.632	56,4	43,6
País de nacimiento					
Marruecos	539.774	344.291	195.483	63,8	36,2
Rumanía	430.867	230.374	200.493	53,5	46,5
Ecuador	371.743	178.479	193.264	48,0	52,0
Colombia	299.479	121.593	177.886	40,6	59,4
Argentina	231.630	119.964	111.666	51,8	48,2
Bolivia	157.732	72.547	85.185	46,0	54,0
Perú	138.592	73.379	65.213	52,9	47,1
R. Unido	269.469	147.855	121.614	54,9	45,1
Francia	203.309	105.183	98.126	51,7	48,3
Alemania	159.922	71.892	88.030	45,0	55,0
Portugal	88.017	43.547	44.470	49,5	50,5
Resto	1.635.988	854.069	781.919	52,2	47,8

TABLA 5.

TOTAL POBLACIÓN INMIGRADA SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO Y GRUPO DE EDAD (%)

	Total	16-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75 y más
Región de nacimiento														
U.E. 27	100,0	3,4	8,0	13,1	14,4	14,4	11,2	7,6	4,8	5,5	5,7	4,9	3,0	3,8
A. Latina	100,0	6,8	10,7	16,3	17,3	14,4	11,3	8,3	5,4	3,2	2,0	1,2	1,0	2,2
África	100,0	5,5	10,7	16,3	16,3	15,1	11,9	7,5	5,7	3,0	1,7	1,8	1,8	2,7
R. Europa	100,0	7,2	7,7	16,4	14,0	17,4	13,5	6,6	5,8	5,3	2,0	1,5	1,6	1,0
Asia	100,0	5,5	7,8	15,7	15,7	16,3	11,6	10,5	4,3	3,9	2,6	3,4	1,6	1,2
A. Norte	100,0	10,9	3,2	5,2	13,6	13,4	22,9	3,3	4,4	6,6	3,6	6,5	3,0	3,4
País de nacimiento														
Rumanía	100,0	7,2	17,0	24,0	18,4	14,6	6,9	6,8	3,3	0,9	0,4	0,2	0,1	0,4
R. Unido	100,0	2,4	1,9	3,8	5,1	7,3	8,8	11,0	8,9	11,9	13,7	10,2	7,4	7,7
Francia	100,0	1,2	3,3	7,9	13,7	19,6	22,6	6,6	3,1	3,5	5,7	4,0	2,3	6,4
Alemania	100,0	1,0	4,5	6,6	17,4	17,3	14,9	4,5	4,1	6,7	5,3	9,8	4,4	3,4
Portugal	100,0	1,8	7,4	12,8	8,1	11,6	11,5	13,1	6,9	10,6	5,1	4,3	2,0	4,7
Ecuador	100,0	7,7	13,3	20,2	20,8	14,8	10,7	5,7	3,6	1,2	0,7	0,3	0,2	0,9
Colombia	100,0	8,5	7,5	14,8	17,5	15,9	13,4	10,9	3,9	3,2	2,1	0,9	1,1	0,4
Argentina	100,0	5,7	6,0	13,9	14,9	12,7	12,0	9,2	7,9	6,0	2,4	3,0	2,7	3,5
Bolivia	100,0	9,3	18,2	23,4	19,2	11,4	7,1	5,1	1,8	1,2	1,1	0,4	0,0	1,9
Perú	100,0	4,3	8,9	12,0	14,9	18,8	13,6	9,1	5,5	4,4	4,1	1,0	1,6	1,6
Marruecos	100,0	6,6	12,0	14,8	14,7	13,7	12,0	8,0	6,0	3,4	2,1	2,2	2,0	2,5
Resto África	100,0	4,9	8,4	15,2	16,5	15,7	11,5	7,8	5,7	4,1	3,0	2,6	1,7	2,8

TABLA 6.
POBLACIÓN NACIDA EN ESPAÑA Y EN EL EXTRANJERO,
SEGÚN GRUPO DE EDAD Y SEXO (%)

Edad	Nacidos en España		Inmigrados	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Total	19.612.104	20.338.640	2.727.858	2.522.135
00-04	2,8	2,6	0,8	0,8
05-09	2,4	2,3	2,1	2,0
10-14	2,4	2,3	2,4	2,3
15-19	2,6	2,5	2,7	2,5
20-24	3,1	2,9	4,6	4,5
25-29	3,8	3,7	7,5	6,7
30-34	4,2	4,0	8,0	6,5
35-39	4,0	3,9	7,0	5,7
40-44	3,9	3,8	5,3	4,7
45-49	3,6	3,6	3,6	3,3
50-54	3,1	3,2	2,4	2,4
55-59	2,9	3,0	1,7	1,9
60-64	2,6	2,7	1,3	1,5
65-69	2,0	2,3	1,1	1,2
70-74	2,2	2,6	0,7	0,7
75-79	1,7	2,3	0,5	0,5
80-84	1,1	1,7	0,3	0,3
85 y más	0,7	1,5	0,2	0,3

FUENTE: INE, Padrón de Habitantes, I-I-2007.

TABLA 7.
POBLACIÓN INMIGRADA SEGÚN REGIÓN DE NACIMIENTO,
GRUPO DE EDAD Y SEXO

Edad	Hombre	Mujer	H.	M.	Tot.	Raz. Masculinidad
UE 27	786.819	720.296	52,2	47,8	100,0	109,2
16-19	27.819	23.824	1,8	1,6	3,4	116,8
20-24	58.634	62.333	3,9	4,1	8,0	94,1
25-29	101.117	95.974	6,7	6,4	13,1	105,4
30-34	124.248	92.957	8,2	6,2	14,4	133,7
35-39	119.770	97.940	7,9	6,5	14,4	122,3
40-44	85.063	84.453	5,6	5,6	11,2	100,7
45-49	57.197	57.395	3,8	3,8	7,6	99,7
50-54	39.652	32.921	2,6	2,2	4,8	120,4
55-59	35.934	46.860	2,4	3,1	5,5	76,7
60-64	43.644	42.835	2,9	2,8	5,7	101,9
65-69	42.411	32.140	2,8	2,1	4,9	132,0
70-74	24.537	20.089	1,6	1,3	3,0	122,1
75 y más	26.793	30.575	1,8	2,0	3,8	87,6
Edad	Hombre	Mujer	H.	M.	Tot.	Raz. Masculinidad
A. Latina	815.122	972.568	45,6	54,4	100,0	83,8
16-19	64.958	57.019	3,6	3,2	6,8	113,9
20-24	77.897	112.679	4,4	6,3	10,7	69,1
25-29	143.202	148.525	8,0	8,3	16,3	96,4
30-34	142.286	166.974	8,0	9,3	17,3	85,2
35-39	123.758	133.292	6,9	7,5	14,4	92,8
40-44	83.679	118.143	4,7	6,6	11,3	70,8
45-49	70.100	78.504	3,9	4,4	8,3	89,3
50-54	43.193	53.134	2,4	3,0	5,4	81,3
55-59	21.326	35.443	1,2	2,0	3,2	60,2
60-64	11.903	23.273	0,7	1,3	2,0	51,1
65-69	10.356	11.510	0,6	0,6	1,2	90,0
70-74	7.119	10.832	0,4	0,6	1,0	65,7
75 y más	15.345	23.240	0,9	1,3	2,2	66,0
Edad	Hombre	Mujer	H.	M.	Tot.	Raz. Masculinidad
África	509.234	258.354	66,3	33,7	100,0	197,1
16-19	26.392	15.560	3,4	2,0	5,5	169,6
20-24	50.721	31.541	6,6	4,1	10,7	160,8
25-29	89.814	34.928	11,7	4,6	16,3	257,1
30-34	83.518	41.899	10,9	5,5	16,3	199,3
35-39	78.199	37.800	10,2	4,9	15,1	206,9
40-44	62.920	28.369	8,2	3,7	11,9	221,8
45-49	37.865	19.436	4,9	2,5	7,5	194,8
50-54	30.750	13.076	4,0	1,7	5,7	235,2
55-59	14.669	8.356	1,9	1,1	3,0	175,6
60-64	7.324	6.072	1,0	0,8	1,7	120,6
65-69	7.488	6.222	1,0	0,8	1,8	120,3
70-74	7.337	6.609	1,0	0,9	1,8	111,0
75 y más	12.237	8.486	1,6	1,1	2,7	144,2

TABLA 7. (continuación)

Edad	Hombre	Mujer	H.	M.	Tot.	Raz. Masculinidad
Resto Europa	101.931	112.430	47,6	52,4	100,0	90,7
16-19	4.993	10.404	2,3	4,9	7,2	48,0
20-24	8.260	8.347	3,9	3,9	7,7	99,0
25-29	18.169	17.061	8,5	8,0	16,4	106,5
30-34	14.403	15.663	6,7	7,3	14,0	92,0
35-39	17.856	19.505	8,3	9,1	17,4	91,5
40-44	16.155	12.759	7,5	6,0	13,5	126,6
45-49	7.383	6.668	3,4	3,1	6,6	110,7
50-54	4.066	8.282	1,9	3,9	5,8	49,1
55-59	4.418	6.944	2,1	3,2	5,3	63,6
60-64	852	3.495	0,4	1,6	2,0	24,4
65-69	2.620	491	1,2	0,2	1,5	533,6
70-74	1.498	1.982	0,7	0,9	1,6	75,6
75 y más	1.258	829	0,6	0,4	1,0	151,7
Edad	Hombre	Mujer	H.	M.	Tot.	Raz. Masculinidad
Asia	131.174	85.069	60,7	39,3	100,0	154,2
16-19	10.504	1.496	4,9	0,7	5,5	702,1
20-24	10.714	6.113	5,0	2,8	7,8	175,3
25-29	21.311	12.624	9,9	5,8	15,7	168,8
30-34	24.975	8.991	11,5	4,2	15,7	277,8
35-39	22.508	12.719	10,4	5,9	16,3	177,0
40-44	14.165	10.941	6,6	5,1	11,6	129,5
45-49	12.368	10.258	5,7	4,7	10,5	120,6
50-54	5.236	4.082	2,4	1,9	4,3	128,3
55-59	2.895	5.589	1,3	2,6	3,9	51,8
60-64	1.936	3.592	0,9	1,7	2,6	53,9
65-69	2.162	5.110	1,0	2,4	3,4	42,3
70-74	1.055	2.358	0,5	1,1	1,6	44,7
75 y más	1.345	1.196	0,6	0,6	1,2	112,5
Edad	Hombre	Mujer	H.	M.	Tot.	Raz. Masculinidad
A. del Norte	18.891	14.634	56,3	43,7	100,0	129,1
16-19	2.720	935	8,1	2,8	10,9	290,9
20-24	299	785	0,9	2,3	3,2	38,1
25-29	614	1.144	1,8	3,4	5,2	53,7
30-34	1.399	3.164	4,2	9,4	13,6	44,2
35-39	2.943	1.561	8,8	4,7	13,4	188,5
40-44	5.094	2.587	15,2	7,7	22,9	196,9
45-49	772	321	2,3	1,0	3,3	240,5
50-54	445	1.035	1,3	3,1	4,4	43,0
55-59	1.488	711	4,4	2,1	6,6	209,3
60-64	121	1.079	0,4	3,2	3,6	11,2
65-69	1.606	569	4,8	1,7	6,5	282,2
70-74	1.002	0	3,0	0,0	3,0	0,0
75 y más	388	743	1,2	2,2	3,4	52,2

TABLA 8.
POBLACIÓN INMIGRADA SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO,
GRUPO DE EDAD Y SEXO

Edad	Hombre	Mujer	H.	M.	Tot.	Raz. Masculinidad
Marruecos	344.290	195.482	63,8	36,2	100,0	176,1
16-19	22.142	13.474	4,1	2,5	6,6	164,3
20-24	39.462	25.378	7,3	4,7	12,0	155,5
25-29	55.247	24.537	10,2	4,5	14,8	225,2
30-34	49.024	30.443	9,1	5,6	14,7	161,0
35-39	46.618	27.342	8,6	5,1	13,7	170,5
40-44	44.596	20.305	8,3	3,8	12,0	219,6
45-49	28.993	14.381	5,4	2,7	8,0	201,6
50-54	21.760	10.382	4,0	1,9	6,0	209,6
55-59	12.252	5.926	2,3	1,1	3,4	206,7
60-64	6.358	5.010	1,2	0,9	2,1	126,9
65-69	6.097	5.631	1,1	1,0	2,2	108,3
70-74	5.248	5.413	1,0	1,0	2,0	97,0
75 y más	6.493	7.260	1,2	1,3	2,5	89,4
Edad	Hombre	Mujer	H.	M.	Tot.	Raz. Masculinidad
Rumanía	230.375	200.494	53,5	46,5	100,0	114,9
16-19	14.007	16.876	3,3	3,9	7,2	83,0
20-24	33.971	39.451	7,9	9,2	17,0	86,1
25-29	55.093	48.136	12,8	11,2	24,0	114,5
30-34	49.721	29.589	11,5	6,9	18,4	168,0
35-39	37.871	24.889	8,8	5,8	14,6	152,2
40-44	14.667	15.095	3,4	3,5	6,9	97,2
45-49	12.898	16.368	3,0	3,8	6,8	78,8
50-54	8.339	5.670	1,9	1,3	3,3	147,1
55-59	2.672	1.285	0,6	0,3	0,9	207,9
60-64	173	1.424	0,0	0,3	0,4	12,1
65-69	562	102	0,1	0,0	0,2	551,0
70-74	0	313	0,0	0,1	0,1	0,0
75 y más	401	1.296	0,1	0,3	0,4	30,9
Edad	Hombre	Mujer	H.	M.	Tot.	Raz. Masculinidad
Ecuador	178.477	193.264	48,0	52,0	100,0	92,3
16-19	13.694	15.061	3,7	4,1	7,7	90,9
20-24	19.265	30.196	5,2	8,1	13,3	63,8
25-29	37.857	37.216	10,2	10,0	20,2	101,7
30-34	38.921	38.229	10,5	10,3	20,8	101,8
35-39	28.294	26.575	7,6	7,1	14,8	106,5
40-44	15.173	24.557	4,1	6,6	10,7	61,8
45-49	10.546	10.623	2,8	2,9	5,7	99,3
50-54	7.751	5.532	2,1	1,5	3,6	140,1
55-59	3.557	1.016	1,0	0,3	1,2	350,1
60-64	1.513	972	0,4	0,3	0,7	155,7
65-69	667	585	0,2	0,2	0,3	114,0
70-74	38	620	0,0	0,2	0,2	6,1
75 y más	1.201	2.082	0,3	0,6	0,9	57,7

TABLA 8. (continuación)

Edad	Hombre	Mujer	H.	M.	Tot.	Raz. Masculinidad
Colombia	121.591	177.886	40,6	59,4	100,0	68,4
16-19	13.611	11.868	4,5	4,0	8,5	114,7
20-24	9.150	13.253	3,1	4,4	7,5	69,0
25-29	16.892	27.289	5,6	9,1	14,8	61,9
30-34	18.305	34.080	6,1	11,4	17,5	53,7
35-39	22.854	24.886	7,6	8,3	15,9	91,8
40-44	16.265	23.753	5,4	7,9	13,4	68,5
45-49	12.892	19.621	4,3	6,6	10,9	65,7
50-54	3.790	8.004	1,3	2,7	3,9	47,4
55-59	2.934	6.563	1,0	2,2	3,2	44,7
60-64	2.813	3.557	0,9	1,2	2,1	79,1
65-69	1.510	1.206	0,5	0,4	0,9	125,2
70-74	575	2.658	0,2	0,9	1,1	21,6
75 y más	0	1.148	0,0	0,4	0,4	0,0
Edad	Hombre	Mujer	H.	M.	Tot.	Raz. Masculinidad
Argentina	119.965	111.666	51,8	48,2	100,0	107,4
16-19	7.626	5.586	3,3	2,4	5,7	136,5
20-24	4.926	8.934	2,1	3,9	6,0	55,1
25-29	18.668	13.524	8,1	5,8	13,9	138,0
30-34	19.931	14.666	8,6	6,3	14,9	135,9
35-39	15.027	14.364	6,5	6,2	12,7	104,6
40-44	14.537	13.293	6,3	5,7	12,0	109,4
45-49	10.739	10.635	4,6	4,6	9,2	101,0
50-54	9.401	8.841	4,1	3,8	7,9	106,3
55-59	6.667	7.134	2,9	3,1	6,0	93,5
60-64	2.250	3.406	1,0	1,5	2,4	66,1
65-69	3.896	3.154	1,7	1,4	3,0	123,5
70-74	2.793	3.559	1,2	1,5	2,7	78,5
75 y más	3.504	4.570	1,5	2,0	3,5	76,7
Edad	Hombre	Mujer	H.	M.	Tot.	Raz. Masculinidad
Bolivia	72.547	85.186	46,0	54,0	100,0	85,2
16-19	6.852	7.816	4,3	5,0	9,3	87,7
20-24	11.288	17.358	7,2	11,0	18,2	65,0
25-29	19.378	17.590	12,3	11,2	23,4	110,2
30-34	12.584	17.713	8,0	11,2	19,2	71,0
35-39	9.627	8.394	6,1	5,3	11,4	114,7
40-44	4.825	6.313	3,1	4,0	7,1	76,4
45-49	4.555	3.520	2,9	2,2	5,1	129,4
50-54	1.680	1.204	1,1	0,8	1,8	139,5
55-59	0	1.814	0,0	1,2	1,2	0,0
60-64	376	1.330	0,2	0,8	1,1	28,3
65-69	83	470	0,1	0,3	0,4	17,7
70-74	0	0	0,0	0,0	0,0	0,0
75 y más	1.299	1.664	0,8	1,1	1,9	78,1

TABLA 8. (continuación)

Edad	Hombre	Mujer	H.	M.	Tot.	Raz. Masculinidad
Perú	73.379	65.213	52,9	47,1	100,0	112,5
16-19	4.279	1.707	3,1	1,2	4,3	250,7
20-24	7.304	5.088	5,3	3,7	8,9	143,6
25-29	9.846	6.818	7,1	4,9	12,0	144,4
30-34	12.329	8.340	8,9	6,0	14,9	147,8
35-39	14.618	11.449	10,5	8,3	18,8	127,7
40-44	8.030	10.873	5,8	7,8	13,6	73,9
45-49	6.437	6.176	4,6	4,5	9,1	104,2
50-54	1.339	6.247	1,0	4,5	5,5	21,4
55-59	2.158	3.970	1,6	2,9	4,4	54,4
60-64	2.287	3.363	1,7	2,4	4,1	68,0
65-69	718	708	0,5	0,5	1,0	101,4
70-74	2.254	0	1,6	0,0	1,6	0,0
75 y más	1.780	474	1,3	0,3	1,6	375,5
Edad	Hombre	Mujer	H.	M.	Tot.	Raz. Masculinidad
R. Unido	147.857	121.614	54,9	45,1	100,0	121,6
16-19	4.813	1.635	1,8	0,6	2,4	294,4
20-24	2.784	2.239	1,0	0,8	1,9	124,3
25-29	4.584	5.641	1,7	2,1	3,8	81,3
30-34	7.225	6.573	2,7	2,4	5,1	109,9
35-39	9.687	10.110	3,6	3,8	7,3	95,8
40-44	13.192	10.421	4,9	3,9	8,8	126,6
45-49	16.884	12.884	6,3	4,8	11,0	131,0
50-54	12.862	11.156	4,8	4,1	8,9	115,3
55-59	14.633	17.308	5,4	6,4	11,9	84,5
60-64	20.674	16.165	7,7	6,0	13,7	127,9
65-69	17.406	10.014	6,5	3,7	10,2	173,8
70-74	12.424	7.469	4,6	2,8	7,4	166,3
75 y más	10.689	9.999	4,0	3,7	7,7	106,9
Edad	Hombre	Mujer	H.	M.	Tot.	Raz. Masculinidad
Francia	105.182	98.127	51,7	48,3	100,0	107,2
16-19	1.851	571	0,9	0,3	1,2	324,2
20-24	4.722	2.084	2,3	1,0	3,3	226,6
25-29	8.609	7.354	4,2	3,6	7,9	117,1
30-34	14.445	13.366	7,1	6,6	13,7	108,1
35-39	20.844	19.000	10,3	9,3	19,6	109,7
40-44	24.528	21.453	12,1	10,6	22,6	114,3
45-49	7.586	5.800	3,7	2,9	6,6	130,8
50-54	3.553	2.847	1,7	1,4	3,1	124,8
55-59	2.065	4.976	1,0	2,4	3,5	41,5
60-64	4.190	7.471	2,1	3,7	5,7	56,1
65-69	4.273	3.938	2,1	1,9	4,0	108,5
70-74	2.419	2.300	1,2	1,1	2,3	105,2
75 y más	6.097	6.967	3,0	3,4	6,4	87,5

TABLA 8. (continuación)

Edad	Hombre	Mujer	H.	M.	Tot.	Raz. Masculinidad
Alemania	71.891	88.028	45,0	55,0	100,0	81,7
16-19	1.209	400	0,8	0,3	1,0	302,3
20-24	4.374	2.813	2,7	1,8	4,5	155,5
25-29	5.005	5.527	3,1	3,5	6,6	90,6
30-34	13.175	14.626	8,2	9,1	17,4	90,1
35-39	13.337	14.361	8,3	9,0	17,3	92,9
40-44	9.428	14.444	5,9	9,0	14,9	65,3
45-49	3.386	3.831	2,1	2,4	4,5	88,4
50-54	3.187	3.318	2,0	2,1	4,1	96,1
55-59	5.103	5.679	3,2	3,6	6,7	89,9
60-64	2.655	5.792	1,7	3,6	5,3	45,8
65-69	6.366	9.358	4,0	5,9	9,8	68,0
70-74	3.077	4.005	1,9	2,5	4,4	76,8
75 y más	1.589	3.874	1,0	2,4	3,4	41,0
Edad	Hombre	Mujer	H.	M.	Tot.	Raz. Masculinidad
Portugal	43.546	44.471	49,5	50,5	100,0	97,9
16-19	653	930	0,7	1,1	1,8	70,2
20-24	3.892	2.623	4,4	3,0	7,4	148,4
25-29	5.772	5.535	6,6	6,3	12,8	104,3
30-34	4.031	3.096	4,6	3,5	8,1	130,2
35-39	5.785	4.430	6,6	5,0	11,6	130,6
40-44	3.459	6.662	3,9	7,6	11,5	51,9
45-49	4.165	7.390	4,7	8,4	13,1	56,4
50-54	3.902	2.177	4,4	2,5	6,9	179,2
55-59	4.438	4.912	5,0	5,6	10,6	90,4
60-64	2.583	1.921	2,9	2,2	5,1	134,5
65-69	1.877	1.879	2,1	2,1	4,3	99,9
70-74	626	1.139	0,7	1,3	2,0	55,0
75 y más	2.363	1.777	2,7	2,0	4,7	133,0
Edad	Hombre	Mujer	H.	M.	Tot.	Raz. Masculinidad
Resto África	164.944	62.872	72,4	27,6	100,0	262,3
16-19	4.250	2.087	1,9	0,9	4,9	203,6
20-24	11.259	6.162	4,9	2,7	8,4	182,7
25-29	34.567	10.390	15,2	4,6	15,2	332,7
30-34	34.493	11.457	15,1	5,0	16,5	301,1
35-39	31.581	10.458	13,9	4,6	15,7	302,0
40-44	18.323	8.064	8,0	3,5	11,5	227,2
45-49	8.872	5.055	3,9	2,2	7,8	175,5
50-54	8.990	2.693	3,9	1,2	5,7	333,8
55-59	2.417	2.430	1,1	1,1	4,1	99,5
60-64	967	1.061	0,4	0,5	3,0	91,1
65-69	1.392	592	0,6	0,3	2,6	235,1
70-74	2.089	1.196	0,9	0,5	1,7	174,7
75 y más	5.744	1.227	2,5	0,5	2,8	468,1

TABLA 8. (continuación)

Edad	Hombre	Mujer	H.	M.	Tot.	Raz. Masculinidad
Resto	689.127	719.048	48,9	51,1	63,5	95,8
16-19	42.398	31.228	3,0	2,2	4,9	135,8
20-24	54.127	66.218	3,8	4,7	4,9	81,7
25-29	102.708	100.699	7,3	7,2	4,9	102,0
30-34	116.646	107.472	8,3	7,6	4,9	108,5
35-39	108.891	106.558	7,7	7,6	4,9	102,2
40-44	80.053	82.018	5,7	5,8	4,9	97,6
45-49	57.732	56.299	4,1	4,0	4,9	102,5
50-54	36.786	44.459	2,6	3,2	4,9	82,7
55-59	21.835	40.889	1,6	2,9	4,9	53,4
60-64	18.943	28.872	1,3	2,1	4,9	65,6
65-69	21.797	18.406	1,5	1,3	4,9	118,4
70-74	11.006	13.197	0,8	0,9	4,9	83,4
75 y más	16.205	22.733	1,2	1,6	4,9	71,3

TABLA 9.
AÑO DE LLEGADA A ESPAÑA,
SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO

País nacimiento	Media	Mediana	Rango
Total	1996	2001	90
UE 27	1995	2001	86
Rumania	2003	2003	22
Bulgaria	2002	2002	22
Reino Unido	1996	2001	74
Francia	1981	1979	85
Alemania	1988	1989	59
Portugal	1986	1987	83
A. Latina	1998	2001	90
Ecuador	2001	2001	46
Colombia	2000	2001	50
Argentina	1996	2001	88
Bolivia	2004	2004	79
Perú	1999	2002	58
Brasil	1997	2002	84
Venezuela	1991	1999	53
R. Dominicana	1998	2000	73
África	1994	1999	89
Marruecos	1993	1999	89
Resto Europa	1996	2000	67
Suiza	1985	1986	53
Ucrania	2001	2001	49
Asia	1995	2000	76
China	1998	2000	50
Filipinas	1992	1996	76
Pakistán	2000	2000	33
A. del Norte	1988	1993	90

TABLA 10.
EDAD PROMEDIO AL LLEGAR, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO, SEXO Y PERÍODO DE LLEGADA

Hombre	UE27	Rumanía	R.Unido	Francia	Alemania	Portugal	TODOS	Mujer	UE27	Rumanía	R.Unido	Francia	Alemania	Portugal	TODAS
Total	31	29	45	20	26	25	28	Total	30	28	42	18	28	23	28
Hasta 1969	12	11	8	9	16	12	Hasta 1969	13		18	9	15	14	14	12
1970-86	15	29	22	12	13	18	17	1970-86	19		27	14	17	21	20
1987-91	30	22	38	20	16	28	25	1987-91	30	13	35	21	32	24	26
1992-96	35	29	41	29	30	32	28	1992-96	34	23	44	23	32	29	28
1997-2001	36	28	47	36	44	28	30	1997-2001	35	28	46	30	42	22	31
2002-07	35	29	52	32	36	32	32	2002-07	34	28	50	35	40	33	32
Hombre	A.Latina	Ecuador	Colombia	Argentina	Bolivia	Perú		Mujer	A.Latina	Ecuador	Colombia	Argentina	Bolivia		Perú
Total	28	28	29	30	28	31	Total	29	27	30	31	28	32		
Hasta 1969	11	20	9	7	10	10	Hasta 1969	9		24	15	9	6	9	
1970-86	20	31	19	25	38	25	1970-86	21		43	23	24		21	
1987-91	21	17	19	23	2	26	1987-91	26	17	31	24	46	46	26	
1992-96	27	35	22	22	24	25	1992-96	30	25	30	36	24	32		
1997-2001	29	28	30	34	29	28	1997-2001	30	27	30	34	28	33		
2002-07	30	27	31	33	29	34	2002-07	30	26	31	34	28	36		
Hombre	Africa	Marruecos	R.Africa	R.Europa	Asia	ANorte		Mujer	Africa	Marruecos	R.Africa	R.Europa	Asia	ANorte	
Total	25	24	27	28	26	25	Total	25	25	27	28	28	23		
Hasta 1969	12	11	16	8	14	26	Hasta 1969	11		13	7	20	6		
1970-86	21	23	18	9	24	12	1970-86	23		24	21	8	26	21	
1987-91	26	25	27	20	25	24	1987-91	21		22	21	17	22	8	
1992-96	24	22	24	26	23		1992-96	21		22	20	23	24	29	
1997-2001	27	25	29	33	27	35	1997-2001	29		28	32	33	32	27	
2002-07	27	26	29	33	27	32	2002-07	28		28	32	32	32	31	

TABLA II.
EDAD PROMEDIO AL LLEGAR DE LOS INMIGRADOS ENTRE 2002 Y 2006

Región/País de nacimiento	Hombre	Mujer	Media
R. Unido	52	50	51
Alemania	36	40	38
Perú	34	36	35
Francia	32	35	34
Argentina	33	34	33
Portugal	32	33	33
R. Europa	33	32	32
A. del Norte	32	31	32
Colombia	31	31	31
Asia	27	32	30
Rumania	29	28	29
Bolivia	29	28	28
R. África	29	28	28
Marruecos	26	28	27
Ecuador	27	26	26

TABLA 12.
NIVEL DE ESTUDIOS SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO Y SEXO (%)

Hombre	Primarios o menos	Secundarios	Terciarios	Mujer	Primarios o menos	Secundarios	Terciarios
Total hombres	19,7	58,7	21,5	Total mujeres	19,7	58,7	21,5
Portugal	49,3	37,1	13,7	Portugal	52,4	36,4	11,3
Alemania	6,4	56,4	37,2	Alemania	12,2	59,7	28,1
Francia	17,2	55,0	27,8	Francia	17,6	46,9	35,4
R. Unido	11,8	57,6	30,6	R. Unido	15,0	62,5	22,5
Rumania	13,3	79,2	7,5	Rumania	15,2	73,5	11,3
UE 27	14,6	63,6	21,8	UE 27	16,2	61,0	22,8
Perú	5,3	60,1	34,6	Perú	7,5	64,7	27,8
Bolivia	16,4	67,4	16,1	Bolivia	20,1	64,4	15,5
Argentina	16,3	55,9	27,9	Argentina	11,9	50,8	37,3
Colombia	20,2	61,8	18,0	Colombia	17,3	65,6	17,1
Ecuador	31,3	60,1	8,6	Ecuador	28,3	58,8	12,9
A. Latina	18,6	59,4	22,0	A. Latina	18,2	58,0	23,8
A. del Norte	3,3	39,3	57,4	A. del Norte	3,5	21,8	74,7
Asia	17,7	51,0	31,3	Asia	18,5	52,3	29,1
Resto Europa	14,3	56,6	29,1	Resto Europa	6,2	52,7	41,0
Resto África	24,6	58,5	16,9	Resto África	30,6	54,6	14,7
Marruecos	39,6	48,4	12,0	Marruecos	39,6	50,9	9,5
África	34,7	51,7	13,6	África	36,8	52,1	11,1

TABLA 13.
NIVEL DE ESTUDIOS SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO Y SEXO
PERSONAS ENTRE 20 Y 34 AÑOS (%)

Hombre	Primarios o menos	Secundarios	Tercarios	Mujer	Primarios o menos	Secundarios	Tercarios
Total hombres	19,6	67,2	13,2	Total mujeres	15,3	68,3	16,4
UE 27	12,5	73,1	14,3	UE 27	11,1	68,4	20,5
Rumania	13,3	77,8	8,9	Rumania	13,4	75,9	10,7
R. Unido	1,5	85,1	13,4	R. Unido	7,6	62,9	29,4
Francia	17,2	52,0	30,8	Francia	7,8	36,9	55,3
Alemania	4,6	57,9	37,5	Alemania	2,4	82,1	15,4
Portugal	23,4	59,9	16,7	Portugal	17,8	67,1	15,1
A. Latina	14,8	72,0	13,1	A. Latina	14,1	71,7	14,3
Ecuador	22,3	72,3	5,4	Ecuador	27,4	66,5	6,1
Colombia	15,6	75,1	9,3	Colombia	11,0	79,7	9,3
Argentina	7,8	76,8	15,4	Argentina	4,0	75,6	20,3
Bolivia	8,1	82,0	10,0	Bolivia	10,5	81,4	8,1
Perú	3,3	78,4	18,3	Perú	0,5	72,8	26,8
África	37,1	53,9	9,0	África	38,3	56,2	5,4
Marruecos	40,5	54,3	5,1	Marruecos	40,7	56,2	3,1
Resto África	30,5	53,0	16,5	Resto África	32,3	56,3	11,4
Resto Europa	21,1	64,5	14,4	Resto Europa	6,0	59,5	34,5
Asia	27,4	52,0	20,5	Asia	17,7	71,5	10,8
A. del Norte	0,0	57,5	42,5	A. del Norte	0,0	23,6	76,4

TABLA 14.
CONVALIDACIÓN DE ESTUDIOS EN ESPAÑA
SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO Y NIVEL DE ESTUDIOS (%)

Nivel de titulación	NO	SÍ		
		Total	En trámite	Positivo
Primaria	98,5	1,5	0,0	1,5
Secundaria	94,2	4,7	1,1	5,8
Superior	82,7	13,0	4,3	17,3
UE 27	91,7	6,5	1,8	8,3
Primaria	93,7	6,2	0,1	6,3
Secundaria	87,7	8,9	3,5	12,3
Superior	69,8	20,3	9,9	30,2
A. Latina	83,9	11,4	4,7	16,1
Primaria	95,4	4,6	0,0	4,6
Secundaria	89,7	9,4	0,9	10,3
Superior	78,2	19,1	2,7	21,8
África	89,0	10,0	1,0	11,0
Primaria	94,8	5,2	0,0	5,2
Secundaria	86,6	10,6	2,8	13,4
Superior	84,9	7,5	7,6	15,1
Resto Europa	86,5	8,9	4,7	13,5
Primaria	100,0	0,0	0,0	0,0
Secundaria	98,4	1,6	0,0	1,6
Superior	78,1	18,5	3,4	21,9
Asia	91,1	7,6	1,3	8,9
Primaria	100,0	0,0	0,0	0,0
Secundaria	94,1	5,9	0,0	5,9
Superior	90,8	4,5	4,6	9,2
A. del Norte	91,6	4,8	3,6	8,4
Primaria	96,7	3,3	0,0	3,3
Secundaria	87,3	12,6	0,2	12,7
Superior	75,7	20,9	3,4	24,3
Marruecos	87,6	11,8	0,6	12,4

TABLA 14. (continuación)

Nivel de titulación	NO	SÍ		
		Total	En trámite	Positivo
Primaria	98,4	1,6	0,0	1,6
Secundaria	97,2	1,9	0,9	2,8
Superior	89,1	4,9	6,0	10,9
Rumanía	96,5	2,2	1,3	3,5
Primaria	95,3	4,7	0,0	4,7
Secundaria	90,8	4,6	4,6	9,2
Superior	80,6	11,6	7,7	19,4
Ecuador	90,5	5,6	3,9	9,5
Primaria	92,4	7,6	0,0	7,6
Secundaria	91,4	6,3	2,4	8,6
Superior	69,0	24,8	6,3	31,0
Colombia	87,1	10,0	2,8	12,9
Primaria	93,8	6,2	0,0	6,2
Secundaria	75,7	18,6	5,7	24,3
Superior	57,5	32,9	9,6	42,5
Argentina	70,9	22,5	6,5	29,1
Primaria	97,3	2,7	0,0	2,7
Secundaria	92,7	3,4	4,0	7,3
Superior	77,3	8,0	14,7	22,7
Bolivia	90,2	4,2	5,6	9,8
Primaria	98,5	0,0	1,5	1,5
Secundaria	85,9	10,6	3,6	14,1
Superior	73,0	19,4	7,7	27,0
Perú	81,8	13,3	4,9	18,2
Primaria	100,0	0,0	0,0	0,0
Secundaria	96,0	3,7	0,3	4,0
Superior	86,1	12,9	1,0	13,9
R. Unido	92,9	6,5	0,5	7,1

TABLA 14. (continuación)

Nivel de titulación	NO	SÍ		
		Total	En trámite	Positivo
Primaria	89,2	10,8	0,0	10,8
Secundaria	80,1	17,3	2,6	19,9
Superior	79,2	16,4	4,4	20,8
Francia	80,3	16,4	3,3	19,7
Primaria	97,7	2,3	0,0	2,3
Secundaria	86,8	11,5	1,7	13,2
Superior	82,8	9,4	7,9	17,2
Alemania	85,7	10,1	4,2	14,3
Primaria	99,0	1,0	0,0	1,0
Secundaria	91,0	9,0	0,0	9,0
Superior	54,1	28,9	17,0	45,9
Portugal	88,0	9,0	3,0	12,0
Primaria	92,9	7,1	0,0	7,1
Secundaria	93,6	4,5	1,9	6,4
Superior	81,6	16,7	1,7	18,4
Resto África	91,3	7,2	1,5	8,7
Primaria	94,8	5,1	0,1	5,2
Secundaria	90,1	8,2	1,7	9,9
Superior	78,2	14,5	7,3	21,8
Resto	86,4	10,1	3,5	13,6

TABLA 15.
ESTADO CIVIL SEGÚN SEXO Y REGIÓN DE NACIMIENTO
EN NÚMERO Y (%)

	UE 27	Resto Europa	África	A. Latina	Asia	A. del Norte	Total
Hombre	786.818	101.931	509.235	815.123	131.175	18.891	2.363.173
Casado	449.172	49.532	306.068	376.819	73.853	12.869	1.268.313
Antes de migrar	266.503	33.165	114.988	223.202	33.347	3.747	674.952
Después de migrar	176.023	15.241	182.228	147.536	39.146	8.708	568.882
Soltero	280.542	45.780	188.374	389.618	53.001	5.644	962.959
Separado	44.559	6.035	11.711	42.600	4.321	378	109.604
Viudo	12.545	584	3.082	6.086	0	0	22.297
Mujer	720.297	112.429	258.354	972.570	85.070	14.632	2.163.352
Casada	384.925	55.702	161.604	427.556	59.692	7.445	1.096.924
Antes de migrar	221.574	30.521	97.135	229.229	30.639	1.085	610.183
Después de migrar	160.457	25.119	63.020	192.489	27.451	6.361	474.897
Soltera	213.756	34.638	60.352	412.068	17.038	6.023	743.875
Separada	76.553	13.887	19.163	96.326	3.777	332	210.038
Viuda	45.063	8.202	17.235	36.620	4.563	832	112.515
	UE 27	Resto Europa	África	A. Latina	Asia	A. del Norte	Total
Hombre	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Casado	57,1	48,6	60,1	46,2	56,3	68,1	53,7
Antes de migrar	33,9	32,5	22,6	27,4	25,4	19,8	28,6
Después de migrar	22,4	15,0	35,8	18,1	29,8	46,1	24,1
Mujer	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Casada	53,4	49,5	62,6	44,0	70,2	50,9	50,7
Antes de migrar	30,8	27,1	37,6	23,6	36,0	7,4	28,2
Después de migrar	22,3	22,3	24,4	19,8	32,3	43,5	22,0
Casados	UE 27	Resto Europa	África	A. Latina	Asia	A. del Norte	Total
Antes de migrar							
Hombre	33,9	32,5	22,6	27,4	25,4	19,8	28,6
Mujer	30,8	27,1	37,6	23,6	36,0	7,4	28,2
Después de migrar							
Hombre	22,4	15,0	35,8	18,1	29,8	46,1	24,1
Mujer	22,3	22,3	24,4	19,8	32,3	43,5	22,0

TABLA 16.
ESTADO CIVIL SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO Y SEXO (%)

TODOS	Hombre	Mujer	Total
Soltero/a	40,7	34,4	37,7
Casado/a	53,7	50,7	52,3
Viudo/a	0,9	5,2	3,0
Separado/a	4,6	9,7	7,1

UE 27	Hombre	Mujer	Total	A. Latina	Hombre	Mujer	Total	África	Hombre	Mujer	Total
Soltero/a	35,7	29,7	32,8	Soltero/a	47,8	42,4	44,8	Soltero/a	37,0	23,4	32,4
Casado/a	57,1	53,4	55,3	Casado/a	46,2	44,0	45,0	Casado/a	60,1	62,6	60,9
Viudo/a	1,6	6,3	3,8	Viudo/a	0,7	3,8	2,4	Viudo/a	0,6	6,7	2,6
Separado/a	5,7	10,6	8,0	Separado/a	5,2	9,9	7,8	Separado/a	2,3	7,4	4,0
Rumanía				Ecuador				Marruecos			
Soltero/a	42,0	35,9	39,2	Soltero/a	52,1	47,8	49,9	Soltero/a	34,8	20,5	29,7
Casado/a	55,1	53,4	54,3	Casado/a	42,3	39,5	40,8	Casado/a	63,1	63,9	63,4
Viudo/a	0,4	2,3	1,3	Viudo/a	0,3	1,3	0,8	Viudo/a	0,7	7,9	3,3
Separado/a	2,5	8,4	5,3	Separado/a	5,3	11,4	8,5	Separado/a	1,3	7,7	3,6
R. Unido				Colombia				Resto África			
Soltero/a	21,0	18,6	19,9	Soltero/a	50,1	47,7	48,7	Soltero/a	41,5	32,1	38,9
Casado/a	67,3	59,5	63,8	Casado/a	43,5	38,9	40,8	Casado/a	53,8	58,4	55,1
Viudo/a	3,1	7,9	5,3	Viudo/a	0,5	4,0	2,6	Viudo/a	0,4	2,8	1,1
Separado/a	8,6	14,0	11,0	Separado/a	5,9	9,4	7,9	Separado/a	4,3	6,7	5,0
Francia				Argentina				Resto Europa	Hombre	Mujer	Total
Soltero/a	36,5	28,4	32,6	Soltero/a	40,8	31,0	36,1	Soltero/a	44,9	30,8	37,5
Casado/a	53,4	53,5	53,4	Casado/a	50,8	57,3	53,9	Casado/a	48,6	49,5	49,1
Viudo/a	1,5	7,6	4,4	Viudo/a	2,1	5,1	3,5	Viudo/a	0,6	7,3	4,1
Separado/a	8,6	10,5	9,5	Separado/a	6,3	6,5	6,4	Separado/a	5,9	12,4	9,3
Alemania				Bolivia				Asia	Hombre	Mujer	Total
Soltero/a	36,7	28,0	31,9	Soltero/a	55,4	59,3	57,5	Soltero/a	40,4	20,0	32,4
Casado/a	56,2	53,8	54,9	Casado/a	41,2	29,3	34,8	Casado/a	56,3	70,2	61,8
Viudo/a	1,4	7,3	4,6	Viudo/a	0,6	4,1	2,5	Viudo/a	5,4	2,1	
Separado/a	5,7	10,9	8,6	Separado/a	2,7	7,3	5,2	Separado/a	3,3	4,4	3,7
Portugal				Perú				A. del Norte	Hombre	Mujer	Total
Soltero/a	39,3	23,8	31,4	Soltero/a	49,0	31,0	40,5	Soltero/a	29,9	41,2	34,8
Casado/a	51,9	58,3	55,1	Casado/a	45,7	54,2	49,7	Casado/a	68,1	50,9	60,6
Viudo/a	3,2	9,9	6,5	Viudo/a	0,0	3,7	1,7	Viudo/a	0,0	5,7	2,5
Separado/a	5,7	8,0	6,9	Separado/a	5,2	11,2	8,0	Separado/a	2,0	2,3	2,1

TABLA 17.
ESTADO CIVIL SEGÚN GRUPO DE EDAD Y SEXO

TODOS	Hombre				Mujer			
	Casado	Soltero	Separado	Viudo	Casada	Soltera	Separada	Viuda
16-19	473	136.912	0	0	5.695	103.542	0	0
20-24	22.557	183.748	220	0	59.544	158.317	3.936	0
25-29	129.005	241.807	3.415	0	145.772	153.342	10.600	542
30-34	208.300	165.609	15.331	1.589	189.844	113.466	23.724	2.613
35-39	233.550	110.856	20.227	401	182.702	81.391	34.001	4.723
40-44	198.402	51.278	16.017	1.378	168.492	51.685	31.286	5.788
45-49	135.148	35.489	13.173	1.876	103.356	30.025	32.194	7.007
50-54	92.192	15.688	15.111	351	60.789	20.433	22.575	8.734
55-59	63.060	7.174	8.433	2.062	62.418	11.556	18.845	11.084
60-64	53.564	4.893	6.042	1.282	43.728	8.052	13.157	15.408
65-69	56.646	2.131	6.035	1.831	31.943	2.935	10.153	11.012
70-74	36.420	1.380	3.233	1.514	18.704	3.119	5.572	14.474
75 y más	38.994	5.995	2.363	10.013	23.939	6.011	3.993	31.127

UE 27	Casado	Soltero	Separado	Viudo	Casada	Soltera	Separada	Viuda
16-19	0	27.819	0	0	1.407	22.417	0	0
20-24	8.992	49.560	82	0	17.577	44.129	627	0
25-29	30.592	69.990	535	0	45.558	49.383	1.033	0
30-34	67.475	51.934	3.898	941	48.385	36.635	7.135	802
35-39	75.480	36.694	7.195	401	61.193	21.447	13.309	1.991
40-44	58.644	19.578	6.241	599	54.319	18.643	9.222	2.268
45-49	37.591	13.223	4.508	1.876	35.005	9.606	11.266	1.518
50-54	29.815	3.394	6.233	209	18.684	3.286	8.814	2.137
55-59	29.452	1.107	4.666	709	33.170	2.557	8.066	3.068
60-64	33.976	4.198	4.690	779	27.579	2.449	6.559	6.247
65-69	35.788	1.353	4.127	1.143	20.272	749	5.874	5.245
70-74	21.075	615	1.989	858	9.560	1.107	3.320	6.102
75 y más	20.290	1.078	395	5.030	12.217	1.347	1.327	15.684

TABLA 17. (continuación)

A. Latina	Hombre				Mujer			
	Casado	Soltero	Separado	Viudo	Casada	Soltera	Separada	Viuda
16-19	247	64.711	0	0	2.092	54.926	0	0
20-24	6.263	71.495	138	0	18.662	91.166	2.850	0
25-29	52.332	89.207	1.663	0	57.662	84.736	5.763	364
30-34	65.221	68.904	7.795	366	92.352	60.474	12.671	1.477
35-39	70.374	43.864	9.520	0	70.075	46.349	14.608	2.260
40-44	59.008	17.979	5.913	779	72.312	26.509	18.141	1.180
45-49	48.486	16.285	5.330	0	43.208	17.079	14.419	3.799
50-54	29.881	7.793	5.519	0	26.491	14.364	8.826	3.452
55-59	12.520	5.381	2.072	1.353	17.232	6.151	8.419	3.641
60-64	9.793	348	1.260	503	9.887	4.277	3.879	5.230
65-69	8.377	316	975	688	4.699	1.069	2.913	2.829
70-74	5.908	765	446	0	4.678	1.052	1.264	3.838
75 y más	8.409	2.569	1.968	2.398	8.204	3.915	2.572	8.549
África	Casado	Soltero	Separado	Viudo	Casada	Soltera	Separada	Viuda
16-19	226	26.166	0	0	2.196	13.364	0	0
20-24	7.178	43.543	0	0	16.768	14.314	459	0
25-29	30.290	59.523	0	0	24.064	8.984	1.702	178
30-34	54.599	25.427	3.209	283	31.173	8.101	2.625	0
35-39	57.910	18.582	1.707	0	28.657	5.692	2.980	471
40-44	54.370	6.415	2.135	0	22.798	2.220	2.568	783
45-49	34.461	2.624	780	0	14.250	1.856	3.034	296
50-54	24.951	3.520	2.193	87	7.312	2.054	2.618	1.091
55-59	13.148	0	1.521	0	4.946	1.663	845	903
60-64	7.007	226	91	0	2.383	646	1.115	1.927
65-69	7.488	0	0	0	2.952	461	459	2.350
70-74	6.606	0	74	656	1.897	720	663	3.328
75 y más	7.833	2.348	0	2.056	2.209	276	94	5.907
R. Europa	Casado	Soltero	Separado	Viudo	Casada	Soltera	Separada	Viuda
16-19	0	4.993	0	0	0	10.404	0	0
20-24	0	8.260	0	0	2.166	6.181	0	0
25-29	7.136	10.981	52	0	9.803	5.327	1.930	0
30-34	7.261	6.855	287	0	10.750	3.285	1.293	334
35-39	9.255	7.702	899	0	11.571	5.259	2.675	0
40-44	9.867	4.655	1.634	0	8.267	2.214	1.260	1.017
45-49	3.952	1.612	1.818	0	3.216	467	1.910	1.074
50-54	3.051	723	236	55	4.459	728	1.975	1.120

TABLA 17. (continuación)

	Hombre				Mujer			
	Casado	Soltero	Separado	Viudo	Casada	Soltera	Separada	Viuda
55-59	4.243	0	174	0	2.405	772	1.515	2.252
60-64	852	0	0	0	1.429	0	1.003	1.063
65-69	1.686	0	933	0	140	0	0	351
70-74	1.498	0	0	0	1.203	0	325	453
75 y más	728	0	0	530	292	0	0	537
Asia	Casado	Soltero	Separado	Viudo	Casada	Soltera	Separada	Viuda
16-19	0	10.504	0	0	0	1.496	0	0
20-24	124	10.590	0	0	4.371	1.742	0	0
25-29	8.267	11.880	1.165	0	8.685	3.769	170	0
30-34	12.665	12.169	142	0	5.906	3.086	0	0
35-39	17.901	3.700	907	0	10.039	2.251	429	0
40-44	12.242	1.828	95	0	8.627	1.775	0	539
45-49	9.920	1.711	736	0	7.399	974	1.564	321
50-54	4.049	258	930	0	3.043	0	104	934
55-59	2.799	96	0	0	3.955	414	0	1.221
60-64	1.936	0	0	0	1.517	679	601	795
65-69	1.898	264	0	0	3.879	323	907	0
70-74	708	0	347	0	1.366	239	0	752
75 y más	1.345	0	0	0	905	291	0	0
A. del Norte	Casado	Soltero	Separado	Viudo	Casada	Soltera	Separada	Viuda
16-19	0	2.720	0	0	0	935	0	0
20-24	0	299	0	0	0	785	0	0
25-29	388	226	0	0	0	1.144	0	0
30-34	1.079	320	0	0	1.278	1.886	0	0
35-39	2.629	314	0	0	1.167	393	0	0
40-44	4.271	823	0	0	2.168	323	95	0
45-49	738	34	0	0	278	43	0	0
50-54	445	0	0	0	798	0	237	0
55-59	898	589	0	0	711	0	0	0
60-64	0	121	0	0	933	0	0	146
65-69	1.408	198	0	0	0	332	0	237
70-74	624	0	378	0	0	0	0	0
75 y más	388	0	0	0	112	182	0	450
Marruecos	Casado	Soltero	Separado	Viudo	Casada	Soltera	Separada	Viuda
16-19	226	21.916	0	0	2.196	11.277	0	0
20-24	4.952	34.510	0	0	15.186	9.734	459	0
25-29	20.240	35.007	0	0	17.781	5.054	1.702	0

TABLA 17. (continuación)

	Hombre				Mujer			
30-34	37.201	9.731	1.810	283	24.592	3.833	2.017	0
35-39	38.226	7.051	1.341	0	21.180	3.268	2.423	471
40-44	39.086	5.300	211	0	16.007	1.508	2.006	783
45-49	26.258	2.299	436	0	10.700	1.618	1.767	296
50-54	18.497	2.951	312	0	5.985	1.418	1.888	1.091
55-59	11.915	0	337	0	3.406	1.008	610	903
60-64	6.041	226	91	0	1.777	431	875	1.927
65-69	6.097	0	0	0	2.848	0	459	2.324
70-74	4.517	0	74	656	1.315	720	663	2.714
75 y más	4.088	991	0	1.415	1.893	276	94	4.996
Rumanía	Casado	Soltero	Separado	Viudo	Casada	Soltera	Separada	Viuda
16-19	0	14.007	0	0	1.204	15.672	0	0
20-24	5.626	28.263	82	0	13.482	25.341	627	0
25-29	23.108	31.582	403	0	31.954	15.532	649	0
30-34	34.992	13.039	1.689	0	20.110	6.430	2.975	74
35-39	28.966	6.686	2.219	0	16.454	1.922	6.076	438
40-44	12.117	1.978	571	0	9.251	3.251	1.700	892
45-49	11.695	464	152	586	9.206	2.618	3.849	694
50-54	7.666	673	0	0	2.789	1.256	795	830
55-59	1.730	0	556	385	989	0	197	99
60-64	0	0	173	0	331	0	0	1.093
65-69	562	0	0	0	0	0	0	102
70-74	0	0	0	0	0	0	0	313
75 y más	401	0	0	0	1.296	0	0	0
Ecuador	Casado	Soltero	Separado	Viudo	Casada	Soltera	Separada	Viuda
16-19	247	13.447	0	0	631	14.429	0	0
20-24	3.874	15.333	59	0	4.334	23.518	2.344	0
25-29	17.971	19.224	662	0	18.805	16.478	1.934	0
30-34	13.743	23.389	1.788	0	20.231	13.789	3.621	587
35-39	15.012	11.641	1.641	0	10.944	10.275	5.357	0
40-44	9.321	4.364	1.363	125	14.435	4.184	5.800	139
45-49	7.390	1.480	1.677	0	4.619	4.071	1.170	762
50-54	4.018	2.216	1.518	0	865	3.092	1.501	74
55-59	1.848	1.051	659	0	875	0	141	0
60-64	1.513	0	0	0	131	841	0	0
65-69	624	0	44	0	0	374	211	0
70-74	0	38	0	0	257	0	0	363
75 y más	0	822	0	379	148	1.396	0	539

TABLA 17. (continuación)

Colombia	Hombre				Mujer			
	Casado	Soltero	Separado	Viudo	Casada	Soltera	Separada	Viuda
16-19	0	13.611	0	0	901	10.967	0	0
20-24	761	8.389	0	0	1.977	11.276	0	0
25-29	4.453	12.075	365	0	9.472	17.116	337	364
30-34	8.134	8.990	1.181	0	18.090	14.284	1.334	371
35-39	12.896	8.489	1.469	0	12.430	9.658	2.798	0
40-44	10.893	2.945	1.774	654	10.679	9.249	2.952	873
45-49	8.005	3.363	1.524	0	9.597	5.161	3.657	1.206
50-54	2.061	1.730	0	0	1.766	3.456	1.977	805
55-59	1.570	1.364	0	0	2.641	1.408	2.022	492
60-64	2.184	0	629	0	961	1.299	769	529
65-69	1.318	0	192	0	0	0	317	890
70-74	575	0	0	0	410	1.052	510	686
75 y más	0	0	0	0	263	0	0	885
Argentina	Casado	Soltero	Separado	Viudo	Casada	Soltera	Separada	Viuda
16-19	0	7.626	0	0	0	5.586	0	0
20-24	145	4.781	0	0	956	7.881	97	0
25-29	5.096	13.207	366	0	5.684	7.476	363	0
30-34	11.439	7.244	883	366	9.797	4.318	551	0
35-39	8.543	4.868	1.615	0	8.686	4.336	1.341	0
40-44	11.306	3.048	182	0	10.324	2.010	958	0
45-49	6.389	3.991	358	0	7.664	583	1.609	778
50-54	6.413	1.329	1.660	0	6.882	1.405	554	0
55-59	2.801	1.571	942	1.353	5.966	0	1.128	39
60-64	1.528	177	328	217	2.448	488	69	401
65-69	2.526	316	739	315	1.638	397	102	1.017
70-74	1.751	727	315	0	1.784	0	417	1.358
75 y más	3.040	46	195	223	2.131	169	116	2.153
Bolivia	Casado	Soltero	Separado	Viudo	Casada	Soltera	Separada	Viuda
16-19	0	6.852	0	0	560	7.256	0	0
20-24	813	10.475	0	0	2.607	14.751	0	0
25-29	8.145	11.232	0	0	4.362	12.454	774	0
30-34	5.311	6.697	576	0	7.795	8.259	1.620	39
35-39	6.681	2.276	669	0	3.346	2.804	592	1.653
40-44	2.941	1.884	0	0	2.969	2.149	1.195	0
45-49	3.841	714	0	0	1.506	1.532	440	43
50-54	1.680	0	0	0	349	400	178	277
55-59	0	0	0	0	108	616	1.090	0

TABLA 17. (continuación)

	Hombre				Mujer			
60-64	376	0	0	0	32	273	0	1.024
65-69	83	0	0	0	0	0	0	470
70-74	0	0	0	0	0	0	0	0
75 y más	51	78	704	467	1.334	44	286	0
Perú	Casado	Soltero	Separado	Viudo	Casada	Soltera	Separada	Viuda
16-19	0	4.279	0	0	0	1.707	0	0
20-24	96	7.209	0	0	1.038	3.851	198	0
25-29	996	8.850	0	0	2.146	4.376	296	0
30-34	7.191	4.885	253	0	4.922	2.445	973	0
35-39	6.699	5.600	2.320	0	8.861	2.026	562	0
40-44	5.781	2.061	188	0	7.520	2.297	1.056	0
45-49	4.586	1.279	571	0	4.121	1.152	903	0
50-54	577	580	183	0	3.068	1.120	1.049	1.010
55-59	1.829	0	329	0	1.497	649	1.108	717
60-64	2.117	171	0	0	1.687	561	650	465
65-69	718	0	0	0	0	0	487	221
70-74	2.254	0	0	0	0	0	0	0
75 y más	709	1.071	0	0	474	0	0	0
R. Unido	Casado	Soltero	Separado	Viudo	Casada	Soltera	Separada	Viuda
16-19	0	4.813	0	0	0	1.635	0	0
20-24	1.089	1.695	0	0	95	2.144	0	0
25-29	0	4.584	0	0	1.661	3.980	0	0
30-34	4.174	3.050	0	0	2.396	4.044	133	0
35-39	5.836	3.302	548	0	4.221	4.913	975	0
40-44	8.060	3.572	1.189	370	7.749	1.535	508	629
45-49	8.658	4.780	2.274	1.173	7.898	1.586	3.147	252
50-54	8.663	1.058	2.933	209	6.509	980	3.554	114
55-59	12.398	91	2.144	0	13.724	530	2.708	346
60-64	16.355	2.617	1.578	123	13.534	420	1.373	838
65-69	14.771	560	1.607	468	6.450	0	2.590	973
70-74	10.976	340	371	738	3.313	683	1.438	2.035
75 y más	8.521	620	0	1.548	4.756	225	582	4.436
Francia	Casado	Soltero	Separado	Viudo	Casada	Soltera	Separada	Viuda
16-19	0	1.851	0	0	0	571	0	0
20-24	0	4.722	0	0	113	1.972	0	0
25-29	190	8.419	0	0	1.950	5.404	0	0
30-34	5.637	7.983	825	0	4.309	8.064	747	246

TABLA 17. (continuación)

	Hombre				Mujer			
	Casado	Soltero	Separado	Viudo	Casada	Soltera	Separada	Viuda
35-39	12.527	6.631	1.285	401	13.059	3.824	1.773	344
40-44	16.294	5.667	2.567	0	13.585	4.281	3.254	333
45-49	3.959	2.462	1.165	0	3.455	1.650	695	0
50-54	2.082	558	913	0	1.435	55	1.269	88
55-59	1.962	0	103	0	3.550	904	229	292
60-64	3.437	0	754	0	4.710	528	1.863	371
65-69	2.819	0	1.096	358	2.354	0	464	1.121
70-74	2.049	0	370	0	1.200	195	0	905
75 y más	5.190	96	0	811	2.783	449	0	3.734
Alemania	Casado	Soltero	Separado	Viudo	Casada	Soltera	Separada	Viuda
16-19	0	1.209	0	0	0	400	0	0
20-24	308	4.066	0	0	0	2.813	0	0
25-29	643	4.362	0	0	715	4.812	0	0
30-34	6.927	6.248	0	0	7.879	5.477	1.271	0
35-39	8.112	5.126	99	0	9.180	4.578	603	0
40-44	5.117	3.527	555	229	8.632	3.841	1.658	313
45-49	2.307	1.079	0	0	2.518	968	345	0
50-54	2.070	0	1.118	0	1.861	675	407	375
55-59	3.332	117	1.331	323	3.682	477	1.285	236
60-64	1.966	248	441	0	3.357	225	1.308	903
65-69	5.834	424	109	0	6.349	378	1.653	978
70-74	2.638	0	439	0	1.608	0	772	1.625
75 y más	1.160	0	0	429	1.607	0	301	1.966
Portugal	Casado	Soltero	Separado	Viudo	Casada	Soltera	Separada	Viuda
16-19	0	653	0	0	0	930	0	0
20-24	0	3.892	0	0	855	1.768	0	0
25-29	969	4.672	132	0	2.750	2.451	333	0
30-34	1.956	1.986	89	0	1.741	1.196	0	159
35-39	3.052	2.287	446	0	3.294	823	313	0
40-44	1.728	1.561	170	0	4.589	1.091	931	50
45-49	3.013	823	329	0	4.889	1.596	553	352
50-54	3.219	0	683	0	1.638	211	166	162
55-59	3.677	523	237	0	2.894	232	1.028	757
60-64	1.746	229	0	608	1.425	0	52	443
65-69	1.771	106	0	0	1.363	53	198	265
70-74	506	0	0	120	336	229	0	574
75 y más	961	361	395	646	150	0	0	1.627

TABLA 17. (continuación)

R. África	Hombre				Mujer			
	Casado	Soltero	Separado	Viudo	Casada	Soltera	Separada	Viuda
16-19	0	4.250	0	0	0	2.087	0	0
20-24	2.226	9.033	0	0	1.582	4.580	0	0
25-29	10.051	24.516	0	0	6.283	3.930	0	178
30-34	17.398	15.697	1.399	0	6.581	4.268	608	0
35-39	19.684	11.531	366	0	7.477	2.424	557	0
40-44	15.284	1.115	1.924	0	6.790	712	562	0
45-49	8.203	325	344	0	3.550	238	1.267	0
50-54	6.454	569	1.881	87	1.327	637	730	0
55-59	1.232	0	1.184	0	1.540	655	235	0
60-64	967	0	0	0	606	215	240	0
65-69	1.392	0	0	0	104	461	0	26
70-74	2.089	0	0	0	582	0	0	614
75 y más	3.745	1.357	0	641	316	0	0	911

TABLA 18.
LUGAR DE NACIMIENTO DE LA PAREJA
TODAS LAS PAREJAS (%)

Región / País de nacimiento	Hombre			Mujer		
	Mismo origen	Mixta española	Mixta inmigrante	Mismo origen	Mixta español	Mixta inmigrante
Todos	64,5	27,4	8,1	59,0	33,3	7,6
Región de nacimiento						
UE 27	60,5	30,8	8,7	57,8	35,1	7,1
Resto Europa	63,4	26,9	9,7	45,3	41,8	12,9
África	65,6	28,1	6,2	73,2	19,4	7,4
A. Latina	70,6	22,1	7,2	57,0	35,4	7,6
Asia	63,9	21,7	14,4	72,2	22,8	5,0
A. del Norte	0,0	86,2	13,8	6,9	71,5	21,6
País de nacimiento						
Marruecos	71,6	26,3	2,1	79,5	17,2	3,3
Rumania	94,6	4,0	1,4	88,9	10,3	0,8
Ecuador	91,2	2,7	6,2	77,5	16,1	6,3
Colombia	84,9	10,4	4,8	52,7	38,9	8,4
Argentina	62,0	30,0	8,0	62,2	33,3	4,5
Bolivia	89,3	9,2	1,4	85,6	8,0	6,4
Perú	60,8	27,4	11,9	60,3	33,4	6,3
R. Unido	74,2	20,3	5,5	73,5	19,5	7,0
Francia	16,2	74,4	9,4	11,8	78,3	9,9
Alemania	28,6	56,6	14,8	30,3	58,7	11,0
Portugal	31,3	63,3	5,3	41,7	52,3	6,0
Resto África	47,9	33,4	18,7	54,9	25,7	19,4
Resto	54,2	33,1	12,7	48,2	41,6	10,2

TABLA 19.
FECHA FORMACIÓN DE LA PAREJA (%)

Región / País de nacimiento	Hombre		Región / País de nacimiento	Mujer	
	Antes de migrar	Después de migrar		Antes de migrar	Después de migrar
	Todos	54,3	45,7	Todas	56,2
Región de nacimiento					
UE 27	<u>60,2</u>	39,8	UE 27	<u>58,0</u>	42,0
Resto Europa	<u>68,5</u>	31,5	Resto Europa	54,9	<u>45,1</u>
África	38,7	<u>61,3</u>	África	<u>60,7</u>	39,3
A. Latina	<u>60,2</u>	39,8	A. Latina	54,4	<u>45,6</u>
Asia	46,0	<u>54,0</u>	Asia	52,7	<u>47,3</u>
A. del Norte	30,1	<u>69,9</u>	A. del Norte	14,6	85,4
País de nacimiento					
Marruecos	36,8	<u>63,2</u>	Marruecos	<u>61,6</u>	38,4
Rumania	<u>78,7</u>	21,3	Rumania	<u>74,6</u>	25,4
Ecuador	<u>72,3</u>	27,7	Ecuador	<u>67,1</u>	32,9
Colombia	<u>59,6</u>	40,4	Colombia	40,7	59,3
Argentina	54,9	45,1	Argentina	<u>62,6</u>	37,4
Bolivia	<u>73,1</u>	26,9	Bolivia	<u>82,3</u>	17,7
Perú	60,1	39,9	Perú	67,9	32,1
R. Unido	<u>74,5</u>	25,5	R. Unido	<u>77,6</u>	22,4
Francia	25,3	<u>74,7</u>	Francia	18,4	<u>81,6</u>
Alemania	36,9	<u>63,1</u>	Alemania	40,0	<u>60,0</u>
Portugal	39,2	<u>60,8</u>	Portugal	35,8	<u>64,2</u>
Resto África	43,5	56,5	Resto África	57,3	42,7
Resto	53,5	46,5	Resto	50,2	49,8

TABLA 20.
DÓNDE VIVE EL CÓNYUGE

Región / País de nacimiento	Total	Casado/a	Convive	No convive	País de nacimiento	Otro país	No sabe
Total	4.526.520	2.365.237	2.069.324	295.913	242.596	4.085	3.577

Región de nacimiento

UE 27	1.507.116	834.098	786.522	47.576	37.120	1.262	1.674
Resto Europa	214.360	105.234	93.883	11.350	7.760	519	0
África	767.587	467.672	369.165	98.507	90.594	1.640	893
A. Latina	1.787.692	804.375	695.707	108.668	84.452	664	1.010
Asia	216.244	133.545	104.334	29.211	22.670	0	0
A. del Norte	33.523	20.314	19.713	601	0	0	0

País de nacimiento

Marruecos	539.774	342.212	285.953	56.259	49.812	984	893
Rumania	430.867	233.932	212.166	21.766	18.449	0	925
Ecuador	371.743	151.836	126.158	25.678	20.022	0	550
Colombia	299.478	122.039	103.820	18.219	13.967	0	0
Argentina	231.629	124.937	120.906	4.031	2.210	316	0
Bolivia	157.732	54.891	40.027	14.864	12.464	177	0
Perú	138.592	68.885	51.619	17.266	15.497	0	0
R. Unido	269.469	171.808	168.059	3.749	2.747	312	141
Francia	203.310	108.650	107.557	1.093	351	137	136
Alemania	159.922	87.803	82.917	4.886	1.442	664	407
Portugal	88.017	48.524	46.218	2.306	2.196	24	0
Resto África	227.815	125.460	83.212	42.248	40.781	655	0
Resto	1.408.172	724.260	640.711	83.549	62.657	814	525

TABLA 21.
LUGAR DE NACIMIENTO DE LA PAREJA
PAREJAS FORMADAS DESPUÉS DE MIGRAR A ESPAÑA (%)

Región / País de nacimiento	Hombre			Mujer		
	Mismo origen	Mixta española	Mixta inmigrante	Mismo origen	Mixta español	Mixta inmigrante
Todos	40,3	52,9	6,8	28,2	65,9	6,0
Región de nacimiento						
UE 27	29,9	62	7,7	21,9	73,3	4,8
Resto Europa	29,0	65,7	5,4	9,5	78,6	11,9
África	58,9	36,7	4,4	52,2	45,1	2,7
A. Latina	37,3	57,4	5,4	25,0	66,9	8,0
Asia	47,2	35,6	17,2	59,8	40,2	0,0
A. del Norte	0,0	88,0	12,0	0,0	91,2	8,8
País de nacimiento						
Marruecos	62,0	36,2	1,9	60,3	37,8	1,9
Rumania	85,1	14,9	0,0	70,8	29,2	0,0
Ecuador	85,8	7,8	6,4	48,6	43,7	7,6
Colombia	64,6	32,8	2,7	29,2	62,6	8,2
Argentina	24,6	71,2	4,3	41,0	58,8	0,3
Bolivia	56,0	44,0	0,0	24,6	59,4	16,0
Perú	25,8	59,7	14,5	26,1	71,8	2,1
R. Unido	28,6	62,2	9,1	33,0	60,3	6,7
Francia	7,0	89,2	3,7	4,0	90,5	5,5
Alemania	6,3	85,1	8,6	10,4	85,0	4,7
Portugal	26,2	70,8	3,0	19,9	78,0	2,2
Resto África	48,0	38,7	13,3	21,6	72,5	5,9
Resto	30,2	58,7	11,1	19,2	72,0	8,8

TABLA 22.
NÚMERO MEDIO DE HIJOS SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO Y SEXO

Nº medio hijos	Total	Hombre	Mujer
África	2,7	2,7	2,8
A. Latina	2,1	2,1	2,1
Total	2,1	2,1	2,1
Asia	2,1	1,8	2,3
UE 27	1,9	1,9	1,9
A. del Norte	1,9	2,1	1,6
Resto Europa	1,6	1,6	1,6
Marruecos	2,8	2,8	2,9
Resto África	2,4	2,4	2,4
Portugal	2,3	2,2	2,3
Bolivia	2,2	2,2	2,2
Ecuador	2,2	2,2	2,1
Perú	2,2	2,2	2,1
R. Unido	2,1	2,2	2,1
Total	2,1	2,1	2,1
Argentina	2,1	2,1	2,1
Colombia	2,1	2,2	2,0
Resto	1,9	1,9	2,0
Francia	1,9	1,9	1,9
Alemania	1,9	1,8	1,9
Rumania	1,7	1,7	1,6

TABLA 23.
PADRES MENORES DE 45 AÑOS SEGÚN TIENEN O NO HIJOS FUERA

Región / País de nacimiento	Total	No tiene	Tiene	
			Total	Sólo en el país de origen
Total	3.271.666	1.449.254	1.822.412	426.021
A. Latina	1.372.411	552.369	820.042	247.801
Asia	156.757	70.574	86.183	19.835
África	581.658	289.512	292.146	60.281
Resto Europa	163.574	77.424	86.150	16.600
UE 27	974.022	446.462	527.560	81.431
A. del Norte	23.244	12.913	10.331	73
Bolivia	139.737	48.482	91.255	49.475
Resto África	183.090	86.471	96.619	39.508
Ecuador	325.038	98.943	226.095	73.317
Perú	100.682	44.955	55.727	17.946
Colombia	232.206	88.244	143.962	42.404
Rumanía	379.256	181.570	197.686	50.332
Portugal	46.869	22.377	24.492	3.743
R. Unido	78.902	37.975	40.927	5.040
Marruecos	398.569	203.041	195.528	20.773
Argentina	151.082	71.986	79.096	5.256
Alemania	98.701	48.344	50.357	1.495
Francia	138.828	56.265	82.563	315
Resto	998.709	460.602	538.107	116.417
Todos los inmigrantes				
Sólo país de origen	UE 27	Resto Europa	África	A. Latina
Hasta 1986	4,7	2,0	3,6	3,6
1987-96	15,9	10,2	7,1	5,2
1997-06	22,0	23,1	13,2	22,7
Sólo menores de 45 años				
Hasta 1986	0,7	0,0	8,6	3,7
1987-96	1,7	4,0	5,5	3,5
1997-06	11,2	14,0	12,0	20,2

TABLA 24.

NÚMERO MEDIO DE HIJOS POR MUJER, SEGÚN GRUPO DE EDAD Y LUGAR DE NACIMIENTO

Edad	Total	CE 27	A. Latina	Afríca	Resto Europa	A. del Norte	Méjico	Resto África	Colombia	Argentina	Bolivia	R. Chilena	Rumanía	Francia	Allemania	Portugal	P resto	
Todas	2,1	1,9	2,1	2,8	1,6	2,3	1,6	2,9	2,4	2,1	2,0	2,1	2,2	2,1	1,6	1,9	1,9	2,0
16-19	1,1	1,0	1,1	1,0		1,0	1,0	1,0	1,4	1,0	1,0	1,0					1,0	1,0
20-24	1,3	1,2	1,3	1,5	1,0	1,3		1,5	1,4	1,4	1,3	1,2	1,2			1,0	1,0	1,2
25-29	1,5	1,3	1,5	1,7	1,2	1,8		1,8	1,5	1,6	1,5	1,3	1,6	1,4	1,3	1,5	1,3	1,4
30-34	1,8	1,6	1,9	2,1	1,5	2,5	1,0	2,2	2,1	2,0	1,7	1,5	2,4	1,4	1,5	1,9	1,5	1,8
35-39	2,0	1,8	2,1	2,9	1,5	1,8	1,2	3,0	2,6	2,3	1,9	2,2	2,5	1,8	1,7	2,0	1,8	1,8
40-44	2,3	2,0	2,2	3,8	1,8	2,5	1,3	3,7	3,9	2,6	1,9	2,4	2,2	1,9	2,2	2,0	1,8	2,0
45-49	2,3	2,1	2,3	2,6	1,9	2,5	2,0	2,9	1,9	2,4	2,1	2,7	2,5	2,0	2,0	2,2	1,5	2,0
50-54	2,3	1,9	2,6	2,9	1,8	1,7	1,3	3,2	1,7	2,4	2,5	2,2	2,9	3,0	2,1	1,8	1,9	1,7
55-59	2,5	2,1	2,8	3,0	2,0	3,4	1,4	3,1	2,7	3,8	2,7	2,3	5,6	2,8	2,5	2,1	1,4	1,8
60-64	2,6	2,4	2,6	5,0	2,0	2,3	3,0	5,2	3,7	5,9	2,4	1,9	3,3	2,0	2,6	2,3	2,6	2,6
65-69	2,8	2,3	2,9	4,7	2,3	3,1		5,1	1,7	4,9	3,6	2,6	3,0	3,6	1,0	2,4	2,0	2,1
70-74	2,9	2,6	3,3	3,4	2,5	2,4		3,5	3,1	1,0	4,3	2,6			4,0	2,2	2,5	2,7
75 y más	2,8	2,2	3,3	3,7	1,0	2,0	1,9	3,6	4,6	4,6	6,3	2,4	3,7	7,0	2,0	1,8	2,6	1,6
15-49	1,9	1,7	1,9	2,5	1,5	2,2	1,2	2,6	2,4	2,0	1,8	2,0	2,0	1,7	1,6	2,0	1,7	2,0

TABLA 25.

LUGAR DE RESIDENCIA DEL PADRE Y DE LA MADRE, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO

Dónde vive el padres		Dónde vive la madre																					
Todos	UE27	A. Latino	África	Resto Europa	Asia	A del Norte	Ecuador	Colombia	Argentina	Bolivia	Perú	Rumanía	Uruguay	Francia	Algeria	Portugal	Malta	Reino Unido	Rep. África	Resto	Total		
Total	452.6720	1.507.116	1.787.692	76.587	21.4360	216.244	33573	371.743	259.478	21.629	157.732	138.592	430.867	265.469	203.310	193.922	880.017	539.774	277.815	1.401.72	4.576.520		
Padre no convive	227.812	73.0221	986.611	351.016	102.655	94.633	21.996	235.616	154.946	101.374	106.63	74.985	26.025	74.859	102.389	74.915	345.14	251.063	99.953	706.08	227.810		
Padre convive	145.1491	412.553	612.988	262.028	64.842	80.015	9.055	151.783	94.446	87.756	45.656	44.194	135.609	42.586	78.834	46.112	28.534	193.334	68.694	432.233	145.1489		
Madre no convive	284.5799	90.721	114.3811	51.0792	126.689	134.94	23.362	259.222	189.924	133.647	106.148	89.092	23.5017	103.059	125.111	66.555	50.275	156.442	62.438	284.5780			
Madre convive	131.846	386.018	586.521	228.986	63.357	61.122	10.132	142.485	82.249	80.2772	54.956	43.970	11.3746	45.015	63.805	38.310	29.346	178.514	51.472	402.213	131.846		
Padre total	373.9303	114.2784	159.9939	61.3044	167.477	176.648	31.051	367.399	246.410	185.130	151.219	114.973	39.764	181.223	21.027	63.948	444.397	168.647	144.341	373.0399			
Madre total)	417.7825	128.8439	173.0432	74.0778	190.856	194.626	33.944	40.0707	276.173	213.919	161.104	133.062	438.763	150.569	193.316	124.165	79.621	522.556	203.822	126.651	417.7828		
Todos	UE27	A. Latino	África	Resto Europa	Asia	A del Norte	Ecuador	Colombia	Argentina	Bolivia	Perú	Rumanía	Uruguay	Francia	Algeria	Portugal	Malta	Reino Unido	Rep. África	Resto	Total		
Total	373.9303	114.2785	151.453	61.3048	167.477	176.648	31.051	367.398	246.410	185.131	151.220	119.479	397.635	117.445	181.223	121.022	63.907	442.87	168.647	144.320	373.0300		
Mismo domicilio	451.491	412.553	64.842	262.028	612.988	80.015	9.055	151.783	94.446	87.756	45.656	44.194	135.609	42.586	78.834	46.112	28.534	193.334	68.694	432.233	145.1489		
Otra vivienda municipio	196.115	84.269	64.746	23.895	14.25	6.182	2.898	10.691	4.979	11.962	3.017	4.986	11.517	31.571	18.281	25.13	20.835	3.060	66.987	196.116			
Otro municipio	152.949	68.194	50.220	15.105	13.290	4.148	1.992	5.394	6.340	8.533	2.655	5.187	7.621	7.202	23.466	17.776	21.13	12.239	5.077	51.077	152.949		
Páis de nacimiento	179.638	58.849	81.478	29.021	65.008	79.943	12.169	23.895	133.913	70.013	97.715	62.208	23.037	56.306	37.481	34.712	28.691	207.742	88.779	52.2077	179.6389		
Otro país	20.446	32.831	53.684	13.297	9.203	6.629	4.802	4.731	7.003	10.847	11.45	3.004	3.264	5.04	9.643	4.586	6.75	10.022	3.776	57.145	20.445		
No sabe	15.764	6.439	6.483	1.697	1.010	0	135	704	710	0	1.422	0	2.887	110	208	0	481	135	1.562	7.843	15.762		

TABLA 26.

LUGAR DE RESIDENCIA DE LOS HERMANOS, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO

Donación hermanos	Total	UE-27	Resto Europa	Africa	A. Latina	Asia	A. del Norte	Marruecos	Rumana	Ecuador	Colombia	Argentina	Bolivia	Perú	R.Undio	Francia	Alemania	Portugal	Resto África	Resto	Total
Total	451.656	1583.923	213970	759.69	175.774	24.798	33572	535.86	429.617	31.633	292.260	22.384	157.733	138.93	268.815	203.091	159.922	87.469	224.104	1.465.92	451.656
No tiene	49.074	227.491	40.739	41.947	40.257	35.115	54.475	76.830	39.710	18.919	18.590	23.372	5.807	9.521	67.387	33.203	27.745	15.117	193.383	49.074	
Tiene	4.020.633	1.276.432	716.022	1.645.217	1.732.3	28.048	589.036	389.907	352.714	278.691	207.612	151.925	129.072	201.419	75.346	126.719	77.788	208.866	121.149	4.020.634	
Conviene	347.790	81.783	23.138	64.374	127.0	49.394	37.012	35.948	24.537	179.15	123.9	123.9	12.24	5.825	8.766	7.603	3.133	14.981	117.143	347.791	
En España	645.344	26.43	34.047	101.322	222.688	19.847	6.029	65.385	61.442	28.836	24.572	39.026	12.191	18.200	16.741	84.319	43.386	12.357	15.937	203.952	645.344
Otro país	3.027.478	933.213	160.046	552.226	1270.125	135.020	20.748	374.257	290.453	288.910	229.581	150.671	127.442	98.631	178.662	82.216	75.730	62.297	178.069	893.314	3.027.478

TABLA 27.
HOGARES CON ALGÚN MIEMBRO INMIGRANTE,
SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO Y SEXO DE LOS INMIGRANTES

Región / País de nacimiento	Nº	%	Hombre	Mujer
Total	2.158.694	100,0	48,0	52,0
UE 27	836.436	38,7	48,0	52,0
A. Latina	804.499	37,3	41,9	58,1
África	305.792	14,2	61,5	38,5
Resto Europa	114.445	5,3	46,2	53,8
Asia	77.348	3,6	56,8	43,2
A. del Norte	20.174	0,9	62,1	37,9
Total	2.158.694	100,0	48,0	52,0
Marruecos	213.548	9,9	58,9	41,1
R. Unido	161.782	7,5	50,7	49,3
Francia	157.682	7,3	49,5	50,5
Rumania	147.696	6,8	47,8	52,2
Ecuador	134.156	6,2	45,3	54,7
Colombia	130.732	6,1	35,4	64,6
Alemania	116.545	5,4	44,0	56,0
Argentina	112.015	5,2	48,7	51,3
Resto África	92.244	4,3	67,6	32,4
Bolivia	63.968	3,0	39,6	60,4
Portugal	63.170	2,9	47,5	52,5
Perú	59.017	2,7	48,7	51,3
Resto	706.138	32,7	45,4	54,6

TABLA 28.
**TAMAÑO MEDIO Y NÚMERO DE MIEMBROS DEL HOGAR, EN HOGARES
 CON ALGÚN MIEMBRO INMIGRANTE SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO**

Región / País de nacimiento	Media	Número de miembros del hogar						
		1	2	3	4	5	6 a 9	10 o +
África	3,9	9,5	17,1	20,6	19,9	12,5	18,6	1,8
Asia	3,9	11,2	13,3	17,0	27,2	12,4	17,1	1,8
A. Latina	3,6	7,3	21,8	23,1	22,2	12,8	12,3	0,5
Total	3,4	10,3	24,3	22,6	21,5	10,4	10,3	0,6
Resto Europa	3,2	10,0	22,2	28,1	23,1	11,6	4,9	0,1
UE 27	3,0	13,5	30,3	22,7	20,5	7,1	5,7	0,2
A. del Norte	2,8	12,0	36,1	24,8	21,7	3,8	1,6	4,9
Bolivia	4,7	0,1	16,5	13,7	15,9	19,4	34,0	0,4
Ecuador	4,1	5,0	14,4	20,0	24,4	17,7	17,6	0,9
Marruecos	4,0	9,5	17,4	18,7	19,3	12,8	20,2	2,2
Rumanía	3,9	6,2	17,0	23,5	22,1	12,9	17,2	1,1
Perú	3,8	5,9	15,7	22,8	27,8	12,4	15,4	0,0
Resto África	3,7	9,6	16,5	25,1	21,2	11,8	15,1	0,8
Colombia	3,4	7,4	22,8	26,9	21,8	12,7	8,4	0,0
Portugal	3,3	9,9	25,6	25,3	22,3	8,3	7,9	0,7
Argentina	3,1	12,2	26,3	22,9	20,2	12,3	5,9	0,2
Francia	3,0	11,4	28,7	23,6	28,8	5,0	2,4	0,0
Alemania	2,7	19,4	29,8	25,3	18,7	5,1	1,8	0,0
R. Unido	2,5	16,4	46,4	19,1	12,9	3,4	1,9	0,0
Resto	3,3	11,1	25,0	23,7	22,3	9,7	7,7	0,5

TABLA 29.
COMPOSICIÓN DEL HOGAR SEGÚN PROCEDENCIA DE SUS MIEMBROS
Y LUGAR DE NACIMIENTO DE LA PERSONA ENCUESTADA (%)

Composición del hogar	Total	Todos inmigrados	Otro país y España
Total	100,0	53,1	46,9
Portugal	100,0	41,2	58,8
Alemania	100,0	43,8	56,2
Francia	100,0	28,0	72,0
R. Unido	100,0	72,6	27,4
Rumania	100,0	72,6	27,4
UE 27	100,0	54,6	45,4
Perú	100,0	60,1	39,9
Bolivia	100,0	60,7	39,3
Argentina	100,0	54,8	45,2
Colombia	100,0	57,5	42,5
Ecuador	100,0	58,2	41,8
A. Latina	100,0	53,1	46,9
A. del Norte	100,0	33,5	66,5
Asia	100,0	53,4	46,6
Resto Europa	100,0	54,5	45,5
Resto África	100,0	55,4	44,6
Marruecos	100,0	47,1	52,9
África	100,0	49,6	50,4

TABLA 30.

COMPOSICIÓN DEL HOGAR SEGÚN PROCEDENCIA DE SUS MIEMBROS Y AÑO DE LLEGADA,
SEXO, EDAD Y NIVEL DE ESTUDIOS (%)

	Todos inmigrados	Otro país y España
Tamaño medio	3,0	3,8
Total	53,1	46,9
Llegada a España		
Hasta 1986	27,9	72,1
1987-96	38,0	62,0
1997-06	66,4	33,6
Sexo		
Hombre	56,5	43,5
Mujer	50,0	50,0
Edad		
16-19	65,0	35,0
20-24	62,1	37,9
25-29	55,1	44,9
30-34	49,1	50,9
35-39	45,2	54,8
40-44	42,6	57,4
45-49	50,5	49,5
50-54	50,4	49,6
55-59	58,0	42,0
60-64	65,9	34,1
65-69	74,9	25,1
70-74	68,6	31,4
75 y más	59,6	40,4
Estudios		
Primarios o menos	54,0	46,0
Secundarios	53,6	46,4
Terciarios	50,3	49,7

TABLA 31.

PAÍS DE NACIMIENTO DE OTROS MIEMBROS DEL HOGAR, DISTINTO AL DE LA PERSONA
ENCUESTADA, SEGÚN ORIGEN DE ÉSTA (% HORIZONTAL)

País de nacimiento	Otros miembros del hogar													
	Total	Marruecos	Rumanía	Ecuador	Colombia	Argentina	Bolivia	Perú	R. Unido	Francia	Alemania	Portugal	Resto África	
Persona encuestada														
Marruecos	10,2		0,4	0,9	0,5	0,0	1,7	0,0	0,1	0,4	0,2	0,0	1,3	0,2
Rumanía	7,1	0,2		0,7	0,2	0,0	0,1	1,1	0,0	0,3	0,2	0,3	0,2	0,4
Ecuador	6,9	0,3	0,4		1,6	0,1	7,9	1,6	0,0	0,2	0,0	0,2	0,4	0,7
Colombia	6,7	0,1	0,1	2,5		0,4	3,6	0,7	0,3	0,0	0,1	0,4	0,4	0,9
Argentina	5,8	0,1	0,0	0,7	0,5		2,6	2,8	0,0	0,6	0,5	0,4	0,0	0,8
Bolivia	3,4	0,1	0,1	3,9	0,2	1,0		1,0	0,0	0,0	0,2	0,0	0,9	0,2
Perú	3,0	0,0	0,2	0,9	0,2	0,7	1,2		0,0	0,2	0,1	0,0	0,0	0,3
R. Unido	8,0	0,1	0,0	0,2	0,4	0,1	0,0	0,2		0,3	1,5	0,1	1,5	1,0
Francia	7,9	0,2	0,1	0,6	0,7	0,2	0,0	0,0	0,7		0,6	1,5	1,7	0,9
Alemania	5,9	0,1	0,0	0,0	0,4	0,5	0,0	0,8	0,4	0,9		0,5	0,3	0,9
Portugal	3,2	0,1	0,0	0,2	0,3	0,2	1,9	0,0	0,0	0,9	0,1		0,4	0,4

TABLA 32.

TIPO DE HOGAR, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO DE LA PERSONA ENCUESTADA (%)

Vínculos	TODOS	Portugal	Alemania	Francia	R. Unido	Rumania	UE 27
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Unipersonal	10,3	9,9	19,4	11,4	16,4	6,2	13,5
Sólo directos	54,7	63,6	71,0	75,4	73,7	36,7	62,7
Directos y otros familiares	16,8	14,1	6,1	9,2	7,0	23,9	12,0
Directos y no familiares	6,0	4,8	0,7	1,4	0,2	11,6	4,2
Directos, familiares y otros	4,4	1,0	0,2	0,3	0,1	12,7	3,0
Directos y otros	1,2	1,3	0,0	0,0	0,0	2,8	0,7
Familiares y otros	1,0	0,0	0,0	0,6	0,3	1,2	0,5
Sólo no familiares	4,6	5,0	2,5	1,7	2,2	3,6	3,1
Sólo vínculo laboral	0,8	0,2	0,0	0,0	0,0	1,3	0,3

Vínculos	TODOS	Perú	Bolivia	Argentina	Colombia	Ecuador	A. Latina
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Unipersonal	10,3	5,9	0,1	12,2	7,4	5,0	7,3
Sólo directos	54,7	37,6	18,9	66,1	43,6	38,7	47,8
Directos y otros familiares	16,8	34,1	21,8	14,7	26,6	25,3	21,6
Directos y no familiares	6,0	9,2	17,1	2,7	8,3	14,9	8,2
Directos, familiares y otros	4,4	6,0	17,8	0,6	5,3	7,9	6,0
Directos y otros	1,2	1,4	8,1	0,0	1,5	2,3	2,1
Familiares y otros	1,0	0,8	1,8	0,2	0,9	0,7	0,8
Sólo no familiares	4,6	3,6	4,5	3,4	5,0	3,9	4,5
Sólo vínculo laboral	0,8	1,4	9,9	0,1	1,3	1,3	1,7

Vínculos	TODOS	A. del Norte	Asia	Resto Europa	Resto África	Marruecos	África
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Unipersonal	10,3	12,0	11,2	10,0	9,6	9,5	9,5
Sólo directos	54,7	70,5	43,4	56,6	45,9	54,9	52,2
Directos y otros familiares	16,8	12,4	17,4	15,6	14,0	19,9	18,1
Directos y no familiares	6,0	1,7	9,5	7,4	6,3	3,2	4,1
Directos, familiares y otros	4,4	0,0	7,2	3,4	5,1	3,5	4,0
Directos y otros	1,2	0,0	2,5	0,6	0,2	0,5	0,4
Familiares y otros	1,0	0,8	3,2	0,1	3,1	2,7	2,8
Sólo no familiares	4,6	2,7	5,5	4,9	15,7	5,8	8,8
Sólo vínculo laboral	0,8	0,0	0,0	1,5	0,2	0,2	0,2

TABLA 33.

TIPO DE HOGAR SEGÚN AÑO DE LLEGADA A ESPAÑA, NIVEL DE ESTUDIOS Y EDAD DE LA PERSONA ENCUESTADA (%)

Llegada a España	Unipersonal	Sólo directos	Directos y otros familiares	Directos y no familiares	Directos, familiares y otros	Directos y otros	Sólo no familiares	Familiares y otros	Laborales
Total	10,3	54,7	16,8	60	4,4	1,2	4,6	1,0	0,9
Hasta 1986	12,6	72,3	10,4	1,2	1,3	0,4	1,3	0,4	0,0
1987-96	10,3	66,7	15,9	2,7	1,8	0,5	1,7	0,3	0,1
1997-06	9,4	45,1	19,6	8,6	6,2	1,7	6,5	1,4	1,4
Sexo									
Total	10,3	54,7	16,8	60	4,4	1,2	4,6	1,0	0,9
Hombre	11,1	53,0	15,6	6,8	5,2	0,2	6,5	1,6	0,0
Mujer	9,7	56,3	17,9	5,3	3,7	2,2	2,9	0,5	1,6
Nivel de estudios									
Total	10,2	55,7	16,5	5,9	4,3	1,2	4,5	0,9	0,9
Primarios o menos	8,3	49,7	19,6	6,5	6,2	2,0	5,1	1,2	1,3
Secundarios	8,9	54,9	17,8	6,6	4,8	1,1	4,2	1,0	0,8
Tercarios	14,3	61,7	11,4	4,2	1,9	0,8	4,6	0,5	0,6
Edad									
Total	10,3	54,7	16,8	60	4,4	1,2	4,6	1,0	0,9
16-19	0,8	55,8	25,4	5,5	8,6	0,1	3,2	0,2	0,3
20-24	4,6	36,3	24,3	9,1	12,1	1,2	9,0	2,3	1,0
25-29	6,5	41,6	20,8	11,7	7,3	1,3	8,0	2,2	0,6
30-34	8,3	52,8	18,4	7,0	4,8	1,1	6,3	0,9	0,4
35-39	9,0	58,8	15,6	6,3	3,7	1,5	3,9	0,8	0,5
40-44	9,1	65,3	14,3	4,0	1,8	1,6	2,7	0,3	1,0
45-49	9,0	60,0	15,7	5,4	2,2	2,2	2,9	0,7	1,8
50-54	12,8	58,5	5,1	2,7	2,8	2,2	3,0	0,5	2,4
55-59	12,4	65,7	10,8	2,8	2,2	0,9	2,8	0,8	1,6
60-64	21,7	61,2	11,1	0,9	0,7	0,1	2,6	1,1	0,5
65-69	23,2	63,4	8,9	2,0	0,5	0,3	0,2	0,5	0,9
70-74	25,8	61,7	8,4	1,3	0,0	0,0	2,1	0,7	0,0
75 y más	31,5	47,1	13,7	2,8	1,5	0,1	2,1	1,1	0,1

TABLA 34.
Nº DE MIGRACIONES INTERNACIONALES
(INCLUIDA LA EMIGRACIÓN A ESPAÑA), SEGÚN LUGARES DE NACIMIENTO (%)

Región / País de nacimiento	1	2	3	4 o +
Total	85,9	6,6	4,9	2,7
UE 27	84,5	6,4	5,5	3,6
Rumania	90,6	4,7	4,2	0,6
R. Unido	86,2	3,6	5,0	5,2
Francia	85,7	4,2	5,3	4,7
Alemania 85,5	5,0	4,7	4,8	
Portugal	82,1	8,1	5,7	4,0
A. Latina	88,3	5,4	4,5	1,9
Ecuador	95,7	2,1	1,3	0,9
Colombia 88,8	4,7	4,9	1,7	
Argentina 87,2	6,4	4,9	1,6	
Bolivia	86,9	5,8	6,2	1,2
Perú	86,1	4,8	5,8	3,3
África	87,4	7,5	2,9	2,2
Marruecos 93,1	3,5	2,4	1,0	
Resto África	73,8	16,8	4,3	5,0
Resto Europa	83,8	7,9	6,4	1,9
Asia	76,4	12,0	8,4	3,2
A. del Norte	55,6	13,0	10,4	21,1
Resto	80,3	9,5	6,7	3,5

TABLA 35.
PAÍS DE DESTINO DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES (HASTA 6),
SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO (%)

País de nacimiento												
País al que se trasladó	Portugal	Bolivia	R. Unido	Perú	Alemania	Francia	Argentina	Colombia	Rumanía	Mármecos	Ecuador	TOTAL
España	85,3	87,0	87,7	87,8	88,3	88,7	89,0	89,8	91,1	94,8	96,1	87,5
País 1	14,7	13,0	12,3	12,2	11,7	11,3	11,0	10,2	8,9	5,2	3,9	12,5
2º país	17,9	13,1	13,8	13,9	14,5	14,3	12,8	11,2	9,4	6,9	4,3	14,1
España	8,2	5,8	4,2	4,8	5,3	4,4	6,4	4,9	4,7	3,6	2,4	6,8
País origen	4,1	6,4	5,6	4,9	4,3	6,8	3,9	4,9	3,6	1,1	0,7	
País 2	5,6	0,9	4,0	4,2	4,9	3,1	2,5	1,4	1,2	2,2	1,1	
3º país	9,8	7,4	10,3	9,1	9,5	10,0	6,4	6,6	4,7	3,4	2,2	7,6
España	5,7	6,2	5,1	6,2	5,5	6,8	4,9	4,9	4,2	2,5	1,3	5,2
País origen	1,5	0,0	1,4	0,0	0,5	0,2	0,2	0,1	0,1	0,1	0,3	
País 3	2,6	1,2	3,8	2,9	3,6	3,0	1,3	1,5	0,5	0,8	0,6	
4º país	4,0	1,2	5,2	3,3	4,8	4,7	1,6	1,7	0,6	1,0	0,9	2,7
España	2,2	0,7	1,8	1,0	1,3	0,4	0,7	0,5	0,1	0,3	0,5	1,0
País origen	0,3	0,3	1,0	1,0	1,0	2,7	0,4	0,9	0,4	0,2	0,0	
País 4	1,6	0,2	2,4	1,2	2,5	1,6	0,4	0,4	0,1	0,5	0,4	
5º país	1,9	0,5	3,4	2,3	3,8	4,3	0,8	1,4	0,5	0,7	0,6	1,7
España	0,8	0,3	1,1	1,9	1,7	2,8	0,1	0,6	0,4	0,4	0,3	0,9
País origen	0,6	0,0	0,8	0,0	0,4	0,5	0,1	0,2	0,0	0,0	0,1	
País 5	0,5	0,2	1,5	0,3	1,7	0,9	0,6	0,6	0,1	0,3	0,1	
6º país	1,1	0,2	2,5	0,7	2,1	2,1	0,7	0,8	0,1	0,3	0,3	1,0
España	0,6	0,0	0,7	0,3	1,0	1,1	0,0	0,4	0,1	0,1	0,2	0,4
País origen	0,1	0,0	1,1	0,1	0,7	0,9	0,5	0,3	0,1	0,0	0,0	
País 6	0,4	0,2	0,7	0,2	0,4	0,1	0,1	0,2	0,0	0,2	0,1	

TABLA 36.

Nº DE FAMILIARES QUE HABÍAN EMIGRADO AL EXTRANJERO, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO
(%)

Región / País de nacimiento	1 familiar	2 familiares	3 familiares	4 familiares	5 familiares	6 familiares	7 o más
Total	86,1	65,9	45,7	27,9	15,7	9,1	8,3
UE 27	85,3	59,9	37,6	18,5	8,8	4,6	3,6
Resto Europa	85,7	60,9	37,0	16,0	6,3	2,3	0,0
Africa	84,5	68,0	53,1	40,7	29,2	20,0	7,9
A. Latina	88,1	70,7	50,5	31,6	16,8	9,2	8,6
Asia	81,9	66,9	46,6	30,4	17,2	8,7	6,9
A. del Norte	75,6	58,3	39,8	22,9	11,1	7,0	32,9
Marruecos	89,5	74,4	59,7	47,4	34,6	23,6	25,0
Resto África	72,5	52,9	37,6	25,0	16,4	11,3	10,1
Ecuador	93,1	77,7	59,3	40,6	23,1	12,8	12,9
Colombia	88,4	67,3	48,1	29,2	14,3	8,8	7,7
Argentina	89,4	70,5	51,3	31,4	15,0	5,9	4,6
Bolivia	88,5	71,9	49,8	35,4	20,1	9,6	7,9
Perú	88,2	72,1	51,9	30,0	19,0	11,8	10,1
Rumanía	90,6	69,8	45,4	25,7	13,6	7,2	6,5
R. Unido	87,0	49,1	25,1	9,9	5,6	2,6	1,1
Francia	84,3	68,2	45,3	19,8	7,4	3,8	2,3
Alemania	77,4	49,7	31,3	13,1	4,7	2,2	2,2
Portugal	82,4	63,3	47,5	30,9	17,5	10,6	10,1

TABLA 37.
LUGAR DE RESIDENCIA DE FAMILIARES ANTES DE EMIGRAR A ESPAÑA,
SEGÚN REGIÓN DE NACIMIENTO (%)

PADRE	Total	UE 27	Resto Europa	África	A. Latina	Asia
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No tenía	25,9	28,9	25,4	26,0	24,2	22,6
Mismo domicilio	38,7	37,5	40,2	50,0	34,0	44,3
Mismo país	25,3	25,4	24,0	12,8	31,7	15,4
En España	4,3	3,1	2,9	6,1	4,5	7,0
Otro país	4,9	4,4	6,3	4,8	4,7	9,1
No sabe	0,9	0,8	1,3	0,4	1,0	1,6
MADRE	Total	UE 27	Resto Europa	África	A. Latina	Asia
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No tenía	14,2	19,0	13,1	10,1	12,5	11,0
Mismo domicilio	48,6	43,0	49,5	66,9	44,7	54,5
Mismo país	27,0	30,2	24,2	14,8	31,0	17,5
En España	4,7	2,8	5,5	2,4	6,9	6,1
Otro país	5,2	4,7	7,2	5,4	4,7	9,4
No sabe	0,3	0,2	0,6	0,3	0,2	1,6
pareja	Total	UE 27	Resto Europa	África	A. Latina	Asia
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No tenía	56,5	51,8	58,7	66,3	55,2	60,5
Mismo domicilio	32,4	38,4	30,3	21,0	33,3	27,7
Mismo país	3,9	3,6	4,6	2,5	4,9	3,1
En España	5,8	5,3	5,5	8,8	5,3	4,2
Otro país	1,0	0,6	0,6	1,2	1,0	3,5
No sabe	0,3	0,2	0,3	0,2	0,3	1,1
HIJOS	Total	UE 27	Resto Europa	África	A. Latina	Asia
Total	102,7	103,8	102,1	101,4	102,8	100,8
No tenía	60,4	60,6	58,1	74,9	52,7	69,3
Mismo domicilio	31,6	26,9	35,0	21,4	40,7	25,7
Mismo país	6,8	11,8	6,4	1,8	5,6	2,6
En España	2,0	2,1	1,6	1,7	2,2	1,0
Otro país	1,9	2,4	1,1	1,6	1,6	2,0
HERMANOS	Total	UE 27	Resto Europa	África	A. Latina	Asia
Total	118,6	110,9	105,2	124,7	125,1	110,3
No tenía	12,0	16,8	21,6	6,3	8,4	19,0
Mismo domicilio	41,4	31,4	30,6	64,3	41,1	44,7
Mismo país	45,2	46,5	39,0	31,2	53,4	24,7
En España	9,6	7,0	4,7	11,2	12,1	8,1
Otro país	10,3	9,3	9,4	11,7	10,1	13,8
DOMICILIO	Padre	Madre	Pareja	Hijos	Hermanos	
No tenía	25,9	14,2	56,5	60,4	12,0	
Mismo domicilio	38,7	48,6	32,4	31,6	41,4	
Mismo país	25,3	27,0	3,9	6,8	45,2	
En España	4,3	4,7	5,8	2,0	9,6	
Otro país	4,9	5,2	1,0	1,9	10,3	
Emigrados	9,3	9,9	6,8	3,8	19,9	

TABLA 38.
**LUGAR DE RESIDENCIA DE FAMILIARES ANTES DE EMIGRAR A ESPAÑA,
SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO (%)**

PADRE	Marruecos	Rumanía	Ecuador	Colombia	Argentina	Bolivia	Perú	R. Unido	Francia	Alemania	Portugal
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No tenía	23,2	25,4	20,7	32,4	26,6	22,0	27,4	53,3	10,0	25,2	20,1
Mismo domicilio	53,1	36,7	30,7	27,9	32,5	34,1	37,3	17,4	65,4	45,7	50,0
Mismo municipio	8,8	18,1	23,5	18,5	19,0	20,9	13,0	10,4	7,2	10,9	13,5
Misma región	1,6	7,2	6,1	4,5	5,4	5,7	3,7	5,6	4,2	4,1	4,1
Mismo país	2,6	5,9	8,4	8,1	6,5	6,3	9,6	8,4	5,9	6,7	5,0
<i>En España</i>	7,5	3,0	7,3	2,8	4,9	4,7	3,4	2,2	3,4	2,1	2,5
Otro país	3,1	2,6	2,7	4,8	4,0	4,7	5,1	2,6	2,7	4,7	3,3
No sabe	0,2	1,2	0,7	1,1	1,1	1,6	0,4	0,2	1,1	0,6	1,6
MADRE	Marruecos	Rumanía	Ecuador	Colombia	Argentina	Bolivia	Perú	R. Unido	Francia	Alemania	Portugal
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No tenía	9,0	11,5	11,7	12,2	15,4	17,6	13,2	42,5	6,7	19,2	9,5
Mismo domicilio	70,2	45,8	42,4	43,3	40,6	44,2	44,6	19,5	70,0	49,0	56,5
Mismo municipio	10,1	22,9	22,1	20,4	22,8	18,8	12,3	15,0	7,2	12,0	14,1
Misma región	1,9	7,8	5,6	3,5	7,5	5,6	4,8	7,7	4,8	4,0	5,3
Mismo país	2,9	5,7	6,9	6,8	6,3	4,0	9,4	11,1	5,1	7,7	6,3
<i>En España</i>	2,5	2,9	8,4	8,2	2,8	6,8	9,6	2,1	3,3	3,4	3,4
Otro país	3,3	3,5	2,8	5,4	4,5	2,3	5,4	1,8	2,8	4,4	4,4
No sabe	0,2	0,0	0,1	0,1	0,1	0,6	0,6	0,4	0,2	0,4	0,6

TABLA 38. (continuación)

PAREJA	Maruecos	Rumanía	Ecuador	Colombia	Argentina	Bolivia	Perú	R. Unido	Francia	Alemania	Portugal
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No tenía	67,3	45,5	49,1	58,3	48,4	46,8	54,0	31,5	79,6	64,7	65,8
Mismo domicilio	19,2	39,0	37,5	30,3	42,8	37,8	32,6	62,6	16,5	28,7	29,3
Mismo municipio	1,9	3,0	3,7	2,4	3,5	4,9	1,8	2,0	0,5	0,9	0,8
Misma región	0,2	0,3	0,4	0,5	0,5	0,6	0,5	0,5	0,3	0,2	0,1
Mismo país	0,5	0,8	1,4	1,4	0,8	0,4	1,7	1,5	0,0	1,5	0,2
<i>En España</i>	9,7	10,2	7,3	5,5	2,8	7,7	7,0	1,5	2,4	2,3	3,2
Otro país	1,0	1,2	0,3	1,2	1,2	1,1	1,7	0,3	0,5	0,8	0,4
No sabe	0,2	0,1	0,3	0,5	0,0	0,6	0,6	0,1	0,3	1,0	0,0
HIJOS	Maruecos	Rumanía	Ecuador	Colombia	Argentina	Bolivia	Perú	R. Unido	Francia	Alemania	Portugal
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No tenía	77,4	55,7	44,3	49,6	59,1	39,8	51,2	40,6	86,1	74,5	73,2
Mismo domicilio	20,1	40,5	49,1	43,9	32,8	52,6	40,8	23,1	10,0	12,4	23,5
Mismo municipio	1,0	1,4	4,4	3,5	3,8	4,6	2,2	14,5	0,7	5,7	1,7
Misma región	0,1	0,4	0,5	0,5	1,0		2,3	7,2	0,9	3,0	0,1
Mismo país	0,3	0,7	1,4	1,6	0,6	0,9	1,7	16,6	1,4	4,5	0,7
<i>España</i>	1,7	2,1	0,6	3,3	3,8	3,0	2,0	3,1	1,5	1,7	2,2
Otro país	0,6	1,3	1,6	2,3	1,1	1,9	1,9	5,5	0,2	1,3	1,2
No sabe	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,1	0,0	0,1	0,0	0,0

TABLA 39.
TAMAÑO DEL HOGAR EN EL PAÍS DE PARTIDA
SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO, SEXO, EDAD Y AÑO DE LLEGADA

Región / País	Tamaño
Total	2,4
UE 27	2,0
Rumanía	2,7
R. Unido	1,5
Francia	2,3
Alemania	1,8
Portugal	2,3
A. Latina	2,7
Ecuador	2,9
Colombia	3,2
Argentina	2,1
Bolivia	2,2
Perú	2,8
África	3,6
Marruecos	3,3
Resto África	4,1
Resto Europa	2,1
Asia	2,7
A. del Norte	2,1
Resto	2,3
Sexo	Tamaño
Hombre	2,3
Mujer	2,4
Edad	Tamaño
16-19	3,0
20-24	2,4
25-29	2,5
30-34	2,1
35-39	2,7
40-44	2,5
45-49	2,7
50-54	2,4
55-59	2,3
60-64	1,8
65-69	2,2
70-74	2,2
75 y más	1,9
Año de llegada	Tamaño
Antes de 1970	2,5
1970-86	2,3
1987-91	2,6
1992-96	2,7
1997-2001	2,4
2002-07	2,2

TABLA 40.
**TENENCIA DE VIVIENDA PROPIA ANTES DE RESIDIR EN ESPAÑA,
 EN EL PAÍS DE NACIMIENTO Y EN OTRO, SEGÚN ORIGEN (%)**

	Total	País de origen	Otro país
Todos	31,6	33,1	18,1
UE 27	36,7	38,2	22,9
Rumanía	37,3	39,0	10,5
Francia	15,1	63,2	15,2
R. Unido	60,2	14,8	18,4
Alemania	26,6	27,4	18,6
Portugal	21,1	21,3	19,6
A. Latina	30,5	31,9	13,6
Ecuador	28,1	29,0	0,7
Colombia	28,8	30,2	7,5
Argentina	37,6	40,1	12,4
Perú	33,1	35,9	3,7
Bolivia	29,0	28,8	32,1
África	20,7	21,8	11,7
Marruecos	20,1	20,7	9,6
R. África	22,8	25,1	12,9
Resto Europa	41,0	41,5	36,4
Asia	37,5	42,0	20,0
A. del Norte	13,2	12,8	14,3

TABLA 41.
RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD EN EL PAÍS DE PARTIDA,
SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Región / País de nacimiento	EMPLEO				DESEMPLEO				INACTIVIDAD					
	Total Empleo	Empleo	Empleo y estudio	Empleo y lab. domésticas	Total desempleo	Desempleo	Desempleo y estudio	Paro Y lab. domésticas	Total inactividad	Estudios	Labores domésticas	Jubilación	Incapacitado	Otras
Todos	49,3	39,7	3,1	6,5	9,8	6,4	0,6	2,9	40,9	18,6	10,9	3,0	0,2	8,2
UE 27	47,0	38,4	2,1	6,5	9,0	5,9	0,4	2,8	44,0	16,3	4,5	7,5	0,3	15,5
Rumania	54,9	43,5	1,9	9,5	18,5	11,1	0,6	6,8	26,6	10,9	5,6	0,8	0,3	9,0
R. Unido	45,9	40,0	0,6	5,3	2,1	1,6	0,3	0,1	52,0	9,3	3,7	25,2	0,5	13,3
Francia	27,0	22,0	1,7	3,4	4,1	2,8	0,2	1,1	68,9	38,5	2,4	1,1	0,0	26,8
Alemania	35,5	29,4	1,9	4,3	3,4	3,3	0,1	0,0	61,1	24,8	3,9	8,4	0,1	23,9
Portugal	56,2	45,4	2,5	8,3	6,8	3,7	0,6	2,4	37,0	11,4	6,0	0,8	0,9	17,9
A. Latina	51,3	38,6	4,3	8,3	10,8	6,2	0,6	4,0	37,9	18,3	6,9	0,8	0,1	11,9
Ecuador	54,7	42,5	3,3	8,9	10,8	6,3	0,7	3,9	34,5	16,5	7,9	0,1	0,1	9,9
Colombia	50,8	40,3	2,4	8,2	16,0	9,4	0,5	6,1	33,2	15,4	6,9	0,3	0,0	10,6
Argentina	52,9	39,2	6,9	6,8	9,2	5,4	0,3	3,5	37,9	18,1	7,9	1,8	0,0	10,0
Bolivia	49,6	36,2	4,3	9,2	15,2	8,5	1,4	5,3	35,2	17,4	5,1	0,0	0,5	12,2
Perú	57,2	45,4	4,2	7,6	7,8	4,4	1,2	2,2	35,0	15,8	5,8	2,5	0,4	10,5
África	39,5	34,7	2,2	2,5	10,4	7,8	1,1	1,6	50,1	21,2	11,9	0,6	0,2	16,2
Marruecos	36,0	32,1	2,0	1,9	9,3	6,6	0,9	1,8	54,7	23,0	14,7	0,3	0,2	16,5
Resto África	47,9	41,0	2,8	4,1	13,1	10,4	1,4	1,3	39,0	17,0	5,2	1,2	0,0	15,6
Resto Europa	45,0	34,6	2,5	7,9	8,2	6,8	0,1	1,3	46,8	17,4	5,4	1,6	0,0	22,3
Asia	42,3	34,2	3,4	4,7	8,1	6,4	1,4	0,3	49,6	28,7	9,5	0,9	0,0	10,5
A. del Norte	47,7	36,6	9,6	1,6	1,7	1,7	0,0	0,0	50,6	27,6	3,1	0,3	0,0	19,6

TABLA 42.
RAMA DE ACTIVIDAD EN EL EMPLEO EN EL PAÍS DE PARTIDA,
SEGÚN SEXO Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)

AMBOS SEXOS		RAMA DE ACTIVIDAD											
Región / País de nacimiento	Total	Comercio-reparaciones	Industria	Construcción	Educación-sanidad-ssoc.	Hostelería	Immobilario-s. empresas	Transporte-comunicaciones	Agro y pesca	Otros servicios	S. doméstico	Finanzas	
Todos	100,0	19,6	18,1	10,8	9,7	8,9	7,8	7,8	7,0	5,5	2,4	2,2	
UE 27	100,0	16,0	21,4	12,4	10,0	10,9	8,5	7,0	5,4	4,9	1,2	2,2	
Rumania	100,0	17,9	30,0	18,4	4,0	8,5	3,0	5,7	7,9	2,9	1,0	0,8	
R. Unido	100,0	15,1	13,9	7,3	16,9	11,0	13,1	9,2	1,8	6,8	0,5	4,3	
Francia	100,0	18,9	16,1	6,3	12,6	12,5	11,0	8,9	2,2	6,7	1,3	3,4	
Alemania	100,0	18,0	19,8	4,9	15,5	9,5	13,4	6,5	1,1	5,6	0,6	5,0	
Portugal	100,0	5,5	18,0	21,9	8,3	11,3	3,3	2,7	19,2	4,2	5,1	0,5	
A. Latina	100,0	22,8	15,8	7,7	10,8	8,3	8,5	9,0	4,2	6,2	4,0	2,6	
Ecuador	100,0	24,7	17,7	8,7	6,5	7,2	5,6	9,3	10,1	4,4	3,8	2,0	
Colombia	100,0	27,9	16,2	5,7	9,9	9,4	9,2	8,5	2,8	5,0	3,3	2,0	
Argentina	100,0	18,5	15,8	8,0	15,8	9,0	12,0	5,9	0,8	9,0	1,4	3,8	
Bolivia	100,0	23,9	13,5	11,5	10,7	5,8	9,2	10,8	5,1	4,8	3,5	1,1	
Perú	100,0	21,3	18,4	5,4	15,3	10,1	6,7	11,2	1,9	2,1	5,1	2,5	
Africa	100,0	19,5	16,8	16,6	3,7	5,7	3,3	7,6	21,1	4,0	1,2	0,4	
Marruecos	100,0	18,3	20,1	18,8	2,2	5,2	3,2	6,9	20,3	3,3	1,4	0,3	
Resto África	100,0	21,8	10,7	12,7	6,5	6,6	3,5	8,9	22,6	5,2	0,9	0,5	
R. Europa	100,0	19,9	18,7	15,4	12,1	8,3	10,2	4,7	2,2	6,1	0,3	2,0	
Asia	100,0	18,1	21,2	5,9	11,1	8,9	7,3	6,2	9,7	6,8	1,7	3,1	
A. del Norte	100,0	10,3	14,8	0,5	27,6	8,7	10,8	5,7	1,2	11,4	0,0	9,0	

TABLA 42. (continuación)

Región / País de nacimiento	RAMA DE ACTIVIDAD											
	Total	Industria	Construcción	Educación-salud-soc.	Hostelería	Inmobiliario-s. empresas	Transporte-comunicaciones	Agro y pesca	Otros servicios	S. doméstico	Finanzas	
Todos	100,0	19,2	18,5	16,3	10,6	10,0	7,7	7,3	6,7	4,5	1,5	
UE 27	100,0	23,7	21,4	12,3	9,2	5,7	9,0	5,2	8,2	4,1	1,3	
Rumania	100,0	28,1	31,3	12,4	8,0	7,5	5,7	1,3	2,8	2,5	0,4	
R. Unido	100,0	18,3	11,4	14,5	12,4	1,5	7,6	11,3	14,6	7,4	2,7	
Francia	100,0	22,4	11,4	15,4	9,7	3,6	18,0	3,3	8,3	8,2	2,4	
Alemania	100,0	28,3	8,4	12,4	6,9	0,9	11,2	10,7	11,3	6,5	3,4	
Portugal	100,0	15,9	38,4	5,1	3,8	20,5	6,3	4,1	4,7	2,5	0,0	
A. Latina	100,0	17,9	15,2	18,3	14,1	6,6	6,8	6,3	7,6	5,0	2,2	
Ecuador	100,0	19,0	15,8	21,9	13,9	14,6	3,8	1,8	4,7	3,2	1,5	
Colombia	100,0	15,7	13,3	21,1	15,9	5,6	6,5	6,4	8,8	5,5	1,0	
Argentina	100,0	19,3	13,6	18,0	8,1	1,3	9,1	9,9	8,5	8,5	3,8	
Bolivia	100,0	14,2	24,3	17,5	15,1	7,3	3,6	7,3	8,8	0,0	2,1	
Perú	100,0	27,1	10,2	15,5	15,4	3,1	10,3	7,6	6,6	2,3	2,0	
África	100,0	13,8	20,0	19,9	8,4	24,1	6,0	2,1	2,3	3,1	0,4	
Marruecos	100,0	16,0	22,9	18,6	7,9	23,3	5,8	0,7	2,1	2,3	0,4	
Resto África	100,0	9,9	14,8	22,3	9,2	25,4	6,2	4,6	2,5	5,0	0,5	
Resto Europa	100,0	16,7	28,4	17,4	7,2	2,5	8,9	4,4	7,3	5,7	1,4	
Asia	100,0	22,4	9,7	13,4	6,6	15,1	11,2	6,4	6,4	8,8	0,0	
A. del Norte	100,0	16,8	0,0	11,4	3,8	2,3	7,3	19,0	6,2	18,6	14,6	

TABLA 42. (continuación)

Región / País de nacimiento	RAMA DE ACTIVIDAD											
	Total	Comercio-reparaciones	Industria	Construcción	Educación-sanidad-s.soc.	Hostelería	Immobilio-s. empresas	Transporte-comunicaciones	Agro y pesca	Otros servicios	S. doméstico	Finanzas
Todas	100,0	23,7	17,0	15,6	10,4	9,3	6,9	5,2	4,4	3,3	3,1	1,2
UE 27	100,0	20,4	18,8	16,0	13,3	9,0	6,0	2,6	4,4	4,9	3,4	1,4
Rumania	100,0	25,2	32,5	7,5	12,2	3,2	3,6	2,1	2,7	8,3	1,4	1,4
R. Unido	100,0	15,9	8,3	24,0	15,2	11,1	8,3	1,2	5,2	2,3	6,3	2,2
Francia	100,0	22,6	9,5	22,4	6,6	13,9	8,0	2,7	8,2	0,7	4,4	1,0
Alemania	100,0	22,6	12,9	19,5	8,1	15,1	5,0	1,0	6,2	1,3	6,3	2,0
Portugal	100,0	6,0	20,8	13,7	17,8	1,4	8,0	11,6	1,3	17,5	1,1	0,9
A. Latina	100,0	26,9	13,8	14,9	9,7	9,3	7,5	7,5	4,4	2,0	3,0	1,0
Ecuador	100,0	27,7	16,3	11,4	10,8	6,6	5,7	7,9	4,4	5,4	2,5	1,1
Colombia	100,0	32,5	16,6	12,3	11,3	9,4	4,7	5,6	3,4	0,9	2,7	0,6
Argentina	100,0	19,2	11,1	23,4	9,0	16,4	9,7	3,2	2,9	0,2	4,0	0,8
Bolivia	100,0	29,7	13,0	13,7	7,7	9,6	9,1	6,6	7,1	3,2	0,3	0,1
Perú	100,0	27,7	8,7	23,9	9,9	6,7	2,1	10,9	6,4	0,6	3,1	0,0
África	100,0	17,8	30,9	11,4	4,4	8,1	10,0	5,6	4,1	7,0	0,2	0,6
Marruecos	100,0	17,0	39,0	9,0	2,2	7,9	10,2	6,0	2,4	6,4	0,0	0,0
Resto África	100,0	19,3	14,8	16,1	8,8	8,5	9,7	4,8	7,4	8,1	0,7	1,8
Resto Europa	100,0	22,4	20,6	19,5	7,8	12,9	6,5	0,5	2,2	1,9	2,7	3,0
Asia	100,0	25,4	19,3	18,2	5,4	8,8	3,6	4,3	5,6	1,6	7,8	0,0
A. del Norte	100,0	9,0	12,3	38,0	10,3	16,2	2,8	0,0	7,9	0,0	2,3	1,2

TABLA 43.
**CATEGORÍA PROFESIONAL EN EL EMPLEO EN EL PAÍS DE PARTIDA,
SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO (%)**

Región / País de nacimiento	Directivos-técnicos	Administrativos	Cualificados	Servicios no cualificados	No cualificados
Total	29,9	8,4	27,7	20,9	12,7
UE 27	31,6	8,4	30,3	18,7	10,5
Rumanía	11,3	5,1	48,0	19,3	15,9
R. Unido	49,6	12,3	15,6	18,6	3,4
Francia	46,1	12,6	14,0	21,3	5,6
Alemania	61,3	11,5	10,9	13,8	2,5
Portugal	14,6	3,7	35,9	14,2	29,9
A. Latina	31,9	9,8	22,7	24,1	11,3
Ecuador	21,5	9,2	31,1	19,3	18,3
Colombia	29,2	9,8	21,4	29,4	10,2
Argentina	45,7	8,5	17,7	23,0	5,0
Bolivia	27,6	8,7	25,3	26,3	11,9
Perú	39,1	9,4	19,9	21,4	9,9
África	14,8	3,9	38,4	15,6	26,6
Marruecos	10,9	2,9	43,4	14,5	27,5
Resto Europa	36,9	6,6	27,2	24,4	4,4
Asia	31,3	10,7	26,1	21,4	10,0
A. del Norte	61,8	6,4	10,1	15,3	0,9

TABLA 44.
EXPERIENCIA LABORAL EN EL PAÍS DE PARTIDA,
SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Región / País de nacimiento	Con empleo	Con experiencia	Sin experiencia
Total	53,7	19,0	27,3
UE 27	53,9	23,5	22,5
Rumanía	58,9	21,5	19,6
R. Unido	49,2	39,1	11,7
Francia	37,1	13,5	49,4
Alemania	46,0	22,4	31,6
Portugal	65,0	11,3	23,8
A. Latina	57,2	20,1	22,7
Ecuador	59,7	18,5	21,8
Colombia	55,5	23,5	20,9
Argentina	58,0	20,6	21,5
Bolivia	56,6	25,1	18,3
Perú	64,8	17,6	17,6
África	45,8	11,4	42,8
Marruecos	42,3	10,4	47,3
Resto África	53,9	13,6	32,5
Resto Europa	55,9	15,9	28,2
Asia	47,3	9,7	43,0
A. del Norte	61,5	9,3	29,2
Resto	55,0	17,4	27,6

TABLA 45.

PAÍS DESDE EL QUE SE INICIÓ LA MIGRACIÓN A ESPAÑA, SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO

Inicio del trayecto	Todos	País nacimiento													
		Marruecos	Rumanía	Ecuador	Colombia	Argentina	Bolivia	Perú	Francia	R. Unido	Alemania	Portugal	Resto		
Total	3641.660	412757	425.929	360.826	282.654	187.890	154.068	125.966	71.230	212.714	78.767	39.423	1.289.436		
Marruecos	415.450	396.673	0	0	0	0	0	0	519	241	233	0	17.984		
Rumanía	466.285	0	405.702	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	583	
Ecuador	349.074	0	0	348.354	0	0	0	0	0	0	0	0	0	720	
Colombia	269.388	0	0	0	268.517	0	0	0	0	0	0	0	0	871	
Argentina	183.170	0	0	326	0	172.060	2.473	2.083	325	0	0	286	5.617		
Bolivia	146.824	0	0	0	0	365	146.165	0	0	0	0	0	0	294	
Perú	118.114	0	0	449	0	0	302	117.075	0	0	0	0	0	288	
Francia	117.713	628	498	1.007	1.008	173	503	96	63.292	7.080	1.241	1.461	35.073		
Reino Unido	238.747	386	158	710	1.375	1.162	972	0	2.024	198.002	1.684	297	31.977		
Alemania	109.061	2017	7214	2.034	2.168	299	148	919	110	1.762	70.707	437	21.246		
Portugal	47.637	0	2.114	400	496	336	354	0	105	632	119	31.991	11.090		
Bulgaria	94.201	0	0	0	0	0	0	0	0	0	352	0	93.849		
Italia	73.588	1.837	3.991	3.668	2.294	5.430	152	621	1.301	401	414	0	53.479		
R. Dominicana	70.908	0	0	0	0	0	0	0	0	0	206	0	70.702		
Venezuela	70.070	0	562	0	1.570	416	596	789	0	0	218	0	65.919		
Uruguay	63.818	0	0	0	0	667	0	0	0	0	0	0	0	63.151	
Ucrania	60.789	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	60.789	
Brasil	58.699	0	0	184	0	414	199	0	165	0	0	1.633	56.04		
Cuba	55.504	0	0	0	191	0	0	0	0	0	0	0	0	55.313	
China	44.152	0	0	0	0	0	0	0	348	340	0	0	0	43.464	

TABLA 45. (continuación)

País nacimiento	País del trayecto												
	TODOS	Marruecos	Rumanía	Ecuador	Colombia	Argentina	Bolivia	Perú	Francia	R. Unido	Alemania	Portugal	Resto
Polonia	38.900	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	38.900
Argelia	37.944	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	37.944
Chile	37.851	0	0	156	92	1.073	0	187	0	0	0	0	36.343
Paraguay	35.161	0	0	0	0	139	0	0	0	0	0	0	35.022
Rusia	34.964	0	0	0	0	67	82	0	0	0	0	0	34.815
Suiza	33.032	0	225	0	916	1.567	1.364	51	979	201	863	875	25.991
EE.UU.	28.750	0	597	164	997	2.251	473	1.402	1.234	1.199	134	859	19.440
Filipinas	26.013	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	26.013
Bélgica	25.475	847	370	216	335	0	0	0	173	0	106	313	23.115
Pakistán	24.282	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	24.282
Países Bajos	24.011	1.949	0	1.721	461	0	0	387	0	189	262	292	18.750
Méjico	21.418	0	0	605	337	692	0	277	354	0	270	180	18.703
Senegal	18.144	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	18.144
Nigeria	12.920	0	0	0	0	0	0	0	0	259	0	0	12.661
Guinea Ecuatorial	12.575	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	12.575
Suecia	11.677	810	0	0	388	453	0	0	248	0	0	0	9.778
Lituania	11.324	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	11.324
India	10.660	0	0	0	0	0	0	0	0	438	0	0	10.222
Noruega	9.549	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	9.549
Honduras	9.536	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	9.536
Moldova	9.523	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	9.523
Gambia	9.463	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	9.463
Mauritania	8.779	1.035	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	7.744
Armenia	8.089	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	8.089

TABLA 45. (continuación)

País nacimiento	País de destino													
	Inicio del trayecto	TODOS	Marruecos	Rumanía	Ecuador	Colombia	Argentina	Bolivia	Perú	Francia	R. Unido	Alemania	Portugal	Resto
Dinamarca	7.904	55	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	7.849
Eslovaquia	7.045	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	7.045
Ghana	6.377	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	6.377
Austria	5.688	0	1.054	0	29	0	0	517	0	0	642	0	0	3.446
Nicaragua	4.954	0	0	0	0	0	0	0	53	0	0	0	0	4.901
Hungría	4.948	0	1.762	0	0	0	0	560	0	0	0	0	0	2.626
Grecia	4.869	0	0	0	524	0	0	0	0	0	499	0	0	3.846
Irlanda	4.612	0	0	387	0	37	0	0	0	0	0	0	0	4.188
R. Checa	4.479	0	547	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3.932
Andorra	4.127	0	0	0	0	121	300	0	0	368	0	799	2.539	
Bangladesh	4.037	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	4.037
Mali	3.783	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3.783
Georgia	3.706	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3.706
Finlandia	3.425	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3.425
Guinea	3.233	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3.233
Canadá	3.093	0	0	445	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2.648
Camerún	3.045	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3.045
Bosnia-Herzegovina	2.896	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2.896
Turquía	2.874	0	0	0	0	0	0	0	0	0	428	0	0	2.446
Japón	2.814	0	0	0	0	0	0	294	0	0	0	0	0	2.520
Bielorrusia	2.641	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2.641
El Salvador	2.446	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2.446
Australia	2.304	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2.304
Guatemala	2.280	0	0	0	0	0	0	437	0	0	0	0	0	1.843

TABLA 45. (continuación)

Inicio del trayecto	TODOS	País nacimiento										Resto	
		Marruecos	Rumanía	Ecuador	Colombia	Argentina	Bolivia	Perú	Francia	R.Uhido	Alemania	Portugal	
Costa Rica	2.053	0	0	273	0	0	0	0	0	0	0	0	1.780
Nepal	1.981	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1.981
Panamá	1.859	0	0	430	0	0	0	0	0	0	0	0	1.429
Sudáfrica	1.830	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1.830
Siria	1.788	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1.788
Taiwan	1.760	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1.760
Túnez	1.754	21	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1.543
Egipto	1.713	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1.713
Letonia	1.686	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1.686
Cabo Verde	1.671	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1.482
Israel	1.671	0	513	0	253	235	0	0	0	0	0	0	670
Kenia	1.664	0	0	0	0	0	0	0	0	328	389	0	947
Irán	1.612	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1.612
Jordania	1.560	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1.560
P.de África SRDE	1.530	777	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	643
Luxemburgo	1.460	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1.460
Otros de Ásia	1.413	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1.413
Guinea Bissau	1.364	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1.364
Libia	1.326	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1.326
P.de Asia SR.D.E.	1.208	0	0	0	0	0	0	0	0	717	0	0	491
Montenegro	1.032	0	622	0	0	0	0	0	0	0	0	0	410
Serbia	957	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	957
Chipre	890	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	890
Mozambique	812	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	812

TABLA 45. (continuación)

País nacimiento	Perú	Bolivia	Argentina	Colombia	Ecuador	Rumanía	Marruecos	TODOS	Inicio del trayecto
Puerto Rico	806	0	0	0	0	0	0	0	Puerto Rico
Zaire	752	0	0	0	0	0	0	0	Zaire
Corea del Sur	752	0	0	0	0	0	0	0	Corea del Sur
Gabón	714	0	0	0	0	0	0	0	Gabón
Palestina	707	0	0	0	0	0	0	0	Palestina
Líbano	677	0	0	0	0	0	0	0	Líbano
Congo	660	0	0	0	0	0	0	0	Congo
Otros de Europa	627	0	0	0	0	0	0	0	Otros de Europa
Tailandia	594	0	0	0	0	0	0	0	Tailandia
Macedonia	587	0	0	0	0	0	0	0	Macedonia
Cracia	562	0	0	0	0	0	0	0	Cracia
Argelia	544	0	0	0	0	0	0	0	Argelia
Albania	504	0	0	0	0	0	0	0	Albania
PdeAmérica SRDE	427	0	0	0	0	0	0	0	PdeAmérica SRDE
Otros de América	399	0	0	0	0	0	0	0	Otros de América
Indonesia	391	0	0	0	0	0	0	0	Indonesia
Kazajistán	386	0	0	0	0	0	0	0	Kazajistán
Sierra Leona	381	0	0	0	0	0	0	0	Sierra Leona
Vietnam	368	0	0	0	0	0	0	0	Vietnam
Costa de Marfil	345	0	0	0	0	0	0	0	Costa de Marfil
Estonia	340	0	0	0	0	0	0	0	Estonia
Arabia Saudita	325	79	0	0	0	0	0	0	Arabia Saudita
Bahrein	296	0	0	0	0	0	0	0	Bahrein
Otros de África	295	0	0	0	0	0	0	0	Otros de África

TABLA 45. (continuación)

País nacimiento	Perú	Bolivia	Argentina	Colombia	Ecuador	Rumanía	Marruecos	TODOS	Inicio del trayecto
Zimbabue	261	0	0	0	0	0	0	261	
Nueva Zelanda	244	0	0	0	0	0	0	0	244
Burkina Fasso	165	0	0	0	0	0	0	0	165
Uzbekistán	150	0	0	0	0	0	0	0	150
Vanuatu	145	0	0	0	0	0	0	0	145
Benín	141	0	0	0	0	0	0	0	141
Eslovenia	133	0	0	0	0	0	0	0	133
Kuwait	125	0	0	0	0	0	0	0	125
Mónaco	123	0	0	0	0	0	0	0	0
Chad	110	0	0	0	0	0	0	0	110
Dominica	85	0	0	0	0	0	0	0	85
Guyana	56	0	0	0	0	0	0	0	56
Liberia	44	0	0	0	0	0	0	0	44
Azerbaiyán	33	0	0	0	0	0	0	0	33

TABLA 46.
MOTIVO PARA EMIGRAR A ESPAÑA, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Región / País de nacimiento	Calidad de vida	Mejorar empleo	Familiar	Falta de empleo	Coste de vida	Clima	Educativos	Trasido laboral	Jubilación	Políticos	País de tránsito	Religiosos	Otros
Todos	40,0	39,0	32,1	23,3	14,3	11,4	8,4	6,0	3,6	3,0	1,1	0,4	12,1
UE 27	40,8	30,5	30,8	15,6	17,3	25,5	5,4	6,7	9,5	1,3	1,0	0,1	14,9
Rumania	48,6	63,5	26,7	33,5	18,8	8,2	3,4	3,5	0,0	1,0	0,6	0,0	5,6
R. Unido	60,0	8,0	21,5	0,6	35,2	63,0	2,6	8,0	33,6	1,8	1,1	0,3	14,4
Francia	18,4	5,0	52,6	3,9	5,6	14,8	7,5	7,7	2,4	2,3	1,1	0,1	27,0
Alemania	30,9	5,4	41,7	2,7	7,7	33,9	7,2	7,9	10,8	0,3	0,2		20,9
Portugal	26,1	38,3	30,7	18,7	6,6	3,1	5,4	7,3	0,6	1,3	0,9	0,4	16,7
A. Latina	43,0	44,2	31,5	27,5	15,7	2,7	10,4	6,2	0,3	3,7	1,6	0,4	11,1
Ecuador	47,8	55,6	27,6	36,0	21,9	1,6	7,6	4,5	0,0	1,9	1,4	0,0	6,3
Colombia	49,1	46,2	30,6	32,8	15,4	1,2	10,3	5,3	0,4	3,3	1,4	0,1	9,8
Argentina	43,4	33,1	32,8	17,8	14,6	5,2	8,3	8,0	1,1	4,9	1,7	0,5	14,9
Bolivia	46,5	60,9	25,1	46,1	18,2	3,4	7,3	6,5	0,0	1,1	3,3	0,1	7,9
Perú	44,0	53,2	28,8	26,1	16,3	1,0	19,1	11,5	0,6	2,9	1,6	0,2	8,0
África	35,9	44,4	34,7	31,6	8,0	3,8	9,0	4,1	0,7	4,9	0,7	0,7	9,0
Marruecos	35,6	42,9	39,5	32,0	7,9	2,9	8,2	3,9	0,4	3,8	0,6	0,6	7,2
Resto África	36,9	47,9	23,4	30,7	8,4	5,9	10,7	4,5	1,3	7,6	0,9	1,1	13,2
Resto Europa	35,7	33,7	35,0	18,3	12,5	17,3	7,9	4,9	3,3	3,9	0,5	0,3	14,2
Asia	31,7	47,3	32,4	20,4	8,8	6,0	9,6	5,0	1,5	1,6	0,3	0,9	8,0
A. del Norte	20,7	1,9	38,6	3,2	4,1	9,0	16,1	15,8	0,9	3,3	2,2	1,7	22,8

TABLA 47.
INFLUENCIA DE ALGÚN CONOCIDO QUE HABÍA EMIGRADO A ESPAÑA
SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO (%)

Región / País de nacimiento	Recibió influencia
Total	52,3
UE 27	42,3
Rumanía	65,8
R. Unido	24,7
Francia	25,1
Alemania	26,9
Portugal	44,0
A. Latina	61,2
Ecuador	71,0
Colombia	68,0
Argentina	51,3
Bolivia	65,8
Perú	72,0
África	54,5
Marruecos	58,1
Resto África	45,9
Resto Europa	41,3
Asia	56,1
A. del Norte	27,5

TABLA 48.
CON QUIÉN EMIGRÓ A ESPAÑA, SEGÚN LUGAR
DE NACIMIENTO (%)

Región / País de nacimiento	Solo	Todo el núcleo	Parte del núcleo	Otros familiares
Total	55,3	33,7	9,5	2,6
UE 27	48,2	42,8	8,5	1,5
Rumanía	69,9	18,2	10,9	2,2
R. Unido	26,6	67,6	6,1	1,2
Francia	28,9	64,0	6,2	1,1
Alemania	37,5	56,0	6,1	0,9
Portugal	49,9	40,2	7,8	2,4
A. Latina	58,3	28,4	11,0	3,2
Ecuador	70,1	15,8	12,7	2,9
Colombia	65,3	21,1	11,2	3,4
Argentina	39,9	52,4	7,5	1,0
Bolivia	66,8	16,4	12,6	4,5
Perú	65,7	17,7	14,9	3,3
África	61,8	27,7	8,4	2,9
Marruecos	56,2	31,6	9,4	3,6
Ot. África	75,2	18,4	6,0	1,2
Resto Europa	51,8	37,8	9,8	1,5
Asia	60,5	29,2	7,3	4,4
A. del Norte	50,4	44,0	4,8	0,7

TABLA 49.
MEDIO DE TRANSPORTE UTILIZADO PARA LLEGAR A ESPAÑA,
SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Región / País	Total	Avión	Autocar	Automóvil	Barco	Tren	A pie	Patera-cayuco	Otros
Total	100,0	62,7	15,1	10,1	9,2	1,4	1,0	0,2	0,3
UE 27	100,0	31,0	38,1	25,8	2,3	2,1	0,1	0,0	0,5
Rumanía	100,0	8,5	73,0	16,5	0,0	1,5	0,1	0,0	0,3
R. Unido	100,0	61,2	0,8	29,0	8,5	0,3	0,0	0,0	0,2
Francia	100,0	34,3	5,5	47,6	2,0	10,0	0,0	0,0	0,6
Alemania	100,0	49,5	4,8	40,8	1,8	2,2	0,0	0,0	0,9
Portugal	100,0	17,3	11,6	57,6	1,8	10,9	0,4	0,0	0,3
A. Latina	100,0	98,0	0,7	0,7	0,1	0,3	0,0	0,0	0,1
Ecuador	100,0	98,4	0,7	0,1	0,2	0,6	0,0	0,0	0,0
Colombia	100,0	98,7	0,2	1,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0
Argentina	100,0	97,3	0,7	1,5	0,0	0,5	0,0	0,0	0,0
Bolivia	100,0	98,6	0,9	0,2	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0
Perú	100,0	98,5	0,8	0,4	0,2	0,1	0,0	0,0	0,0
África	100,0	25,0	8,3	6,2	50,7	2,2	5,8	1,2	0,6
Marruecos	100,0	9,8	10,1	7,8	65,2	0,8	5,2	0,6	0,4
Otros África	100,0	58,9	4,4	2,5	18,4	5,3	7,2	2,5	0,9
Resto Europa	100,0	46,6	34,4	15,4	0,9	2,5	0,0	0,0	0,2
Asia	100,0	91,2	1,4	2,4	0,8	3,4	0,0	0,0	0,8
A. del Norte	100,0	97,3	0,8	1,2	0,8	0,0	0,0	0,0	0,0

TABLA 50.
¿TENÍA CONTACTOS AL LLEGAR A ESPAÑA?, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Región / País	Tenía	No tenía
Total	79,6	20,4
UE 27	72,6	27,4
Rumania	86,1	13,9
R. Unido	45,8	54,2
Francia	79,9	20,1
Alemania	70,9	29,1
Portugal	77,5	22,5
A. Latina	87,4	12,6
Ecuador	87,6	12,4
Colombia	87,0	13,0
Argentina	85,4	14,6
Bolivia	84,8	15,2
Perú	91,5	8,5
África	76,0	24,0
Marruecos	81,6	18,4
Resto África	63,4	36,6
Resto Europa	67,5	32,5
Asia	78,3	21,7
A. del Norte	91,4	8,6
Resto	78,8	21,2

TABLA 51.
TIPO DE CONTACTO QUE TENÍA AL LLEGAR A ESPAÑA, SEGÚN
LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Región / País	Familiares	Amigos	Conocidos	Empresarios	Intermediarios	Otros
Total	70,2	29,8	7,8	3,2	0,6	1,5
UE 27	59,9	37,6	8,7	5,2	0,7	2,1
Rumanía	71,2	29,4	7,3	2,8	0,3	0,9
Francia	55,6	41,8	10,7	8,3	2,6	4,9
R. Unido	42,4	56,8	8,2	7,2	1,6	2,9
Alemania	39,1	49,6	16,7	12,1	0,6	4,0
Portugal	61,0	31,7	4,6	10,0	0,3	2,6
A. Latina	74,2	26,5	7,4	2,2	0,6	1,2
Ecuador	80,7	21,7	6,1	1,0	0,3	0,2
Colombia	71,6	28,3	6,9	2,4	1,0	1,1
Argentina	66,1	32,0	9,8	4,0	0,9	1,9
Bolivia	79,8	23,8	6,4	0,0	0,1	0,3
Perú	82,1	19,9	7,5	4,6	1,1	1,0
África	79,8	23,8	5,4	2,3	0,2	1,2
Marruecos	85,1	18,8	4,2	1,9	0,0	0,8
Otros África	64,9	37,9	8,8	3,4	0,6	2,5
Resto Europa	63,8	31,6	10,5	2,5	1,8	1,2
Asia	68,3	34,9	11,2	3,6	0,4	1,6
A. del Norte	46,1	33,6	13,6	9,3	3,9	4,6

TABLA 52.

**RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD EN LA ACTUALIDAD,
SEGÚN SEXO Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)**

Región / País de nacimiento	SEXO	Empleo				Desempleo				Inactividad				
		Total empleo	Empleo	Empleo y lab. domésticas	Empleo y otros	Total desempleo	Paro	Paro y lab. domésticas	Paro y otros	Total inactividad	Labores domésticas	Jubilación	Estudios	Otra inactividad
Todos	Ambos	62,1	47,0	11,8	3,4	12,7	5,8	3,5	3,5	25,2	9,6	8,6	3,9	3,1
	Hombre	70,5	60,9	6,6	3,0	12,1	7,6	1,4	3,1	17,3	1,3	8,7	3,9	3,5
	Mujer	52,9	31,7	17,5	3,7	13,4	3,7	5,8	3,9	33,6	18,7	8,5	3,8	2,6
UE 27	Hombre	66,8	57,0	5,9	3,8	7,8	5,8	1,4	0,7	25,4	1,3	17,7	2,3	4,1
	Mujer	51,0	29,4	16,1	5,5	10,8	4,4	5,1	1,3	38,3	16,4	16,6	2,5	2,8
Rumania	Hombre	82,1	69,2	8,4	4,5	13,1	9,4	3,2	0,5	4,7	0,4	0,2	1,2	2,8
	Mujer	67,4	35,4	23,8	8,2	15,3	5,9	8,2	1,1	17,4	13,1	0,5	3,0	0,8
R. Unido	Hombre	37,6	32,5	1,7	3,4	4,7	3,8	0,6	0,3	57,7	3,8	47,6	2,1	4,1
	Mujer	28,9	17,3	8,9	2,7	5,9	2,3	3,2	0,3	65,3	14,0	44,8	2,1	4,4
Francia	Hombre	73,2	62,1	7,0	4,2	5,0	2,7	1,0	1,2	21,8	0,9	14,4	3,2	3,3
	Mujer	54,3	34,1	14,4	5,7	7,1	2,9	2,3	1,9	38,6	22,4	12,9	1,0	2,3
Alemania	Hombre	65,2	53,7	5,6	5,8	6,2	5,1	0,3	0,8	28,7	0,9	18,4	4,3	5,0
	Mujer	47,2	28,9	13,0	5,2	6,4	2,2	3,3	0,9	46,4	18,5	23,2	1,4	3,3
Portugal	Hombre	71,2	65,7	2,0	3,5	3,8	3,1	0,3	0,4	25,0	0,1	18,4	0,7	5,8
	Mujer	42,5	22,8	18,3	1,4	9,7	3,5	5,9	0,4	47,7	31,7	9,4	3,3	3,3
A. Latina	Hombre	78,5	64,8	7,6	6,0	9,2	6,7	1,6	0,8	12,4	1,3	3,2	4,9	2,9
	Mujer	64,9	38,6	19,9	6,3	10,9	3,7	5,5	1,7	24,2	13,9	3,3	4,5	2,4
Ecuador	Hombre	81,9	71,2	7,2	3,6	7,8	5,9	1,6	0,3	10,3	1,1	0,2	5,4	3,6
	Mujer	70,8	43,4	23,0	4,3	12,2	4,9	5,7	1,6	17,1	9,1	0,5	6,0	1,5
Colombia	Hombre	75,2	64,0	5,6	5,6	11,4	8,4	1,8	1,2	13,4	1,8	2,0	5,7	3,8
	Mujer	69,0	37,1	23,7	8,3	11,4	3,6	5,9	1,9	19,6	11,1	2,0	2,4	4,1
Argentina	Hombre	77,8	63,4	8,1	6,3	5,1	4,1	0,6	0,5	17,0	2,1	6,3	4,7	4,0
	Mujer	55,1	30,5	17,9	6,6	9,9	3,2	5,2	1,6	35,0	21,8	6,4	4,8	1,9
Bolivia	Hombre	83,8	66,8	10,7	6,3	9,9	6,6	2,6	0,7	6,3	1,2	0,8	2,6	1,7
	Mujer	78,7	49,2	21,5	8,0	9,5	3,9	5,1	0,6	11,8	5,9	1,3	4,3	0,2
Perú	Hombre	81,4	65,6	10,4	5,4	8,6	4,1	3,4	1,1	10,0	1,0	4,0	3,6	1,4
	Mujer	67,8	42,7	17,3	7,8	7,2	3,6	2,4	1,1	25,1	16,6	1,9	4,5	2,0

TABLA 52. (continuación)

Región / País de nacimiento	SEXO	Empleo				Desempleo				Inactividad				
		Total empleo	Empleo	Empleo y lab. domésticas	Empleo y otros	Total desempleo	Paro	Paro y lab. domésticas	Paro y otros	Total inactividad	Labores domésticas	Jubilación	Estudios	Otra inactividad
África	Hombre	70,8	59,2	6,4	5,2	15,2	12,4	1,4	1,3	14,0	1,5	5,2	3,3	4,0
	Mujer	31,1	14,4	12,0	4,6	15,9	3,4	10,6	1,9	53,1	39,6	8,0	2,7	2,8
Marruecos	Hombre	70,7	59,9	5,8	5,0	12,9	11,0	1,2	0,6	16,4	2,0	6,1	3,4	4,9
	Mujer	27,5	13,6	11,0	2,9	14,7	3,1	10,1	1,6	57,8	43,0	8,4	3,2	3,3
Resto África	Hombre	71,1	57,7	7,7	5,6	19,9	15,3	1,9	2,7	9,0	0,2	3,4	3,2	2,2
	Mujer	42,1	16,9	15,1	10,1	19,5	4,4	12,1	3,0	38,4	29,0	6,7	1,4	1,3
Resto Europa	Hombre	73,7	58,8	6,6	8,3	12,3	11,2	1,1	0,0	13,9	0,0	7,1	4,4	2,4
	Mujer	54,6	27,1	18,7	8,8	9,0	1,9	4,7	2,5	36,4	18,1	5,0	10,5	2,8
Asia	Hombre	80,4	68,5	5,6	6,3	5,5	3,6	0,0	1,9	14,1	1,3	2,8	7,0	3,0
	Mujer	54,9	32,8	16,3	5,8	2,8	1,0	1,7	0,0	42,3	30,5	6,6	1,8	3,4
A. del Norte	Hombre	69,7	56,8	5,8	7,1	3,6	3,3	0,3	0,0	26,7	0,0	13,9	12,9	0,0
	Mujer	64,4	25,5	16,7	22,1	8,7	5,2	3,5	0,0	27,0	8,5	8,4	4,9	5,1

TABLA 53.
**EXPERIENCIA LABORAL EN ESPAÑA, SEGÚN LUGAR
DE NACIMIENTO (%)**

Región / País de nacimiento	Varios empleos	Sólo empleo actual	Parados con experiencia	Nunca trabajaron
Total	41,5	23,0	17,3	18,2
UE 27	35,5	23,8	17,3	23,4
Rumanía	44,0	31,3	15,4	9,3
R. Unido	17,4	16,5	9,5	56,6
Francia	43,6	20,5	23,0	12,9
Alemania	32,0	23,4	16,8	27,8
Portugal	32,5	24,3	28,9	14,3
A. Latina	47,7	23,4	16,3	12,5
Ecuador	59,8	16,4	16,2	7,6
Colombia	54,1	17,5	16,9	11,5
Argentina	42,4	24,5	17,8	15,2
Bolivia	42,6	38,9	9,1	9,5
Perú	50,9	24,0	12,2	12,8
Africa	38,9	18,7	21,8	20,7
Marruecos	37,2	17,9	22,8	22,0
Resto África	42,8	20,4	19,2	17,5
Resto Europa	41,7	22,1	16,0	20,2
Asia	40,7	29,8	11,9	17,6
A. del Norte	43,9	23,4	16,8	15,9
Resto	39,4	25,1	17,2	18,3

TABLA 54.
TIEMPO HASTA CONSEGUIR EL PRIMER EMPLEO EN ESPAÑA, SEGÚN
LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Región / País de nacimiento	Total	Hasta 15 días	16-30 días	1-3 meses	3-12 meses	1 o + años
Total	100,0	34,9	16,5	21,8	20,2	6,6
UE 27	100,0	35,9	15,6	20,8	21,4	6,3
Rumanía	100,0	32,4	17,5	24,0	21,8	4,3
R. Unido	100,0	32,6	19,1	12,2	23,0	13,1
Francia	100,0	39,7	12,6	17,4	21,4	8,8
Alemania	100,0	36,8	11,1	24,1	20,9	7,1
Portugal	100,0	57,8	12,1	8,9	15,6	5,6
A. Latina	100,0	37,8	18,4	21,4	17,2	5,2
Ecuador	100,0	40,4	15,7	23,8	15,2	4,9
Colombia	100,0	37,8	17,0	20,8	19,7	4,7
Argentina	100,0	37,0	17,5	18,9	19,7	6,9
Bolivia	100,0	40,2	23,9	24,5	11,0	0,5
Perú	100,0	35,7	23,6	20,9	13,6	6,3
África	100,0	28,0	13,4	23,8	26,5	8,4
Marruecos	100,0	30,6	13,4	23,5	24,4	8,2
Resto África	100,0	22,8	13,3	24,3	30,6	8,9
Resto Europa	100,0	27,3	15,4	26,9	22,2	8,2
Asia	100,0	30,7	17,1	17,7	19,3	15,2
A. del Norte	100,0	38,5	16,2	28,9	10,6	5,8

TABLA 55.
RAMA DE ACTIVIDAD DEL PRIMER EMPLEO, SEGÚN SEXO Y
LUGAR DE NACIMIENTO (%)

HOMBRE											
Región / País de nacimiento	Total	Construcción	Agro-pesca	Hostelería	Industria	Comercio-reparaciones	Inmobiliarias-s. empresas	Transporte-comunicaciones	Serv. comunidad y personales	Educación-sanidad	Otros
Todos	100,0	25,9	20,7	14,2	11,3	9,5	5,8	4,2	3,1	3,1	2,1
UE 27	100,0	29,1	19,6	12,4	12,2	9,3	5,3	4,4	3,2	3,4	1,2
Rumania	100,0	43,8	35,3	4,0	8,9	4,3	0,3	1,9	1,1	0,0	0,5
R. Unido	100,0	13,6	2,1	22,1	5,7	13,1	12,3	10,3	3,0	17,3	0,6
Francia	100,0	18,6	7,2	18,3	21,7	14,1	6,5	5,5	3,8	1,9	2,4
Alemania	100,0	9,0	1,9	21,9	13,9	19,7	10,4	10,5	7,0	4,1	1,7
Portugal	100,0	41,3	15,8	8,4	21,9	3,7	4,0	0,5	0,0	3,3	1,1
A. Latina	100,0	26,8	12,2	16,8	10,6	10,6	7,5	5,6	3,7	3,3	3,0
Ecuador	100,0	35,1	22,1	10,9	10,9	9,6	3,5	3,9	1,5	0,7	1,8
Colombia	100,0	32,5	12,4	18,2	8,3	4,4	7,5	6,8	3,7	4,1	2,1
Argentina	100,0	16,2	4,0	27,1	13,4	11,3	8,8	2,3	7,2	6,8	3,1
Bolivia	100,0	34,8	26,4	10,3	7,6	5,6	1,7	7,4	1,1	0,2	5,0
Perú	100,0	16,6	4,1	9,8	10,4	15,4	17,3	13,9	1,9	2,3	8,3
África	100,0	22,6	37,2	9,8	11,9	8,3	2,9	3,0	2,1	1,3	1,0
Marruecos	100,0	21,8	37,3	10,2	11,2	10,3	2,7	2,6	1,9	1,3	0,9
Resto África	100,0	24,3	37,0	9,0	13,4	4,1	3,4	3,7	2,7	1,2	1,2
Resto Europa	100,0	38,4	16,0	11,1	11,9	5,1	6,4	1,1	5,5	3,4	1,3
Asia	100,0	8,8	15,5	31,2	9,3	11,5	9,3	3,7	2,0	1,5	7,2
A. del Norte	100,0	4,6	0,0	15,0	5,1	15,3	7,1	0,0	1,9	47,7	3,3

TABLA 55. (continuación)**MUJER**

Región / País de nacimiento	Total	S. doméstico	Hostelería	Comercio-reparaciones	Inmobiliarias-s.empresas	Educación-sanidad	Industria	Agro-pesca	Serv.comunidad y personales	Transporte- comunicaciones	Otros
Todas	100,0	33,6	19,3	10,3	8,3	7,3	7,1	5,6	3,8	3,0	1,7
UE 27	100,0	20,5	22,1	11,0	9,2	8,5	8,8	9,2	3,9	4,6	2,2
Rumania	100,0	42,0	20,6	3,6	6,6	1,9	5,6	16,9	1,8	0,2	0,7
R. Unido	100,0	0,6	35,7	4,9	6,7	26,0	0,9	0,0	4,6	18,3	2,1
Francia	100,0	5,2	14,1	24,5	14,1	9,3	18,1	3,9	4,5	4,1	2,1
Alemania	100,0	2,0	19,4	22,8	12,5	15,5	13,3	1,2	5,1	7,3	0,9
Portugal	100,0	32,6	22,6	6,5	6,9	6,2	7,3	10,6	5,7	0,6	0,9
A. Latina	100,0	43,2	17,7	9,7	7,7	6,1	5,3	3,4	3,9	1,9	1,1
Ecuador	100,0	56,8	13,0	6,0	7,1	3,6	3,7	7,6	1,5	0,5	0,2
Colombia	100,0	47,9	20,7	7,0	6,5	4,0	5,6	2,1	3,6	2,1	0,6
Argentina	100,0	13,7	21,6	18,4	13,9	8,4	7,8	1,9	6,2	4,6	3,6
Bolivia	100,0	73,3	5,7	3,9	2,0	8,6	0,7	3,8	1,6	0,0	0,5
Perú	100,0	57,2	9,5	5,2	9,2	6,9	4,2	0,0	2,2	4,2	1,3
África	100,0	27,2	16,1	11,3	8,5	6,4	12,5	8,4	3,8	3,9	1,8
Marruecos	100,0	25,6	16,4	11,8	8,7	6,2	14,1	9,7	3,9	2,4	1,2
Resto África	100,0	31,7	15,2	10,1	8,1	6,8	8,0	4,6	3,8	8,1	3,6
Resto Europa	100,0	32,1	18,7	11,9	9,4	7,8	7,0	5,7	2,7	3,7	1,0
Asia	100,0	33,9	28,1	8,5	6,4	7,2	4,6	0,0	2,6	3,3	5,4
A. del Norte	100,0	2,4	17,9	7,9	8,0	49,3	6,6	0,3	4,7	0,7	2,1

TABLA 56.
RAMA DE ACTIVIDAD DEL EMPLEO ACTUAL, SEGÚN SEXO Y
LUGAR DE NACIMIENTO (%)

HOMBRE											
Región / País de nacimiento	Total	Construcción	Industria	Comercio-reparaciones	Hostelería	Agro-pesca	Inmobiliarias-s. empresas	Transporte-comunicaciones	Educación-sanidad	Serv. comunidad y personales	Otros
Total	100,0	34,3	14,1	10,7	10,2	7,9	7,3	6,8	3,6	3,4	1,6
UE 27	100,0	36,7	13,9	9,1	8,1	6,7	8,8	6,7	4,6	4,2	1,1
Rumania	100,0	61,4	10,9	6,6	3,0	9,9	2,0	4,2	0,5	0,9	0,5
R. Unido	100,0	11,1	13,3	13,5	15,9	2,6	22,1	5,8	10,3	4,9	0,5
Francia	100,0	15,4	17,5	12,3	13,8	3,6	10,1	11,8	7,3	6,4	1,7
Alemania	100,0	17,1	16,9	8,6	12,5	1,1	14,9	9,6	9,7	7,4	2,2
Portugal	100,0	54,4	12,3	2,0	6,0	6,2	7,9	2,8	2,4	2,9	3,1
A. Latina	100,0	33,5	14,8	11,5	10,8	4,7	7,8	8,7	3,5	3,0	1,7
Ecuador	100,0	45,3	15,2	12,1	5,9	8,5	3,5	7,9	0,0	1,4	0,3
Colombia	100,0	35,3	15,5	9,0	8,6	3,1	10,4	11,1	1,7	3,1	2,2
Argentina	100,0	19,9	13,3	15,4	17,0	0,4	8,2	11,4	7,3	5,0	2,1
Bolivia	100,0	47,3	16,6	7,4	6,1	13,2	5,5	2,1	0,4	0,0	1,3
Perú	100,0	26,2	17,2	10,3	12,2	1,2	9,7	15,6	3,6	3,3	0,8
África	100,0	37,8	14,5	11,0	6,9	15,5	3,3	5,5	1,7	2,0	1,9
Marruecos	100,0	38,5	13,7	11,4	6,9	18,0	3,2	3,9	1,2	2,3	0,9
Resto África	100,0	36,2	16,1	10,1	6,8	10,2	3,5	8,7	2,6	1,5	4,2
Resto Europa	100,0	36,2	14,4	9,1	4,6	9,2	9,6	5,9	4,6	3,5	3,1
Asia	100,0	18,3	9,7	15,5	32,5	7,6	7,8	1,1	2,2	4,6	0,7
A. del Norte	100,0	4,1	14,8	3,6	11,3	1,8	16,4	4,6	24,5	16,1	2,8

TABLA 56. (continuación)**MUJER**

Región / País de nacimiento	Total	S. doméstico	Hostelería	Comercio-reparaciones	Inmobiliarias-s.empresas	Educación-sanidad	Industria	Serv.comunitad y personales	Transporte-comunicaciones	Agro-pesca	Otros
Total	100,0	26,7	17,7	13,1	12,5	10,0	6,5	5,1	3,2	2,7	2,5
UE 27	100,0	23,7	15,4	12,0	13,8	11,7	9,0	4,3	4,1	3,2	2,8
Rumania	100,0	45,6	15,2	9,5	10,2	4,1	6,5	2,2	1,1	5,1	0,5
R. Unido	100,0	2,4	19,4	7,9	13,6	30,3	5,3	9,9	7,3	0,0	3,7
Francia	100,0	3,0	7,3	14,6	16,8	21,3	15,8	4,2	6,3	2,9	7,7
Alemania	100,0	2,1	10,7	20,0	17,1	15,8	14,7	4,0	10,2	0,4	5,0
Portugal	100,0	17,8	28,6	7,6	11,8	13,4	7,4	8,0	1,8	3,1	0,4
A. Latina	100,0	31,0	17,5	12,8	12,4	9,4	5,3	5,1	2,3	2,1	2,1
Ecuador	100,0	30,8	16,4	16,2	12,1	4,7	7,4	3,8	1,8	6,4	0,5
Colombia	100,0	27,4	20,8	13,3	14,8	9,6	5,0	4,2	2,2	1,0	1,6
Argentina	100,0	14,9	16,2	17,9	15,4	14,2	4,7	9,3	2,4	1,3	3,8
Bolivia	100,0	65,9	10,5	1,9	9,7	3,1	1,8	3,9	1,5	1,7	0,0
Perú	100,0	33,7	17,3	9,1	6,4	17,1	4,2	3,4	2,4	0,9	5,5
África	100,0	14,8	15,6	18,5	12,1	9,3	6,8	7,7	6,0	5,9	3,4
Marruecos	100,0	16,5	19,1	18,3	12,9	8,1	7,1	5,1	4,3	7,6	0,9
Resto África	100,0	11,4	8,4	18,9	10,3	11,8	6,0	13,0	9,4	2,4	8,4
Resto Europa	100,0	29,8	18,7	12,9	7,4	4,9	7,3	8,0	4,6	3,5	2,9
Asia	100,0	14,2	44,9	17,1	10,0	6,1	1,6	3,0	0,5	0,4	2,1
A. del Norte	100,0	1,7	1,4	7,5	11,4	43,0	15,3	0,7	13,7	0,0	5,2

TABLA 57.
CATEGORÍA PROFESIONAL EN EL EMPLEO ACTUAL, SEGÚN
LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Región / País de nacimiento	Total	Dirección de las empresas y A.P.	Técnicos- prof. científicos e intelectuales	Técnicos- prof. de apoyo	Empleados administrativos	Serv. restauración- comercio- personales	Cualificados agricultura y pesca	Cualificados industrias- construcción	Operadores y montadores	Trabajadores no cualificados	No sabe-FFAA.
Total	100,0	5,1	7,5	6,0	5,0	19,5	1,3	19,2	6,5	29,7	0,2
UE 27	100,0	7,8	9,9	8,0	5,1	14,6	1,0	21,9	6,3	25,2	0,3
Rumania	100,0	0,6	0,7	1,1	1,8	12,9	0,8	30,8	7,2	44,0	0,0
R. Unido	100,0	15,8	27,8	15,4	3,7	18,7	1,5	10,2	1,6	5,1	0,4
Francia	100,0	13,6	15,8	15,3	10,0	17,7	0,8	9,9	7,6	9,1	0,3
Alemania	100,0	14,0	18,6	18,0	12,5	14,1	0,2	11,7	3,7	6,6	0,5
Portugal	100,0	7,9	6,5	2,5	3,6	17,5	1,8	25,7	9,3	22,9	2,2
A. Latina	100,0	3,1	6,6	5,6	5,8	23,4	0,7	17,1	7,1	30,5	0,2
Ecuador	100,0	0,6	0,9	1,0	5,0	19,1	0,6	23,7	8,5	40,5	0,2
Colombia	100,0	2,9	3,0	6,0	5,4	25,7	0,2	13,6	8,0	35,0	0,3
Argentina	100,0	7,7	14,4	12,0	8,0	23,2	0,3	15,4	7,3	11,5	0,1
Bolivia	100,0	0,0	0,7	0,9	2,7	24,1	1,7	19,3	5,2	45,3	0,2
Perú	100,0	5,2	5,2	5,0	7,7	21,3	0,9	20,5	5,9	28,3	0,0
África	100,0	3,3	3,5	2,7	3,2	11,7	3,3	23,8	6,9	41,2	0,4
Marruecos	100,0	2,6	3,6	2,5	3,0	11,4	3,3	25,1	7,0	41,5	0,1
Resto Europa	100,0	4,7	7,5	6,3	5,2	17,6	2,4	21,7	5,7	28,6	0,2
Asia	100,0	12,3	7,5	4,0	2,3	40,3	0,8	8,1	3,1	21,6	0,0
A. del Norte	100,0	8,7	43,3	22,9	5,9	14,5	0,0	3,2	0,4	1,0	0,0

TABLA 58.
CATEGORÍA PROFESIONAL EN EL PRIMER Y EL ACTUAL EMPLEO EN ESPAÑA,
SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Región / País de nacimiento	No cualificados		Cualificados		Administrativos		Técnicos		Directivos	
	Primero	Actual	Primero	Actual	Primero	Actual	Primero	Actual	Primero	Actual
Total	64,4	49,2	18,8	27,0	4,2	5,0	10,8	13,5	1,8	5,1
UE 27	55,8	39,7	21,7	29,2	5,3	5,1	13,9	17,9	3,2	7,8
Rumania	71,0	57,0	26,5	38,8	0,5	1,8	1,6	1,9	0,5	0,6
R. Unido	42,5	20,7	11,1	15,7	7,5	12,5	32,6	36,6	6,4	14,0
Francia	41,8	40,4	22,7	36,8	11,5	3,6	17,8	9,1	6,1	7,9
Alemania	42,4	69,4	14,1	26,2	13,0	2,7	24,5	1,5	6,0	0,0
Portugal	65,7	49,5	25,6	27,3	2,9	7,7	3,6	10,2	2,2	5,2
A. Latina	69,2	53,9	16,2	24,9	4,0	5,8	9,5	12,2	1,1	3,1
Ecuador	76,0	59,6	20,9	32,8	1,2	5,0	1,6	1,8	0,3	0,6
Colombia	77,2	60,7	12,7	21,7	2,4	5,4	6,6	9,0	1,2	2,9
Argentina	53,1	26,8	16,2	18,3	8,9	10,0	19,3	31,0	2,6	13,6
Bolivia	80,2	34,8	17,1	22,9	0,7	8,0	1,2	26,5	0,8	7,7
Perú	66,1	23,7	15,2	13,2	8,7	3,7	8,8	43,2	1,1	15,8
Africa	69,7	52,9	21,5	34,0	2,9	3,2	5,0	6,2	0,8	3,3
Marruecos	70,2	52,9	21,8	35,4	3,0	3,0	4,3	6,0	0,7	2,6
Resto África	68,8	53,0	20,9	31,2	2,9	3,6	6,6	6,5	0,8	4,7
Resto Europa	56,9	46,2	25,7	29,9	4,1	5,2	12,3	13,8	1,0	4,7
Asia	70,7	61,9	7,7	11,9	2,9	2,3	14,5	11,5	4,2	12,3
A. del Norte	23,1	15,5	6,3	3,6	7,0	5,9	63,6	66,3	0,0	8,7

TABLA 59.

RELACIÓN DE DEPENDENCIA EN EL EMPLEO ACTUAL, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Región / País de nacimiento	Total	Empresario sin asalariados	Empresario con asalariados	Miembro de una cooperativa	Ayuda familiar	Asalariado sector público	Asalariado sector privado	Otra situación	No sabe
Total	100,0	9,9	3,3	0,1	0,6	4,5	78,0	3,4	0,1
UE 27	100,0	10,9	4,8	0,3	0,5	5,1	74,5	3,8	0,1
Rumania	100,0	4,0	0,7	0,1	0,3	1,4	86,2	7,2	0,2
R. Unido	100,0	28,8	9,0	0,0	1,6	3,2	54,6	2,1	0,6
Francia	100,0	11,2	7,7	0,5	0,4	12,8	67,2	0,2	0,0
Alemania	100,0	15,3	6,3	0,0	0,1	9,3	68,6	0,2	0,2
Portugal	100,0	12,4	4,7	0,0	0,4	5,1	73,4	4,0	0,0
A. Latina	100,0	9,5	1,9	0,0	0,3	4,2	80,2	3,8	0,1
Ecuador	100,0	4,7	0,4	0,0	0,1	0,9	92,2	1,5	0,2
Colombia	100,0	11,1	1,9	0,0	0,1	3,1	80,4	3,4	0,0
Argentina	100,0	16,0	2,8	0,0	0,3	6,1	72,3	2,5	0,0
Bolivia	100,0	9,2	0,8	0,0	0,5	1,1	74,6	13,8	0,0
Perú	100,0	4,6	2,0	0,2	0,0	6,4	85,4	1,5	0,0
África	100,0	7,8	2,9	0,1	0,2	4,2	82,5	2,2	0,2
Marruecos	100,0	7,9	2,5	0,0	0,1	3,9	83,1	2,6	0,0
Resto Europa	100,0	11,4	2,1	0,0	0,1	5,0	78,0	3,3	0,1
Asia	100,0	12,2	8,9	0,0	4,3	3,4	69,0	1,8	0,5
A. del Norte	100,0	16,0	2,2	0,0	0,0	13,2	67,4	1,3	0,0

TABLA 60.

DURACIÓN DEL CONTRATO DE LOS ASALARIADOS, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Región / País de nacimiento	Indefinida	Temporal	No sabe
Total	53,0	47,0	3,8
UE 27	55,5	44,5	4,5
Rumanía	38,3	61,7	6,6
R. Unido	71,4	28,6	2,8
Francia	77,5	22,5	0,5
Alemania	75,5	24,5	1,2
Portugal	63,5	36,5	1,9
A. Latina	52,9	47,1	3,9
Ecuador	49,4	50,6	2,8
Colombia	48,8	51,2	1,7
Argentina	63,3	36,7	5,4
Bolivia	33,8	66,2	12,9
Perú	62,1	37,9	0,3
África	45,8	54,2	2,6
Marruecos	45,0	55,0	2,9
Resto Europa	51,3	48,7	4,6
Asia	58,9	41,1	2,8
A. del Norte	84,8	15,2	0,0

TABLA 61.
ANTIGÜEDAD EN EL EMPLEO ACTUAL, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Región / País de nacimiento	Total	Antes de									No sabe		
		1990	1990-94	1995-99	2000	2001	2002	2003	2004	2005			
Total	100,0	3,1	2,9	5,2	3,1	4,7	5,3	7,4	9,7	15,9	37,8	1,8	3,2
UE 27	100,0	4,5	4,2	6,5	2,9	3,8	6,2	7,2	9,3	16,8	34,5	1,4	2,7
Resto Europa	100,0	1,0	2,7	6,5	3,2	7,9	4,4	8,7	12,3	14,4	33,6	3,3	2,2
Africa	100,0	37	2,5	6,2	3,1	5,3	4,6	7,4	8,6	13,4	40,4	1,7	3,1
A. Latina	100,0	2,1	1,8	3,8	2,4	4,5	4,9	6,9	10,7	16,8	41,3	1,9	3,0
Asia	100,0	4,4	4,8	4,5	10,4	6,6	5,3	9,6	4,8	13,8	24,4	1,2	10,3
A. del Norte	100,0	6,6	13,1	12,6	3,1	5,8	11,4	12,9	5,5	9,1	16,1	1,3	2,4
Marruecos	100,0	3,7	2,6	8,1	3,1	5,4	4,5	7,6	7,3	12,8	40,6	1,1	3,2
Rumania	100,0	0,1	0,3	0,9	0,8	3,0	7,5	6,0	9,8	22,3	45,4	1,6	2,3
Ecuador	100,0	0,0	0,1	1,9	3,2	6,3	5,3	9,5	12,8	16,0	39,3	3,2	2,5
Colombia	100,0	0,5	1,2	1,9	2,1	4,9	8,2	4,3	11,4	15,6	47,5	1,7	0,6
Francia	100,0	12,6	11,8	13,1	5,9	5,1	5,2	7,3	7,7	9,3	18,9	0,4	2,7
Argentina	100,0	3,7	1,6	6,4	1,6	4,4	4,9	8,3	11,3	18,8	35,6	1,4	1,9
R. Unido	100,0	9,8	8,6	14,2	4,5	3,5	6,3	8,3	5,0	13,5	21,6	0,3	4,2
Alemania	100,0	6,6	7,5	15,7	5,7	6,0	5,1	7,5	9,5	12,5	17,1	2,4	4,3
Portugal	100,0	11,0	9,4	5,0	4,1	3,9	2,5	6,4	8,4	12,3	32,9	0,7	3,4
Bolivia	100,0	0,0	1,3	0,0	1,5	1,4	2,3	7,9	8,4	17,3	47,8	3,7	8,4
Perú	100,0	0,4	1,6	8,3	2,7	4,5	4,0	6,7	11,3	21,7	36,0	0,3	2,4

TABLA 62.
JORNADA SEMANAL HABITUAL, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO

Región / País de nacimiento	Horas trabajadas
Total	41,2
UE 27	40,5
Rumanía	41,6
R. Unido	37,8
Francia	40,0
Alemania	39,8
Portugal	42,4
A. Latina	41,6
Ecuador	42,0
Colombia	41,1
Argentina	41,4
Bolivia	43,4
Perú	41,9
África	41,7
Marruecos	42,4
Resto África	40,3
Resto Europa	39,3
Asia	42,2
A. del Norte	36,5
Resto	40,6

TABLA 63.
SALARIO POR TRAMOS, SEGÚN SEXO Y LUGAR DE NACIMIENTO
(en euros)

AMBOS SEXOS	< 500	500-999	1.000-1.499	1.500-1.999	2.000-2.999	3.000 o +
Región / País de nacimiento						
Total	7,0	43,1	33,8	8,4	4,8	2,5
UE 27	8,2	34,1	35,4	11,6	6,7	3,4
Rumanía	9,9	45,7	34,1	7,5	2,8	0,0
R. Unido	9,6	20,5	31,8	15,9	14,6	5,8
Francia	3,7	24,8	36,1	16,0	12,6	6,6
Alemania	5,1	21,8	38,7	17,5	7,7	9,1
Portugal	8,8	33,6	34,8	12,4	6,3	0,9
A. Latina	6,8	48,5	31,3	7,1	3,7	2,4
Ecuador	5,8	53,7	33,5	5,2	1,9	0,0
Colombia	8,3	52,0	29,1	6,4	2,0	2,1
Argentina	5,2	36,5	32,5	13,1	7,4	5,3
Bolivia	12,8	59,1	25,0	3,0	0,0	0,0
Perú	3,1	41,1	41,3	7,2	3,1	4,1
África	5,4	45,9	38,8	6,2	2,7	0,7
Marruecos	5,2	41,6	43,4	6,5	2,4	0,7
Resto África	5,7	55,2	29,1	5,6	3,3	0,7
Resto Europa	8,2	39,9	36,1	8,1	4,0	2,1
Asia	4,9	48,7	29,6	5,5	7,8	2,9
A. del Norte	7,7	12,8	29,7	23,6	18,1	8,2

TABLA 63. (continuación)

HOMBRE	< 500	500-999	1.000-1.499	1.500-1.999	2.000-2.999	3.000 o +
Región / País de nacimiento						
Total	2,2	32,7	43,9	10,9	6,5	3,5
UE 27	2,0	24,3	45,0	14,6	8,6	4,9
Rumanía	0,8	31,4	51,4	12,0	4,3	0,1
R. Unido	7,4	16,1	34,3	17,2	16,0	8,5
Francia	1,1	18,8	39,7	15,3	15,0	10,2
Alemania	4,2	14,7	38,4	19,2	8,5	15,1
Portugal	1,9	28,0	41,8	16,9	8,4	1,4
A. Latina	1,2	33,8	44,3	10,8	5,9	3,9
Ecuador	0,4	36,6	50,7	8,9	3,3	0,0
Colombia	0,9	41,9	38,4	11,6	3,1	4,1
Argentina	1,1	23,0	43,1	15,2	10,0	7,6
Bolivia	2,9	47,2	44,2	5,6	0,0	0,0
Perú	0,7	26,8	49,9	11,7	5,0	5,9
África	3,5	42,5	43,7	6,6	2,9	0,7
Marruecos	3,0	37,0	49,5	7,2	2,6	0,6
Resto África	4,5	54,1	31,6	5,3	3,5	0,8
Resto Europa	1,3	26,3	50,5	12,1	6,7	2,4
Asia	4,0	40,8	34,1	6,3	10,1	4,1
A. del Norte	12,0	9,8	27,0	19,4	23,4	8,5

TABLA 63. (continuación)

MUJER	< 500	500-999	1.000-1.499	1.500-1.999	2.000-2.999	3.000 o +
Región / País de nacimiento						
Total	13,9	57,9	19,4	4,9	2,3	1,1
UE 27	17,0	48,0	21,7	7,4	3,9	1,2
Rumanía	22,5	65,7	10,0	1,1	0,7	0,0
R. Unido	13,0	27,4	27,8	13,8	12,3	1,6
Francia	7,4	33,0	31,2	17,0	9,2	1,7
Alemania	6,1	30,1	39,1	15,4	6,8	2,1
Portugal	21,3	43,8	22,0	4,0	2,7	0,0
A. Latina	12,5	63,2	18,3	3,4	1,5	1,0
Ecuador	11,4	71,6	15,4	1,2	0,3	0,0
Colombia	13,8	59,6	22,2	2,6	1,2	0,6
Argentina	11,4	56,5	16,7	10,0	3,6	1,8
Bolivia	21,3	69,3	8,5	0,7	0,0	0,0
Perú	6,5	60,3	29,7	1,1	0,6	1,7
África	14,5	62,1	15,5	4,3	1,9	0,9
Marruecos	15,7	62,8	15,0	3,1	1,7	1,1
Resto África	11,9	60,5	16,6	6,9	2,3	0,2
Resto Europa	16,1	55,5	19,4	3,4	1,0	1,8
Asia	6,7	66,0	19,6	3,7	2,7	0,0
A. del Norte	2,0	16,7	33,2	29,1	11,3	7,7

TABLA 64.
SALARIO MEDIO, SEGÚN SEXO Y LUGAR DE NACIMIENTO
(en euros)

Región / País de nacimiento	Todos	Hombre	Mujer
Todos	1.067,20	1.218,62	853,45
UE 27	1.138,52	1.316,43	884,05
Rumania	955,33	1.141,88	687,54
R. Unido	1.387,33	1.566,51	1.106,63
Francia	1.352,55	1.496,67	1.162,81
Alemania	1.397,38	1.584,93	1.150,41
Portugal	1.123,14	1.261,87	873,17
A. Latina	1.036,58	1.240,71	834,70
Ecuador	959,21	1.119,77	787,04
Colombia	973,81	1.191,80	816,26
Argentina	1.252,26	1.446,60	976,24
Bolivia	815,87	983,24	670,04
Perú	1.141,37	1.328,84	863,19
África	1.004,05	1.041,93	817,85
Marruecos	1.017,21	1.060,85	795,34
R. África	976,50	1.001,62	861,16
Resto Europa	1.042,42	1.236,72	835,04
Asia	1.081,35	1.177,73	848,79
A. del Norte	1.491,88	1.500,88	1.480,86

TABLA 65.

PORCENTAJE DE PERSONAS CON MÁS DE UN EMPLEO, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO

Total	5,5
UE 27	4,5
Resto Europa	3,5
África	2,6
A. Latina	7,5
Asia	5,1
A. del Norte	4,3
Marruecos	2,2
Rumania	4,6
Ecuador	5,9
Colombia	10,8
Argentina	8,8
Bolivia	5,8
Perú	9,8
R. Unido	7,3
Francia	2,7
Alemania	6,4
Portugal	1,4
Resto África	3,4
Resto	5,1

TABLA 66.

NÚMERO DE VECES QUE HA ESTADO EN PARO EN
ESPAÑA, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Región / País de nacimiento	Total	Una	Dos	3 a 5	6 o más
Total	100,0	63,8	17,3	15,0	3,9
UE 27	100,0	66,9	16,0	13,5	3,6
Rumanía	100,0	66,1	18,3	13,2	2,4
R. Unido	100,0	78,8	7,0	11,8	2,4
Francia	100,0	62,8	16,6	16,4	4,3
Alemania	100,0	65,9	17,1	11,9	5,0
Portugal	100,0	66,3	11,7	12,7	9,3
A. Latina	100,0	65,5	17,5	14,5	2,6
Ecuador	100,0	61,5	18,1	18,0	2,4
Colombia	100,0	63,9	17,6	14,9	3,7
Argentina	100,0	72,3	14,8	10,5	2,5
Bolivia	100,0	64,8	18,8	15,0	1,5
Perú	100,0	69,1	15,8	13,1	2,0
África	100,0	53,6	17,7	20,8	7,9
Marruecos	100,0	54,2	18,0	19,7	8,1
Resto África	100,0	52,4	16,9	23,2	7,5
Resto Europa	100,0	66,0	17,1	12,8	4,2
Asia	100,0	67,3	22,7	6,9	3,1
A. del Norte	100,0	56,5	19,0	21,8	2,7
Resto	100,0	66,3	17,9	12,6	3,3

TABLA 67.
PERÍODO MÁS LARGO DE DESEMPLEO, SEGÚN
LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Región / País de nacimiento	Total	1-3 meses	3-12 meses	1 o + años
Total	100,0	48,8	37,6	13,6
UE 27	100,0	47,4	38,1	14,4
Resto Europa	100,0	50,3	36,6	13,1
África	100,0	39,4	44,4	16,2
A. Latina	100,0	53,9	34,9	11,2
Asia	100,0	43,6	34,3	22,1
A. del Norte	100,0	61,8	26,9	11,2
Marruecos	100,0	39,3	44,4	16,3
Rumania	100,0	59,4	33,9	6,7
Ecuador	100,0	56,3	34,5	9,2
Colombia	100,0	52,8	37,5	9,7
Argentina	100,0	47,3	40,7	12,0
Bolivia	100,0	73,9	23,9	2,3
Perú	100,0	64,5	26,5	8,9
R. Unido	100,0	37,8	42,3	19,9
Francia	100,0	32,5	41,6	25,9
Alemania	100,0	35,5	39,9	24,5
Portugal	100,0	36,3	46,4	17,3
Resto África	100,0	39,6	44,5	16,0
Resto	100,0	47,2	36,7	16,0

TABLA 68.
COMUNIDAD AUTÓNOMA DE RESIDENCIA, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Región / País de nacimiento	CATALUÑA	MADRID	C. VALENCIANA	ANDALUCÍA	CANARIAS	BALEARES	MURCIA	GALICIA	CAST. LA MANCHA	CAST. Y LEÓN	ARAGÓN	PAÍS VASCO	NAVARRA	ASTURIAS	RIOJA (LA)	EXTREMADURA	CANTABRIA
TOTAL	20,2	19,2	15,4	12,1	6,2	4,1	4,0	3,4	3,2	2,8	2,5	2,3	1,2	1,0	0,7	0,7	0,7
UE 27	12,6	15,1	22,2	15,2	6,9	5,2	3,0	3,0	4,2	3,7	3,1	1,7	0,9	1,0	0,7	0,8	0,5
Rumanía	12,0	28,6	18,0	10,0	0,7	1,4	1,4	0,6	11,4	2,7	7,8	1,6	0,6	0,5	1,4	0,8	0,5
Reino Unido	5,8	3,0	37,8	26,8	10,8	6,3	5,4	1,9	0,3	0,3	0,2	0,6	0,1	0,3	0,1	0,1	0,1
Francia	21,2	11,2	20,8	12,7	3,4	4,4	5,1	4,6	2,1	4,5	2,1	3,1	1,1	1,2	0,3	0,9	0,9
Alemania	11,5	7,5	20,3	17,1	16,6	13,3	2,1	4,1	1,0	2,1	0,7	1,1	0,3	0,9	0,1	0,8	0,5
Portugal	11,1	11,6	4,8	8,2	3,8	1,5	1,7	18,7	2,0	11,0	2,5	7,4	3,7	3,7	3,0	4,2	1,0
A. Latina	21,8	25,9	10,7	7,7	6,9	3,8	4,0	4,6	2,5	2,5	1,8	2,9	1,5	1,4	0,6	0,4	0,9
Ecuador	19,2	33,4	11,8	5,3	1,4	3,0	11,0	0,4	2,9	1,9	2,6	1,8	3,0	1,0	0,6	0,2	0,5
Colombia	16,9	24,9	15,0	7,4	7,3	3,4	2,2	3,0	3,7	3,6	2,3	4,4	1,8	1,0	1,1	0,5	1,4
Argentina	24,1	14,9	13,2	15,0	6,8	8,0	1,3	6,1	1,5	1,9	1,3	2,0	0,7	1,6	0,5	0,4	0,6
Bolivia	25,8	24,4	12,3	9,3	2,0	3,1	8,3	0,6	4,0	1,8	0,5	4,5	1,4	0,2	1,0	0,5	0,3
Perú	28,4	45,6	4,1	3,9	2,0	1,7	0,6	1,9	2,5	2,0	1,5	1,7	1,4	0,5	0,2	0,3	1,6
África	28,1	13,4	11,4	15,9	3,7	3,0	7,0	1,0	3,1	2,0	3,2	2,1	1,2	0,4	0,9	1,1	0,3
Marruecos	29,2	12,5	9,9	17,8	3,0	2,8	8,2	0,7	3,5	2,1	2,1	1,5	0,9	0,3	0,9	1,4	0,2
R. África	25,2	15,5	15,2	11,3	5,2	3,6	4,2	1,8	2,0	2,0	5,9	3,5	2,0	0,8	0,9	0,4	0,5
R. Europa	20,5	14,0	22,1	13,7	3,4	2,4	3,8	7,0	2,5	2,4	1,6	1,7	1,1	1,4	0,7	0,5	1,2
Asia	37,4	22,1	11,1	7,9	6,3	2,8	1,3	0,9	1,5	1,7	1,6	2,3	0,4	0,5	1,2	0,3	0,4
A. del Norte	19,4	28,0	8,4	15,4	3,0	3,8	1,0	6,0	1,5	2,7	1,7	3,7	1,4	1,8	0,3	0,5	1,2

TABLA 69.
**Nº MEDIO DE MUNICIPIOS EN LOS QUE HA VIVIDO EN ESPAÑA,
SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO**

Región / País de nacimiento	Nº municipios
Total	1,8
UE 27	1,8
Rumanía	1,7
R. Unido	1,9
Francia	2,0
Alemania	2,0
Portugal	2,0
A. Latina	1,7
Ecuador	1,7
Colombia	1,9
Argentina	1,7
Bolivia	1,6
Perú	1,6
África	2,1
Marruecos	2,1
Resto África	2,0
R. Europa	1,8
Asia	1,7
A. del Norte	1,9
Resto	1,8

TABLA 70.
MOVILIDAD GEOGRÁFICA EN ESPAÑA, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Región / País de nacimiento	Total	Siempre en el mismo municipio	Cambio en la misma provincia	Cambio interprovincial
Total	100,0	47,9	27,5	24,5
UE 27	100,0	45,9	32,5	21,6
Rumanía	100,0	50,5	27,3	22,2
R. Unido	100,0	38,8	46,0	15,2
Francia	100,0	41,4	34,0	24,6
Alemania	100,0	42,5	35,3	22,1
Portugal	100,0	46,7	24,7	28,6
A. Latina	100,0	52,2	25,5	22,3
Ecuador	100,0	56,3	21,6	22,1
Colombia	100,0	45,9	25,1	29,0
Argentina	100,0	52,6	26,0	21,4
Bolivia	100,0	57,3	23,1	19,6
Perú	100,0	62,0	26,4	11,6
África	100,0	41,5	25,0	33,5
Marruecos	100,0	40,5	26,4	33,1
Resto África	100,0	43,7	21,9	34,4
Resto Europa	100,0	44,3	32,4	23,3
Asia	100,0	53,8	14,6	31,6
A. del Norte	100,0	33,2	40,6	26,2
Resto	100,0	48,4	28,2	23,4

TABLA 7I.
CAMBIOS DE VIVIENDA EN ESPAÑA, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Región / País de nacimiento	Sí	No
Total	70,8	29,2
UE 27	66,5	33,5
Rumanía	69,5	30,5
R. Unido	47,2	52,8
Francia	76,3	23,7
Alemania	66,3	33,7
Portugal	73,3	26,7
A. Latina	74,3	25,7
Ecuador	83,7	16,3
Colombia	78,7	21,3
Argentina	75,9	24,1
Bolivia	67,1	32,9
Perú	66,6	33,4
África	72,4	27,6
Marruecos	71,1	28,9
Resto Europa	67,4	32,6
Asia	69,6	30,4
A. del Norte	69,5	30,5
Resto	70,2	29,8

TABLA 72.

PROVINCIA DONDE SE ENCONTRABA LA PRIMERA VIVIENDA Y LA ACTUAL, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Provincia	Total		UE 27		Rumanía		Francia		Alemania		Portugal		A. Latina		Ecuador		Colombia		
	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	
Álava	0,4	0,5	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,2	0,0	0,0	0,1	0,1	
Albacete	0,5	0,5	0,2	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,2	0,0	0,1	0,0	0,0	
Alicante	7,3	8,3	4,2	4,6	0,4	0,5	1,9	1,9	0,5	0,5	0,4	0,0	0,0	1,7	2,0	0,4	0,4	0,3	0,5
Almería	2,9	2,4	0,9	0,9	0,4	0,4	0,2	0,2	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,6	0,6	0,2	0,2	0,1	0,1
Ávila	0,2	0,2	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	
Badajoz	0,3	0,4	0,2	0,2	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	
Baleares	3,7	4,0	1,6	1,7	0,1	0,1	0,5	0,5	0,2	0,2	0,3	0,0	0,0	1,4	1,5	0,2	0,3	0,2	0,2
Barcelona	14,2	14,1	2,5	2,5	0,5	0,5	0,2	0,2	0,6	0,6	0,3	0,1	0,1	6,8	7,0	1,4	1,4	0,8	0,8
Burgos	0,4	0,5	0,2	0,2	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,2	0,0	0,1	0,1	0,0	
Cáceres	0,3	0,3	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	
Cádiz	1,0	0,4	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,2	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	
Castellón	1,6	1,8	1,0	1,1	0,8	0,8	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,3	0,3	0,0	0,0	0,2	0,1	
Ciudad Real	0,6	0,6	0,3	0,3	0,3	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,1	0,0	0,0	0,1	0,1	
Córdoba	0,6	0,5	0,2	0,3	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	
Coruña	1,5	1,3	0,3	0,2	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,9	0,8	0,0	0,0	0,1	0,1	
Cuenca	0,3	0,3	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	
Girona	2,6	2,7	0,7	0,7	0,2	0,2	0,1	0,1	0,2	0,1	0,1	0,0	0,0	0,7	0,7	0,1	0,1	0,10	
Granada	1,1	1,1	0,5	0,4	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,3	0,4	0,1	0,0	0,1	0,1	
Guadalajara	0,3	0,5	0,2	0,2	0,1	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	
Guipúzcoa	0,7	0,7	0,2	0,2	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,1	0,1	0,3	0,3	0,0	0,1	0,0	0,0	
Huelva	0,6	0,6	0,4	0,3	0,1	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0	0,1	0,0	0,0	
Huesca	0,3	0,4	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	
Jáen	0,4	0,4	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,1	0,1	
León	0,6	0,5	0,2	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,1	0,2	0,2	0,0	0,0	0,1	0,1	
Lleida	1,1	1,2	0,4	0,5	0,2	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,3	0,0	0,0	0,1	0,1	
La Rioja	0,6	0,8	0,2	0,3	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,2	0,2	0,1	0,0	0,1	

TABLA 72. (continuación)

Provincia	Total		UE 27		Rumanía		R. Unido		Francia		Alemania		Portugal		A. Látna		Ecuador		Colombia	
	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual
Lugo	0,4	0,3	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,1	0,0	0,0	0,1	0,0
Madrid	21,2	19,5	5,7	5,1	3,0	2,7	0,2	0,2	0,5	0,5	0,3	0,3	0,2	11,0	10,1	2,9	2,7	1,9	1,6	
Málaga	4,9	5,2	2,3	2,4	0,2	0,2	1,1	1,1	0,2	0,2	0,2	0,2	0,0	1,2	1,3	0,1	0,2	0,1	0,1	
Murcia	4,2	4,1	1,0	1,0	0,1	0,1	0,3	0,3	0,2	0,2	0,1	0,1	0,0	1,7	1,6	1,0	0,9	0,1	0,1	
Navarra	1,1	1,1	0,3	0,3	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,5	0,6	0,2	0,2	0,1	0,1	
Orense	0,7	0,6	0,3	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,2	0,0	0,2	0,0	0,0	0,1	0,1	
Asturias	1,0	1,1	0,3	0,3	0,0	0,1	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,1	0,0	0,6	0,1	0,1	0,0	0,1	
Palencia	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	
Las Palmas	2,6	2,7	0,7	0,8	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,1	0,2	1,2	0,1	0,1	0,4	0,4	
Pontevedra	1,2	1,2	0,4	0,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,1	0,1	0,2	0,0	0,6	0,0	0,0	0,0	0,1	
Salamanca	0,4	0,3	0,2	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,1	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	
Tenerife	3,2	3,4	1,4	1,4	0,0	0,0	0,4	0,4	0,1	0,1	0,4	0,4	0,0	0,1	1,6	0,0	0,1	0,1	0,1	
Cantabria	0,6	0,7	0,2	0,2	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0	0,0	0,1	0,1	
Segovia	0,3	0,3	0,2	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	
Sevilla	1,3	1,2	0,4	0,4	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,1	0,4	0,0	0,0	0,1	0,1	
Soria	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	
Tarragona	1,9	2,4	0,6	0,6	0,2	0,2	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,2	0,7	0,0	0,1	0,2	0,2	
Teruel	0,3	0,2	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	
Toledo	1,0	1,1	0,5	0,5	0,5	0,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,1	0,1	0,1	0,1	
València	5,0	5,2	1,8	1,8	0,5	0,5	0,1	0,1	0,5	0,5	0,1	0,1	0,0	0,2	1,9	0,5	0,5	0,4	0,4	
Valladolid	0,5	0,5	0,2	0,2	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1	
Vizcaya	1,2	1,1	0,3	0,3	0,1	0,1	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,6	0,0	0,1	0,2	0,2	
Zamora	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	
Zaragoza	1,8	1,8	0,8	0,7	0,6	0,6	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,5	0,2	0,2	0,1	0,1	
Ceuta	0,2	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	
Melilla	0,4	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	

TABLA 72. (continuación)

Provincia	Argentina		Bolivia		Perú		África		Marruecos		Resto África		R. Europa		Asia		A. del Norte	
	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual
Álava	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Albacete	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Alicante	0,4	0,4	0,2	0,2	0,0	0,0	0,7	0,8	0,4	0,5	0,3	0,3	0,5	0,6	0,1	0,3	0,0	0,0
Almería	0,2	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	1,3	0,8	1,0	0,7	0,3	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0
Ávila	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Badajoz	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Baleares	0,4	0,4	0,1	0,1	0,1	0,1	0,5	0,5	0,3	0,3	0,2	0,2	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0
Barcelona	1,08	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8	2,7	2,6	2,0	1,9	0,7	0,7	0,7	0,6	1,4	1,2	0,1	0,1
Burgos	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Cáceres	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Cádiz	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,3	0,2	0,2	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0
Castellón	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,3	0,2	0,3	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Ciudad Real	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Córdoba	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0
Coruña	0,2	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,2	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0
Cuenca	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Girona	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,9	0,9	0,6	0,6	0,2	0,3	0,1	0,2	0,2	0,0	0,0	0,0
Granada	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,2	0,2	0,2	0,1	0,1	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0
Guadalajara	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Guipúzcoa	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Huelva	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,2	0,1	0,1	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Huesca	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Jaén	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
León	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Lleida	0,1	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,4	0,4	0,3	0,2	0,1	0,1	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0
La Rioja	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,1	0,2	0,1	0,1	0,0	0,1	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0

TABLA 72. (continuación)

Provincia	Argentina		Bolivia		Perú		África		Marruecos		Resto África		R. Europa		Asia		A. del Norte	
	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual
Lugo	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Madrid	20,8	0,7	0,8	0,8	1,5	1,4	2,3	2,3	1,5	1,5	0,8	0,8	0,7	0,7	1,3	1,0	0,2	0,2
Málaga	0,4	0,4	0,1	0,1	0,0	0,0	0,9	0,9	0,6	0,6	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,0	0,0
Murcia	0,1	0,1	0,3	0,3	0,0	0,0	1,3	1,2	1,1	1,0	0,2	0,2	0,2	0,2	0,1	0,1	0,0	0,0
Navarra	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,2	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Orense	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0
Asturias	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,5	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0
Palencia	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Las Palmas	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,1	0,4	0,3	0,3	0,2	0,2	0,1	0,1	0,0	0,2	0,0	0,0
Pontevedra	0,2	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,6	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Salamanca	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Tenerife	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,5	0,2	0,1	0,1	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0
Cantabria	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0
Segovia	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Sevilla	0,1	0,1	0,0	0,0	0,1	0,0	0,4	0,2	0,1	0,2	0,1	0,0	0,2	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0
Soria	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Taragona	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,5	0,7	0,5	0,6	0,1	0,1	0,1	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0
Teruel	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Toledo	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,2	0,1	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0
València	0,2	0,2	0,4	0,3	0,1	0,1	1,9	0,8	0,3	0,4	0,4	0,4	0,3	0,4	0,0	0,3	0,0	0,0
Valladolid	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Vizcaya	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,6	0,2	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0
Zamora	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Zaragoza	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,1	0,5	0,4	0,2	0,2	0,2	0,3	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0
Ceuta	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,2	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Melilla	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,3	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

TABLA 73.
TIPO DE ALOJAMIENTO EN LA PRIMERA VIVIENDA Y LA ACTUAL,
SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Región / País de nacimiento	Vivienda	Total	Unifamiliar independiente	Unifamiliar adosada	Piso-apartamento	Edif. otros usos	Infravivienda
Total	Primera	100,0	10,2	7,5	77,6	3,3	1,4
	Actual	100,0	11,6	13,0	74,9	0,3	0,2
UE 27	Primera	100,0	13,9	10,7	70,8	3,1	1,5
	Actual	100,0	20,4	18,1	60,9	0,3	0,2
Rumania	Primera	100,0	9,2	9,6	75,1	3,5	2,7
	Actual	100,0	5,7	15,5	78,2	0,2	0,4
R. Unido	Primera	100,0	20,0	13,3	65,2	1,2	0,3
	Actual	100,0	45,6	26,0	27,8	0,4	0,2
Francia	Primera	100,0	17,8	13,2	67,7	1,2	0,1
	Actual	100,0	20,0	19,0	60,9	0,0	0,0
Alemania	Primera	100,0	19,8	13,0	65,0	1,8	0,5
	Actual	100,0	26,9	18,4	53,9	0,8	0,0
Portugal	Primera	100,0	23,2	7,6	59,3	6,9	3,1
	Actual	100,0	21,4	14,5	63,6	0,3	0,2
A. Latina	Primera	100,0	7,5	5,0	84,7	2,3	0,5
	Actual	100,0	5,9	8,7	85,2	0,2	0,1
Ecuador	Primera	100,0	6,1	5,3	87,2	1,0	0,5
	Actual	100,0	3,4	9,7	86,8	0,1	0,0
Colombia	Primera	100,0	5,9	5,7	84,3	3,7	0,4
	Actual	100,0	5,9	5,8	88,3	0,0	0,0
Argentina	Primera	100,0	8,0	6,5	82,6	2,7	0,2
	Actual	100,0	6,2	12,2	81,3	0,4	0,0
Bolivia	Primera	100,0	8,1	7,3	81,6	2,2	0,8
	Actual	100,0	4,7	12,8	81,7	0,8	0,0
Perú	Primera	100,0	5,2	1,3	89,8	2,9	0,7
	Actual	100,0	3,0	6,6	90,2	0,2	0,0
África	Primera	100,0	10,6	8,9	71,5	5,1	4,0
	Actual	100,0	7,7	15,1	76,5	0,2	0,7
Marruecos	Primera	100,0	13,4	11,4	66,5	4,0	4,7
	Actual	100,0	8,5	17,7	72,7	0,2	0,9
R. África	Primera	100,0	5,7	8,9	85,4	0,0	0,0
	Actual	100,0	5,7	8,9	85,3	0,0	0,0
R. Europa	Primera	100,0	12,3	7,4	74,2	5,8	0,3
	Actual	100,0	16,3	10,9	72,4	0,3	0,0
Asia	Primera	100,0	5,0	3,8	86,0	4,1	1,2
	Actual	100,0	7,5	8,0	84,1	0,3	0,0
A. del Norte	Primera	100,0	19,0	5,8	73,3	2,0	0,0
	Actual	100,0	11,7	11,4	76,9	0,0	0,0

TABLA 74.
RÉGIMEN DE TENENCIA DE LA PRIMERA VIVIENDA Y DE LA ACTUAL,
SEGÚN LUGAR DE ORIGEN (%)

Región / País de nacimiento	Vivienda	Total	Régimen de uso							
			Propia pagada	Propia pagando	Gratis far. convive	Gratis con otros	Alquilada	Subalquilada	Interno	Otras
Total	Primera	100,0	3,3	0,7	16,7	6,9	51,6	11,2	2,4	7,4
	Actual	100,0	12,5	20,2	10,1	3,9	44,0	3,5	3,1	2,7
UE 27	Primera	100,0	6,6	0,7	16,4	7,3	52,5	7,5	1,3	7,7
	Actual	100,0	22,5	20,3	8,0	4,3	38,5	1,9	2,5	1,8
Rumanía	Primera	100,0	0,0	0,0	7,0	6,9	67,4	14,1	1,7	2,9
	Actual	100,0	0,7	14,6	6,4	2,3	66,8	4,6	2,8	1,8
R. Unido	Primera	100,0	18,9	1,8	9,7	7,2	54,7	1,9	0,0	5,9
	Actual	100,0	54,8	19,5	7,5	2,6	13,0	0,6	1,3	0,7
Francia	Primera	100,0	8,9	1,2	40,9	5,6	26,7	1,0	0,5	15,3
	Actual	100,0	25,2	33,3	11,9	6,8	15,9	0,7	4,9	1,1
Alemania	Primera	100,0	11,0	0,7	31,2	7,0	34,8	2,3	0,4	12,7
	Actual	100,0	30,7	27,3	10,2	5,3	21,9	0,1	2,2	2,3
Portugal	Primera	100,0	4,7	0,4	14,0	15,7	42,6	5,1	5,3	12,3
	Actual	100,0	23,6	17,8	8,2	10,9	32,0	0,7	2,6	4,2
A. Latina	Primera	100,0	1,2	0,3	15,8	4,8	52,5	15,1	3,2	7,2
	Actual	100,0	5,6	19,3	10,6	3,3	49,2	4,5	4,2	3,3
Ecuador	Primera	100,0	0,1	0,2	10,3	3,5	52,8	23,0	4,4	5,7
	Actual	100,0	1,1	27,4	9,7	2,3	47,9	5,6	3,1	2,8
Colombia	Primera	100,0	0,6	0,4	13,6	4,3	54,9	15,2	3,2	7,9
	Actual	100,0	3,4	17,8	12,3	2,7	54,9	2,8	2,8	3,3
Argentina	Primera	100,0	1,3	0,2	21,0	4,3	63,7	4,2	0,1	5,2
	Actual	100,0	9,3	20,2	9,5	2,2	52,2	1,8	2,3	2,6
Bolivia	Primera	100,0	0,0	0,0	7,8	4,1	45,4	31,0	6,6	5,1
	Actual	100,0	0,7	3,4	7,5	3,1	60,9	10,6	12,2	1,7
Perú	Primera	100,0	0,6	0,3	12,1	5,0	53,8	14,5	7,4	6,3
	Actual	100,0	4,2	23,9	11,6	1,7	45,9	5,5	4,1	3,0
Africa	Primera	100,0	1,9	0,8	19,7	10,4	50,1	8,9	1,9	6,2
	Actual	100,0	9,2	20,2	11,6	4,3	46,6	4,3	1,4	2,3
Marruecos	Primera	100,0	1,3	1,0	21,6	10,8	48,7	7,8	2,4	6,4
	Actual	100,0	9,9	20,4	13,2	3,9	45,7	2,9	1,4	2,5
R. África	Primera	99,9	3,3	0,4	15,1	9,6	53,3	11,5	0,9	5,9
	Actual	100,0	7,6	19,8	7,9	5,2	48,7	7,5	1,4	1,9
R. Europa	Primera	100,0	4,8	2,2	14,7	7,7	44,0	10,6	2,6	13,4
	Actual	100,0	10,3	22,6	13,3	3,7	39,7	2,7	4,4	3,2
Asia	Primera	100,0	2,8	1,5	16,2	8,0	50,4	11,4	3,5	6,1
	Actual	100,0	11,8	24,4	10,7	6,0	35,8	4,5	2,4	4,4
A. del Norte	Primera	100,0	0,7	0,3	25,4	13,3	45,9	4,0	0,0	10,5
	Actual	100,0	25,4	22,8	11,7	4,2	30,4	0,0	1,6	3,9

TABLA 75.
CARENCIA DE EQUIPAMIENTO Y PROBLEMAS DE LA VIVIENDA ACTUAL,
SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Región / País de nacimiento	Total	Equipamiento del que carece						
		Electricidad	Cocina	Agua corriente	Derecho al uso de zonas comunes	Aqua caliente	Cuarto de baño independiente	Calefacción
Total	48,7	0,2	0,2	0,3	0,3	0,7	1,3	45,9
UE 27	42,5	0,2	0,2	0,3	0,5	0,5	1,1	39,6
Rumania	47,3	0,2	0,1	0,2	0,5	1,0	2,2	43,2
R. Unido	46,2	0,4	0,2	0,6	1,4	0,1	0,8	42,6
Francia	31,8	0,0	0,0	0,3	0,0	0,1	0,0	31,4
Alemania	40,7	0,1	0,4	0,1	1,7	0,0	0,0	38,3
Portugal	40,8	0,1	0,1	1,0	0,6	1,3	2,2	35,5
A. Latina	47,4	0,2	0,2	0,3	0,1	0,4	1,5	44,8
Ecuador	55,3	0,2	0,3	0,2	0,1	0,6	1,8	52,0
Colombia	45,4	0,1	0,1	0,2	0,0	0,6	1,0	43,5
Argentina	45,8	0,1	0,2	0,1	0,5	0,1	0,6	44,2
Bolivia	56,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,7	3,7	51,6
Perú	40,5	0,0	0,2	0,2	0,0	0,0	2,2	37,8
África	68,5	0,1	0,4	0,2	0,5	1,9	1,6	64,0
Marruecos	74,0	0,1	0,3	0,2	0,7	2,2	1,8	68,6
Resto África	55,7	0,0	0,5	0,0	0,0	1,1	1,0	53,0
Resto Europa	39,3	0,3	0,1	0,1	0,0	0,1	0,9	37,9
Asia	46,9	0,1	0,0	0,3	0,0	1,0	0,4	45,1
A. del Norte	23,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	23,5

TABLA 75. (continuación)

Región / País de nacimiento	Total	Problemas en la vivienda							
		Ruidos exteriores	Suciedad calles	Humedad- goteras	Delincuencia vandalismo	Demasiado pequeña	Deficiencias constructivas	Malos olores	Sin habitación independiente
Total	121,5	25,4	20,1	18,8	15,8	14,9	13,4	13,0	3,2
UE 27	110,7	23,9	19,6	17,3	15,5	10,1	12,3	11,9	1,4
Rumania	98,3	21,3	14,0	17,8	11,5	12,6	10,3	10,8	3,4
R. Unido	116,3	26,3	23,9	17,5	18,4	5,8	10,4	14,0	0,0
Francia	119,0	24,9	25,2	16,5	17,9	8,8	14,5	11,3	0,0
Alemania	105,5	23,7	20,0	14,7	15,2	8,3	13,3	10,3	0,0
Portugal	125,2	26,7	21,5	20,5	16,5	12,2	14,7	12,9	6,5
A. Latina	123,4	25,7	20,0	18,5	17,0	16,2	12,8	13,1	3,4
Ecuador	133,0	20,6	20,6	24,1	20,6	18,9	14,5	13,8	10,9
Colombia	112,6	25,8	16,9	14,6	16,7	16,4	9,8	12,5	3,5
Argentina	135,8	31,1	22,5	18,2	18,0	14,2	16,0	15,8	0,0
Bolivia	134,7	26,0	24,8	20,7	14,0	17,7	15,9	15,6	2,2
Perú	127,2	25,5	27,3	21,2	16,3	16,8	10,8	9,3	0,0
África	141,7	26,8	21,4	23,2	14,5	22,8	18,1	14,8	12,5
Marruecos	147,0	27,4	21,4	25,0	14,7	23,2	19,2	16,1	18,2
Resto África	129,2	25,5	21,4	19,0	14,1	21,9	15,4	11,8	0,0
Resto Europa	112,6	27,4	19,3	16,9	12,5	12,7	11,8	12,0	1,4
Asia	119,5	25,7	22,1	17,8	16,5	12,8	9,2	15,3	0,0
A. del Norte	107,4	27,2	12,0	16,9	12,2	11,6	18,6	9,0	0,0

TABLA 76.
GASTO MENSUAL HIPOTECA O EN ALQUILER,
SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)

HIPOTECA

Región / País de nacimiento	Total	Hasta 300 €	301-500 €	501-700 €	701-900 €	901-1.100 €	Mas de 1.100 €
Total	100,0	13,9	18,9	16,9	11,5	6,2	32,6
UE 27	100,0	13,2	16,3	12,8	8,3	4,7	44,7
Rumania	100,0	7,0	20,9	28,2	22,3	12,9	8,6
R. Unido	100,0	7,3	8,5	8,3	3,5	2,3	70,1
Francia	100,0	22,2	21,5	12,2	8,2	4,4	31,5
Alemania	100,0	16,6	20,5	11,5	7,5	3,0	40,9
Portugal	100,0	22,3	21,0	9,1	3,1	1,8	42,7
A. Latina	100,0	11,2	19,6	19,4	17,1	11,0	21,8
Ecuador	100,0	9,6	17,6	17,3	28,5	15,0	11,9
Colombia	100,0	9,9	25,6	21,3	12,2	12,8	18,1
Argentina	100,0	13,3	17,7	17,8	19,9	3,8	27,6
Bolivia	100,0	15,5	20,8	26,5	10,1	10,9	16,2
Perú	100,0	6,2	17,5	21,1	11,9	22,5	20,8
África	100,0	21,0	25,7	20,7	8,7	2,1	21,7
Marruecos	100,0	21,6	26,1	19,5	8,7	1,7	22,3
Resto África	100,0	19,5	24,4	23,8	8,7	3,3	20,3
Resto Europa	100,0	16,4	26,3	18,3	10,5	4,0	24,5
Asia	100,0	13,4	11,4	20,0	12,8	5,3	37,1
A. del Norte	100,0	9,4	4,7	26,0	10,8	0,0	49,1
Resto	100,0	13,8	18,0	17,9	10,6	5,5	34,3

TABLA 76. (continuación)

ALQUILER

Región / País de nacimiento	Total	Hasta 300 €	301-500 €	501-700 €	701-900 €	901-1.100 €	Mas de 1.100 €
Total	100,0	10,8	26,2	24,1	21,8	9,6	7,5
UE 27	100,0	9,9	27,2	25,3	19,5	9,2	8,8
Rumania	100,0	12,3	34,8	23,9	16,3	7,5	5,1
R. Unido	100,0	1,2	7,2	17,8	34,0	15,6	24,2
Francia	100,0	7,4	13,9	25,3	16,7	13,8	22,8
Alemania	100,0	8,2	7,6	21,7	29,3	11,6	21,6
Portugal	100,0	10,8	28,2	30,7	17,2	4,6	8,6
A. Latina	100,0	8,9	22,7	23,3	24,0	12,2	9,0
Ecuador	100,0	12,2	22,1	20,8	20,7	16,4	7,9
Colombia	100,0	3,6	25,5	25,3	29,3	9,7	6,5
Argentina	100,0	3,8	15,2	26,5	32,7	11,4	10,3
Bolivia	100,0	18,6	31,7	18,6	13,3	9,4	8,4
Perú	100,0	8,3	22,9	15,0	24,3	16,2	13,3
África	100,0	17,9	32,9	25,2	19,2	4,1	0,6
Marruecos	100,0	14,8	35,5	28,1	19,3	2,3	0,1
Resto África	100,0	24,5	27,4	19,3	19,2	7,9	1,6
Resto Europa	100,0	8,4	26,0	26,1	21,5	10,1	7,9
Asia	100,0	9,7	28,9	17,4	23,4	8,7	11,8
A. del Norte	100,0	0,0	15,8	22,8	32,2	11,9	17,3
Resto	100,0	8,4	23,4	25,8	22,8	10,4	9,2

TABLA 77.
RELACIÓN ENTRE COSTE DE LA VIVIENDA E INGRESOS PERSONALES POR TRABAJO,
SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)

COMPRA

Región / País de nacimiento	Total	Hasta 25%	25-50%	50-75%	75-100%	+ de 100%
Total	100,0	13,6	36,2	23,0	15,5	11,7
UE 27	100,0	18,2	40,2	20,1	13,6	7,8
Rumania	100,0	6,8	30,3	28,2	20,4	14,2
R. Unido	100,0	25,4	37,8	18,7	9,8	8,2
Francia	100,0	26,0	51,9	12,6	7,5	1,9
Alemania	100,0	22,3	47,7	11,4	11,3	7,3
Portugal	100,0	31,0	43,7	18,1	5,4	1,8
A. Latina	100,0	8,7	29,7	25,0	19,2	17,5
Ecuador	100,0	2,4	24,6	22,8	28,2	22,1
Colombia	100,0	9,0	27,8	35,4	10,4	17,4
Argentina	100,0	16,1	40,1	19,7	17,1	7,0
Bolivia	100,0	0,0	19,2	51,3	26,9	2,6
Perú	100,0	7,4	24,9	19,1	24,4	24,1
África	100,0	18,6	43,1	24,3	8,8	5,1
Marruecos	100,0	18,4	46,6	23,5	8,5	3,0
Resto África	100,0	19,1	35,7	26,2	9,4	9,5
Resto Europa	100,0	7,3	50,6	21,2	13,3	7,6
Asia	100,0	13,8	27,8	20,3	23,5	14,6
A. del Norte	100,0	28,3	36,0	25,6	0,0	10,1
Resto	100,0	13,3	36,6	23,0	15,2	11,9

TABLA 77. (continuación)

ALQUILER

Región / País de nacimiento	Total	Hasta 25%	25-50%	50-75%	75-100%	+ de 100%
Total	100,0	25,6	38,8	19,1	8,7	7,7
UE 27	100,0	26,8	41,7	18,1	5,6	7,8
Rumania	100,0	29,4	40,3	16,1	5,4	8,9
R. Unido	100,0	19,4	35,6	25,6	5,3	14,2
Francia	100,0	7,8	52,3	30,2	5,7	3,9
Alemania	100,0	17,0	54,0	21,0	4,2	3,8
Portugal	100,0	32,2	47,9	17,5	1,3	1,1
A. Latina	100,0	21,3	36,1	21,2	12,5	8,9
Ecuador	100,0	23,3	33,7	23,3	14,0	5,7
Colombia	100,0	17,0	34,9	22,4	16,8	8,8
Argentina	100,0	14,9	41,9	23,1	13,9	6,2
Bolivia	100,0	29,1	31,8	16,7	7,0	15,4
Perú	100,0	32,9	29,3	23,5	8,2	6,1
África	100,0	36,6	42,2	14,6	3,0	3,7
Marruecos	100,0	33,8	48,4	13,7	2,1	1,9
Resto África	100,0	41,6	30,7	16,2	4,6	6,9
Resto Europa	100,0	25,6	45,4	13,4	6,2	9,4
Asia	100,0	30,8	32,5	23,2	6,5	7,0
A. del Norte	100,0	24,5	53,0	18,6	3,9	0,0
Resto	100,0	23,0	40,5	19,0	8,8	8,7

TABLA 78.

METROS CUADRADOS POR PERSONA, EN LA PRIMERA Y LA ACTUAL VIVIENDA,
SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Región / País de nacimiento	Vivienda	Total	Hasta 12 m ²	12,1 a 18 m ²	18,1 a 24 m ²	24,1 a 40 m ²	Más de 40 m ²
Total	Primera	100,0	14,8	25,9	21,1	26,4	11,9
	Actual	100,0	7,9	19,3	20,8	30,4	21,6
UE 27	Primera	100,0	10,7	19,4	21,9	30,4	17,7
	Actual	100,0	3,4	12,6	17,2	33,1	33,7
Rumanía	Primera	100,0	24,6	24,6	21,8	22,8	6,2
	Actual	100,0	9,0	27,4	24,9	30,5	8,2
R. Unido	Primera	100,0	1,7	11,9	17,2	34,9	34,3
	Actual	100,0	0,1	1,5	6,7	30,3	61,4
Francia	Primera	100,0	6,4	21,0	24,5	30,1	18,0
	Actual	100,0	0,3	6,3	18,0	37,5	37,9
Alemania	Primera	100,0	5,5	13,6	21,9	36,9	22,0
	Actual	100,0	0,4	5,5	11,4	37,1	45,6
Portugal	Primera	100,0	16,6	22,6	25,3	23,6	11,9
	Actual	100,0	5,5	13,9	20,7	28,4	31,5
A. Latina	Primera	100,0	17,5	29,9	20,1	23,7	8,8
	Actual	100,0	9,8	22,3	23,1	30,7	14,1
Ecuador	Primera	100,0	31,8	32,0	16,8	13,6	5,8
	Actual	100,0	18,2	29,7	22,7	23,3	6,0
Colombia	Primera	100,0	14,3	27,1	23,6	25,8	9,1
	Actual	100,0	5,3	24,0	23,4	33,5	13,7
Argentina	Primera	100,0	8,3	27,0	22,1	31,0	11,5
	Actual	100,0	1,3	14,0	24,7	39,1	20,9
Bolivia	Primera	100,0	40,9	28,2	15,1	11,4	4,4
	Actual	100,0	27,5	31,0	16,8	17,7	7,1
Perú	Primera	100,0	8,1	42,8	16,2	26,2	6,7
	Actual	100,0	14,4	29,1	22,3	23,8	10,5
África	Primera	100,0	19,3	29,5	21,7	22,0	7,6
	Actual	100,0	14,1	27,3	20,5	24,6	13,5
Marruecos	Primera	100,0	20,2	30,3	21,8	21,0	6,7
	Actual	100,0	16,2	28,8	18,6	24,1	12,3
Resto África	Primera	100,0	16,5	27,4	21,3	24,8	10,0
	Actual	100,0	8,6	23,2	25,6	26,0	16,6
Resto Europa	Primera	100,0	9,9	29,2	22,0	28,3	10,6
	Actual	100,0	4,1	14,1	21,3	33,6	26,9
Asia	Primera	100,0	12,8	24,2	23,3	30,3	9,4
	Actual	100,0	9,6	23,4	26,8	25,3	14,9
A. del Norte	Primera	100,0	0,0	12,1	10,8	44,2	32,9
	Actual	100,0	1,4	5,8	21,0	31,6	40,1

TABLA 79.

INMIGRADOS NACIDOS EN MARRUECOS, SEGÚN REGIÓN DE NACIMIENTO Y CCAA DE RESIDENCIA (%)

Provincia / Región de nacimiento	T&E	Cataluña	Andalucía	Madrid	C. Valenciana	Aragón	Castilla-La Mancha	Castilla y León	País Vasco	Extremadura	La Rioja	Navarra	Gالicia	Asturias	Cantabria	
TOTAL	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	
MARRUECOS	1000	288	182	128	100	80	33	33	28	23	20	15	1,1	1,0	0,9	0,7
Jebala	287	365	387	299	228	37	215	203	313	51	123	216	354	55	207	89
Tánger	11,4	13,4	14,5	17,4	8,3	1,5	5,6	14,0	7,2	1,4	6,0	12,6	16,0	14,5	0,5	6,3
Ifeouán	8,7	6,4	18,3	6,9	7,7	1,5	7,9	5,4	8,9	2,4	2,3	5,8	11,5	32,9	3,1	12,5
Larache	7,7	15,5	5,9	4,0	6,8	0,7	8,0	0,8	4,2	1,3	4,0	3,2	7,9	8,6	2,0	1,9
Chaouen	0,9	1,2	0,0	1,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Rif	19,8	28,9	11,9	28,9	7,9	26	32	14,3	345	88,2	38	75	127	15,1	20	76
Nador	13,8	25,4	5,4	8,0	5,2	1,7	3,2	10,7	29,3	84,7	3,8	3,0	0,0	11,7	2,0	7,6
Al Hoceima	5,9	3,4	6,5	20,9	2,7	0,9	0,0	3,6	5,2	3,5	0,0	4,6	12,7	3,4	0,0	1,7
Atlas	15,1	8,5	11,3	7,2	34,2	28,6	385	6,7	61	0,4	222	37,7	122	0	109	295
Beni Mellal	8,8	2,5	6,1	0,4	24,8	23,2	29,8	2,4	3,4	0,0	9,0	26,1	12,2	0,0	7,2	11,6
Marrakech	3,5	4,1	2,4	4,3	6,3	2,4	0,9	4,2	2,7	0,0	5,5	0,0	0,0	0,0	3,3	3,1
Khouribga	1,3	1,4	0,6	1,2	2,0	1,6	1,9	0,0	0,0	0,4	0,0	5,9	0,0	0,0	0,4	7,7
Azilal	0,6	0,3	0,9	0,0	0,8	1,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	5,7	0,0	0,0	0,0	1,0
Des Sraghma del El Kéaa	0,5	0,0	1,2	0,0	0,0	0,2	4,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,4
Khénifra	0,3	0,2	0,0	0,0	1,0	0,4	0,0	0,0	0,0	0,0	1,8	0,0	0,0	0,0	5,7	2,7
Ifriane	0,1	0,0	0,0	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Atlántica	15,0	92	23,1	229	150	10,3	90	5,4	5,8	1,2	30,7	11,1	33,9	5,6	19,6	10,1
Casablanca	6,7	3,6	7,5	14,2	7,8	2,3	4,6	5,4	3,8	0,8	12,1	4,7	21,9	4,6	85	2,9
Kenitra	3,2	7,2	3,1	1,6	1,9	2,8	0,0	1,0	0,4	1,3	4,0	0,0	0,0	2,3	0,9	2,1
Rabat-Venta	3,1	1,7	5,9	3,7	3,1	2,5	0,0	0,0	0,0	0,0	48	0,0	10,8	1,0	33	6,2
El Jadida	0,9	0,6	1,3	0,0	1,9	2,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	4,1
Safi	0,5	0,3	0,6	1,4	0,0	0,4	1,5	0,0	0,0	0,0	2,1	0,0	1,2	0,0	0,0	0,0

TABLA 79. (continuación)

Provincia / Región de nacimiento	Total	Cataluña	Andalucía	C. Valenciana	Murcia	Castilla-La Mancha	Canarias	Aragón	Castilla Y León	País Vasco	Extremadura	La Rioja	Navarra	Galicia	Asturias	Cantabria	
Settat	0,4	0,0	0,7	0,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	
Ben Slimane	0,1	0,0	0,0	0,7	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	
Esaouira	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	
Oriental	9,5	4,5	3,9	2,9	11,5	50,6	12,9	1,0	30	25	92	9,7	0,0	58,0	12,0	21,5	0,0
Oujda	9,4	4,4	3,9	2,9	11,5	49,5	12,9	1,0	3,0	2,5	9,2	9,7	0,0	58,0	6,5	21,5	0,0
Figuig	0,2	0,1	0,0	0,0	0,0	1,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Sahara	6,0	7,3	5,8	5,2	22	0,5	36	46,7	1,0	0	9,0	3,7	5,8	0,9	25	32	0
Errachidia	1,7	3,1	3,0	0,0	0,5	0,0	0,0	0,0	1,0	0,0	5,8	0,0	5,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Ouarzazate	1,1	2,3	0,3	1,4	0,6	0,0	1,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,6	0,0	0,0	0,0	0,0
Agadir	0,9	1,2	2,1	0,6	0,0	0,0	0,0	0,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Guelmim	0,9	0,0	1,6	0,0	0,0	0,0	0,0	23,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Laayoune	0,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,8	16,6	0,0	0,0	0,0	1,1	0,0	0,0	1,6	0,0	0,0
Taroudannt	0,4	0,0	0,4	1,6	0,0	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Tiznit	0,2	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Tata	0,1	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Dakhla (Oued Ed-Dahab)	0,1	0,0	0,0	1,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Es Smara	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Central	5,9	5,1	5,3	3,0	6,5	3,7	11,4	5,8	18,3	26	12,7	8,6	0,0	21,5	1,3	16,9	12,6
Fes	1,0	1,6	1,6	1,4	3,3	1,4	6,3	0,0	4,1	1,2	2,4	0,0	0,0	0,8	0,0	2,8	0,0
Taza	1,6	2,3	0,0	0,0	1,7	0,8	1,6	1,8	7,4	0,0	3,8	8,6	0,0	0,7	5,5	6,2	0,0
Meknes	1,1	1,3	1,1	0,7	0,0	1,1	0,8	0,0	6,1	0,4	2,8	0,0	0,0	0,7	3,6	0,0	11,8
Taounate	0,8	0,0	1,2	0,5	1,5	0,0	0,0	0,0	0,7	0,4	0,0	0,0	18,8	0,0	10,7	0,0	0,0
Khemisset	0,4	0,2	0,6	0,0	0,0	0,4	2,7	3,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Sidi Kacem	0,4	0,2	0,8	0,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,5	3,7	0,0	0,0	1,9	0,0	0,0	0,0	0,0

TABLA 80.

INMIGRADOS NACIDOS EN RUMANIA, SEGÚN REGIÓN DE NACIMIENTO Y CCAA DE RESIDENCIA (%)

Provincia / Región de nacimiento	E	Madrid	C. Valenciana	Cataluña	Andalucía	Aragón	Castilla y León	País Vasco	La Rioja	Murcia	Extremadura	Cantabria	Navarra	Gálicia	Asturias
TOTAL	10000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000
RUMANIA	1000	28,4	18,7	12,4	10,7	10,2	7,2	2,6	1,6	1,5	1,4	1,3	0,8	0,8	0,6
Muntenia	332	34,6	46,0	25,2	15,5	37,0	31,3	50,2	15,6	17,2	42,4	11,6	43,3	43,6	29,4
Teleorman	5,1	8,1	3,4	0,8	1,4	13,5	0,0	13,0	0,0	0,0	6,3	4,6	0,0	0,0	0,0
Dâmbovița	4,9	2,5	1,67	2,6	0,7	0,0	5,7	3,5	0,0	0,0	0,0	5,1	0,0	6,3	0,0
Olt	4,3	5,7	4,2	0,0	4,3	7,7	1,6	0,0	2,2	3,5	7,5	0,0	6,6	27,5	0,0
Prahova	3,9	3,7	7,8	4,1	1,1	0,0	4,4	1,0	10,9	3,4	1,8	1,4	20,2	0,0	0,0
București	3,9	4,1	3,7	5,1	0,9	6,1	2,5	5,3	0,0	1,4	4,6	0,0	6,3	0,0	10,0
Buzău	1,9	1,8	2,5	1,4	1,8	1,7	1,3	7,0	0,0	3,0	0,0	2,4	0,0	0,0	2,0
Vilcea	1,9	2,8	1,1	0,9	2,9	0,0	3,6	6,3	0,0	0,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Arges	1,4	1,1	0,0	1,3	0,0	2,2	7,6	0,0	0,9	1,8	0,0	1,6	2,5	0,0	7,1
Braila	1,2	0,0	1,6	0,8	0,3	3,6	1,4	4,9	0,0	0,0	6,7	1,8	0,0	0,0	0,0
Calarasi	1,2	0,8	1,5	0,6	0,3	0,8	1,8	5,2	0,0	0,0	4,6	0,0	16,1	3,5	0,0
Dolj	1,0	0,7	0,6	3,4	0,1	1,4	0,0	0,0	0,0	2,2	0,0	2,7	0,0	2,5	0,0
Gorj	1,0	1,5	0,0	3,0	0,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	4,5	0,0	0,0	0,0	4,1
Ialomița	0,9	0,9	1,9	0,0	0,6	0,0	1,4	2,4	1,6	1,1	0,8	0,0	0,0	0,0	0,0
Mehedinți	0,4	0,0	1,0	1,2	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	6,6
Guriu	0,4	0,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,7	0,0	0,0	4,7	0,0	0,0	0,0	0,0
Ifilov	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Transilvania	28,9	28,0	24,0	34,7	42,4	25,7	30,5	17,3	7,7	47,3	9,8	49,8	32,5	0,0	7,8
Cluj	6,7	4,8	10,1	10,9	6,7	0,7	14,3	0,0	0,0	4,0	1,6	8,5	1,0	0,0	5,1
Bistrița-Năsaud	5,5	4,0	1,5	4,1	13,2	16,1	0,7	9,2	0,0	0,6	0,0	4,6	5,2	0,0	1,7
Alba	5,0	8,8	0,2	8,4	7,3	0,9	2,1	0,0	3,2	7,4	0,0	19,2	0,0	4,1	1,3
Hunedoara	3,5	3,0	2,6	4,6	6,0	0,7	2,2	1,3	0,0	26,3	0,0	3,0	3,2	0,0	3,7

TABLA 80. (continuación)

Provincia / Región de nacimiento	T&E	Madrid	Cataluña	Andalucía	Aragón	Castilla y León	País Vasco	La Rioja	Murcia	Extremadura	Cantabria	Navarra	Galicia	Asturias
Mures	2,6	3,5	0,6	3,0	4,9	1,7	3,4	4,6	0,0	0,0	3,3	0,0	32	0,0
Brașov	2,5	1,3	4,7	2,1	3,2	3,9	1,1	0,0	2,1	0,6	1,0	3,5	7,6	0,0
Harghita	0,3	0,0	1,1	0,0	0,0	0,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Covasna	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Ardal	16,2	16,6	8,6	19,4	20,1	18,6	13,8	16,6	20,0	17,9	20,5	10,7	10,8	47,3
Maramureș	4,6	5,0	1,1	10,6	3,0	2,1	6,0	3,9	10,5	9,5	3,2	0,0	2,6	14,0
Timiș	3,0	2,1	1,0	0,9	4,7	9,3	2,8	5,1	7,2	2,7	0,0	3,2	0,0	4,4
Arad	2,3	2,2	3,3	0,0	2,5	4,0	0,4	1,4	0,0	1,2	7,5	0,0	6,9	20,4
Caras-Severin	2,3	4,0	0,7	0,9	1,7	2,4	1,6	0,0	0,0	1,7	7,0	5,9	0,0	12,2
Salaj	1,5	1,3	0,8	2,2	5,3	0,0	0,0	3,8	0,0	1,6	0,0	0,0	1,3	0,0
Bihor	1,5	0,1	1,7	3,9	2,9	0,8	0,7	2,5	2,2	1,2	2,8	1,6	0,0	0,0
Satu Mare	0,9	1,9	0,0	0,9	0,0	0,0	2,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	12,9	0,0
Moldova	17,2	17,8	16,1	17,4	18,3	13,9	19,2	9,1	34,9	6,4	21,4	25,9	11,9	9,0
Botoșani	3,5	5,9	2,1	2,2	4,9	3,3	0,0	0,0	5,6	0,0	0,0	6,2	0,0	6,1
Iași	2,8	2,7	2,0	2,0	2,2	3,3	3,8	2,7	8,3	2,1	13,4	3,7	1,3	0,0
Suceava	2,1	0,4	5,5	0,8	3,8	0,0	2,8	2,0	5,3	0,4	1,8	3,6	0,0	3,9
Bacău	2,1	0,8	0,7	7,1	2,2	0,0	3,7	0,0	4,7	1,7	1,3	9,3	0,0	4,7
Neamț	2,0	2,3	1,4	2,1	1,1	3,6	3,4	0,0	0,0	1,4	0,0	3,2	0,0	1,7
Vaslui	2,0	2,4	2,4	1,7	0,5	1,7	2,6	1,8	2,5	0,5	2,5	0,0	5,6	0,0
Galați	1,7	1,4	1,2	1,5	2,4	1,9	2,9	1,0	1,6	0,3	1,5	0,0	2,9	0,0
Vrancea	1,0	1,8	0,7	0,0	1,2	0,0	0,0	1,7	7,0	0,0	0,8	0,0	2,1	0,0
Dobrogea	4,6	3,0	5,2	3,3	3,7	4,9	5,2	6,7	2,8	11,3	6,0	20	1,4	0
Constanța	3,1	2,4	4,0	2,6	2,2	3,5	4,1	3,9	7,9	9,6	4,1	2,0	0,0	8,3
Tulcea	1,4	0,6	1,2	0,6	1,5	1,4	1,1	2,8	13,9	1,7	1,9	0,0	1,4	0,0

TABLA 8I.

INMIGRADOS NACIDOS EN ECUADOR SEGÚN REGIÓN DE NACIMIENTO Y CCAA DE RESIDENCIA (%)

Provincia / Región de nacimiento	E	Madrid	Cataluña	C. Valenciana	Murcia	A Andalucía	Baleares	Castilla-La Mancha	Aragón	Castilla Y León	País Vasco	Cantabria	La Rioja	Ásturias	Galicía	Extremadura	
TOTAL	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	
EQUADOR	1000	326	190	120	11,2	6,1	3,4	2,8	2,6	1,9	1,6	1,5	1,0	0,7	0,5	0,4	
Sierra	549	678	330	56,6	60,6	47,0	329	54,6	723	66,3	46,9	73,2	31,5	46,2	66,9	15,2	74,9
Pichincha	21,8	33,0	13,4	16,4	13,0	15,9	14,8	22,5	19,9	43,9	18,5	12,5	26,6	20,8	33,9	1,8	0,0
Loja	9,7	11,8	1,6	6,2	19,6	13,6	6,4	8,5	18,3	10,1	7,1	9,0	5,0	4,5	9,9	0,0	13,8
Tungurahua	5,4	6,0	3,5	11,5	5,7	24	0,0	0,0	7,1	6,7	3,2	3,8	0,0	0,0	10,4	0,0	11,1
Chimborazo	5,0	4,2	3,8	4,7	7,2	9,8	1,4	4,4	5,5	1,2	4,5	13,6	0,0	7,8	0,0	0,0	61,1
Imbabura	3,5	1,9	4,5	11,2	0,7	0,0	4,6	0,0	4,4	28	7,3	0,0	0,0	0,0	2,6	13,4	0,0
Azoyá	3,0	3,3	2,0	1,0	9,4	0,0	2,0	2,0	3,6	1,6	0,0	4,2	0,0	3,0	1,8	0,0	8,5
Cotopaxi	2,8	3,5	3,1	3,1	0,8	1,5	0,0	4,4	8,8	0,0	0,0	4,4	0,0	10,1	5,4	0,0	0,0
Bolívar	1,8	2,5	0,6	0,0	0,6	3,6	1,3	4,7	1,7	0,0	0,0	20,8	0,0	0,0	2,7	0,0	6,3
Cañar	1,2	1,0	0,4	0,0	3,5	0,0	24	3,4	0,5	0,0	6,3	4,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Carchi	0,7	0,5	0,0	2,5	0,3	0,0	0,0	4,8	2,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Costa	423	31,1	65,6	38,1	36,0	53,0	64,4	27,9	17,5	30,7	49,7	24,1	68,5	53,8	33,1	78,0	25,1
Guayas	19,0	14,6	35,8	11,0	11,2	22,1	28,8	11,6	3,9	16,6	26,3	9,8	41,3	16,6	6,1	41,0	0,0
El Oro	9,7	9,5	7,1	14,1	11,7	2,0	16,8	10,1	6,5	25	20,4	7,6	19,5	6,6	14,6	0,0	7,6
Manabí	7,2	3,4	15,1	3,9	6,7	14,9	10,1	1,9	2,7	6,1	0,0	4,1	7,7	8,7	7,9	53	25,1
Los Ríos	3,6	0,9	5,2	8,2	3,4	3,6	3,8	4,3	2,0	2,7	3,0	2,6	0,0	15,4	3,1	82	0,0
Esmeraldas	2,9	2,6	2,4	1,0	3,0	10,3	4,9	0,0	2,3	2,7	0,0	0,0	6,5	1,3	23,5	0,0	0,0
Amazonía	27	1,1	1,4	53	34	0,0	1,6	175	102	30	34	27	0,0	0,0	68	0,0	0,0
Zamora-Chinchipe	1,2	0,4	0,0	1,8	1,7	0,0	1,1	8,3	9,0	0,0	3,4	2,7	0,0	0,0	6,8	0,0	0,0
Morona-Santiago	0,7	0,3	0,8	2,9	0,9	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Napo	0,4	0,5	0,0	0,0	0,5	0,0	0,0	0,0	7,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Pastaza	0,2	0,0	0,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,5	1,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Sucumbíos	0,2	0,0	0,0	0,7	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	3,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Galápagos	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

TABLA 82.

INMIGRADOS NACIDOS EN COLOMBIA SEGÚN REGIÓN DE NACIMIENTO Y CCAA DE RESIDENCIA (%)

Provincia / Región de nacimiento		Madrid	Cataluña	C. Valenciana	Andalucía	Canarias	Pais Vasco	Galicia	Castilla Y León	Castilla-La Mancha	Aragón	Navarra	La Rioja	Asturias	Extremadura
TOTAL	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000
COLOMBIA	1000	22,6	14,6	14,7	7,6	4,7	3,6	4,7	3,8	4,1	2,5	2,6	1,9	1,6	1,2
Pacífico	373	33,7	26,9	49,9	41,5	31,7	36,0	59,9	39,7	42,6	20,7	33,0	29,1	50,7	41,2
Valle del Cauca	29,0	25,7	18,3	38,0	38,7	27,7	34,3	36,2	35,3	10,1	29,1	24,5	42,7	33,9	39,8
Cauca	6,2	7,2	6,3	8,5	2,8	5,9	0,0	19,5	0,0	7,4	4,1	2,7	2,5	6,0	4,8
Nariño	1,4	0,3	2,2	2,7	0,0	1,6	1,7	0,0	0,0	0,0	6,5	1,2	2,1	0,0	1,4
Chocó	0,7	0,5	0,0	0,7	0,0	2,4	0,0	4,2	3,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Eje cafetero	20,5	27,6	12,9	12,0	19,6	27,8	21,5	15,0	21,2	12,4	42,7	32,1	16,6	14,4	12,3
Risaralda	12,5	20,8	6,2	6,5	16,4	16,5	16,1	3,6	11,0	3,9	13,9	17,9	32	4,8	2,1
Quindío	4,4	2,9	3,5	3,4	3,2	7,8	3,6	8,4	5,0	2,9	12,1	6,2	6,6	40	8,7
Caldas	3,7	3,9	3,1	2,1	0,0	3,5	1,7	3,0	5,3	5,5	16,7	8,0	6,7	5,6	1,4
Antioquia	11,7	9,6	15,0	14,3	8,8	13,2	14,2	5,7	11,1	19,8	1,9	9,8	5,2	11,9	8,2
Bogotá	9,3	10,3	12,2	4,9	17,0	6,8	7,4	7,5	9,5	11,7	5,8	5,3	3,0	9,3	2,6
Región Andina	13,7	11,7	22,4	13,5	5,5	7,4	18,4	3,9	12,8	8,3	24,2	11,4	16,7	11,7	32,8
Santander	3,7	3,7	5,7	0,0	0,9	7,7	3,9	1,2	0,0	10,1	7,3	0,0	1,5	13,1	0,0
Cundinamarca	3,4	3,6	5,2	2,5	4,0	0,0	28	0,0	4,7	2,5	5,6	0,0	8,8	4,3	10,4
Tolima	2,6	1,2	4,6	1,8	0,6	2,1	7,9	0,0	2,0	4,2	5,5	2,7	2,6	1,9	3,5
Boyacá	2,0	3,3	3,1	2,5	0,0	0,6	0,0	0,0	1,1	0,0	0,0	0,0	5,4	0,0	3,6
Huila	1,4	0,0	3,1	1,1	0,9	3,8	0,0	0,0	1,0	1,6	3,1	0,0	0,0	1,7	2,7
Norte de Santander	0,7	0,0	2,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Costa Caribe	60	6,3	8,5	40	7,6	29	17	39	57	53	1,2	67	29,4	1,4	1,1
Atlántico	1,8	2,4	1,4	1,3	3,7	0,0	1,7	0,0	2,5	2,1	0,0	4,1	7,4	1,4	1,1
Bolívar	1,6	2,1	4,5	1,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,2	1,3	0,0	0,0	2,7
Córdoba	1,1	0,5	0,0	0,0	3,9	0,0	0,0	3,9	0,0	3,1	0,0	1,3	22,0	0,0	3,0
Sucre	0,5	0,5	0,9	0,0	0,0	1,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	12,0

TABLA 82. (continuación)

Provincia / Región de nacimiento	Total	Magdalena	Cesar	La Guajira	Orinoquia	Amazonas	Caquetá	Amazonas	San Andrés y Providencia	Colombia	Castilla-La Mancha	Cataluña	Andalucía	Aragón	País Vasco	La Rioja	Murcia	Baleares	Extremadura	Canarias	Cantabria	Navarra	Galicia	Asturias
	0.5	0.9	0.0	1.2	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	1.9	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
	0.4	0.0	1.7	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	1.3	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
	0.7	0.0	1.0	0.0	0.0	3.1	0.7	4.2	0.0	0.0	2.3	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
	0.5	0.0	0.4	0.0	0.0	1.5	0.7	4.2	0.0	0.0	2.3	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
	0.1	0.0	0.5	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	1.5	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
	0.8	0.8	1.2	1.3	0.0	1.1	0.0	0.0	0.0	0.0	1.2	1.8	0.0	0.0	1.9	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
	0.4	0.5	1.2	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	1.2	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
	0.3	0.3	0.0	1.3	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

TABLA 83.

INMIGRADOS NACIDOS EN ARGENTINA SEGÚN REGIÓN DE NACIMIENTO Y CCAA DE RESIDENCIA (%)

Provincia / Región de nacimiento	Total	Cataluña	Andalucía	C. Valdecaráns	Madrid	Cádiz	Canarias	Castilla y León	Asturias	País Vasco	Navarra	Cantabria	La Rioja	Extremadura	Melilla	Ceuta		
TOTAL ARGENTINA	1000	204	17,1	14,2	13,5	8,3	2,2	2,0	1,5	1,5	1,3	0,6	0,4	0,3	0,1	0,1		
Buenos Aires	64,1	66,1	58,4	51,7	71,1	70,8	69,4	75,3	58,1	58,4	76,7	57,4	49,0	65,1	77,3	45,9	30,8	
Centro	16,5	19,3	12,4	17,5	12,4	20,0	15,5	15,4	11,9	20,8	4,5	36,5	37,9	16,3	14,5	13,9	10,6	
Santa Fe	7,9	9,9	7,5	6,1	6,1	9,0	7,0	5,2	5,7	8,6	4,5	19,2	13,4	16,3	13,0	0,0	10,6	
Córdoba	7,5	8,2	4,3	11,4	6,3	9,2	7,2	8,2	6,2	5,8	0,0	17,3	8,7	0,0	1,5	13,9	0,0	
Entre Ríos	1,1	1,2	0,6	0,0	0,0	1,7	1,3	2,1	0,0	6,5	0,0	0,0	15,8	0,0	0,0	0,0	0,0	
Cuyo	11,9	52	235	58	30	15,1	2,7	50	10,8	26	1,8	0	11,1	15,2	0	279	22	0
Mendoza	9,4	5,2	16,7	17,6	5,8	2,7	15,1	2,7	5,0	10,8	2,6	1,8	0,0	0,0	7,7	0,0	27,9	2,2
San Juan	2,3	0,0	7,4	5,8	0,0	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	11,1	0,0	0,0	0,0
San Luis	0,3	0,0	1,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,7	0,0	0,0	0,0
Noreste	3,1	59	1,9	33	4,4	1,7	0,0	0,0	1,7	5,1	0,0	0,0	35	3,7	0,0	37	64	197
Tucumán	1,1	3,8	0,4	0,6	0,0	0,0	0,0	0,0	1,7	0,0	0,0	0,0	0,0	3,7	0,0	0,0	0,0	19,7
Santiago del Estero	0,7	0,8	0,0	1,8	2,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Salta	0,6	1,3	0,0	0,9	1,0	0,0	0,0	0,0	0,0	5,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,7	0,0	0,0
Jujuy	0,5	0,0	1,5	0,0	0,0	1,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Catamarca	0,2	0,0	0,0	1,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	6,4	0,0	0,0
Patagonia	22	23	0,4	26	27	1,9	0	4,6	99	0	88	4,3	55	0	4,1	0	0	0
La Pampa	0,6	0,6	0,4	0,0	0,0	1,4	0,0	0,0	5,7	0,0	5,5	0,0	5,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Chubut	0,5	0,0	0,0	0,9	0,0	0,0	0,0	0,0	3,0	0,0	0,0	4,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Neuquén	0,4	0,0	0,0	1,7	0,0	0,5	0,0	1,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Río Negro	0,3	0,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	4,2	0,0	3,3	0,0	0,0	0,0	4,1	0,0	0,0	0,0
Santa Cruz	0,2	0,0	0,0	0,0	1,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Tierra del Fuego	0,2	1,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Noreste	2,1	12	1,4	1,4	37	26	0	20	92	0	75	0	41	37	57	51	92	56
Corrientes	0,9	0,0	0,0	3,7	0,5	0,0	2,0	3,0	0,0	5,0	0,0	0,0	3,7	0,0	5,1	0,0	0,0	0,0
Misiones	0,7	1,2	0,0	1,4	0,0	1,4	0,0	0,0	0,0	25	0,0	0,0	36	0,0	92	56	0,0	0,0
Chaco	0,5	0,0	1,4	0,0	0,0	0,7	0,0	0,0	6,1	0,0	0,0	4,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Formosa	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,1	0,0	0,0	0,0

TABLA 84.

INMIGRADOS NACIDOS EN PERÚ SEGÚN REGIÓN DE NACIMIENTO Y CCAA DE RESIDENCIA (%)

TABLA 84. (continuación)

TABLA 85.

INMIGRADOS NACIDOS EN BOLIVIA SEGÚN REGIÓN DE NACIMIENTO Y CCAA DE RESIDENCIA (%)

Provincia / Región de nacimiento	BOLIVIA	Cataluña	C.Valenciana	Murcia	A Andalucía	País Vasco	Castilla-La Mancha	Canarias	Castilla Y León	La Rioja	Aragón	Cantabria	Extremadura	Galicia	Asturias		
TOTAL	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000		
Líos	438	425	361	543	465	324	458	637	227	691	576	564	328	308	201	432	
Santa Cruz	37,7	40,2	28,2	44,0	38,2	29,4	38,6	52,1	22,7	69,1	48,9	47,7	28,5	30,8	20,1	1000	
Bení	5,8	0,8	8,0	10,4	8,4	3,0	7,2	11,6	0,0	0,0	8,7	8,6	4,3	0,0	1,9,4	0,0	
Pando	0,4	1,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	
Valles	40,7	45,9	38,1	33,6	60,5	27,8	20,3	50,5	30,9	27,6	21,6	36,1	12,9	15,0	12,9	0,0	
Cochabamba	32,4	36,9	42,7	9,3	28,0	60,5	19,7	20,3	41,0	14,4	27,6	16,2	36,1	12,9	15,0	12,9	0,0
Chuquisaca	6,4	4,9	3,1	23,7	4,1	0,0	3,1	0,0	9,5	16,6	0,0	2,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Tarija	1,9	2,9	0,0	5,1	1,5	0,0	5,0	0,0	0,0	0,0	3,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	36,2
Altiplano	15,5	12,8	18,0	76	19,8	70	26,4	16,0	26,8	0,0	14,9	22,0	31,1	56,3	64,9	43,9	0,0
La Paz	9,3	11,9	9,2	5,5	11,2	4,2	17,0	1,8	20,2	0,0	0,0	3,7	16,4	22,3	0,0	26,6	0,0
Potosí	4,2	0,0	8,1	2,1	5,2	2,8	7,3	2,9	6,6	0,0	0,0	5,8	6,0	34,0	51,2	0,0	0,0
Oroño	2,0	0,9	0,7	0,0	3,4	0,0	2,1	11,3	0,0	0,0	14,9	12,6	8,7	0,0	13,7	17,3	0,0

TABLA 86.

INMIGRADOS NACIDOS EN REINO UNIDO SEGÚN REGIÓN DE NACIMIENTO Y CCAA DE RESIDENCIA (%)

Provincia / Región de nacimiento	Castilla-La Mancha	Castilla Y León	Asturias	País Vasco	Galicia	Murcia	Andalucía	Cataluña	Baleares	Canarias	C. Valenciana	R. UNIDO	TOTAL
	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000
Gran Londres (Ing)	21,6	20,7	16,3	22,5	17,2	37,8	22,3	26,6	54,1	49,4	0,0	35,1	15,3
North West (Ing)	13,7	18,1	13,9	9,9	10,1	11,3	11,6	3,5	0,0	14,2	0,0	9,8	44,1
Lancashire	4,3	7,4	3,7	3,2	2,3	0,0	0,8	0,0	0,0	8,4	0,0	0,0	0,0
Merseyside	4,1	5,2	4,0	2,2	3,2	4,8	4,1	3,5	0,0	0,0	0,0	44,1	0,0
Gran Manchester	3,9	5,5	4,5	0,5	2,1	6,5	3,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Cheshire	1,3	0,0	1,7	4,5	1,8	0,0	3,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Cumbria	0,1	0,0	0,0	0,0	0,6	0,0	0,0	0,0	0,0	5,8	0,0	0,0	0,0
South East (Ing)	13,7	9,9	16,6	14,1	21,7	5,5	11,4	25,0	17,2	9,6	11,6	29,0	40,6
Surrey	3,1	3,0	2,2	3,9	5,4	0,0	6,1	10,9	6,1	0,0	0,0	25,7	0,0
Kent	2,8	2,3	3,5	2,3	3,0	2,1	2,0	6,3	3,8	3,6	0,0	14,9	0,0
Hampshire	2,1	0,6	3,7	1,2	5,9	0,0	2,9	3,4	0,0	0,0	14,4	0,0	0,0
West Sussex	1,7	1,6	1,6	0,0	2,7	0,0	3,1	9,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Berkshire	1,5	0,2	2,8	1,6	1,8	3,4	0,0	0,0	0,0	11,6	14,6	0,0	0,0
East Sussex	1,1	0,9	1,4	1,6	1,3	0,0	1,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Buckinghamshire	0,9	1,2	1,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Isla de Wight	0,4	0,0	0,0	3,5	0,0	0,0	0,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Oxfordshire	0,2	0,0	0,0	0,0	1,7	0,0	1,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	13,1
Guildford	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Yorkshire-The Humber (Ing)	9,5	10,3	9,5	13,3	7,3	9,6	7,3	5,1	7,1	0,0	0,0	0,0	31,3
Yorkshire	6,3	7,7	5,6	6,6	6,6	9,6	6,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
West Yorkshire	2,8	2,2	3,3	6,7	0,7	0,0	1,3	5,1	7,1	0,0	0,0	0,0	0,0
North Yorkshire	0,3	0,4	0,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	31,3

TABLA 86. (continuación)

Provincia / Región de nacimiento	Total	East Midlands (n)	81	85	91	100	64	53	90	90	00	106	193	00	00	112	00	00	Extremadura
Humberside	00	00	00	00	00	00	00	00	00	00	00	00	00	00	00	00	00	00	La Rioja
Derbyshire	1,0	1,6	1,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	10,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Leicestershire	2,4	3,4	1,6	2,6	2,4	2,3	2,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Lincolnshire	1,5	0,6	1,9	4,5	0,6	2,9	2,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Northamptonshire	2,7	2,3	4,3	1,8	3,5	0,0	2,7	0,0	0,0	0,0	0,0	19,3	0,0	0,0	0,0	11,2	0,0	0,0	0,0
Nottinghamshire	0,1	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
South Yorkshire	0,2	0,3	0,0	1,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Rutland	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
East of England	7,1	62	7,7	42	6,7	13,4	5,5	19,9	3,5	00	10,9	00	00	00	00	18,3	00	00	Extremadura
Essex	2,5	1,1	3,5	2,4	4,2	5,7	1,4	4,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	18,3	0,0	0,0
Bedfordshire	1,2	1,8	0,5	0,0	2,6	2,9	0,0	0,0	3,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Hertfordshire	1,1	1,2	1,4	0,0	0,0	0,0	0,0	28	5,0	0,0	0,0	10,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Norfolk	0,9	0,6	0,0	0,0	0,0	0,0	4,8	1,3	10,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Suffolk	0,8	1,1	0,8	1,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Cambridgeshire	0,6	0,4	1,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
West Midlands (n)	6,7	7,8	6,4	5,0	7,5	3,6	8,5	4,4	00	37	107	26,2	00	31,7	100	00	00	100	Extremadura
West Midlands	4,1	5,3	3,6	3,1	3,3	2,0	5,7	4,4	0,0	3,7	10,7	11,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Staffordshire	1,5	2,5	1,2	1,9	0,6	0,0	1,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Worcestershire	0,4	0,0	0,4	0,0	2,5	1,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Herefordshire	0,4	0,0	0,8	0,0	0,6	0,0	1,3	0,0	0,0	0,0	0,0	14,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Shropshire	0,1	0,0	0,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Warwickshire	0,1	0,0	0,0	0,0	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	31,7	100	0,0	0,0	0,0
South West (n)	6,0	5,0	6,8	4,6	8,3	2,3	5,0	11,1	11,6	9,0	32,3	00	00	00	00	00	00	00	Extremadura
Bristol	1,2	1,6	1,9	0,0	0,0	0,0	4,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

TABLA 86. (continuación)

Provincia / Región de nacimiento	Total	Devon	Somerset	Dorset	Gloucestershire	Cornwall	Wiltshire	Escocia	Lothian Region	Grampian Region	Stratclyde Region	Fife Region	Shetland Islands Council	Western Isles Council	Central Region	Borders Region	Highland Region	Gales	North East (Ing)	Durham	Tyne y Wear	Irlanda del Norte	Gibraltar
Extremadura	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
La Rioja	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Navarra	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Cantabria	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Castilla-La Mancha	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Castilla Y León	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Asturias	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
País Vasco	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Galicia	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Murcia	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Madrid	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Baleares	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Canarias	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
C. Valenciana	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Extremadura	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

TABLA 87.

INMIGRADOS NACIDOS EN FRANCIA SEGÚN REGIÓN DE NACIMIENTO Y CCAA DE RESIDENCIA (%)

Provincia / Región de nacimiento	Total	Cataluña	Andalucía	Madrid	Extremadura	Asturias	Castilla-La Mancha	Extremadura	Navarra	La Rioja	Melilla	Ceuta
TOTAL	1000	1000	1000	1000	1000	1000						
FRANCIA	1000	248	202	126	11,4	5,5	4,9	4,7	27	25	1,8	1,7
Île de France	29,6	29,2	28,5	31,3	33,7	100	12,3	43,1	15,0	37,4	56,1	49,2
Suroeste	25,2	26,3	29,7	23,8	21,1	31,2	20,0	19,2	5,8	43,8	7,0	23,8
Languedoc-Roussillon	9,8	15,8	11,3	8,7	1,8	27,7	4,7	0,0	0,0	2,5	0,0	4,6
Midi Pyrénées	7,2	4,8	14,6	0,0	7,5	3,4	10,1	8,6	5,8	2,7	0,0	14,5
Aquitania	6,1	3,5	2,3	12,9	9,3	0,0	3,2	4,9	0,0	34,7	3,2	3,8
Auvergne	1,0	2,2	0,0	1,4	1,0	0,0	0,0	3,8	0,0	1,2	0,0	0,0
Poitou-Charentes	0,7	0,0	1,4	0,8	1,4	0,0	1,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Limousin	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,6	1,8	0,0	0,0	0,0	0,0
Este	24,7	30,1	23,1	20,1	24,6	45,9	11,6	14,9	45,4	14,2	16,4	19,4
Provence-Alpes-Côte d'Azur	11,0	19,9	6,2	7,0	9,0	26,4	4,4	1,1	24,4	6,7	0,0	6,1
Rhône-Alpes	10,5	9,7	14,6	7,6	10,0	17,0	5,3	8,1	10,8	5,7	8,0	13,3
Bourgogne	1,8	0,0	1,0	3,4	4,0	0,0	1,9	3,8	10,2	0,0	0,0	7,4
France-Comté	1,2	0,6	1,2	2,2	0,8	2,5	0,0	1,9	0,0	1,8	5,7	0,0
Corse	0,2	0,0	0,0	0,0	0,8	0,0	0,0	0,0	0,0	2,7	0,0	0,0
Norte	11,6	9,1	8,8	8,9	19,0	8,9	8,1	22,9	19,1	21,9	4,5	9,4
Nord-Pas-de-Calais	3,2	1,2	2,0	8,9	0,8	0,0	6,3	6,8	9,2	0,0	0,0	13,5
Haute Normandie	2,6	4,0	0,0	5,8	0,9	0,8	3,2	3,8	7,3	1,9	0,0	0,0
Lorraine	2,2	2,5	3,7	0,9	1,1	1,0	5,1	1,5	0,0	4,0	0,0	3,2
Alsace	2,0	0,0	3,0	1,0	5,1	4,8	3,3	3,2	0,0	0,0	0,0	2,1

TABLA 87. (continuación)

Provincia / Región de nacimiento	Total	C. Valenciana	Cataluña	Andalucía	Madrid	Murcia	Baleares	Castilla y León	Canarias	Galicia	Castilla-La Mancha	Aragón	Asturias	Cantabria	Extremadura	La Rioja	Navarra	Melilla	Ceuta
Picardie	1,2	1,3	0,0	0,0	1,0	1,6	1,4	2,5	5,4	0,0	5,4	0,0	0,0	2,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Champagne-Ardennes	0,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Nordeste	88	5,3	10,0	5,8	11,8	4,8	33,2	38	11,9	0,0	11,1	7,6	6,9	11,4	14,6	12,5	8,1	0,0	0,0
Pays de la Loire	3,1	1,3	3,6	3,1	2,3	0,9	1,40	0,0	11,9	0,0	3,3	0,0	4,9	2,0	7,8	3,6	0,0	0,0	0,0
Centre	3,0	1,8	5,3	0,0	0,9	3,1	1,49	3,8	0,0	0,0	0,0	0,0	7,6	0,0	7,1	1,7	3,0	1,4	0,0
Bretagne	1,9	0,6	1,2	2,7	4,9	0,8	4,3	0,0	0,0	0,0	0,0	7,8	0,0	2,0	2,2	5,2	6,0	5,0	0,0
Base Normande	0,8	1,6	0,0	0,0	3,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

TABLA 88.

INMIGRADOS NACIDOS EN ALEMANIA SEGÚN REGIÓN DE NACIMIENTO Y CCAA DE RESIDENCIA (%)

Provincia / Región de nacimiento	Tot	Andalucía	Cádiz	Extremadura	Asturias	Principado de Asturias	Castilla y León	Castilla-La Mancha	País Vasco	Navarra	La Rioja	Ceuta	Melilla	
TOTAL	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	
ALEMANIA	1000	183	17,6	169	124	9,7	92	44	23	22	1,7	1,4	0,9	
Renania de Norte Westfalia	25,9	25,8	19,6	20,8	27,1	28,8	29,9	38,6	21,2	35,1	63,3	22,2	14,1	48,6
Hesse	11,0	8,1	6,0	16,4	12,9	7,8	12,0	14,5	11,7	14,6	0,0	14,8	24,3	14,3
Renania Pfalz	5,7	2,9	9,5	9,5	6,4	4,2	1,9	0,0	0,0	3,8	0,0	14,1	13,0	5,6
Sarre	1,2	2,0	2,0	0,0	2,2	1,7	0,0	0,0	0,0	3,1	0,0	0,0	0,0	0,0
Oeste	43,8	388	37,1	46,7	48,7	42,5	43,8	53,1	32,9	56,7	63,3	51,1	51,4	62,9
Baden- Wurtemberg	17,4	23,4	19,1	13,7	12,1	11,8	21,9	16,4	4,8	21,4	15,9	16,4	30,1	16,7
Baviera	12,8	12,8	16,6	12,1	11,0	8,3	17,5	14,1	15,9	10,8	0,0	20,7	5,9	4,7
Sur	30,2	362	35,7	25,8	23,1	20,1	39,4	30,5	20,7	32,2	15,9	37,1	36,0	21,4
Baja Sajonia	8,2	4,6	12,4	3,4	13,5	11,3	6,3	8,3	16,0	3,6	14,2	3,5	64	0,0
Hamburgo	3,3	6,8	4,4	1,1	1,5	3,2	2,9	0,0	2,5	0,0	0,0	5,7	0,0	12,6
Schleswig- Holstein	1,7	1,8	3,5	0,0	1,7	2,8	2,2	0,0	0,0	0,0	2,6	3,8	0,0	3,8
Bremen	0,7	0,7	0,8	0,0	0,0	0,4	0,0	3,3	9,5	0,0	0,0	2,5	0,0	0,0
Noroeste	13,9	13,9	21,1	4,5	16,8	17,8	11,4	11,6	28,0	3,6	14,2	11,8	12,7	12,6
Berlín	4,7	4,3	6,0	5,9	1,4	10,0	5,4	0,0	2,8	3,4	0,0	0,0	5,2	5,5
Sajonia	2,9	2,8	0,0	6,1	3,6	4,8	0,0	0,0	6,0	4,1	6,6	0,0	0,0	12,8
Brandenburg	2,0	0,0	0,0	5,8	5,6	1,5	0,0	0,0	6,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Sajonia Anhalt	1,1	2,6	0,0	1,0	0,8	2,1	0,0	0,0	2,6	0,0	0,0	0,0	12,4	0,0
Turingia	0,8	0,0	0,0	2,5	0,0	1,2	0,0	4,8	0,0	0,0	0,0	3,2	0,0	0,0

TABLA 88. (continuación)

Provincia / Región de nacimiento	Total	Noreste	Mecklemburgo-Pomerania Occidental	Andalucía	C. Valenciana	Cataluña	Baleares	Madrid	Galicia	Murcia	Castilla y León	Castilla-La Mancha	Extremadura	Asturias	Aragón	Cantabria	La Rioja	Navarra	Ceuta	Melilla
	12,1	11,1	6,0	23,0	11,4	19,6	5,4	4,8	18,4	7,5	6,6	9,0	3,2	17,6	23,9	9,0	0,0	100,0	0,0	
			0,6	1,3	0,0	1,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	

TABLA 89.

INMIGRADOS NACIDOS EN PORTUGAL SEGÚN REGIÓN DE NACIMIENTO Y CCAA DE RESIDENCIA (%)

Provincia / Región de nacimiento	Galicia	Madrid	Castilla y León	Asturias	Extremadura	Canarias	País Vasco	Cataluña	Andalucía	Baleares	La Rioja	C. Valenciana	Aragón	Castilla-La Mancha	Extremadura	Cantabria	Murcia	La Marcha	Castilla-La Mancha	Extremadura	Cantabria
TOTAL	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000	1000
PORTUGAL	232	11,4	11,3	10,2	6,5	5,1	4,3	4,3	4,2	4,2	3,9	3,1	2,8	1,8	1,7	1,6	0,4	344			
Tras-os-Montes	35,5	322	22,4	6,3	26,9	26,0	56,2	136	23,2	66,8	67,8	22,2	66,7	22,1	166	94	0,0				
Braganza	17,5	6,2	17,8	41,1	20,9	11,3	13,0	13,6	0,0	44,6	42,7	0,0	28,2	5,6	16,6	9,4	0,0	34,4			
Vila Real	10,7	24,1	4,5	14,4	25	0,0	43	0,0	0,0	14,0	16,1	14,0	22,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Viseu	3,6	0,9	0,0	1,2	0,0	14,7	22,1	0,0	1,0	4,8	6,4	0,0	7,1	15,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Guarda	2,1	0,0	0,0	4,7	0,0	0,0	16,7	0,0	4,8	3,4	1,4	8,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Castelo Branco	1,7	1,0	0,0	0,0	3,5	0,0	0,0	0,0	17,4	0,0	1,2	0,0	9,0	1,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Minho-Alto Douro	32,1	49,0	10,5	23,8	59,9	10,2	36,8	49,8	0,0	22,4	21,3	19,7	10,5	68,1	35,1	26,4	0,0	16,5			
Oporto	14,6	8,9	6,9	7,6	46,6	0,0	27,2	22,1	0,0	5,5	12,8	19,7	5,0	47,7	26,8	12,5	0,0	16,5			
Braga	9,6	12,5	2,1	16,2	13,3	6,3	9,6	15,1	0,0	12,6	8,5	0,0	0,0	17,3	8,3	13,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Viana do Castelo	7,9	27,5	1,5	0,0	0,0	4,0	0,0	12,6	0,0	4,3	0,0	0,0	5,5	6,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Región Lisboa	165	8,1	47,5	10,7	13,2	27,2	1,4	17,9	16,3	5,1	10,9	15,1	42	5,6	21,9	27,5	56,6	0,0			
Lisboa	15,6	7,2	47,5	10,7	13,2	20,0	1,4	17,9	15,5	5,1	10,9	15,1	42	5,6	21,9	27,5	47,2	0,0			
Sesimbra	0,9	0,9	0,0	0,0	0,0	7,2	0,0	0,0	0,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	9,4	0,0			
Costa Prata	62	8,6	20	3,1	0,0	4,4	5,6	0,0	86	50	0,0	18,4	10,8	13	78	36,6	34,9	15,8			
Aveiro	3,2	4,6	0,0	3,1	0,0	0,0	3,3	0,0	1,2	3,9	0,0	8,0	10,8	0,0	7,8	36,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Coimbra	2,0	4,1	0,0	0,0	0,0	4,4	23	0,0	3,8	1,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,3	0,0	0,0	27,7	0,0		
Lerma	1,0	0,0	2,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,7	0,0	0,0	10,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	7,2	15,8		
Alentejo	5,7	0,0	13,7	0,0	0,0	0,0	0,0	18,8	51,9	0,0	0,0	20,4	7,9	0,0	0,0	0,0	0,0	9,8			
Portalegre	2,3	0,0	3,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	44,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Santarém	1,5	0,0	6,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	13,0	7,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Beja	1,4	0,0	1,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	18,8	0,0	0,0	0,0	7,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	9,8		
Évora	0,6	0,0	2,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	7,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Algarve (Faro)	29	2,1	1,8	0,0	0,0	23,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	4,3	0,0	0,0	18,5	0,0	8,5				

TABLA 89. (continuación)

Provincia / Región de nacimiento	Total	Islas	Madeira	Azores	Galicia	Madrid	Castilla y León	Cataluña	Andalucía	País Vasco	Canarias	Extremadura	Navarra	Aragón	La Rioja	Baleares	Castilla-La Mancha	Murcia	Cantabria
Islands	10	09	09	00	00	21	11	00	87	00	00	00	07	07	00	29	00	00	00
Madeira			09																
Azores				00															

TABLA 90.
PLANES PARA LOS PRÓXIMOS CINCO AÑOS,
SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Región / País de nacimiento	Total	Permanecer en España	Regresar al país de origen	Ir a otro país	No sabe
Total	100,0	80,6	6,7	1,2	11,5
UE 27	100,0	83,0	5,3	1,4	10,3
Rumanía	100,0	76,4	8,4	0,9	14,3
R. Unido	100,0	86,8	4,5	1,1	7,6
Francia	100,0	89,4	3,3	1,6	5,8
Alemania	100,0	89,0	2,2	1,0	7,8
Portugal	100,0	88,3	2,8	1,0	7,9
A. Latina	100,0	76,9	10,1	1,2	11,8
Ecuador	100,0	70,3	14,1	1,1	14,5
Colombia	100,0	83,6	6,9	1,3	8,2
Argentina	100,0	82,7	6,3	1,0	10,1
Bolivia	100,0	59,0	23,2	1,0	16,7
Perú	100,0	78,0	7,2	1,5	13,3
África	100,0	83,2	3,5	1,3	11,9
Marruecos	100,0	85,5	2,7	1,3	10,5
Resto África	100,0	77,8	5,4	1,5	15,3
Resto Europa	100,0	87,3	3,4	0,4	9,0
Asia	100,0	78,4	3,8	0,4	17,3
A. del Norte	100,0	81,6	2,3	0,6	15,5
Resto	100,0	81,0	5,8	1,3	11,9

TABLA 91.
INTENCIÓN DE TRAER FAMILIARES SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Región / País de nacimiento	No tiene familiares	No	Sí	No sabe
Total	2,4	69,5	24,8	3,4
UE 27	3,1	83,6	10,4	2,9
Resto Europa	3,9	76,6	15,9	3,6
África	3,2	53,3	38,9	4,6
A. Latina	1,3	64,1	31,6	3,0
Asia	0,9	62,4	30,7	6,0
A. del Norte	4,0	93,7	1,9	0,4

Marruecos	4,2	55,4	37,1	3,2
Rumania	0,7	73,8	20,8	4,7
Ecuador	0,0	49,0	46,6	4,4
Colombia	0,2	54,4	43,6	1,8
Argentina	1,0	88,8	8,4	1,8
Bolivia	0,0	63,9	31,4	4,6
Perú	1,2	50,9	44,5	3,5
R. Unido	2,1	90,9	5,3	1,7
Francia	9,2	85,9	4,0	1,0
Alemania	6,5	89,1	2,0	2,4
Portugal	2,4	87,2	7,1	3,4
Resto África	0,7	48,2	43,2	7,9
Resto	2,7	75,2	18,9	3,3

TABLA 92.
CONTACTO CON EL PAÍS DE ORIGEN Y MEDIOS UTILIZADOS,
SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Región / País de nacimiento	Mantiene contacto	Medio de contacto				
		Teléfono	Carta	Internet	Otras personas	Otros sistemas
Total	90,0	97,0	37,4	13,6	4,0	2,3
UE 27	89,1	97,0	17,0	32,2	3,1	3,3
Rumanía	97,3	99,6	4,7	18,9	1,9	0,4
R. Unido	94,3	97,3	30,1	56,6	3,7	2,8
Francia	70,6	92,9	19,7	41,5	5,6	4,6
Alemania	75,2	96,3	24,7	51,3	3,4	5,4
Portugal	88,6	91,8	9,6	21,6	2,3	17,5
A. Latina	93,6	96,9	11,2	46,5	4,7	1,3
Ecuador	97,9	99,4	9,2	23,7	3,9	0,7
Colombia	96,7	99,0	5,2	47,3	2,9	0,9
Argentina	92,6	95,8	15,6	68,1	6,7	1,3
Bolivia	97,9	97,0	3,0	36,4	4,9	0,0
Perú	95,5	97,0	8,9	51,7	4,3	1,8
África	85,3	97,8	8,4	15,8	3,0	2,9
Marruecos	85,0	97,6	15,1	5,9	2,4	3,0
R. África	86,0	98,2	17,5	14,3	4,5	2,9
R. Europa	84,8	97,9	17,6	28,7	5,4	2,8
Asia	88,8	96,0	21,6	35,6	5,9	0,3
A. del Norte	80,8	94,7	31,7	86,8	6,1	0,7

NOTA : La suma de categorías supera el 100% ya que puede haber más de un medio utilizado.

TABLA 93.

VECES QUE HA VISITADO EL PAÍS DE NACIMIENTO Y DURACIÓN DEL ÚLTIMO VIAJE

Región / País de nacimiento	Viajes	Días
Todos	3,8	33
UE 27	6,4	23
Rumanía	1,5	32
R. Unido	8,8	19
Francia	8,4	18
Alemania	9,3	23
Portugal	17,3	13
A. Latina	1,4	41
Ecuador	1,1	46
Colombia	1,5	44
Argentina	1,9	34
Bolivia	0,3	52
Perú	1,6	40
África	4,4	36
Marruecos	5,3	33
R. África	2,4	47
R. Europa	4,0	28
Asia	3,0	45
A. del Norte	5,8	36

TABLA 94.
ENVÍO DE REMESAS Y FRECUENCIA, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Región / País de nacimiento	Envía	Total	Frecuencia			
			Mensual	Trimestral	Semestral-anual	Ocasional
Total	39,0	100,0	49,5	18,5	11,0	20,9
UE 27	24,9	100,0	34,4	19,6	15,4	30,6
Rumania	62,1	100,0	34,1	20,2	15,0	30,8
R. Unido	5,3	100,0	26,6	22,9	27,7	22,8
Francia	2,1	100,0	21,0	17,7	8,8	52,5
Alemania	2,5	100,0	36,6	1,0	15,9	46,6
Portugal	11,7	100,0	47,2	11,8	5,4	35,6
A. Latina	49,6	100,0	62,4	15,3	7,4	14,9
Ecuador	67,5	100,0	66,8	12,6	7,1	13,6
Colombia	63,4	100,0	67,0	12,2	5,4	15,4
Argentina	21,6	100,0	39,1	22,5	13,8	24,6
Bolivia	64,8	100,0	65,9	18,9	4,7	10,5
Perú	58,5	100,0	67,0	13,3	5,1	14,5
África	44,5	100,0	41,2	22,8	10,3	25,7
Marruecos	40,8	100,0	41,6	25,3	9,5	23,7
Resto África	53,4	100,0	40,4	18,3	11,9	29,3
Resto Europa	32,5	100,0	34,1	19,3	25,0	21,6
Asia	41,9	100,0	30,3	28,7	20,5	20,6
A. del Norte	1,7	100,0	34,1	0,0	0,0	65,9

TABLA 95.

MONTO ANUAL MEDIO REMESADO (en euros), SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO

Región / País de nacimiento	Todos	Hombre	Mujer
Todos	1.895	2.026	1.737
UE 27	1.806	2.052	1.496
Rumanía	1.536	1.664	1.380
R. Unido	2.319	2.314	2.325
Francia	6.482	9.526	564
Alemania	1.425	1.664	1.208
Portugal	5.521	4.945	6.476
A. Latina	2.096	2.310	1.919
Ecuador	2.279	2.376	2.183
Colombia	2.361	2.778	2.066
Argentina	1.445	1.419	1.483
Bolivia	2.256	2.123	2.369
Perú	2.171	2.740	1.576
África	1.403	1.460	1.179
Marruecos	1.340	1.381	1.168
Resto África	1.536	1.637	1.200
R. Europa	1.736	1.976	1.473
Asia	2.171	2.570	1.631
A. del Norte	945	945	0
Resto	1.822	2.200	1.487

TABLA 96.
DESTINATARIOS DE LAS REMESAS, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Region / País de nacimiento	Padres	Hijos	Hermanos	Otros parientes	Pareja	No familiares-instituciones
Total	62,4	25,8	22,5	13,8	10,6	3,0
UE 27	59,8	22,8	17,8	15,4	7,7	4,3
Rumania	65,8	18,5	20,6	15,6	7,1	2,3
R. Unido	15,4	46,9	3,8	25,4	0,0	24,4
Francia	22,9	24,7	3,9	24,9	0,0	27,5
Alemania	32,8	34,7	1,0	23,5	0,0	18,8
Portugal	58,1	21,2	3,0	3,9	18,3	19,8
A. Latina	59,5	29,6	21,9	14,8	8,2	3,0
Ecuador	63,7	29,8	22,9	15,7	6,9	1,7
Colombia	60,5	27,4	26,3	12,1	6,7	3,6
Argentina	56,6	18,5	16,9	17,8	1,7	7,4
Bolivia	51,3	36,0	19,0	16,7	11,4	2,9
Perú	59,4	30,0	19,8	11,6	17,3	2,0
África	73,7	17,6	30,4	9,1	20,4	1,6
Marruecos	77,4	9,4	26,2	9,5	14,8	1,8
Resto África	66,9	32,5	37,9	8,3	30,7	1,1
R. Europa	56,4	36,0	16,7	14,3	6,2	2,6
Asia	63,7	23,7	23,6	15,3	13,1	3,0
A. del Norte	34,1	0,0	0,0	0,0	0,0	65,9

NOTA : La suma de categorías supera el 100% ya que puede haber más de un destinatario de las remesas.

TABLA 97.
MEDIO MÁS FRECUENTE PARA EL ENVÍO DE REMESAS,
SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Región / País de nacimiento	Total	Agencias	Transferencia bancaria	Giro postal	Personas	Otro medio
Total	100,0	52,0	28,2	13,8	4,4	1,6
UE 27	100,0	50,6	27,4	13,3	5,8	2,9
Rumanía	100,0	57,9	19,2	15,6	6,2	1,1
R. Unido	100,0	0,0	63,6	5,4	10,6	20,4
Francia	100,0	9,5	67,2	6,0	0,0	17,2
Alemania	100,0	16,5	71,9	1,0	0,0	10,7
Portugal	100,0	18,3	52,6	7,8	0,0	21,3
A. Latina	100,0	52,3	31,1	14,2	1,8	0,7
Ecuador	100,0	54,8	31,9	12,3	0,7	0,4
Colombia	100,0	56,4	27,0	15,0	0,7	0,9
Argentina	100,0	31,3	38,6	25,5	2,4	2,2
Bolivia	100,0	61,3	28,4	9,7	0,6	0,0
Perú	100,0	52,7	38,3	8,6	0,4	0,1
África	100,0	59,5	13,2	16,5	8,7	2,1
Marruecos	100,0	60,0	12,5	18,8	6,5	2,2
Resto África	100,0	58,5	14,6	12,3	12,7	1,8
Resto Europa	100,0	52,3	28,0	8,9	7,1	3,8
Asia	100,0	26,8	60,0	6,4	5,1	1,7
A. del Norte	100,0	100,0	0,0	0,0	0,0	0,0

TABLA 98.
INVERSIONES REALIZADAS EN ESPAÑA, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Región / País de nacimiento	Total	Vivienda habitual	Otras inmobiliarias	Negocio propio	Negocios ajenos	Fondos-bolsa	Préstamos a otros	Compra tierras
Total	52,8	34,8	3,6	7,2	0,8	3,6	1,4	1,4
UE 27	67,2	44,8	4,3	9,1	0,8	4,7	1,3	2,3
Rumania	22,3	17,3	0,6	1,3	0,3	0,7	2,1	0,1
R. Unido	108,5	75,0	7,6	14,4	1,1	6,5	0,7	3,1
Francia	96,5	61,5	7,4	13,5	1,3	7,7	1,6	3,6
Alemania	97,4	61,7	5,7	13,5	1,0	8,1	1,7	5,6
Portugal	60,9	41,8	3,7	7,7	0,2	3,3	0,3	3,9
A. Latina	42,4	27,4	3,2	5,7	0,6	3,2	1,7	0,8
Africa	43,7	31,2	2,6	4,7	1,1	1,9	1,4	0,7
Marruecos	43,5	31,9	2,4	4,5	1,0	1,6	1,4	0,8
Resto Europa	49,1	34,2	3,1	7,1	0,3	2,5	0,7	1,3
Asia	68,5	39,1	4,2	15,9	2,2	4,2	0,6	2,3
A. del Norte	84,4	43,6	12,7	9,1	0,6	12,3	2,3	3,8
Ecuador	38,7	32,7	1,6	1,8	0,2	1,0	1,3	0,1
Colombia	34,4	23,6	1,5	4,9	0,5	1,9	1,3	0,7
Argentina	60,7	33,2	5,0	14,2	1,1	4,5	1,8	0,8
Bolivia	8,6	5,1	0,2	0,4	0,0	1,2	1,5	0,3
Perú	43,9	30,0	4,0	4,8	1,1	1,7	1,1	1,2
Resto	54,9	33,5	4,4	8,6	1,0	4,7	1,3	1,4

TABLA 99.
CONOCIMIENTO DE LENGUAS AUTÓCTONAS,
SEGÚN C. AUTÓNOMA

Comunidad autónoma	Habla catalán-valenciano-balear			
	Sí	No	Total	%
Total	653.519	3.873.003	4.526.522	14,4
Baleares	46.983	133.377	180.360	26,0
Cataluña	476.722	446.434	923.156	51,6
C.Valenciana	110.880	580.452	691.332	16,0
Otras CC.AA.	18.934	2.712.740	2.731.674	0,7

Comunidad autónoma	Habla gallego			
	Sí	No	Total	%
Total	100.190	4.426.332	4.526.522	2,2
Galicia	85.387	67.035	152.422	56,0
Otras CC.AA.	14.131	3.804.138	3.818.269	0,4

Comunidad autónoma	Habla euskera			
	Sí	No	Total	%
Total	16.012	4.510.510	4.526.522	0,4
País Vasco	13.403	87.298	100.701	13,3
Navarra	1.173	49.934	51.107	2,3
Otras CC.AA.	1.436	4.373.278	4.374.714	0,0

TABLA 100.
CONOCIMIENTO DEL CASTELLANO, SEGÚN PAÍS DE
NACIMIENTO (COLECTIVOS CON 20.000 O MÁS INDIVIDUOS)

País de nacimiento	Total	Habla castellano		
		Sí	No	% No habla
Total	2.493.201	2.193.547	299.654	12,0
Marruecos	470.464	412.068	58.396	12,4
Rumania	429.156	403.744	25.412	5,9
Reino Unido	255.691	179.586	76.105	29,8
Francia	108.870	103.096	5.774	5,3
Alemania	107.172	89.431	17.741	16,6
Bulgaria	99.580	92.233	7.347	7,4
Portugal	82.635	77.128	5.507	6,7
Brasil	71.652	68.650	3.002	4,2
Ucrania	67.191	57.627	9.564	14,2
Italia	56.617	54.448	2.169	3,8
China	53.223	40.253	12.970	24,4
Argelia	49.971	46.901	3.070	6,1
Polonia	47.102	44.266	2.836	6,0
Filipinas	41.672	35.237	6.435	15,4
Pakistán	39.614	33.481	6.133	15,5
Rusia	33.621	31.461	2.160	6,4
Senegal	29.922	25.723	4.199	14,0
Bélgica	27.388	23.587	3.801	13,9
Países Bajos	27.291	21.782	5.509	20,2
Suiza	20.690	16.338	4.352	21,0
Otros	373.679	336.507	37.172	9,9

TABLA 101.
CONOCIMIENTO DEL INGLÉS Y EL FRANCÉS, SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO
(sólo quienes no lo tienen como lengua materna) (%)

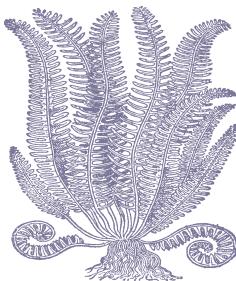
País de nacimiento	Inglés	Francés
Todos	33,7	18,6
Marruecos	15,4	44,0
Resto África	39,3	44,9
Ecuador	22,0	2,9
Colombia	27,2	5,4
Argentina	53,9	13,3
Bolivia	18,7	4,1
Perú	37,1	3,9
Rumania	25,3	10,9
R. Unido	...	27,0
Francia	43,4	...
Alemania	62,4	26,0
Portugal	24,3	24,1
R. Europa	40,4	16,6
Asia	64,8	8,1

TABLA 102.
PARTICIPACIÓN EN ASOCIACIONES DE EXTRANJEROS,
SEGÚN TIPO Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Región / País de nacimiento	Social	De inmigrantes	Educativo-culturales	Deportivas	Religiosas
Total	2,4	2,2	2,1	2,0	1,9
UE 27	2,7	1,2	2,6	2,1	1,9
Rumanía	0,9	1,6	0,6	0,4	3,4
R. Unido	7,0	1,9	8,3	7,5	2,5
Francia	1,9	0,3	0,9	0,9	0,7
Alemania	2,9	0,4	1,6	2,3	2,2
Portugal	0,5	0,1	0,2	1,2	0,0
A. Latina	1,7	2,4	1,5	2,3	1,5
Ecuador	0,9	1,4	0,9	2,9	1,0
Colombia	0,9	3,1	0,8	0,9	0,3
Argentina	1,6	1,5	2,0	1,2	0,8
Bolivia	4,2	4,0	2,8	6,5	5,0
Perú	0,5	0,7	1,1	2,2	1,4
África	3,4	3,6	2,5	1,4	2,0
Marruecos	2,1	2,2	2,3	1,1	1,6
R. África	6,3	6,8	3,1	2,4	2,9
R. Europa	1,7	2,7	2,2	0,7	2,0
Asia	2,7	1,6	2,6	1,8	5,4
A. del Norte	4,0	1,8	1,7	0,1	0,3

TABLA 103.
PARTICIPACIÓN EN ASOCIACIONES DE ÍNDOLE GENÉRICA,
SEGÚN TIPO Y LUGAR DE NACIMIENTO (%)

Región / País de nacimiento	Deportivas	Educativo-cultural	ONG	Social	Religiosas	Sociopolítica-vecinal
Total	5,1	3,5	3,2	2,7	2,3	1,8
UE 27	5,8	4,0	2,6	3,1	2,0	2,1
Rumania	1,5	0,9	1,1	1,3	2,9	1,0
R. Unido	10,0	9,0	2,2	5,6	2,1	3,7
Francia	8,3	5,3	4,7	3,7	1,4	3,2
Alemania	8,0	4,6	2,7	3,7	1,3	2,0
Portugal	3,7	2,3	3,2	2,9	2,3	2,0
A. Latina	5,1	3,6	4,0	2,6	2,8	1,9
Ecuador	2,8	2,2	1,6	0,9	2,0	1,1
Colombia	3,2	2,4	3,8	1,4	3,0	1,7
Argentina	5,8	6,2	6,1	4,9	2,8	2,6
Bolivia	5,3	1,7	2,8	1,4	3,5	1,2
Perú	5,5	2,6	3,1	1,5	3,0	1,3
África	3,5	2,2	2,7	2,7	1,3	1,7
Marruecos	3,0	2,3	2,7	2,7	1,1	1,0
R. África	4,7	1,9	2,6	2,5	1,9	3,1
R. Europa	4,7	3,8	2,6	2,4	1,8	1,3
Asia	4,2	2,2	1,6	1,6	3,4	0,5
A. del Norte	16,5	9,0	7,3	4,7	1,7	1,7



PARTE II:
LAS MIGRACIONES
LABORALES HACIA
ESPAÑA

CARACTERÍSTICAS DEL INFORME

Este informe procede de la explotación y análisis de los datos suministrados por la ENI 2007 referidos a la experiencia laboral de los emigrantes afincados en España. Forma parte de una serie de estudios promovidos por el Observatorio Permanente de la Inmigración, adscrito al Ministerio de Trabajo e Inmigración. En particular, debe ser leído como una ampliación y profundización del análisis desarrollado en los capítulos 2 y 3 de *La situación de la inmigración en España a partir de la explotación de la Encuesta Nacional de Inmigrantes de 2007 y que se publica también en este libro, como Parte I*. En dicho trabajo se muestran las características de la inserción laboral en el país de partida, en el primer empleo en España y en la ocupación actual, en función de la región de origen y para cinco nacionalidades de la Unión Europea (Rumanía, Reino Unido, Francia, Alemania y Portugal), otras cinco de América Latina (Ecuador, Colombia, Argentina, Bolivia y Perú) y una de África (Marruecos). En esta ocasión hemos incorporado, además, información correspondiente a los inmigrados desde Bulgaria, Venezuela, Brasil, República Dominicana y Cuba, todos ellos con más 80.000 efectivos con 16 o más años de edad y representados en la muestra con al menos 300 encuestas por grupo nacional.

Además de la ampliación del grupo de nacionalidades de origen analizadas, en este trabajo se presta atención a los siguientes elementos:

- El perfil demográfico y ocupacional de los emigrados que tenían edad laboral al partir, por comparación con el conjunto de la población del país de origen, con el fin de identificar qué tipo de selección operó la migración sobre dichas poblaciones.
- Los procesos de movilidad sociolaboral (entre inactividad, ocupación y desempleo; entre diferentes tipos de ocupación), transnacional (entre el país de partida y el primer empleo en España) y en la emigración (cambios de empleo y sus características en España)¹.

¹ Un primer análisis de estos procesos, sin llegar a la desagregación por países de origen, ha sido desarrollado en el capítulo «Inmigración y cambio laboral» del informe del INE: *Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007: una monografía*, disponible

El texto se estructura en seis capítulos. En el primero de ellos se analizan las características de la población emigrada con edad laboral en el país de partida; se presta atención a sus perfiles demográficos y ocupacionales, poniéndolos en relación con los del conjunto de la población de dichos países, para identificar el tipo de selección producido por los procesos migratorios. En el segundo capítulo se analizan algunas cuestiones relacionadas con el proceso migratorio y sus vínculos con el trabajo, como los motivos de la emigración, el tipo de migración (con todo el núcleo familiar, con parte del mismo, con otros familiares, sin ningún pariente) o la existencia de precontratos u ofertas laborales antes de salir hacia España; además, se identifica al segmento de migrantes con edad laboral que llegó sin experiencia laboral y a los que nunca trabajaron en España. El tercer capítulo estudia las características del primer empleo ocupado en el nuevo país de residencia: comienza analizando la existencia de redes sociales de acceso al empleo y el tiempo transcurrido hasta la obtención del primero de ellos, continúa con la descripción de sus principales características (relación de dependencia, rama y sector de actividad, temporalidad, estatus ocupacional) y culmina identificando los procesos de movilidad ocupacional transnacional, entre el país de partida y España. El cuarto capítulo se centra en las trayectorias laborales en España (número de empleos), la situación actual de empleo (relación de dependencia, sector, temporalidad y estatus laboral) y los procesos de movilidad ocupacional registrados entre quienes han tenido más de una ocupación. El capítulo quinto hace referencia, brevemente, a las experiencias de desempleo de la población de origen inmigrante. El capítulo sexto recoge el resultado de un análisis multivariante y las principales conclusiones del estudio.

Por último, recordar que la Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007 (ENI 2007) fue realizada por el Instituto Nacional de Estadística entre noviembre de 2006 y febrero de 2007, en colaboración con el Grupo de Estudios Población y Sociedad de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid y con el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, hoy Ministerio de Trabajo e Inmigración.

El universo de la encuesta son las personas nacidas fuera de España con 16 o más años, siendo el lugar de nacimiento de los inmigrantes (por regiones y países) el criterio diferenciador, distinto al de la nacionalidad u otros. Dadas las diferentes situaciones legales en que pueden encontrarse los inmigrantes residentes en España, ha de recalcarse este aspecto acerca del lugar de nacimiento como variable definitoria y que en este caso concreto abarca a todos los nacidos fuera de España. Por tanto, cuando se habla de una nacionalidad concreta, ha de entenderse que nos referimos a los nacidos en este país.

en <http://www.ine.es/prodyser/pubweb/eni07/eni0704.pdf> y, en menor medida, en el informe general sobre la encuesta: Reher, D. (dir.), *Informe Encuesta Nacional de Inmigrantes (2007)*, disponible en <http://www.ine.es/daco/daco42/inmigrantes/informe/eni07informe.pdf>.

I. LA SITUACIÓN EN EL PAÍS DE PARTIDA: PERFIL DE LOS EMIGRADOS

La ENI 2007 encuestó a 15.465 inmigrantes (nacidos fuera de España) que tenían 16 o más años en el momento de la encuesta y que representaban a 4.526.522 individuos. En este capítulo vamos a fijar nuestra atención en un segmento específico de este universo poblacional: el de quienes tenían entre 16 y 64 años en el momento de emigrar; es decir, quienes estaban en edad laboral. Estas personas suman 3.741.093. La mayor parte nació en Marruecos (432.000) y Rumanía (408.000); a continuación destacan los procedentes de Ecuador (331.000), Colombia (268.000), Reino Unido (216.000) y Argentina (192.000); más atrás, los de Bolivia (146.000), Perú (124.000), Francia, Alemania y Bulgaria (en torno a 100.000); finalmente los de Brasil, Portugal, Venezuela, Cuba y República Dominicana (entre 60.000 y 70.000 personas).

Aquí nos interesa conocer el perfil demográfico y laboral de los emigrados, comparándolo con el del conjunto de la población de su país de origen. Para establecer dicha comparación debemos solventar un primer inconveniente: decidir qué años tomamos como referencia para establecer dicha comparación, puesto que la emigración de estas poblaciones se produjo en momentos diferentes². Teniendo en cuenta la disponibilidad de datos de carácter internacional y el año promedio de llegada a España de los miembros de cada grupo nacional, hemos tomado como referencia distintos años, comprendidos entre 1990 y 2000, que serán indicados oportunamente.

² Según la ENI 2007 el año promedio de llegada para cada uno de los colectivos nacionales estudiados fue el siguiente: Portugal: 1990; Francia: 1991; Alemania: 1993; Marruecos y Cuba: 1996; Reino Unido, República Dominicana y Argentina: 1998; Brasil, Perú y Colombia: 2001; Bulgaria: 2002; Rumanía: 2003; Bolivia: 2004.

I. Perfil sociodemográfico de los migrantes

I.I. Sexo y grupos de edad

¿Cuál era la composición por sexo y grupos de edad de los emigrados que tenían edad laboral en el momento de salir del país de partida? La Tabla I.1 compara la distribución por sexo de estos emigrados, según el país de nacimiento, con la existente entre el total de la población en ese mismo segmento de edad³.

TABLA I.1.

PORCENTAJE DE HOMBRES Y MUJERES EN LA POBLACIÓN DEL PAÍS DE NACIMIENTO
Y ENTRE LOS EMIGRADOS A ESPAÑA (población entre 16 y 64 años)

País de nacimiento	Hombres		Mujeres	
	Población	Emigrados	Población	Emigrados
Marruecos	48,6	64,5	51,4	35,5
Rumanía	48,7	54,1	51,3	45,9
Perú	50,1	52,8	49,9	47,2
R. Unido	48,6	52,8	51,4	47,2
Bulgaria	48,7	52,4	51,3	47,6
Argentina	49,4	52,2	50,6	47,8
Portugal	48,3	50,5	51,7	49,5
Francia	48,6	48,8	51,4	51,2
Venezuela	50,2	49,9	49,8	50,1
Ecuador	50,1	48,7	49,9	51,3
Bolivia	49,3	46,0	50,7	54,0
Alemania	48,6	42,6	51,4	57,4
Colombia	48,9	40,3	51,1	59,7
Cuba	50,0	40,2	50,0	59,8
Brasil	49,2	34,9	50,8	65,1
R. Dominicana	50,0	30,4	50,0	69,6

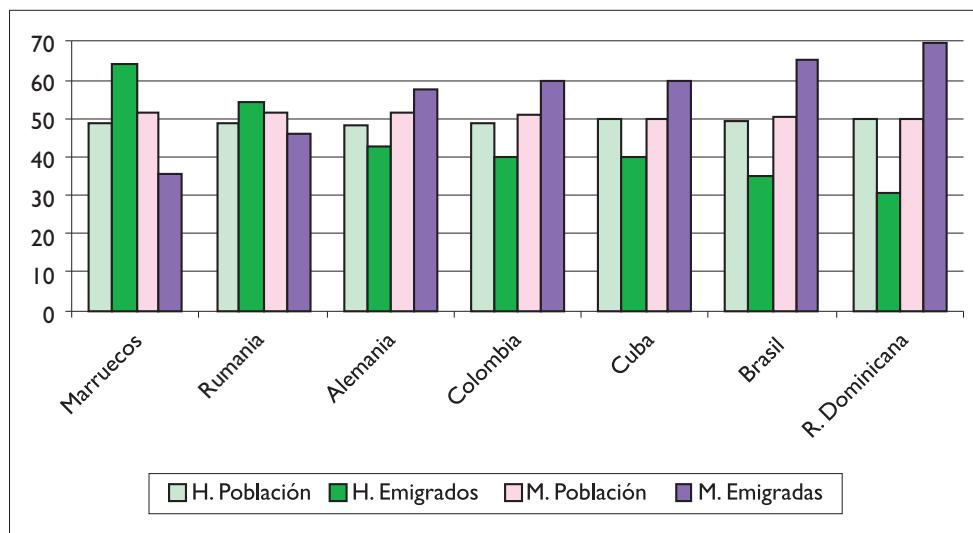
FUENTE: ENI 2007 y censos de población recopilados en CEPAL, EUROSTAT y Alto Comisariado del Plan (HCP) del Reino de Marruecos.

³ La fecha de referencia para los datos de toda la población son los censos realizados en 2000-2001, excepto para el caso de Marruecos, que corresponden a 2004. Para los antiguos miembros de la Unión Europea sería más adecuado utilizar datos de 1991, pero estos apenas presentan variaciones de decimales respecto a los de 2001; por tanto, hemos conservado los de esta última fecha.

Si atendemos a la estructura demográfica de las poblaciones de cada país, se observa en la mayoría de los casos un equilibrio entre sexos; el perfil más desequilibrado corresponde a Portugal, país en el que las mujeres representan el 51,7% de la población en edad laboral. Sin embargo, la distribución por sexo de la población emigrada a España se desvía más o menos notablemente de dicha pauta de equilibrio, excepto en los casos de Francia y Venezuela, casos en los que las proporciones entre los emigrados son prácticamente las mismas que entre el conjunto de la población del país. La emigración de mujeres en edad laboral resulta especialmente destacada entre los originarios de la República Dominicana (las emigradas superan en 19,6 puntos porcentuales la proporción femenina de la población del país) y Brasil (14,3 puntos), algo más moderada entre los de Cuba (9,8), Colombia (8,6) y Alemania (6), y menos perceptible para Bolivia (3,3) y Ecuador (1,4). Por el contrario, el predominio masculino es muy importante entre los procedentes de Marruecos (diferencia de 15,9 puntos porcentuales) y más moderado para Rumanía (5,4), Reino Unido (4,2), Bulgaria (3,7), Argentina, Perú y Portugal (menos de 3 puntos). Los casos más destacados quedan recogidos en el Gráfico 1.1.

GRÁFICO 1.1.

PORCENTAJE DE HOMBRES Y MUJERES EN LA POBLACIÓN DEL PAÍS DE NACIMIENTO
Y ENTRE LOS EMIGRADOS A ESPAÑA (población entre 16 y 64 años). PERFILES EXTREMOS



FUENTE: Ídem Tabla 1.1.

Por tanto, la selectividad en función del sexo de los emigrantes en edad laboral no se justifica en desequilibrios demográficos de las poblaciones de origen. Inciden otros motivos, que aquí no cabe analizar en profundidad, relacionados tanto con la sociedad de origen (de índole económica, familiar o cultural) como con la de destino (tipo de demanda laboral, requisitos diferenciales de las políticas migratorias, etc.).

Veamos a continuación cuál era la distribución por grupos de edad de los emigrados en edad laboral. La información recogida en la Tabla 1.2 muestra que el 70% tenía menos de 35 años en el momento de llegar a España; es decir, pertenecían a los grupos de edad más joven, susceptibles de incorporarse activamente al mercado de trabajo español. Esta elevada proporción de jóvenes resultaba todavía mayor entre las personas procedentes de África (82%) y Asia (78%), en tanto que los de América Latina se situaban cerca del promedio (71%) y los europeos no alcanzaban dicha cifra (menos del 65%). La población activa del segmento maduro (mayor de 45 años) representaba menos del 13% del total de los migrantes, pero alcanzaba el 22% de los originarios de la Unión Europea y el 17% de los procedentes del resto de Europa. En este grupo coexistían personas que llegaron a España sin haber concluido su vida laboral con otras que ya se habían retirado de la misma.

TABLA 1.2.
POBLACIÓN INMIGRADA EN EDAD LABORAL,
SEGÚN ZONA DE PROCEDENCIA Y GRUPO DE EDAD

Procedencia	16-24	25-34	35-44	45 y +
Total	33,0	37,4	16,9	12,7
UE 27	28,3	34,5	15,2	22,1
Resto Europa	27,5	36,8	18,5	17,2
África	42,6	39,6	14,5	3,3
A. Latina	32,7	38,6	19,2	9,5
Asia	39,7	38,7	16,1	5,5

FUENTE: ENI 2007.

Si llevamos nuestra atención hacia los principales países de nacimiento (ver Tabla 1.3) observamos las siguientes pautas:

Los menores de 35 años destacan especialmente entre los nacidos en Brasil (85%), Marruecos (81%), Ecuador, Venezuela, Rumanía, Bolivia y Portugal (más del 75% en todos).

GRÁFICO I.2.
POBLACIÓN INMIGRADA EN EDAD LABORAL,
SEGÚN ZONA DE PROCEDENCIA Y GRUPO DE EDAD

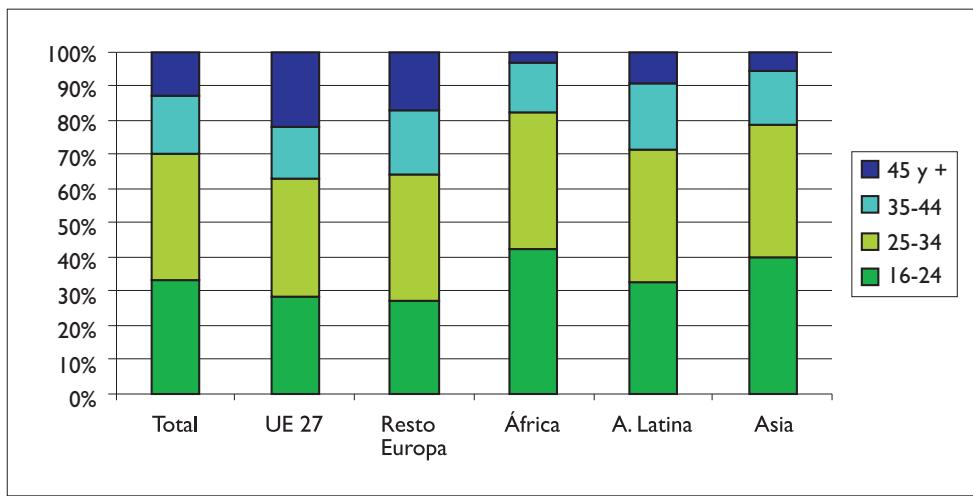


TABLA I.3.
**ESTRUCTURA DE EDAD DE LA POBLACIÓN DEL PAÍS Y DE LA EMIGRADA A ESPAÑA,
 SEGÚN PAÍS DE ORIGEN** (segmento entre 16 y 64 años)

	Población	Emigrados		Población	Emigrados
Edad	Ecuador		Edad	Venezuela	
16-24	33,0	43,9	16-24	31,6	22,7
25-34	26,0	34,7	25-34	25,2	55,8
35-44	19,4	16,0	35-44	20,6	14,1
45 y +	21,7	5,4	45 y +	22,6	15,5
Edad	Colombia		Edad	Rumania	
16-24	30,6	29,5	16-24	23,6	37,7
25-34	26,3	37,9	25-34	23,8	39,7
35-44	21,2	23,0	35-44	18,8	15,0
45 y +	21,9	9,5	45 y +	33,9	9,9
Edad	Argentina		Edad	Bulgaria	
16-24	28,6	23,4	16-24	21,4	18,0
25-34	22,6	39,5	25-34	20,6	44,9
35-44	19,4	21,7	35-44	20,2	25,6
45 y +	29,3	15,4	45 y +	37,8	11,5
Edad	Bolivia		Edad	Marruecos	
16-24	34,3	37,9	16-24	35,0	44,7
25-34	26,1	38,6	25-34	26,7	36,7
35-44	18,3	18,2	35-44	19,3	14,8
45 y +	21,3	5,3	45 y +	18,9	18,2
Edad	Perú		Edad	Reino Unido	
16-24	32,7	25,1	16-24	19,6	10,2
25-34	25,8	38,6	25-34	24,3	17,9
35-44	19,5	22,8	35-44	20,9	15,4
45 y +	22,0	13,5	45 y +	35,2	56,5
Edad	Brasil		Edad	Francia	
16-24	30,6	38,4	16-24	22,8	45,2
25-34	24,9	46,9	25-34	23,0	28,5
35-44	21,2	8,5	35-44	22,8	13,5
45 y +	23,3	6,3	45 y +	31,4	12,8
Edad	Cuba		Edad	Alemania	
16-24	19,1	22,1	16-24	19,9	20,0
25-34	25,6	39,1	25-34	23,9	35,2
35-44	25,1	21,9	35-44	19,1	14,3
45 y +	30,2	16,9	45 y +	37,1	30,6
Edad	R. Dominicana		Edad	Portugal	
16-24	31,8	36,1	16-24	24,6	46,9
25-34	26,6	35,8	25-34	21,9	30,8
35-44	20,1	20,0	35-44	19,7	13,0
45 y +	21,5	8,0	45 y +	33,9	9,4

FUENTE: ENI 2007 para emigrantes; EUROSTAT, CEPAL y HCP de Maroc para la población de cada país (cifras de 2000, excepto para Marruecos (1998), R. Unido (1995), Alemania y Portugal (1990).

- El grupo de edad más joven, entre 16 y 24 años, tuvo más importancia entre las poblaciones procedentes de Portugal, Francia, Marruecos y Ecuador (en torno al 45% de la población que llegó en edad laboral); en el que coexisten migrantes con su propio proyecto y jóvenes reagrupados o traídos por sus padres.
- El segmento situado entre 25 y 34 años destacaba especialmente entre los nacidos en Venezuela (el 56%), Brasil (47%), y Bulgaria (45%) además de Rumanía, Cuba, Argentina, Bolivia y Perú (en torno al 40%).
- Aunque los mayores de 34 años suponen el 30% del total, en el caso de los nacidos en el Reino Unido alcanzan el 72%; esta es la única nacionalidad en que se registra este predominio de las personas de mayor edad. Lejos de estas cifras, pero con valores superiores a la media general, figuran Alemania (45%), Cuba (39%), Argentina, Bulgaria (37%) y Perú (36%).
- El grupo comprendido entre 35 y 44 años tuvo mayor presencia entre los migrantes originarios de Bulgaria (26%), Colombia y Perú (23%) o Argentina y Cuba (22%).
- El segmento de mayor edad, entre 45 y 64 años, apenas supone el 13% del conjunto de la población analizada, pero entre los nacidos en el Reino Unido alcanza el 57% y entre los de Alemania el 31%. Aunque a distancia, también destaca este grupo entre los inmigrantes de Marruecos, Cuba Argentina y Venezuela (más del 15%).

En resumen, entre la inmigración que llegó teniendo edad laboral la más envejecida fue la procedente del Reino Unido (la media de edad fue de 45 años), seguida a distancia por la de Alemania (37); las de Argentina (33) y Perú (32) también superaron la media general (31 años). En cambio, el promedio de edad más joven correspondió a los contingentes procedentes de Marruecos (27 años), Portugal y Ecuador (28), Bolivia y Rumanía (29).

También en este caso interesa comparar el perfil de edad de los migrantes con el de la población de los respectivos países de nacimiento. Los datos (presentados en la Tabla 13) muestran el tipo de selección etaria que supuso la migración hacia España en cada uno de ellos. Para resumir los datos, podemos agrupar las estructuras demográficas de las sociedades de origen en dos polos: jóvenes y envejecidas; entre estas últimas, a su vez, distinguimos las «propiamente envejecidas» (en las que cada segmento de edad tienen mayor importancia que los más jóvenes) de aquellas en las que destaca el segmento con más de 45 años, pero conserva un importante volumen el menor de 25. De esta manera puede comprobarse (ver Tabla 1.4) que *la estructura de edad de las sociedades de origen tiene una incidencia menor en el perfil etario de los emigrados*. Por ejemplo, entre los llegados de los países con pirámides más envejecidas encontramos tres casos distintos: predominio de los mayores de 45 años entre los del Reino Unido, del grupo entre 25 y 34 –y en segundo lugar de los mayores de 45– entre los de Alemania y mayoría del segmento más joven entre los procedentes de Francia.

TABLA I.4.
PERFILES DE EDAD DOMINANTES EN LAS SOCIEDADES DE ORIGEN
Y ENTRE LOS EMIGRADOS A ESPAÑA

País de nacimiento	Población	Emigrantes
R. Unido		> 44
Alemania	Envejecida	25-34 (>44)
Francia		16-24 y 25-34
Portugal		16-24 y 25-34
Rumania		25-34 y 16-24
Cuba	Destacan los mayores de 45	
Bulgaria		25-34 y 35-44
Argentina		
Marruecos		16-24 y 25-34
Ecuador		
Colombia		
Bolivia	Joven	
Perú		25-34 y 16-24
Brasil		
R. Dominicana		
Venezuela		25-34

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la tabla anterior.

En el caso de las sociedades en las que el segmento mayor de 44 años tiene una importancia destacada encontramos tres perfiles migratorios diferenciados: el más joven corresponde a los llegados de Portugal (predominio de los menores de 25, seguidos por el grupo de 25 a 34 años); el intermedio a Rumania y Cuba (mayoría del segmento de 25 a 34, seguido por el más joven); y el de más edad a Bulgaria y Argentina (mayoría de llegados entre 25 y 34 años, seguidos por los de 35 a 44 años).

Diferencias de índole similar se observan entre los llegados desde países con pirámides de edad joven: los emigrados con menos edad proceden de Marruecos y Ecuador (mayoría de menores de 25 años, seguidos por el grupo de 25 a 34); algo más elevado es el promedio de los nacidos en Colombia, Bolivia, Perú, Brasil y República Dominicana (llegaron más entre 25 y 34 años que menores de 25);

en tanto que entre los oriundos de Venezuela predominaba, de forma muy destacada, el grupo comprendido entre 25 y 34 años.

Nuevamente, los factores que explican las pautas de selección por edad de los emigrados varían de un caso a otro, combinándose de forma específica las situaciones familiares, las expectativas y la situación socioeconómica en el país de partida, con las redes existentes con España, las oportunidades laborales y la incidencia diferencial de las políticas migratorias.

1.2. Nivel de formación académica

Otro factor clave a considerar es el nivel de formación académica de la población emigrada y su comparación con el del conjunto de la población en edad laboral en el país de origen. Sin embargo, no disponemos de los datos suficientes para hacerlo. Por un lado, porque en las bases de datos internacionales se informa de la tasa de analfabetismo por país, pero no de la distribución por niveles de estudios. Por otro, porque la ENI 2007 nos ofrece información sobre el nivel de cualificación *actual* de los migrantes, no del que tenían en el momento de salir del país. No obstante, sabemos si dicha formación se completó en el país de origen o en España; por tanto, seleccionando sólo al primer grupo tenemos una indicación sobre la cualificación que se tenía al emigrar para la mayor parte de los que hoy residen en España (el 90% o más de la población estudiada), excepto las de Francia y Perú (en torno al 85%) y Venezuela (81%). Así, excluyendo a quienes continuaron estudios en España, el perfil educativo de quienes emigraron teniendo edad laboral fue el registrado en la Tabla 1.5.

Por un lado, se constata el bajo nivel de formación de los migrantes llegados de Marruecos y Portugal, seguidos por los de República Dominicana y Ecuador, frente a la elevada cualificación de los procedentes de Venezuela, Perú, Cuba, Alemania o Francia. Por otro, no siempre hay coincidencia entre el perfil educativo de los migrantes y el de la población del país de origen. Por ejemplo, el bajo nivel de los marroquíes coincide con una elevada tasa de analfabetismo en el país; en cambio, los migrantes de Portugal presentan un perfil similar mientras en su país el analfabetismo presenta niveles siete veces menor que en Marruecos. En otros términos, la emigración portuguesa ha sido fuertemente selectiva respecto a los estratos menos cualificados de la sociedad de origen. Otro contraste interesante se produce entre los llegados de Bolivia, Brasil y República Dominicana, países con tasas de analfabetismo similares (en torno al 11-12%); sin embargo, entre los migrantes es sensiblemente más elevada la formación de los brasileños y bolivianos que la de los dominicanos.

TABLA 1.5.

NIVEL DE ESTUDIOS ADQUIRIDO ANTES DE LLEGAR A ESPAÑA POR LA POBLACIÓN EMIGRADA
EN EDAD LABORAL Y TASA DE ANALFABETISMO EN EL PAÍS DE NACIMIENTO

País de nacimiento	Completó estudios en origen	Nivel de estudios			Tasa de analfabetismo
		Primarios o menos	Secundarios	Tercarios	
Portugal	94,5	51,1	36,0	12,9	5,8
Marruecos	89,3	41,9	48,5	9,6	46,2
R. Dominicana	93,0	31,9	61,6	6,5	11,5
Ecuador	95,8	29,0	59,6	11,4	7,8
Rumania	96,4	13,2	77,5	9,3	2,5
Colombia	95,1	18,3	64,7	17,0	7,2
Bolivia	93,7	18,5	63,8	17,7	10,7
Bulgaria	94,2	16,2	70,9	12,9	1,7
Argentina	89,7	14,0	52,5	33,6	2,5
Brasil	92,0	14,3	62,5	23,2	12,0
R. Unido	95,5	13,0	59,4	27,6	(- de 1)
Alemania	89,8	9,1	51,6	39,3	1,0
Francia	85,2	9,7	46,1	44,1	(- de 1)
Cuba	89,7	7,3	54,4	38,3	0,2
Perú	86,8	5,3	62,1	32,6	12,1
Venezuela	81,2	3,8	46,2	50,0	6,0
Resto África	89,8	29,2	58,1	12,7	**
Resto A. Latina	90,6	21,8	57,0	21,2	**
Resto U.E.	94,2	9,4	56,7	34,0	**
R. de Europa	91,2	8,8	50,9	40,4	**
Asia	90,3	18,0	52,2	19,8	**
Resto	79,8	2,6	27,8	69,6	**

FUENTE: ENI 2007; la tasa de analfabetismo corresponde a 2005, proporcionada por la UNESCO.

Por otra parte, la tasa de analfabetismo (Población de 15 años y más que no sabe leer y escribir respecto al total, en %), en Colombia casi triplica a la existente en Rumania; en cambio, el porcentaje de emigrados con título universitario desde el primer país prácticamente duplica al del segundo. Dicho de otra forma: el perfil formativo de los migrantes colombianos hacia España es comparativamente mucho más elevado que el de los rumanos, comparando la situación entre la población en edad labo-

ral en sus respectivos países de origen. También resulta importante el porcentaje de universitarios entre los llegados desde Argentina, país que tiene una tasa de analfabetismo similar a la de Rumanía.

En definitiva, a falta de datos más precisos los aquí presentados sugieren que –también en el ámbito de la formación académica– los procesos migratorios han afectado de forma diferencial a las poblaciones en función de su país de origen.

TABLA 1.6.

NIVEL DE ESTUDIOS ADQUIRIDO ANTES DE LLEGAR A ESPAÑA POR LA POBLACIÓN EMIGRADA
EN EDAD LABORAL, SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO

Estudios al emigrar	País	Hombre	Mujer	País	Hombre	Mujer
Primarios o menos	Ecuador	30,6	27,5	Rumanía	12,2	14,5
Secundarios		60,9	58,4		80,5	73,8
Terciarios		8,5	14,1		7,3	11,8
Primarios o menos	Colombia	20,1	17,1	Bulgaria	17,5	14,6
Secundarios		62,2	66,4		75,9	64,7
Terciarios		17,7	16,5		6,6	20,7
Primarios o menos	Argentina	15,7	12,1	R. Unido	11,3	15,0
Secundarios		56,5	47,9		55,9	63,4
Terciarios		27,8	40,0		32,8	21,6
Primarios o menos	Bolivia	17,2	19,7	Francia	10,4	9,0
Secundarios		64,5	63,1		45,8	46,4
Terciarios		18,3	17,1		43,8	44,5
Primarios o menos	Perú	3,0	7,9	Alemania	4,0	13,1
Secundarios		60,6	63,7		45,7	56,1
Terciarios		36,4	28,4		50,3	30,8
Primarios o menos	Venezuela	3,1	4,5	Portugal	48,9	53,4
Secundarios		54,0	38,8		39,3	32,7
Terciarios		42,8	56,7		11,9	13,9
Primarios o menos	Brasil	14,8	14,0	Marruecos	41,1	43,6
Secundarios		70,4	58,3		48,0	49,7
Terciarios		14,8	27,8		10,9	6,8
Primarios o menos	Cuba	3,6	9,6	Resto de África	26,3	36,8
Secundarios		56,8	52,9		60,7	51,1
Terciarios		39,6	37,5		12,9	12,1
Primarios o menos	R. Dominicana	27,9	33,6	Asia	17,3	19,3
Secundarios		70,3	57,9		52,8	51,1
Terciarios		1,8	8,5		29,9	29,6
Primarios o menos	Resto A. Latina	21,1	22,4	R. Europa	13,8	4,6
Secundarios		61,0	53,5		55,9	46,8
Terciarios		17,9	24,0		30,3	48,6

FUENTE: ENI 2007.

En cuanto a las diferencias en función del sexo, los datos (ver Tabla 1.6) muestran la existencia de los siguientes perfiles:

- Más universitarios hombres: Reino Unido, Alemania, Francia, Venezuela, Cuba y Perú.
- Más universitarias mujeres: Venezuela, Francia, Argentina, Cuba y Perú.
- Predominio masculino en estudios primarios y universitarios: Colombia.
- Predominio femenino en estudios primarios y universitarios: Rumanía, Portugal, República Dominicana y Venezuela.

2. Perfil laboral de los migrantes en el país de origen

Llegados a este punto podemos estudiar las características específicamente socioeconómicas de la población estudiada en el momento de emigrar. Analizaremos, en primer lugar, la tasa de actividad, luego la de desempleo y, finalmente, las características de los empleos ocupados.

2.1. Tasa de actividad

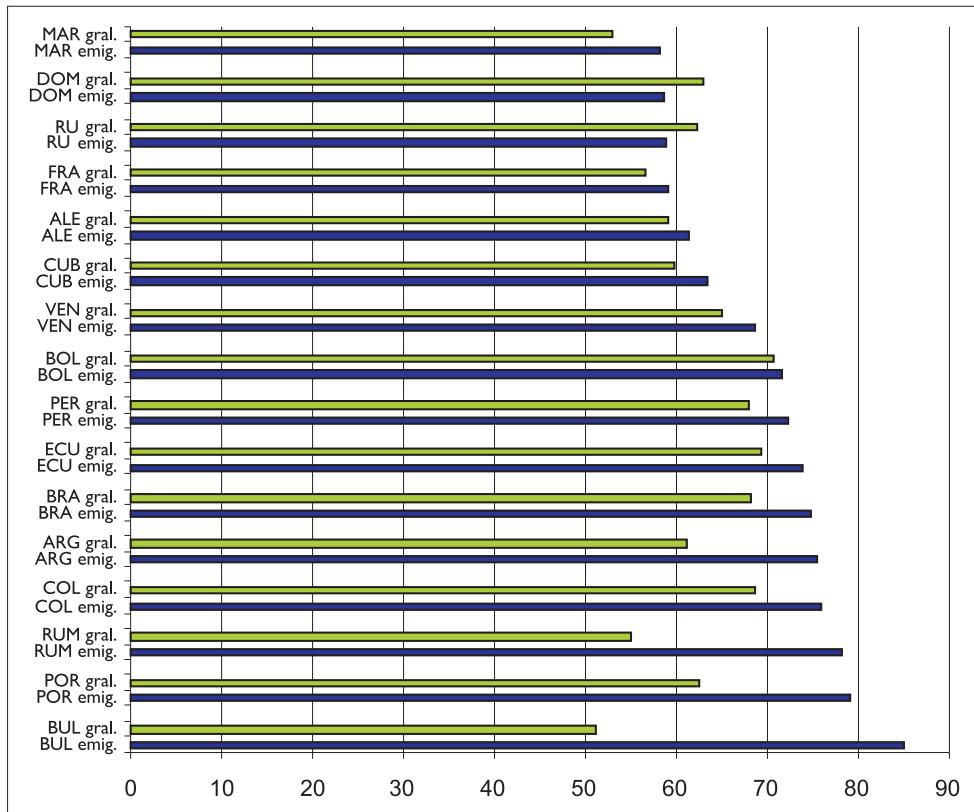
Comencemos por su relación con la actividad económica. La mayoría de los emigrantes eran económicamente activos (ocupados o desempleados) en el momento de emigrar a España. Dentro de este cuadro general existían, no obstante, importantes diferencias entre quienes tenían tasas superiores al 60% (los nacidos en Bolivia, Portugal, Colombia, Brasil, Ecuador, Perú o Venezuela) y aquellos grupos que no llegaban al 60% (Bulgaria, Marruecos, República Dominicana, Reino Unido, Francia o Alemania) (ver Gráfico 1.3). Esta primera constatación pone de manifiesto que, en general, la migración movilizó a personas que ya estaban incorporadas a la vida activa, especialmente en los países mencionados en el primer bloque.

Conocida la tasa de actividad de los emigrados a España, interesa compararla con la del conjunto de la población del respectivo país de origen. En este caso encontramos contingentes nacionales de emigrados cuya tasa de actividad superaba con creces a la existente entre la población de su país: el caso más destacado es el de los nacidos en Bulgaria, para quienes la diferencia es de 34 puntos porcentuales; siguen los de Rumanía (23 puntos), Portugal y Argentina (15). En estos casos, la emigración movilizó muy especialmente a población activa. También con diferenciales positivos, aunque de menor cuantía, encontramos los casos de Colombia y Brasil (7 puntos), Marruecos y Ecuador (5), Perú, Cuba y Venezuela (4). Para los emigrados desde Alemania y Francia la diferencia fue poco apreciable (2%), en tanto que para los de la República Dominicana y Reino Unido resultó negativa; es decir, la tasa de actividad de los emigrados fue inferior a la del conjunto de la población del país de origen. El

caso de los emigrados británicos se explica por su elevada media de edad, debido a la cual una parte de ese contingente se había retirado ya de la vida activa. En el caso dominicano, en cambio, la explicación tiene que ver con perfiles diferentes en función del sexo, como veremos a continuación.

GRÁFICO 1.3.

TASA DE ACTIVIDAD EN EL PAÍS DE ORIGEN: EMIGRANTES Y CONJUNTO DE LA POBLACIÓN



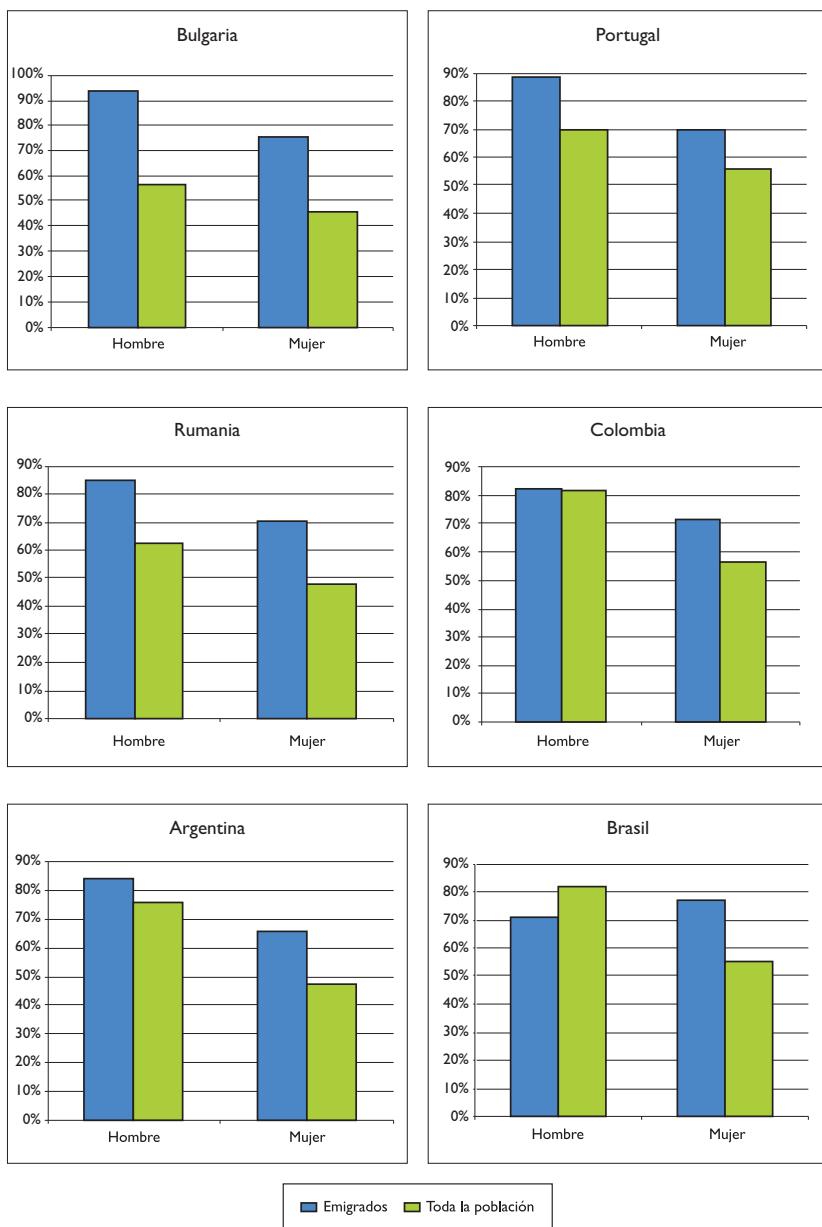
FUENTE: ENI 2007, CEPAL (año 2000), EUROSTAT (2005) y H.C.P. de Marruecos (2000).

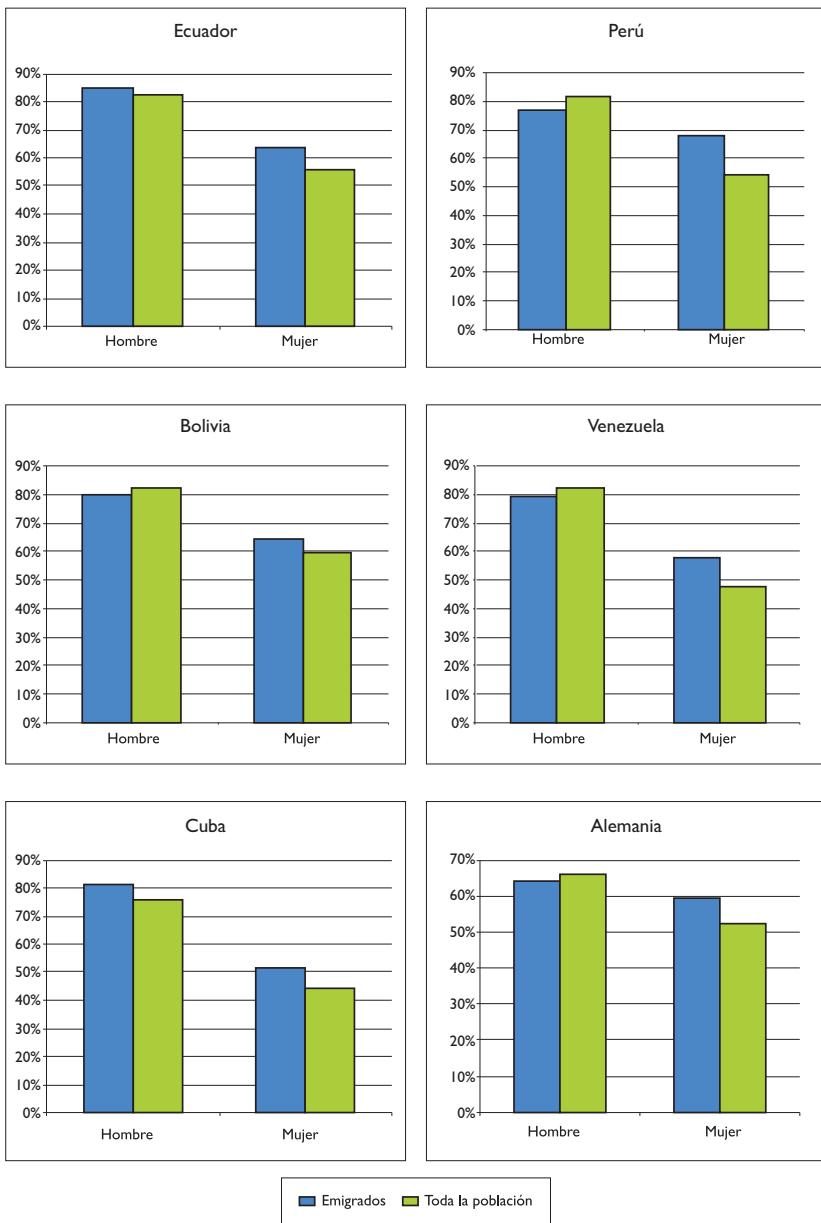
Precisamente las tasas de actividad por sexo, en cada uno de los países de origen, introducen matizadas importantes en el panorama dibujado hasta aquí. Los datos (Tabla 1.7 y Gráfico 1.4) muestran que en todos los casos en las poblaciones de origen las tasas de actividad masculina son superiores a las

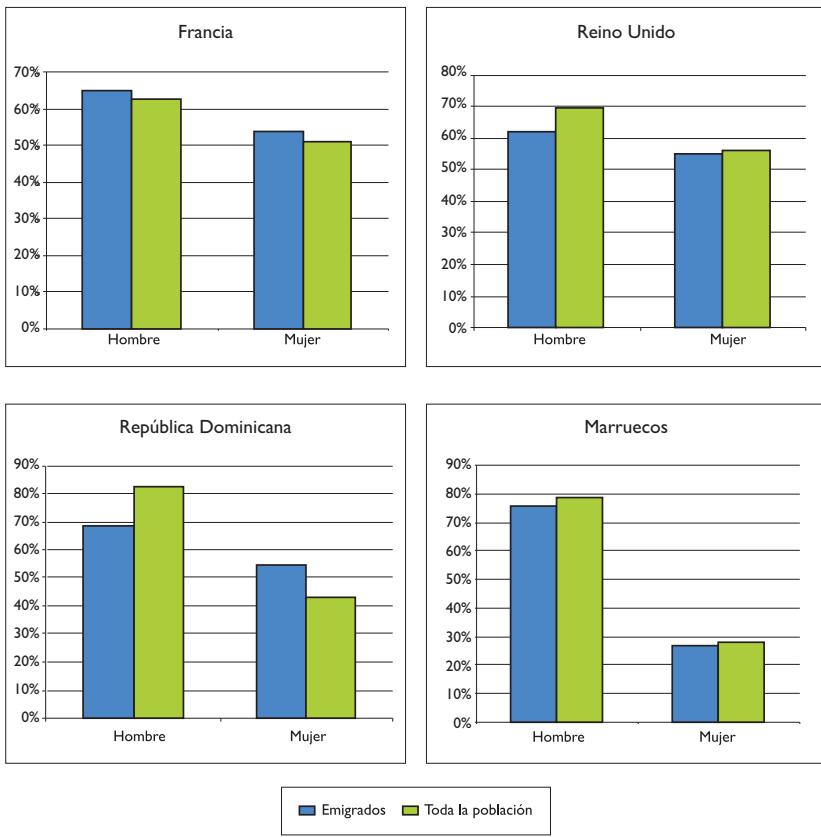
femeninas. Dichas diferencias son máximas en Marruecos (donde la tasa masculina supera en 51 puntos porcentuales a la femenina) y muy destacadas en la República Dominicana (40 puntos), Venezuela y Cuba (más de 30), Argentina, Brasil, Perú y Ecuador (más de 25). En cambio, la brecha es bastante más reducida en países europeos como Francia, Reino Unido, Bulgaria, Alemania, Portugal o Rumanía (menos de 15 puntos). ¿Cómo incide esta diferencia de género en la actividad económica sobre la emigración? En casi todos los países de emigración (con las excepciones de Bulgaria y Portugal) las diferencias entre los emigrados eran menores que entre el conjunto de la población. Esto significa que emigraron con más intensidad las mujeres activas o bien los hombres inactivos. Veamos en detalle las principales pautas detectadas:

- *Mayores tasas de actividad de los emigrados de ambos sexos que entre el conjunto de la población.* Es el caso de Bulgaria, Portugal, Rumanía, Francia, Argentina, Ecuador y Cuba. En estos colectivos la emigración «seleccionó» especialmente personas activas de ambos性. La actividad de los emigrantes fue mayor entre los hombres de Bulgaria y Portugal (que incrementaron el diferencial existente respecto a las mujeres en sus países de origen) y entre las mujeres de Francia, Argentina, Ecuador y Cuba (que disminuyeron el diferencial existente en origen); en el caso de Rumanía las diferencias entre los emigrados reprodujeron las existentes en la sociedad de origen.
- *Mayor tasa de actividad de las mujeres y menor de los hombres emigrados respecto a las respectivas poblaciones de los países de origen:* los nacidos en Brasil, Bolivia, Perú, Venezuela, República Dominicana y Alemania. En Colombia las tasas masculinas de emigrados y del conjunto son similares. Por tanto, en este bloque de países la emigración seleccionó especialmente a mujeres que se encontraban ya en actividad económica mientras entre los hombres dio más importancia a los inactivos.
- *Tasas de actividad inferiores de los emigrados de ambos sexos que entre el conjunto de la población.* El único caso que registra este perfil es Marruecos. En ambos sexos los emigrados estaban menos volcados a la actividad económica que el conjunto de la población marroquí.

GRÁFICO 1.4.
**TASA DE ACTIVIDAD DE LOS EMIGRADOS Y DEL CONJUNTO DE LA POBLACIÓN,
SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO**







Las tasas de actividad más elevadas de los emigrados correspondieron a distintos grupos de edad, según el país de nacimiento. Existen cuatro pautas principales (ver Tabla 1.7):

- Predominio del grupo entre 25 y 34 años: Argentina (74%) y Colombia (69%).
- Predominio del grupo entre 35 y 44 años: Perú (85%), Francia (81%), Bolivia y República Dominicana (74%).
- Predominio de los grupos entre 25 y 44 años: Portugal, Bulgaria, Venezuela, Cuba y Rumania (más del 70%).
- Predominio de los grupos entre 25 y 54 años: Ecuador y Brasil (más del 70%), Marruecos (55%).

TABLA 1.7.

**RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD ECONÓMICA EN EL MOMENTO DE EMIGRAR,
SEGÚN SEXO, GRUPO DE EDAD Y PAÍS DE NACIMIENTO**

País de nacimiento	Relación con la actividad	Sexo			Edad al llegar a España				
		Total	Hombre	Mujer	16 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 54	55 a 64
Ecuador	Ocupados	62,3	72,4	52,7	48,5	72,3	73,2	76,8	45,2
	Parados	11,7	12,5	10,9	10,7	9,7	15,3	15,2	53,6
	Inactivos	26,0	15,1	36,4	40,9	18,1	11,5	8,1	1,1
	T. de actividad	69,2	82,6	55,9					
	Tasa de paro	9,0							
Colombia	Ocupados	58,3	66,3	53,0%	44,8	68,5	59,0	61,0	38,6
	Parados	17,6	15,8	18,7%	15,0	17,7	23,5	12,0	2,6
	Inactivos	24,1	17,9	28,3%	40,2	13,8	17,5	27,0	58,8
	T. de actividad	68,6	81,4	56,6					
	Tasa de paro	17,3							
Argentina	Ocupados	64,7	72,0	56,8%	51,9	74,4	65,2	59,9	49,7
	Parados	10,9	12,6	9,1%	7,7	8,8	17,3	10,9	13,0
	Inactivos	24,4	15,5	34,2%	40,4	16,8	17,5	29,3	37,3
	T. de actividad	61,1	76,0	47,3					
	Tasa de paro	15,1							
Bolivia	Ocupados	56,3	63,4	50,2%	42,1	62,0	73,9	59,1	16,6
	Parados	15,3	16,3	14,5%	9,0	20,9	13,4	20,9	45,7
	Inactivos	28,4	20,3	35,2%	48,9	17,0	12,7	20,0	37,7
	T. de actividad	70,7	82,0	59,9					
	Tasa de paro	7,5							
Perú	Ocupados	64,5	69,5	59,1%	34,2	74,6	85,5	51,7	65,3
	Parados	7,9	7,1	8,8%	11,9	6,6	3,1	16,4	4,4
	Inactivos	27,6	23,5	32,2%	53,8	18,9	11,4	31,9	30,2
	T. de actividad	68,0	81,6	54,4					
	Tasa de paro	8,5							
Venezuela	Ocupados	59,9	68,2	51,8%	30,2	73,6	70,2	33,9	
	Parados	8,6	11,1	6,1%		12,0	10,3	7,7	
	Inactivos	31,5	20,8	42,1%	69,8	14,4	19,5	58,4	100,0
	T. de actividad	65,0	82,2	47,8%					
	Tasa de paro	13,9							
Brasil	Ocupados	67,9	60,4	71,9%	52,7	77,6	74,3	78,8	100,0
	Parados	7,0	10,2	5,2%	4,4	9,6	0,7	12,1	
	Inactivos	25,1	29,3	22,9%	42,9	12,8	24,9	9,1	
	T. de actividad	68,2	82,1	54,9%					
	Tasa de paro	7,1							
Cuba	Ocupados	57,2	74,5	45,5%	25,8	72,3	80,8	39,1	24,5
	Parados	6,2	6,8	5,8%	5,7	8,4	4,3	7,7	
	Inactivos	36,6	18,6	48,7%	68,5	19,3	14,9	53,2	75,5
	T. de actividad	59,8	75,9	43,9%					
	Tasa de paro	5,4							

	Ocupados	47,9	60,0	42,7	29,9	54,2	73,5	47,4	20,5
	Parados	10,7	8,5	11,6	7,8	14,6	3,3	37,5	
	Inactivos	41,4	31,6	45,7	62,3	31,2	23,2	15,1	79,5
Repúb. Dominicana	T. de actividad	63,0	82,7	42,9					
	Tasa de paro	13,9							
	Ocupados	59,2	65,2	52,2	46,2	69,6	67,0	53,4	32,8
Rumania	Parados	18,9	19,8	17,9	16,4	20,4	22,1	18,1	9,9
	Inactivos	21,8	15,0	29,9	37,4	10,0	11,0	28,5	52,3
	T. de actividad	55,0	62,6	47,8					
	Tasa de paro	7,3	8,0	6,5					
	Ocupados	67,1	76,3	57,0	26,6	82,4	74,5	55,4	
Bulgaria	Parados	18,0	17,3	18,7	29,1	11,9	17,7	25,3	
	Inactivos	14,9	6,4	24,3	44,3	5,7	7,8	19,4	100,0
	T. de actividad	51,3	56,7	46,3					
	Tasa de paro	9,0	8,7	9,3					
	Ocupados	56,4	59,2	53,4	59,2	74,7	72,2	63,4	31,5
R. Unido	Parados	2,4	3,0	1,7	6,2	2,1	2,2	4,2	
	Inactivos	41,1	37,8	44,9	34,6	23,3	25,6	32,4	68,5
	T. de actividad	62,4	69,5	55,8					
	Tasa de paro	5,4	5,9	4,8					
	Ocupados	51,7	56,7	46,9	35,4	60,4	81,4	67,3	36,0
Francia	Parados	7,4	8,0	6,9	7,2	11,6	5,2	2,2	
	Inactivos	40,8	35,3	46,1	57,5	28,0	13,4	30,5	64,0
	T. de actividad	56,6	62,5	51,1					
	Tasa de paro	9,0	7,5	10,8					
	Ocupados	55,9	54,3	57,1	40,2	72,6	61,3	55,2	33,0
Alemania	Parados	5,4	9,6	2,2	3,8	4,0	12,9	7,5	1,3
	Inactivos	38,7	36,1	40,7	56,0	23,4	25,8	37,3	65,7
	T. de actividad	59,2	66,3	52,5					
	Tasa de paro	7,5	7,5	7,5					
	Ocupados	71,0	80,8	61,0	65,9	76,4	76,4	71,0	68,6
Portugal	Parados	8,2	7,6	8,7	11,2	7,0	2,9	7,8	
	Inactivos	20,8	11,6	30,3	22,9	16,6	20,6	21,2	31,4
	T. de actividad	62,5	69,7	55,8					
	Tasa de paro	4,0	3,2	5,0					
	Ocupados	47,5	62,6	20,2	37,4	55,9	56,8	57,1	17,1
Marruecos	Parados	10,7	12,9	6,7	9,3	13,2	9,0	4,0	19,8
	Inactivos	41,8	24,5	73,1	53,3	30,9	34,3	38,9	63,1
	T. de actividad	53,1	78,9	28,1					
	Tasa de paro	13,4							

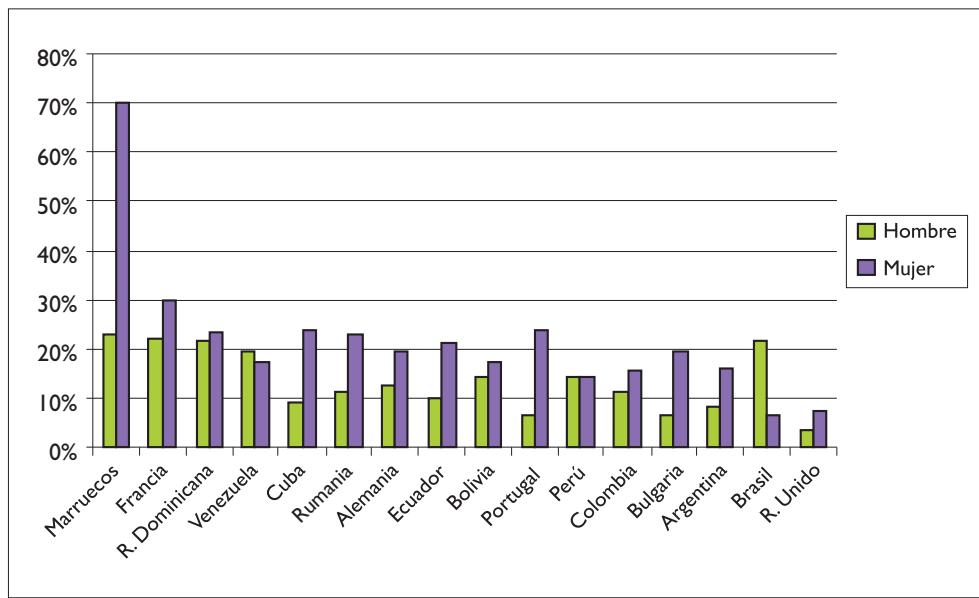
FUENTE: Elaboración propia en base a ENI 2007, CEPAL, EUROSTAT y H.C.P. Marruecos.

(*) Las tasas de actividad y de paro, señaladas en negrita, se refieren al conjunto de la población en el país de origen. Las demás cifras, a la población emigrada a España.

La población que estaba desempleada o inactiva en el momento de emigrar puede clasificarse en dos grandes grupos: los que contaban con experiencia laboral y los que nunca habían trabajado. La importancia de este último segmento, que llegó a España con edad laboral pero sin experiencia ocupacional, para cada uno de los colectivos estudiados queda reflejada en el Gráfico 1.5.

GRÁFICO 1.5.

PORCENTAJE DE PERSONAS EN EDAD LABORAL QUE EMIGRARON SIN EXPERIENCIA LABORAL,
SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO



FUENTE: ENI 2007.

En primer lugar, se constata que la falta de experiencia laboral era más frecuente para las mujeres que para los hombres, excepto entre las personas nacidas en Brasil (con destacado predominio masculino), Venezuela (mayoría masculina moderada) y Perú (equilibrio entre ambos sexos). Entre los demás colectivos destaca el elevadísimo porcentaje de mujeres marroquíes (70%) que no había tenido empleo antes de emigrar, seguidas a distancia por el 30% de las nacidas en Francia y más del 20% de las oriundas de Portugal, Cuba, Rumanía, Ecuador, Alemania y Bulgaria. Esta condición resultaba más frecuente entre quienes migraron con menos edad y llegaron a España hace más tiempo.

2.2. Tasa de desempleo

La información relativa a las tasas de actividad es un primer indicador del vínculo entre emigración y actividad económica. Estos datos deben ser complementados con un mayor grado de precisión, distinguiendo –entre los activos– a quienes tenían empleo y los que se encontraban desocupados. En la Tabla 1.7 también se recoge información sobre el porcentaje de desempleados existente entre los emigrados a España y entre el conjunto de la población activa de cada país de origen.

En el momento de abandonar el país de partida, la tasa de desempleo entre los procedentes de Rumanía, Bulgaria, Colombia y Bolivia superaba el 20%; para los de Marruecos y República Dominicana era del 18%; entre el 13% y el 15% para los de Ecuador, Argentina, Francia y Venezuela; entre 9% y 11% para los de Perú, Portugal, Cuba, Brasil y Alemania, y de apenas el 4% para los del Reino Unido. Por tanto, la incidencia absoluta del paro tuvo diferente importancia en función del país de nacimiento: máxima para europeos del este y algunos latinoamericanos, mínima para europeos comunitarios y otros latinoamericanos.

Pero no solamente el volumen de desempleo resulta significativo, también cabe comparar la tasa de desempleo de los emigrados con la vigente en el país de partida. Así identificamos tres tipos de perfiles:

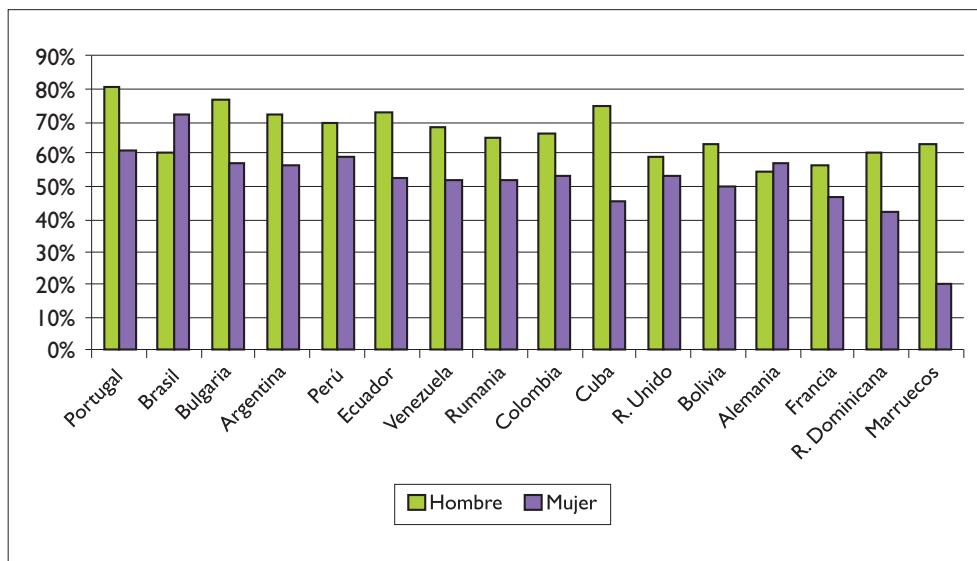
- El nivel de paro de los emigrantes era *menor* que el de la población total en Argentina, Venezuela y Reino Unido.
- En cambio, la tasa de desempleo de los emigrados era *algo mayor* que la vigente en el país en el caso de los llegados de Alemania, Perú, República Dominicana, Brasil, Colombia, Marruecos y Francia. El desempleo pudo haber impulsado la migración, especialmente en los países con tasas de paro elevadas (como Marruecos, Colombia o República Dominicana).
- El paro entre los emigrados *duplicaba o triplicaba* al vigente en Rumanía, Bolivia, Portugal, Bulgaria, Cuba y Ecuador. En estos casos, la emigración «seleccionó» especialmente a personas desempleadas, es decir, que la situación *personal* de desempleo pudo ser un motivo desencadenante de la emigración.

2.3. Tasa de ocupación

Conocidas las principales características referidas a la actividad económica y el desempleo, veamos ahora las de las personas que estaban ocupadas en el momento de emigrar. Las cifras de ocupados de la Tabla 1.7 muestran que al salir hacia España más del 65% de los nacidos en Portugal, Bulgaria y Brasil, tenían empleo; en la misma situación se encontraba más del 50% de los oriundos de los demás países estudiados, con la excepción de República Dominicana y Marruecos, donde sólo el 48% estaba ocupado.

GRÁFICO 1.6.

PORCENTAJE DE OCUPADOS CON EDAD LABORAL EN EL MOMENTO DE EMIGRAR,
SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO



FUENTE: ENI 2007.

Atendiendo a la situación para cada uno de los sexos encontramos una situación con más matices (ver Gráfico 1.6). Si centramos nuestra atención en los hombres emigrados, comprobamos que en todos los países los ocupados eran más del 50%: los mayores porcentajes correspondían a Portugal, Bulgaria y Cuba (más del 74% de las personas en edad laboral) y los más bajos a Alemania, Francia, Reino Unido, República Dominicana y Brasil (60% o menos). En el caso de las mujeres destacan claramente las procedentes de Brasil (72% de ocupación), seguidas por las de Portugal, Alemania, Bulgaria, Perú y Argentina (más del 55%); en cambio, las de Francia, Cuba y República Dominicana no llegaban al 50% y, en el extremo opuesto, las nacidas en Marruecos apenas presentaban un 20% de ocupación.

Como consecuencia, las diferencias en las tasas de ocupación resultaban muy marcadas, a favor de los hombres, en Marruecos (43 puntos porcentuales), Cuba (29 puntos), Portugal, Ecuador y Bulgaria (en torno a 20); en cambio, el diferencial resultó favorable a las mujeres entre los emigrados de Brasil (12 puntos) y Alemania (3 puntos).

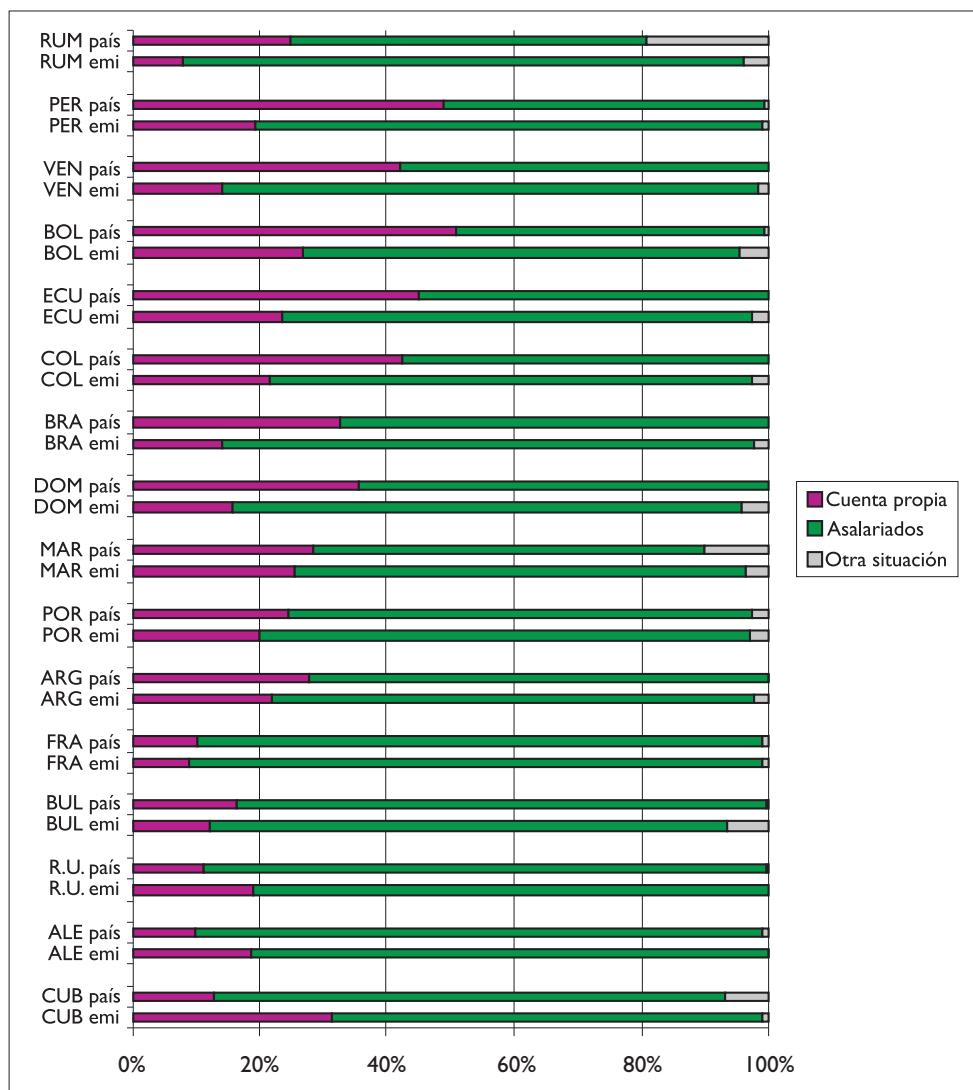
2.4. Relación de dependencia

Una amplia mayoría de los emigrados a España trabajaba en el país de partida en relación de dependencia, como asalariados de los sectores público y privado. Sin embargo, existen diferencias apreciables en función del país de origen (ver Gráfico 1.7). Los máximos niveles de salarización se registraban entre los migrantes llegados de Francia (90%), Rumanía (88%), Venezuela, Brasil, Bulgaria, Alemania, Reino Unido y República Dominicana (80% o más). En cambio, los índices más elevados de empleo por cuenta propia correspondían a los nativos de Cuba (31%), Bolivia y Marruecos (más de 25%), Ecuador, Argentina, Colombia o Portugal (20% o más).

Estos datos resultan útiles a la hora de valorar el tipo de inserción laboral conseguido luego en España; sin embargo, poco nos dicen respecto a su significado en la sociedad de origen. Para indagar al respecto hay que comparar los datos correspondientes a la población emigrada con los del conjunto de ocupados en el país de nacimiento. Al hacerlo comprobamos que en algunas sociedades el empleo por cuenta propia está muy extendido. Con datos referidos sólo a las poblaciones urbanas se observa que este tipo de empleo supone en torno al 50% en Bolivia y Perú, y por encima del 40% en Ecuador, Colombia y Venezuela; en cambio, reúne en torno a un tercio de los ocupados en Brasil y República Dominicana, alrededor del 25% en Argentina, Marruecos o Rumanía, apenas el 16% en Bulgaria y menos del 15% en el Reino Unido, Francia, Alemania o Cuba. Por tanto, en líneas generales, a mayor grado de desarrollo capitalista, menor importancia de los ocupados por cuenta propia, y viceversa. En las sociedades donde el empleo por cuenta propia está muy extendido se trata, mayoritariamente, de pequeñas iniciativas de subsistencia en el sector servicios, caracterizadas por una fuerte precariedad.

GRÁFICO I.7.

RELACIÓN DE DEPENDENCIA DE LOS EMIGRANTES EN EL PAÍS DE PARTIDA Y DEL CONJUNTO
DE LA POBLACIÓN, SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO



FUENTE: ENI 2007, CEPAL y OIT. Los datos de Marruecos y los países latinoamericanos corresponden a población urbana ocupada; los de países europeos al total de ocupados.

TABLA I.8.

RELACIÓN DE DEPENDENCIA DE LOS EMIGRADOS Y DEL CONJUNTO DE LA POBLACIÓN,
SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO

Relación de dependencia	Emigrados			Total ocupados		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Ecuador						
Cuenta propia	23,7	25,0	22,2	45,0	43,3	50,6
Cuenta ajena	73,5	74,0	73,0	55,0	56,7	49,3
Colombia						
Cuenta propia	21,5	28,9	16,4	42,4	45,5	38,4
Cuenta ajena	76,0	70,4	80,0	57,6	54,5	61,6
Argentina						
Cuenta propia	22,0	22,2	21,8	27,8	30,8	23,4
Cuenta ajena	75,6	74,5	77,0	72,1	70,2	76,6
Bolivia						
Cuenta propia	26,9	33,1	21,4	50,8	44,8	58,4
Cuenta ajena	68,5	64,5	72,1	48,7	54,5	41,5
Perú						
Cuenta propia	19,5	18,4	20,7	48,9	44,0	55,0
Cuenta ajena	79,3	80,2	78,3	50,4	55,3	44,3
Brasil						
Cuenta propia	13,9	16,8	12,6	32,8	36,0	28,2
Cuenta ajena	83,7	83,2	83,9	67,2	64,0	71,8
Cuba						
Cuenta propia	31,3	35,6	27,9	80,1	73,9	91,4
Cuenta ajena	68,7	64,4	73,1	12,8	17,1	5,0
R. Dominicana						
Cuenta propia	15,7	19,9	13,8	35,6	41,2	26,8
Cuenta ajena	80,0	80,1	80,0	64,4	58,8	73,2
Reino Unido						
Cuenta propia	19,0	22,4	15,0	11,2	15,1	6,5
Cuenta ajena	81,0	77,5	85,0	88,4	84,7	93,0
Francia						
Cuenta propia	8,9	13,1	4,3	10,2	13,6	6,1
Cuenta ajena	90,0	85,7	94,5	88,6	85,8	91,9
Alemania						
Cuenta propia	18,6	27,7	11,3	9,9	12,8	6,3
Cuenta ajena	81,2	72,3	88,2	88,9	86,8	91,6
Portugal						
Cuenta propia	20,0	19,2	21,1	24,6	26,9	21,6
Cuenta ajena	76,8	78,9	74,0	72,6	71,4	74,2

Rumania						
	8,0	7,8	8,3	24,9	31,7	17,0
Cuenta propia	87,9	88,2	87,6	55,7	57,6	53,6
Cuenta ajena						
Bulgaria						
	12,1	10,9	13,6	16,3	20,1	12,1
Cuenta propia	81,4	79,6	83,7	83,2	79,5	87,3
Cuenta ajena						
Marruecos						
	25,4	28,1	12,2	28,5	31,8	16,3
Cuenta propia	70,9	68,7	81,6	61,2	57,2	76,3
Cuenta ajena						
Venezuela						
	13,9	21,1	7,0	42,0	42,0	41,9
Cuenta propia	84,3	76,8	91,5	58,0	58,0	58,1
Cuenta ajena						

FUENTE: Elaboración propia en base a ENI 2007, CEPAL y OIT. Los datos de Marruecos y de los países de América Latina corresponden a población urbana; los de países europeos a la población total.

La comparación entre el perfil de los emigrados y el del conjunto de ocupados en el país de nacimiento (Gráfico 1.7 y Tabla 1.8) muestra que el tránsito hacia España movilizó especialmente a trabajadores asalariados de Rumania, Perú, Venezuela, Ecuador, Colombia, Brasil y República Dominicana. En Marruecos, Portugal, Argentina y Francia hubo una selección menos acusada de los trabajadores por cuenta ajena. En cambio, la emigración desde Cuba, Bolivia, Alemania y Marruecos movilizó particularmente a ocupados por cuenta propia.

Las diferencias en función del sexo quedan recogidas en la Tabla 1.8. Comenzando por los países en los que la emigración ha resultado más selectiva respecto a los asalariados, tal proceso afectó más a los hombres de Perú, República Dominicana, Rumania y Brasil (en torno a 20 puntos porcentuales de diferencia entre emigrados y población total) y Marruecos (12 puntos), seguidos por los de Portugal (8) y Argentina (4); en cambio, se vieron más implicadas las mujeres de Perú, Rumania, Venezuela y Bolivia (más de 30 puntos de diferencia), Ecuador (24) y Colombia (18). En los casos en que la emigración fue más selectiva respecto a los ocupados por cuenta propia destacan los hombres de Alemania (15 puntos de diferencia) y las mujeres de Cuba (23 puntos), seguidas por las del Reino Unido (9) y Bulgaria (2).

2.5. Sector de actividad

¿A qué sectores económicos correspondía el empleo de los emigrantes que estaban ocupados? ¿Qué importancia tenían dichos sectores en el conjunto del empleo en cada uno de los países de emigración? El análisis conjunto de esta información nos permite valorar, por un lado, el tipo de inserción laboral de la población que se desplazó a España y, por otro, captar sobre cuáles de ellos resultó espe-

cialmente selectivo el proceso migratorio. Veamos lo que nos dicen los datos para cada uno de los tres sectores de actividad principales (ver Gráfico 1.8).

El empleo en la agricultura

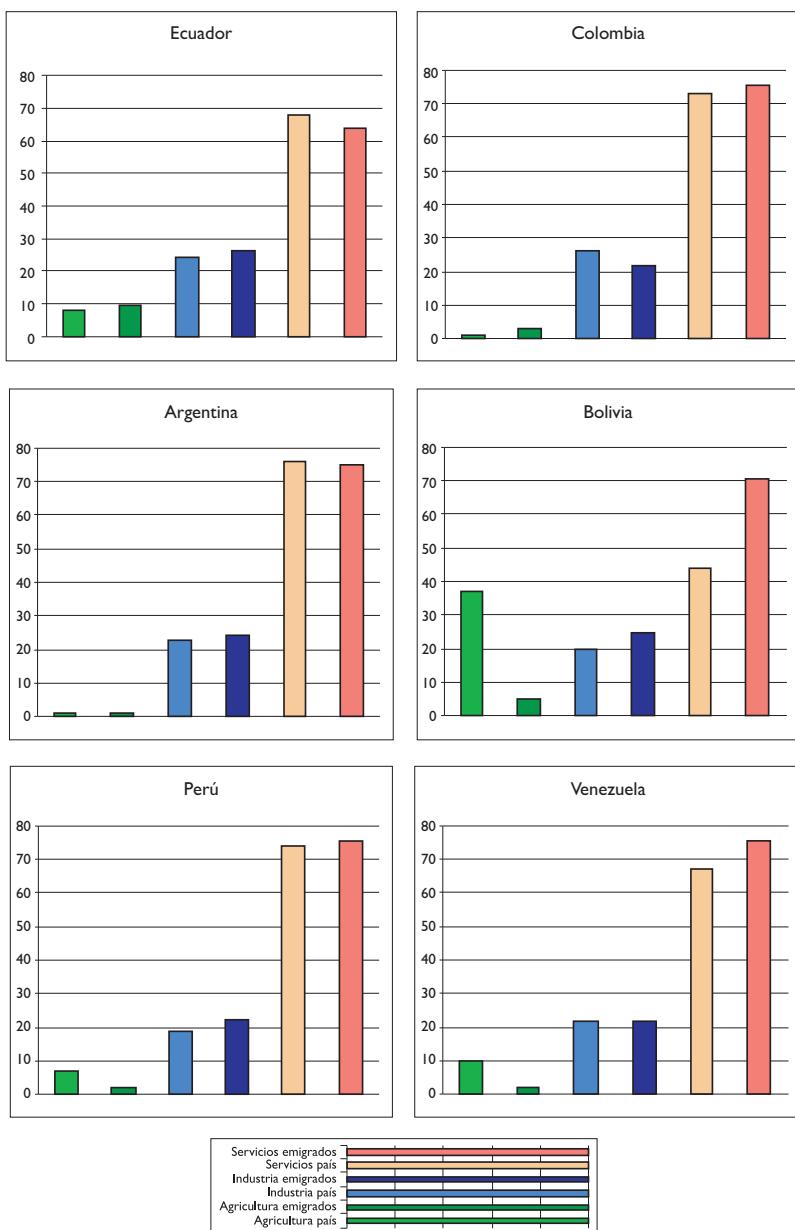
Los países con mayor importancia del sector agrícola en su estructura ocupacional son Marruecos, Rumanía y Bolivia (entre 35 y 45% del empleo), Cuba y Brasil (más del 20%). El único desde el que salió un contingente significativo de emigrantes que trabajaban en la agricultura fue Marruecos (20%). Sin embargo, una cifra similar emigró desde Portugal, país en el que el empleo agrícola sólo incluye al 13% de los ocupados. Por tanto, el flujo procedente de este país incorporó de modo sustantivo una franja de trabajadores rurales. En menor medida, esta circunstancia se repitió con los llegados desde Ecuador y Colombia: en ambos casos el porcentaje de emigrados con empleo agrícola superó al vigente en el conjunto del país. En los demás colectivos nacionales ocurrió lo contrario: entre sus emigrantes se encuentran poco representados los trabajadores de la agricultura.

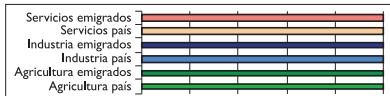
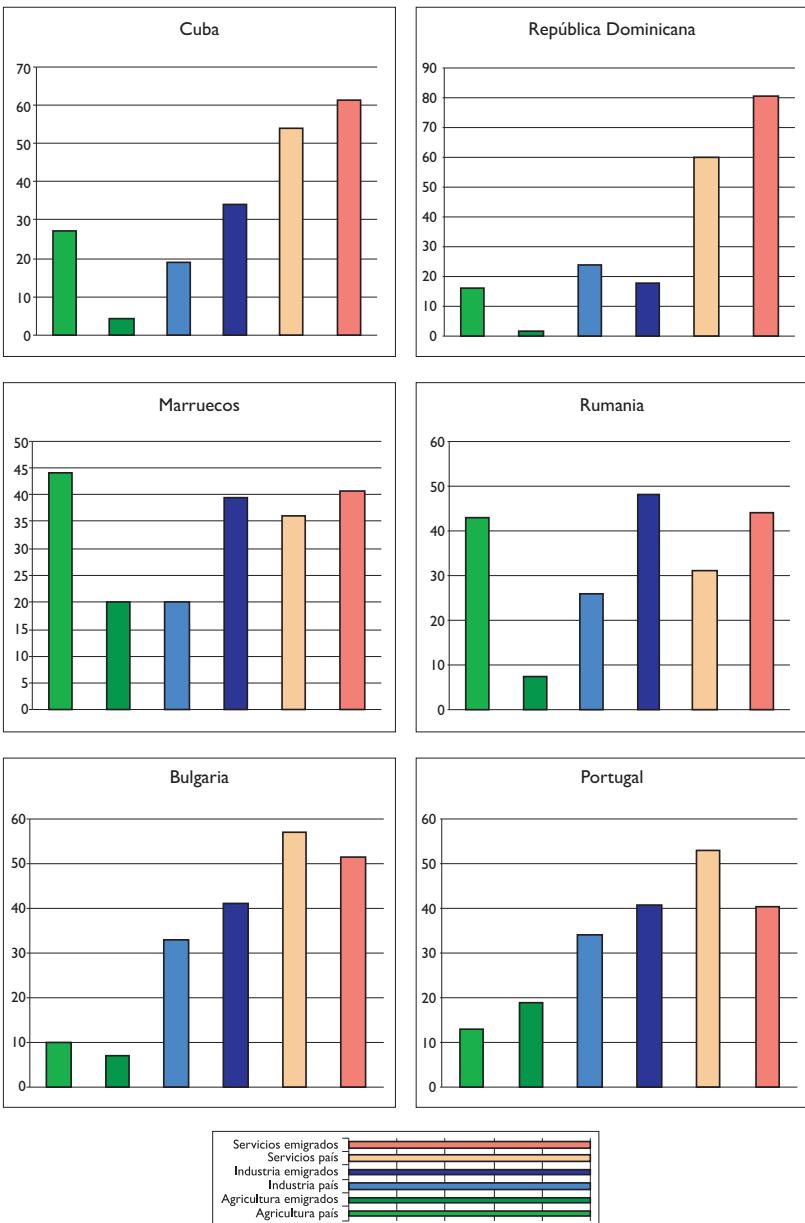
El empleo en la industria y la construcción

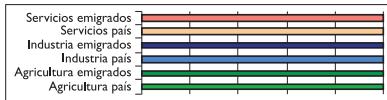
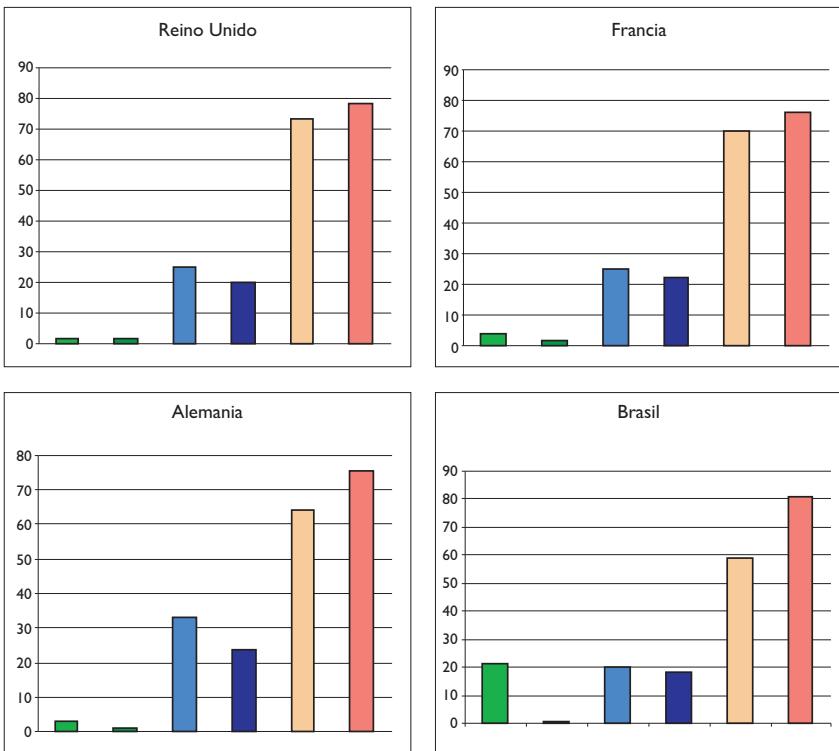
El peso del empleo industrial en los países de origen es el siguiente: alrededor de un tercio de los ocupados en Portugal, Bulgaria y Alemania; en torno al 20% en Perú, Cuba, Brasil, Bolivia, Marruecos y Venezuela; en el resto de países estudiados el porcentaje ronda el 25%. Los emigrados a España que tenían un empleo industrial o en la construcción destacan entre los procedentes de Rumanía (48%), Portugal, Bulgaria, Marruecos (en torno al 40%) y Cuba (34%). En cambio, menos del 20% de los llegados desde la República Dominicana, Brasil y Reino Unido trabajaban en este sector. Comparando el tipo de empleo de los emigrados con el del conjunto de los ocupados en el país, se observa que la emigración de trabajadores industriales y de la construcción fue especialmente significativa en Rumanía (22 puntos porcentuales de diferencia), Marruecos (19) y Cuba (15), más moderada en Bulgaria y Portugal (7-8 puntos). En cambio, el diferencial resultó negativo (el peso de la emigración industrial fue menor que el del empleo en el conjunto del país) en Alemania (-9 puntos), República Dominicana (-6), Reino Unido (-5), Colombia (-4), Francia (-3) y Brasil (-2).

GRÁFICO I.8.

SECTOR DE ACTIVIDAD DE LOS OCUPADOS AL EMIGRAR, SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO







FUENTE: Elaboración propia en base a ENI 2007, y Banco Mundial (datos de 2000 para los mercados de trabajo nacionales).

El empleo en los servicios

En 13 de los 16 países estudiados el empleo en el sector servicios incorpora a más de la mitad de los ocupados. Incluye a más de dos tercios en Argentina, Perú, Colombia, Reino Unido, Francia, Ecuador y Venezuela. En cambio, apenas supone un tercio del empleo en Marruecos y Rumanía y el 44% en Bolivia. Entre los emigrados a España tenían un empleo en los servicios el 81% de los nacidos en Brasil y República Dominicana, más del 75% de los procedentes de Reino Unido, Francia, Alemania, Venezuela, Perú, Colombia y Argentina. Mucha menor incidencia encontramos entre los migrados desde Portugal,

Marruecos (40%) y Rumanía (44%). La comparación entre emigrados y conjunto de ocupados de cada país muestra que la emigración incluyó especialmente a trabajadores de los servicios de Bolivia (26 puntos porcentuales de diferencia), Brasil (22) y República Dominicana (21), seguidos por Rumanía (13), Alemania (11), Venezuela (9), Cuba, Francia y Reino Unido (5 o más puntos). En cambio, el diferencial resultó negativo para la migración de Portugal (-13), Bulgaria (-6), Ecuador (-4) y Argentina (-1).

2.6. Estatus ocupacional

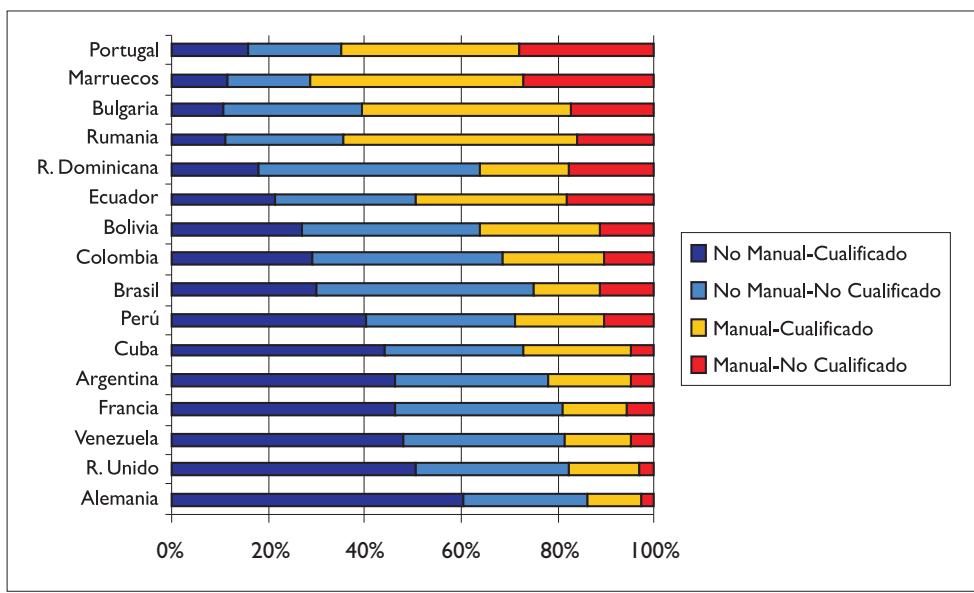
Tomando como referencia la categoría del último puesto de trabajo ocupado antes de emigrar es posible construir una escala de estatus ocupacional. Para hacerlo distinguimos, por una parte, entre trabajos manuales (de «cuello azul») y no manuales (de «cuello blanco») y, por otro, entre puestos cualificados y poco o nada cualificados⁴. Aunque no existe una correspondencia directa entre estos criterios y la calidad del puesto de trabajo, generalmente se considera que los empleos no manuales y los cualificados se sitúan por encima en una escala de prestigio social y condiciones laborales. Por tanto, combinando ambos criterios obtenemos una escala de cuatro posiciones: la más alta la constituyen los empleos no manuales de alta cualificación, le siguen los empleos no manuales poco o no cualificados, a continuación las ocupaciones de carácter manual cualificadas y, por último, las manuales no cualificadas.

Utilizando esta escala comprobamos (ver Gráfico 1.9) la existencia de perfiles diferentes en función del país de origen. En un extremo, aquellos en los que las ocupaciones de tipo manual (cualificadas o no) representaban la mitad o más del empleo de los emigrados: Marruecos (71%), Portugal, Rumanía (65%), Bulgaria (60%) o Ecuador (50%). En el otro, las naciones en las que más del 80% de los emigrados ocupaba puestos de trabajo no-manual: Alemania, Reino Unido, Francia y Venezuela, o más del 70%: Argentina, Brasil, Cuba y Perú.

⁴ Partiendo de la Clasificación Nacional de Ocupaciones hemos construido la escala a partir de las siguientes equivalencias: 1) empleos cualificados de cuello blanco (empleadores, directivos, trabajadores técnicos y profesionales); 2) empleos no cualificados de cuello blanco (administrativos); 3) empleos cualificados de cuello azul (trabajadores cualificados de la agricultura, industria y construcción, operadores y montadores); 4) empleos no cualificados de cuello azul (trabajadores no cualificados, empleados de servicios de hostelería y personales).

GRÁFICO 1.9.

ESTATUS OCUPACIONAL DE LOS EMIGRADOS EN EL PAÍS DE ORIGEN, SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO



FUENTE: ENI 2007.

Hecho este primer desbroce veamos con más detalle cuál era la importancia de cada uno de estos segmentos.

- Los empleos manuales no cualificados, los de menor calidad y prestigio, ocupaban a más de la cuarta parte de los nacidos en Marruecos y Portugal, y a más del 15% de los nacidos en Ecuador, República Dominicana, Bulgaria y Rumania.
- Las ocupaciones de carácter manual que requerían cualificación destacaban entre los nacidos en Rumania, Bulgaria y Marruecos (más del 40%), Portugal y Ecuador (más del 30%).
- Los empleos no manuales poco cualificados tenían más importancia entre los emigrados desde República Dominicana y Brasil (45%), Colombia, Bolivia o Francia (35% o más).
- Los trabajos de mayor estatus, cualificados no-manaules, destacaban entre las personas procedentes de Alemania (61%), Reino Unido (50%), Venezuela, Francia, Argentina, Cuba y Perú (más del 40%).

TABLA I.9.
ESTATUS OCUPACIONAL DE LOS EMIGRADOS EN EL PAÍS DE ORIGEN,
SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO

	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Ecuador				R. Dominicana		
No manual-Cualificado	21,5	14,9	28,5	18,0	24,6	15,0
No manual-No cualificado	29,0	19,6	39,2	45,8	27,6	53,8
Manual-Cualificado	31,4	49,8	11,8	18,8	36,4	10,9
Manual-No cualificado	18,1	15,8	20,5	17,5	11,3	20,3
Colombia				Rumanía		
No manual-Cualificado	29,4	29,2	29,5	11,1	6,8	16,7
No manual-No cualificado	39,4	27,2	48,0	24,7	11,8	41,9
Manual-Cualificado	21,0	34,5	11,5	48,4	63,8	27,7
Manual-No cualificado	10,2	9,1	11,0	15,9	17,5	13,7
Argentina				Bulgaria		
No manual-Cualificado	46,0	42,6	50,1	10,8	7,6	14,8
No manual-No cualificado	32,0	25,3	40,0	28,8	16,2	44,8
Manual-Cualificado	17,0	26,0	6,1	43,1	54,8	28,3
Manual-No cualificado	5,0	6,0	3,8	17,3	21,3	12,2
Bolivia				R. Unido		
No manual-Cualificado	27,1	27,2	27,1	50,4	54,8	45,4
No manual-No cualificado	36,5	20,5	50,6	31,7	18,0	47,4
Manual-Cualificado	25,1	39,7	12,3	14,8	24,6	3,5
Manual-No cualificado	11,3	12,7	10,1	3,1	2,6	3,7
Perú				Francia		
No manual-Cualificado	40,1	31,8	49,4	46,4	50,9	41,6
No manual-No cualificado	30,8	26,0	36,0	34,8	21,8	48,6
Manual-Cualificado	18,5	31,1	4,5	13,2	20,8	5,3
Manual-No cualificado	10,5	11,0	10,0	5,6	6,5	4,6
Venezuela				Alemania		
No manual-Cualificado	48,3	43,0	53,4	60,6	65,2	56,9
No manual-No cualificado	33,4	23,2	43,3	25,8	12,3	36,5
Manual-Cualificado	13,7	25,1	2,7	11,0	19,6	4,2
Manual-No cualificado	4,6	8,7	,5	2,6	3,0	2,3

	Brasil			Portugal			
	No manual-Cualificado	30,1	35,9	27,5	15,7	11,3	21,2
No manual-No cualificado	44,9	34,4	49,7	19,2	9,9	30,6	
Manual-Cualificado	13,7	24,4	8,8	37,3	50,8	20,5	
Manual-No cualificado	11,3	5,3	14,0	27,9	28,0	27,8	
	Cuba			Marruecos			
	No manual-Cualificado	44,3	38,8	48,8	11,4	10,0	18,2
No manual-No cualificado	28,6	11,1	42,8	17,5	15,5	26,4	
Manual-Cualificado	22,3	41,1	7,2	43,9	44,4	41,5	
Manual-No cualificado	4,7	9,1	1,2	27,2	30,0	13,9	

FUENTE: ENI 2007.

Las diferencias en función del sexo marcan perfiles diferenciados en la escala de estatus ocupacional. Analizando los datos (ver Tabla 1.9) podemos identificar los siguientes perfiles, en función del sexo que predomina en las diferentes categorías:

- *Mujeres en empleos no manuales y hombres en trabajos manuales, con predominio de puestos cualificados: Venezuela, Argentina, Perú y Cuba.*
- *Mujeres en empleos no manuales, con predominio de puestos no cualificados, y hombres en empleos manuales: Bolivia, Bulgaria, Rumanía, Portugal y Marruecos.*
- *Mujeres en empleos no-manales no-cualificados, hombres en las demás categorías: Francia y Alemania.*
- *Mujeres en empleos no cualificados, hombres en empleos cualificados (manuales y no manuales): Reino Unido, Brasil, República Dominicana y Colombia.*
- * *Hombres en empleos manuales cualificados; mujeres en las demás categorías: Ecuador.*

2.7. Tasas de temporalidad

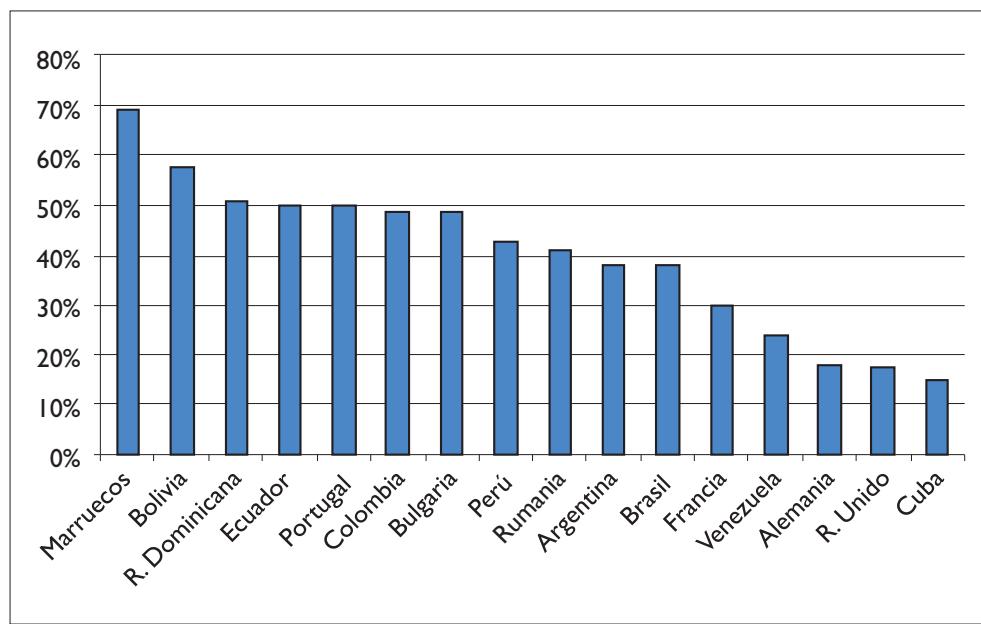
Podemos completar la caracterización de los puestos de trabajo ocupados por los emigrados tomando en consideración la proporción de empleos de carácter temporal. La información recogida por la ENI 2007 indica (ver Gráfico 1.10) la existencia de situaciones muy diferenciadas en función del país de origen. En el extremo más precario destaca el elevado porcentaje de temporalidad entre los emigrados de Marruecos (69%), Bolivia (58%), República Dominicana, Ecuador, Portugal, Colombia

y Bulgaria (en torno al 50%). En los de Perú, Rumanía, Argentina y Brasil el porcentaje rondaba el 40%. En cambio, los valores no llegaban al 20% en Cuba, el Reino Unido y Alemania.

Por sexo, la temporalidad afectaba más a los hombres de Marruecos, Bulgaria, Rumanía, Argentina, Cuba y Alemania, y a las mujeres de Bolivia, República Dominicana, Ecuador, Colombia, Portugal, Perú, Venezuela, Francia y Reino Unido.

GRÁFICO I.10.

PORCENTAJE DE EMPLEO TEMPORAL EN EL MOMENTO DE EMIGRAR, SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO



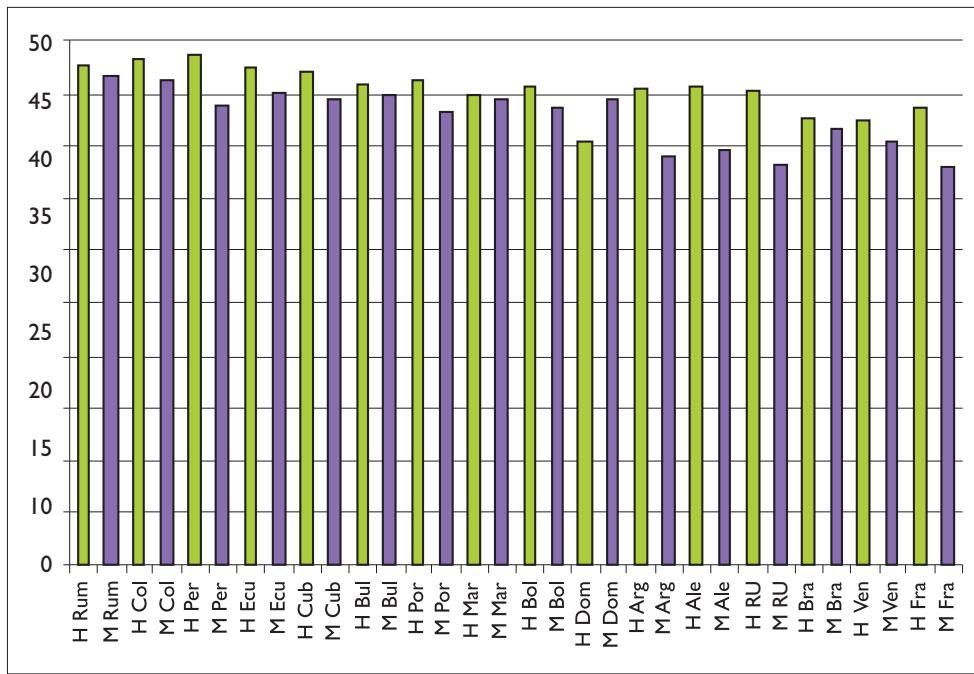
FUENTE: ENI 2007.

2.8. Jornada laboral

Otro elemento clave para caracterizar las condiciones de trabajo es el tiempo destinado al mismo. La ENI 2007 nos permite conocer cuál era la jornada laboral semanal habitual de los trabajadores en el país de partida. En dicha situación existían diferencias promedio de seis horas semanales entre quienes tenían jornadas más prolongadas (47 horas los nacidos en Rumanía) y los que trabajaban menos tiempo (41 horas los nacidos en Francia). En el primer polo, con jornadas de 46 horas, se situaban los trabajadores de Colombia, Perú, Ecuador y Cuba; en el segundo, en torno a las 42 horas, los de Venezuela, Brasil, Reino Unido y Alemania.

Nuevamente, al introducir la variable sexo el panorama presenta otros matices. Las jornadas más prolongadas (47 a 48 horas de promedio) correspondían a hombres de Perú, Colombia, Rumanía, Ecuador y a las mujeres rumanas. En cambio, las más reducidas correspondían a mujeres de Francia y Reino Unido (38 horas), Argentina, Alemania, Venezuela y hombres dominicanos (39-40 horas). Las diferencias en función del sexo, dentro de cada país de origen, mostraban (ver Gráfico 1.11) que los hombres tenían jornadas laborales más prolongadas que las mujeres, excepto entre los trabajadores de República Dominicana (donde las mujeres trabajaban cuatro horas semanales más que los hombres). Los diferenciales más notorios se registraban en Reino Unido (los hombres trabajaban 7 horas más), Alemania, Argentina, Francia (6 horas) y Perú (5).

GRÁFICO 1.II.
**JORNADA LABORAL HABITUAL POR SEMANA EN EL PAÍS DE PARTIDA,
SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO**



FUENTE: ENI 2007.

2.9. Un intento de síntesis: situación de los emigrados en el país de partida

Llegados a este punto podemos intentar recopilar la diversidad de situaciones descritas en este capítulo. La Tabla 1.10 ofrece una síntesis de los principales hallazgos. Antes que una explicación detallada de la misma, ofrecemos una descripción de sus contenidos, resaltando los perfiles más extremos, dejando al lector la posibilidad de profundizar en las cuestiones o colectivos que más le interesen.

La tabla incluye dos tipos de variables: unas, sin indicación específica, refieren las características del colectivo emigrado a España; otras, señaladas con el término «selección», comparan las características de los emigrados con las de la población del país de origen, señalando los grupos que más se «desvian» del perfil general (es decir, los que proporcionalmente más han emigrado a España). En cuanto a

los signos empleados, una acumulación de signos positivos o negativos (por ejemplo, +++) indica una proporción -o intensidad- mayor que otra en la que se utilizan menos signos (++, o +).

Para cada uno de los grupos estudiados, la tabla recoge las siguientes variables:

1. Sexo «seleccionado» preferentemente en el proceso migratorio.
2. Edad promedio en el momento de emigrar a España.
3. Nivel de estudios medio de los emigrados.
4. Emigrados sin experiencia laboral: sexo predominante.
5. Nivel de actividad «seleccionado» en el proceso migratorio («+++» indica que emigraron especialmente personas con alta tasa de actividad; en cambio, «-» señala que proporcionalmente emigraron más personas inactivas).
6. Nivel de actividad «seleccionado» en función del sexo (señala el sentido de la selección («+» positivo, «-» negativo)).
7. Nivel de desempleo de los emigrados.
8. «Selección» de desempleados en el proceso migratorio.
9. Nivel de ocupación de los emigrados.
10. Tasa de ocupación por sexo (señala las diferencias a favor de uno u otro sexo y el orden de magnitud de la misma).
11. Estatus laboral predominante de la ocupación en el momento de emigrar (cuello blanco o azul, cualificado (+) o no (-)).
12. Grado de «selección» de trabajadores asalariados en el proceso migratorio («+++» máximo; «-» selección de trabajadores por cuenta propia).
13. Selección predominante en función del sector de actividad ocupado en el momento de emigrar.
14. Porcentaje de empleo temporal en el momento de emigrar.
15. Jornada semanal habitual (++: prolongada; -: inferior a la media general).

TABLA 1.10.
RESUMEN DE VARIABLES CARACTERÍSTICAS DE LA SITUACIÓN SOCIOLABORAL EN EL MOMENTO DE EMIGRAR,
SEGÚN PAÍS DE ORIGEN

País nacimiento	Sexo (1)	Edad (media) (2)	Estudios (3)	Sin exper. Laboral (4)	Tasa de actividad (5)	Por sexo paro (6)	Tasa de ocupación (7)	Tasa de ocupación (8)	Tasa de ocupación (9)	Estatus laboral (10)	Asalaria- dos (11)	Sector (13)	Tempo- rales (14)	Jornada semanal (15)	Selección	Selección	Selección	Selección
															Selección	Selección	Selección	
Alemania	+ Fem	37	alto	++ muj.	(+)	+ muj.; h.	+	-	+	+ mujer.	blanco +	-	servicios	-	-	-	-	
Venezuela	=	30	alto	+ hom.	++	+ muj.; h.	+	-	+	+ hom.	blanco +	+++	servicios	-	-	-	-	
Cuba	+ Fem	34	alto	++ muj.	++	++ muj.; h.	+	+	+	+ hom.	blanco +	-	ind-servic.	-	++	-	++	
Francia	=	30	alto	++ muj.	(+)	++ muj.; h.	+	-	+	+ hom.	blanco +	+	servicios	+	-	-	-	
Perú	Masc	32	alto	=	++	+ muj.; h.	+	-	++	+ hom.	blanco +	+++	=	+	++	++	++	
R. Unido	+ Masc	45	medio	+ muj.	-	+ muj.; h.	-	-	+	+ hom.	blanco +	-	servicios	-	-	-	-	
Argentina	Masc	33	medio	+ muj.	+++	++ muj.; h.	++	-	++	+ hom.	blanco +	+	=	+	-	-	-	
Brasil	+ Fem	28	medio	+ hom.	++	+ muj.; h.	+	-	++	+ mujer.	blanco -	++	servicios	+	-	-	-	
Bolivia	Fem	29	medio	+ muj.	=	+ muj.; h.	+++	++	+	+ hom.	blanco -	++	servicios	++	+	+	+	
Colombia	=	31	medio	+ muj.	++	+ muj.; h.	+++	+	+	+ hom.	blanco -	++	agricultura	++	++	++	++	
R. Dominicana	+ Fem	30	bajo	++ muj.	-	+ muj.; h.	++	-	-	+ hom.	blanco -	++	servicios	++	++	++	++	
Ecuador	Fem	28	bajo	+ muj.	++	++ muj.; h.	++	+	+	+ hom.	=	++	agricultura	++	++	++	++	
Bulgaria	+ Masc	32	medio	++ muj.	+++	++ h.; muj.	+++	++	++	+ hom.	azul	+	industria	++	+	+	+	
Rumanía	+ Masc	29	medio	++ muj.	+++	+ h.; m.	+++	++	+	+ hom.	azul	+++	ind-servic.	+	++	++	++	
Portugal	Masc	28	bajo	++ muj.	+++	++ h.; muj.	+	++	++	+ hom.	azul	+	ind-agríc.	++	+	+	+	
Marruecos	+ Masc	27	bajo	+++ muj.	++	- muj.; h.	++	-	-	+ hom.	azul	+	Industria	++	+	+	+	

FUENTE: Elaboración propia, en base a ENI 2007 y otro material analizado en el capítulo.

En la tabla los colectivos nacionales aparecen ordenados, en primer lugar, en función del estatus laboral que tenían en el momento de emigrar: primero, aquellos en los que predominaban los puestos no manuales (de «cuello blanco») cualificados, a continuación los no manuales no cualificados, por último, los de carácter manual («cuello azul»). Dentro de cada uno de estos grupos la ordenación se efectúa en función del nivel medio de estudios de la población emigrada con edad laboral.

Como ejemplo de posibles lecturas globales de los datos veamos qué nos indica la tabla respecto a dos colectivos con perfiles nítidamente diferenciados. La inmigración procedente del Reino Unido estaba compuesta por personas de edad elevada (media de 45 años), mayoritariamente varones, con nivel de estudios medios, que seleccionó especialmente a población inactiva masculina; entre los activos la tasa de desempleo era baja, la de ocupación moderadamente elevada, el nivel de temporalidad bajo, lo mismo que la duración de la jornada laboral; la emigración seleccionó especialmente a ocupados de empleos cualificados de cuello blanco de los servicios, particularmente trabajadores por cuenta propia.

En situación muy distinta encontramos a los emigrados desde Marruecos: población joven (edad promedio: 27 años) con bajo nivel de estudios, también con mayoría masculina; las mujeres tenían una tasa de actividad bajísima (y carecían de experiencia laboral) mientras que la de los hombres era elevada; la jornada laboral semanal promedio era de 45 horas. La emigración seleccionó especialmente a población no activa de ambos性; entre los activos la tasa de desempleo era elevada aunque la emigración no seleccionó especialmente a desempleados; los ocupados tenían generalmente empleos de tipo manual con elevado índice de temporalidad; el proceso migratorio afectó especialmente a asalariados del sector industrial.

II. EMIGRACIÓN Y ACTIVIDAD LABORAL

Una vez conocida la situación socioeconómica de los migrantes en el país de partida, en este capítulo nos detendremos en el análisis de algunos elementos que caracterizaron el tránsito migratorio hacia España de la población en edad laboral. Comenzaremos estudiando qué peso tuvieron los motivos laborales en la decisión de emigrar. A continuación analizaremos el carácter individual o familiar del trayecto, así como el tipo de red de acogida existente en España. Finalmente presentaremos, para cada grupo nacional, las proporciones de personas que nunca han trabajado en España, las que lo hicieron anteriormente pero no trabajan en la actualidad y las que estaban empleadas en el momento de realizarse la ENI 2007.

I. Motivos de la emigración

La ENI 2007 preguntó por los principales motivos para emigrar a España. Puesto que la pregunta admitía múltiples respuestas no es fácil identificar quiénes llegaron básicamente movidos por cuestiones relacionadas con el empleo, ya que –junto a estos– pueden ser aducidos otros de distinta índole (familiares, deseo de cambio, persecución en origen, etc.). Si podemos analizar qué importancia se otorgó a las respuestas a las tres cuestiones relacionadas con motivos laborales: aquellos que vinieron a España trasladados por una empresa, los que lo hicieron por falta (o insuficiencia) de empleo en la sociedad de partida y los que dicen haber emigrado con perspectivas de obtener un empleo mejor al que tenían (ver Gráfico 2.1).

El cambio de destino laboral es la forma de migración «económica» menos gravosa, ya que la iniciativa, el proceso de tramitación de permisos y, en ocasiones, los gastos de desplazamiento corren a cargo de la empresa contratante. Por tanto, en principio, quienes llegaron por esta vía pueden ser con-

siderados como relativamente privilegiados. Aunque se trata de una modalidad minoritaria, en algunos grupos nacionales tiene significación relativamente importante: así ocurre entre los nacidos en Francia, Perú, Alemania, Reino Unido, Argentina, Portugal y Cuba (entre el 9% y el 14%).

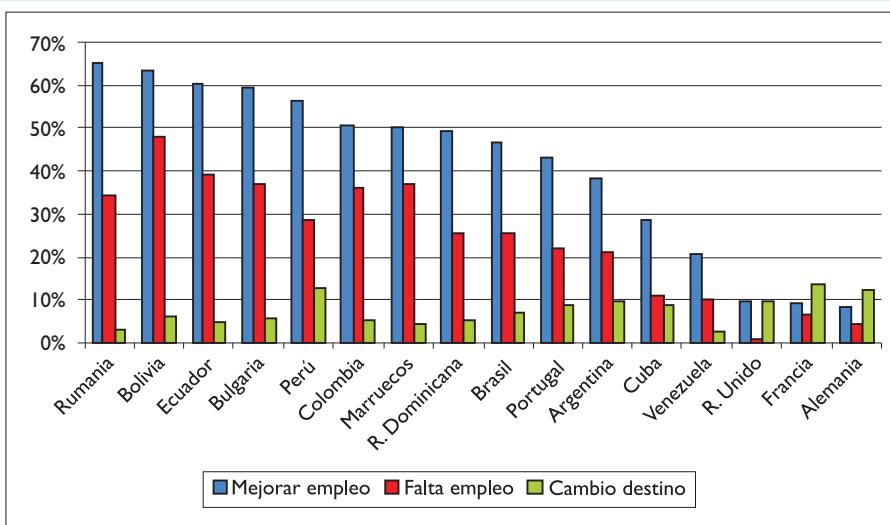
En el extremo opuesto de posibilidades se sitúan quienes llegaron impulsados por la falta de empleo. En estas circunstancias de máxima carencia encontramos tanto a desocupados como a quienes tenían subempleos, que no garantizaban la subsistencia básica. Esta circunstancia es aducida muy especialmente por los inmigrantes de Bolivia (48%) y también por los nacidos en Ecuador, Bulgaria, Marruecos, Colombia y Rumanía (más del 30%).

Bastante más numerosos son los que mencionan como causa de la emigración la expectativa de mejorar las condiciones de empleo. En este caso se trata de personas que estaban ocupadas, por tanto, no se encontraban en situación de máxima necesidad, pero sí insatisfechas con su situación económica y/o con las condiciones de trabajo. La emigración era percibida como una vía de mejora laboral especialmente para las personas nacidas en Rumanía, Bolivia, Ecuador y Bulgaria (60% o más), Perú (57%), Colombia y Marruecos (50%).

En resumen, puede decirse que la «motivación laboral» resultó particularmente importante para los migrantes procedentes de Bolivia, Ecuador, Bulgaria, Marruecos, Colombia y Rumanía.

GRÁFICO 2.1.

MOTIVOS «LABORALES» PARA EMIGRAR A ESPAÑA, SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO



FUENTE: ENI 2007.

TABLA 2.I.

MOTIVOS «LABORALES» PARA EMIGRAR A ESPAÑA, SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO

País	Motivo	Total	Hombre	Mujer
Ecuador	Mejorar empleo	60,3	66,1	54,8
	Falta empleo	39,0	41,1	37,0
	Cambio destino	4,9	5,3	4,5
Colombia	Mejorar empleo	50,6	55,7	47,2
	Falta empleo	36,1	37,9	34,9
	Cambio destino	5,3	4,7	5,6
Argentina	Mejorar empleo	38,3	42,9	33,3
	Falta empleo	21,3	24,0	18,4
	Cambio destino	9,7	10,8	8,4
Bolivia	Mejorar empleo	63,5	68,6	59,2
	Falta empleo	47,9	51,8	44,7
	Cambio destino	6,3	8,8	4,1
Perú	Mejorar empleo	56,5	55,6	57,5
	Falta empleo	28,6	22,7	35,3
	Cambio destino	12,8	15,4	9,9
Venezuela	Mejorar empleo	20,7	19,6	21,7
	Falta empleo	10,3	9,5	11,0
	Cambio destino	2,8	4,4	1,3
Brasil	Mejorar empleo	46,9	53,0	43,6
	Falta empleo	25,3	24,1	25,9
	Cambio destino	6,8	5,4	7,5
Cuba	Mejorar empleo	28,8	48,4	15,7
	Falta empleo	11,2	17,7	6,8
	Cambio destino	9,0	13,9	5,7
República Dominicana	Mejorar empleo	49,2	50,4	48,6
	Falta empleo	25,4	25,7	25,3
	Cambio destino	5,5	4,2	6,0
Rumania	Mejorar empleo	65,1	72,2	56,8
	Falta empleo	34,3	36,7	31,5
	Cambio destino	3,3	4,1	2,2
Bulgaria	Mejorar empleo	59,7	68,1	50,3
	Falta empleo	37,0	35,4	38,9
	Cambio destino	5,7	6,3	5,0
Reino Unido	Mejorar empleo	10,0	12,1	7,5
	Falta empleo	,7	1,0	,4
	Cambio destino	9,8	12,2	7,1
Francia	Mejorar empleo	9,3	8,8	9,8
	Falta empleo	6,7	9,4	4,0
	Cambio destino	13,8	18,4	9,3
Alemania	Mejorar empleo	8,6	10,0	7,5
	Falta empleo	4,3	6,9	2,4
	Cambio destino	12,2	16,2	9,2
Portugal	Mejorar empleo	43,2	51,6	34,5
	Falta empleo	21,9	21,2	22,7
	Cambio destino	9,1	12,0	6,2
Marruecos	Mejorar empleo	50,3	64,5	24,4
	Falta empleo	36,9	47,3	18,1
	Cambio destino	4,5	4,6	4,4

¿Existen diferencias en función del sexo respecto a los motivos aludidos para emigrar? Para la mayoría de los colectivos nacionales estudiados los tres motivos relacionados con el trabajo son siempre más mencionados por los hombres que por las mujeres; es el caso de las personas nacidas en Ecuador, Bolivia, Argentina, Cuba, Rumanía, Marruecos, Reino Unido y Alemania. En los demás grupos estudiados las mujeres destacan sobre los hombres en el caso de «falta de empleo» entre los oriundos de Portugal, Bulgaria, Brasil y Perú; en la «búsqueda de mejor empleo» de las de Francia; en ambos motivos para las de Venezuela; y en «cambio de destino laboral» para las de Colombia (ver Tabla 2.1).

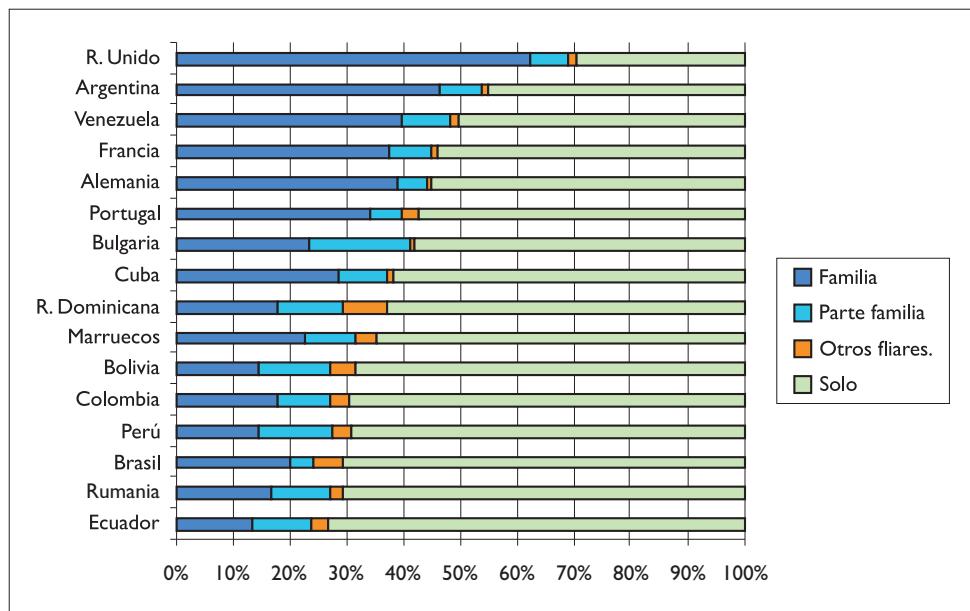
También la época de llegada a España marca algunas diferencias entre los principales motivos de emigración laboral. La falta de empleo fue motivación importante para los que llegaron antes de 1996 desde Brasil, Cuba y República Dominicana; entre 1997 y 2001 desde Bulgaria, Colombia, Ecuador y Portugal; y para los arribados a partir de 2002 desde Bolivia, Perú, Rumanía o Argentina. Para el segmento que se trasladó a España por cambio de destino laboral, las cifras más elevadas corresponden a fechas anteriores a 1997 para los emigrados de Rumanía, Francia, Reino Unido, Argentina, Cuba, Brasil y Venezuela; en cambio, fue más habitual entre los que arribaron desde Perú después de 1997, y entre los procedentes de Alemania, Portugal y Colombia a partir de 2002. La búsqueda de un mejor empleo fue más habitual entre los llegados antes de 1970 desde Portugal, entre 1987-1991 desde Marruecos, durante los años 90 de la República Dominicana, entre 1997-2001 desde Rumanía, Ecuador y Colombia, y a partir de 2002 desde Bolivia, Perú, Brasil, Argentina, Portugal y Cuba.

2. Migración individual y familiar: con quiénes se emprendió el tránsito hacia España

La motivación personal aducida por los migrados no da cuenta suficiente del proceso de toma de decisiones, así como de los apoyos, incentivos y dificultades que supuso el trasladarse de un país a otro. Como ya se indicó en un trabajo anterior⁵, las motivaciones de índole familiar fueron aducidas por un tercio del conjunto de inmigrados; bajo esta denominación se incluyen situaciones diversas, como la de hijos que fueron trasladados por sus padres, cónyuges o hijos reagrupados, etc. Aquí nos interesa analizar con qué compañía se realizó el tránsito migratorio (con toda la familia nuclear, con parte de esta, con otros familiares o de manera individual) de la población emigrada con edad laboral.

⁵ Ver Parte I: *La situación de la inmigración en España*.

GRÁFICO 2.2.
MODALIDAD DE EMIGRACIÓN, SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO



FUENTE: ENI 2007.

La información aportada por la ENI 2007 muestra (ver Gráfico 2.2) que la migración del núcleo familiar completo fue la modalidad predominante entre los llegados desde el Reino Unido (casi dos tercios de los inmigrados en edad laboral), muy importante para los de Argentina (casi la mitad) y bastante significativa para los nacidos en Venezuela, Francia, Alemania o Portugal (algo más de un tercio del total). La llegada con sólo algunos miembros del núcleo fue minoritaria, aunque algo más importante para los nacidos en Bulgaria (18%), Perú, Bolivia, República Dominicana, Rumanía, Ecuador y Colombia (10% o más). Algo similar ocurre con la modalidad de emigrar acompañados por familiares que no eran miembros del grupo nuclear: fue más habitual entre los llegados desde República Dominicana (8%), Brasil y Bolivia (en torno al 5%). En cambio, el traslado sin el acompañamiento de ningún familiar incluyó a la mitad o más de cada colectivo, con las excepciones del Reino Unido y Argentina. Destacan especialmente los nacidos en Ecuador, Rumanía, Brasil, Perú y Colombia (más del 70%). En general, la modalidad de emigración sin acompañamiento familiar fue más frecuente entre los hombres,

aunque en algunos colectivos nacionales se registra una paridad entre ambos sexos (Francia, Alemania, Perú) y en otros un predominio femenino (Brasil, República Dominicana y Colombia).

3. Redes transnacionales de empleo: precontratos y ofertas verbales antes de migrar

Una de las claves que puede ayudar a comprender el tipo de inserción inicial en el mercado de trabajo español es la existencia o no de una oferta de trabajo verbal o un precontrato en el momento de emigrar. Según la ENI 2007, entre la población que emigró con edad laboral, el 13,5% llegó a España con una de estas ofertas (el 6% con un precontrato y el 7,5% con una oferta verbal). En otros términos, la gran mayoría (86,5%) emigró «a la aventura», sin la seguridad de obtener un empleo una vez instalado en su nuevo destino. Este caso fue especialmente frecuente entre las personas nacidas en Bulgaria, Ecuador y Venezuela (más del 90%), Reino Unido, Bolivia o Brasil (89%). En cambio, quienes más a menudo contaron con una oferta previa fueron los migrados desde Perú (el 28% con precontrato y el 11% con oferta verbal) y República Dominicana (13% en cada modalidad). El precontrato también tuvo importancia entre las migraciones desde Cuba, Alemania (en torno al 10%) y Portugal (7%). Las ofertas verbales en el caso de las personas nacidas en Portugal (14%), Francia, Argentina y Bolivia (9%).

Las diferencias en función del sexo indican que, para el conjunto de población inmigrada con edad laboral, los hombres llegaron con más frecuencia que las mujeres con un precontrato (7% vs. 5%) o con una oferta verbal de empleo (8% vs. 7%). Pasando de las cifras generales a la situación de cada colectivo nacional observamos (ver Gráfico 2.3) que, efectivamente, salvo en el caso de las personas procedentes de Bolivia el precontrato fue más accesible para los hombres que para las mujeres. En cambio, en el grupo que llegó con una oferta de tipo verbal fueron más las mujeres que los hombres de República Dominicana, Perú, Ecuador, Colombia y Reino Unido, mientras que entre los de Cuba y Bulgaria hubo un equilibrio entre sexos.

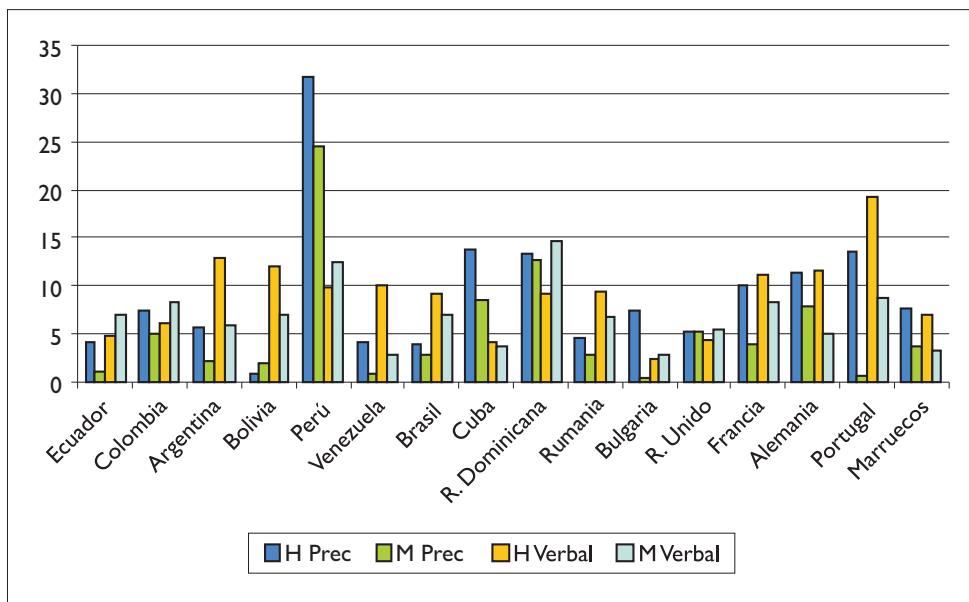
¿Para qué sectores de actividad eran los precontratos y ofertas verbales de empleo? En la Tabla 2.2 se recogen las principales ramas de actividad para cada colectivo nacional en función del sexo de la persona migrante. La lectura de dicha información muestra cómo, *desde el inicio del proceso migratorio, las redes existentes (sean entre connacionales o entre empleadores españoles y migrantes) condicionaron la inserción laboral, dibujando itinerarios diferenciados en función del sexo y el país de origen*.

Así, por ejemplo, mientras para los hombres marroquíes las ofertas iniciales se centraban en la agricultura, para los de Rumanía se focalizaban en la construcción, para los de Colombia, Bolivia, Bulgaria o Portugal se repartían entre ambos sectores, en tanto que la hostelería y el comercio canalizaron las ofertas iniciales para los llegados de Francia o Argentina. En el caso de las mujeres, las ofertas iniciales

se concentraron en el servicio doméstico para las inmigradas de Perú y Bolivia, el servicio doméstico y la hostelería para las de Ecuador, Colombia, Portugal y Marruecos, la agricultura y el servicio doméstico para las de Rumanía y Bulgaria, el servicio doméstico y otros sectores para las de Brasil y República Dominicana, la hostelería para las de Argentina, Venezuela o Alemania, y la educación para las del Reino Unido.

GRÁFICO 2.3.

MIGRANTES EN EDAD LABORAL QUE LLEGARON CON PRECONTRATO U OFERTA LABORAL,
SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO



FUENTE: ENI 2007.

TABLA 2.2.
**PRINCIPALES RAMAS DE ACTIVIDAD DEL PRIMER EMPLEO DE LOS MIGRANTES LLEGADOS
 CON PRECONTRATO Y OFERTA VERBAL, SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO**

País de nacimiento	Hombres	Mujeres
Ecuador	Construcción-Hostelería	Servicio doméstico-Hostelería
Colombia	Construcción-Agricultura	Servicio doméstico-Hostelería
Argentina	Construcción-Industria-Hostel.	Hostelería-Comercio
Bolivia	Construcción-Agricultura	Servicio doméstico
Perú	S. a empresas-Construcción	Servicio doméstico
Venezuela	Agricultura	Hostelería
Brasil	Servicios personales	S. doméstico-Personales-Hostelería
R. Dominicana	S. pers.-Domésticos-Hostelería	Serv. doméstico- S. a empresas
Cuba	Ninguno en particular	Comercio-Hostelería
Rumanía	Construcción	Agricultura-S. doméstico
Bulgaria	Construcción-Agricultura	Serv. doméstico-Agricultura
Reino Unido	Educación-Transp.-Hostelería	Educación-Hostelería
Francia	Hostelería-Comercio	Serv. empresas-Hostelería-Educación
Alemania	Hostelería-Transportes-Industr.	Hostelería
Portugal	Construcción-Agricultura	Servicio doméstico-Hostelería
Marruecos	Agricultura	Servicio doméstico-Hostelería

FUENTE: Elaboración propia en base a ENI 2007.

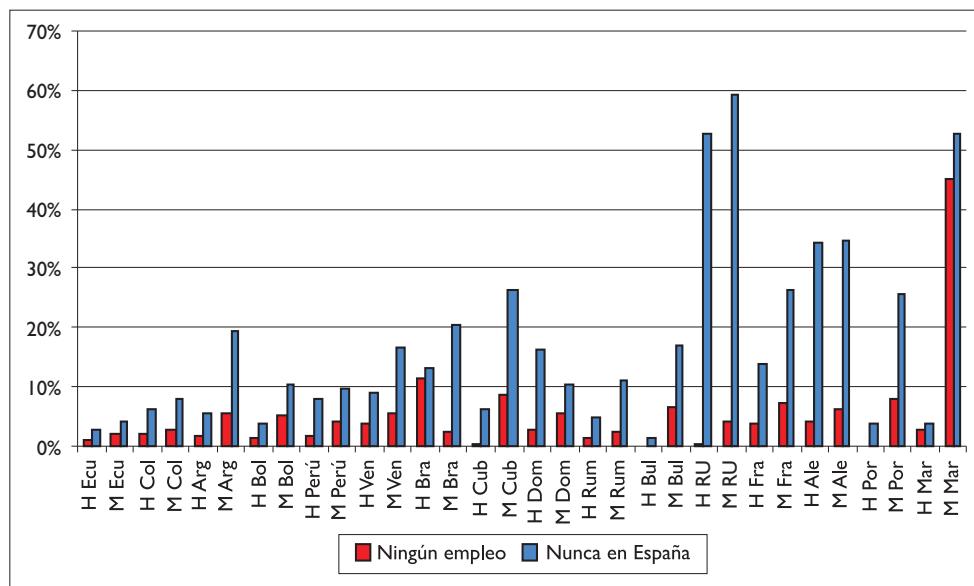
4. Migrantes en edad laboral que nunca han trabajado en el país de origen ni en España

Hasta aquí venimos analizando la situación de las personas que emigraron a España con edad laboral. En este capítulo y el anterior hemos prestado atención a la situación sociolaboral en el país de origen y en el momento de iniciar el tránsito migratorio. En los capítulos siguientes nos detendremos en la experiencia laboral en España. Antes de hacerlo conviene mencionar la existencia de un segmento de la emigración que no ha tenido empleo en España (sea porque llegó con el plan de retirarse de la vida activa, porque aún no ha encontrado la oportunidad de ocuparse o porque no lo ha necesitado). Se trata de un grupo numeroso: en torno a 605.000 personas, el 16% de los que llegaron en edad de tra-

bajar. Además, una parte de esta población tampoco tenía experiencia laboral en el país de origen; es decir, nunca ha tenido un empleo remunerado; este grupo suma alrededor de 210.000 personas, en torno al 10% de los emigrados que venimos estudiando.

GRÁFICO 2.4.

PERSONAS EMIGRADAS EN EDAD LABORAL QUE NUNCA TRABAJARON
O NO LO HAN HECHO EN ESPAÑA, SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO



FUENTE: ENI 2007.

La información desglosada por país de nacimiento y sexo de los migrantes indica (ver Gráfico 2.4) que la importancia de estos dos grupos varía mucho entre distintos colectivos. Los más altos índices de inmigrados que nunca trabajaron en España corresponden a mujeres (59%) y hombres (53%) del Reino Unido; en ambos casos se trata casi siempre de personas ya retiradas de la vida laboral, puesto que la mayoría tenía experiencia laboral en el país de origen (sólo el 4% y el 1%, respectivamente, no ha trabajado nunca). Otro colectivo que destaca por el importante volumen que nunca tuvo un empleo en España son las mujeres nacidas en Marruecos (53%); pero este caso es diferente porque se trata

de una «inactividad importada», y algo acrecentada, ya que el 43% tampoco había trabajado en el país de origen. Como se observa en el gráfico, este es un caso único que merecería un análisis específico, que aquí no podemos abordar, pero que llama la atención por su magnitud: 80.000 mujeres adultas que no han trabajado en España y casi 70.000 que tampoco lo hicieron en el país de nacimiento.

Otros grupos entre los que tiene importancia el segmento que nunca ha trabajado en España son los procedentes de Alemania de ambos性 (34%), las mujeres de Francia, Portugal y Cuba (en torno al 25%) y las de Argentina y Brasil (en torno al 20%). Entre los hombres, además de los alemanes, esta situación sólo tiene relativa importancia entre los nacidos en República Dominicana (16%), Francia y Brasil (13%).

En cuanto a los que nunca han trabajado, ni en España ni en el país de origen, cabe mencionar además a los hombres de Brasil y a las mujeres de Cuba (en torno al 10%) o a las mujeres de Francia, Portugal y Bulgaria (7-8%).

En el extremo opuesto, los grupos que más a menudo han tenido empleo en España y en el país de origen son los ecuatorianos de ambos性 y los hombres de Bolivia, Marruecos, Rumanía y Portugal (menos del 5% no ha tenido ocupación en alguno de los cinco países).

III. EL PRIMER EMPLEO EN ESPAÑA: MOVILIDAD TRANSNACIONAL

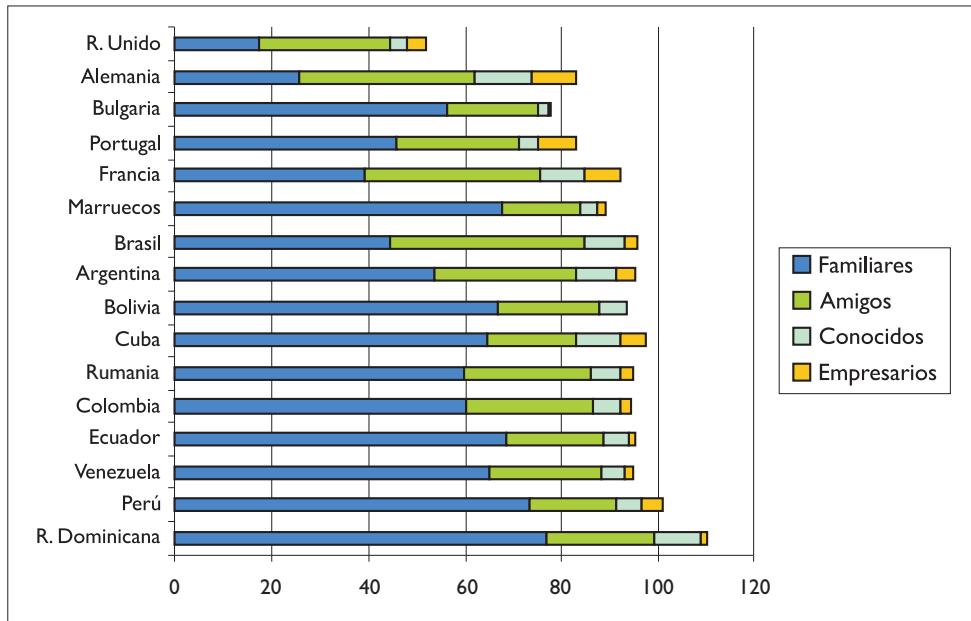
En este capítulo abordamos la inserción laboral inicial en España. En primer lugar analizamos la existencia de redes sociales de recepción en el momento de la llegada y el tiempo transcurrido hasta encontrar el primer empleo. A continuación nos detenemos en las principales características de ese primer empleo: rama de actividad, relación de dependencia, estatus ocupacional y tasas de temporalidad. Finalmente establecemos la comparación –para cada una de estas características– entre el último empleo ocupado en el país de partida y el primero conseguido en España, con el fin de identificar las pautas de movilidad ocupacional transnacional, como consecuencia del tránsito migratorio.

I. Redes sociales de acogida y tiempo para encontrar el primer empleo

En el capítulo anterior vimos que la mayoría de los emigrados con edad laboral llegó a España sin el acompañamiento de familiares. Esto no es, sin embargo, sinónimo de carencia de vínculos en el nuevo país de residencia. Por el contrario, *el 79% contaba con algún contacto en España en el momento de llegar al país*. Entre los colectivos nacionales estudiados sólo los británicos presentan un porcentaje bajo de contactos iniciales (45%), circunstancia que podemos vincular con el tipo de migración de un segmento importante de este grupo (personas retiradas que no buscaban insertarse en el mercado laboral). En todos los demás grupos, al menos el 70% de los migrantes adultos llegó con algún contacto, en especial los nacidos en República Dominicana y Perú (más del 90%), el resto de países latinoamericanos y Rumanía (85% o más). Estos vínculos constituyeron la red de primera acogida que, entre otras funciones, tuvo la de facilitar contactos e información relacionados con las vías y oportunidades de inserción laboral.

El Gráfico 3.1 muestra cuáles eran los contactos existentes para cada una de las nacionalidades estudiadas. Se comprueba que los vínculos de carácter familiar son los dominantes, excepto entre los nacidos en Reino Unido, Alemania y Francia (casos en los que tienen igual o mayor importancia los vínculos con amigos). En otros términos, salvo en los tres casos citados *el resto de migraciones se inscribía en una red social transnacional en la que primaban los vínculos de parentesco*. Alrededor del 75% de los dominicanos y peruanos se encontraba en dicha situación al llegar a España, circunstancia que apenas incluía al 17% de los británicos y al 26% de los alemanes.

GRÁFICO 3.1.
TIPO DE CONTACTOS QUE TENÍAN AL LLEGAR A ESPAÑA,
SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO DE LOS INMIGRADOS



FUENTE: ENI 2007.

El segundo tipo de vínculo más frecuente eran los lazos de amistad con alguna persona residente en España, fuera ésta autóctona o de origen extranjero. Con este tipo de contacto llegó una cuarta parte de los inmigrados adultos; situación más habitual entre los nacidos en Brasil, Francia y Alemania (más del 35%) y menos frecuente entre los procedentes de Marruecos, Perú y Bulgaria (menos del 20%).

En tercer lugar se menciona un vínculo de carácter más débil, puesto que se trata de simples conocidos (que no tienen las obligaciones de reciprocidad que se suponen a familiares y amigos). Con este tipo de relación contaba el 6% de los inmigrados, especialmente los nacidos en Alemania, República Dominicana, Francia y Cuba (en torno al 10%).

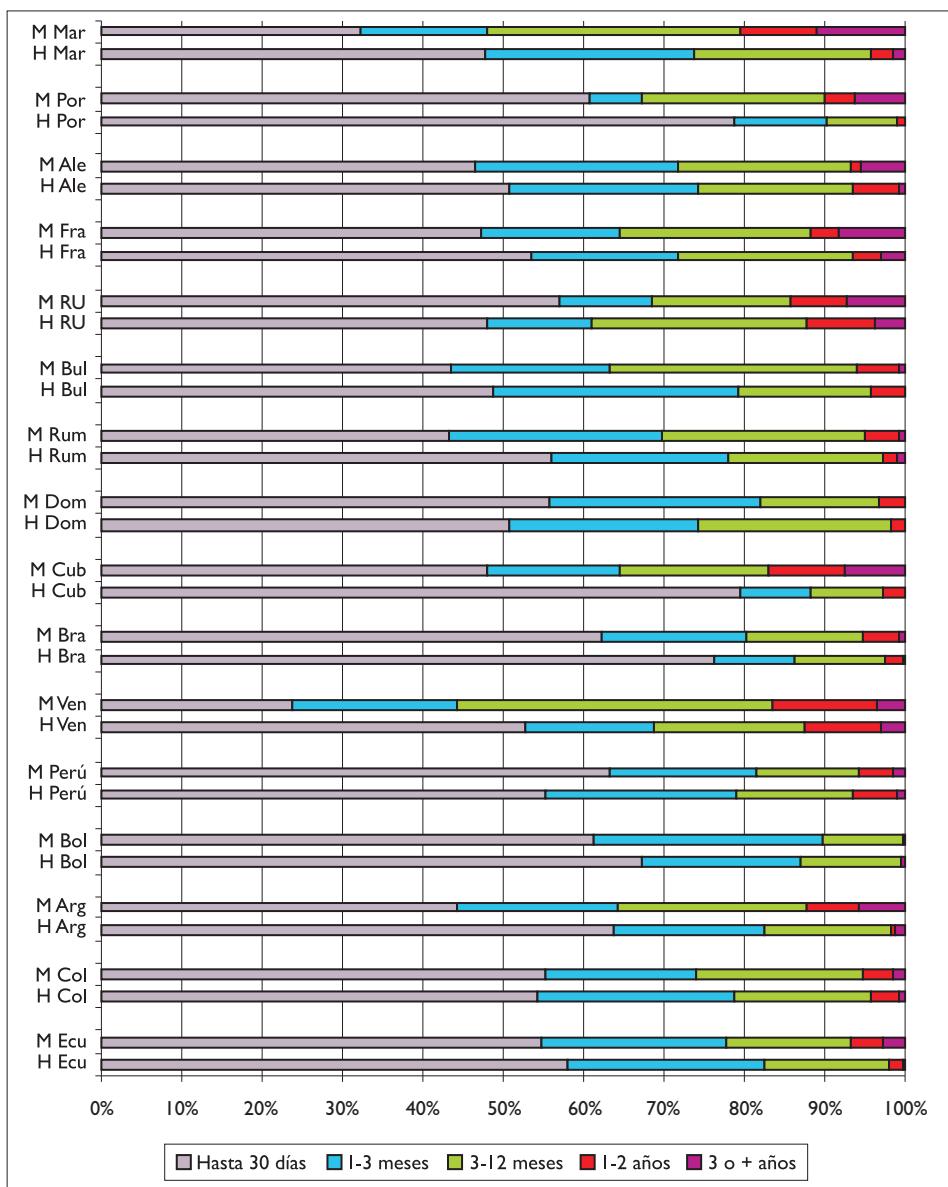
Por último, el contacto con empresarios, vía que en principio garantizaría un mejor acceso al empleo, fue mencionado sólo por el 3%. Este tipo de red resultó más importante para los nacidos en Alemania (9%), Portugal (8%), Francia (7%) y Cuba (5%).

En definitiva, con la excepción de los nacidos en el Reino Unido, el grueso de los migrantes tenía al llegar a España contactos con familiares o amigos que constituyan una red de acogida inicial. Al parecer, este tipo de mediación resultó muy positiva para garantizar una rápida inserción en el mercado laboral español. Al menos esto es lo que indica la ENI 2007 al analizar el tiempo transcurrido entre la llegada a España y la obtención del primer empleo. Algo más de la mitad (52%) estaba trabajando antes de transcurrir un mes (el 35% antes de dos semanas), y el 22% necesitó entre uno y tres meses. Por tanto, más del 70% de los emigrados adultos logró su primera colocación en el plazo de un trimestre. Apenas para un 6% transcurrió más de un año hasta comenzar a trabajar. Estas cifras ponen de manifiesto la relativa *facilidad de acceso* al empleo que existió durante los años del ciclo económico ascendente, finalizado en 2007.

Obviamente, el tiempo transcurrido está condicionado tanto por factores de la demanda (características de los puestos de trabajo, preferencias y urgencias patronales, etc.) como de la oferta de trabajo (características de los trabajadores, situación económica y familiar, etc.). En función de diversos factores, seis meses de búsqueda de empleo puede ser un plazo perfectamente asumible para inmigrantes que cuenten con respaldo económico y no deban enviar remesas, en tanto que dos meses pueden llegar a resultar una eternidad para quien carezca de medios y esté urgido por las necesidades de los familiares que permanecen en el país de origen.

Aunque el tiempo de acceso al primer empleo fue, en general, reducido, existen algunas diferencias en función del país de origen y el sexo de los trabajadores (ver Gráfico 3.2). Entre quienes accedieron al primer empleo antes de transcurridos 30 días desde su llegada destacan los hombres nacidos en Cuba, Portugal y Brasil (más del 75%), seguidos por los de Bolivia y Argentina y las mujeres de Argentina, Perú, Brasil, Bolivia y Portugal (más del 60%). Dentro de este grupo, los hombres destacan más que las mujeres, especialmente entre los contingentes de Venezuela, Cuba, Marruecos, Rumania, Portugal y Brasil; en cambio, accedieron antes al empleo las mujeres que los hombres nacidos en Perú, Reino Unido y República Dominicana.

GRÁFICO 3.2.
**TIEMPO TRANSCURRIDO HASTA OBTENER EL PRIMER EMPLEO EN ESPAÑA,
SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO**



FUENTE: ENI 2007.

En el otro extremo, con más de un año transcurrido entre migración y empleo, destacan las mujeres marroquíes (el 21% de las emigradas con edad laboral que han trabajado en España), seguidas por las de Cuba, Venezuela y Reino Unido (en torno al 15%), los hombres de estos dos últimos países y las mujeres de Argentina y Francia (alrededor del 12%). La información suministrada por la ENI 2007 no permite conocer en qué medida este periodo constituyó una espera en situación de paro (no deseada) o de inactividad (que podría ser voluntaria).

Además del tiempo transcurrido conocemos las vías utilizadas para acceder al primer empleo (ver Tabla 3.1). Podemos, en primer lugar, descartar del análisis a quienes comenzaron estableciéndose por cuenta propia (el 3% del total; el 15% de los británicos, algo menos del 10% de los alemanes y franceses, en torno al 5% de argentinos y portugueses), puesto que no tuvieron necesidad de encontrar un empleador.

TABLA 3.I.
A TRAVÉS DE QUIÉN CONSIGUIÓ SU PRIMER EMPLEO EN ESPAÑA,
SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO

País de nacimiento	Amigos-parientes	Solicitándolo al empresario	Anuncios y ofertas	Negocio propio	ETT y similar	ONGs	Oficina pública de empleo	Exámenes-entrevistas	Sindicatos	Otros
Rumanía	80,6	9,0	2,8		1,9	1,2	1,3	0,1	0,3	3,8
R. Dominicana	79,5	7,1	3,2	1,2	3,8	0,4	2,2	0,2		3,3
Bolivia	78,6	6,7	4,7		2,0	6,1	0,4	0,4	0,1	1,7
Ecuador	76,9	8,7	4,8	0,5	2,0	3,9	1,2	0,1	0,3	2,6
Bulgaria	75,3	11,7	5,3	0,5	2,5	0,7	1,2	0,5		3,5
Colombia	74,4	8,6	7,1	0,9	2,3	1,9	1,7	1,0		4,3
Brasil	72,2	12,9	4,2	2,0	0,9	1,9	0,6	3,3		5,1
Marruecos	68,4	17,5	4,0	1,0	1,5	0,6	1,5	0,5	0,2	5,5
Perú	65,9	9,6	9,9	1,5	4,9	1,0	1,8	0,8	0,2	6,9
Portugal	60,5	16,1	7,5	4,4	3,0	1,4	1,8	2,0	0,3	8,6
Cuba	59,8	17,9	8,4	2,6	0,3	0,6	2,1	2,4	0,5	10,3
Argentina	57,7	16,6	11,3	5,0	2,3	0,4	1,9	1,8	0,2	6,7
R. Unido	35,4	25,8	10,4	15,3	1,6	1,4	0,3	1,6		10,0
Francia	35,5	25,3	13,7	8,4	1,7	0,7	2,3	3,5		16,1
Alemania	33,8	21,6	14,6	8,8	3,1	0,1	2,5	3,9		15,7
Total	66,0	13,9	6,4	2,9	2,2	1,6	1,4	1,2	0,2	6,3

FUENTE: ENI 2007

Entre los asalariados el principal canal de acceso fueron, nuevamente, las redes familiares y de amistad, a las que acudió el 66% de los inmigrantes. Esta vía, la menos formalizada, basada en la calidad de los lazos personales, del tipo especialización ocupacional de redes sociales concretas, fue la más utilizada por los trabajadores nacidos en Rumanía, República Dominicana, Bolivia, Ecuador o Bulgaria (75% o más); en cambio, apenas acudió a ella un tercio de los procedentes de Alemania, Francia o el Reino Unido.

La segunda vía de acceso al empleo asalariado fue solicitándolo directamente al empleador (14% de los trabajadores). En este caso podemos encontrar situaciones diferenciadas: desde quienes tenían currículum y contactos para hacerlo, hasta aquellos que, careciendo de redes sociales informales, se presentaron directamente al empleador en sectores de gran consumo de mano de obra poco cualificada (por ejemplo, agricultura o construcción). Los colectivos nacionales que más utilizaron esta vía fueron los procedentes de Reino Unido, Francia, Alemania (más del 20%), Cuba, Marruecos, Argentina y Portugal (más del 15%).

La respuesta a anuncios u ofertas de trabajo fue la vía de acceso al empleo para algo más del 6% de los inmigrados. Esta modalidad fue más empleada por los oriundos de Alemania, Francia, Argentina, Reino Unido y Perú. Es de suponer que la mayoría de empleos requería la presentación de currículum y la superación de una entrevista personal u otro proceso de selección, más o menos formalizado.

Las demás fórmulas mencionadas fueron utilizadas de manera muy minoritaria. Mencionamos a continuación los grupos nacionales destacados en cada una de ellas. Las empresas de trabajo temporal (ETT) u oficinas de empleo privadas destacan entre los nacidos en Perú y República Dominicana. La mediación de una ONG entre los de Bolivia y Ecuador. La mediación de una oficina pública de empleo entre los nacidos en Francia, Alemania, República Dominicana y Cuba. La presentación a exámenes u entrevistas entre los de Alemania, Francia, Brasil, Portugal y Cuba. Y la intermediación de un sindicato entre los originarios de Cuba.

Teniendo en cuenta el amplio predominio de las redes sociales inmediatas, de familiares y amigos, en el acceso al primer empleo, es de suponer que *las oportunidades de acceso se redujeron a aquellos sectores laborales en los que los miembros de dichas redes estaban insertos*. De esta manera, al menos en una primera etapa, los trabajadores de origen extranjero tendieron a concentrarse sólo en ciertos sectores ocupacionales, como veremos a continuación.

2. Características del primer empleo en España

A partir de aquí analizaremos las características del primer empleo en España, deteniéndonos en el tipo de relación de dependencia, la rama de actividad, el índice de temporalidad y el estatus ocupacional de los puestos de trabajo ocupados.

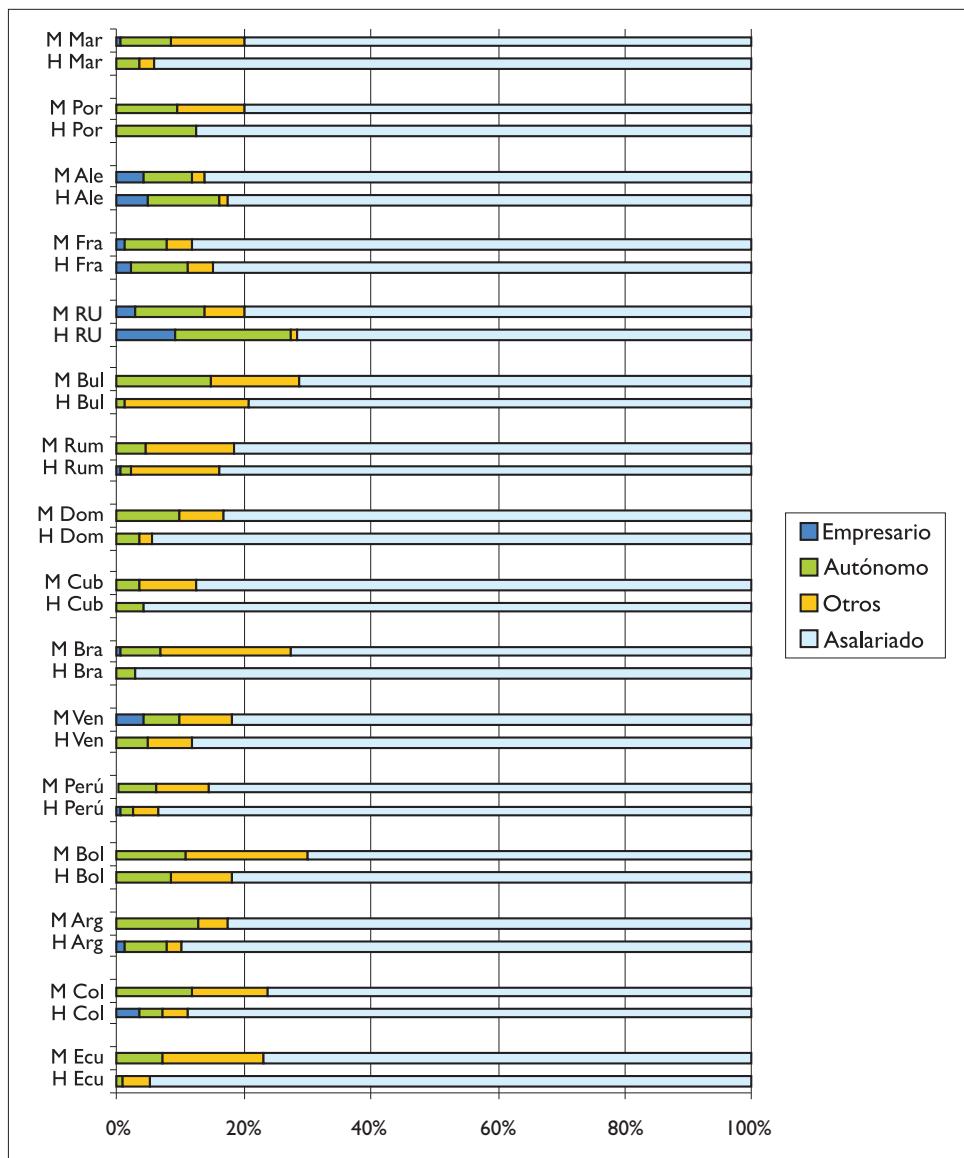
2.1. Relación de dependencia: predominio del empleo asalariado

En la primera ocupación desempeñada en España, el 85% de los trabajadores obtuvo un empleo asalariado, el 8% trabajó bajo «otras» modalidades (como ayuda en un negocio familiar, cooperativista, servicio doméstico, etc.), el 6% lo hizo como autónomo (trabajador por cuenta propia que no contrata asalariados), mientras que el 1% inició su actividad en España como empleador. La instalación inicial en una actividad por cuenta propia, como empleador o autónomo, remite bien a una experiencia laboral en la misma actividad –en el país de origen– o al acceso a informaciones (conocimiento del medio laboral y administrativo) y recursos (económicos, capacidad de gestión, relaciones sociales, etc.) –en el país de instalación– que difícilmente están al alcance de la mayoría de los migrantes de carácter económico.

Los datos de la ENI 2007, sintetizados en el Gráfico 3.3, muestran las diferencias existentes al respecto en función del sexo y el país de nacimiento de los trabajadores inmigrados.

- Los mayores índices de empleo asalariado corresponden a hombres nacidos en Brasil, Cuba, Ecuador, República Dominicana, Marruecos, Perú y Argentina (90% o más). Además, los hombres de Colombia, Venezuela, Portugal y las mujeres de Francia, Cuba, Alemania y Perú superaron el 85%.
- Los trabajadores autónomos fueron especialmente hombres nacidos en el Reino Unido (18%) y mujeres de Bulgaria (15%), Argentina, Portugal y Colombia (12%).
- Los empresarios destacaron entre los hombres británicos (9%) y alemanes (5%), las mujeres de esta última nacionalidad, de Venezuela y de Colombia (4%).
- Las «otras» modalidades fueron particularmente importantes para las mujeres originarias de Brasil y Bolivia y los hombres de Bulgaria (en torno al 20%), los rumanos de ambos性, las mujeres de Ecuador, Bulgaria, Colombia, Marruecos y Portugal (entre 10% y 15%). La mayoría de las mujeres de este grupo comenzó trabajando en el servicio doméstico, probablemente bajo la modalidad de empleo por horas, en la que la trabajadora asume los costes de cotización a la Seguridad Social (consta como trabajadora por cuenta propia, aunque en la práctica tiene distintos empleadores). En el caso de los hombres, el grueso de los empleos correspondió a la agricultura y la construcción, sectores en los que no son raros los casos de contratación mediada (grupo dirigido por una persona que es la que contrata con el empresario).

GRÁFICO 3.3.
**RELACIÓN DE DEPENDENCIA EN EL PRIMER EMPLEO EN ESPAÑA,
SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO**



FUENTE: ENI 2007.

¿Qué incidencia tiene el nivel de estudios respecto a la inserción laboral inicial? En el caso de los empleadores, la mayoría de los procedentes de Alemania, Francia, Argentina y Colombia tenía estudios terciarios, mientras que los de Venezuela y Marruecos se concentraban en el nivel secundario. En definitiva, parece que a mayor nivel educativo más probabilidades de iniciar la inserción laboral como empleado. Sin embargo, en el caso de los trabajadores autónomos los datos no muestran una correlación unívoca. Es verdad que la mayor parte de los procedentes de Argentina, Ecuador, Colombia, Ecuador y República Dominicana tenía estudios terciarios; sin embargo, los nacidos en Portugal, Marruecos, Bolivia, Perú, Venezuela, Rumanía, Reino Unido, Francia y Alemania no superaban la escolarización primaria. En el caso de los asalariados ocurre algo similar, en algunos grupos es mayor el porcentaje entre quienes tienen estudios terciarios (Colombia, Argentina, Cuba, R. Dominicana, Bulgaria, Francia y Alemania) y en otros predominan los trabajadores con menor nivel de estudios (Ecuador, Bolivia, Venezuela, Brasil, Rumanía, Portugal, Marruecos y Reino Unido).

2.2. Rama de actividad

En la ya amplia literatura referida al tipo de empleo ocupado por la inmigración de origen extranjero se viene destacando la importante concentración en unas pocas ramas de actividad. La información suministrada por la ENI 2007 muestra los siguientes perfiles específicos en función del sexo y del país de nacimiento de los trabajadores (ver Gráfico 3.4).

En el caso de los hombres, el 30% obtuvo su primer empleo en la construcción, el 19% en la agricultura (es decir, casi la mitad en estas dos ramas), el 12% en la hostelería y el 11% en la industria. Respecto a este panorama general, destacan los siguientes perfiles en función del país de nacimiento:

- En la construcción trabajaba casi la mitad de los procedentes de Rumanía y Portugal, más del 40% de los nacidos en Bolivia y más de un tercio de los de Ecuador, República Dominicana y Colombia.
- En la agricultura lo hizo más del 30% de los procedentes de Marruecos y Bulgaria, y más del 20% de Rumanía, Ecuador y Bolivia.
- La hostelería acogió principalmente a varones nacidos en Alemania, Venezuela, Cuba, Francia y Argentina (más del 20%).
- En comercio-reparaciones destacaron los oriundos de Cuba, Brasil, Venezuela, Perú y República Dominicana (en torno al 15%).
- El empleo industrial fue más accesible para los hombres de Francia, Portugal, Cuba y República Dominicana (más del 15%).
- Los servicios inmobiliarios y a empresas incluyeron especialmente a trabajadores procedentes del Reino Unido, Perú, Alemania y Venezuela (en torno al 15%).

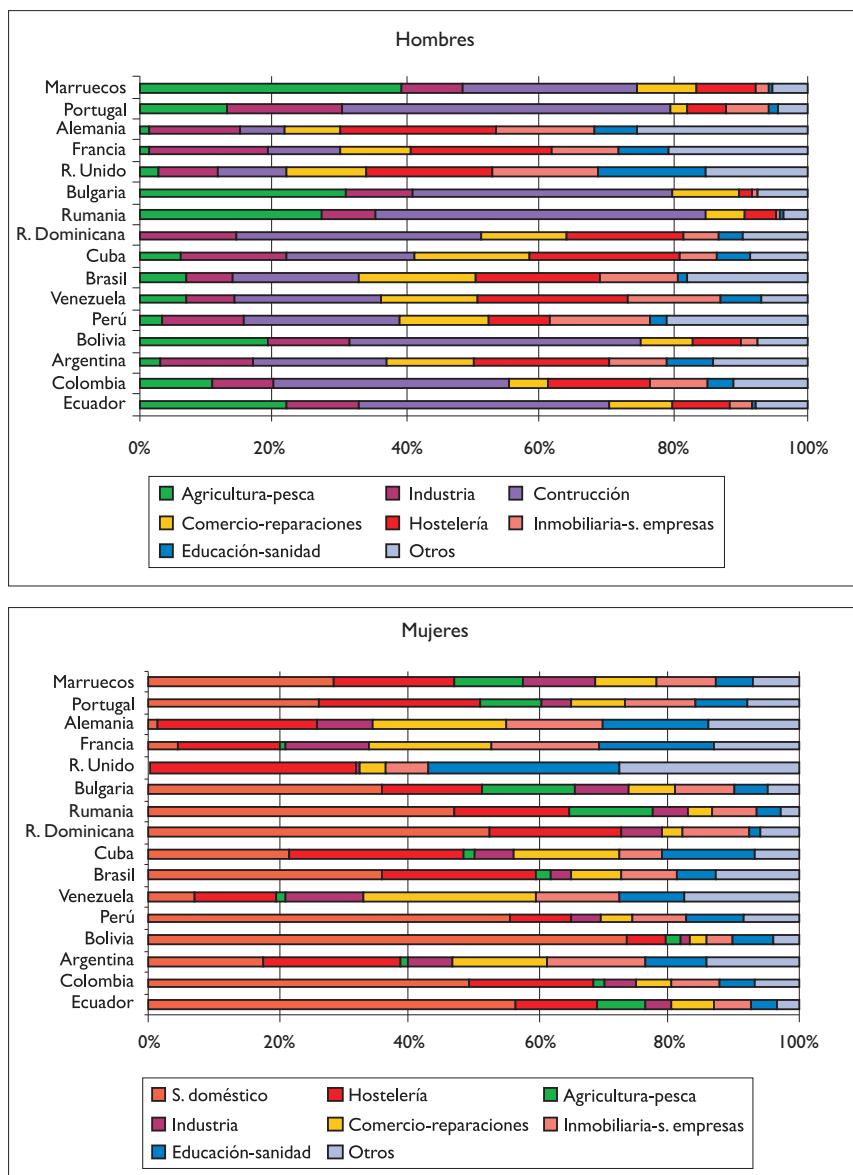
- El conglomerado educación-sanidad a nacidos en el Reino Unido (16%), Francia, Argentina, Alemania y Venezuela (en torno al 7%).

Entre la población femenina, el 38% trabajó por primera vez en el servicio doméstico, el 19% en la hostelería (por tanto, el 57% en estas dos ramas), el 9% en servicios inmobiliarios y a empresas y el 8% en el comercio. Este perfil medio presenta las siguientes especificidades por país de nacimiento:

- El servicio doméstico fue la actividad del primer empleo para la gran mayoría de las nacidas en Bolivia (74%) y de la mitad o más de las llegadas de Ecuador, Perú, República Dominicana y Colombia.
- En la agricultura obtuvo su primer empleo una parte de las procedentes de Bulgaria, Rumania y Marruecos (más del 10%), Portugal (9%) y Ecuador (7%).
- En la hostelería trabajó casi un tercio de las británicas y en torno al 25% de las nacidas en Cuba, Portugal, Alemania y Brasil.
- En el comercio destacaron las mujeres de Venezuela y Alemania (más del 20%), Francia, Cuba y Argentina (más del 15%).
- En los servicios inmobiliarios y a empresas tienen mayor presencia las de Francia, Alemania, Argentina y Venezuela (en torno al 15%).
- En la industria se colocó más del 10% de las mujeres llegadas de Francia, Venezuela y Marruecos.
- En educación y sanidad el 29% de las nacidas en el Reino Unido y en torno al 15% de las mujeres de Francia, Alemania y Cuba.

En suma, en el caso de las mujeres se delinean dos bloques diferenciados. Por una parte, las llegadas de países de la Europa occidental (Francia, Alemania y Reino Unido) junto con algunas latinoamericanas (Venezuela, Cuba y Argentina), tienen mayor peso relativo en ramas de actividad con empleos de cierta calidad. Por el otro, la mayoría de nacionalidades no comunitarias, más las de Portugal, Bulgaria y Rumania, se polarizaron fuertemente hacia el servicio doméstico y, en menor medida, el empleo agrícola. Entre los hombres la polarización por países es algo menor; en el polo de empleos más precarios destacan las nacionalidades con más peso en construcción y agricultura (Bolivia, Ecuador y Rumania), en el primero de estos sectores (Portugal, Colombia y R. Dominicana) o en el segundo (Marruecos y Bulgaria). Los demás grupos nacionales se reparten de forma diversa entre el resto de actividades.

GRÁFICO 3.4.
**RAMA DE ACTIVIDAD DEL PRIMER EMPLEO EN ESPAÑA,
SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO**



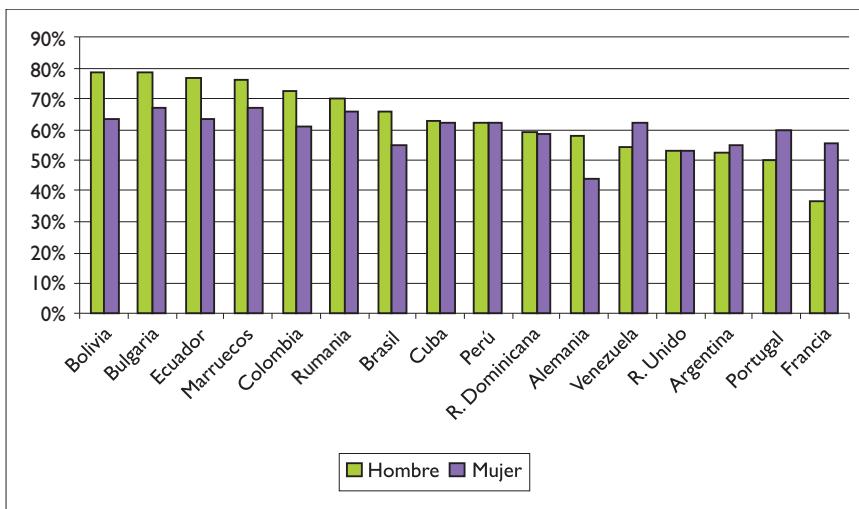
FUENTE: ENI 2007.

2.3. Temporalidad

Los elevados índices de empleo temporal son una de las características diferenciales del empleo en España, dentro del marco de las economías desarrolladas: se ha mantenido por encima del 30% desde 1989 y sólo ha descendido de dicha cifra a partir de 2008, como consecuencia de la fuerte destrucción de empleo temporal. En dicho contexto, los trabajadores de origen extranjero presentan tasas de temporalidad que tienden a duplicar la de los autóctonos (a comienzos de 2007, fecha de referencia de la ENI, el porcentaje para los asalariados españoles y de la Unión Europea-25 era el 28% y la de los extra-comunitarios, incluidos búlgaros y rumanos, alcanzaba el 56%, según la EPA). Esta es la situación actual, pero ¿cuáles eran los índices de temporalidad en el primer empleo obtenido en España?

Los datos recogidos por la ENI 2007 indican (ver Gráfico 3.5) que, excepto los hombres nacidos en Francia y las mujeres de Alemania, todos los grupos estudiados superaban el 50% de temporalidad en ese momento. Las cifras más elevadas correspondían a los hombres nacidos en Bolivia, Bulgaria, Ecuador y Marruecos (más del 75%). Sólo entre las mujeres asalariadas de Francia, Venezuela, Portugal y Argentina las tasas de temporalidad superan a las de los hombres; en todos los demás grupos el fenómeno es típicamente masculino. Los mayores porcentajes de empleo temporal entre las mujeres corresponden a las nacidas en Bulgaria, Marruecos, Rumanía, Ecuador y Bolivia (en torno al 65%).

GRÁFICO 3.5.
PORCENTAJE DE TEMPORALIDAD EN EL PRIMER EMPLEO EN ESPAÑA,
SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO

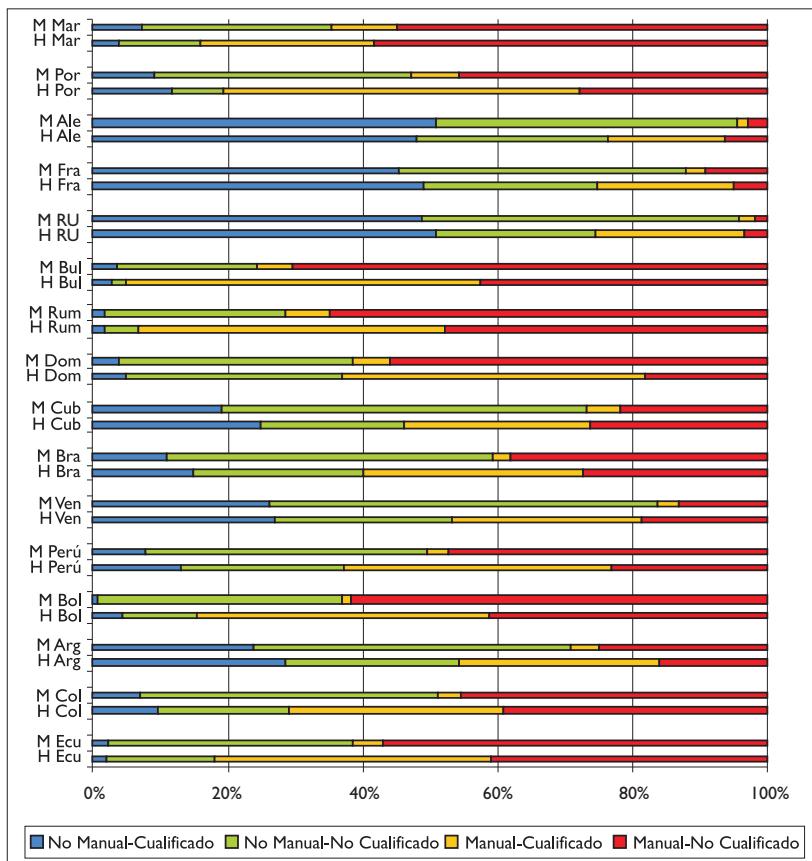


FUENTE: ENI 2007.

2.4. Estatus ocupacional

Para terminar de caracterizar debidamente los perfiles del primer empleo en España conviene analizar la categoría del puesto de trabajo ocupado. Para ello utilizamos la misma escala de estatus ocupacional que empleamos en el capítulo 1, al estudiar el último empleo en el país de partida. Los datos indican que el 60% se insertó inicialmente en ocupaciones de tipo manual (el 40% de ellas no requería cualificación) y el resto en empleos «de cuello blanco» (el 26% en empleos de baja cualificación). La desagregación por sexo y país de nacimiento muestra (ver Gráfico 3.6), nuevamente, perfiles diferentes.

GRÁFICO 3.6.
ESTATUS OCUPACIONAL EN EL PRIMER EMPLEO,
SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO



FUENTE: ENI 2007.

- En los empleos cualificados de «cuello blanco» destacaron los nacidos en Alemania, Francia y el Reino Unido, de ambos性 (entre el 45% y el 50% de los ocupados).
- En las categorías menos cualificadas de «cuello blanco» predominaban mujeres de Venezuela y Cuba (más del 50%), Brasil, Reino Unido, Argentina y Alemania (más del 45%).
- Los puestos cualificados de carácter manual fueron ocupados con mayor frecuencia por hombres, especialmente por los nacidos en Portugal y Bulgaria (más del 50%), Rumania y República Dominicana (45%).
- En las ocupaciones de menor categoría (no cualificadas de carácter manual) destacaron las mujeres de Bulgaria (71%), Rumania (65%) y R. Dominicana (62%), hombres y mujeres de Marruecos y mujeres de Ecuador y R. Dominicana (55% o más).

La categoría laboral ocupada muestra una fuerte correlación con el nivel de estudios: los trabajadores con estudios primarios se concentraron más en los empleos manuales no cualificados y los que cuentan con estudios superiores ocuparon con más asiduidad los cualificados de «cuello blanco».

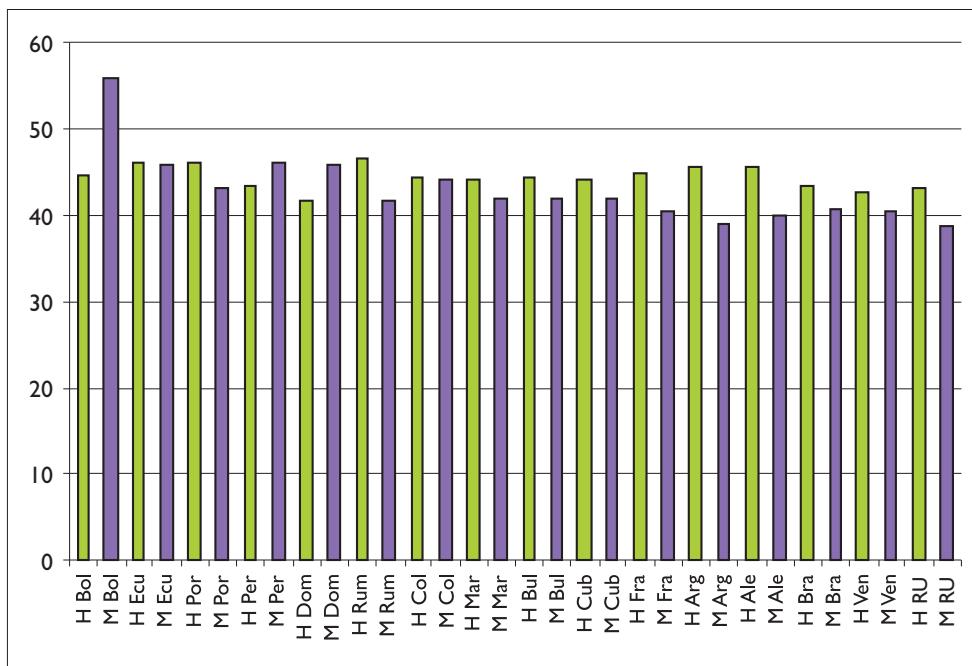
2.5. Jornada laboral

La duración de la jornada semanal habitual presenta diferencias notabilísimas en función del país de origen: en un extremo, los trabajadores procedentes de Bolivia trabajaban 51 horas semanales; en el otro, los del Reino Unido se situaban en 41 horas. No obstante, el caso de los bolivianos constituye una excepción, puesto que entre los demás grupos las jornadas más prolongadas se sitúan en torno a las 46 horas (Ecuador) o a las 45 (Portugal, Perú, República Dominicana y Rumania). En definitiva, las diferencias para el conjunto se sitúan en torno a cuatro o cinco horas semanales.

Los matices son mayores si, además, tomamos en cuenta las diferencias existentes en función del sexo de los trabajadores. Vemos que las largas jornadas de los nacidos en Bolivia se deben sólo a las mujeres (casi 56 horas semanales); a gran distancia figuran los hombres de Rumania (47 horas), Ecuador, Portugal, Argentina y Alemania y las mujeres de Perú, República Dominicana y Ecuador (46 horas). En cambio, las jornadas más breves correspondían a las mujeres del Reino Unido y Argentina (39 horas), Alemania y Francia (40 horas).

Las diferencias entre sexos, para cada colectivo nacional, muestran que las jornadas son más prolongadas para los hombres, excepto en tres casos: el ya mencionado de Bolivia (las mujeres trabajaban 11 horas semanales más que los hombres), República Dominicana (4 horas) y Perú (3 horas). Estas diferencias obedecen, casi en su totalidad, a las largas jornadas de las trabajadoras internas del servicio doméstico. En cambio, las jornadas masculinas destacaban respecto a las femeninas entre los oriundos de Argentina (7 horas), Alemania (6), Rumania, Francia (5) y Reino Unido (4).

GRÁFICO 3.7.
**JORNADA LABORAL HABITUAL EN EL PRIMER EMPLEO EN ESPAÑA,
SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO**



FUENTE: ENI 2007.

3. Movilidad ocupacional entre el país de partida y España

Llegados a este punto conocemos ya las principales características del último puesto de trabajo ocupado antes de emigrar y del primero ocupado en España. Comparando ambos momentos podemos deducir qué características ha tenido el proceso de movilidad ocupacional transfronterizo.

3.1. Relación de dependencia

Comencemos por la relación de dependencia. En el proceso migratorio el volumen total de trabajadores asalariados se mantuvo prácticamente sin cambios (el 86% en origen y destino); en cambio, disminuyeron los porcentajes de empleadores (de 2,7% a 0,7%) y de autónomos (de 8% a 5,1%) y se

incrementó el de otras relaciones (de 3,1% a 8,2%). Esta primera lectura de datos sugiere que la mayoría de los migrantes en edad laboral eran y siguieron siendo trabajadores asalariados y que el único cambio registrado fue una disminución de trabajadores por cuenta propia a favor de otras categorías (en particular, ayudas familiares). Una lectura más atenta (ver Tabla 3.2) nos muestra que los procesos de movilidad resultaron algo más complejos.

Por ejemplo, aunque el volumen total de asalariados no sufrió modificaciones sí las ha habido en el estatus de algunos de estos trabajadores. Por un lado, entre quienes lo eran en el país de partida el 3,1% se ocupó en España por cuenta propia y el 5,2% en otras categorías. A la inversa, entre todos los que trabajaron por cuenta ajena en su primer empleo en España el 2,1% había sido empleador y el 5,1% autónomo en el país de origen.

TABLA 3.2.
RELACIÓN DE DEPENDENCIA EN EL ÚLTIMO EMPLEO
EN ORIGEN Y EL PRIMERO EN ESPAÑA

Último empleo en origen	Primer empleo en España				
	Empresario	Autónomo	Asalariado	Otros	Total
Empresario	0,3	0,1	2,1	0,2	2,7
Autónomo	0,1	2,2	5,1	0,6	8,0
Asalariado	0,3	2,8	77,9	5,2	86,2
Otros		0,0	0,9	2,2	3,1
Total	0,7	5,1	86,0	8,2	100,0

FUENTE: ENI 2007.

Una lectura global, y simplificada, de la tabla mencionada puede ser la siguiente: excluimos del análisis la categoría «Otros» por ser de difícil catalogación; en la diagonal (valores subrayados en gris) encontramos a los migrantes cuya relación de dependencia no se modificó (el 80%); por encima de la diagonal se sitúan los que experimentaron una movilidad descendente (7%) y por debajo los que mejoraron su estatus (3%). En definitiva, *el balance global indicaría una perpetuación de estatus para la gran mayoría y un leve descenso para el resto*. Una lectura matizada, distinguiendo la situación de los trabajadores para cada uno de los países de origen puede ser realizada por el lector interesado a partir de los datos de la Tabla 3.4 (al final de este capítulo).

3.2. Movilidad entre ramas de actividad

Podemos también analizar los cambios acaecidos respecto a la rama de actividad de los empleos que estamos comparando. Teniendo en cuenta los diferentes perfiles que existen en función del sexo en la Tabla 3.3 se recogen los datos de forma separada para cada uno de ellos. Nuevamente, las cifras resaltadas en la diagonal de cada tabla señalan a quienes se han mantenido dentro del mismo sector de actividad a pesar de haber realizado una migración transnacional. En estas circunstancias se encontraron más a menudo los hombres (34%) que las mujeres (19%). Entre los primeros, las ramas de actividad con mayor «auto-reclutamiento» fueron la construcción (12%), seguida a distancia por la industria manufacturera, el comercio-reparaciones (4%) y la hostelería (3%). Entre las mujeres ninguna rama supera el 5%; las más destacadas fueron el servicio doméstico, la hostelería, el comercio y los servicios a empresas e inmobiliarios. Por tanto, para la gran mayoría de los trabajadores que se trasladaron a España, en especial para las mujeres, el proceso migratorio supuso un cambio de rama de actividad.

TABLA 3.3.

RAMA DE ACTIVIDAD EN EL ÚLTIMO EMPLEO EN ORIGEN Y EN EL PRIMERO EN ESPAÑA,
SEGÚN SEXO

	Agroganadería	Pesca	Ind. extractivas	Ind. manufacturera	Energía-gas-agua	Construcción	Comercio-reparaciones	Hostelería	Transporte-comunicaciones	Finanzas	Inmobiliarias-empresas	Educación	Sanidad-serv. social	Comunidad-personales	S. doméstico	Total
Hombres																
Agroganadería	4,6		0,2	0,6		2,7	0,2	0,6	0,2		0,2				0,2	9,5
Pesca	0,2	0,2		0,1		0,3	0,1		0,1							1,0
Ind. extractivas	0,2		0,1	0,1		0,3		0,2	0,1							1,0
Ind. manufacturera	3,3	0,1		4,1	0	4,9	1,5	1,5	0,4		0,6	0,2	0,1	0,4	0,3	17,2
Energía eléctrica, gas y agua	0,1			0	0,1	0,2	0		0,1		0					0,6
Construcción	3,7	0,1		0,9	0	11,5	0,5	0,9	0,3		0,5			0,3	0,1	19,0
Comercio y reparaciones	3,2		0,1	1,4	0,1	3,6	3,6	1,9	0,6		0,7	0,2	0,1	0,4	0,3	16,2
Hostelería	0,9			0,4	0	1,7	0,4	3	0,4	0,1	0,5	0,1	0,1	0,1	0,1	7,9
Transporte y comunicaciones	1,6				1,0		2,8	1,2	1,4	1,7	0,1	0,4		0,1	0,2	10,7
Intermediación financiera	0,1					0,2	0,1	0,2	0,1	0,3	0,2	0,2				1,4
Inmobiliarias-alquiler; s. empresariales	0,5					1,0	0,5	1,1	0,4	0,1	2,1	0,2		0,2	0,1	6,4
Educación	0,2					0,4	0,2	0,2	0,1		0,3	0,7		0,2		2,4
Sanidad y servicio social	0,1					0,2	0	0,4	0,1	0,2				0,7		2,1
Serv. a la comunidad y personales	0,4					0,6	0,3	0,2	0,1	0,1	0,4			1,5	0,2	4,4
S. doméstico	0					0,1										0,2
Total	19,1	0,4	0,5	9,9	0,3	30,8	8,8	11,5	4,4	0,7	6,0	1,7	1,2	3,4	1,3	100,0
Mujeres																
Agroganadería	0,6			0,2			0,1	0,6	0,1		0,1		0,1	0,1	1,1	3,1
Pesca	0															0,1
Industrias extractivas	0			0				0,1						0,1		0,3
Industria manufacturera	1,2			1,6		0,3	0,8	2,6	0,3		1,0	0,2	0,4	0,3	7,9	16,7
Energía eléctrica, gas y agua													0,1	0,1		0,2
Construcción								0,1	0,2	0,1				0,1	0,3	1,0
Comercio y reparaciones	0,8			1,3		0,2	2,5	5,0	0,3	0,1	1,6	0,2	0,8	0,8	10,6	24,4
Hostelería	0,5			0,3		0,1	0,7	3,2	0,3		0,8	0,1	0,4	0,4	3,8	10,6
Transporte y comunicaciones	0			0,3		0,1	0,5	0,7	0,6	0,1	0,2	0,1	0,1	0,1	1,4	4,3
Intermediación financiera	0,1			0,2			0,3	0,7	0,2	0,2	0,4	0	0	0,2	0,6	2,9
Inmobiliarias-alquiler; s. empresariales	0,2			0,3			1,0	1,5	0,1	0,1	2,3	0,4	0,4	0,3	2,3	9,0
Educación	0,2			0,5			0,3	0,8	0,1	0,1	0,5	1,6	0,4	0,3	2,3	7,1
Sanidad y servicio social	0,1			0,2			0,3	1,6	0,3	0	0,4	0,1	1,1	0,3	3,0	7,5
Serv. a la comunidad y personales	0,1			0,3			0,5	0,8	0,3	0	0,7	0,1	0,3	1,0	2,5	6,7
S. doméstico	0,2			0,1			0,2	0,6	0,1		0,4		0,1	0,1	4,0	5,8
Total	4,3	5,5	0,9	7,6	18,3	2,8	0,6	8,5	3	4,2	4,1	40,1	100,0			

FUENTE: ENI 2007.

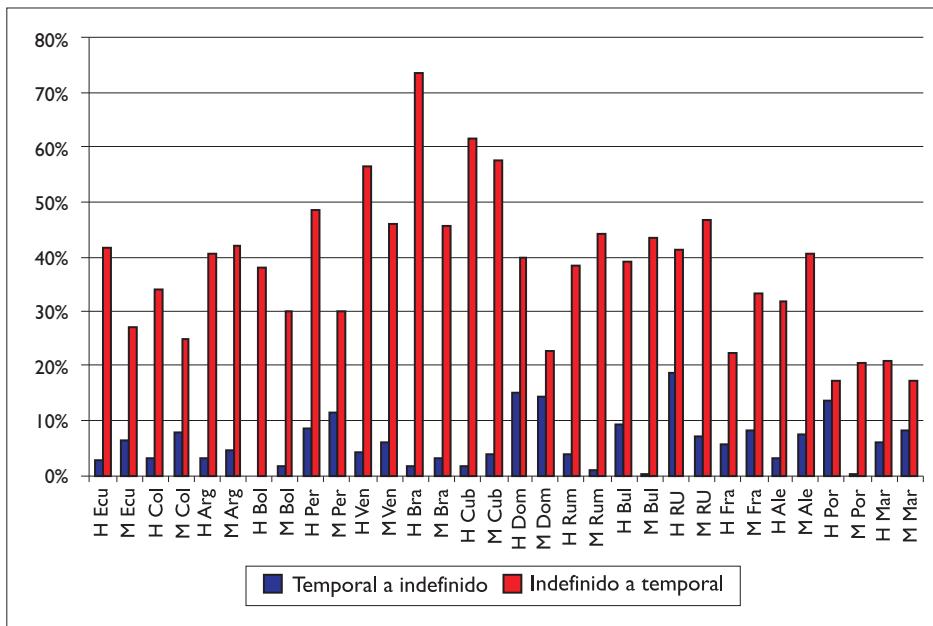
3.3. Cambios en la duración del vínculo laboral

Veamos a continuación lo ocurrido con la duración del vínculo laboral de los asalariados en origen y en destino. La comparación indica que *la mayor parte de los trabajadores experimentó un empeoramiento de la calidad del empleo asalariado (pasando de fijos a temporales)* y que fueron muchos menos quienes experimentaron una mejora (de empleos temporales a indefinidos). El desglose por sexo y país de nacimiento muestra (ver Gráfico 3.8 y Tabla 3.5, al final del capítulo) que la peor parte la llevaron los hombres nacidos en Brasil (el 73% pasó de fijo a temporal), los cubanos de ambos sexos (en torno al 60%) y los hombres de Venezuela (56%), seguidos por los hombres peruanos, las mujeres británicas, venezolanas y brasileñas (más del 45%). En cambio, los que menos empeoraron su situación fueron los trabajadores de Marruecos y Portugal, de ambos性os (en torno al 20%), no porque hayan accedido a empleos de mejor calidad en España sino porque ya en los países de origen contaban con altas tasas de temporalidad.

Existe, no obstante, un segmento de asalariados para los que la migración supuso una mejoría en las condiciones de estabilidad ocupacional. Los que más frecuentemente pasaron de un empleo temporal (en origen) a uno estable (en España) fueron los hombres del Reino Unido (19%), hombres y mujeres de la República Dominicana (15%), hombres portugueses y mujeres peruanas (más del 10%). En cambio, prácticamente no experimentaron mejoría los hombres de Bolivia y las mujeres de Bulgaria y Portugal (menos del 1%).

GRÁFICO 3.8.

MEJORA Y EMPEORAMIENTO EN LA ESTABILIDAD EN EL EMPLEO, TRAS LA MIGRACIÓN,
SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO



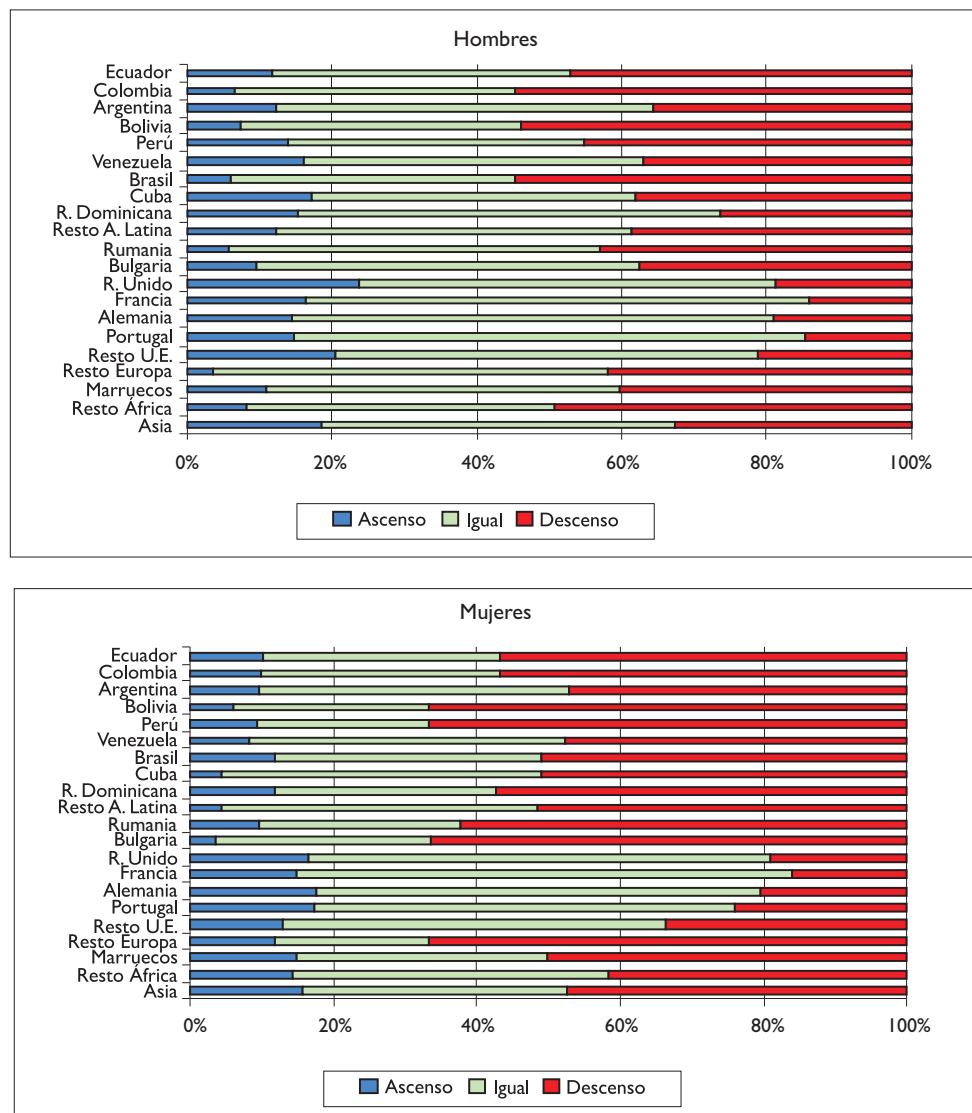
FUENTE: ENI 2007.

3.4. Movilidad entre categorías ocupacionales

Para valorar con más precisión el carácter de la movilidad transfronteriza es preciso comparar la categoría de los empleos ocupados en cada país. Al hacerlo –suponiendo que los empleos «de cuello blanco» son mejores que los de «cuello azul» y los cualificados de mayor categoría que los no cualificados– comprobamos que el 44% no ha cambiado de estatus, mientras que otro 44% ha experimentado una movilidad descendente y el 11%, por el contrario, la tuvo de índole ascendente. Según estos datos, *la migración, al menos en su etapa inicial, supuso una pérdida de estatus neta para alrededor de la tercera parte de los trabajadores (44% - 11%)*.

Desglosando esta información por sexo, volvemos a constatar la situación especialmente desfavorable que experimentaron las mujeres trabajadoras: el 51% sufrió una movilidad descendente (vs. el 39% de los hombres); el 38% mantuvo su estatus (el 49% de los hombres) y el 11% lo mejoró (igual porcentaje los varones).

GRÁFICO 3.9.
 TIPO DE MOVILIDAD LABORAL SEGÚN LA CATEGORÍA LABORAL,
 POR SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO



FUENTE: ENI 2007.

La situación por sexo y país de nacimiento (ver Gráfico 3.9) muestra las siguientes situaciones:

- Los de mayor *movilidad descendente*:

Hombres: los nacidos en Brasil, Colombia y Bolivia (alrededor del 55%), Ecuador, Perú y Rumanía (más del 40%).

Mujeres: de Bolivia, Perú y Bulgaria (en torno al 66%), Rumanía (62%), Colombia, Ecuador y Cuba (57%).

- Los de mayor *movilidad ascendente*:

Hombres: los procedentes del Reino Unido (24%), Cuba, Francia, Venezuela, República Dominicana y Portugal (15% a 17%).

Mujeres: las nacidas en Alemania, Portugal, Reino Unido, Francia y Marruecos (15% a 18%).

- Los que más han *mantenido el estatus*:

Hombres: los llegados de Portugal, Francia (70%) y Alemania (67%).

Mujeres: las procedentes de Francia, Reino Unido, Alemania y Portugal (60% o más).

3.5. Cambios en la duración de la jornada laboral

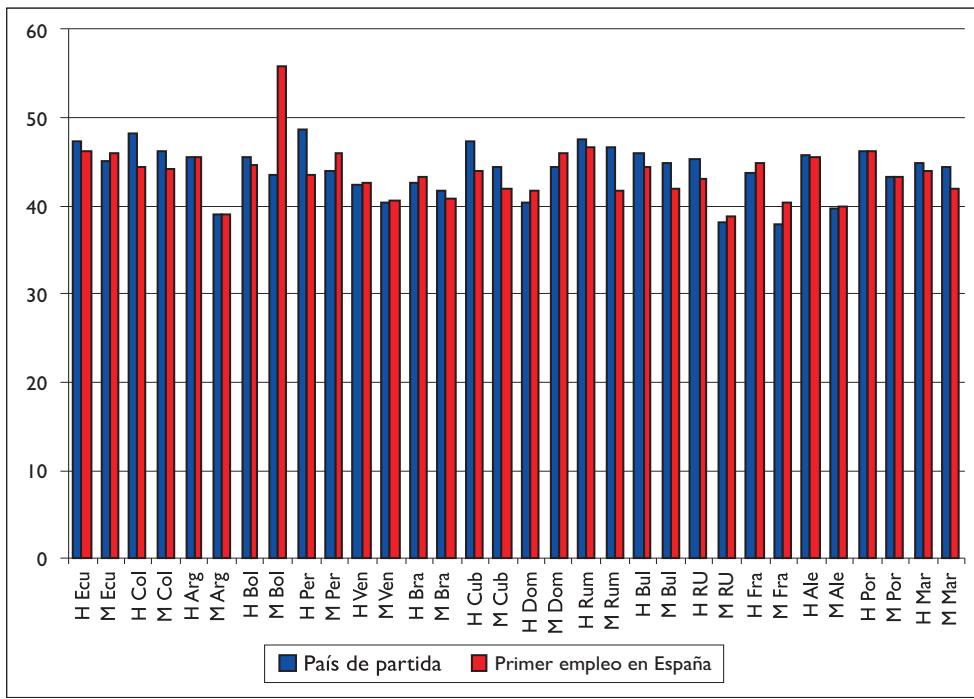
La comparación referida a la duración de la jornada laboral habitual registró, en general, un cambio limitado y de carácter contradictorio en función del sexo: para los hombres la jornada se redujo moderadamente (de 45,8 a 44,9 horas) en tanto que la de las mujeres se incrementó (desde 42,7 a 43,8 horas).

Atendiendo a las situaciones de cada colectivo nacional podemos distinguir (ver Gráfico 3.10) perfiles diferenciados:

- Reducción de jornada: los cambios más notables se registraron entre los hombres de Perú y Rumanía (disminución de 5 horas semanales), Colombia (3,7), Cuba (3,2) y mujeres de Bulgaria, Marruecos, Cuba y Reino Unido (más de 2 horas).
- Aumento de jornada: además del muy llamativo proceso de las mujeres nacidas en Bolivia (incremento de 12,2 horas semanales), destacan las nacidas en Francia y Perú (más de 2 horas) y los dominicanos de ambos性 (más de 1 hora).

GRÁFICO 3.10.

DURACIÓN DE LA JORNADA SEMANAL HABITUAL EN EL ÚLTIMO EMPLEO EN ORIGEN Y EL PRIMERO EN ESPAÑA, SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO



FUENTE: ENI 2007.

La visión de conjunto que se desprende de la información analizada en este apartado indicaría que la migración, desde el punto de vista laboral, supuso el mantenimiento o bien el deterioro ocupacional de los trabajadores desplazados a España. Esta información necesitaría ser complementada con una comparación entre los ingresos y la capacidad adquisitiva existente en ambos momentos (antes e inmediatamente posterior a la migración). Lamentablemente la ENI 2007 no recogió este tipo de dato.

TABLA 3.4.

RELACIÓN DE DEPENDENCIA EN EL ÚLTIMO EMPLEO EN ORIGEN Y EL PRIMERO EN ESPAÑA,
SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO (% TOTAL PARA CADA COLECTIVO)

País de nacimiento	Empleo en origen	Primer empleo en España				
		Empresario	Autónomo	Asalariado	Otros	Total
Ecuador	Empresario			0,5		0,5
	Autónomo		0,5	2,2	0,7	3,4
	Asalariado		3,2	82,6	9,1	94,9
	Otros			0,2	1,0	1,1
	Total	3,7		85,5	10,7	100,0
Colombia	Empresario	1,0		0,8	0,6	2,4
	Autónomo	0,3	4,0	4,9	0,7	9,8
	Asalariado	0,7	4,8	73,5	6,4	85,4
	Otros	0		0,9	1,4	2,4
	Total	2,0		80,2	9,1	100,0
Argentina	Empresario		0,3	2,6		2,9
	Autónomo		2,7	11,0	0,8	14,4
	Asalariado		4,9	73,3	1,4	79,5
	Otros			2,2	1,0	3,2
	Total		7,9	89,0	3,1	100,0
Bolivia	Empresario			1,0		1,0
	Autónomo		7,8	0,3	1,2	9,4
	Asalariado		1,3	73,6	3,7	78,6
	Otros			0,8	10,2	11,0
	Total		9,1	75,8	15,1	100,0
Perú	Empresario		0,7	1,3		1,9
	Autónomo		0,9	3,6	0,2	4,7
	Asalariado		2,1	86,5	4,1	92,7
	Otros			0,3	0,3	0,6
	Total		3,6	91,7	4,7	100,0
Venezuela	Empresario	0,3		4,2		4,5
	Autónomo		1,5	1,3		2,7
	Asalariado		3,8	80,5	5,9	90,3
	Otros			0,3	2,2	2,5
	Total	0,3	5,3	86,2	8,1	100,0
Brasil	Empresario			4,7		4,7
	Autónomo		0,8	5,5		6,3
	Asalariado		4,9	71,5	3,5	79,9
	Otros			0,2	8,8	9,0
	Total		5,7	82,0	12,3	100,0
Cuba	Empresario			4,6		4,6
	Autónomo		0,8	7,9	1,3	10,0
	Asalariado		1,1	81,5	2,9	85,5
	Total		1,9	94,0	4,2	100,0
R. Dominicana	Empresario			2,6		2,6
	Autónomo		2,8	1,0	0,1	4,0
	Asalariado		4,6	80,9	5,0	90,5
	Otros		1,2		1,7	2,9
	Total		8,7	84,5	6,8	100,0

País de nacimiento	Empleo en origen	Primer empleo en España				
		Empresario	Autónomo	Asalariado	Otros	Total
Rumanía	Empresario			1,1		1,1
	Autónomo		1,8	1,9	0,7	4,4
	Asalariado		0,6	80,6	5,9	87,0
	Otros			1,2	6,3	7,5
	Total	2,3		84,8	12,9	100,0
Bulgaria	Empresario			1,1		1,1
	Autónomo		1,0	0,8	1,5	3,4
	Asalariado		5,6	73,6	11,3	90,5
	Otros			0,7	4,3	5,0
	Total	6,6		76,3	17,1	100,0
R. Unido	Empresario			8,9		8,9
	Autónomo	1,9	10,8	21,5	2,7	37,0
	Asalariado	3,0	3,3	45,7	1,2	53,2
	Otros				0,9	0,9
	Total	4,9	14,1	76,1	4,8	100,0
Francia	Empresario	1,1	0,3	4,5		5,9
	Autónomo		1,1	6,9	0,7	8,7
	Asalariado		5,8	77,8	1,7	85,3
	Total	1,1	7,3	89,2	2,4	100,0
	Empresario	2,6		2,6		5,2
Alemania	Autónomo	1,6	1,6	8,1		11,3
	Asalariado	1,2	2,0	79,7	0,6	83,5
	Total	5,5	3,6	90,3	0,6	100,0
	Empresario		1,0	5,1		6,1
	Autónomo		0,8	6,8		7,6
Portugal	Asalariado		3,8	74,7	0,8	79,3
	Otros			3,1	3,8	6,9
	Total		5,7	89,7	4,7	100,0
	Empresario			2,2		2,3
	Autónomo		1,7	5,4		7,1
Marruecos	Asalariado	0,1	0,9	85,8	3,2	90,0
	Otros				0,6	0,6
	Total	0,1	2,6	93,4	3,9	100,0

FUENTE: ENI 2007.

TABLA 3.5.

TASA DE EMPLEO TEMPORAL EN EL ÚLTIMO EMPLEO EN ORIGEN Y EN EL PRIMERO EN ESPAÑA,
SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO (% TOTAL PARA CADA GRUPO)

País de nacimiento	Sexo	En origen	Primer empleo en España			
			Indefinida	Temporal	No sabe	Total
Ecuador	Hombre	Indefinida	9,8	41,6	1,6	53,0
		Temporal	2,9	42,1	2,0	47,0
		Total	12,8	83,7	3,6	100,0
	Mujer	Indefinida	14,9	27,0	3,5	45,4
		Temporal	6,5	44,2	3,8	54,6
		Total	21,4	71,2	7,4	100,0
Colombia	Hombre	Indefinida	14,7	34,2	5,1	54,1
		Temporal	3,5	37,6	4,9	45,9
		Total	18,2	71,8	10,0	100,0
	Mujer	Indefinida	14,6	25,1	6,9	46,6
		Temporal	7,9	39,6	5,9	53,4
		Total	22,5	64,7	12,8	100,0
Argentina	Hombre	Indefinida	23,4	40,5	4,7	68,6
		Temporal	3,4	25,2	2,9	31,4
		Total	26,8	65,7	7,5	100,0
	Mujer	Indefinida	12,8	41,9	6,9	61,6
		Temporal	4,6	33,0	0,8	38,4
		Total	17,4	74,9	7,7	100,0
Bolivia	Hombre	Indefinida	4,6	38,0		42,6
		Temporal		56,8	0,5	57,4
		Total	4,6	94,8	0,5	100,0
	Mujer	Indefinida	6,5	29,8	0,6	37,0
		Temporal	2,0	52,3	8,7	63,0
		Total	8,5	82,1	9,3	100,0
Perú	Hombre	Indefinida	14,2	48,5	2,7	65,3
		Temporal	8,5	26,1		34,7
		Total	22,7	74,7	2,7	100,0
	Mujer	Indefinida	23,3	29,9		53,2
		Temporal	11,6	34,4	0,8	46,8
		Total	34,9	64,3	0,8	100,0
Venezuela	Hombre	Indefinida	25,3	56,5		81,7
		Temporal	4,2	14,1		18,3
		Total	29,5	70,5		100,0
	Mujer	Indefinida	19,1	46,2	1,3	66,6
		Temporal	6,3	27,1		33,4
		Total	25,3	73,3	1,3	100,0
Brasil	Hombre	Indefinida	12,0	42,0		54,1
		Temporal	1,8	29,4	14,8	45,9
		Total	13,8	71,4	14,8	100,0
	Mujer	Indefinida	21,0	45,6	6,3	73,0
		Temporal	3,2	23,8		27,0
		Total	24,3	69,4	6,3	100,0

País de nacimiento	Sexo	En origen	Primer empleo en España			
			Indefinida	Temporal	No sabe	Total
Cuba	Hombre	Indefinida	15,6	61,3	4,7	81,5
		Temporal	1,6	14,6	2,3	18,5
		Total	17,1	75,9	6,9	100,0
	Mujer	Indefinida	27,2	57,5	5,0	89,6
		Temporal	3,8	5,7	0,9	10,4
		Total	30,9	63,2	5,9	100,0
República Dominicana	Hombre	Indefinida	12,6	39,6		52,2
		Temporal	15,4	32,4		47,8
		Total	28,0	72,0		100,0
	Mujer	Indefinida	17,2	22,9	1,8	41,9
		Temporal	14,3	39,7	4,1	58,1
		Total	31,5	62,6	5,9	100,0
Rumanía	Hombre	Indefinida	10,6	38,1	4,9	53,6
		Temporal	3,8	40,1	2,5	46,4
		Total	14,4	78,2	7,4	100,0
	Mujer	Indefinida	12,7	43,9	8,6	65,2
		Temporal	1,2	31,9	1,7	34,8
		Total	13,9	75,9	10,3	100,0
Bulgaria	Hombre	Indefinida	1,6	38,9	3,6	44,2
		Temporal	9,3	38,8	7,8	55,8
		Total	10,9	77,7	11,4	100,0
	Mujer	Indefinida	3,0	43,5	5,1	51,6
		Temporal	0,5	42,2	5,6	48,4
		Total	3,6	85,7	10,7	100,0
R. Unido	Hombre	Indefinida	23,5	41,1		64,6
		Temporal	18,8	16,6		35,4
		Total	42,3	57,7		100,0
	Mujer	Indefinida	24,5	46,5	2,9	73,8
		Temporal	7,3	16,0	2,9	26,2
		Total	31,7	62,5	5,8	100,0
Francia	Hombre	Indefinida	51,2	22,5	2,3	76,1
		Temporal	5,7	18,2		23,9
		Total	56,9	40,7	2,3	100,0
	Mujer	Indefinida	22,2	33,5	1,7	57,4
		Temporal	8,1	31,6	2,9	42,6
		Total	30,3	65,1	4,6	100,0
Alemania	Hombre	Indefinida	31,1	31,9		63,0
		Temporal	3,2	33,8		37,0
		Total	34,4	65,6		100,0
	Mujer	Indefinida	35,1	40,7	0,8	76,6
		Temporal	7,6	15,4	0,4	23,4
		Total	42,7	56,1	1,2	100,0

FUENTE: ENI 2007.

IV. LA SITUACIÓN ACTUAL. MOVILIDAD LABORAL EN ESPAÑA

En los capítulos anteriores hemos analizado la situación de la población que emigró con edad laboral. A partir de aquí nos centraremos en los inmigrados que están *actualmente* en ese tramo de edad. Cuando la emigración ha sido reciente prácticamente no hay diferencias entre ambos grupos; en cambio, cuando la llegada a España tiene cierta antigüedad pueden existir diferencias entre ellos. Por un lado, debido a la incorporación a la edad activa de jóvenes que llegaron a España siendo menores de 16 años edad; por otro, por la salida de este grupo en el caso de quienes han cumplido los 65 años.

En los hechos, la población inmigrada en edad laboral aumentó un 12% (unas 455.000 personas) entre el momento de la emigración y el de realización de la encuesta. Este incremento se registró prácticamente en todos los colectivos nacionales; las excepciones son los nacidos en el Reino Unido (disminución del 7%) y en otros países de la Unión Europea no analizados aquí (-2%). Con incrementos por encima de la media destacan los inmigrados de Francia (aumento del 74%), Venezuela (57%) y Alemania (31%). En estos tres casos tiene gran importancia la migración «de retorno», protagonizada por españoles emigrados anteriormente; sus hijos, nacidos en el extranjero, son parte importante de la migración registrada desde dichos países. En cambio, con incrementos más moderados (en torno al 15%) figuran otros colectivos de migrantes en los que los hijos han alcanzado la edad laboral; es el caso de los nacidos en Marruecos, Portugal o República Dominicana.

I. La situación actual de los migrantes adultos

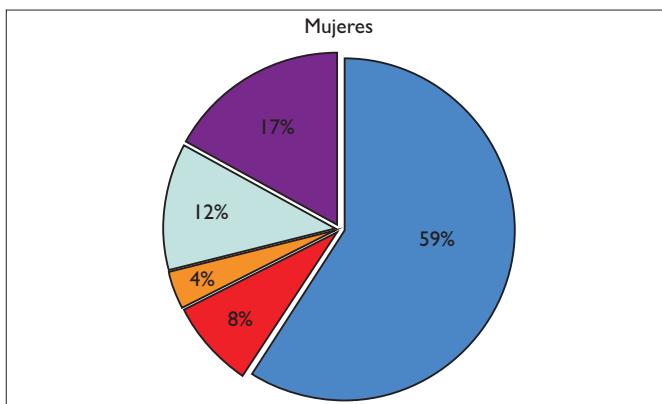
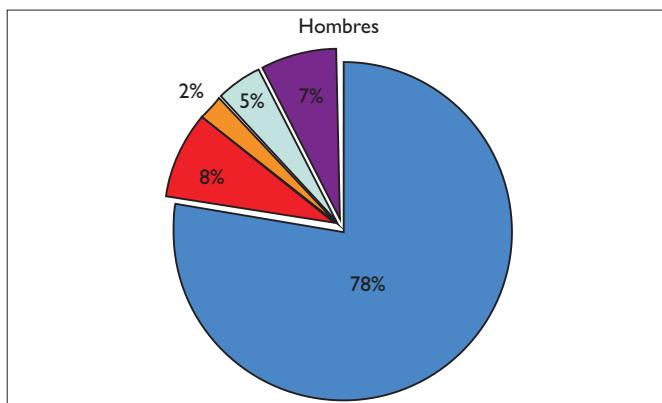
I.1. Actividad, ocupación y desempleo

En conjunto, la ENI 2007 identificó 4.192.000 personas en edad laboral (en torno a 2,2 millones de hombres y 2 millones de mujeres). De ese total, casi 2,9 millones (el 69%) estaban ocupados en el

momento de realizarse la encuesta, otros 460.000 estaban desempleados (11%) y los restantes 840.000 (20%) permanecían fuera del mercado laboral.

GRÁFICO 4.1.

OCCUPACIÓN, DESEMPLÉO, INACTIVIDAD Y EXPERIENCIA LABORAL, SEGÚN SEXO



[■ Ocupado ■ Paro con experiencia ■ Paro sin exp. ■ Inactivo con exp. ■ Nunca trabajó]

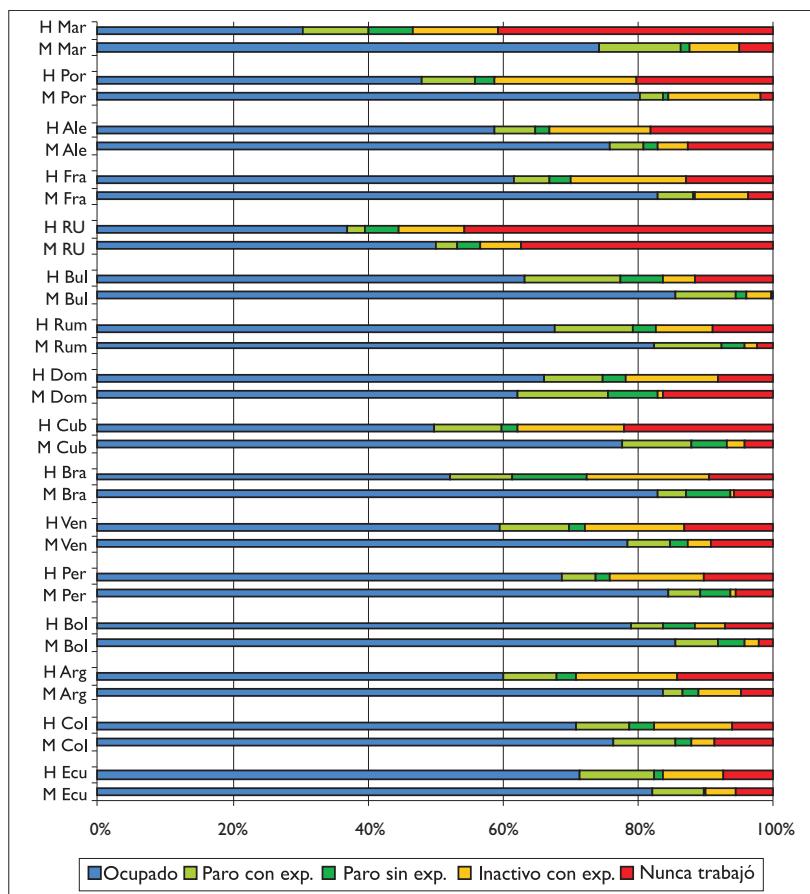
La situación resulta diferente para cada uno de los sexos (ver Gráfico 4.1). Mientras la ocupación alcanza al 78% de los hombres sólo llega al 59% de las mujeres. En cambio los inactivos son más numerosos entre la población femenina (29%, el 17% sin experiencia laboral) que entre los varones (12%, el

7% sin experiencia). Los porcentajes de desempleados con experiencia laboral tienen la misma importancia para ambos性别 (8%), en tanto que entre los parados sin experiencia destaca algo más las mujeres (4% vs. 2%).

Las diferencias existentes en función del país de nacimiento, además del sexo, pueden analizarse con detalle a partir de los datos reflejados en el Gráfico 4.2. Los grupos que más alta tasa de ocupación presentan son siempre masculinos; destacan los nacidos en Bolivia, Bulgaria, Perú, Argentina, Francia, Brasil, Rumanía, Ecuador y Portugal (todos por encima del 80%).

GRÁFICO 4.2.

OCCUPACIÓN, DESEMPLEO, INACTIVIDAD Y EXPERIENCIA LABORAL,
SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO



FUENTE: ENI 2007.

En cambio, entre los parados que han trabajado anteriormente en España encontramos colectivos de ambos性: mujeres de Bulgaria, hombres de Marruecos y R. Dominicana, mujeres de Rumania, Ecuador y Venezuela, junto a hombres de Cuba y Rumania (10% o más). Los desempleados que aún no han obtenido su primer empleo tienen mayor importancia entre los originarios de Brasil (ambos性), hombres de R. Dominicana y Cuba, mujeres de Marruecos y Bulgaria (5% o más).

La población inactiva está compuesta, como hemos visto, mayoritariamente por mujeres. En el grupo que tiene experiencia laboral en España destacan las de Portugal, Brasil, Francia, Cuba, Alemania y Argentina; en este segmento coinciden mujeres retiradas definitivamente de la vida activa con otras que lo han hecho de forma temporal (por obligaciones familiares y otras). En el grupo de inactivos que nunca han trabajado en España tienen presencia destacada las mujeres nacidas en el Reino Unido (46%) y Marruecos (41%), seguidas por los hombres británicos (37%) y las mujeres de Cuba y Portugal (más del 20%).

La inactividad tiene relación con la edad. Los valores más altos se obtienen en los extremos de la pirámide de edad: en el grupo comprendido entre 55 y 64 años de edad (51%) -en el que encontramos prejubilados, retirados y amas de casa- y en el que tiene entre 16 y 24 años (39%) -jóvenes en situación de dependencia, en su mayoría estudiantes-. En el primero de estos grupos destacan los índices de inactividad de los inmigrantes nacidos en el Reino Unido (83%), seguidos por los de Alemania, Francia (algo más de 60%) y Portugal (53%). En el segmento más joven las tasas más elevadas corresponden a los inmigrados de Venezuela y Cuba (más del 50%), Argentina, Alemania y República Dominicana (más del 45%).

1.2. Características del empleo actual

Centremos nuestra atención, a partir de este punto, en la población ocupada (el 78% de los hombres y el 59% de las mujeres con edad laboral). Tal como hicimos respecto al primer empleo, analizaremos el tipo de relación de dependencia, la rama de actividad, el índice de temporalidad y el estatus ocupacional de los empleos.

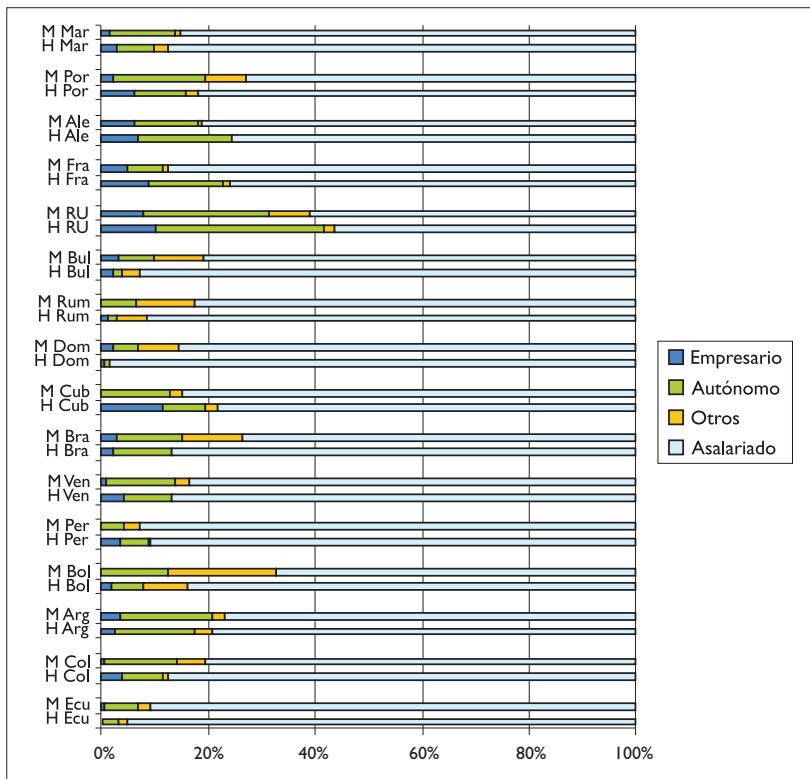
Relación de dependencia

¿Cuál es la relación de dependencia de estos trabajadores? El 83% trabaja por cuenta ajena, el 10% es autónomo, el 3% es empleador y un 4% pertenece a otras categorías (ayuda familiar, cooperativista, etc.). Los datos segregados por sexo y país de nacimiento muestran (ver Gráfico 4.3) las siguientes pautas dominantes:

- **Empresarios:** los mayores porcentajes corresponden a hombres de Cuba, Reino Unido (10-11%) y Francia (8%), mujeres británicas, alemanes de ambos sexos y hombres de Portugal (más del 5%).
- **Autónomos:** destacan los nacidos en el Reino Unido, hombres (32%) y mujeres (23%), hombres de Alemania, mujeres de Portugal y ambos sexos de Argentina (15% o más).
- **Otras categorías:** son más importantes entre las mujeres de Brasil, Rumanía y Bulgaria (10%), los hombres de Bolivia y las mujeres de Reino Unido, República Dominicana y Portugal (8%).
- **Asalariados:** los índices más elevados se encuentran entre los hombres de República Dominicana y Ecuador (más del 95%), de Bulgaria, Rumanía y Perú y las mujeres de Ecuador (más de 90%).

GRÁFICO 4.3.

RELACIÓN DE DEPENDENCIA EN EL EMPLEO ACTUAL,
SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO



FUENTE: ENI 2007.

Rama de actividad

El Gráfico 4.4 presenta la distribución por ramas de actividad en función del sexo y el país de nacimiento de los trabajadores inmigrados. Veamos cuáles eran los perfiles dominantes a comienzos de 2007.

Entre los hombres, el 35% está empleado en la construcción, el 14% en la industria, el 11% en comercio y reparaciones y el 10% en hostelería. Respecto a este panorama general destacan los siguientes perfiles por país de nacimiento:

- El empleo en la construcción reunía, especialmente, al 61% de los hombres nacidos en Rumanía y al 55% de los procedentes de Portugal; también a más del 40% de los oriundos de Bolivia, Ecuador, República Dominicana y Bulgaria.
- En la industria trabajaba el 20% de los dominicanos, y más del 15% de los nacidos en Francia, Alemania, Bolivia, Colombia, Brasil y Ecuador.
- En el sector comercio-reparaciones encontramos en torno al 15% de los nacidos en Argentina, Brasil, Venezuela, Reino Unido y República Dominicana.
- La hostelería daba empleo a más del 15% de los trabajadores procedentes de Cuba, Argentina y el Reino Unido.
- En la agricultura estaba ocupado el 18% de los hombres llegados de Marruecos, y más del 10% de los procedentes de Bulgaria, Bolivia y Rumanía.
- En los servicios a empresas e inmobiliarios destacan los del Reino Unido (22%), seguidos por los de Alemania (15%). Por encima del 10% también los hombres de Cuba, Brasil, Colombia, Francia y Perú.
- En educación y sanidad estaba empleado el 12% de los originarios de Cuba y Venezuela y el 9% de los nacidos en el Reino Unido y Alemania.

En definitiva, en función de las ramas de actividad dominantes, se obtienen los siguientes perfiles:
Construcción y...

...agricultura: Marruecos y Bulgaria.

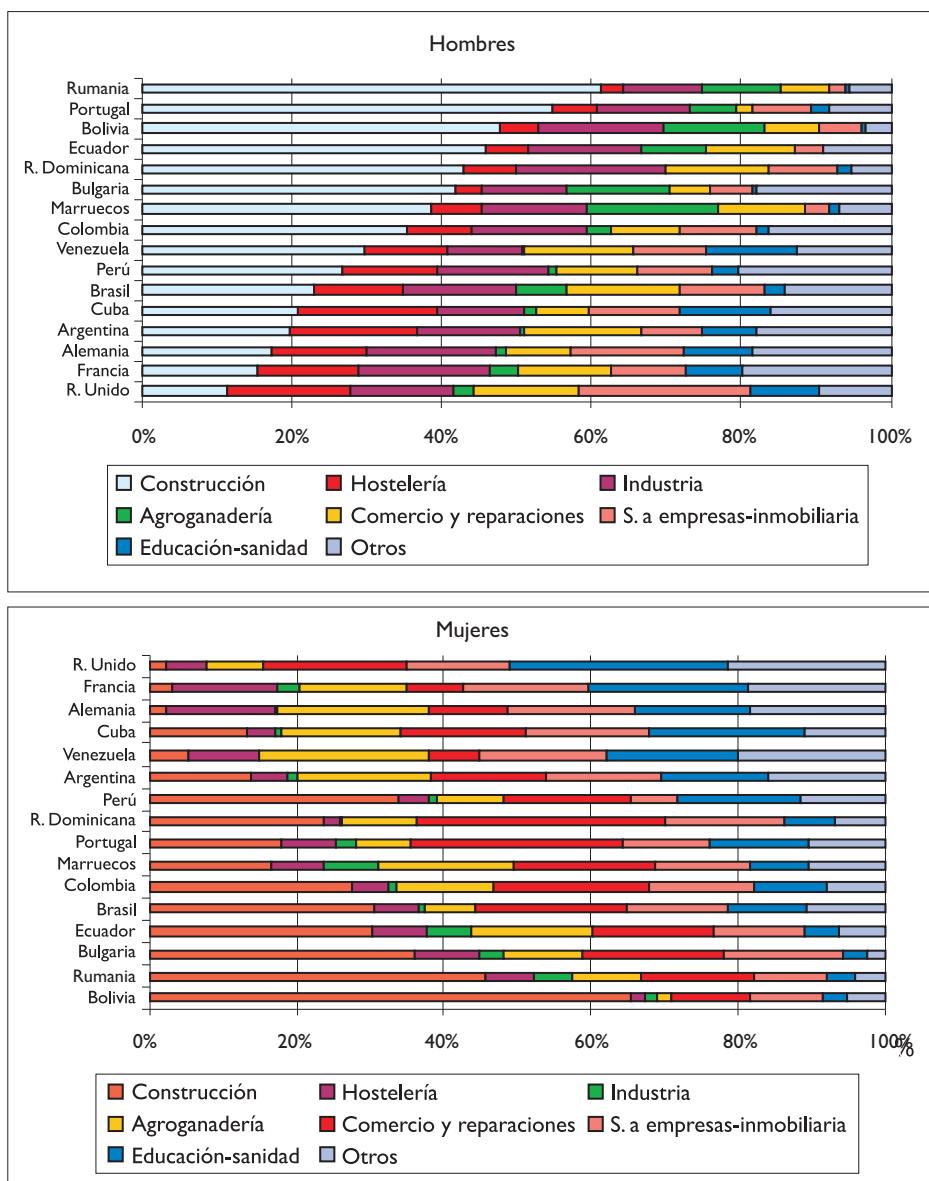
...industria: Rumanía, Portugal, Bolivia, Ecuador, R. Dominicana y Colombia.

...hostelería y otras actividades: Argentina y Cuba.

Industria, construcción y otras actividades: Francia y Alemania.

Servicios a empresa-inmobiliarios y hostelería: Reino Unido.

GRÁFICO 4.4.
**RAMA DE ACTIVIDAD EN EL EMPLEO ACTUAL,
SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO**



FUENTE: ENI 2007.

Entre las mujeres inmigrantes el empleo seguía concentrado en el servicio doméstico (27%) y la hostelería (18%), seguidos por comercio-reparaciones y servicios a empresas e inmobiliarios (13% cada uno). Los perfiles más destacados por país de nacimiento eran los siguientes:

- En el servicio doméstico trabajaban dos tercios de las nacidas en Bolivia (65%), casi la mitad de las procedentes de Rumanía (47%) y en torno a un tercio de las de Bulgaria, Perú, Brasil y Ecuador.
- La hostelería daba empleo especialmente a las mujeres procedentes de República Dominicana (34%), Portugal (29%), Colombia, Brasil, Reino Unido, Bulgaria y Marruecos (en torno al 20%).
- En comercio-reparaciones destacaban las nacidas en Venezuela (23%), Alemania (20%), Marruecos y Argentina (18%), Ecuador y Cuba (16%).
- En los servicios a empresas e inmobiliarios estaban ocupadas especialmente las trabajadoras originarias de Alemania, Francia, Venezuela y Cuba (en torno al 17%), República Dominicana, Bulgaria, Argentina y Colombia (15%).
- En la agricultura tenían empleo con más frecuencia las nacidas en Marruecos (8%), Ecuador (6%) y Rumanía (5%).
- En la industria estaban ocupadas preferentemente las mujeres de Alemania y Francia (15%), seguidas por las de Venezuela y Bulgaria (en torno al 9%).
- En el conglomerado educación-sanidad encontramos a las procedentes del Reino Unido (30%), Francia y Cuba (22%), Venezuela, Perú, Alemania y Argentina (15% o más).
- En el resto de actividades (incluyendo finanzas, transporte-comunicaciones y servicios a la comunidad) destacan las inmigradas de Reino Unido, Venezuela, Francia, Alemania (en torno al 20%) y Argentina (16%).

En resumen, entre las mujeres ocupadas las ramas de actividad principales configuran los siguientes perfiles diferenciales:

Servicio doméstico, hostelería y...

...servicios a empresas: Bolivia, Rumanía, Bulgaria, Brasil y República Dominicana (para este colectivo tiene más importancia la hostelería que el servicio doméstico).

...comercio: Ecuador y Marruecos.

...educación-sanidad: Perú y Portugal (en este último predomina la hostelería).

Servicios a empresas, educación, comercio y otras actividades: Argentina, Venezuela, Francia, Alemania y Cuba.

Educación, otras actividades y hostelería: Reino Unido.

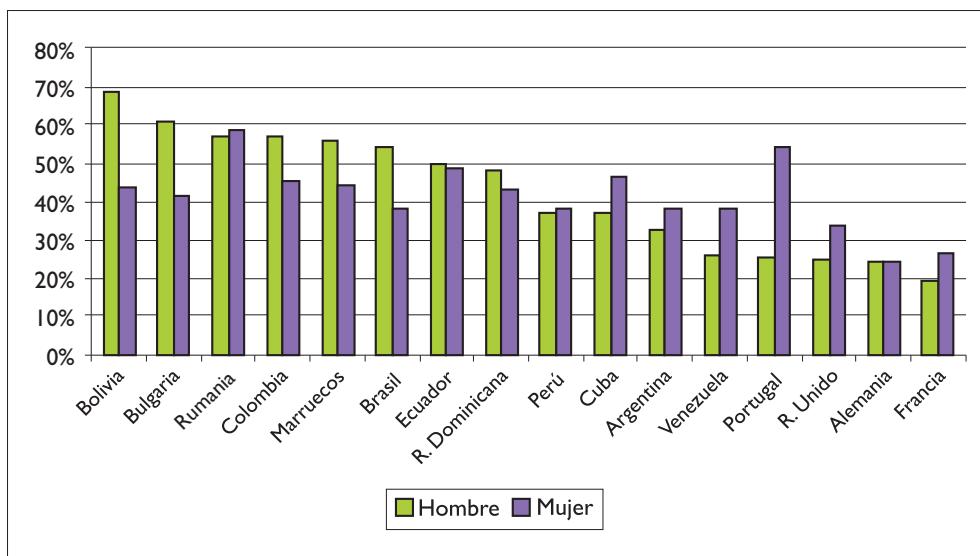
Tasa de temporalidad

Tal como quedó apuntado en el capítulo anterior, en la fecha de referencia de la ENI 2007, la EPA indicaba que la tasa de temporalidad de los asalariados autóctonos era del 28% y la de los no comunitarios (incluyendo todavía a rumanos y búlgaros) ascendía al 56%. El desglose para los principales colectivos nacionales que ofrece la ENI queda recogido en el Gráfico 4.5.

En este caso, sólo dos colectivos femeninos –Portugal y Rumanía– y seis masculinos –Bolivia, Bulgaria, Rumanía, Colombia, Marruecos y Brasil– superan el 50% de temporalidad, cifra que constitúa un mínimo generalizado cuando estudiamos el primer empleo en España. Si en aquel momento la tendencia general mostraba que la temporalidad afectaba más a los hombres que a las mujeres, ahora nos encontramos con un panorama más diversificado. La precariedad es mayor para los hombres que para las mujeres de Bolivia, Bulgaria, Colombia, Marruecos, Brasil, Ecuador y República Dominicana. En cambio, afecta más a las mujeres procedentes de Portugal, Venezuela, Argentina, Cuba, Rumanía, Reino Unido, Francia y Perú. En el caso de los trabajadores de Alemania las tasas son similares para ambos sexos.

GRÁFICO 4.5.

ASALARIADOS CON EMPLEO TEMPORAL EN EL EMPLEO ACTUAL,
SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO



FUENTE: ENI 2007.

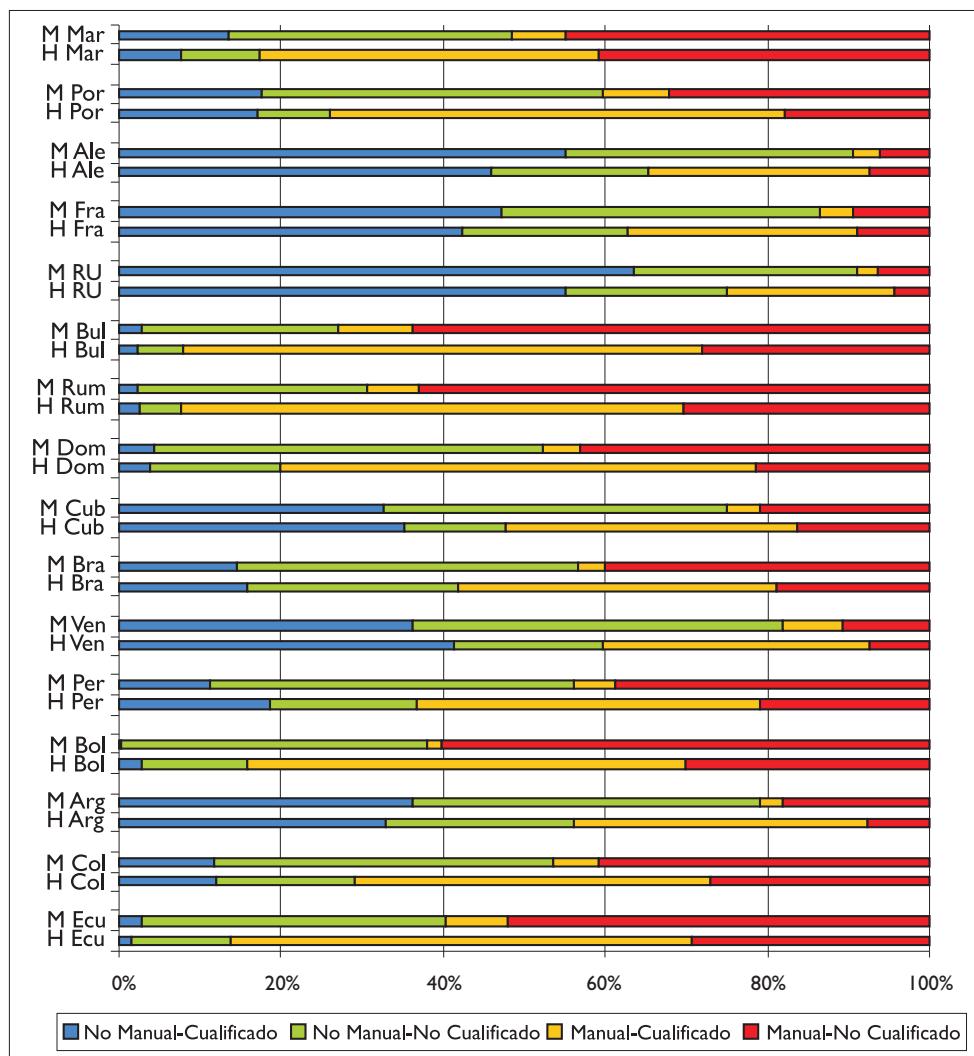
Estatus ocupacional

La distribución en la escala de estatus ocupacional en el empleo actual muestra que el 57% tenía en 2007 empleos de tipo manual (el 30% no cualificados) mientras que el 43% ocupaba puestos de «cuello blanco» (el 25% poco cualificados). El análisis desagregado por sexo y país de nacimiento (ver Gráfico 4.6) muestra las siguientes pautas diferenciales:

- En los empleos cualificados de «cuello blanco» los colectivos con mayor presencia eran las mujeres británicas (64%), los hombres de ese mismo origen y las mujeres de Alemania (55%), seguidos por los hombres de este último país, los inmigrados de Francia de ambos sexos y los hombres de Venezuela (más del 40%).
- En las categorías de «cuello blanco» menos cualificadas destacaban claramente las mujeres; en particular, las procedentes de la República Dominicana, Venezuela y Perú (en torno al 45%), Argentina, Cuba, Portugal, Brasil y Colombia (40% o más).
- En cambio, los hombres predominan en los empleos manuales cualificados, especialmente los nacidos en Bulgaria y Rumanía (más del 60%), República Dominicana, Ecuador, Portugal y Bolivia (más del 50%).
- En los empleos no cualificados «de cuello azul» estaban especialmente representados colectivos femeninos. Destacan las trabajadoras nacidas en Bulgaria, Rumanía y Bolivia (más del 60%), Ecuador (52%), Marruecos, República Dominicana, Colombia y Brasil, junto a los hombres marroquíes (40%).

El nivel de estudios de los trabajadores presenta una importante correlación con la categoría laboral ocupada: los trabajadores con estudios primarios se concentran especialmente en los empleos manuales no cualificados; los que cuentan con estudios superiores ocupan con más asiduidad los cualificados «de cuello blanco». Esta regla se confirma en la mayoría de colectivos nacionales, aunque existen algunas excepciones. Por ejemplo, existe un volumen significativo de trabajadores de Bulgaria y Rumanía con estudios terciarios en empleos no cualificados de carácter no manual, la misma categoría en la que se concentran particularmente trabajadores del Reino Unido que no pasan de la escolarización primaria. Además, el 22% de los trabajadores nacidos en Cuba que cuentan con estudios terciarios tiene empleos no cualificados de carácter manual.

GRÁFICO 4.6.
 ESTATUS OCUPACIONAL EN EL EMPLEO ACTUAL,
 SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO



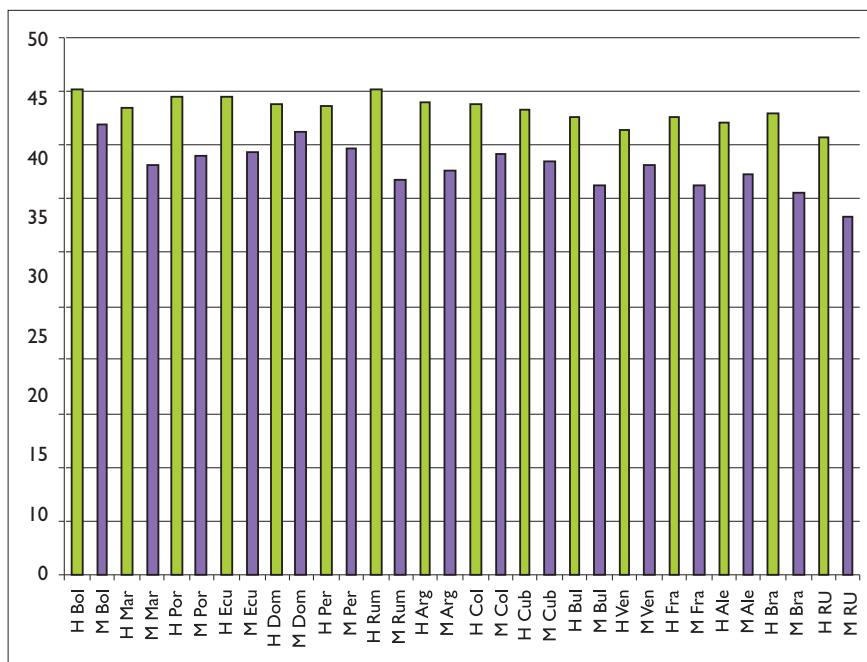
FUENTE: ENI 2007.

Jornada laboral

Las horas de trabajo habituales por semana se situaron, en el promedio general, en 41,4 (43,7 para los hombres y 38,1 para las mujeres). Por país de procedencia, el abanico se sitúa entre las 43,4 horas de los inmigrados de Bolivia y las 37,8 de los originarios del Reino Unido. Los nacidos en Marruecos, Portugal y Ecuador superan las 42 horas, en tanto que los de Brasil, Alemania, Francia y Venezuela no exceden de las 40.

Las diferencias en función del sexo (ver Gráfico 4.7) muestran que en todos los colectivos nacionales las jornadas de los hombres superan a las de las mujeres. Las diferencias más notables corresponden a los inmigrantes de Rumanía (diferencia de 8 horas semanales), Reino Unido y Brasil (7), Francia, Bulgaria y Argentina (6). Las jornadas más prolongadas las realizan los hombres de Bolivia, Rumanía, Ecuador y Portugal (45 horas) y las más breves las mujeres del Reino Unido (33), Brasil, Francia y Bulgaria (36).

GRÁFICO 4.7.
JORNADA SEMANAL HABITUAL EN EL EMPLEO ACTUAL,
SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO



FUENTE: ENI 2007.

1.3. Ingresos de los ocupados

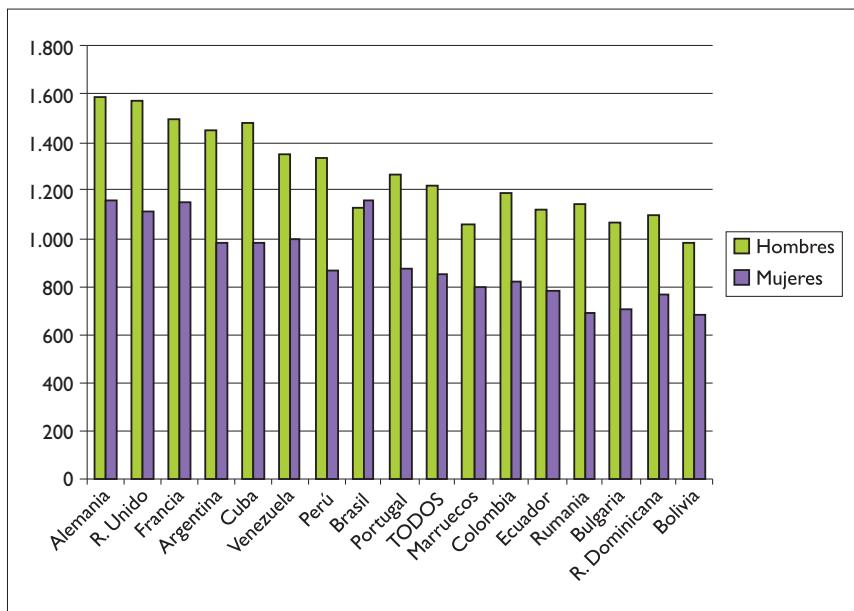
En 2006, fecha de realización de la ENI, el Salario Mínimo Interprofesional estaba fijado en 540,90 euros mensuales o 18,03 diarios. Por otra parte, los datos de la Encuesta de Estructura Salarial de 2006 indican que la ganancia mensual media de los trabajadores españoles era de 1.677 euros, la de los inmigrados de la Unión Europea de 25 miembros (por tanto, sin Rumanía y Bulgaria) de 1.702 euros, mientras que la del resto de inmigrantes no llegaba a 1.180 euros. Puesto que esta fuente no incluye los salarios de la agricultura y el servicio doméstico, que están entre los más bajos del mercado, los ingresos reales medios de los trabajadores fueron sin duda inferiores a los citados. Teniendo presentes estas referencias veamos los resultados ofrecidos por la ENI 2007⁶.

Según ésta, el 77% de los inmigrados ocupados percibía mensualmente entre 500 y 1.499 euros mensuales; el 7% no llegaba a los 500, mientras que el 8% ganaba entre 1.500 y 1.999 euros y otro 7% superaba los 2.000 (el 3% más de 3.000 euros). A su vez, el bloque más numeroso se distribuía entre un 33% que percibía entre 500 y 999 euros, llegando apenas a ser «milionistas»; y un 34% que ganaba entre 1.000 y 1.499 euros.

Utilizando cifras de *ingresos medios*, la retribución mensual era 1.067 euros. Esta información incluye sólo al 80% de los ocupados; si incorporáramos la del 96% que ha facilitado información, la media podría elevarse pero sin superar en ningún caso los 1.250 euros por mes. Como ya hemos tenido ocasión de comprobar en los análisis precedentes, las cifras promedio suelen ocultar situaciones específicas claramente diferenciadas. Aquí, en un primer análisis, para simplificar la presentación, resaltando las diferencias más notables, presentamos la información de los ingresos *medios* mensuales, por sexo y lugar de origen, que quedan recogidos en el Gráfico 4.8. Según estos, el salario mensual promedio para el conjunto de los inmigrados presenta una clara disimetría en función del sexo: los hombres percibían 1.218 euros, mientras que las mujeres sólo ganaban 854 euros; en otros términos, los ingresos de las mujeres representan el 70% de los que reciben los hombres. Tal diferencia se registra en todos los colectivos analizados, con la excepción de los brasileños, grupo en el que los ingresos de las mujeres superan ligeramente (2%) a los de los hombres.

⁶ Habitualmente en los trabajos de encuesta el apartado ingresos recibe muchas no respuestas. En el caso de la ENI, sobre una población estimada de 2,9 millones de ocupados, se recogió información de los ingresos de casi 2,8 millones, lo que significa una buena tasa de respuestas (96%). No obstante, sólo para 2,3 millones conocemos los ingresos exactos (lo que nos permite, por ejemplo, calcular ingresos medios) mientras que el resto, algo menos de 500.000 casos, sólo indican un tramo de ingresos. Por tanto, cuando hagamos referencia a ingresos medios conviene tener en cuenta que se trata de información que concierne al 80% de los ocupados.

GRÁFICO 4.8.
**SALARIO MEDIO EN LA OCUPACIÓN ACTUAL,
SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO**

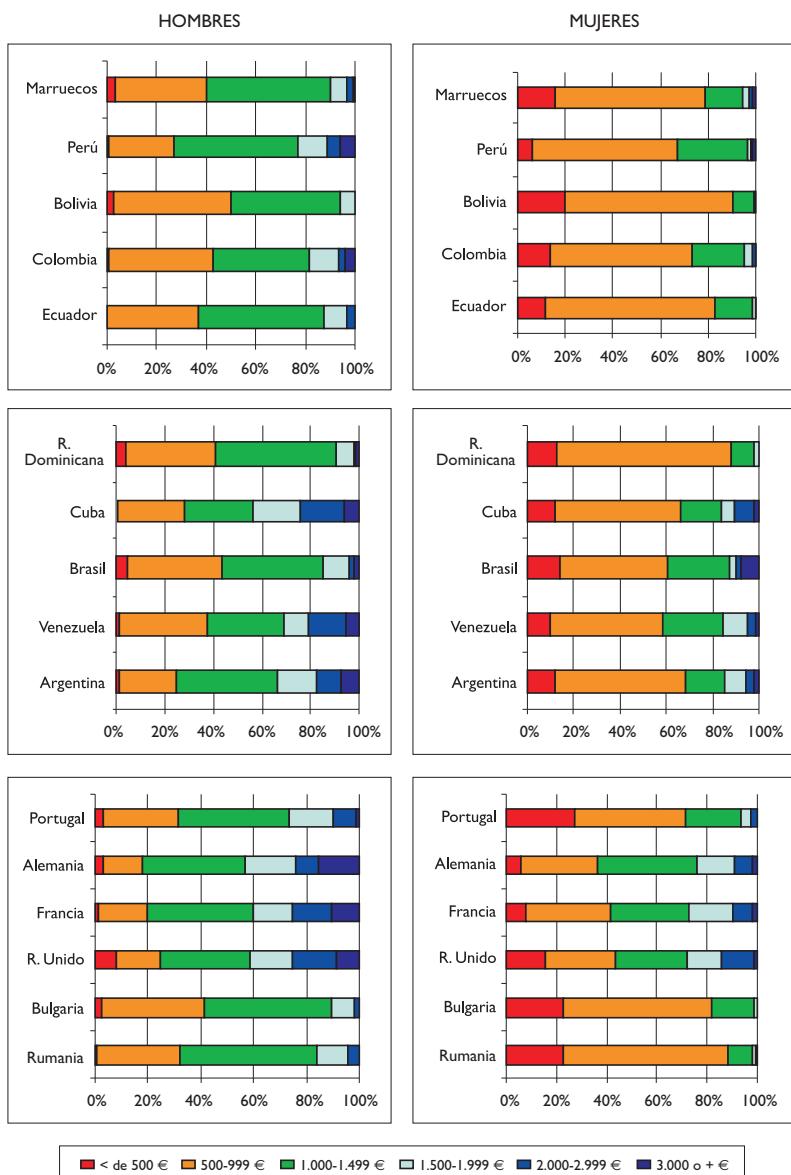


FUENTE: ENI 2007.

Además del sexo y el país de procedencia, otras variables presentan correlación con las retribuciones salariales. La edad es una de ellas: mientras las personas entre 50 y 54 años perciben 1.220, las de 20 a 24 sólo cobran 852. Similares diferencias se observan en función del tiempo de estancia en España: los llegados antes de 1987 cobran en torno a 1.300 y los que lo hicieron a partir de 2002 en torno a 945. Ganan más los que tienen estudios superiores (1.340) y los que tienen nacionalidad española (1.245) que los trabajadores con estudios primarios (945) o nacionalidad extranjera (1.022). Los ingresos también dependen, pero no linealmente, del número de horas habitualmente trabajadas: es mínimo para quienes desarrollan jornadas semanales de menos de diez horas y va aumentando hasta alcanzar un máximo para quienes trabajan en torno a 58 horas; a partir de ahí, sin embargo, los ingresos decrecen, poniendo de manifiesto la existencia de un sector de trabajadores sobreexplotado: con jornadas prolongadas y salarios bajos: el 5% trabaja 56 o más horas semanales y gana menos de 1.000 euros por mes (el 15% de los bolivianos y el 7% de los rumanos y asiáticos).

Una visión más detallada de la distribución de los ingresos mensuales de los ocupados, teniendo en cuenta el sexo y el país de nacimiento, puede consultarse en el Gráfico 4.9.

GRÁFICO 4.9.
INGRESOS POR TRAMOS DE LOS OCUPADOS
SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO



FUENTE: ENI 2007.

2. La movilidad ocupacional en España

Una vez caracterizada la situación actual de los trabajadores inmigrantes desde la perspectiva del empleo, cabe analizar el tipo de movilidad ocupacional experimentada en España. Para ello necesitamos, en primer lugar, conocer cuántos de ellos han cambiado de ocupación –y cuántos sólo han tenido un empleo en el país de residencia-. Respecto al primer grupo podemos saber también cuántos cambios de empleo se realizaron, aunque a efectos comparativos sólo tenemos información del primero y del último de ellos.

2.1. Número de empleos

Como ha quedado dicho, la ENI 2007 contabilizó 2,9 millones de inmigrantes ocupados. *Algo más de un millón sólo ha tenido un empleo en España*, se trata de 600.000 hombres y 430.000 mujeres. En principio, puede suponerse que esta situación obedece a un corto tiempo de estancia en España. Esto es así para una parte de los inmigrados: algo más de la mitad de los que no han cambiado de empleo (54%) llegaron en el periodo 2002-2006; sin embargo, el 22% lo hizo hace diez años o más. Por tanto, si unos se ven constreñidos a no cambiar de empleo por la falta de oportunidades, y por las limitaciones que introducen la irregularidad o los permisos iniciales de trabajo, otros disfrutan de una estabilidad laboral que no obedece a las causas mencionadas.

Lo mismo puede decirse respecto a la antigüedad en ese único empleo. Por una parte, la mitad de los que no han cambiado de trabajo lo consiguieron el año de realización de la encuesta (2006) o el anterior (2005). Por otra, el 35% está trabajando en el mismo puesto desde hace cuatro años o más.

¿En qué ramas de actividad están ocupados aquellos que sólo han tenido un empleo en España? En general, en las mismas en que trabaja el resto de trabajadores inmigrados. Las mujeres en el servicio doméstico (34%), hostelería (16%) y servicios a empresas (12%); los hombres en construcción (33%), comercio (13%), industria (12%) y agricultura (9%).

La Tabla 4.1 muestra el número de trabajadores, por sexo y país de nacimiento, que nunca ha cambiado de empleo desde su radicación en España. El contingente más numeroso es el procedente de Rumanía, seguido por el de Marruecos; a distancia aparecen los trabajadores de Bolivia, Argentina, Ecuador y Colombia.

El Gráfico 4.10 muestra el número de empleos que han tenido los inmigrados en España, según el país de nacimiento y el sexo. Los porcentajes más altos de estabilidad corresponden a hombres del Reino Unido (de forma destacada), Bolivia, Alemania y Brasil y a las mujeres de Portugal, Rumanía, Argentina y Reino Unido. Por sexo, dentro de cada colectivo nacional es mayor la estabilidad de las mujeres de Rumanía, Bulgaria, Brasil, Colombia y Ecuador, y de los hombres del Reino Unido, Alemania, Francia, Bolivia, República Dominicana y Perú.

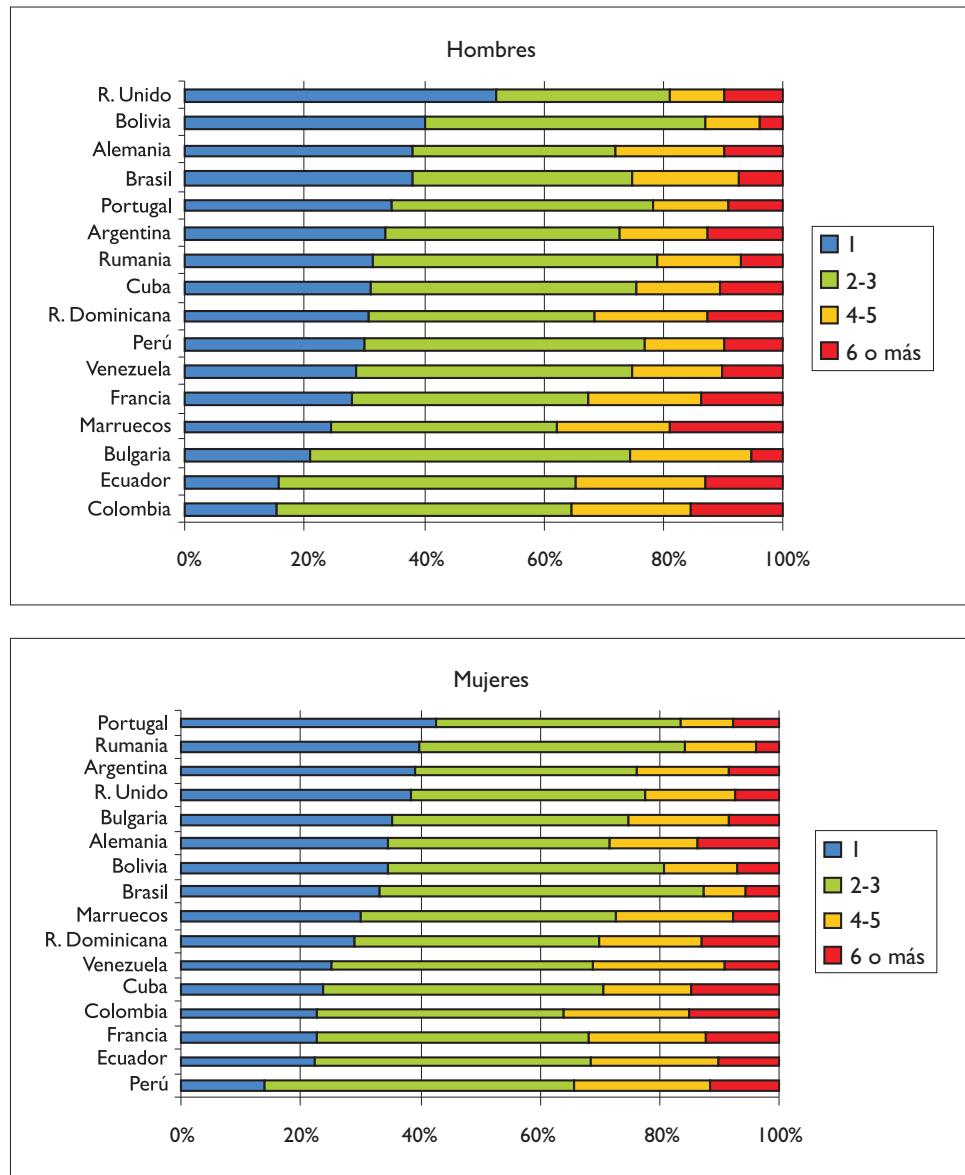
TABLA 4.I.
**Ocupados inmigrados que nunca han cambiado de empleo en España,
 según sexo y país de nacimiento**

País de nacimiento	Total	Hombre	Mujer
Ecuador	58.770	25.667	33.103
Colombia	51.692	18.319	33.373
Argentina	55.026	33.510	21.516
Bolivia	59.820	31.754	28.066
Perú	32.118	20.920	11.198
Venezuela	25.842	14.032	11.810
Brasil	23.692	10.887	12.805
Cuba	11.372	6.480	4.892
R. Dominicana	17.370	6.362	11.008
Resto A. Latina	65.820	29.617	36.203
Rumanía	134.808	71.291	63.517
Bulgaria	22.253	11.253	11.000
R. Unido	43.269	28.572	14.697
Francia	41.281	26.849	14.432
Alemania	36.853	20.821	16.032
Portugal	21.325	13.553	7.772
Resto U.E.	54.808	34.307	20.501
Marruecos	96.476	78.665	17.811
Resto África	46.323	35.581	10.742
Asia	62.174	45.421	16.753
Resto de Europa	47.294	22.134	25.160
Resto de países	19.901	10.768	9.133
Total	1.028.287	596.763	431.524

FUENTE: ENI 2007

Dejando de lado a este importante contingente, nos quedan 1.875.000 trabajadores que han tenido dos o más empleos en España. Aunque la mayor parte de ellos ha tenido dos o tres ocupaciones, existe un segmento que supera los seis empleos desde que está radicado en España. En este grupo destacan los hombres de Marruecos (el 19% tiene esa experiencia), los inmigrados de Colombia de ambos sexos, las mujeres de Cuba, Alemania y República Dominicana, y los hombres de Francia o Ecuador (13% a 15%).

GRÁFICO 4.10.
NÚMERO DE EMPLEOS QUE HAN TENIDO EN ESPAÑA,
SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO (% SOBRE EL TOTAL DE OCUPADOS)



FUENTE: ENI 2007.

2.2. Movilidad entre el empleo inicial y el actual

Para conocer la movilidad ocupacional en España nos centraremos en el contingente de 1,9 millones de inmigrantes que ha cambiado alguna vez de empleo. Realizaremos aquí un análisis similar al efectuado en el capítulo anterior; si allí nos referíamos a la movilidad ocupacional transfronteriza, en este capítulo estudiaremos la experimentada tras la instalación en España. El objetivo es identificar qué pautas de movilidad existen, así como comprobar qué incidencia tiene el tiempo de residencia en España sobre la inserción laboral. Antes de presentar los datos cabe hacer una advertencia ante una posible lectura lineal de los resultados. Es necesario tener presente que este análisis se limita a un periodo histórico caracterizado por un ciclo expansivo del empleo en España, que se cerró a poco de realizarse la ENI 2007. Por tanto, hay que circunscribir la interpretación de resultados a la dinámica de dicho ciclo expansivo, sin realizar lecturas que den por supuesto una dinámica lineal del tiempo histórico. Es muy probable que en los dos últimos años –a partir de la crisis económica– la dinámica de movilidad ocupacional para buena parte de los inmigrantes, a pesar del mayor tiempo de residencia acumulado, haya sido negativa. Hecha esta advertencia, veamos qué pautas de movilidad identifica la ENI 2007.

Comencemos el análisis estudiando las relaciones de dependencia en el trabajo. La trayectoria comprendida entre el primer y el último empleo apenas ha modificado el porcentaje de trabajadores asalariados, que se mantiene en torno al 86% de los ocupados que han experimentado movilidad ocupacional. En cambio, sí se registran cambios en las demás modalidades. Por un lado, se ha producido un notorio descenso de los trabajadores que ocupaban «otras» categorías (ayudas familiares, falsos autónomos, cooperativistas, etc.) que pasaron del 7% al 3%. Por otro, se registró un incremento paralelo de los trabajadores por cuenta propia: los autónomos ascendieron del 5% al 8% y los empleadores del 0,6% al 2%. En principio, *se trata de una dinámica que revierte la experimentada en el tránsito trasnacional*.

Los datos de la Tabla 4.2 permiten analizar con más detalle los procesos de movilidad ocurridos. Aunque, en conjunto, el volumen de asalariados apenas se modificó, sólo el 78% de los ocupados era asalariado en el primer empleo y continuaba siéndolo en su última ocupación. En cambio, el 2% se había convertido en empresario, el 6% en autónomo y el 1% pasó a otras categorías. A la inversa, menos de la mitad de los trabajadores por cuenta propia conservaron su estatus: del grupo que originariamente era empleador (el 0,6% de todos los ocupados), una parte pasó a ser asalariada (0,3%) y otra autónomo no empleador (0,1%); respecto a quienes en el primer momento trabajaban como autónomos (4,9%), la mayoría se convirtió en asalariada (2,8%) y un sector pequeño pasó a ser empleador (0,1%). Por tanto, la dinámica real muestra un fuerte núcleo dominante de asalariados (más de las tres cuartas partes de los trabajadores que han cambiado de empleo) y una importante movilidad del resto de trabajadores. Haciendo una lectura simplificada, y excluyendo de la misma a la categoría «Otros», comprobamos que *quienes han conservado su estatus originario (valores de la diagonal) son el 80%*,

los que han experimentado movilidad descendente (valores por encima de la diagonal) fueron el 3,2% y los que, por el contrario, mejoraron su relación de dependencia (valores por debajo de la diagonal) ascendieron a 8,2%. Para un análisis más detallado, teniendo en cuenta el país de nacimiento de los trabajadores, pueden consultarse los datos de la Tabla 4.5 al final del capítulo.

TABLA 4.2.
RELACIÓN DE DEPENDENCIA EN EL PRIMER EMPLEO
Y EN EL ACTUAL EN ESPAÑA

Primer empleo	Empleo actual				
	Empresario	Autónomo	Asalariado	Otros	Total
Empresario	0,3	0,1	0,3		0,7
Autónomo	0,1	2,0	2,8		4,9
Asalariado	2,2	5,9	78,0	1,0	87,0
Otros	0,2	0,6	4,8	1,9	7,4
Total	2,8	8,6	85,9	2,9	100,0

FUENTE: ENI 2007

Veamos a continuación los cambios entre ramas de actividad, distinguiendo entre hombres y mujeres. La información para el conjunto de los inmigrantes está condensada en la Tabla 4.3. Los datos de la diagonal corresponden a aquellos que permanecen en la misma actividad a pesar de haber cambiado de empleo una o más veces. En el caso de los hombres, este grupo representa el 40% de los que han experimentado algún cambio; las actividades que más destacan son construcción (17%), hostelería (6%), agricultura (5%) e industria manufacturera (4%). Entre las mujeres, el índice de permanencia en la misma actividad es muy similar (39%), y las ramas con mayor permanencia son servicio doméstico (17%), hostelería (7%) y comercio (4%).

TABLA 4.3.
RAMA DE ACTIVIDAD EN EL PRIMER
Y EL ÚLTIMO EMPLEO EN ESPAÑA, SEGÚN SEXO

	Agrogranadería	Pesca	Ind. extractivas	Ind. manufacturera	Energía-gas-agua	Construcción	Comercio-reparaciones	Hostelería	Transporte-comunicaciones	Finanzas	S.empresas-alquileres	Educación	Sanidad-servicio social	S.comunidad-personales	S. doméstico	Empleo actual		
																HOMBRES	MUJERES	Total
Agrogranadería	4,6		0,1	3,2		9,2	1,9	0,9	1,2		0,4			0,1	0,1	21,9		
Pesca					0,1												0,4	
Industrias extractivas					0,2													0,3
Industria manufacturera	0,3			4,2		2,0	1,0	0,5	0,8	0,1	0,2	0,1	0,1	0,3	0,3		9,8	
Energía, gas y agua					0,1													0,1
Construcción	1,5		0,1	2,0	0,2	16,9	1,4	1,1	1,1		0,9	0,1	0,3	0,4	0,4		26,2	
Comercio y reparaciones	0,1	0,1		1,2		2,1	2,8	0,8	,9		0,6	0,1	0,1	0,5	0,1		9,3	
Hostelería	0,3			1,2		2,2	1,1	5,8	1,3	0,1	1,1	0,3	0,2	0,3			14,0	
Transporte-comunicaciones		0,3				0,9	0,4	0,4	1,5		0,3	0,1		0,1				4,3
Finanzas					0,1		0	0,1	0,1	0	0,2	0,1						0,7
S.empresas-alquileres					0,7		1,0	0,4	0,5	0,7	0,1	2,2	0,0	0,1	0,1			5,8
Educación					0,3		0,1	0,1	0,1	0,1		0,2	,8		0,1			1,8
Sanidad y servicio social					0,2		0	0,1	0	0		0,1	0,0	0,7				1,2
Serv. comunidad-personales	0,1			0,5		0,7	0,2	0,2	0,2			0,1	0,1	0,7				2,8
Servicio doméstico					0,1		0,2	0,3	0,3	0,1		0,1		0,1	0,1			1,2
Total hombres	7,1	0,1	0,2	14,2	0,3	35,6	9,7	10,7	8,0	0,5	6,5	1,7	1,6	2,7	1,0	100,0		
Agrogranadería	1,2				0,6			0,6	1,0			0,6%		0,1	0,1	0,9		5,2
Pesca					0													0
Industria manufacturera	0,2				1,7		0,1	1,1	0,7	0,2	0,1	0,8	0,1	0,2	0,4	0,7		6,3
Construcción					0,1		0,3	0,1	0,1	0,1			0,1			0,1		0,8
Comercio y reparaciones	0,2			0,8	0,1	0,2	4,1	0,9	0,3	0,3	0,9	0,2	0,6	0,2	0,7			9,4
Hostelería	0,2			1,1		0,2	2,9	6,5	0,7	0,3	2,1	0,4	0,8	0,7	1,6			17,3
Transporte-comunicaciones	0			0,2		0,1	0,4	0,1	0,7	0,1	0,2	0,2	0,2	0,1	0,0			2,5
Finanzas							0,1	0	0,1	0,1	0,1	0,1						0,5
S.empresas-alquileres	0,1			0,7		0,1	0,8	1,5	0,4	0,1	3,3	0,4	0,4	0,2	0,5			8,4
Educación	0			0,2				0,1	0,1		0,2	1,7	0,2	0,1				2,7
Sanidad y servicio social	0,1			0,1			0,6	0,6		0,1	0,5	0,2	1,5	0,1	0,3			4,2
Serv. comunidad-personales				0,3			0,2	0,4	0,1		0,4	0,3	0,1	0,9	0,3			3,1
Servicio doméstico	0,6			1,7	0,1	0,1	4,5	7,4	0,7	0,1	3,6	0,4	2,0	1,5	16,9			39,6
Total mujeres	2,6	0	7,6	0,2	1,0	15,4	19,2	3,6	1,3	12,6	4,0	6,1	4,1	22,1	100,0			

FUENTE: ENI 2007

En definitiva, la movilidad ocupacional supuso para el 40% de los trabajadores un cambio de empleo dentro de la misma rama de actividad; en cambio, para el 60% implicó un cambio de actividad. Los cambios más llamativos, en el caso de los hombres, fueron los siguientes:

- *Ramas que incrementaron su peso*: construcción (de 26% a 36%), industria manufacturera (de 10% a 14%), transporte-comunicaciones (de 4% a 8%).
- *Ramas que perdieron importancia*: principalmente la agricultura (de 22% a 7%), seguida a distancia por la hostelería (de 14% a 11%).

El proceso de movilidad más destacado es el ocurrido entre la agricultura y la construcción, que implicó al 9% de los hombres que cambiaron de empleo (unos 100.000); en menor medida, el desplazamiento desde la agricultura a la industria manufacturera (alrededor de 35.000 trabajadores).

Entre la población femenina que cambió de empleo, los cambios más significativos fueron los siguientes:

- *Ramas que perdieron importancia*: de forma destacada el servicio doméstico (de 40% a 22%), en menor medida la agricultura (de 5% a 3%).
- *Ramas que incrementaron su peso*: el comercio (9% a 15%), los servicios a empresas e inmobiliarios (8% a 13%), además de la hostelería (17% a 19%), la industria manufacturera (6% a 8%) y la sanidad-servicios sociales (4% a 6%).

Los desplazamientos más numerosos se registraron entre el servicio doméstico y la hostelería (en torno a 54.000 mujeres), el sector comercio-reparaciones (32.000) y los servicios a empresas (26.000).

En definitiva, *de cada 100 trabajadores que cambiaron de empleo 60 lo hicieron también de rama de actividad; entre los hombres destacan los desplazamientos hacia la construcción y la pérdida de peso del empleo agrícola; entre las mujeres un abandono significativo del servicio doméstico hacia otros empleos del sector servicios* (especialmente comercio y servicios a empresas).

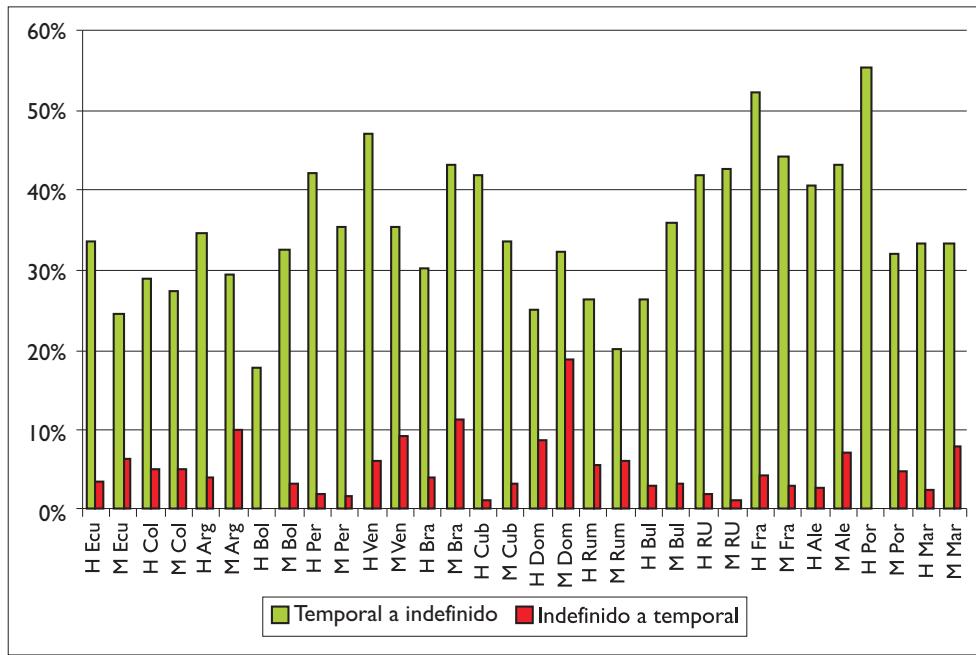
En cuanto a la duración del vínculo laboral (relación temporal o indefinida) la comparación entre el primer y el último empleo muestra una mejoría considerable. Por un lado, más de la mitad (54%) de quienes han cambiado de empleo mantuvieron el mismo tipo de vínculo laboral; por otro, entre aquellos que lo vieron modificado es sensiblemente mayor el porcentaje que ha pasado de asalariado temporal a fijo (33%) que el de quienes han recorrido el proceso inverso (4%). Existen algunas diferencias en función del sexo: los hombres han mejorado algo más que las mujeres (34% vs. 32%), en tanto que éstas empeoraron en mayor medida (4% y 6%, respectivamente).

El desglose por sexo y país de nacimiento (ver Gráfico 4.11 y Tabla 4.5) muestra que las mejoras más notables correspondieron a hombres de Portugal, Francia (más del 50% pasó de temporal a fijo),

Venezuela, Perú y Cuba, mujeres de Francia y Brasil, y personas de ambos sexos del Reino Unido y Alemania. La experiencia inversa (paso de fijo a temporal) fue más habitual entre las mujeres de República Dominicana (18% de las que cambiaron de empleo), Brasil, Argentina y Venezuela (alrededor del 10%), hombres dominicanos y mujeres de Marruecos (8%).

GRÁFICO 4.II.

MEJORA Y EMPEORAMIENTO DE LA ESTABILIDAD ENTRE EL PRIMER
Y EL ÚLTIMO EMPLEO EN ESPAÑA, SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO



FUENTE: ENI 2007

En definitiva, para algo más de la mitad de quienes cambiaron de trabajo en España la duración del vínculo laboral no se modificó; el resto registró un cambio mucho más positivo que negativo. Sin embargo, conviene no olvidar que el punto de partida (el primer empleo en España) había significado un retroceso importante respecto al último empleo ocupado en el país de origen. Si establecemos la comparación entre éste y el último empleo en España el balance es más equilibrado: el 57% continúa en la misma situación, el 18% ha mejorado (pasó de temporal a fijo) pero el 21% ha visto deteriorada su posición (de fijo en el país de origen a temporal en España).

Para completar el análisis del cambio ocupacional experimentado en España, veamos cómo se modificó la situación respecto a la categoría del puesto de trabajo, manteniendo las mismas hipótesis que en capítulos anteriores (los empleos de «cuello blanco» son de mejor categoría que los de «cuello azul», lo mismo que los cualificados respecto a los no cualificados). El resultado global indica que el 55% no ha visto modificado su estatus ocupacional, mientras que el 14% ha experimentado una movilidad descendente y el 30% un proceso de ascenso ocupacional. Por tanto, *el balance -previo a la crisis de empleo de 2008- muestra un proceso de transformación limitado⁷ con una tendencia a la movilidad ascendente (30% - 14%)*.

La información desagregada por sexo no muestra diferencias respecto al porcentaje que no cambió de categoría (55% tanto en hombres como en mujeres) pero sí respecto a los demás: han sido algo más los hombres que han mejorado (32% vs. 29%) y más las mujeres que han sufrido una movilidad descendente (13% y 16%, respectivamente). La evolución en función del sexo y el país de nacimiento (ver Gráfico 4.12) muestra las siguientes pautas:

- Los grupos con mayor *movilidad ascendente*:

Hombres: los procedentes de Rumanía, Portugal, Venezuela, Francia, Cuba y Argentina (más del 35%).

Mujeres: de forma muy destacada las nacidas en Reino Unido (88%), seguidas por las de Colombia, Argentina, Portugal y Bulgaria (en torno al 33%).

- Los colectivos con mayor *movilidad descendente*:

Hombres: de República Dominicana, Brasil y Cuba (25 a 30%).

Mujeres: de Colombia y Ecuador (más del 20%), Brasil, Perú y Cuba (19%).

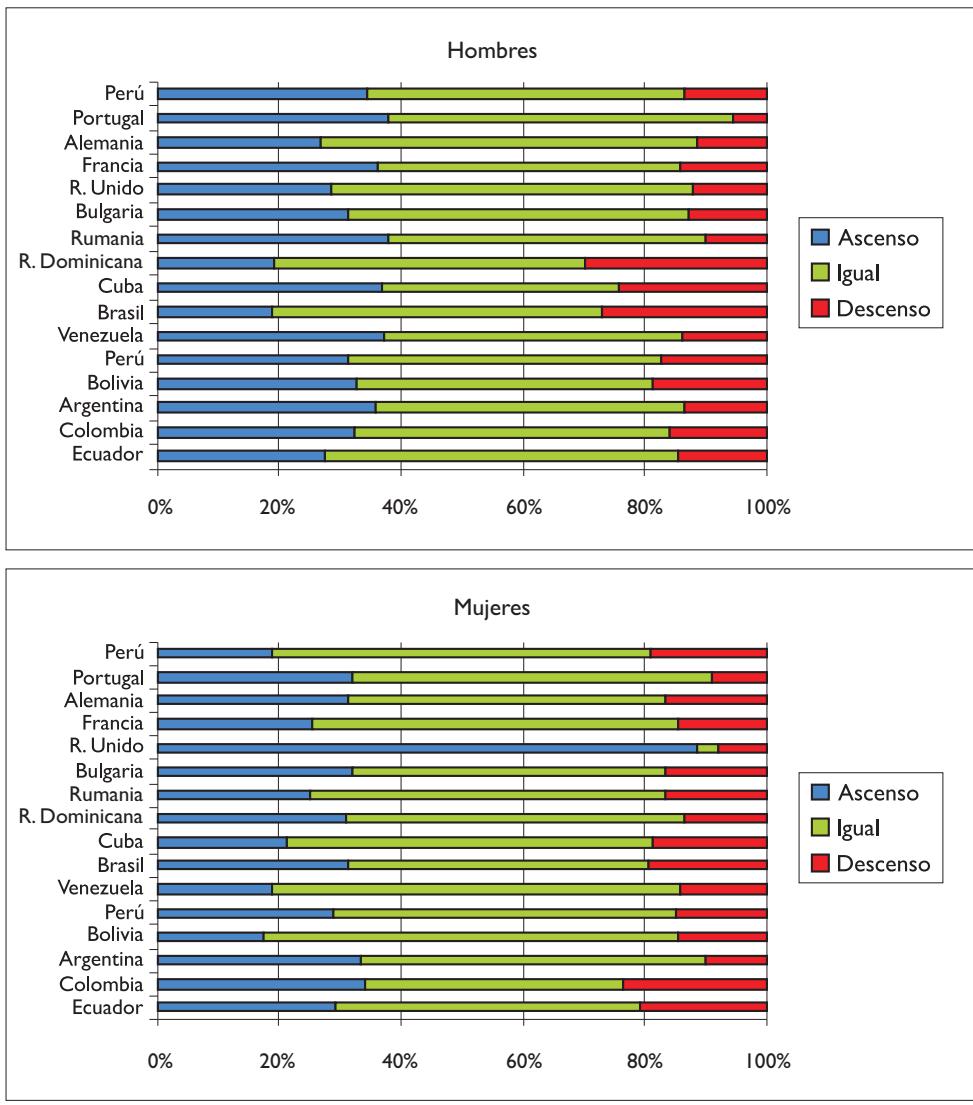
- Los que más han *mantenido* su estatus:

Hombres: de Alemania y Reino Unido (en torno al 60%), Ecuador, Portugal y Bulgaria (55% o más).

Mujeres: Bolivia y Venezuela (en torno al 66%), Perú, Francia, Cuba y Portugal (alrededor del 60%).

⁷ Conviene recordar que, además de los que han cambiado de empleo sin modificar su categoría laboral (en torno a 1 millón de ocupados), existe un millón de trabajadores inmigrados que no ha cambiado nunca de empleo.

GRÁFICO 4.I2.
**TIPO DE MOVILIDAD LABORAL SEGÚN CATEGORÍA LABORAL,
 POR SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO**

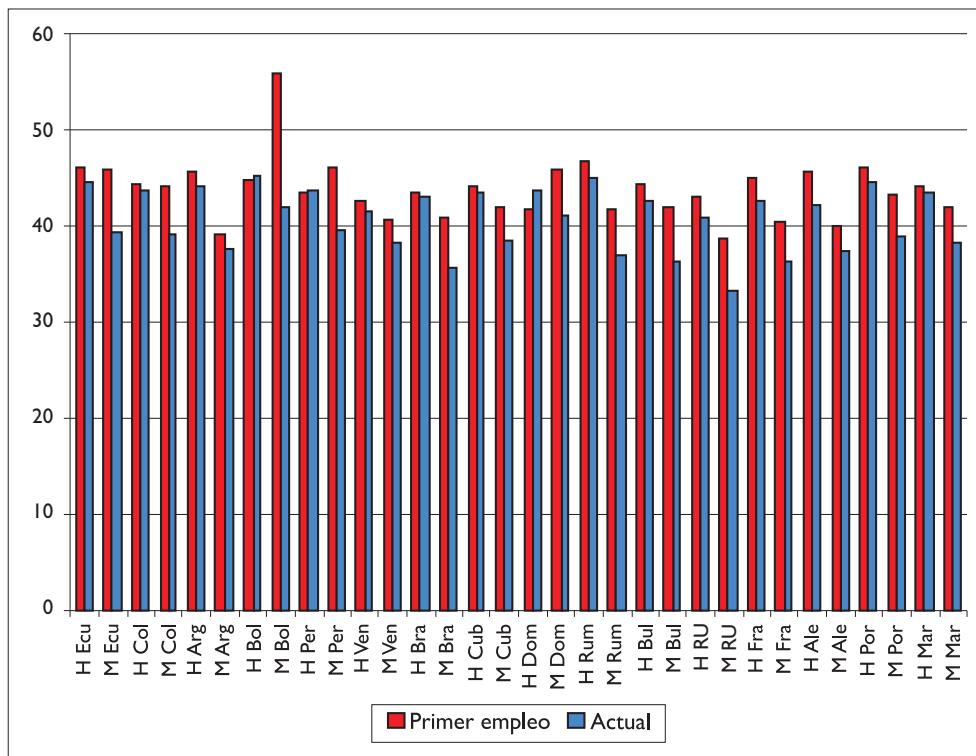


FUENTE: ENI 2007.

Finalmente, la evolución de la jornada semanal media experimentó una reducción de tres horas entre el primer empleo (44,4 horas) y el actual (41,4). Esta evolución favorable se registró en casi todos los grupos estudiados (ver Gráfico 4.13). Las excepciones, que sufrieron un incremento de jornada, fueron los hombres dominicanos (incremento de 2,1 horas semanales), los de Bolivia (0,5) y los de Perú (0,2). En cambio, las reducciones de jornada más notables correspondieron a las mujeres de Bolivia, que partían de una jornada elevadísima (reducción de 14 horas), de Ecuador y Perú (6,5 horas), Bulgaria, Brasil, Colombia, Reino Unido, Rumanía y República Dominicana (en torno a 5 horas). En la mayoría de los casos esta disminución de la jornada está relacionada con la salida del empleo doméstico interno.

GRÁFICO 4.13.

JORNADA LABORAL HABITUAL EN EL PRIMER Y EL ACTUAL EMPLEO EN ESPAÑA,
SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO



FUENTE: ENI 2007.

TABLA 4.4.

**RELACIÓN DE DEPENDENCIA EN EL PRIMER EMPLEO Y EL EMPLEO ACTUAL EN ESPAÑA,
SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO (% total para cada colectivo)**

País de nacimiento	Primer empleo	Primer empleo en España				
		Empresario	Autónomo	Asalariado	Otros	Total
Ecuador	Autónomo		0,7	3,2		3,9
	Asalariado	0,5	2,6	82,1	0,2	85,3
	Otros		0,6	9,2	0,9	10,8
	Total	0,5	3,9	94,4	1,1	100,0
Colombia	Empresario	1,0	0,3	0,7		1,9
	Autónomo		3,9	4,5	0,0	8,4
	Asalariado	1,0	5,5	73,3	0,9	80,7
	Otros	0,6	0,7	6,5	1,3	9,1
	Total	2,6	10,2	85,0	2,2	100,0
Argentina	Autónomo	0,3	2,4	5,2		7,9
	Asalariado	2,7	11,9	72,6	2,0	89,2
	Otros		0,7	1,3	0,9	2,9
	Total	3,0	15,0	79,2	2,9	100,0
Bolivia	Autónomo		7,6	1,2		8,9
	Asalariado	1,0	0,3	74,3	0,8	76,4
	Otros		1,2	3,6	9,9	14,8
	Total	1,0	9,1	79,2	10,7	100,0
Perú	Autónomo	0,6	0,8	3,7		5,2
	Asalariado	1,2	3,6	85,2	0,3	90,3
	Otros		0,2	4,0	0,3	4,5
	Total	1,9	4,7	92,9	0,6	100,0
Venezuela	Empresario		0,2			0,2
	Autónomo		1,8	3,4		5,2
	Asalariado	3,2	9,5	76,7	0,2	89,6
	Otros			3,7	1,4	5,0
	Total	3,4	11,3	83,7	1,5	100,0
Brasil	Autónomo		0,6	4,3		5,0
	Asalariado	3,8	7,0	73,5	0,2	84,4
	Otros		0,8	2,8	7,0	10,6
	Total	3,8	8,5	80,6	7,1	100,0
Cuba	Autónomo		0,7	1,5		2,2
	Asalariado	5,5	9,1	79,6		94,2
	Otros		1,1	2,5		3,7
	Total	5,5	10,9	83,7		100,0
R. Dominicana	Autónomo		0,9	4,2	1,1	6,3
	Asalariado	1,4	1,0	83,8		86,2
	Otros		0,1	5,9	1,5	7,5
	Total	1,4	2,0	93,9	2,7	100,0
Rumanía	Autónomo		1,7	0,7		2,4
	Asalariado	1,1	1,9	81,0	1,2	85,1
	Otros		0,7	5,7	6,1	12,5
	Total	1,1	4,3	87,4	7,3	100,0

TABLA 4.4. (continuación)

País de nacimiento	Primer empleo	Primer empleo en España				
		Empresario	Autónomo	Asalariado	Otros	Total
Bulgaria	Autónomo		1,0	5,5		6,5
	Asalariado	1,1	0,8	73,9	0,7	76,6
	Otros		1,5	11,2	4,3	16,9
	Total	1,1	3,3	90,6	5,0	100,0
R. Unido	Empresario		1,4	2,3		3,7
	Autónomo	0,3	6,2	3,9		10,5
	Asalariado	10,4	18,2	53,1		81,7
	Otros		2,5	0,9	0,7	4,1
Francia	Total	10,6	28,4	60,3	0,7	100,0
	Empresario	1,4		0,5		1,9
	Autónomo	0,1	0,9	3,6		4,6
	Asalariado	3,9	7,6	80,0	0,3	91,7
	Otros		0,5	1,2	0,1	1,7
Alemania	Total	5,4	8,9	85,3	0,4	100,0
	Empresario	1,8		0,6		2,5
	Autónomo	0,2	1,4	1,2		2,8
	Asalariado	2,8	8,0	80,9	0,4	92,0
	Otros	0,5		2,2		2,7
Portugal	Total	5,3	9,3	85,0	0,4	100,0
	Autónomo	1,8	1,7	2,7		6,1
	Asalariado	5,1	7,1	74,1	2,4	88,6
	Otros		1,8	0,6	2,9	5,2
	Total	6,9	10,5	77,4	5,3	100,0
Marruecos	Empresario			0,1		0,1
	Autónomo		1,6	1,2		2,7
	Asalariado	2,3	5,9	85,3	0,0	93,5
	Otros	0,2	0,0	3,0	0,5	3,6
	Total	2,5	7,5	89,6	0,5	100,0

FUENTE: ENI 2007

TABLA 4.5.

**TASA DE EMPLEO TEMPORAL EN EL PRIMER Y ÚLTIMO EMPLEO EN ESPAÑA,
SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO (% total para cada grupo)**

País de nacimiento	Sexo encuestado	Primer empleo	Empleo actual			
			No sabe	Indefinida	Temporal	Total
Ecuador	Hombre	No sabe	0,7	4,9	1,3	7,0
		Indefinida		9,8	3,4	13,2
		Temporal		33,6	46,2	79,8
		Total	0,7	48,3	51,0	100,0
	Mujer	No sabe	4,0	4,0	5,0	13,0
		Indefinida	0,9	13,9	6,5	21,3
		Temporal	2,4	24,5	38,7	65,7
		Total	7,3	42,5	50,2	100,0
Colombia	Hombre	No sabe	,5	1,3	5,7	7,6
		Indefinida		6,8	5,0	11,8
		Temporal	0,7	28,9	51,1	80,6
		Total	1,2	37,1	61,7	100,0
	Mujer	No sabe	1,9	10,0	4,0	15,8
		Indefinida		12,9	5,1	18,0
		Temporal		27,4	38,8	66,2
		Total	1,9	50,2	47,9	100,0
Argentina	Hombre	No sabe		5,0	1,7	6,7
		Indefinida	3,7	15,3	4,0	23,0
		Temporal		34,6	35,6	70,3
		Total	3,7	54,9	41,3	100,0
	Mujer	No sabe	5,8	0,6	2,5	8,9
		Indefinida		15,1	10,0	25,1
		Temporal		29,6	36,5	66,1
		Total	5,8	45,3	48,9	100,0
Bolivia	Hombre	No sabe	2,0	2,8	0,8	5,6
		Indefinida		4,7		4,7
		Temporal	3,6	17,7	68,4	89,7
		Total	5,5	25,2	69,2	100,0
	Mujer	No sabe	5,2	2,0	2,3	9,5
		Indefinida		7,1	3,1	10,2
		Temporal	1,6	32,6	46,2	80,3
		Total	6,8	41,6	51,6	100,0

TABLA 4.5. (continuación)

Perú	Hombre	No sabe	2,2		2,2
		Indefinida	19,2	1,9	21,1
		Temporal	42,1	34,6	76,7
		Total	63,5	36,5	100,0
	Mujer	No sabe	0,7	1,2	1,9
		Indefinida	30,6	1,5	32,1
		Temporal	35,3	30,7	66,0
		Total	66,6	33,4	100,0
Venezuela	Hombre	No sabe	4,7		4,7
		Indefinida	21,3	6,1	27,3
		Temporal	47,0	21,0	68,0
		Total	72,9	27,1	100,0
	Mujer	No sabe	1,3	2,8	4,1
		Indefinida		16,2	25,5
		Temporal	0,4	35,3	70,4
		Total	1,7	54,2	44,0
Brasil	Hombre	No sabe	2,6	0,8	5,7
		Indefinida	2,6	6,9	4,1
		Temporal		30,4	46,9
		Total	5,2	38,0	56,8
	Mujer	No sabe	4,3		6,4
		Indefinida		3,1	11,3
		Temporal		43,0	31,9
		Total	4,3	46,1	49,6
Cuba	Hombre	No sabe	1,0		2,7
		Indefinida		13,0	1,3
		Temporal		42,0	40,0
		Total	1,0	55,0	44,0
	Mujer	No sabe	2,8	0,6	7,1
		Indefinida		16,7	3,3
		Temporal		33,4	36,1
		Total	2,8	50,7	46,5

TABLA 4.5. (continuación)

R. Dominicana	Hombre	No sabe			3,5	3,5
		Indefinida		11,8	8,8	20,6
		Temporal		25,1	50,8	75,9
		Total		36,9	63,1	100,0
	Mujer	No sabe	0,3	5,8	2,9	9,0
		Indefinida		14,9	18,9	33,8
		Temporal		32,4	24,8	57,2
		Total	0,3	53,1	46,6	100,0
Rumania	Hombre	No sabe	0,7	5,3	3,7	9,7
		Indefinida		6,7	5,7	12,3
		Temporal	1,3	26,2	50,5	78,0
		Total	2,0	38,2	59,8	100,0
	Mujer	No sabe	2,1	3,6	5,7	11,4
		Indefinida		8,5	5,9	14,4
		Temporal	3,5	20,1	50,6	74,2
		Total	5,6	32,2	62,2	100,0
Bulgaria	Hombre	No sabe		5,0	0,6	5,7
		Indefinida		9,2	3,0	12,2
		Temporal	1,9	26,3	53,9	82,1
		Total	1,9	40,6	57,5	100,0
	Mujer	No sabe		8,0	0,6	8,6
		Indefinida		3,6	3,3	6,8
		Temporal	8,6	35,8	40,2	84,6
		Total	8,6	47,3	44,1	100,0
R. Unido	Hombre	No sabe		2,4		2,4
		Indefinida		43,1	1,8	44,9
		Temporal		42,0	10,7	52,7
		Total	87,5	12,5	100,0	
	Mujer	No sabe		8,2		8,2
		Indefinida		11,2	1,2	12,4
		Temporal		42,7	36,7	79,4
		Total		62,1	37,9	100,0

TABLA 4.5. (continuación)

Francia	Hombre	No sabe	0,8	1,5		2,4
		Indefinida		23,9	4,4	28,4
		Temporal		52,3	17,0	69,3
		Total	0,8	77,7	21,4	100,0
	Mujer	No sabe		1,5	1,0	2,5
		Indefinida		27,9	2,9	30,8
		Temporal	0,6	44,2	21,9	66,6
		Total	0,6	73,6	25,9	100,0
Alemania	Hombre	No sabe	1,1			1,1
		Indefinida		26,3	2,7	29,0
		Temporal		40,5	29,4	69,9
		Total	1,1	66,8	32,1	100,0
	Mujer	No sabe	3,0	3,0	1,2	7,2
		Indefinida		18,4	7,1	25,4
		Temporal		43,2	24,1	67,3
		Total	3,0	64,6	32,3	100,0
Portugal	Hombre	No sabe		4,4	2,0	6,5
		Indefinida		14,2		14,2
		Temporal		55,2	24,1	79,4
		Total		73,8	26,2	100,0
	Mujer	No sabe	3,6		10,5	14,1
		Indefinida		17,7	4,8	22,4
		Temporal	0,8	32,0	30,6	63,4
		Total	4,4	49,7	45,9	100,0
Marruecos	Hombre	No sabe	0,1	1,4	1,6	3,2
		Indefinida	1,1	7,7	2,3	11,1
		Temporal	1,2	33,3	51,2	85,7
		Total	2,4	42,4	55,2	100,0
	Mujer	No sabe		5,3	1,3	6,5
		Indefinida	0,8	13,6	7,9	22,3
		Temporal	1,8	33,3	36,0	71,1
		Total	2,6	52,2	45,2	100,0

FUENTE: ENI 2007

V. EXPERIENCIAS DE DESEMPLEO

Una de las características estructurales del mercado de trabajo español es su importante volumen de desempleo. En el periodo previo a la actual crisis, caracterizado por un importante aumento del volumen de empleo, la tasa general de paro descendió desde el 13,9% (en 2000) hasta el 8,5% (en 2006), cifras sensiblemente inferiores a las registradas entre 1993 y 1997 –años en que se superó el 20% de desempleo– y a las que vuelven a observarse a partir de 2008. Por tanto, el incremento de la inmigración se produjo en un contexto de creación de empleo y disminución del volumen de desempleados; aun así, este último segmento no desapareció. Además, las altas tasas de temporalidad generan frecuentes cambios de situación entre un empleo y otro, pero también entre empleo y desempleo, y viceversa.

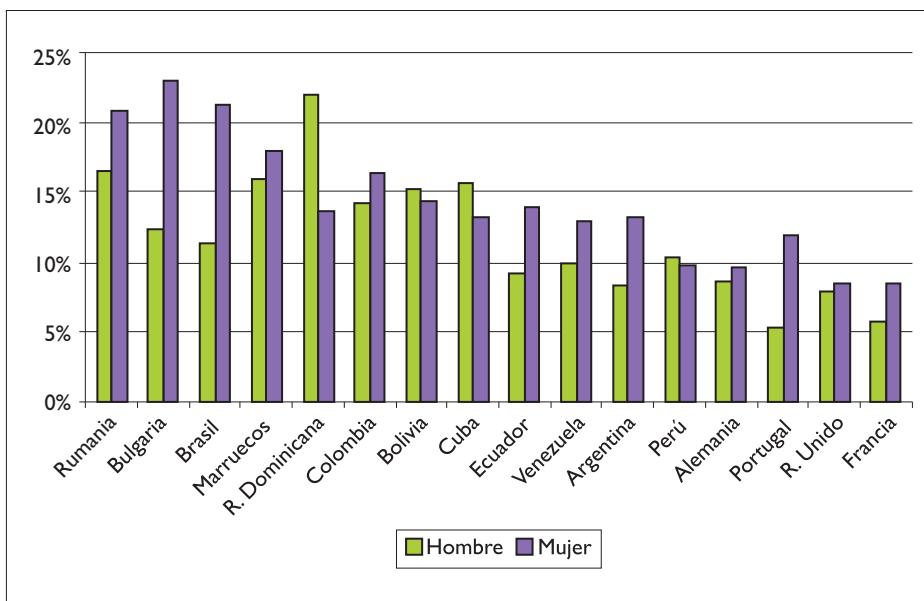
I. El desempleo actual

Según la Encuesta de Población Activa, la tasa de paro de los trabajadores inmigrantes se ha mantenido siempre por encima de la que afecta a los autóctonos. Y las diferencias se hacen más notables si sólo comparamos a trabajadores españoles con los de origen extracomunitario. Así, en el segundo trimestre de 2001 la tasa de desempleo de estos inmigrantes era del 13,9% mientras que la de los autóctonos alcanzaba el 10,2%. Dos años después, en 2003, las cifras respectivas eran 15,8% y 11% y en 2006 (año del trabajo de campo de la ENI) 11,9% y 9%. Por tanto, la dinámica muestra un crecimiento en el periodo 2001-2003 y una reducción entre 2003-2006. En cambio, para el primer trimestre de 2009 las tasas han escalado de forma importante y las diferencias entre ambos grupos se han ampliado de forma notable (hasta 28,9% y 15,1%, respectivamente).

Por tanto, cabe situar la información de la ENI 2007 en un contexto de reducción generalizada del desempleo y en el que existían diferencias entre autóctonos e inmigrantes no comunitarios mucho

menos notables que en la actualidad. Según nuestra fuente, el porcentaje de adultos inmigrados que estaba desocupado y buscando empleo (definición estadística de desempleado) era el 13,9% de la población activa: el 11,9% entre los hombres y el 16,6% para las mujeres. Se trata de porcentajes algo más elevados que los encontrados por la EPA en fechas similares, aunque cabe tener en cuenta que esta fuente se refiere a un trimestre, mientras que el trabajo de campo de la ENI se realizó a lo largo de varios meses. Las mayores tasas de desempleo correspondían a trabajadores de Rumanía, Bulgaria, Brasil, Marruecos y República Dominicana (más del 15%). Las más bajas a los nacidos en Francia, Reino Unido, Portugal y Alemania (menos del 10%). Las diferencias en función del sexo muestran (ver Gráfico 5.1), por un lado, que las tasas de desempleo femenino son más importantes en la mayoría de los colectivos nacionales (especialmente en los de Bulgaria, Brasil y Portugal), con la excepción de algunos (República Dominicana, Cuba, Bolivia y, en menor medida, Perú) en los que se ven más afectados los hombres. Por otra parte, los mayores índices de desempleo femenino corresponden a las nacidas en Bulgaria, Brasil y Rumanía (20% o más), mientras que en el caso de los hombres, destacan claramente los procedentes de la República Dominicana (22%), seguidos por los de Rumanía, Marruecos, Cuba y Bolivia (en torno al 15%).

GRÁFICO 5.1.
TASAS DE DESEMPELLO SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO



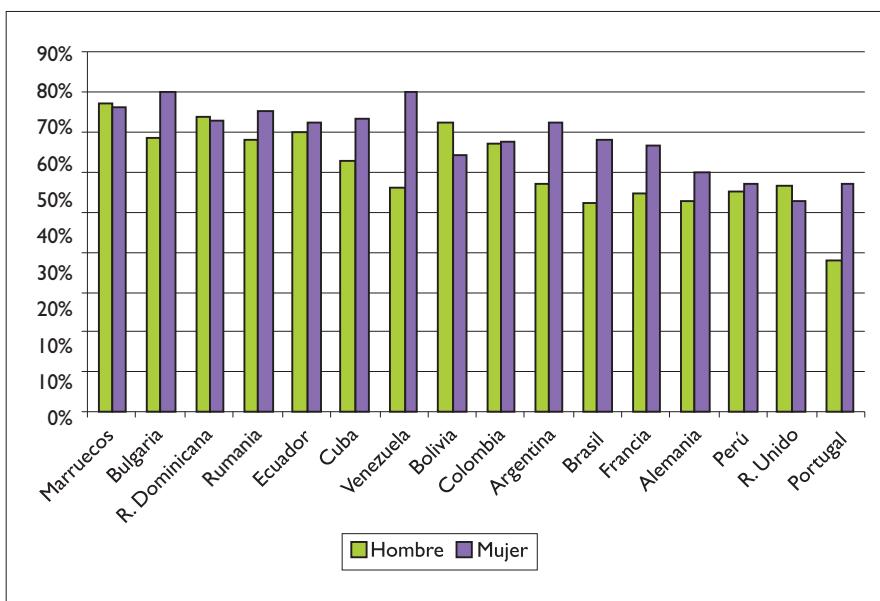
FUENTE: ENI 2007.

2. Experiencia de desempleo

Más allá de la situación actual, interesa conocer qué experiencia de desempleo tiene la población inmigrada. Según la ENI 2007, el 66% de la población inmigrada ha estado alguna vez sin trabajo y buscándolo, al menos durante un mes. Dicha experiencia es mucho más frecuente entre los originarios de Marruecos, Bulgaria, República Dominicana, Rumanía y Ecuador (más del 70%); también superan la media los nacidos en Cuba, Venezuela, Bolivia y Colombia. Los menos afectados son los migrantes de Portugal (45%), Reino Unido, Perú, y Alemania (en torno al 55%). Existen diferencias en función del sexo respecto a estas cifras generales. Los datos indican (ver Gráfico 5.2) que entre los hombres la experiencia de desempleo es más frecuente entre los nacidos en Marruecos, República Dominicana, Bolivia y Ecuador (70% o más); en cambio, entre las mujeres destacan las originarias de Venezuela, Bulgaria, Marruecos y Rumanía (75 o más%). Por tanto, sólo los inmigrados de Marruecos de ambos性es coinciden en los primeros puestos de la lista. Por otra parte, la experiencia del paro es más frecuente entre la población femenina, excepto en los casos de los inmigrantes de Bolivia, Marruecos, República Dominicana y Reino Unido.

GRÁFICO 5.2.

EXPERIENCIA DE DESEMPEÑO EN ESPAÑA, SEGÚN SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO



FUENTE: ENI 2007.

En principio, el tiempo de residencia en España debería incidir sobre la experiencia de desempleo: se supone que a más años de actividad mayores probabilidades de haber pasado por esta situación. Sin embargo, los datos no corroboran esta hipótesis; al contrario, los porcentajes más bajos corresponden a los que llegaron hace más años y van aumentando hasta acercarnos a nuestros días; sólo los llegados entre 2002 y 2006 han estado menos veces en paro que los que lo hicieron durante el quinquenio anterior. En otros términos, *cuanto más reciente ha sido la migración más se ha estado expuesto a alguna experiencia de desempleo*. Antes del desarrollo de la actual crisis de empleo (a partir de 2008) se vieron más afectados los trabajadores que tenían entre 20 y 34 años (70%), los que sólo cuentan con estudios primarios (68%) y los hombres (67%).

Por tanto, la experiencia del paro es conocida por una mayoría de la población activa inmigrada. Dicha experiencia difiere notablemente en función de cuántas veces se haya estado desempleado y cuál haya sido la duración de dichos períodos. La mayoría (el 63% de los que han estado desempleados) sólo ha pasado por esta situación una vez en su trayectoria laboral en España (especialmente británicos, argentinos y peruanos). El 17% lo ha hecho en dos ocasiones; con más frecuencia los trabajadores venidos de República Dominicana, Brasil y Bolivia. Otro 15% ha estado entre tres y cinco ocasiones desempleado; circunstancia más frecuente entre los inmigrados de Marruecos y Ecuador. Incluso un 4% lo ha estado seis o más veces (especialmente los nacidos en Portugal y Marruecos, seguidos por los de Alemania y Bulgaria).

En síntesis, la experiencia del desempleo es generalizada, aunque para la mayoría se ha circunscribo a una única ocasión; sin embargo, el 19% de los que han estado en paro ha pasado por dicha situación tres o más veces; esta pauta de gran rotación –entre empleo y desempleo– se registra tanto entre trabajadores con empleos precarios (marroquíes y portugueses) como entre algunos que suelen acceder a puestos de alto estatus (alemanes). En este grupo destacan también las personas sin estudios, las llegadas antes de 1996, las que tienen 60 o más años (por tanto, cuentan con una larga trayectoria laboral), pero también las de 30 a 34 años y, aunque de forma moderada, los hombres.

Por último, podemos conocer la duración del desempleo, en el periodo más largo pasado (si es que se ha vivido más de uno):

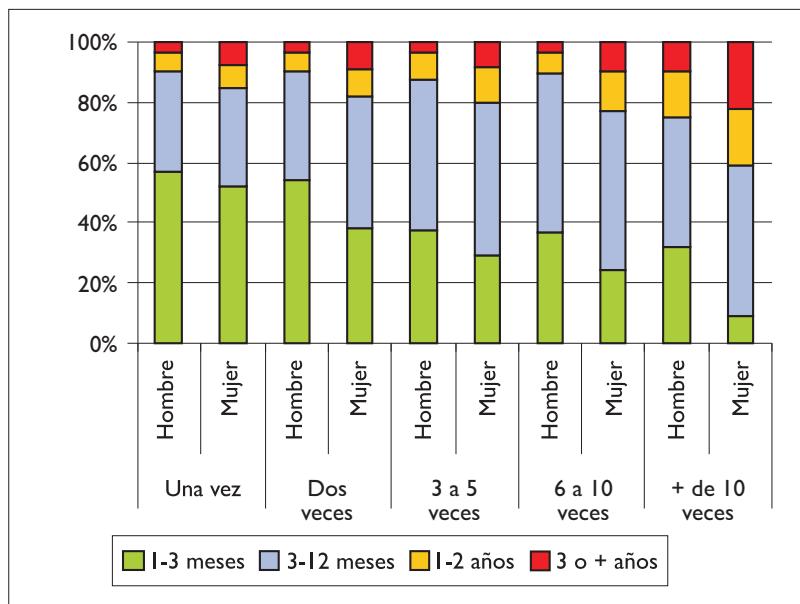
- Casi la mitad de los trabajadores (49%) ha experimentado un paro de corta duración, menor de tres meses; esta experiencia es particularmente notable entre los trabajadores de Bolivia (el 74% de los que estuvieron en paro), Perú (65%), Rumanía, Brasil (60%) y Ecuador (56%). Esta circunstancia es más habitual entre los hombres (el 53% de los que han estado desempleados) que entre las mujeres (45%).
- El 38% pasó al menos un lapso de desempleo comprendido entre 3 meses y un año; los más afectados fueron los originarios de Portugal, Marruecos y Venezuela (en torno al 45%), Reino Unido, Francia y Alemania (algo más del 40%).

- El paro de larga duración, de un año o más, afectó al 14% de los inmigrantes que estuvieron desempleados; los colectivos que más lo sufrieron fueron los de Francia, Venezuela, Cuba y Alemania (en torno al 25%), Reino Unido, Portugal y Marruecos (entre 15% y 20%). La significación del desempleo de larga duración varía en función de que las personas afectadas cuenten con sistemas de contención (prestaciones por desempleo, solidaridad familiar o comunitaria, etc.), o bien se vean abocadas a una subsistencia precaria. En este caso se ven mucho más afectadas las mujeres (17%) que los hombres (9%).

Combinando el análisis del número de veces que se ha estado en paro con el periodo de duración del mismo, se observa que cuanto más se repite la experiencia de desempleo tanto más frecuente es estar abocado al de larga duración (ver Gráfico 5.3). Entre quienes han pasado sólo una vez por el paro es máxima la incidencia del desempleo de corta duración (el 55% no superó los tres meses; 57% los hombres, 52% las mujeres). En el otro extremo, quienes han pasado por esa experiencia 10 o más veces se encontraron con más frecuencia con el desempleo de larga duración (el 16% lo estuvieron durante al menos un año seguido; 23% de las mujeres, 10% de los hombres).

GRÁFICO 5.3.

RELACIÓN ENTRE EL NÚMERO DE VECES QUE SE HA ESTADO DESEMPLEADO Y EL PERÍODO DE MÁS DURACIÓN DEL PARO, SEGÚN SEXO



FUENTE: ENI 2007.

VI. CONCLUSIONES. PERFILES MÁS DESTACADOS

En este último capítulo recogemos, a modo de síntesis, los principales elementos desarrollados a lo largo del estudio, poniendo énfasis en las características de los cambios (movilidad) de situación laboral experimentados por los trabajadores migrantes. Además, con el fin de ofrecer una visión sintética de la incidencia de las principales variables analizadas, realizamos algunos análisis multivariantes a partir de los que se presentan distintos «tipos» de migrantes en función de su situación y trayectorias laborales.

I. Sobre las características de los emigrados en edad laboral

La población que emigró hacia España teniendo edad laboral (entre 16 y 64 años) identificada por la ENI 2007 fue de 3.741.093 personas. Los principales países de nacimiento fueron Marruecos (432.000) y Rumanía (408.000); a continuación destacan los procedentes de Ecuador (331.000), Colombia (268.000), Reino Unido (216.000) y Argentina (192.000); más atrás, los de Bolivia (146.000), Perú (124.000), Francia, Alemania y Bulgaria (en torno a 100.000); finalmente los de Brasil, Portugal, Venezuela, Cuba y República Dominicana (entre 60 y 70.000 personas).

La composición por sexo de los distintos contingentes, suficientemente conocida con anterioridad a la realización de la ENI, no es un reflejo directo de la estructura demográfica de los países de origen. En algunos casos, la emigración produjo una fuerte selección de mujeres en edad laboral: entre los originarios de la República Dominicana las emigradas superan en 19,6 puntos porcentuales el peso de la población femenina del país, entre los de Brasil la diferencia fue también considerable (14,3 puntos);

algo más moderada fue la registrada entre los contingentes de Cuba, Colombia y Alemania, y apenas perceptible para Bolivia y Ecuador. Por el contrario, la selección migratoria tuvo carácter fuertemente masculino entre los procedentes de Marruecos (diferencia de 15,9 puntos porcentuales) y más moderado para Rumanía, Reino Unido, Bulgaria, Argentina, Perú y Portugal. Esta selectividad de los emigrantes en función del sexo se justifica por cuestiones relacionadas con la sociedad de origen (de índole económica, familiar o cultural) y con la de destino (tipo de demanda laboral, requisitos diferenciales de las políticas migratorias, etc.).

Entre la inmigración que llegó teniendo edad laboral la media de edad fue de 31 años. El colectivo más envejecido fue el procedente del Reino Unido (media de 45 años), seguido a distancia por el de Alemania (37); el de Argentina (33) y Perú (32) también superaron la media general. Los perfiles de edad más joven correspondieron a los contingentes procedentes de Marruecos (27 años), Portugal y Ecuador (28), Bolivia y Rumanía (29). Tampoco en este caso existe una «determinación demográfica» en origen que explique los distintos perfiles existentes: la media de los migrantes de Portugal y Rumanía resultó baja mientras que en los países de origen tienen un peso importante los mayores de 45 años; por el contrario, la inmigración de Perú presenta un perfil de edad superior a la media cuando el país de procedencia muestra una pirámide de población joven. Los factores que explican las pautas de selección por edad de los emigrados varían de un caso a otro, combinándose de forma específica las situaciones familiares, las expectativas y la situación socioeconómica en el país de partida, con las redes existentes con España, las oportunidades laborales, y la incidencia diferencial de las políticas migratorias.

En cuanto al nivel de estudios, destaca la escasa formación de los migrantes llegados de Marruecos y Portugal, seguidos por los de República Dominicana y Ecuador, frente a la elevada cualificación de los procedentes de Venezuela, Perú, Cuba, Alemania o Francia. También en este ámbito los procesos migratorios han afectado de forma diferencial a las poblaciones en función de su país de nacimiento (por ejemplo, las migraciones portuguesa y dominicana han sido fuertemente selectivas respecto a los estratos menos cualificados de la sociedad de origen; las de Colombia y Argentina presentan más cualificación que la de Rumanía, a pesar de que en los tres países se registran tasas de analfabetismo similares).

En general, la migración movilizó a personas que ya estaban incorporadas a la vida activa, pues la mayoría estaba ocupada o buscaba empleo en el país de partida. Dentro de este cuadro general existían importantes diferencias entre quienes tenían tasas de actividad superiores al 70% (los nacidos en Bulgaria, Portugal, Rumanía, Colombia, Brasil, Ecuador, Perú o Bolivia) y aquellos grupos que no llegaban al 60% (Marruecos, República Dominicana, Reino Unido, Francia o Alemania). Los emigrados tenían una tasa de actividad muy superior a la vigente en el país de origen en el caso de los llegados de Bulgaria, Rumanía, Portugal y Argentina. En cambio, tuvieron más propensión a emigrar los inactivos procedentes del Reino Unido (personas mayores, ya retiradas de la actividad) y República Dominicana.

na (mujeres sin experiencia laboral previa). Teniendo en cuenta el sexo y el país de nacimiento se detectan tres perfiles diferenciados:

- *Mayores tasas de actividad de los emigrados de ambos sexos que entre el conjunto de la población* (la emigración «seleccionó» especialmente personas activas de ambos性os): nacidos en Bulgaria, Portugal, Rumanía, Francia, Argentina, Ecuador y Cuba.
- *Mayor tasa de actividad de las mujeres y menor de los hombres emigrados respecto a las respectivas poblaciones de los países de origen* (la emigración seleccionó especialmente a mujeres que se encontraban ya en actividad económica): los nacidos en Brasil, Bolivia, Perú, Venezuela, República Dominicana, Reino Unido y Alemania.
- *Tasas de actividad inferiores de los emigrados de ambos sexos que entre el conjunto de la población* (la emigración seleccionó especialmente a personas inactivas): nacidos en Marruecos.

Al salir hacia España, más del 65% de los nacidos en Portugal, Bulgaria, Brasil, Argentina y Perú tenía empleo; en la misma situación se encontraba más del 50% de los oriundos de los demás países estudiados, con la excepción de República Dominicana y Marruecos, donde sólo el 48% estaba ocupado. Las diferencias en las tasas de ocupación resultaban muy marcadas, a favor de los hombres, en Marruecos, Cuba, Portugal, Ecuador y Bulgaria; en cambio, el diferencial resultó favorable a las mujeres entre los emigrados de Brasil y Alemania.

El tránsito hacia España movilizó especialmente a trabajadores asalariados de Rumanía, Perú, Venezuela, Bolivia, Ecuador, Colombia, Brasil y República Dominicana. En Marruecos, Portugal, Argentina y Francia hubo una selección menos acusada de los trabajadores por cuenta ajena. En cambio, la emigración desde Cuba, Alemania y Reino Unido movilizó particularmente a ocupados por cuenta propia (en comparación con la estructura ocupacional del país de origen).

La emigración de trabajadores industriales y de la construcción fue especialmente significativa (proporción mayor a la existente entre el total de ocupados del país) en Rumanía, Marruecos y Cuba, más moderada en Bulgaria y Portugal; la de trabajadores agrícolas destaca en los casos de Portugal, Ecuador y Colombia; la de trabajadores de los servicios entre los llegados de Bolivia, Brasil y República Dominicana, seguidos por Rumanía y Alemania.

En cuanto al estatus ocupacional, las ocupaciones de tipo manual (cualificadas o no) representaban la mitad o más del empleo de los emigrados de Marruecos, Portugal, Rumanía, Bulgaria y Ecuador; en cambio, más del 80% de los emigrados ocupaba puestos de trabajo no-manual entre los nacidos en Alemania, Reino Unido, Francia y Venezuela y más del 70% en Argentina, Brasil, Cuba y Perú.

La extensión del empleo temporal permite identificar tres bloques de países de origen: las tasas de temporalidad más elevadas correspondieron a los emigrados de Marruecos (69%), Bolivia (58%), República Dominicana, Ecuador, Portugal, Colombia y Bulgaria (en torno al 50%). Entre los nacidos

en Perú, Rumanía, Argentina y Brasil el porcentaje rondaba el 40%. En cambio, los valores no llegaban al 20% en Cuba, el Reino Unido y Alemania.

La duración media de la jornada laboral semanal era más prolongada entre los hombres de Perú, Colombia, Rumanía, Ecuador y Cuba (47 horas o más) y más reducida entre las mujeres de Francia, Reino Unido, Argentina y Alemania (menos de 40 horas).

Los niveles de desempleo al emigrar fueron mayores para europeos del este y algunos latinoamericanos (Colombia y Bolivia), mínima para europeos comunitarios y otros latinoamericanos. El porcentaje de parados emigrantes fue mucho mayor que el existente en la población del país entre los procedentes de Rumanía, Bulgaria, Bolivia, Portugal, Ecuador, Cuba y Colombia.

La falta de experiencia laboral fue más frecuente para las mujeres que para los hombres, excepto entre las personas nacidas en Brasil (destacado predominio masculino), Venezuela (mayoría masculina moderada) y Perú (equilibrio entre ambos sexos). Entre los demás colectivos destaca el elevadísimo porcentaje de mujeres marroquíes (70%) que no había trabajado fuera del hogar antes de emigrar, seguidas a distancia por el 30% de las nacidas en Francia y más del 20% de las oriundas de Portugal, Cuba, Rumanía, Ecuador, Alemania y Bulgaria.

2. El tránsito migratorio

En torno al 10% de los emigrados de Alemania, Reino Unido, Portugal, Perú, Argentina y Cuba llegó a España con motivo de un cambio de destino laboral; es decir, trasladado por una empresa, situación que garantizaba la entrada y residencia legal. En cambio, la falta de un empleo adecuado en el país de origen impulsó especialmente a los inmigrantes de Bolivia (48%) y también a los de Ecuador, Bulgaria, Marruecos Colombia y Rumanía (más del 30%).

El traslado a España sin el acompañamiento de ningún familiar fue la tónica dominante: incluyó a más de la mitad de casi todos los colectivos; destacando especialmente los nacidos en Ecuador, Rumanía, Brasil, Perú y Colombia. En cambio, la migración del núcleo familiar completo fue la modalidad predominante entre los llegados desde el Reino Unido (casi dos tercios de los inmigrados), muy importante para los de Argentina (casi la mitad) y bastante significativa para los nacidos en Venezuela, Francia, Alemania o Portugal (algo más de un tercio). La llegada con sólo algunos miembros del núcleo tuvo cierta incidencia para los nacidos en Bulgaria (18%), Perú, Bolivia, República Dominicana, Rumanía, Ecuador y Colombia (10% o más), así como la migración con familiares que no eran miembros del grupo nuclear entre los llegados desde República Dominicana (8%), Brasil y Bolivia (en torno al 5%).

Alrededor del 13,5% de los migrantes adultos llegó a España con una oferta de trabajo (el 6% con un precontrato y el 7,5% con una oferta verbal), especialmente los llegados desde Perú y República

Dominicana. En cambio, la gran mayoría (86,5%) emigró «a la aventura», sin la seguridad de obtener un empleo una vez instalado en su nuevo destino. Este caso fue especialmente frecuente entre las personas nacidas en Bulgaria, Ecuador, Venezuela, Reino Unido, Bolivia o Brasil. Estas ofertas, basadas en las capacidades de distintas redes sociales, canalizaron a estos migrantes hacia diferentes espacios laborales. En el caso de los hombres, a la agricultura (Marruecos), la construcción (Rumanía), agricultura y construcción (Colombia, Bolivia, Bulgaria, Portugal), la hostelería y el comercio (Francia y Argentina). A las mujeres hacia el servicio doméstico (Perú y Bolivia), el servicio doméstico y la hostelería (Ecuador, Colombia, Portugal y Marruecos), la agricultura y el servicio doméstico (Rumanía y Bulgaria), el servicio doméstico y otros sectores (Brasil y República Dominicana), la hostelería (Argentina, Venezuela o Alemania) o la educación (Reino Unido).

3. Migrantes en edad laboral que nunca trabajaron

Existe un segmento de la emigración que no ha tenido empleo en España (sea porque llegó con el plan de retirarse de la vida activa o porque aún no ha encontrado la oportunidad de ocuparse). Son en torno a 605.000 personas, el 13% de los que llegaron en edad de trabajar. Además, una parte de esta población tampoco tenía experiencia laboral en el país de origen; es decir, nunca ha tenido un empleo remunerado; este grupo suma alrededor de 210.000 personas, en torno al 5% de los emigrados en edad laboral. Los más altos índices de inmigrados que nunca trabajaron en España corresponden a mujeres y hombres del Reino Unido (más del 50%, casi siempre personas ya retiradas de la vida laboral) y a las mujeres nacidas en Marruecos (53%); este caso es diferente porque se trata de una «inactividad importada», y algo acrecentada, ya que el 43% tampoco había trabajado en el país de origen (80.000 mujeres adultas que no han trabajado en España y casi 70.000 de ellos tampoco lo hicieron en el país de nacimiento).

4. El primer empleo en España

Con la excepción de los nacidos en el Reino Unido, más del 70% de los migrantes tenía al llegar a España contactos con familiares o amigos, que constituyan una red de acogida inicial. Al parecer, este tipo de mediación resultó muy positiva para garantizar una rápida inserción en el mercado laboral español, puesto que algo más de la mitad estaba trabajando antes de transcurrir un mes (el 35% antes de dos semanas), y el 22% necesitó entre uno y tres meses. Por tanto, más del 70% de los emigrados adultos logró su primera colocación en el plazo de un trimestre. Apenas para un 6% transcurrió más de un año hasta comenzar a trabajar. Estas cifras ponen de manifiesto la relativa *facilidad de acceso* al empleo que existió durante los años del ciclo económico ascendente, finalizado en 2007.

Entre los asalariados, el principal canal de acceso fueron, nuevamente, las redes familiares y de amistad, a las que acudió el 66% de los inmigrantes. Esta vía, la menos formalizada, basada en la «calidad» de los lazos personales, del tipo especialización ocupacional de redes sociales concretas, fue la más utilizada por los trabajadores nacidos en Rumanía, República Dominicana, Bolivia, Ecuador o Bulgaria (75% o más); en cambio, apenas acudió a ella un tercio de los procedentes de Alemania, Francia o el Reino Unido. Teniendo en cuenta el amplio predominio de las redes sociales inmediatas, de familiares y amigos, en el acceso al primer empleo, es de suponer que las oportunidades de acceso se redujeron a aquellos sectores laborales en que los miembros de dichas redes estaban insertos. De esta manera, al menos en una primera etapa, los trabajadores de origen extranjero tendieron a concentrarse sólo en ciertos espacios ocupacionales.

Respecto a la rama de actividad del primer empleo, en el caso de las mujeres se delinean dos bloques diferenciados: por una parte, las llegadas de países de la Europa occidental (Francia, Alemania y Reino Unido) junto con algunas latinoamericanas (Venezuela, Cuba y Argentina), tienen mayor peso relativo en ramas de actividad con empleos de cierta calidad; por el otro, la mayoría de nacionalidades no comunitarias, más las de Portugal, Bulgaria y Rumanía, se polarizaron fuertemente hacia el servicio doméstico y, en menor medida, el empleo agrícola. Entre los hombres la polarización por países fue algo menor; en el polo de empleo más precario destacan las nacionalidades con mayor peso en construcción y agricultura (Bolivia, Ecuador y Rumanía), sólo en el primero de estos sectores (Portugal, Colombia y R. Dominicana) o en el segundo (Marruecos y Bulgaria). Los demás grupos nacionales se reparten de forma diversa entre el resto de actividades.

Excepto los hombres nacidos en Francia y las mujeres de Alemania, todos los grupos estudiados superaban el 50% de temporalidad en ese momento. Las cifras más elevadas correspondían a los hombres nacidos en Bolivia, Bulgaria, Ecuador y Marruecos (más del 75%) y a las mujeres procedentes de Bulgaria, Marruecos, Rumanía, Ecuador y Bolivia (en torno al 65%).

En función de la categoría laboral ocupada en el primer empleo, los colectivos migrantes presentaban los siguientes perfiles de estatus:

- Empleos cualificados de «cuello blanco»: nacidos en Alemania, Francia y el Reino Unido, de ambos sexos.
- Categorías menos cualificadas de «cuello blanco»: mujeres de Venezuela, Cuba, Brasil, Reino Unido, Argentina y Alemania.
- Empleos manuales cualificados: hombres de Portugal, Bulgaria, Rumanía y República Dominicana.
- Ocupaciones manuales no cualificadas: mujeres de Bulgaria, Rumanía, República Dominicana y Ecuador, hombres y mujeres de Marruecos.

La jornada laboral semanal era elevadísima (55,8 horas) para las mujeres de Bolivia, y alta para los hombres de Rumanía, Ecuador, Portugal y las mujeres de Perú (46 horas); en cambio, no superaba las 40 horas entre las mujeres del Reino Unido, Argentina y Alemania.

5. Sobre la movilidad ocupacional transnacional

La simple descripción de las situaciones laborales en origen y destino no es suficiente para conocer el impacto de la inmigración sobre la vida laboral de las personas migrantes. Por ello, interesa comparar ambos momentos con el fin de identificar pautas de movilidad laboral transnacionales.

El balance global respecto a la relación de dependencia indica una perpetuación de estatus para la gran mayoría (83%) y una tendencia al descenso para el resto (el 7% descendió y el 3% ascendió).

Además, la mayor parte de los trabajadores experimentó un empeoramiento de la calidad del empleo asalariado (pasando de fijos a temporales) y fueron muchos menos quienes experimentaron una mejora (de empleos temporales a indefinidos).

La gran mayoría de migrantes cambió de rama de actividad tras la migración. La movilidad entre ramas de actividad muestra un incremento de importancia de la variable sexo, es decir, que en el empleo inicial en España la asignación de actividades se hizo más diferencial en función del sexo que en el país de origen: *la migración significó una mayor «especialización de género» respecto a la inserción laboral*. También se hizo más marcado un proceso de especialización por ramas de actividad entre los emigrados de países andinos⁸ y africanos. En cambio, disminuyó la correlación entre actividad y estudios, lo que indica que este factor tuvo menor incidencia en la inserción laboral inicial en España que la que desempeñó en el país de origen. De aquí puede deducirse que en ese proceso *pesó más la condición de inmigrante extranjero que la cualificación de los trabajadores*.

En cuanto al estatus ocupacional, el 44% no cambió de categoría, otro 44% experimentó una movilidad descendente y el 11% la tuvo de índole ascendente. En suma, la migración supuso una pérdida de estatus neta para alrededor de la tercera parte de los trabajadores (44% - 11%). Esta situación fue peor para las mujeres (51%-11%) que para los hombres (39%-11%). El estatus en origen se inclinaba hacia los puestos superiores de la escala en los países ricos y sudamericanos, y hacia los inferiores en los demás (africanos, andinos y europeos del este). En el primer empleo en España mejoró aún más el estatus de los oriundos de países ricos, siguió escorado hasta estatus bajos el de los africanos, aunque experimentó una mejoría, mientras que en los demás grupos (sudamericanos y europeos del este) la movilidad descendente se incrementó. En este proceso de movilidad de estatus transnacional disminuyó la

⁸ Incluimos en este grupo a Ecuador, Colombia y Bolivia. No a Perú, que geográficamente pertenecería al bloque, debido a su perfil diferenciado.

incidencia de los estudios pero también la polarización en función del sexo. Ambas tendencias pueden ser explicadas de la siguiente manera: *las diferencias existentes en el país de origen -entre hombres y mujeres, entre personas con distintos estudios- disminuyeron debido a un acercamiento de estatus (descendente) en la inserción inicial en España*. Lo mismo ocurrió con la incidencia de la rama de actividad: en origen marcaban más diferencias de estatus que en España; es decir, que aquí, sea cual fuere la actividad del primer empleo, los tipos de estatus fueron más parecidos. En definitiva, lo que predominó fue una *tendencia a cierta igualación por abajo, estrechando las diferencias iniciales debido a un proceso en el que predominó la movilidad descendente*.

La jornada laboral media apenas se modificó para el conjunto de la mano de obra inmigrada (en torno a 44,4 horas semanales). Sin embargo, *experimentó una mejoría moderada para los hombres* (disminuyó 0,9 horas) y *un empeoramiento para las mujeres* (aumentó 1,1 horas). Más allá de este balance general, encontramos mujeres cuya jornada se redujo (especialmente las de Rumania, Bulgaria, Marruecos y Colombia) y hombres que pasaron a trabajar más horas (como los de Francia, República Dominicana y Brasil).

6. La situación actual en España

La ENI 2007 identificó 4.192.000 personas en edad laboral (en torno a 2,2 millones de hombres y 2 millones de mujeres). De ese total casi 2,9 millones (el 69%; 78% de los hombres, 59% de las mujeres) estaban ocupados en el momento de realizarse la encuesta, otros 460.000 estaban desempleados (11%) y los restantes 840.000 (20%; 29% de las mujeres, 12% de los hombres) permanecían fuera del mercado laboral. Conviene recordar que esta foto fija se refiere a comienzos de 2007, antes del inicio del actual ciclo de crisis económica que ha generado un brusco ascenso del desempleo.

La experiencia del desempleo es generalizada: el 66% ha estado en paro alguna vez en España, aunque para la mayoría se ha circunscrito a una única ocasión; sin embargo, el 19% de los que han estado en paro han pasado por dicha situación tres o más veces; esta pauta de gran rotación –entre empleo y desempleo- se registra tanto entre trabajadores precarios (marroquíes y portugueses) como entre algunos que suelen acceder a puestos de alto estatus (alemanes). En este grupo destacan también las personas sin estudios, las llegadas antes de 1996, las que tienen 60 o más años (por tanto, cuentan con una larga trayectoria laboral), pero también las de 30 a 34 años y, aunque de forma moderada, los hombres.

Entre los trabajadores con empleo continúa registrándose una importante concentración en ciertas ramas de actividad, con perfiles diferenciados en función del sexo y el país de nacimiento. En el caso de los hombres, el sector con mayor volumen de empleo es la construcción, combinado con la industria (Rumanía, Portugal, Bolivia, Ecuador, República Dominicana y Colombia), con la agricultura (Marruecos y Bulgaria), con la hostelería y otras actividades cualificadas (Argentina y Cuba); En cam-

bio, otros grupos se concentran especialmente en la industria, construcción y otras actividades (Francia y Alemania) o en servicios a empresa-inmobiliarios y hostelería (Reino Unido). Entre las mujeres predomina el empleo en el servicio doméstico y la hostelería, combinado con los servicios a empresas (Bolivia, Rumania, Bulgaria, Brasil y República Dominicana), el comercio (Ecuador y Marruecos), el bloque educación-sanidad (Perú y Portugal). En cambio, el resto de colectivos nacionales se concentra en actividades como servicios a empresas, educación, comercio y otras actividades (Argentina, Venezuela, Francia, Alemania y Cuba) o educación, otras actividades y hostelería (Reino Unido).

En función del estatus ocupacional actual se pueden identificar los siguientes perfiles por sexo y país de nacimiento:

- Empleos cualificados de «cuello blanco»: mujeres y hombres del Reino Unido, de Alemania y Francia.
- Empleos poco cualificados de «cuello blanco»: mujeres de República Dominicana, Venezuela, Perú, Argentina, Cuba, Portugal, Brasil y Colombia.
- Empleos manuales cualificados: hombres de Bulgaria y Rumania, República Dominicana, Ecuador, Portugal y Bolivia.
- Empleos no cualificados de «cuello azul»: mujeres nacidas en Bulgaria, Rumania y Bolivia.

La jornada semanal media es de 43,7 horas para los hombres y de 38,1 para las mujeres. Esta situación se reproduce en todos los colectivos nacionales. Las jornadas más prolongadas corresponden a los hombres de Bolivia, Rumania, Ecuador y Portugal (45 horas), y las más breves a las mujeres de Reino Unido (33), Brasil, Francia y Bulgaria (36).

El salario mensual promedio para el conjunto de los inmigrados presenta una clara disimetría en función del sexo: los hombres percibían 1.218 euros, mientras que las mujeres sólo ganaban 854 euros; en otros términos, los ingresos de las mujeres representan el 70% de los que reciben los hombres. Tal diferencia se registra en todos los colectivos analizados, con la excepción de los brasileños, grupo en el que los ingresos de las mujeres superan ligeramente (2%) a los de los hombres. El 77% de los inmigrados ocupados percibía mensualmente entre 500 y 1.499 euros mensuales; el 7% no llegaba a los 500, mientras que el 8% ganaba entre 1.500 y 1.999 euros y otro 7% superaba los 2.000 (el 3% más de 3.000 euros). A su vez, el bloque más numeroso se distribuía entre un 33% que percibía entre 500 y 999 euros, llegando apenas a ser «mileuristas»; y un 34% que ganaba entre 1.000 y 1.499 euros.

7. Sobre la movilidad laboral en España

La ENI contabilizó 2,9 millones de inmigrantes ocupados. Algo más de un millón (el 31%) sólo ha tenido un empleo en España, se trata de 600.000 hombres y 430.000 mujeres. La mitad de los que no

han cambiado de trabajo obtuvieron ese empleo el año de realización de la ENI o el anterior; en cambio, el 35% está trabajando en el mismo puesto desde hace cuatro años o más. El contingente más numeroso de trabajadores con un único empleo es el procedente de Rumanía, seguido por el de Marruecos; a distancia aparecen los trabajadores de Bolivia, Ecuador, Argentina, y Colombia.

Otros 1.875.000 trabajadores han tenido dos o más empleos en España. La mayor parte de ellos ha cambiado sólo una o dos veces de ocupación, aunque existe un segmento que supera los seis empleos desde que está radicado en España. En este último grupo destacan los hombres de Marruecos (el 19% tiene esa experiencia), los inmigrados de Colombia de ambos性, las mujeres de Cuba, Alemania y República Dominicana, y los hombres de Francia y Ecuador (13% a 15%). Teniendo en cuenta el resto de información disponible, no puede afirmarse que una mayor rotación entre empleos sea sinónimo de mayor precariedad (podría ser el caso de inmigrantes de Marruecos o Ecuador, pero no de los originarios de Alemania, Francia o Cuba).

En cuanto a la relación de dependencia, quienes han conservado su estatus originario son el 80%; para el resto la dinámica revierte la experimentada en el tránsito trasnacional: los que han experimentado movilidad descendente fueron el 3,2% y los que, por el contrario, mejoraron su relación de dependencia ascendieron al 8,2%. El porcentaje de trabajadores asalariados casi no ha variado, mientras se produjo un notorio descenso de los trabajadores que ocupaban «otras» categorías (ayudas familiares, falsos autónomos, cooperativistas, etc.) y un incremento de los trabajadores por cuenta propia (autónomos y empleadores).

El cambio de empleo en España fue acompañado por *un importante cambio de rama de actividad* (para el 60% de los que han tenido dos o más empleos); entre los hombres destacan los desplazamientos hacia la construcción y la pérdida de peso del empleo agrícola; entre las mujeres un abandono significativo del servicio doméstico hacia otros empleos del sector servicios (especialmente comercio y servicios a empresas). Los procesos de movilidad más numerosos fueron los registrados entre la agricultura y la construcción (que implicó a unos 100.000 hombres), desde la agricultura a la industria manufacturera (alrededor de 35.000 trabajadores); desde el servicio doméstico a la hostelería (en torno a 54.000 mujeres), hacia el sector comercio-reparaciones (32.000) y a los servicios a empresas (26.000). La movilidad entre ramas de actividad es mayor cuanto mayor es la edad y la antigüedad en España (más experiencia en este mercado laboral), mientras pierden importancia el sexo, los estudios y el estatus. Aunque la polarización de estatus en función del sexo disminuye se mantiene aún en valores elevados (el índice de correlación pasó de 0,526 para el primer empleo a 0,412 para el actual).

En cuanto a la duración del vínculo laboral (relación temporal o indefinida) la comparación entre el primer y el último empleo muestra una *mejoría considerable*. Por un lado, más de la mitad (54%) de quienes han cambiado de empleo mantuvo el mismo tipo de vínculo laboral; por otro, entre aquellos que lo vieron modificado es sensiblemente mayor el porcentaje que ha pasado de asalariado temporal

a fijo (33%) que el de quienes han recorrido el proceso inverso (4%). Sin embargo, conviene no olvidar que el punto de partida (el primer empleo en España) había significado un retroceso importante respecto al último empleo ocupado en el país de origen. *Si establecemos la comparación entre éste y el último empleo en España el balance es más equilibrado:* el 57% continúa en la misma situación, el 18% ha mejorado (pasó de temporal a fijo), pero el 21% ha visto deteriorada su posición (de fijo en el país de origen a temporal en España).

El 55% no ha visto modificado su estatus ocupacional, mientras que el 14% ha experimentado una movilidad descendente y el 30% un proceso de ascenso ocupacional. Por tanto, el balance –previo a la crisis de empleo de 2008- muestra *un proceso de transformación limitado* (1 millón de trabajadores no ha cambiado de empleo y otro millón no ha cambiado de estatus) *con una tendencia a la movilidad ascendente.* El cambio de estatus ocupacional en España es algo mayor (se incrementa el índice de correlación) cuanta mayor antigüedad en España, edad del trabajador y nivel de estudios, y para los originarios de América Latina. En cambio, pierde fuerza la correlación con la rama de actividad; por tanto, el estatus tiende a igualarse, independientemente de la actividad que se ejerza.

Entre el primer empleo y el actual ocupado en España *la jornada laboral se redujo en tres horas semanales.* La mejora fue mucho más importante para las mujeres (5,8 horas) que para los hombres (1,2), en una dinámica que revirtió la evolución experimentada entre el país de origen y el primer empleo en la emigración.

En suma, para la mayoría de los trabajadores la movilidad transnacional supuso una tendencia general descendente, en tanto que la registrada en España apunta hacia una movilidad ascendente. Una primera lectura de estos datos pudiera sugerir que el tránsito de un país a otro supone una pérdida provisional de estatus –quizás compensada por un nivel de ingresos que supera con creces al obtenido en el país de origen- pero que con el tiempo de residencia en España aumentan las posibilidades de movilidad y el proceso inicial tiende a revertirse. ¿En qué medida lo ocurrido confirma esta apreciación? Para obtener una aproximación a partir de los datos de la ENI 2007 podemos comparar los índices de correlación entre estatus laboral (en origen y en el primer empleo en España, por un lado, y entre el primer empleo y el actual, por otro) y entre ramas de actividad. Al hacerlo comprobamos que la correlación es mayor cuando analizamos la movilidad en España (0,542 para el estatus, 0,476 para las ramas de actividad) que en la transnacional (0,405 y 0,365, respectivamente). Cuanta mayor correlación, mayor similitud, es decir, menos diferencias o cambio entre variables. Esto significa que *el cambio ha sido mayor en el proceso transfronterizo que en el registrado en España.* Puesto que sabemos que el signo dominante del primero ha sido negativo (más movilidad descendente), *la movilidad ascendente en España no habría compensado la de índole descendente sufrida al emigrar.* En cambio, la emigración ha tenido un efecto beneficioso a medio plazo en lo referido a la duración de la jornada de trabajo: no mejoró en el primer empleo, pero sí lo hizo para quienes cambiaron de empleo. En otros términos, la movilidad ocupacional en España ha supuesto una reducción del tiempo de trabajo, muy especialmente

te para las mujeres, en particular aquellas que inicialmente trabajaron como internas en el servicio doméstico.

Por último, conviene resaltar que la ENI 2007 no permite conocer los cambios referidos a las retribuciones, puesto que sólo informa acerca de los ingresos actuales. Este es un factor clave que puede incidir de forma determinante en la situación futura de la mano de obra de origen extranjero. Un reciente informe del Banco de España⁹, señala que para un trabajador llegado a España entre 1996 y 2000, sin experiencia laboral previa, el salario de entrada al mercado de trabajo es alrededor de un 35% inferior respecto al de un trabajador nacional en igual situación. En parte, dicha diferencia obedece a la inserción en ramas de actividad y categorías diferentes. En los primeros años la diferencia tiende a reducirse rápidamente: en 4 años pasa a un 20% y en 10 años se estabiliza en torno al 15%. La reducción de la brecha es mayor para los originarios de América Latina y de los nuevos miembros de la Unión Europea (Rumanía y Bulgaria) que para los procedentes de África. Este proceso de reducción de diferencias se debe sólo en una tercera parte a cambios de empleo; el resto obedece a mejoras dentro de la misma ocupación.

Las conclusiones de este estudio deben tomarse con precaución debido a que, en la actualidad, sólo una minoría de los trabajadores inmigrados supera los 10 años de trayectoria laboral en España. En todo caso, la dinámica registrada durante el periodo de crecimiento del empleo indica un proceso de mejora parcial, que estaba lejos de acercarse a una equiparación de ingresos con la población autóctona. Con toda probabilidad, en el actual contexto de crisis las diferencias de ingresos (no sólo las de salarios, pues también cuentan los desempleados) habrán tendido a incrementarse. Por otra parte, las perspectivas de futuro, referidas a las generaciones jóvenes, pueden entreverse analizando sus niveles de formación, que presentan alta correlación con el nivel salarial. Según datos de la EPA, el 25% de los españoles de 22 años había alcanzado el nivel universitario, situación en la que sólo se encuentra el 7% de los hijos de inmigrantes. A partir de esta información no parece previsible que la brecha salarial, expresión de inserciones laborales diferenciadas, tenga posibilidades de disminuir en el futuro próximo.

8. Una tipología a partir de análisis multivariantes

La presentación hecha hasta aquí permite identificar perfiles laborales diferenciados para cada una de las variables estudiadas. En ocasiones, resulta sencillo identificar esos mismos perfiles a través de

⁹ «La asimilación salarial de los inmigrantes en España», publicado como parte del Boletín Económico de junio de 2009, basado en datos de Vida Laboral de la Seguridad Social y de salarios de la Administración Tributaria. Accesible on-line en <http://www.bde.es/webde/SES/Secciones/Publicaciones/InformesBoletinesRevistas/BoletinEconomico/09/Jun/Ficheros/rt3.pdf>.

unas pocas variables. Pero cuando utilizamos un buen número de ellas debemos recurrir a técnicas estadísticas de análisis multivariante. Estas nos permiten reducir la diversidad de información disponible a unos pocos factores, que resultan más fácilmente analizables. A pesar de la indudable utilidad exploratoria de estas técnicas, cabe ser precavidos respecto a sus capacidades explicativas: lo que en general se detecta son distintos grados de *correlación estadística* entre variables (en otros términos, una tendencia a variar de forma similar) circunstancia que nada nos dice acerca de posibles *relaciones causales* entre ellas, ni nos proporciona elementos de *explicación teórica* de dichas correlaciones. Por tanto, los análisis que se ofrecen a continuación sólo pretenden ofrecer aproximaciones descriptivas que permitan lecturas de síntesis de los resultados ofrecidos por la ENI 2007 en el capítulo laboral.

En primer lugar, podemos recurrir a un análisis factorial de componentes principales, aunque para ello debemos transformar algunas variables a formato *dummy* (dicotómico). Tras varias pruebas con distintas configuraciones de variables hemos llegado al modelo recogido en la Tabla 6.1, que explica el 60,6% de la varianza total a partir de la identificación de seis factores.

Los principales atributos de cada uno de los factores son los siguientes:

Factor 1: migrantes de mayor edad y antigüedad en España. Procedentes de países ricos, con nacionalidad española, migración sin motivación laboral, con proyecto de permanecer en España (*migración no-económica asentada*).

Factor 2: migrantes de edad elevada, sin nacionalidad española, especialmente de Europa del Este, emigrados con motivación laboral, llegados recientemente, con proyecto de retorno, que ha experimentado movilidad laboral descendente en España (*migración económica frustrada, trabajadores de edad madura*).

Factor 3: hombres procedentes de África, que han experimentado movilidad laboral ascendente, migraron con motivación económica y quieren permanecer en España (*migración económica precaria pero ascendente*).

Factor 4: migrantes con movilidad laboral ascendente, estudios superiores y procedentes de América Latina (*migración económica exitosa*).

Factor 5: migrantes de Europa del Este y, en menor medida, de Sudamérica, con presencia importante de irregulares (*trabajadores sin papeles*).

Factor 6: emigrantes sudamericanos y africanos, con motivación laboral y movilidad laboral descendente (*migración económica regular frustrada*).

El análisis factorial nos permite identificar «tipos» de migrantes diferenciados, introduciendo matrizes difícilmente observables de forma directa, pero no nos ofrece una visión sintética clara, y parece sugerir que variables como el sexo tienen poca capacidad discriminante, en contra de lo que hemos comprobado repetidamente en páginas anteriores.

TABLA 6.1.
ANÁLISIS FACTORIAL DE COMPONENTES PRINCIPALES. MATRIZ DE CORRELACIONES

Variables	Factores					
	1	2	3	4	5	6
Países ricos	,467	-,055	-,134	-,023	,043	-,645
Región andina	-,283	,081	-,149	,326	-,754	-,049
África	-,044	-,011	,437	-,679	-,114	,235
Sudamérica	,146	-,289	-,122	,343	,334	,685
Europa del Este	-,348	,282	-,013	,014	,624	-,280
Nacionalidad española	,598	-,428	-,014	-,049	,022	,080
Sin papeles	-,371	,167	-,145	-,018	,347	-,071
Estudios superiores	,296	-,104	-,184	,384	,152	,064
Proyecto asentamiento	,250	-,111	,193	-,165	,084	-,013
Movilidad transnacional	,019	-,037	,586	,469	,026	-,162
Movilidad en España	,074	-,187	,626	,418	,011	-,136
Migración laboral	-,462	,464	,264	,059	-,061	,247
Año de llegada	-,747	,204	-,123	,200	,030	,038
Edad	,740	,642	,031	,081	-,014	,118
Sexo (hombre)	-,075	,027	,555	-,085	,095	,007
% de varianza	18,5	9,5	9,2	8,3	7,8	7,3

FUENTE: Elaboración propia en base a ENI 2007.

Para intentar salvar estas dificultades hemos realizado un análisis de conglomerados; ésta es una herramienta de exploración que permite descubrir agrupaciones naturales (o conglomerados) a partir de un conjunto de datos. Los grupos así identificados tienen características que los diferencian unos de otros en función de los valores que adoptan las variables seleccionadas para el análisis. En nuestro caso, hemos utilizado la procedencia de los inmigrantes, el año de llegada a España, la edad al llegar, la edad actual, el sexo, el nivel de estudios, el sector de actividad y la categoría laboral actual, además de los ingresos mensuales. El resultado del análisis está sintetizado en la Tabla 6.2, en la que se detallan las características de los cuatro conglomerados identificados.

TABLA 6.2.
ANÁLISIS DE CONGLOMERADOS

Variable	Conglomerados			
	1	2	3	4
Año de llegada	1987	1990	1996	2000
Edad al llegar	21	24	26	29
Edad actual	35-44 y > 60	> 40	< 35	<35
Sexo	**	**	Hombre	Mujer
Estudios	Terciarios	Terciarios	Prim.-secund.	Primarios
Estatus laboral	No manual (cualificado)	No manual (cualificado)	Manual cualificado	Manual no cualificado
Ingresos	1.500-5.000 €	> 1.000 €	1.000-1.999 €	< 1.000 €
Sector	**	Servicios	Industria-Agro	Agro-Servicios
Origen	Países ricos	Sudamérica	África-Europa del Este-Andes	Andes- Europa del Este

FUENTE: Elaboración propia en base a ENI 2007.

El primero de ellos incluye preferentemente a personas nacidas en países ricos, con larga estancia en España, llegados muy jóvenes (media de 21 años), que cuentan con estudios terciarios, ocupan empleos de cuello blanco, en particular los más cualificados, y perciben ingresos mensuales entre 1.5000 y 5.000 euros. Destacan dos grupos de edad: los trabajadores comprendidos entre 35 y 44 años y los mayores de 60 años. En este segmento coexisten, como hemos visto, inmigrantes de origen autóctono de dichos países (Reino Unido, Alemania y Francia) con hijos de españoles retornados.

En el segundo conglomerado predominan inmigrantes de la América no-andina, llegados en torno a 1990 con 24 años y que tienen actualmente más de 40 años. La mayoría tiene estudios de nivel terciario, trabaja en el sector servicios en puestos de carácter no manual (la mayoría cualificados) y perciben más de 1.000 euros mensuales. Las diferencias entre estos dos primeros conglomerados son, además del origen nacional, de grado: en el primero tienen mayor peso las personas con estudios terciarios, empleos cualificados de «cuello blanco» y que han experimentado movilidad laboral ascendente, tanto al emigrar como en los cambios de empleo en España.

El tercer conglomerado reúne en mayor medida a hombres, llegados en torno a 1990 con 26 años que hoy tienen menos de 35. Predominan las personas con estudios primarios y secundarios, procedentes de África, Europa del Este y zona andina, con empleos en industria-construcción y agricultura, en categorías manuales cualificadas, que perciben ingresos mensuales comprendidos entre 1.000 y 2.000 euros.

En el último conglomerado predominan las mujeres de la zona andina y de Europa del Este, llegadas en torno al año 2000 con una media de 29 años; el grupo predominante tiene actualmente menos de 35 años. La mayoría tiene estudios primarios, ocupa empleos en la agricultura y los servicios, de carácter manual sin cualificación, y percibe menos de 1.000 euros mensuales.

Hasta aquí el análisis basado en los datos aportados por la ENI 2007. Más allá de las características de los trabajadores de origen extranjero y de la identificación de distintas trayectorias laborales tras la emigración, una comprensión cabal de los distintos procesos en curso requiere un análisis comparativo con el resto de la fuerza de trabajo (la de origen autóctono) -con el fin de captar procesos de similitud y de diferencia-, así como una reflexión general acerca de las principales transformaciones registradas en el contexto laboral español durante las dos últimas décadas. Ambas cuestiones quedan fuera del alcance de nuestro estudio; sin embargo, se hacen más necesarias a partir del inicio de un ciclo económico recesivo, que está impactando de forma negativa sobre los sectores más débiles de la población trabajadora, entre los que destacan segmentos importantes de la inmigración procedente de otros países.

ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.1. Porcentaje de hombres y mujeres en la población del país de nacimiento y entre los emigrados a España (población entre 16 y 64 años)	364
Tabla 1.2. Población inmigrada en edad laboral, según zona de procedencia y grupo de edad	366
Tabla 1.3. Estructura de edad de la población del país y de la emigrada a España, según país de origen (segmento entre 16 y 64 años)	368
Tabla 1.4. Perfiles de edad dominantes en las sociedades de origen y entre los emigrados a España	370
Tabla 1.5. Nivel de estudios adquirido antes de llegar a España por la población emigrada en edad laboral y tasa de analfabetismo en el país de nacimiento	372
Tabla 1.6. Nivel de estudios adquirido antes de llegar a España por la población emigrada en edad laboral, según sexo y país de nacimiento	373
Tabla 1.7. Relación con la actividad económica en el momento de emigrar, según sexo, grupo de edad y país de nacimiento	380
Tabla 1.8. Relación de dependencia de los emigrados y del conjunto de la población, según sexo y país de nacimiento	387
Tabla 1.9. Estatus ocupacional de los emigrados en el país de origen, según sexo y país de nacimiento	395
Tabla 1.10. Resumen de variables características de la situación sociolaboral en el momento de emigrar, según país de origen	401
Tabla 2.1. Motivos «laborales» para emigrar a España, según sexo y país de nacimiento	405

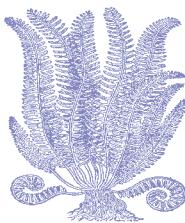
Tabla 2.2. Principales ramas de actividad del primer empleo de los migrantes llegados con pre-contrato y oferta verbal, según sexo y país de nacimiento.....	410
Tabla 3.1. A través de quién consiguió su primer empleo en España, según país de nacimiento.	417
Tabla 3.2. Relación de dependencia en el último empleo en origen y el primero en España....	428
Tabla 3.3. Rama de actividad en el último empleo en origen y en el primero en España, se-gún sexo	430
Tabla 3.4. Relación de dependencia en el último empleo en origen y el primero en España, se-gún país de nacimiento (% total para cada colectivo)	436
Tabla 3.5. Tasa de empleo temporal en el último empleo en origen y en el primero en Espa-ña, según sexo y país de nacimiento (% total para cada grupo)	438
Tabla 4.1. Ocupados inmigrados que nunca han cambiado de empleo en España, según sexo y país de nacimiento	457
Tabla 4.2. Relación de dependencia en el primer empleo y en el actual en España.....	460
Tabla 4.3. Rama de actividad en el primer y el último empleo en España, según sexo	461
Tabla 4.4. Relación de dependencia en el primer empleo y el empleo actual en España, segú-n país de nacimiento (% total para cada colectivo)	467
Tabla 4.5. Tasa de empleo temporal en el primer y último empleo en España, según sexo y país de nacimiento (% total para cada grupo)	469
Tabla 6.1. Análisis factorial de componentes principales. Matriz de correlaciones.....	492
Tabla 6.2. Análisis de conglomerados	493

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1.1. Porcentaje de hombres y mujeres en la población del país de nacimiento y entre los emigrados a España (población entre 16 y 64 años). Perfiles extremos.....	365
Gráfico 1.2. Población inmigrada en edad laboral, según zona de procedencia y grupo de edad .	367
Gráfico 1.3. Tasa de actividad en el país de origen: emigrantes y conjunto de la población.....	375
Gráfico 1.4. Tasa de actividad de los emigrados y del conjunto de la población, según sexo y país de nacimiento	377
Gráfico 1.5. Porcentaje de personas en edad laboral que emigraron sin experiencia laboral, se-gún sexo y país de nacimiento.....	382
Gráfico 1.6. Porcentaje de ocupados con edad laboral en el momento de emigrar, según se-xo y país de nacimiento	384
Gráfico 1.7. Relación de dependencia de los emigrantes en el país de partida y del conjunto de la población, según país de nacimiento	386
Gráfico 1.8. Sector de actividad de los ocupados al emigrar, según país de nacimiento	390

Gráfico 1.9. Estatus ocupacional de los emigrados en el país de origen, según país de nacimiento.....	394
Gráfico 1.10. Porcentaje de empleo temporal en el momento de emigrar, según país de nacimiento	397
Gráfico 1.11. Jornada laboral habitual por semana en el país de partida, según sexo y país de nacimiento.....	399
Gráfico 2.1. Motivos «laborables» para emigrar a España, según país de nacimiento	404
Gráfico 2.2. Modalidad de emigración, según país de nacimiento.....	407
Gráfico 2.3. Migrantes en edad laboral que llegaron con precontrato u oferta laboral, según sexo y país de nacimiento.....	409
Gráfico 2.4. Personas emigradas en edad laboral que nunca trabajaron o no lo han hecho en España, según sexo y país de nacimiento.....	411
Gráfico 3.1. Tipo de contactos que tenían al llegar a España, según país de nacimiento de los inmigrados.....	414
Gráfico 3.2. Tiempo transcurrido hasta obtener el primer empleo en España, según sexo y país de nacimiento.....	416
Gráfico 3.3. Relación de dependencia en el primer empleo en España, según sexo y país de nacimiento	420
Gráfico 3.4. Rama de actividad del primer empleo en España, según sexo y país de nacimiento..	423
Gráfico 3.5. Relación de carácter temporal en el primer empleo en España, según sexo y país de nacimiento	424
Gráfico 3.6. Estatus ocupacional en el primer empleo, según sexo y país de nacimiento	425
Gráfico 3.7. Jornada laboral habitual en el primer empleo en España, según sexo y país de nacimiento	427
Gráfico 3.8. Mejora y empeoramiento en la estabilidad en el empleo, tras la migración, según sexo y país de nacimiento	432
Gráfico 3.9. Tipo de movilidad laboral según la categoría laboral, por sexo y país de nacimiento.....	433
Gráfico 3.10. Duración de la jornada semanal habitual en el último empleo en origen y el primero en España, según sexo y país de nacimiento	435
Gráfico 4.1. Ocupación, desempleo, inactividad y experiencia laboral, según sexo	442
Gráfico 4.2. Ocupación, desempleo, inactividad y experiencia laboral, según sexo y país de nacimiento	443
Gráfico 4.3. Relación de dependencia en el empleo actual, según sexo y país de nacimiento..	445
Gráfico 4.4. Rama de actividad en el empleo actual, según sexo y país de nacimiento	447

Gráfico 4.5. Asalariados con empleo temporal en el empleo actual, según sexo y país de nacimiento.....	449
Gráfico 4.6. Estatus ocupacional en el empleo actual, según sexo y país de nacimiento.....	451
Gráfico 4.7. Jornada semanal habitual en el empleo actual, según sexo y país de nacimiento..	452
Gráfico 4.8. Salario medio en la ocupación actual, según sexo y país de nacimiento.....	454
Gráfico 4.9. Ingresos por tramos de los ocupados, según sexo y país de nacimiento	455
Gráfico 4.10. Número de empleos que han tenido en España, según sexo y país de nacimiento (% sobre el total de ocupados)	458
Gráfico 4.11. Mejora y empeoramiento de la estabilidad entre el primer y el último empleo en España, según sexo y país de nacimiento.....	463
Gráfico 4.12. Tipo de movilidad laboral según categoría laboral, por sexo y país de nacimiento .	465
Gráfico 4.13. Jornada laboral habitual en el primer y el actual empleo en España, según sexo y país de nacimiento.....	466
Gráfico 5.1. Tasas de desempleo según sexo y país de nacimiento	474
Gráfico 5.2. Experiencia de desempleo en España, según sexo y país de nacimiento	475
Gráfico 5.3. Relación entre el número de veces que se ha estado desempleado y el periodo de más duración del paro, según sexo	477



PARTE III:
ANÁLISIS DE
LA ESTRUCTURA
DE LAS REDES
MIGRATORIAS
EN ESPAÑA

PRESENTACIÓN

El objetivo general de este trabajo es ampliar el conocimiento de las estrategias de inserción de los migrantes a través del análisis del funcionamiento y estructura de sus redes. Nos hemos propuesto conocer la estructura del parentesco existente en los hogares de migrantes y la consecuente configuración de las redes; analizar el peso de las mismas en las trayectorias migratorias; conocer su protagonismo en los mecanismos de llegada a España y la posterior inserción sociolaboral del migrante; y atisbar su dimensión transnacional analizando las relaciones con el país de origen.

Hemos abordado estos retos a partir del análisis de los microdatos de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI), publicada por el INE en el año 2007. Y aquí hemos encontrado una limitación al alcance de nuestra investigación, pues la ENI no se diseñó para esta finalidad. Ello nos llevó a basarnos en una serie de asunciones estratégicas sobre las características de los sujetos, para evaluar el comportamiento de los mismos en relación con las redes.

El trabajo comienza llevando a cabo un análisis descriptivo del perfil de los migrantes encuestados¹, a través del cual hemos indagado en su estructura familiar en origen y en destino, en sus relaciones de parentesco y en la influencia de las mismas a la hora de desenvolverse en el entorno; también hemos explorado cómo están funcionando las redes en el proceso migratorio, en la búsqueda de empleo, en las relaciones con el país de origen y en el marco participativo del migrante en nuestro país. Pero hemos intentado ir más allá y ver de manera conjunta cómo las diferentes estructuras de redes familiares influían sobre (o, al menos, se relacionaban con) el bienestar de los individuos y con su comportamiento transnacional.

Hemos encontrado cadenas migratorias y redes familiares –incipientes en general y diversas en todos los casos– que se constituyen y reconstituyen. Un entramado de relaciones cambiante con el tiempo que, de alguna manera, marca, guía, las trayectorias de los sujetos migrantes dentro de nuestro entorno.

¹ Se ha trabajado con los 6.795 inmigrantes nacidos en los países con mayor presencia en España: marroquíes, chinos, rumanos, dominicanos, peruanos, colombianos, ecuatorianos y bolivianos.

I. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Situamos en este primer apartado, desde la revisión de la literatura más específica, la cuestión de las redes migratorias. Para ello exploramos la importancia de la integración de distintas teorías explicativas del fenómeno migratorio, a fin de abordar la configuración de la migración transnacional y la importancia y el papel de las redes migratorias y el lugar que ocupan éstas en la formación de comunidades transnacionales.

I. Migraciones internacionales, transnacionalismo, redes migratorias y capital social

El fenómeno migratorio como una constante

Las migraciones son parte constitutiva de la historia de los seres humanos y de la sociedad. Cada momento histórico ha generado desplazamientos de población, de diferente tipo y volumen, hayan sido migraciones interiores, fronterizas o internacionales.

Es a partir de la segunda mitad del siglo XX cuando estas migraciones asumen una configuración nueva y un carácter de fenómeno estructural y permanente. Los tres tipos de migraciones, las interiores, las fronterizas y las internacionales, se producen primordialmente por motivos económicos, se dan simultáneamente; se migra desde y hacia todos los países y los flujos son de un volumen y diversidad nuevos hasta entonces. Esta nueva configuración de las migraciones internacionales ha exigido a las distintas disciplinas sociales que indagan sobre las migraciones, conectar diferentes teorías explicativas que den cuenta de un fenómeno cuyo origen, causas y consecuencias se dan simultáneamente por circunstancias más cercanas a los individuos que les llevan a tomar la decisión de migrar -nivel micro-, por las condiciones y estructuras de un contexto local o global que incide en la migración -nivel macro- y por el tejido de relaciones, vínculos y estrategias que los grupos construyen en su proceso migratorio -nivel meso-. Este tercer y nuevo nivel de análisis supera tanto la visión de la decisión racional del individuo como el peso de las macroestructuras, para situarnos en un individuo social que

decide en un contexto amplio donde funciona una red. Nivel de análisis que emerge recientemente y se vislumbra como relevante para entender la formación de comunidades transnacionales, las nuevas formas de integración de una inmigración con doble vínculo y sus posibilidades como generadoras de desarrollo en sus comunidades de origen.

Las tres generaciones en el estudio de las migraciones: la bipolaridad del mundo, la circularidad del mundo, y las redes y comunidades transnacionales

Estos tres niveles de análisis, no integrados hasta hace relativamente poco, situó la investigación sobre el hecho migratorio en lo que Faist (2000) denomina “las tres generaciones en el estudio de las migraciones”. La primera generación de teorías, que se sitúan en lo que denominamos “la bipolaridad del mundo” se centraban en los ya clásicos factores de atracción y expulsión que explicaban las razones de la emigración de las personas. Factores de atracción y expulsión que funcionaban en una visión bipolar del mundo. Las mayores críticas a esta primera generación de teorías se centraban tanto en la imposibilidad de determinar el peso de uno u otro factor, es decir, la predominancia del factor “expulsión” o del factor “atracción”, como en el peso de estos factores en las decisiones tanto de los que migran como de los que no lo hacen. Nos situamos entonces en un nivel explicativo micro.

La segunda generación de teorías explicativas, ya centradas en “la circularidad del mundo” se sitúan, en cambio, en un nivel macro. La extensión del modelo capitalista y de los procesos de globalización a gran parte del planeta constituyó el motor de la migración actual. La consolidación de un mercado mundial para la producción de bienes y de capital, los avances tecnológicos que facilitan la comunicación y la movilidad de las personas y la generación de un mercado global para la mano de obra, posibilitan que las migraciones se disparen hacia diferentes localizaciones geográficas (Doña Reveco, 2003).

Es en este contexto de globalización donde comienza a desarrollarse la tercera generación de teorías explicativas sobre las migraciones internacionales. Más allá de los factores de expulsión y atracción y más allá del mercado global de bienes, servicios y mano de obra, surgen los espacios transnacionales, con comunidades que, sin pertenecer totalmente a uno u otro mundo –el de origen y el de recepción o los de recepción–, pertenecen tanto a ambos como a un nuevo espacio, generándose así la formación de un grupo migrante transnacional, que en su composición y vínculos establecidos, es diferente a los individuos que lo componen.

Este nivel meso de análisis y estudio de las migraciones recupera la teoría de las redes sociales como instrumento de comprensión de este fenómeno, en un colectivo relativamente nuevo para las disciplinas sociales, como es el colectivo migrante.

1.1. Migraciones transnacionales

Las migraciones internacionales son el resultado directo de los procesos de globalización (económica, informativa y de comunicaciones). Si bien es cierto que siempre ha habido desplazamientos de personas que se han trasladado de un país a otro, con voluntad de asentamiento, el volumen, la estructura y las condiciones de las migraciones actuales son radicalmente diferentes a momentos anteriores.

Aunque resultado directo de la globalización, las migraciones inciden, a su vez, profundamente en la propia estructura de esta. La globalización dispersa a las personas hacia distintas partes del mundo pero, al mismo tiempo, las vincula en sistemas impensables hasta finales del siglo pasado. Las fronteras, entendidas a la manera tradicional de *separación física*, han desaparecido: los migrantes se trasladan a mucha mayor velocidad que en épocas pasadas. Pero, gracias a las telecomunicaciones, la distancia no es óbice para mantener los vínculos con el lugar de origen. Se crean así los denominados *espacios transnacionales*, caracterizados por que los individuos que los ocupan pertenecen simultáneamente a las sociedades de emisión y acogida (Faist, 2000).

Así, se empieza a comprender a los migrantes como parte de dos o más mundos dinámicamente interconectados y la migración transnacional como un proceso que los migrantes desarrollan y mantienen, lo que vincula sus lugares de origen y asentamiento. De esta forma las sociedades de envío y recepción se ven como un campo continuo y único de análisis. Y este campo se caracteriza por la conexión mediante las prácticas que configuran el vivir transnacional de los migrantes. Así, aparece una forma distinta de adaptación de la vida del migrante diferente de la asimilación o de la exclusión. Nos encontramos ante una nueva lógica que trata de romper con la visión binaria que se centraba en “país emisor” versus “país receptor”, “inmigración” versus “emigración” para hablar de espacios sociales transnacionales y de *transmigrantes* (Nyberg-Sorensen *et al.*, 2002).

Se rescatan aquí tres cuestiones. La primera, se evidencia la movilidad y la diversidad de los movimientos migratorios. La diversidad, además, se concreta tanto en la duración como en las diferentes direcciones que pueden adquirir. En segundo lugar, las vidas de las personas se construyen en referencia a los diversos mundos sociales en los que habitan de forma más o menos prolongada. Y en tercer lugar, que las acciones de los individuos migrantes intervienen en la modificación de los contextos por los que se mueven, sea el de salida inicial, sea el de los nuevos lugares donde se detienen (Escrivá y Ribas, 2004).

Desde este enfoque se plantea la necesidad de un análisis más dinámico de las migraciones como forma de romper con la visión estática y sedentaria tradicional y se reivindica la incorporación de las dimensiones sociales, culturales y políticas de la migración como forma de enriquecer las relaciones binarias planteadas dentro de la literatura (Nyberg-Sorensen *et al.* 2002a y b). Es decir, la gran ventaja de la perspectiva transnacional es la de recuperar una perspectiva transcultural fijando la atención en

varios espacios geográficos pero además, reconociendo las interconexiones e interdependencias que se suceden al crearse nuevos campos sociales en su intersección. De este modo, se incluye en el campo de estudio de la inmigración los lugares de origen, fijándose la atención en las relaciones transnacionales que los individuos mantienen entre localidades más o menos alejadas en el espacio geográfico.

En este sentido, resulta altamente ilustrativo el itinerario de la vinculación transnacional que presentamos en el cuadro que, ciñéndose a todos los ámbitos de actuación del sujeto, nos muestra la gama de relaciones transfronterizas y prácticas que conectan a los migrantes entre sí y con sus sociedades de origen y de destino, como un buen compendio de la multiplicidad de relaciones que se dan en este campo de estudio.

TABLA I.
ITINERARIOS DE LA VINCULACIÓN TRANSNACIONAL EN LOS INMIGRANTES, SEGÚN LA PERSPECTIVA TRANSNACIONAL

TIPO DE PRÁCTICA TRANSNACIONAL	OBJETIVOS	ORIGEN	DESTINO	BENEFICIO
ECONÓMICAS	<ul style="list-style-type: none"> Solidaridad familiar Reiprocidad Reconocimiento Mejorar la situación presente y futura de la familia Favorecer el retorno Crear empleo Reproducción y mantenimiento de las costumbres del origen y en general de los lazos sociales transnacionales (servicios y comunicaciones) Mantenimiento de la identidad nacional, regional y local en el exterior (medios de comunicación, alimentos, etc.) Aplicar conocimientos, formación, experiencia laboral y/o habilidades adquiridas en el exterior 	<ul style="list-style-type: none"> Migrante Individual o Familiar Asociaciones de migrantes en destino Pequeños empresarios Empresarios micro, pequeños, medianos y grandes. Empresariado retomado 	<ul style="list-style-type: none"> Parejas, amigos, socios Asociaciones, ONG, Ayuntamientos Empresariado migrante 	<ul style="list-style-type: none"> Subsistencia Mejora del consumo Creación de empleo Viviendas, equipamientos Vehículos Educación, salud Gastos de nuevas migraciones Crear pequeñas y medianas empresas Infraestructuras Exportaciones de bienes de consumo y culturales, y servicios
POLÍTICAS	<ul style="list-style-type: none"> Lobbying (presión política desde el exterior) Control político (advocacy) Incidencia política en origen y destino sobre la situación de los migrantes Apoyo y captación de los migrantes en el exterior 	<ul style="list-style-type: none"> Impulsar acciones de oposición o apoyo político Incidir políticamente en el origen, democratización Sensibilizar sobre la situación de los migrantes en destino y sobre la situación de los familiares en origen Desarrollo comunitario local Transnacionalización de campañas internacionales (Derechos humanos e indígenas) Responder a las acciones de los migrantes 	<ul style="list-style-type: none"> Partidos Políticos Asociaciones Redes informales de apoyo Gobiernos de origen y destino Organizaciones internacionales bilaterales y multilaterales 	<ul style="list-style-type: none"> Incidencia política en origen y destino Bidireccionalidad política Transferencia de valores democráticos Captación/ Apoyo de migrantes en el exterior
CÍMICO-SOCIALES	<ul style="list-style-type: none"> Participación formal e informal en procesos de desarrollo comunitario en origen y destino 	<ul style="list-style-type: none"> Familias, parejas Asociaciones de familiares ONGs locales 	<ul style="list-style-type: none"> Asociaciones de migrantes ONGs internacionales 	<ul style="list-style-type: none"> Transferencia de solidaridad Transferencia de remesas Apoyo a infraestructuras, sanidad, educación, microcréditos
CULTURALES	<ul style="list-style-type: none"> Consumo de productos del origen Prácticas religiosas Prácticas culturales 	<ul style="list-style-type: none"> Mantener la identidad cultural Crear "nuevas identidades" (translocales, transnacionales...) 	<ul style="list-style-type: none"> Individual o familiar Asociaciones 	<ul style="list-style-type: none"> Exportaciones de bienes de consumo y culturales, y servicios

FUENTE: Elaboración propia a partir de Guarnizo (2004); Dore, Itzigsohn, Hernández y Vázquez (2003) y Chilezic (2005).

1.2. Redes sociales

Ese vínculo que señalábamos anteriormente, que se mantiene en la propia dispersión que genera la migración, y que subyace en la formación y desarrollo de las comunidades transnacionales, nos introduce en el fenómeno de las redes sociales. En este sentido resulta visionaria la obra pionera de Michael Kearney, que ya en 1986 se ocupó de teorizar los vínculos entre ambos campos de conocimiento². Así, se refirió a la necesidad de usar unidades intermedias de análisis como “el grupo doméstico” y las “redes migratorias” bajo la teoría articulacionista (Kearney, 1986). Recientemente, Faist habla de *the crucial meso-link* al referirse a las redes de relación establecidas en los espacios transnacionales.

En su primera acepción, una red social se forma con un conjunto finito de actores y las relaciones que se establecen entre ellos (Pascual de Sanz, 2007). Las relaciones se establecen por motivos diversos y no excluyentes, amistad, afecto, intercambio de ayuda..., constituyendo un canal importante para el acceso a diferentes tipos de recursos, como trabajo, vivienda, etc. En todo este proceso de constitución y desarrollo de la red, la información que se obtiene y circula en ella constituye el núcleo constitutivo de esta.

Este tejido social, estudiado en las ciencias sociales, es el que da paso al estudio de redes específicas y concretas, como son las redes migratorias.

Llegados a este punto, se hace necesario definir qué se entiende por red migratoria y la utilización que hacemos de este concepto en nuestro estudio. Una red migratoria puede definirse como el conjunto de actores y vínculos establecidos entre ellos, que organizan y dirigen la circulación de trabajo, capital, bienes, servicios, información e ideologías entre las comunidades que envían migrantes y las que los reciben (Grasmuck y Pessar, 1991). Pero el estudio de una red como la migratoria debe incorporar, tal y como Gregorio (1997) recomendaba, otros factores de análisis: así, Pedone (2006) se centra en las relaciones de parentesco, amistad y vecindad, los lazos comunitarios previos y la preexistencia de redes sociales tanto en la sociedad de origen como su consiguiente formación en la de llegada. Gregorio también considera clave mostrar el conjunto de creencias en torno a la migración; por ello, Aparicio y Tornos (2005) se refieren a las redes migratorias como la condensación práctica de los sistemas de relación en que se actualizan las pertenencias sociales de los inmigrantes, unas por nueva adquisición en el país de su destino, otras por mantenimiento selectivo de entre las muchas que ellos cultivaban en sus países de origen y, unas y otras, reestructuradas por encima de las divisiones territoriales.

² En su obra recoge la evolución de las teorías de la Modernización y de la Dependencia en relación a la migración y muestra el surgimiento del articulacionismo como teoría explicativa.

Estructura, objetivos y evolución de las redes migratorias

Una red migratoria, siempre dinámica y móvil, se desarrolla en un espacio social transnacional. Forma parte de ella la familia, en origen o parte migrante, que interviene activamente en la decisión de migrar del individuo o individuos que inician la migración; los vecinos y los familiares o conocidos de éstos que ya son migrantes en otro país. En resumen, la red se genera por las relaciones interpersonales que establecen migrantes, no migrantes y antiguos migrantes retornados en los países de origen y de destino (García Abad, 2001). Estas relaciones inciden en la decisión de migrar, en la dirección y volumen de los flujos, en la reducción de costes y riesgos y en la percepción de que en todo el proceso, aun antes de la migración, se cuenta con apoyos. Para que esta red funcione se transmite desde el principio información básica: para iniciar la migración, para decidir el destino, y para recibir la acogida y el primer acceso a los recursos sobre vivienda, trabajo, escolarización de los hijos, etc. Al mismo tiempo, la red posibilita la atención de los miembros de la familia que quedan en origen y el envío de ayuda a éstos. Hoy día el sistema de envío de remesas ha reducido, aunque no eliminado totalmente, al tradicional envío de dinero con amigos de confianza o personas que por una módica suma hacían de correo privado.

Toda esta estructura que teje hilos de ida y vuelta entre los países de origen, los de paso y de asentamiento de los inmigrantes, genera para todos y cada uno, un capital social inicial, en crecimiento realimentado por las continuas aportaciones de los inmigrantes y de los recursos de la sociedad de acogida y de origen. Asimismo, este capital social puede generar desde las redes formas más institucionalizadas de participación social, como las estructuras asociativas.

El capital social es, entonces, el elemento base en la formación de las redes migratorias. Pero, al mismo tiempo, no existe capital social sin vínculos, relaciones e intercambios, es decir, sin redes.

Para abordar estas dos cuestiones que intervendrían en la mayor o menor densificación y evolución de una red migratoria y en el crecimiento del capital social, nos referimos en primer lugar a las teorías que lo conceptualizan y explican.

La literatura especializada hace hincapié en el carácter multidimensional del capital social por lo que las definiciones adoptadas por la mayoría de los teóricos no logran abordar toda la complejidad conceptual (Hirschman 1986, Coleman 1988, Putnam 1993). Al hablar de capital social nos referimos a sujetos y espacios sociales creados, a los canales para vincular a esos sujetos, a la naturaleza y clase de vínculos que se establecen, a los intercambios que se realizan y a los significados que los individuos interconectados otorgan a las relaciones, etc., por lo que encontramos diferentes dimensiones para clasificar los nexos o conexiones que se dan entre las personas involucradas en redes de relación.

Podemos ver el capital social como la “energía social”, según Hirschman (1986), que tiene un grupo y las personas que lo componen, cuando han demostrado capacidad para trabajar entre ellos según valores, normas y objetivos compartidos.

Por capital social se entiende la capacidad que tienen los individuos de manejar los escasos recursos en virtud de su pertenencia a redes o estructuras sociales más amplias. Los recursos en sí mismos no son capital social; el concepto se refiere en cambio a la habilidad individual para movilizarlos sobre la demanda (Portes, 1998). Entonces, capital social no es una propiedad inherente al individuo, pero existe y es dibujada por la red de relaciones de las personas.

El capital social –en sí mismo es metafórico– puede proporcionar acceso privilegiado a recursos o restringir la libertad individual por el control de la conducta (Portes, 1998). Está basado en las expectativas colectivas, afectando a la conducta individual, incluyendo valores compartidos, reciprocidad normativa y *reinforzable truth*-o el modo por el cual la lealtad y la moralidad son monitoreadas y salvaguardadas en una red social. El capital social es reforzado, por ejemplo, por las visitas, comunicaciones por correo o teléfono, casamiento, participación en eventos y pertenencia a asociaciones³. También es influido por los premios y castigos sociales⁴.

Como método de abstracción y análisis, la aproximación de las redes sociales considera a cada persona como un “nodo” vinculado con otros para formar una red. Es decir, que los nodos se van uniendo y creando una cadena de muchos nodos –muchas veces son personas-clave que vinculan unos a otros-. La ventaja de esta perspectiva subyace en su habilidad para permitirnos abstraer aspectos de las relaciones interpersonales, las cuales cruzan instituciones y las fronteras de los conceptos agregados, tales como vecindario, lugar de trabajo, parentesco o clase (Vertovec 2003, 646).

I.3. Dimensiones del capital social

Entre las clasificaciones que se han realizado, se habla de la dimensión formal e informal del capital social, en función de unas bases de pertenencia al grupo más o menos regladas, de los lazos fuertes o débiles, determinados por la frecuencia y cercanía de la relación entre los individuos (*thick/thin forms*), del interés público o privado de los fines que se persiga (*inward-looking* o *outward-looking*), o del tipo de prestaciones que las redes aportan a los sujetos en ellas implicados, llamadas redes *bounding*, *bridging* y *linking*, y que podríamos traducir como redes envolventes, redes conectivas y redes puente (Tossuti, 2003).

³ En esta misma línea van Bourdieu y Wacquant (1992) que definen el capital social como “*la suma de recursos, reales o virtuales, que un individuo o grupo acumula en virtud de la posesión de una red duradera de más o menos relaciones institucionalizadas de conocimiento mutuo y reconocimiento*”. Así, la transferencia de información, valores, ideas, opiniones, dinero, etc., tiene lugar a través de las nuevas tecnologías, que son su “soporte técnico” pero también a través del capital social, es decir, del conjunto de relaciones personales y sociales que los migrantes van tejendo y que vienen a constituir el “soporte social” de la transferencia. De esta forma, el capital social es usado para transferir el capital financiero, humano político y cultural, por lo que juega un papel crucial a la hora de hablar de la reproducción de los campos sociales transnacionales, así como de crear identidades transnacionales y lealtades nacionales, regionales y locales.

⁴ Aunque de forma resumida Vertovec 2003, p. 646-648, hace una presentación muy apropiada de esta temática.

Las redes *bounding* vinculan a sujetos semejantes entre sí (en función de la religión, la clase, la etnia, etc.), aportándoles confianza mutua y enraizamiento emocional, además de ayudas para la vida diaria dadas culturalmente por supuestas en los contextos sociales en que subsisten dichas redes. Las redes *bridging* intercomunican horizontalmente a unas redes *bounding*, o individuos, con otros individuos o redes por alguna razón diferentes, pero de un nivel socio-económico o de poder similar. Y las redes *linking* relacionan de manera vertical entre sí a individuos y redes sociales de distinto poder y especie (Mani 2004, Aparicio y Tornos, 2005).

Es decir, que cada autor clasifica la multiplicidad de redes, nexos o relaciones empleando una terminología diversa y unos criterios de clasificación diferente, pero todos ellos vienen a hablarnos de la interconexión entre los sujetos migrantes y las sociedades entre las que viven mediante prácticas de todo tipo, y cuyos resultados variarán en función del contexto en el que se inscriben (en este caso, de las condiciones económicas, políticas, sociales y culturales en la sociedad de origen y de destino), así como del comportamiento individual y familiar que afecta a las relaciones y a las decisiones de los individuos, y a los vínculos entre éstos y las redes formales e informales de relación (Colectivo IOÉ, 1998). Porque las redes sociales están siendo constantemente construidas y alteradas por sus miembros. La cuestión es identificar las causas por las cuales se alteran y se modifican (Vertovec 2003, 647).

1.4. Medición del capital social

La medición del capital social ha resultado ser difícil desde el propio momento en que el concepto fue acuñado, por diferentes motivos: el primero, la propia multidimensionalidad de las variables que lo conforman, el segundo, la virtualidad cambiante a lo largo del tiempo del propio capital social y, tercero, la dificultad de fabricar indicadores apropiados de medición. En la siguiente tabla se presentan algunos indicadores para el análisis de diferentes niveles de capital social.

TABLA 2.
LAS PRÁCTICAS TRANSNACIONALES

GRADO DE CAPITAL SOCIAL				
	MÍNIMO	ELEMENTAL	SUSTANCIAL	MÁXIMO
	No busca el bienestar del otro, sino la maximización del propio beneficio a toda costa	El interés principal está en el bienestar personal; únicamente tiene lugar la cooperación cuando esta redonda en el propio beneficio	Existe compromiso en empresas comunes; la cooperación más importante se da cuando existe un beneficio mutuo	Es un compromiso con el bienestar del otro. La colaboración va más allá de la búsqueda del bienestar personal; implica al bienestar público
VALORES	Ensalzamiento de la parcela personal	Eficiencia de la cooperación	Eficacia de la cooperación	Altruismo, considerado como un bien en sí mismo
VARIABLES	Egoísmo: ¿cómo evitar el carácter contaminante del capital social?	Costes de transacción: ¿cómo pueden reducirse para aumentar el beneficio neto de todos los participantes?	Acción colectiva: ¿cómo puede ser la colaboración exitosa y sostenida?	Auto sacrificio: patriotismo, fervor religioso como exponentes máximos
ESTRATEGIAS	Autónoma	Cooperación táctica	Cooperación estratégica	Fusión o inmersión de los intereses individuales
BENEFICIO MUTUO	No se considera	Instrumental	Institucionalizado	Trascendente
OPCIONES	Salida en caso de relaciones poco satisfactorias	Negociación para mejorar los términos del acuerdo	Negociación para intentar mejorar la productividad general	Lealtad; aceptación de los resultados si resultan beneficiosos para la comunidad
TEORÍA DE JUEGOS	Suma cero. Si la competencia no es obligada, existe posibilidad de resultado negativo	Suma cero. Las transacciones encaminadas a maximizar el propio beneficio pueden alcanzar resultados positivos	Resultado positivo: se trata de maximizar el interés propio y del grupo para alcanzar beneficio mutuo	Resultado positivo: maximizar el interés general, subordinando los intereses individuales
FUNCIONES DE UTILIDAD	Interdependientes, considerando exclusivamente la propia utilidad	Independiente, aunque con posibilidad de indicar actitudes cooperativas	Interdependencia positiva, con un cierto énfasis en el beneficio de los demás	Interdependencia positiva, asignando mayor importancia a los beneficios de los demás que a los propios

FUENTE: Norman Uphoff "Understanding social capital: learning from the analysis and Experience of participation" en Dasgupta y Serageldin, eds. Social Capital pp. 224-5.

Existen algunos indicadores y medidas del capital social habitualmente utilizados en los estudios, siendo el más habitual la participación en algún tipo de red o asociación, ya sean estas formales o informales: indicadores de ello son la densidad de las asociaciones, la heterogeneidad en la participación y los grados que la misma presenta. Otras posibles dimensiones a estudiar serían el funcionamiento interno del grupo, el tipo de contribución –personal o económica– al mismo o la intervención en la toma de decisiones. Otros indicadores usados en el nivel individual son la participación en la comunidad local, la proactividad en el contexto social, el sentimiento de confianza y seguridad, las conexiones en el vecindario, las conexiones con la familia y amigos, la tolerancia a la diversidad, o las condiciones de trabajo. Entre los indicadores usados para medir los resultados y consecuencias del capital social se encuentran la facilidad para adaptarse al cambio, la reducción en los costes de transacción, la ausencia de contratos, el ejercicio responsable de la ciudadanía o la gestión colectiva de los recursos.

Existen múltiples herramientas diseñadas para llevar a cabo la medición del capital social. Por ejemplo, Krishna y Srader desarrollaron una herramienta denominada SCAT (Social Capital Assessment Tool) que posee tres componentes: un perfil de la comunidad, una encuesta a individuos y un perfil organizativo. Por su parte, desde el Banco Mundial (Grootaert *et al.*) se ha desarrollado otra herramienta, INQUESOC (Cuestionario integrado para la medición del capital social). Dicho cuestionario consta de cinco partes: grupos y redes, confianza y solidaridad, acción colectiva y cooperación, información y comunicación, cohesión e inclusión social, y empoderamiento y acción política.

2. Capital social, migraciones transnacionales y desarrollo

2.1. La influencia del capital social de los inmigrantes en el desarrollo

El punto de partida podría establecerse a través de las aportaciones realizadas por Giménez *et al.* (2006): existen una serie de factores que parecen clave a la hora de considerar la (virtual) relación positiva entre las migraciones transnacionales y el desarrollo de las sociedades emisoras. Tales vectores podrían, en principio, resumirse de la siguiente manera:

- la creación de comunidades transnacionales de migrantes y su relación tanto con el desarrollo en el origen como de destino de la migración,
- el mantenimiento de redes sociales por parte de estos grupos y la circulación de las remesas financieras y sociales,
- la participación de una pluralidad de actores involucrados en el proceso, tanto en las sociedades de origen como en las sociedades de destino.

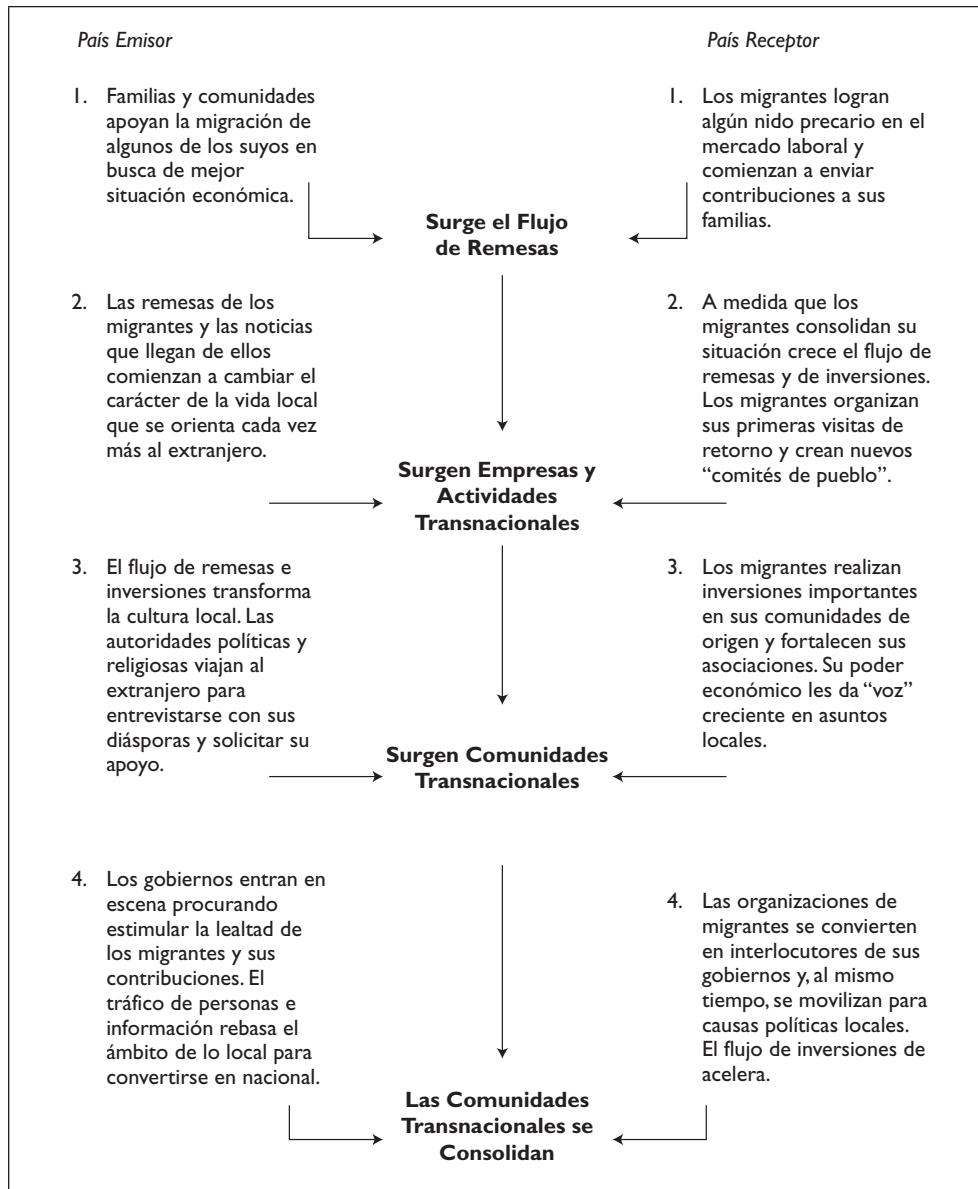
Tal y como señala Vertovec (2003), el estudio de los procesos y prácticas transnacionales resulta relativamente nuevo con respecto a tres cuestiones: migración, movimientos sociales y redes empresariales. Ciertas nociones tradicionalmente restringidas al ámbito de la sociología (redes sociales, capital social o inclusión) se han venido adoptando en cada uno de estos campos. Con respecto al caso que principalmente nos ocupa, lo que él denomina “movimientos sociales transnacionales” (transnational social movements) los hace depender de tres factores: la estructura de oportunidades políticas (*political opportunity structure*), que afecta de lleno a la concepción y rol que del inmigrante existe en las políticas del país (corroborado, además, por Smith, 2003); las estructuras de movilización (*mobilizing structures*), que son aquellos vehículos –formales e informales– a través de los que los individuos se suman a la acción colectiva⁵ y, por último, el marco (*framing*) del mencionado movimiento social: el conjunto de normas consensuadas en el que se legitima la acción colectiva.

En este mismo ámbito abunda Guarnizo (2003), al analizar la articulación existente entre el vivir transnacional y la movilidad del capital. Señala la relación microsocial llevada a cabo por individuos que se sitúan fuera de los centros de poder y control nacionales que, sin embargo, resultan determinantes para el presente y futuro de la estabilidad macroeconómica y la economía política global del país emisor. Alude al necesario reconocimiento social que el inmigrante busca, tanto en el lugar de origen como en el de destino, y abunda en la necesidad de perseverar en la investigación para desvelar las estructuras, los determinantes y los efectos –tanto contextuales como de largo plazo– del espacio transnacional.

En cualquier caso, resulta revelador el proceso descrito por Portes (2005) acerca del fortalecimiento de las redes y el surgimiento de la actividad transnacional y que define como *Las etapas del transnacionalismo inmigrante*.

⁵ Klandermans y Oegema (1987) destacan cuatro aspectos para esta movilización: la formación de potenciales, activación de redes de reclutamiento, despertar la motivación para participar; y remover barreras a la participación.

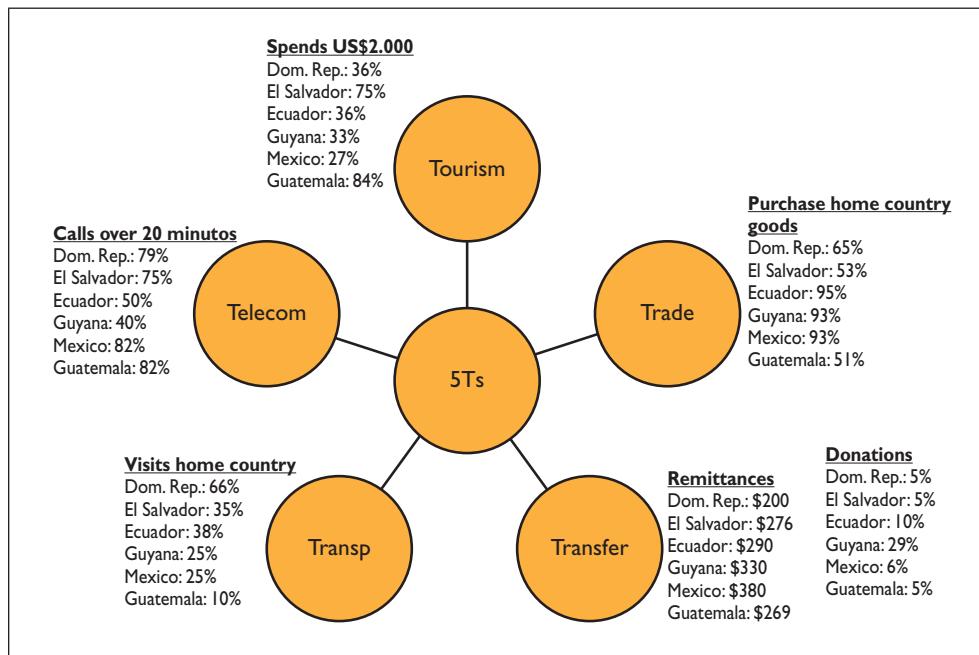
GRÁFICO I.
LAS ETAPAS DEL TRANSNACIONALISMO MIGRANTE



FUENTE: Portes, A. (2005).

Otro esquema también muy utilizado es el propuesto por Orozco que, a través de su modelo de “las cinco Tes” (Tourism, Trade, Transportation, Transfer of remittances y Telecommunications)⁶, explica de manera muy gráfica la contribución de las familias transnacionales a la integración de las naciones dentro de la economía global.

GRÁFICO 2.
EL MODELO DE LAS CINCO TS



FUENTE: FOMIN (2006).

El gráfico muestra los resultados de cinco encuestas realizadas (en 2003 y 2004) entre los generadores de remesas en Nueva York, Los Ángeles, Chicago, Washington D.C. y Miami, de doce países de origen. Su enfoque consiste en evaluar la extensión de los vínculos transnacionales utilizando como unidades de análisis los cinco aspectos de intercambio siguientes: donaciones aportadas por

⁶ Posteriormente Orozco incluye una T adicional en su modelo: la inversión transnacional (*transnacional investment*).

inmigrantes, inversiones pequeñas y medianas, comercio, turismo y transferencias unilaterales de remesas y trabajadores.

El estudio concluye sobre la positiva vinculación existente entre las mencionadas actividades y el desarrollo de los lugares de origen. De hecho, el autor llega a identificar nueve opciones políticas encaminadas a optimizar esta vinculación. Tales opciones pueden resumirse como sigue: reducir costes de transacción, aprovechar el capital potencial de las remesas mediante la banca y la financiación, promover el turismo y el comercio nostálgico y establecer una política estatal que reconozca la diáspora del país.

En cualquier caso, los mecanismos a través de los cuales el capital social puede influir en el desarrollo de sus lugares de origen, puede sintetizarse a través de diferentes manifestaciones (Lowell y Gerova, 2004):

La fuga de cerebros óptima: Los análisis cuantitativos referidos a la fuga de cerebros arrojan resultados contradictorios; no obstante, existen análisis acerca de la fuga óptima de cerebros (Beine *et al.*, 2001): de su investigación llevada a cabo en 50 países, casi la mitad de los mismos emisores de emigrantes cualificados, se beneficiaría de una reducción de la migración; por otra parte, existen al menos nueve países desarrollados, con bajas tasas de inmigración, a los que beneficiaría un aumento de inmigración cualificada.

Migración y retorno: Evidentemente, el retorno de individuos capacitados implica unas consecuencias beneficiosas en lugares de origen de inmigración (el caso de ingenieros retornados en China y Corea); no obstante, las posibilidades de retorno se acrecientan en el supuesto de que existan mejoras en los climas de inversión y empleo. En este sentido se imponen políticas de fomento de infraestructuras (vgr los parques industriales en China).

Instrumentos financieros, además de las archiconocidas remesas: Por ejemplo, el fomento a las cuentas en moneda extranjera, o los bonos específicos para inmigrantes, con atractivos tipos de interés, exenciones fiscales, etc. Esto sucede, por ejemplo, en India y Pakistán.

Inversión empresarial: Por una parte, existe la posibilidad de que los emigrantes bien situados inviertan en el lugar de origen (y, de hecho así es, el ejemplo más famoso es el de los empresarios extranjeros en Sylicon Valley), pero, por otra, la escasez de capital y experiencia directiva en los lugares de origen limita la eficiencia de la inversión.

Asociacionismo migrante: Numerosos estudios avalan el crecimiento de las HTAs (home town association); incluso puede hablarse de varios tipos de asociaciones de inmigrantes. Dichas asociaciones han destacado como emisores colectivos de remesas, principalmente encaminadas a la creación de infraestructuras en sus lugares de origen; sin embargo, algunos autores (García Zamora, 2005) recalcan reiteradamente el escaso impacto que poseen en el conjunto de la economía del país o, incluso, ciertas consecuencias negativas, como la despoblación de los municipios ocasionada por la decisión definitiva de migrar toda la familia (Parnwell, 2005).

Migración y comercio: Sobradamente conocida es la influencia que las diásporas ejercen sobre el comercio, no únicamente desde el punto de vista del comercio nostálgico sino como líderes, constructores de reputaciones, intermediarios o promotores. Un ejemplo evidente es el de la diáspora india en Estados Unidos y su papel como subcontratista en su lugar de origen para el sector de las tecnologías de la información.

Redes profesionales de la diáspora: La expansión de redes y la transferencia de conocimientos han sido habitualmente citadas como un importante activo de las diásporas. Según Lowell y Gerova (2004), la proliferación de dichas redes es evidentemente relevante, aunque es de reseñar la gran volatilidad que parece deducirse en su trayectoria (de las asociaciones registradas desde 1999, un 34% están inactivas).

2.2. Una cuestión particular: la diáspora organizada

Gosh habla de los *non-state stakeholders*, a los cuales divide en tres: asociaciones de migrantes, diásporas y sector empresarial. Con respecto a la diáspora organizada, Gosh (2006), aunque comienza haciendo notar la inexistencia de una definición de la misma, proporciona algunas pinceladas: inmigrantes de *primera generación*, con residencia permanente en el país de acogida, muchos de los cuales suelen estar bien colocados o, incluso, son reputados hombres de negocios o profesionales. Pueden llegar a tomar, de manera individual o colectiva, un interés activo en sus lugares de origen, ya sea por cuestiones emocionales o combinadas con intereses profesionales o comerciales. Por otra parte, los países emisores consideran útil beneficiarse no sólo de su capacidad de inversión y financiación, sino también de su talento, experiencia y sus relaciones comerciales con el resto del mundo. De nuevo expone la cuestión de las imprescindibles condiciones de seguridad y tranquilidad en el lugar de origen para poder atraer a la diáspora. Tres factores para él son fundamentales: la satisfacción emocional de ayudar en su pueblo (Guarnizo en 2003 también destaca ese factor), la necesidad de reconocimiento cumplida y el sacar rentabilidad a la inversión. Adicionalmente hace referencia a la aportación de capital social (ideas nuevas, nuevas costumbres, nuevos valores): una medida potenciadora sería la agilización de los procesos de consecución de la doble nacionalidad. Otra cuestión importante que plantea es que los flujos de fondos no sólo son las remesas, sino que de nuevo pone el dedo en la llaga de la inversión empresarial por parte de la diáspora.

También Alarcón (2004 y 2002) incide en la cuestión de las condiciones iniciales para las HTAs mexicanas, al ligar los resultados de sus actividades con el desarrollo local siempre y cuando se faciliten las transacciones económicas y se invierta en capital humano. Y en la misma línea, el Fondo Multilateral de Inversiones (2006) habla de las remesas colectivas y de su sustancial aumento durante los últimos años, lo cual implica el esfuerzo conjunto (de nuevo sale el término remesas colectivas) que los migrantes han realizado para financiar proyectos de iniciativa social. Varios tipos de HTAs, desde

clubes hasta organizaciones absolutamente sofisticadas (México, El Salvador, Guyana) se encuentran involucradas. En cuanto a los factores clave del éxito de los proyectos: Proporcionar propiedades a la comunidad; Reflejan necesidades socio-económicas reales; Sostenibilidad; y posibilidad de replicarse (repetirse).

En cualquier caso, como indican Lowell y Gerova (2004), existen numerosas cuestiones pendientes acerca de la influencia positiva de las diásporas en aspectos como las actividades empresariales o la innovación tecnológica; de hecho, son numerosos los estudios econométricos que aportan tanto evidencias favorables como desfavorables.

Terminamos la referencia a la diáspora, aludiendo a factores de índole política. Chikezie (2005) define los grupos de la diáspora como aquellos que:

- Generalmente poseen intereses “aquí y allí” y encuentran las cuestiones políticas y financieras de ambos mundos como comportamientos estancos.
- Los diferentes modos de trabajar ocasionan restricciones a la hora de comprometerse con la corriente dominante: son básicamente voluntarios, no profesionales del desarrollo, motivados por los resultados inmediatos y combinan múltiples objetivos.
- Se les margina de la agenda oficial: se habla de ellos, no con ellos.

Desde una perspectiva más positiva, Ostergaard-Nielsen (2003) centra su análisis de las prácticas políticas transnacionales de la diáspora a través de las organizaciones de inmigrantes (en el caso concreto de turcos y kurdos). Habla de cómo el entorno institucional y político (otra vez) puede influir de manera determinante en las estrategias y en el grado de compromiso que caracterizan las prácticas transnacionales de estas asociaciones. Otros factores interesantes: el grado de (in)dependencia de estas asociaciones con el Estado y, por último, conocer su funcionamiento interno y las semejanzas o diferencias con respecto a otros actores no estatales, como las ONGs.

2.3. Participación de los migrantes en estructuras asociativas en España

En primer lugar, debe indicarse que el asociacionismo inmigrante ha sido muy poco trabajado entre nosotros; por lo que la dimensión transnacional de la diáspora organizada, que podría ser considerada como un subconjunto dentro de esta temática, es prácticamente desconocida, hoy por hoy, en nuestro entorno.

Es más, la aproximación que la mayor parte de la literatura persigue es la participación política (pero en el país receptor, en este caso España) de los inmigrantes a través de sus asociaciones. En esta línea pueden consultarse los trabajos de Veredas (1999, 2000, 2003) para el ámbito regional de

Madrid o el reciente análisis llevado a cabo por Morales, González y Sánchez (2004) para las comunidades autónomas de Madrid y Murcia.

En este último análisis, de índole empírica, se describe de manera exhaustiva el panorama de las asociaciones de inmigrantes en las mencionadas regiones, pormenorizándose el elenco de actividades que las mismas llevan a cabo; un 19% de las 67 asociaciones entrevistadas en Madrid y un 23% de las 30 entrevistadas en Murcia se definieron como organizaciones “de derechos humanos o cooperación” con respecto a la actividad principal desempeñada, un 11% de las madrileñas y un 5% de las murcianas declararon la “representación de intereses”, mientras que un 5% y un 3%, respectivamente, mencionaron la “autoayuda o ayuda mutua”. Como se observa, las prácticas explícitas de desarrollo hacia el país de origen al estilo de las anteriormente mencionadas HTAs parecen brillar por su ausencia. Este dato se confirma en la última parte del estudio, en el que se abunda en la dimensión reticular de las asociaciones de inmigrantes a través de su interacción con las redes organizativas de sus ciudades y con las redes interorganizativas de los inmigrantes. Las autoras concluyen, primero, que son las asociaciones de carácter benéfico social y los partidos políticos las entidades del entorno global con quienes más vínculos entablan las asociaciones migrantes; en cuanto a los contactos con otras asociaciones de inmigrantes, destaca la escasa interacción que se detecta en la región de Murcia. Las virtuales actividades de índole transnacional aparecen tímidamente mencionadas: tan sólo se explicita que la mitad de las asociaciones entrevistadas mantiene algún vínculo (no especificado) con asociaciones de otros países; no existen más referencias expresas al país de origen.

Algo más concreto, aunque menos exhaustivo, es el trabajo de Morell (2005) quien, para una muestra reducida de quince asociaciones, realiza su particular taxonomía de orientación de las actividades y fines del asociacionismo inmigrante en España. Dicha clasificación puede resumirse de la manera siguiente:

TABLA 3.
ACTIVIDADES Y FINES DEL ASOCIACIONISMO MIGRANTE (I)

Orientación Tipo de actividad	Hacia el país de origen	Hacia el país de destino
Cultural	<ul style="list-style-type: none"> - Transmisión de la cultura autóctona (lengua, religión, folklore, gastronomía) entre inmigrantes y sus descendientes y familiares 	<ul style="list-style-type: none"> - Promoción de la lengua y cultura país de destino - Fomento escolarización menores - Promoción de la cultura de origen para fomentar la interculturalidad
Social	<ul style="list-style-type: none"> - Proyectos de cooperación hacia lugares de origen - Acciones de apoyo en la decisión de migrar - Soporte y ayuda a familia y amigos residentes en países emisores - Programas de ayuda al retorno 	<p>Acompañamiento en el proceso de integración:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Fomento de redes de solidaridad y ayuda mutua entre miembros de la asociación - Fomento de relaciones sociales y afectivas - Asesoramiento legal y administrativo - Capacitación profesional/inscripción laboral
Política	<ul style="list-style-type: none"> - Oposición/denuncia al régimen político de origen - Solidaridad con opositores que están en el interior del país - Campañas de sensibilización de la opinión pública 	<ul style="list-style-type: none"> - Reivindicación de derechos políticos y sociales para los inmigrantes - Promoción de nuevo marco legal - Denuncia de situaciones de discriminación y xenofobia

Tendencia según la percepción de la estabilidad del asentamiento

FUENTE: Morell (2005).

Y en cuanto a los resultados empíricos:

TABLA 4.
ACTIVIDADES Y FINES DEL ASOCIACIONISMO MIGRANTE (II)

Tipo de actividad	Orientación	Hacia el país de origen	Hacia el país de destino
	Cultural	13%	28%
Social	17%	25%	
Política	4%	13%	

Tendencia según la percepción de la estabilidad del asentamiento

FUENTE: Morell (2005).

Según las observaciones de este autor, las actividades encaminadas hacia el origen van siendo -si no sustituidas- reorientadas hacia la realización de actividades hacia el lugar de destino, a medida que se afianza como definitivo el proyecto migratorio. Los hallazgos aportados por Morell podrían, en cierto sentido, ratificar aquella vertiente de la teoría transnacional (Portes, 2005) en la que se hace particular hincapié en la ligazón existente entre las actividades transnacionales y la *primera generación*. No obstante, no concuerda con resultados de investigación posteriores (Giménez *et al.* 2006), de los que parece inferirse justo la conclusión inversa: la vocación asociativa hacia el lugar de origen únicamente tendría lugar una vez logrados los mínimos necesarios de integración en la sociedad de acogida.

Esta última postura viene corroborada por el trabajo de Moraes (2004) sobre el asociacionismo uruguayo en España, que muestra cómo los inmigrantes recién llegados tienden en mayor medida a reclamar sus derechos sociales en nuestro país, mientras que los más asentados destacan en mayor medida por participar en la reconstrucción de su lugar de origen reivindicando su derecho a la participación política activa en el mismo⁷.

En el momento actual se está llevando a cabo el proyecto de investigación *Democracia multicultural y capital social de los inmigrantes en España*: (Proyecto de investigación SEJ2005-07733/CPOL), dirigido por Laura Morales, de la Universidad de Murcia. El objetivo principal del mismo es estudiar el grado de integración política de la población extranjera inmigrante en varias ciudades españolas,

⁷ En Uruguay no está permitido el voto por correo.

enmarcando dicho estudio en el contexto de otros estudios que se están realizando simultáneamente, siguiendo la misma metodología, en otras ciudades de 9 países europeos.

El enfoque analítico de la investigación se basa en la consideración de la influencia de cuatro factores principales en la mencionada integración política: (1) las características individuales de los propios inmigrantes; (2) la estructuración de las organizaciones de inmigrantes en torno a líneas de división étnica, nacional o de origen geográfico-cultural (es decir, las características de las organizaciones y de la red interorganizativa); (3) la estructura de oportunidades institucionales y discursivas; y (4) las características de los distintos colectivos de la población inmigrante en la sociedad receptora (composición demográfica, la historia migratoria, el tamaño del colectivo, posición en la estructura socioeconómica, etc.).

Los resultados parciales del proyecto pueden verse en la página <http://www.um.es/capsocinmig/general/presentacion.htm>. No obstante, recopilamos aquí dos cuestiones interesantes: la primera, la radiografía del universo asociativo inmigrante español. La segunda, el volumen de actividad transnacional que dichas asociaciones llevan a cabo.

TABLA 5.
UNIVERSO ASOCIATIVO INMIGRANTE ESPAÑOL

	Barcelona	Madrid	Murcia
Total asociaciones inmigrantes en censo elaborado (elegibles)	465	417	74
Confirmadas activas	223 (48%)	199 (48%)	17 (27%)
Confirmadas no activas	34 (7%)	24 (6%)	13 (18%)
Sin confirmar	208 (45%)	194 (47%)	44 (59%)
Tasa de mortalidad (no activas/ confirmadas)	13%	11%	43%
Total asociaciones inscritas en algún registro	388 (83%)	312 (75%)	45 (61%)
Asociaciones entrevistadas	100	96	18

FUENTE: Morales et al. (2005-2008).

Como descripción panorámica, únicamente indicar que la diversidad de áreas o sectores de actividad que abarcan las asociaciones es mayor en Barcelona que en Madrid y Murcia. Obligadas a elegir un área de actividad más importante, las asociaciones mencionan en mayor medida, en las tres ciudades, la relacionada con la inmigración, tanto como colectivo general como con un grupo nacional concreto.

TABLA 6.

VÍNCULOS TRANSNACIONALES DEL UNIVERSO ASOCIATIVO INMIGRANTE ESPAÑOL

Vínculos transnacionales	Barcelona	Madrid	Murcia
Actividad transnacional ordinaria	56%	59%	39%
Tienen actividad en otros países (fuera de España)	15%	25%	11%
Contacto regular con la Administración del país de origen (2 últimos años)	24%	35%	12%
Obtuvo financiación del país de origen en el último año	2%	6%	6%
Ha organizado entrevistas con televisión del país de origen (2 últimos años)	23%	30%	11%
Ha organizado entrevistas con periódicos del país de origen (2 últimos años)	35%	38%	22%
Alianzas organizacionales transnacionales	55%	56%	56%
Miembro de una federación o confederación internacional	16%	12%	28%
Contacto regular con alguna asociación del país de origen (2 últimos años)	42%	38%	33%
Contacto regular con alguna asociación de cualquier otro país (2 últimos años)	22%	32%	17%
Transnacionalismo político	15%	27%	6%
Contacto regular con políticos o partidos del país de origen (2 últimos años)	15%	19%	6%
Miembro de la asociación fue candidato en el país de origen	0%	13%	0%
Alguna actividad transnacional	71%	82%	61%

FUENTE: Morales et al. (2005-2008).

Por su parte, las actividades políticas varias son más frecuentes en las asociaciones de Madrid, mientras que en Murcia la actividad política es muy reducida. La administración con la que más contacto tienen las asociaciones es la local, especialmente en Barcelona, cuyas asociaciones también son las que más se relacionan con la administración autonómica; sin embargo, las asociaciones de Madrid son las que reciben más invitaciones para participar en procesos institucionales (foros, consejos, comités) de toma de decisiones, tanto a nivel local como autonómico y central.

3. Conclusión

La visión transnacional de las migraciones necesariamente viene a apoyarse en la cuestión del capital social, de las redes, como amalgama de los diversos flujos (económicos, culturales, políticos, sociales) que se dan en el espacio circular, de origen y destino, en el que las migraciones tienen lugar.

La configuración de dichas redes reviste múltiples manifestaciones, siendo estas fuertes o débiles, horizontales o verticales. En cualquier caso, existen una serie de intentos encaminados a medir la fuerza en la que el capital social incide en general y en las comunidades de migrantes, en particular.

En este sentido, parecen existir dos indicadores clave: el primero, el grado de participación en la sociedad y, el segundo, la extensión del entorno asociativo y los vínculos -puentes- entre diversas estructuras asociativas. Pues todos los análisis llevan a afirmar que un asociacionismo fuerte, diverso e interconectado es el germe de una mayor y más amplia vía de participación, posibilitando la realización de actividades transnacionales y potenciando el impacto de las mismas.

II. MARCO METODOLÓGICO

I. La Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007

I.1. Datos generales

La Encuesta Nacional de Inmigrantes (EN) desarrollada por el Instituto Nacional de Estadística, es la primera encuesta específica sobre población inmigrante que se realiza en España.

Esta encuesta del INE realizada con la colaboración del Ministerio de Trabajo e Inmigración y de la Universidad Complutense de Madrid ha recogido, entre noviembre de 2006 y febrero de 2007, información a partir de una muestra de 15.500 inmigrantes.

Responde a una gran demanda de información sobre la reciente inmigración internacional en España. Hasta entonces, las fuentes regulares disponibles con las que se contaba no permitían acceder a un conjunto de datos como para tener una visión más acabada sobre las variables configuradoras de la población inmigrante.

No tiene como objetivo ni estimar ni ofrecer datos sobre el número de inmigrantes en España, sino ofrecer un perfil sociodemográfico, la estructura y los componentes o factores principales de esa inmigración, tales como estructura de los hogares, características de las viviendas, relaciones familiares, situación de origen, itinerarios migratorios, evolución de la ocupación, relaciones con el país de origen, etc.

Entiende como “inmigrante” a toda aquella persona que con 16 años o más ha nacido fuera de España.

Diseño muestral

El tipo de muestreo utilizado, tal como lo explica el INE, es un muestreo trietápico estratificado. Las unidades de primera etapa son las secciones censales. Las unidades de segunda etapa son los

hogares que tienen alguna persona nacida en el extranjero con 16 o más años. Las unidades de tercera etapa son las personas con 16 o más años nacidas en el extranjero.

La muestra se distribuye entre comunidades autónomas, asignando una parte uniformemente y otra proporcionalmente al tamaño de la comunidad. Se proporcionan resultados nacionales y por comunidades autónomas.

El universo poblacional considerado para la construcción de la muestra es la población nacida en el extranjero residente en España en viviendas familiares, incluye a los que tienen la nacionalidad española y excluye a los nacidos en España.

Recogida de la información

Las personas seleccionadas fueron visitadas por los entrevistadores, quienes completaban el cuestionario.

Estructura

La indagación que realiza la ENI se estructura en ocho módulos que se señalan a continuación:

MÓDULO 0: IDENTIFICACIÓN DE LOS MIEMBROS DE LA VIVIENDA Y SELECCIÓN DE LA PERSONA A ENTREVISTAR

En este primer contacto se visita la vivienda seleccionada, y comprobada la residencia en el domicilio de persona o personas nacidas en el extranjero de 16 o más años, se selecciona a la persona que se entrevistará.

Requisitos que deben cumplir las personas seleccionadas:

- Han nacido fuera de España.
- Tienen 16 años o más.
- Tienen establecida su residencia habitual en España al menos desde hace un año, o si es desde hace menos de un año, tienen intención de residir en España al menos un año.
- En caso de personas con nacionalidad española desde su nacimiento y que cumplen las condiciones anteriores, serán encuestables si a lo largo del año en que llegaron a España cumplieron dos o más años de edad.

MÓDULO 1: SOCIODEMOGRAFÍA

Se recaban en este módulo aquellos datos que ofrecen un perfil sociodemográfico de la persona entrevistada y, en su caso, de la familia.

Este perfil ofrece información sobre el país de nacimiento, incluyendo región y localidad, fecha de nacimiento y lengua materna.

Seguidamente los datos van informando sobre el capital humano adquirido por el inmigrante: desde el nivel de dominio oral y escrito de su lengua materna, nivel de estudios adquirido en su país de origen y en España, dominio de otras lenguas y del español, así como de la lengua de la comunidad autónoma donde se realiza la entrevista. Se pasa luego a recabar los datos sobre la composición de la familia: estado civil, nacionalidad y lugar de residencia de la pareja; número de hijos vivos, edades y lugar de residencia. De los hijos que viven en el hogar familiar se recaba información sobre los estudios que están cursando, el nivel de estudios alcanzados y el dominio de la lengua española. Se sitúa también al resto de la familia que no convive con el entrevistado: otros hijos, hermanos y padres.

Este módulo se cierra con los primeros datos sobre la vivienda: régimen de tenencia, pago que realiza, descripción y equipamiento de la misma y personas que la habitan.

MÓDULO 2: EXPERIENCIA MIGRATORIA

En este tercer módulo se perfila la experiencia y trayectoria migratoria del inmigrante: países a donde ha migrado antes de su llegada a España, motivos de su migración y personas con las que migró, sean conocidos o familia.

MÓDULO 3: CONDICIONES EN EL PAÍS DE PARTIDA ANTES DE VENIR A ESPAÑA

Los datos de este módulo nos acercan a la situación laboral, educativa y condiciones de vida en el país de partida de la migración hacia España, sea el de origen u otro: familia, vivienda y trabajo constituye la información básica que se recoge aquí.

MÓDULO 4: LLEGADA A ESPAÑA

Las estrategias puestas en marcha para llegar a España se recaban en este módulo. Básicamente se informa sobre el medio de transporte de llegada, el precio del traslado y la forma de obtención del dinero para costear el viaje. Asimismo se explora sobre el contacto disponible y su relación con éste -familia, amigos, conocidos- en el momento de la llegada.

MÓDULO 5: HISTORIA LABORAL EN ESPAÑA

Nos informa sobre el historial laboral del inmigrante en España, desde su primer trabajo hasta el actual. Información exhaustiva que nos permite conocer la evolución laboral -si la hay- con tipos de contrato, salarios, jornada laboral, etc. Informa además sobre las estrategias y recursos para la obtención de los sucesivos trabajos.

MÓDULO 6: HISTORIA RESIDENCIAL EN ESPAÑA

Otro aspecto importante para conocer las condiciones de vida de los inmigrantes es su situación residencial y el cambio de esta a lo largo de su trayectoria migratoria en España. Este módulo analiza la vivienda, regímenes de tenencia, y las características y condiciones de habitabilidad de las diferentes viviendas que tuvo en España.

MÓDULO 7: RELACIÓN CON EL PAÍS DE NACIMIENTO

Las relaciones que mantiene con su país de nacimiento -familia y amigos- son el tema de este módulo. Se repasan los contactos que mantiene, la forma y la periodicidad de los mismos y el envío de dinero que realiza (remesas). Incluye los viajes que ha realizado y los motivos de los mismos.

MÓDULO 8: PARTICIPACIÓN SOCIAL Y SITUACIÓN DOCUMENTAL EN ESPAÑA

Este último módulo se centra en informar sobre la participación del inmigrante en la sociedad receptora. Se indaga sobre esta participación solamente en sistemas formales, como organizaciones de ayuda al inmigrante, entidades religiosas, organizaciones vecinales, grupos culturales, educativos, etc.

Introduce además dos cuestiones importantes y relacionadas: el retorno y la reagrupación familiar.

I.2. Algunas variables de la ENI relevantes para nuestro estudio

Los datos que recoge la ENI y que nos permiten situar el tipo y estructura de las redes y las funciones que cumplen en el itinerario migratorio, se encuentran en especial en los módulos señalados a continuación:

- Módulo 0: Selección del entrevistado y configuración de su hogar.
- Módulo 2: Experiencia migratoria.
- Módulo 4: Llegada a España.
- Módulo 7: Relación con el país de nacimiento.
- Módulo 8: Participación social.

Sin embargo, en los módulos restantes, algunas cuestiones de indagación permiten inferir la existencia de redes:

- Módulo 1: Composición familiar y lugar de residencia de los miembros de la familia.
- Módulo 5: Si para conseguir su trabajo, el primero, el siguiente y/o el actual, recurrió a algún familiar o conocido, o algún otro sistema de búsqueda de empleo.
- Módulo 6: Si ha obtenido una cesión gratuita de la vivienda por algún conocido o familiar, convive o no con esta persona.

2. Técnicas de análisis empleadas

2.1. Construcción de las variables “redes, bienestar y transnacionalismo”. Algunas limitaciones al alcance

A continuación se describe la metodología utilizada para el análisis de los datos. Hemos intentado categorizar a los individuos en función de tres parámetros: las redes sociales en el país de acogida, la situación de “bienestar” de los sujetos, de acuerdo a su situación personal y, por último, la relación de transnacionalismo que mantienen con el país de origen.

Antes de pasar a explicar cada una de estas dimensiones hay que tener en cuenta las limitaciones de los análisis que se presentan. La limitación principal del análisis planteado se deriva del instrumento utilizado. Para cada uno de los ejes de análisis se han construido una serie de índices extraídos de las distintas variables contenidas en el cuestionario. Dado que el cuestionario no se diseñó para esta finalidad, los índices creados se basan en una serie de asunciones estratégicas que definen características de los sujetos. Es esencial tener en cuenta esta cuestión, puesto que los resultados que se presentan se limitan inevitablemente a las variables contenidas en el cuestionario, cuyo objetivo no es medir las dimensiones que se explican en este bloque.

A pesar de ello, los resultados muestran que los índices que se han creado definen y resumen características de grupos de individuos que son válidas para clasificar a los sujetos en función de la combinación de las distintas variables.

Asimismo, las puntuaciones que se han asignado a cada una de las categorías no están basadas en escalas validadas previamente, sino en premisas teóricas asumidas por los analistas para la creación de los diversos índices. Para la creación de los distintos constructos, se realizaron pruebas asignando distintas puntuaciones a cada una de las categorías de las variables que forman parte de cada uno de los índices, eligiendo siempre las opciones de puntuado que fueran las más conservadoras y, a su vez, permitieran una mayor discriminación entre los sujetos.

Por otra parte, existen algunas barreras específicas para cada uno de los polos de exploración, que son las que se describen a continuación:

- Redes del sujeto: Este indicador contiene únicamente información sobre los familiares y amigos con los que convive y de los familiares cercanos (pareja, padres, hijos y hermanos) con los que no convive. El cuestionario no contiene información específica sobre otros tipos de redes sociales informales, que son esenciales en la experiencia del inmigrante en el país de acogida, como las redes de amigos o compatriotas. Este tipo de redes sirven de apoyo y dotan al individuo de recursos económicos y no económicos, conocimientos e información sobre distintas cuestiones clave para el sujeto, especialmente en la etapa inicial de su proceso migratorio. Tampoco informa sobre el papel –nodo activo– del encuestado dentro de una red mayor que la familiar.
- Indicador de bienestar: Este indicador se sostiene sobre cuatro ejes: la vivienda, el nivel de estudios, la situación profesional del entrevistado y su situación administrativa en el país de acogida. No se han utilizado otros indicadores que también son esenciales para entender las circunstancias del individuo en el país de origen, como el nivel de ingresos, dado que la elevada proporción de no respuesta en esta variable habría llevado a extraer del análisis a un importante número de sujetos.
- Índice de transnacionalismo: Este índice se ha basado en tres ejes fundamentales: el contacto con personas residentes en el país de origen, el envío de remesas y la posesión de bienes en el país de origen. No se han utilizado otros indicadores como el número de visitas o el último año de estancia en el país de origen, dado que se observó un importante porcentaje de falta de respuesta en estas variables.

Explicamos, ahora, la construcción de los tres índices: red de apoyo, bienestar y transnacionalismo.

Indicador de red de apoyo

Variables de las que se compone este indicador

Para construirlo se tomaron en cuenta las siguientes variables:

- *Densidad de la red con la que convive (familiares más cercanos).*

Esta variable fue creada para analizar las características de la red de familiares más cercanos con los que convive el entrevistado.

Se parte de la asunción de una ponderación teórica del apoyo que cada uno de estos familiares proporciona al entrevistado en función de la tipología de familiar de que se trate.

De este modo, se considera que siendo teóricamente primera generación de inmigrantes (dados que han nacido en el país de origen), la persona que más apoya tanto emocionalmente,

como sirviendo de red de sustento, es la pareja, seguida de los padres e hijos. La ponderación realizada está entre paréntesis:

- Cónyuge (5).
- Padres o hijos (3).

Se desarrolló un índice ponderado de apoyo de los convivientes, basado en la existencia o no de los convivientes y el número de cada una de las tipologías de familiares con los que convive. Finalmente, la variable fue estandarizada.

- *Densidad de la red con la que convive (otros familiares y amigos).*

Para distinguir los familiares más cercanos del resto de familiares con los que convive y de los amigos con los que convive⁸, se confeccionaron dos índices:

- Índice para el resto de familiares con los que convive: Basado en el recuento sin ponderar de los otros familiares con los que convive.
- Índice para los amigos con los que convive. Basado en el número de amigos sin ponderar con los que convive.

Ambos índices se estandarizan.

- *Densidad de la red familiar con la que no convive.*

Para los familiares que no conviven se aplica la siguiente ponderación:

- Cónyuge (5).
- Padres o hijos (3).
- Hermanos (2).

Se calcula un índice conjunto para todos los familiares no convivientes, ponderando a los distintos miembros en función de la tipología de que se trate, teniendo en cuenta el número de cada uno de estos tipos de familiares y, finalmente, considerando el lugar en el que viven (multiplicando las anteriores puntuaciones por 0,75 si viven en el mismo municipio que el entrevistado y por 0,25 si viven en un municipio distinto, pero en España). La variable resultante es estandarizada.

Valoración del funcionamiento de los indicadores por separado

Se evaluó inicialmente el funcionamiento de las escalas creadas estableciendo un índice conjunto para todas las personas con las que el entrevistado convivía (familiares cercanos, otros familiares y amigos).

⁸ El resto de personas no familiares y no amigos no se computan en estos índices, dado que teóricamente no sirven de apoyo.

Se analizaron, además, los índices intermedios creados y se observó que comparativamente hablando, el índice de no convivientes discriminaba poco respecto al índice conjunto de convivientes. Por ello, y para que el peso no se concentrarse únicamente en el índice de convivientes a la hora de llevar a cabo el análisis de conglomerados –porque explicaría la mayor parte de la varianza–, se decidió modificar el protocolo inicial.

Se observó, de nuevo, el desglose de las variables intermedias y se decidió sustituir el indicador de convivientes total por otro indicador desglosado. Por un lado, se creó un indicador para los familiares más cercanos con los que convive (cónyuge, padres e hijos); un indicador para los demás familiares con los que convive; y, finalmente, un indicador para los amigos con los que convive.

Decisión del análisis

En el análisis se introdujeron los cuatro indicadores descritos anteriormente:

- 1: Convivientes familiares cercanos.
- 2: Convivientes otros familiares.
- 3: Convivientes amigos.
- 4: No convivientes familiares cercanos.

Indicador de bienestar

En el indicador de bienestar se incluyeron cuatro dimensiones: la vivienda, el nivel de estudios, la situación profesional del entrevistado y su situación administrativa en el país de acogida.

- Vivienda

Se crearon, en primer lugar, algunas variables que funcionan como indicadores de calidad de la vivienda:

Propiedad vivienda: se recategorizaron las posibilidades de propiedad de la vivienda:

- En propiedad/pagada: 1 punto.
- En propiedad/pagándola: 0,5 puntos.
- Otras situaciones: 0 puntos.

Posteriormente se estandarizaron las puntuaciones.

Servicios de que dispone la vivienda: sumatorio de los servicios de que dispone la vivienda. Se estandariza la variable creada.

Problemas presentes en la vivienda: sumatorio a la inversa de los problemas de la vivienda (suma de problemas que no existen en la vivienda). Se estandariza la variable creada.

Indicador de hacinamiento: Se analizó la conveniencia de utilizar dos variables para este indicador: el número de habitaciones y los metros cuadrados útiles de la vivienda. Después de realizar

una evaluación de ambas variables, se decide utilizar el número de habitaciones, dado que la variable sobre metros cuadrados tuvo una elevada tasa de no respuesta.

Para calcular el hacinamiento en la vivienda se dividió el número de habitaciones entre el número de personas residentes en la vivienda.

La variable fue estandarizada.

- *Situación laboral*

Para la creación de un indicador sobre situación profesional, se partió de la asunción basada en que la situación profesional óptima para el inmigrante es la de estar activamente trabajando con contrato estable.

Del mismo modo, siguiendo estas premisas, la peor situación posible es estar desempleado. Además, existen una serie de situaciones diversas que se situarían en esta escala en posiciones intermedias.

Por ello, las distintas situaciones posibles se ponderaron según los siguientes valores:

- Trabajo con contrato estable (10).
- Trabajo con contrato temporal o sin información acerca del tipo de contrato (7).
- Personas incapacitadas o jubiladas (se presupone que perciben algún tipo de pensión, retribución o ayuda por esta situación) (4).
- Amas de casa (3).
- Desempleados (0).

Una vez creado, se procedió a la estandarización del índice creado.

- *Situación documental*

Se creó una variable, denominada “situación documental”, que resumiera la situación administrativa de los entrevistados. En función de la misma, se puntuaron las distintas situaciones según el siguiente baremo:

- Nacionalizados españoles: 10 puntos.
- Nacionales de otros países de la UE: 10 puntos.
- Autorización de residencia permanente: 9 puntos.
- Autorización de residencia temporal: 7 puntos.
- Tarjeta de residencia comunitaria: 9 puntos.
- Solicitud de residencia presentada: 3 puntos.
- Solicitud de residencia no presentada aún: 1 punto.
- Refugiado: 10 puntos.
- Tarjeta de estudiante: 7 puntos.
- Sin ningún documento: 0 puntos.

- Ns/nc: 0 puntos.

- *Idioma*

Dado que se consideró que para algunas nacionalidades el idioma debía ser uno de los ejes fundamentales que discriminaran en su bienestar, se creó un índice global para analizar el dominio del español. Este índice se extrajo de las variables en las que el entrevistado declaraba su nivel de español, tanto para entenderlo como para hablarlo, escribirlo y leerlo.

El índice fue estandarizado.

- *Estudios*

A partir de los distintos niveles de estudios, se realizó un índice ponderado, basado en la propia escala de estudios. La variable resultante fue estandarizada.

Indicador de transnacionalismo

Para el cálculo del indicador de transnacionalismo se han utilizado las siguientes variables:

- *Bienes que posee en el país de origen*: Se realizó un sumatorio de los bienes que posee en el país de origen. La variable fue estandarizada.
- *Envío de remesas*: Se construyó una variable ponderando las remesas realizadas en función de la frecuencia. La variable fue estandarizada.
- *Contacto con personas del país de origen*: Se creó una variable basada en una ponderación de los distintos medios de contacto utilizados en función de la frecuencia de contacto a través de los mismos. La variable fue estandarizada.

2.2. Técnicas estadísticas usadas en este análisis

En el caso que nos ocupa, se ha llevado a cabo la agrupación de los diferentes individuos encuestados desde un triple punto de vista: en función de la densidad de sus redes, en función de su nivel de bienestar y en función del grado de actividad transnacional llevada a cabo por los mismos. Esto es, se han confeccionado grupos para cada uno de los tres indicadores diseñados y descritos en el apartado anterior.

Posteriormente se ha intentado establecer una relación entre los diferentes grupos de que se compone cada una de las tres variables (redes, bienestar y transnacionalismo), cotejándolos además con otra variable, el país de nacimiento del encuestado.

De esta manera pretendemos describir la intensidad de las redes y su relación con el bienestar para los diferentes colectivos encuestados en la ENI que hemos seleccionado para el análisis. Hemos usado para ello técnicas estadísticas multivariadas, concretamente análisis de interdependencias.

Se ha recurrido al análisis de conglomerados, validándose posteriormente con análisis discriminante. Además, para conocer las relaciones existentes entre las distintas variables hemos recurrido al análisis factorial de correspondencias.

Análisis de conglomerados

El análisis *cluster* agrupa a los individuos en conglomerados, de tal forma que los miembros de un conglomerado son más parecidos entre sí que con los miembros de otros conglomerados. Lo que se intenta es maximizar la homogeneidad de los casos dentro de los conglomerados mientras que, a la vez, se maximiza la heterogeneidad entre los agregados.

Existe una gran variedad de técnicas de análisis de grupos, puede diferenciarse entre las ascendentes (agregan los casos uno a uno) o las descendentes (llegan a los grupos a partir del conjunto total). También pueden clasificarse los métodos de análisis de conglomerados en jerárquicos y no jerárquicos. Los métodos no jerárquicos son más adecuados para muestras grandes. Asignan los casos a los conglomerados una vez que el número de conglomerados a formar ya está definido.

La utilización del análisis cluster presenta algunos problemas, como son la elección de la medida de similitud, la determinación de clusters a retener y, en algunos casos, el elevado número de operaciones a realizar. La gran mayoría de los algoritmos de este tipo de análisis requieren variables métricas.

La técnica de agrupación usada en este trabajo es el Cluster de K-medias, cuyo objetivo es obtener K grupos, de modo que se minimice la suma de cuadrados intragrupo (suma de los cuadrados de las diferencias entre los valores de las variables observadas en cada individuo de la muestra respecto de los valores medios del grupo al que pertenece). La asignación de un individuo se modifica en proceso iterativo hasta que se encuentra el grupo en que su distancia es mínima. Cada vez que se reasigna un individuo se calculan de nuevo las medias del grupo en todas las variables seleccionadas. Las reasignaciones finalizan cuando ya no se produce ninguna transferencia o se ha alcanzado el número prefijado de iteraciones.

Las variables de agrupación utilizadas deben ser de tipo métrico, lo cual implica que pueden ir (y de hecho, en nuestro caso, van) medidas en escalas diferentes; para homogeneizar las escalas de medida de las variables se ha procedido a su estandarización⁹.

Una vez realizados los grupos, se genera una nueva variable que asigna a cada encuestado la pertenencia a uno de los mencionados grupos.

⁹ El proceso de estandarización consiste en convertir todas las variables en distribuciones de media 0 y desviación estándar 1. Para ello a cada dato se le resta la media de su variable y se le divide por la desviación estándar.

Validación del análisis Cluster

Para validar la formación de los grupos obtenidos puede utilizarse el análisis discriminante, tomando como variable dependiente la nueva variable categórica que indica la pertenencia a un grupo. Como variables independientes se toman las mismas que se han empleado para la determinación de los grupos.

Comparando el porcentaje de coincidencia entre las asignaciones realizadas por los dos análisis podemos estimar la bondad de la distribución realizada en el Cluster de K-medias. Para interpretar el análisis discriminante obtenido lo describimos en profundidad a continuación.

Análisis Discriminante

El análisis discriminante es una técnica que permite asignar a un individuo a un grupo definido a priori (indicado en la variable dependiente) en función de una serie de características del mismo o de las respuestas dadas a una serie de preguntas (variables independientes). Las variables independientes a partir de las cuales se lleva a cabo la clasificación deben ser dos o más y de carácter numérico.

Así pues, se trata de analizar cuáles son las variables que contribuyen en mayor grado a discriminar a los sujetos en los diferentes grupos establecidos. Para ello, estas variables que mejor discriminan se reducen a variables canónicas, que no son otra cosa que una combinación lineal de las variables independientes originales. Esta combinación lineal es lo que se conoce como función discriminante, donde la variable dependiente es la pertenencia a uno u otro grupo. Hay tantas funciones discriminantes como grupos menos 1, es decir ($k - 1$), y para que sean óptimas han de proporcionar una regla de clasificación que minimice la probabilidad de obtener errores.

Análisis factorial de correspondencias

Para describir las relaciones entre las diferentes variables obtenidas (redes, bienestar y transnacionalismo) y los diferentes orígenes de los encuestados hemos utilizado el análisis factorial de correspondencias.

El análisis factorial de correspondencias simple es una modalidad del análisis factorial que permite representar de manera simultánea, en una configuración multidimensional, las variables fila y columna de una tabla de contingencia, basándose en la descomposición ji-cuadrado de la misma. A partir de esta tabla se calcula una matriz de covarianzas de las variables columna que luego se factoriza aplicando el análisis de componentes principales.

Por su parte, el análisis de correspondencias múltiple intenta generar una solución en la que los objetos de la misma categoría se representan cerca los unos de los otros y los objetos de categorías diferentes se representan alejados los unos de los otros. Cada objeto se encuentra lo más cerca posible de los puntos de categoría para las categorías que se aplican a dicho objeto. De esta manera, las

categorías dividen los objetos en subgrupos homogéneos. Las variables se consideran homogéneas cuando clasifican objetos de las mismas categorías en los mismos subgrupos.

El análisis de correspondencias múltiple también asigna puntuaciones a los objetos del análisis de manera que las cuantificaciones de las categorías son los promedios, o los centroides, de las puntuaciones de los objetos de dicha categoría.

2.3. Clasificación de los sujetos a partir de las variables utilizadas

Agrupación de los individuos en función de la fortaleza de sus redes

Como ya se ha mencionado, se decidió utilizar el análisis de conglomerados de K-medias por tratarse del método de análisis más adecuado a las características de las variables creadas.

TABLA 7.

APORTACIÓN DE LOS ÍNDICES DE REDES A CADA UNO DE LOS CONGLOMERADOS

	Conglomerado				
	1	2	3	4	5
Índice familia cercana definitivo	,04	,21	,51	,39	,14
Índice otros familiares definitivo	,02	,28	,03	,03	,03
Índice amigos convive definitivo	,32	,01	,01	,01	,02
Índice _fam NoConv2	,04	,05	,05	,35	,05
Nº de casos	420	774	2.685	546	2.370

FUENTE: Elaboración propia.

En los diversos pasos del análisis, se observó el comportamiento de los conglomerados en función del número de conglomerados elegido. Se realizaron distintas pruebas hasta hallar una estratificación que a juicio de los analistas es la óptima. Se eligió el análisis con 5 conglomerados, dado que fue el que más discriminaba entre sujetos.

La descripción de los sujetos que forman parte de cada uno de los conglomerados creados se recoge a continuación:

1. *Convivientes no familiares*: Personas que viven sobre todo con amigos. Se trataría de situaciones de relativa inestabilidad que suelen identificarse principalmente con la situación de los recién llegados.

2. *Convivientes con familia extensa*: Se trata de individuos que convivirían con familiares, aunque no sólo consanguíneos, sino con otros parientes. La situación de inestabilidad es relativamente menor, aunque esta pauta de convivencia podría indicar cierto grado de precariedad (se asume que hay más personas compartiendo el espacio común).
3. *Convivientes cercanos*: Personas que conviven con sus familiares más cercanos. Supondría una mayor estabilidad, producida por el afianzamiento de la situación del migrante y una mayor fortaleza de sus redes.
4. *Red familiar amplia*: La situación quizás más estable, pues indica que el individuo no sólo tiene a sus familiares directos en el hogar, sino que muchos de ellos ya se han independizado, aunque se encuentran en nuestro país.
5. *Solitarios*: Serían los más precarios, sin apenas personas conocidas con las que convivan, y sin apenas red familiar fuera del hogar.

Continuando con la metodología propuesta, se llevó a cabo la validación del análisis por conglomerados a través del análisis discriminante; esto permite observar si la clasificación mediante ambos tipos de análisis era coincidente.

El 94,2% de los casos son clasificados del mismo modo a través de ambos métodos, por lo que podemos considerar que los grupos clasificados son válidos para los objetivos de la investigación.

TABLA 8.

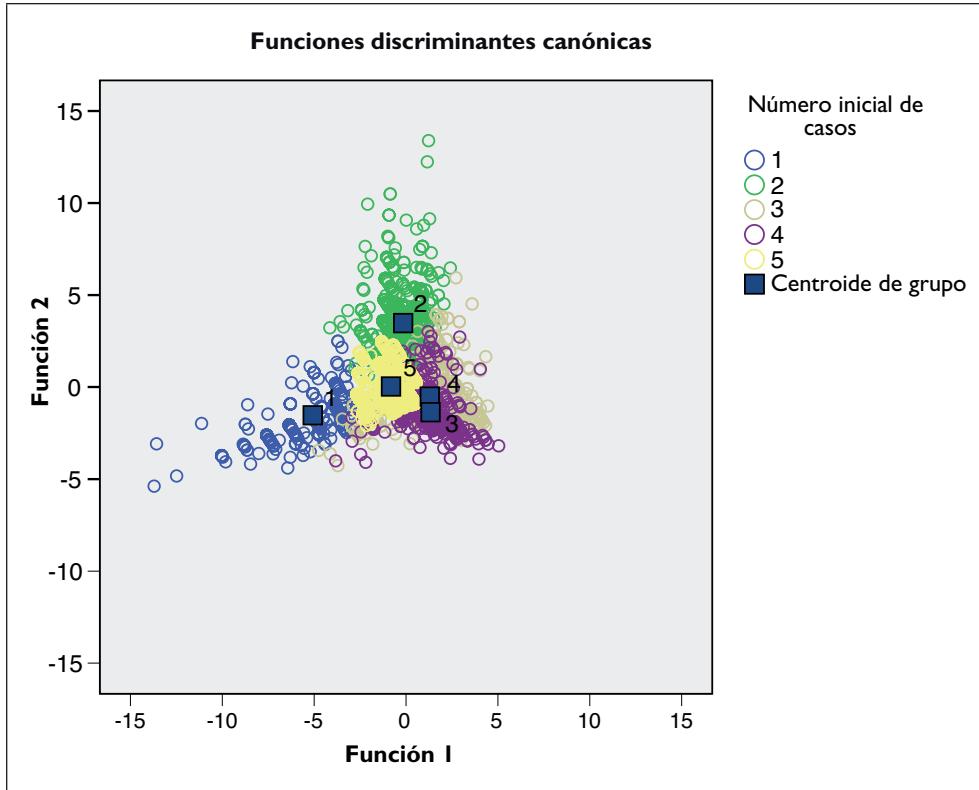
**COMPARACIÓN DE LOS GRUPOS CREADOS A TRAVÉS DE ANÁLISIS POR CONGLOMERADOS
Y ANÁLISIS DISCRIMINANTE**

Número inicial de casos			Grupo de pertenencia pronosticado					Total
			1	2	3	4	5	
Original	Recuento	1	416	3	0	1	0	420
		2	10	760	0	4	0	774
		3	45	85	2.495	60	0	2.685
		4	7	8	13	506	12	546
		5	53	28	0	65	2.224	2.370
	%	1	99,0	,7	,0	,2	,0	100,0
		2	1,3	98,2	,0	,5	,0	100,0
		3	1,7	3,2	92,9	2,2	,0	100,0
		4	1,3	1,5	2,4	92,7	2,2	100,0
		5	2,2	1,2	,0	2,7	93,8	100,0

FUENTE: Elaboración propia.

Gráficamente mostramos el comportamiento de los grupos:

GRÁFICO 3.
REPRESENTACIÓN GRÁFICA DE LOS DIFERENTES GRUPOS DE LA VARIABLE REDES



FUENTE: Elaboración propia.

Agrupación de los individuos en función de su grado de bienestar

Previamente a la clasificación de los individuos en función de su grado de bienestar se llevaron a cabo varias pruebas.

De hecho, aunque en principio en el índice se incluyó la variable idioma, en la versión definitiva se decidió omitirla. El motivo es que se trata de una variable muy correlacionada con la nacionalidad, y que aparecía muy vinculada al grupo de entrevistados latinoamericanos.

Las variables que finalmente se usaron para la clasificación fueron la vivienda, la situación profesional, la cualificación académica y la situación legal del individuo.

Tras llevar a cabo varias pruebas, se decidió elegir el modelo que generó 5 clusters:

TABLA 9.

APORTACIÓN DE LOS ÍNDICES DE BIENESTAR A CADA UNO DE LOS CONGLOMERADOS

	Conglomerado			
	1	2	3	4
Índice vivienda TOT	,57	,53	,57	,54
Índice profesional TOT	,20	,12	,82	,74
Índice estudios	,41	,45	,54	,50
Índice estatus TOT	,85	,08	,81	,08
Nº de casos	1562	320	4209	697

FUENTE: Elaboración propia.

La descripción de los sujetos que forman parte de cada uno de los conglomerados creados se recoge a continuación:

1. *Regulares no trabajadores*: Personas que no se encuentran en el mercado de trabajo (por diversas circunstancias, podrían estar en el paro pero también dedicados al cuidado de la casa y los hijos), cuya situación administrativa es estable.
2. *Peor situados*: Personas que no trabajan¹⁰, y situación administrativa irregular.
3. *Mejor situados*: Personas profesionalmente bien situadas, en situación administrativa de regularidad.
4. *Irregulares con trabajo*: Personas activas en el mercado de trabajo pero en situación administrativa irregular.

Debemos indicar aquí que las variables vivienda y nivel de estudios apenas marcan la diferencia entre los grupos que proponemos. Si lo venían haciendo en otras pruebas que hemos realizado, pero en las cuales las diferencias intergrupos quedaban más difusas. Este hecho tiene una explicación clara

¹⁰ Entendemos que en el caso de los irregulares el hecho de no tener un trabajo obedecerá a que no lo encuentran; asumimos que las situaciones vinculadas con el cuidado de la casa y de los hijos implican necesariamente un mayor nivel de estabilidad.

que se repite en múltiples investigaciones empíricas llevadas a cabo por este equipo: en general, el nivel de estudios queda relativamente difuminado en el acceso al trabajo de los inmigrantes; por otra parte, las condiciones de vivienda pueden entenderse parecidas para la mayor parte de los individuos.

Procedemos, a continuación, a contrastar la validez de la confección de los grupos por medio del análisis discriminante. En este caso, la prueba resulta en la validación de prácticamente el 100% de la inclusión de los individuos en los *clusters* realizados.

TABLA 10.

COMPARACIÓN DE LOS GRUPOS CREADOS A TRAVÉS DE ANÁLISIS POR CONGLOMERADOS
Y ANÁLISIS DISCRIMINANTE (VARIABLE BIENESTAR)

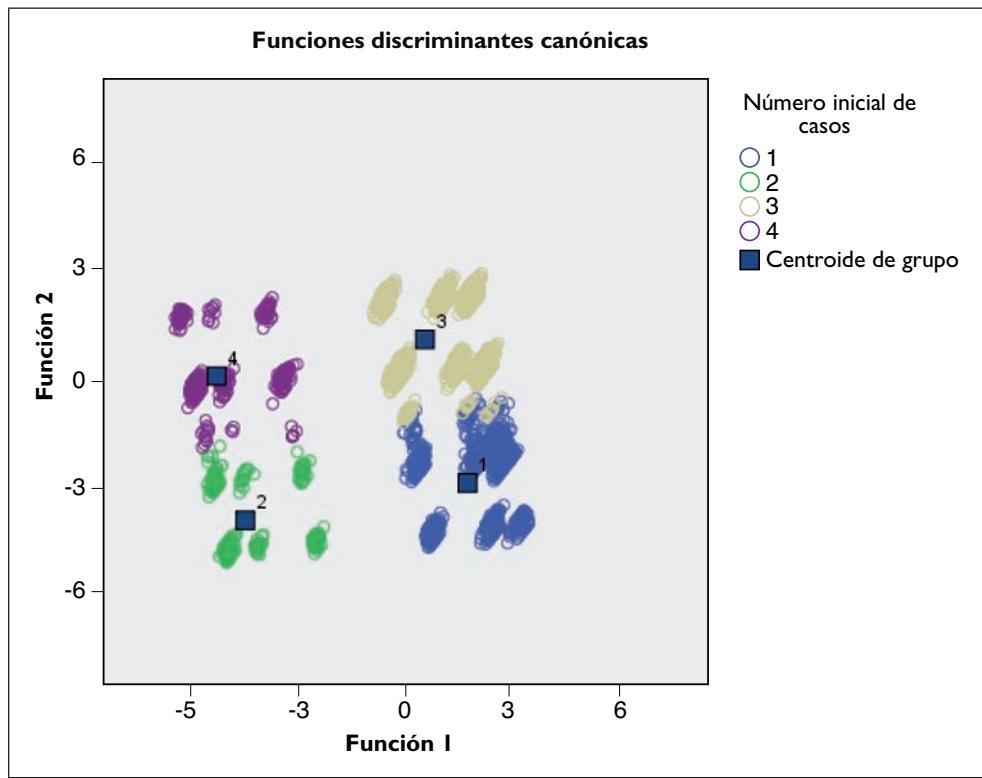
Número inicial de casos			Grupo de pertenencia pronosticado				Total
			1	2	3	4	
Original	Recuento	1	1.553	0	9	0	1.562
		2	0	319	0	1	320
		3	18	0	4.191	0	4.209
		4	0	0	0	697	697
	%	1	99,4	,0	,6	,0	100,0
		2	,0	99,7	,0	,3	100,0
		3	,4	,0	99,6	,0	100,0
		4	,0	,0	,0	100,0	100,0

FUENTE: Elaboración propia.

Y como se muestra en el gráfico la delimitación de los grupos resulta patente.

GRÁFICO 4.

REPRESENTACIÓN GRÁFICA DE LOS DIFERENTES GRUPOS DE LA VARIABLE BIENESTAR



FUENTE: Elaboración propia.

Agrupación de los individuos en función de su dimensión transnacional

Por fin procedemos a agrupar a los entrevistados en función de su dimensión transnacional; dicha dimensión estaba formada por tres variables a su vez: tener contacto con su tierra, enviar remesas, poseer propiedades en el lugar de origen.

TABLA II.
APORTACIÓN DE LOS ÍNDICES DE TRANSNACIONALISMO A CADA UNO
DE LOS CONGLOMERADOS

	Conglomerado		
	1	2	3
Índice Bienes TOT	,12	,08	,12
Índice Contacto TOT	,39	,40	,80
Índice Remesas TOT	,79	,03	,79
Nº individuos por grupo	2.284	3.712	799

FUENTE: Elaboración propia.

Se realizó un análisis de conglomerados, cuyo resultado óptimo fue el de tres grupos y que arroja como resultado la siguiente categorización:

1. *Remesadores*: Personas que, aunque no guardan un contacto tan frecuente con el lugar de origen por otras vías, sí mantienen vinculación a través de las remesas.
2. *Desvinculados*: Personas con contactos poco frecuentes con personas del país de origen, que apenas envían remesas.
3. *Emocionales remesadores*: Personas que aportan de manera importante cantidades de dinero a su país de origen, y que mantienen, además, fuertes vínculos con sus familiares.

Por lo demás, acerca de la variable “propiedades en el lugar de origen” esgrimimos idéntico argumento al usado en el análisis del bienestar: aunque ofrece efectos discriminantes a la hora de clasificar los grupos, la apariencia externa es similar. En general, no obstante, puede decirse que las propiedades que los inmigrantes encuestados en la ENI conservan en sus lugares de origen son pocas.

En cuanto a la validación a través del análisis discriminante, vemos como, de nuevo, prácticamente el 100% de los casos coincide en la misma clasificación, independientemente de la técnica estadística utilizada.

TABLA 12.

**COMPARACIÓN DE LOS GRUPOS CREADOS A TRAVÉS DE ANÁLISIS POR CONGLOMERADOS
Y ANÁLISIS DISCRIMINANTE (VARIABLE TRANSNACIONALISMO)**

Número inicial de casos		Grupo de pertenencia pronosticado			Total	
		1	2	3		
Original	Recuento	1	2.280	1	3	2.284
		2	0	3.712	0	3.712
		3	1	0	798	799
	%	1	99,8	,0	,1	100,0
		2	,0	100,0	,0	100,0
		3	,1	,0	99,9	100,0

FUENTE: Elaboración propia.

III. ANÁLISIS DE LOS DATOS

I. Perfil de los inmigrantes encuestados en la ENI

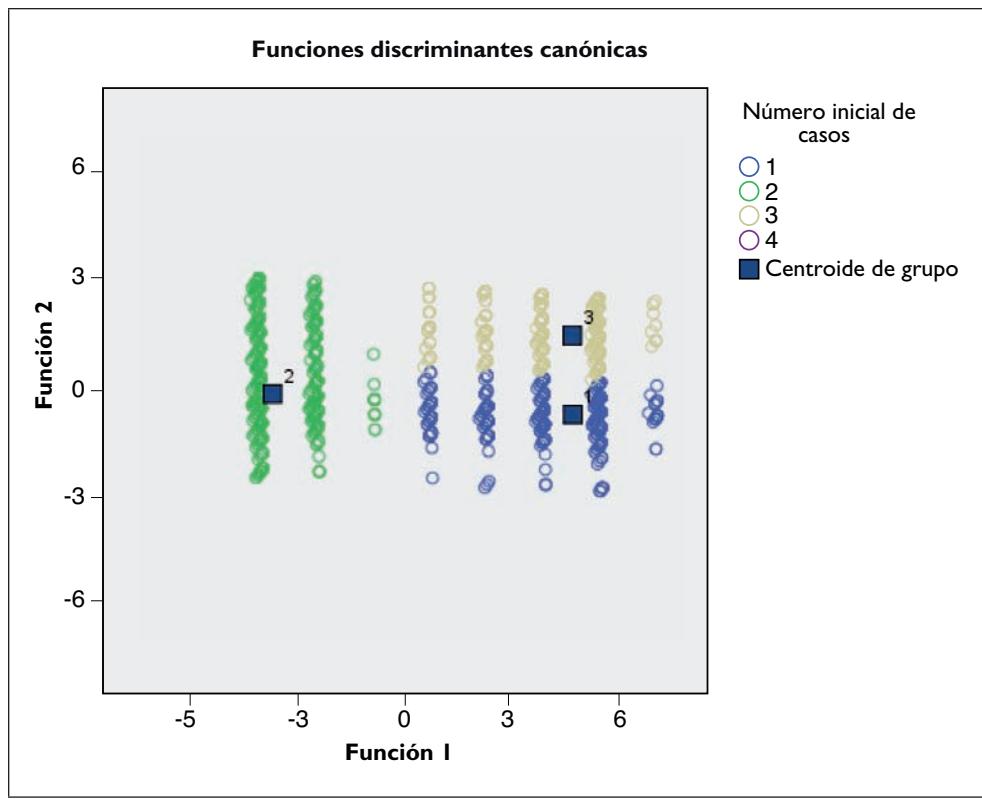
En el presente trabajo se ha llevado a cabo el análisis de 6.795 individuos encuestados para la Encuesta Nacional de Inmigrantes procedentes de países en desarrollo que se encuentran en mayor medida representados en España.

1.1. Sexo, nacionalidad y edad

La muestra está formada por un 44% de mujeres y un 56% de hombres, que proceden de los siguientes países de nacimiento: Rumanía, Marruecos, República Dominicana, Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y China, en las siguientes proporciones:

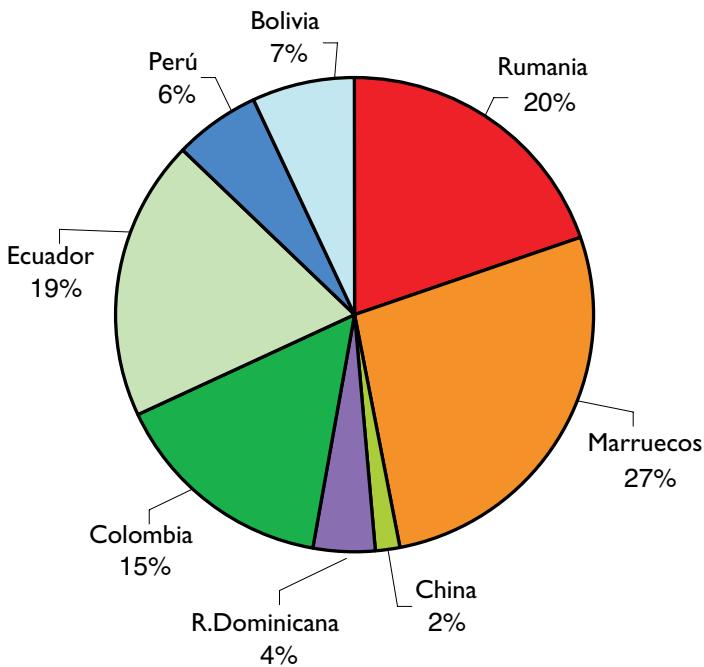
Por fin, mostramos gráficamente los tres grupos

GRÁFICO 5.
REPRESENTACIÓN GRÁFICA DE LOS DIFERENTES GRUPOS
DE LA VARIABLE TRANSNACIONALISMO



FUENTE: Elaboración propia.

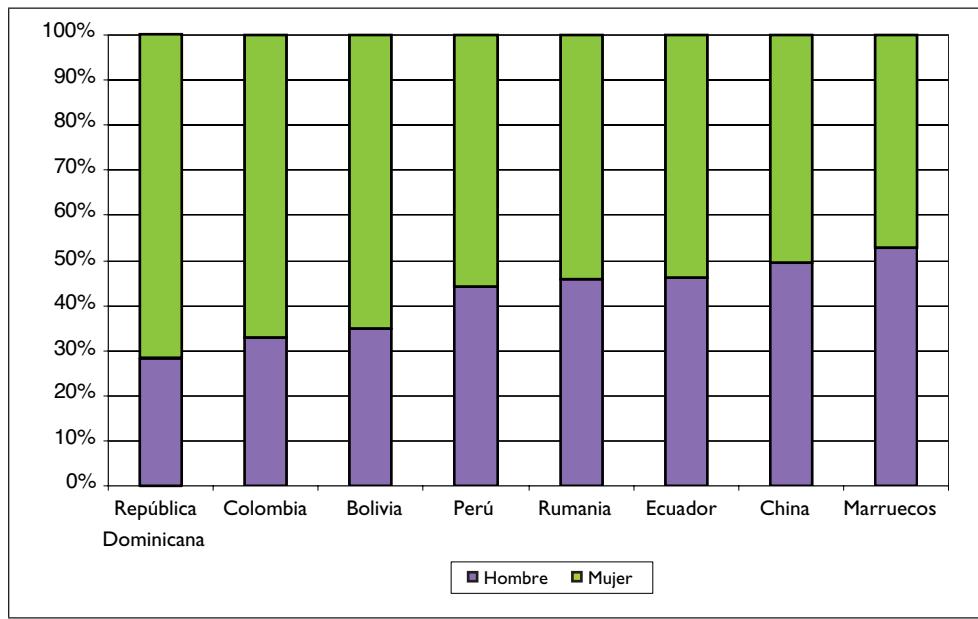
GRÁFICO 6.
DISTRIBUCIÓN POR PAÍS DE NACIMIENTO



FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

Y en cuanto a la distribución país de nacimiento y sexo:

GRÁFICO 7.
DISTRIBUCIÓN POR PAÍS DE NACIMIENTO Y SEXO

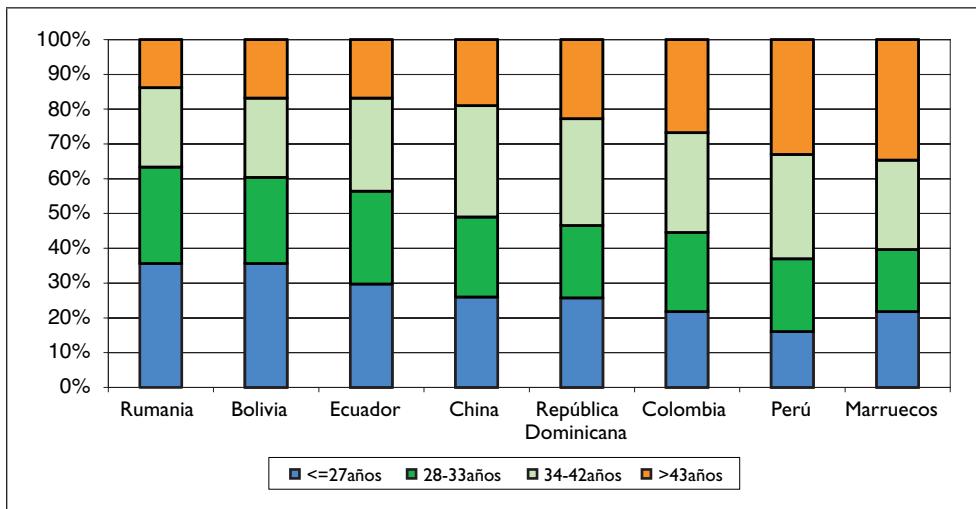


FUENTE: ENI.

En el caso de los colectivos latinoamericanos, estos se encuentran feminizados de por sí, según la cifra del Padrón Municipal de Habitantes pero, además, en la ENI se ha sobrerepresentado la presencia de mujeres. Como se observa, tan sólo en el caso de los marroquíes el peso de los varones es superior, resultando igual para los chinos.

Relacionando país de nacimiento y edad vemos cómo el colectivo de mayor edad es el marroquí, seguido del peruano, siendo los más jóvenes rumanos y bolivianos.

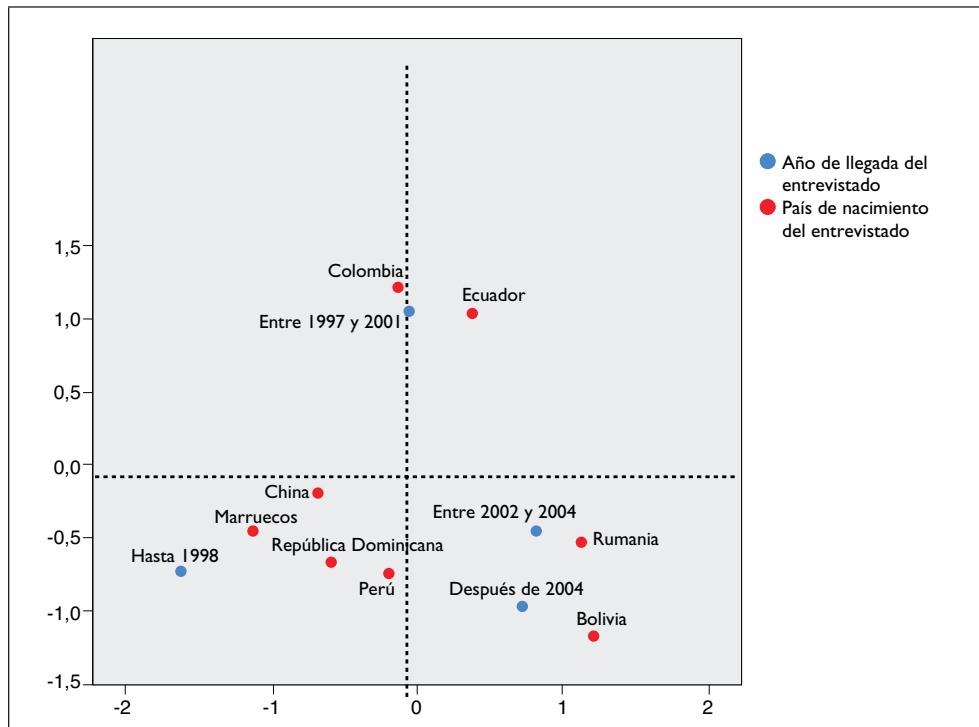
GRÁFICO 8.
DISTRIBUCIÓN POR PAÍS DE NACIMIENTO Y EDAD



FUENTE: ENI.

En el caso de la migración a España, la edad va indisolublemente unida a la antigüedad migratoria (los mayores son los que más años llevan aquí), que a su vez está muy vinculada al país de origen. Pioneros migrantes en nuestro país han sido los marroquíes (fundamentalmente hombres) y los dominicanos (fundamentalmente mujeres): efectivamente, un 44% de los primeros y un 35% de los segundos llega a España antes del año 96. De la misma manera llegaron por esa época más de la cuarta parte de los peruanos y un tercio de los chinos.

GRÁFICO 9.
ANTIGÜEDAD MIGRATORIA Y PAÍS DE NACIMIENTO



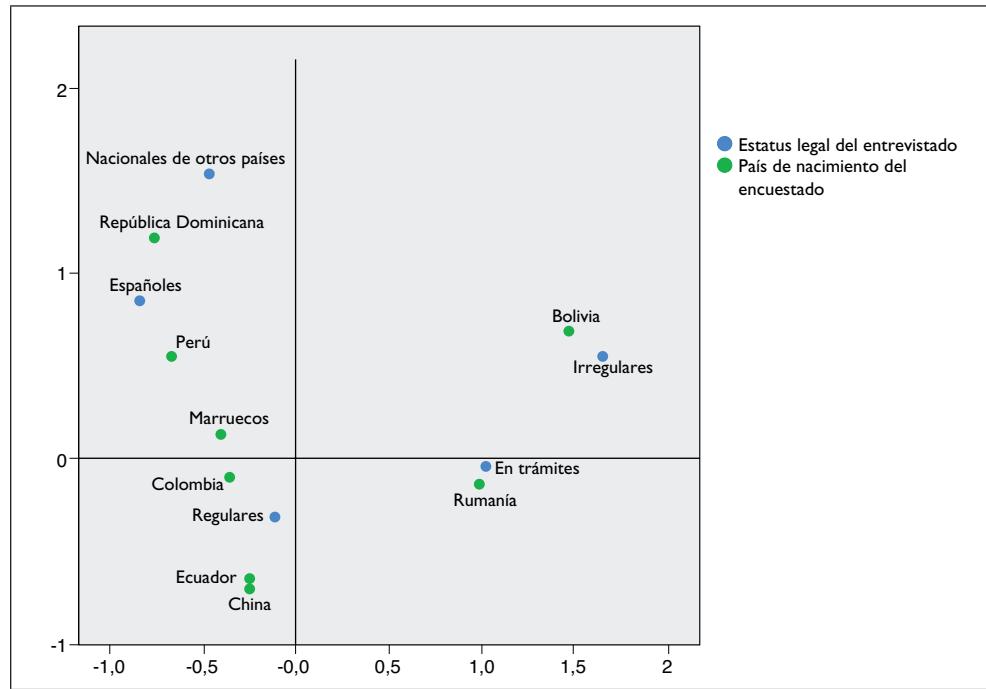
FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

En el siguiente quinquenio, entre 1997 y 2001, se produce la llegada masiva de colombianos (68%) y ecuatorianos (60%). Los chinos siguen llegando, de hecho, con los que arriban en este periodo se alcanza el 66% de los encuestados de esta nacionalidad. La mayoría de los rumanos (54%) llega entre los años 2002 y 2004. Finalmente, los bolivianos, como colectivo más reciente, comienzan a llegar en este periodo (47% de los encuestados de esta nacionalidad) y continúan (37% del total), también con los rumanos (21%), en fechas posteriores a 2004.

Por otra parte, señalamos a continuación la relación existente entre la situación documental y la nacionalidad de origen. Omitimos deliberadamente la referencia al año de llegada, dado que la acabamos de analizar.

Dos comentarios al respecto: existe una clara relación entre el paso del tiempo (y por ende la nacionalidad) y la situación documental. De hecho son los bolivianos (los más recientes) quienes se encuentran en situación más precaria, seguidos de los rumanos.

GRÁFICO 10.
SITUACIÓN DOCUMENTAL Y PAÍS DE NACIMIENTO



FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

Sin embargo, si entramos a analizar nacionalidades más antiguas, vemos cómo existen otros factores: pues aunque son los marroquíes quienes más tiempo llevan en España, no son ellos quienes gozan de mejor situación documental. De hecho, podríamos decir que los latinoamericanos *lo tienen más fácil*.

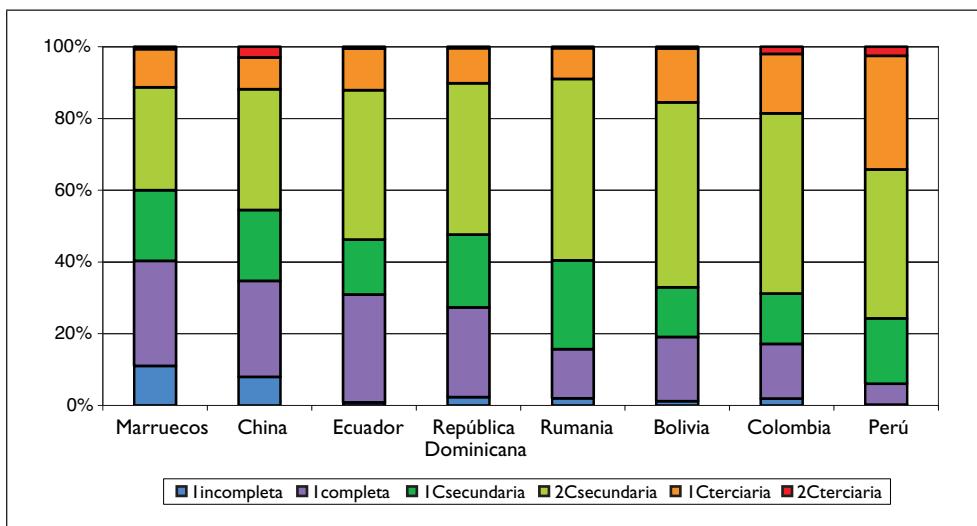
1.2. Nivel de estudios y conocimiento del idioma

El 88% de los encuestados declaró poseer algún nivel de estudios, observándose entre los más antiguos un menor capital humano, pues este porcentaje desciende al 75%. En general, más del 40% habría terminado la secundaria y alrededor del 13% tendría algún tipo de estudio universitario.

No existen diferencias significativas por sexo, aunque sí por país de nacimiento.

GRÁFICO II.

NIVEL DE ESTUDIOS Y PAÍS DE NACIMIENTO



FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

Los marroquíes, seguidos de los chinos, son quienes muestran un menor nivel de capital humano (con cifras cercanas al 40% de los individuos con estudios de primaria o inferiores). En el lado contrario destacan los peruanos, para los que un tercio de los individuos posee estudios universitarios.

Un 13% de los encuestados terminaron sus estudios en España, concretamente un 36% de los llegados con anterioridad a 1996. Por país de nacimiento, fueron el 25% de los marroquíes y el 17% de los chinos, los dominicanos y los peruanos.

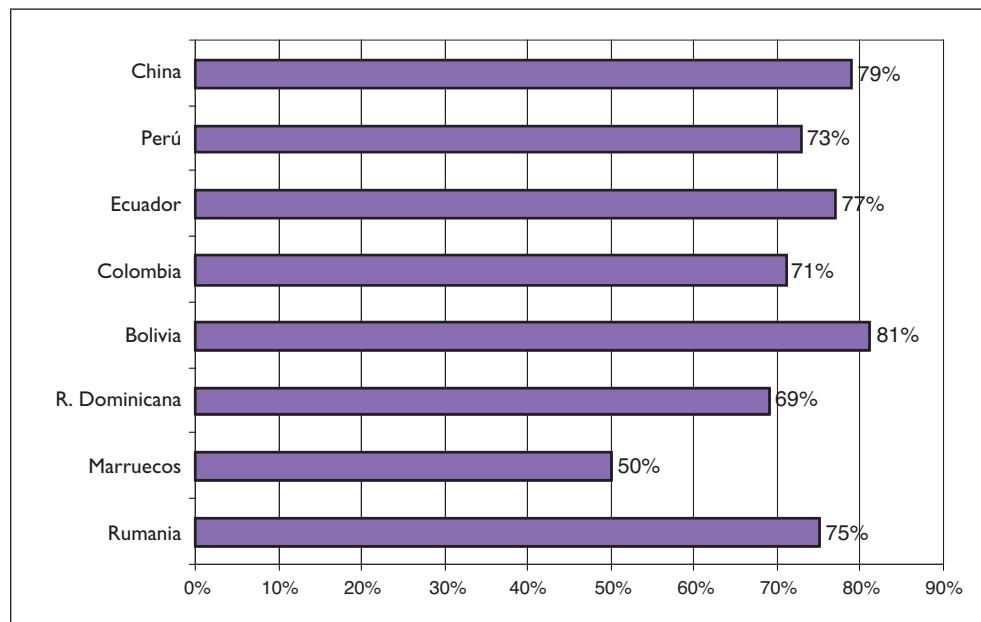
El 95% de los encuestados dice comprender el español, aunque un 11% de marroquíes, un 5% de rumanos y un 25% de chinos contestan negativamente. En cuanto al hecho de hablar la lengua, estos porcentajes ascienden al 7%, al 14% y al 30%, respectivamente.

1.3. Trabajo

El perfil básico de nuestra muestra es un trabajador, hombre o mujer, asalariado en el sector privado, con un solo trabajo, con contrato temporal, una jornada laboral entre 40 y 60 horas semanales y un salario mensual que se sitúa entre los 500 y 1499 €. Detallamos más estos datos.

Casi el 70% de la muestra trabaja. Lo hacen el 81% de los bolivianos, el 78% de los chinos, el 77% de los ecuatorianos, el 74% de los rumanos, el 73% de los peruanos, el 71% de los colombianos y el 68% de los dominicanos.

GRÁFICO 12.
TRABAJO POR PAÍS DE NACIMIENTO



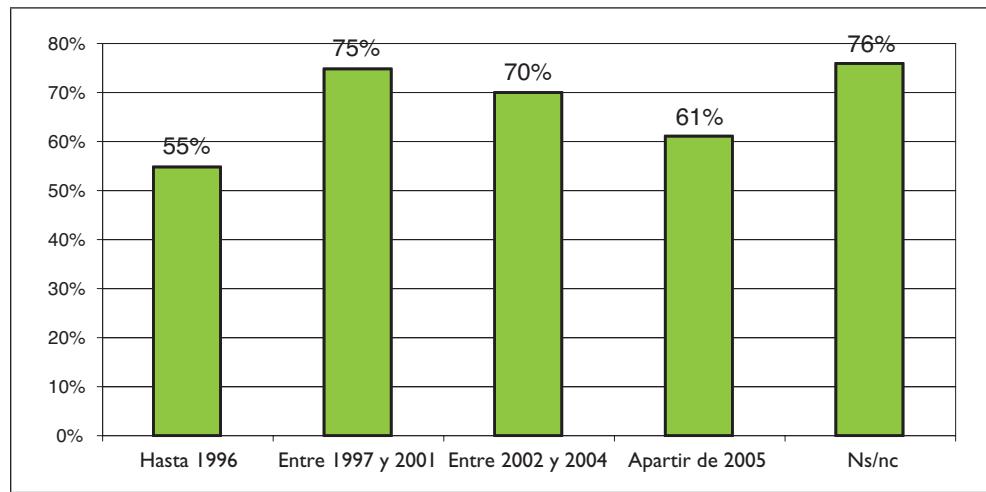
FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

De los marroquíes solo trabaja el 50%, pero hemos de tener en cuenta a un 8,1% de jubilados y un 36,6% de amas de casa, estando el resto en búsqueda de trabajo o estudiando. Esto revela pautas de conducta determinadas que afectarán al funcionamiento de las redes, como posteriormente se verá.

De este perfil de trabajador inmigrante, asalariado del sector privado, donde se sitúa el 85% de la muestra seleccionada, escapa un poco el colectivo chino, ya que solo son asalariados del sector privado un 54%, mientras que un 37% son trabajadores por cuenta propia o empresarios, con o sin asalariados, siendo el único colectivo donde destaca el autoempleo.

Por antigüedad migratoria, observamos que el estar trabajando se hace más difícil para los llegados después de 2005, ya que en este tramo el porcentaje de los que trabajan desciende frente a los tramos anteriores. De hecho, cuando analicemos la relación de las redes con el bienestar del sujeto veremos como son precisamente los más recientes quienes presentan menor puntuación en el índice de bienestar; un índice de bienestar en el que puntúa mucho la situación laboral.

GRÁFICO 13.
TRABAJO Y ANTIGÜEDAD MIGRATORIA



FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

Los sectores de trabajo predominantes son, por este orden: construcción, actividades propias de los hogares, hostelería, industria, comercio, agricultura y servicios financieros. En la construcción

trabajan, con porcentajes similares rumanos, marroquíes y ecuatorianos; en actividades propias de los hogares destacan, por país de nacimiento, los bolivianos, seguidos por los colombianos; en hostelería, dominicanos y chinos, a gran distancia de los otros colectivos; en la industria, los chinos; marroquíes, colombianos y peruanos están en el sector comercio; en la agricultura destacan los marroquíes, y en servicios financieros, colombianos, peruanos y dominicanos.

Por sexo, la situación también es diferente para hombres y mujeres: trabajan el 77% de los hombres y el 60% de las mujeres. Ellas están muy representadas en actividades del hogar y hostelería. La diferencia también se observa en el número de trabajos de unos y otros: ellas son las que tienen más de un trabajo, una jornada laboral mayor de 40 horas y menor de 60 horas y en relación con el tipo de contrato, predomina el contrato indefinido.

1.4. Vivienda

Con respecto a las peculiaridades del hábitat de los inmigrantes, indicamos que las tres cuartas partes de los encuestados viven en pisos o apartamentos y que, además, han cambiado alguna vez de domicilio, pues la mayor parte declara estar viviendo en la misma casa desde 2002 en adelante. Prácticamente la mitad se encuentran en régimen de alquiler (en general no conviven con el dueño), existiendo un 10% que habitan pisos cedidos por familiares con los que conviven y un 5% que reside en la casa del empleador. Existe, además, un nada despreciable 26% que tiene vivienda propia, aunque en su mayoría con pagos pendientes.

Es, además, interesante conocer que, de entre los propietarios, la mayor parte de las viviendas (el 68%) han sido compradas con posterioridad a 2002 (en pleno “boom” de nuestra economía) y que la vida media de los préstamos supera los 20 años; ello, sin duda, implica un proyecto migratorio definitivo, aunque está por ver si estas personas mantienen la capacidad financiera para hacer frente a su deuda en la fase descendente del ciclo.

Si llevamos a cabo el análisis por antigüedad migratoria, observamos que los más antiguos en España (un 50%) declaran ser propietarios, frente al 30% de los que llegaron antes de 2002, el 11% de los que llegaron antes de 2005 o el 3% de los que vinieron después. Por el contrario, otros regímenes de tenencia más precarios se dan en los más recientes: un 55% de los llegados después de 2002 vive de alquiler, un 10% en cesión y un 7% en el domicilio del empleador. Para los que llegaron con posterioridad a 2005, estos porcentajes son del 52%, 17% y 10%, respectivamente.

Por país de nacimiento, entre el 30% y el 35% de marroquíes, dominicanos, ecuatorianos, peruanos y chinos posee vivienda en propiedad, si, como comentábamos, este hecho fuera indicativo de una voluntad de permanencia en España, nos parece especialmente reseñable este volumen en los ecuatorianos, pues su presencia en España es relativamente reciente. Por contra, destaca el caso de los bolivianos, un 21% de los cuales reside en el domicilio del empleador.

1.5. Algunas pinceladas sobre su situación en el país de origen: el trabajo y la vivienda

Trabajo

La gran mayoría de los encuestados *había trabajado en el país de origen*: más del 80% de todos los colectivos, a excepción de los dominicanos (algo menos, el 70%), los chinos (el 60%) y los marroquíes (tan sólo el 44%). Parecería lógico suponer, dado el tipo de sociedades de origen, que habría más mujeres sin experiencia laboral previa, lo que efectivamente ocurre: el porcentaje de hombres que alguna vez trabajó en origen es del 76%, frente al 65% de mujeres. También se observa una diferencia muy marcada entre los que vinieron antes del 96 y los que llegaron después. De los primeros, tan sólo el 46% había trabajado en su país (tal vez porque vinieron a España muy jóvenes; estaríamos hablando de los pioneros, hombres marroquíes y mujeres dominicanas en su mayor parte), mientras que de los que han llegado posteriormente a esa fecha, un 75% para todas las cohortes, declara haber trabajado en su país de origen con anterioridad.

En cuanto a *lo que hacían antes de emigrar*, la mayor parte de los encuestados procedentes de distintos países (entre el 60% y el 67% de rumanos, bolivianos, colombianos y ecuatorianos y entre el 50% y el 55% de peruanos y chinos) bien trabajaban o bien buscaban trabajo; como excepción a esto destacamos, por las razones indicadas anteriormente a los dominicanos, con sólo un 46% de individuos que se encontraban trabajando, y a los marroquíes, para los que el porcentaje baja hasta el 30%. Es también importante el porcentaje de encuestados que estudiaban (sin simultanearlo con el trabajo) en su país: entre el 16 y el 22% de los encuestados para todas las colectivos, excepto para los rumanos, en los que el porcentaje no es relevante (el 72% de los mismos habría venido a España con su formación definitiva, con el fin exclusivo de trabajar; posteriormente nos referiremos a este perfil de nuevo, a los que denominaremos *hormiguitas*). El número de incluidos en el resto de las categorías de población no activa (jubilados y amas de casa) es relevante para dominicanos (31%) y peruanos (10%).

En cuanto a la distribución en función de la antigüedad migratoria, de nuevo aparece la dicotomía entre el antes y el después de 1996: Antes de 1996, la distribución es prácticamente 30-30-30 entre aquellos que trabajaban, estudiaban y pertenecían al resto de la población no activa. Para los que llegaron después, el patrón se repite en las tres cohortes: la mitad trabajaba, un 15% estudiaba y el otro 15% pertenecía al resto de la población no activa.

Si atendemos ahora al *sector de ocupación*, la mayor parte de los individuos (más del 50% en todo caso) de cualquier nacionalidad de origen repartían sus esfuerzos entre la industria y el comercio. Importancia adicional requiere la agricultura en el caso de Marruecos (ocupaba al 20% de trabajadores encuestados) y de Ecuador (al 10%); el sector sanitario en los nacidos en la República Dominicana, Bolivia y Colombia (entre el 10% y el 15% de los encuestados) y los transportes y otros servicios (20% en total) en el caso de los peruanos.

Si desagregamos por sexo (asumiendo que casi el 60% en ambos casos se ocupa en el comercio –más mujeres– e industria –más hombres–) destaca para los varones la agricultura (13%) y para las mujeres el sector sanitario (12%). En cuanto a la antigüedad, no parece ser una variable discriminante en cuanto a la industria y los servicios, pues estos copan el 60% de todas las cohortes. Sin embargo, la agricultura tiene entidad para los llegados con anterioridad a 1996 (es el caso de los marroquíes, con un 11%) y para los que llegaron entre 2001-2004 (como los ecuatorianos, con un 8%). El sector sanitario, relevante en la cohorte 1997-2001, podría identificarse con colombianos y dominicanos (8%).

Por lo que respecta a la *cualificación profesional*, esta es de carácter medio (personal de servicios y comercio y de manufactura y construcción) en todas las nacionalidades (sobre el 40% de los encuestados), aunque destacan importantes bolsas de trabajadores no cualificados (entre el 15% y el 20%) en los rumanos, dominicanos, bolivianos y ecuatorianos; para los marroquíes, los trabajadores no cualificados suben al 27%. Por lo contrario destacan los peruanos (27% de trabajadores con cualificaciones altas), bolivianos, colombianos y chinos, con porcentajes relevantes en ocupaciones de cualificación media-alta (12, 24 y 12%, respectivamente).

Las mujeres declaran tener una mayor cualificación que los hombres: el 24% ocupaban cualificaciones medias-altas, sin que este porcentaje fuera relevante para los varones. De estos últimos, los oficios no cualificados ocupaban al 35%, frente al 15% de mujeres. En cuanto al año de llegada, de nuevo 1996 se erige en frontera: un 20% de los trabajadores llegados antes de esta fecha venía de puestos no cualificados; para los llegados posteriormente este porcentaje de no cualificados oscila sobre el 15%.

Analizando ahora la *situación profesional* en origen, vemos como más del 60% de los integrantes de todas las nacionalidades de origen eran asalariados por cuenta ajena en el sector privado. No obstante, destacan dos aspectos: una presencia del sector público importante en el caso de los rumanos (20%), chinos y peruanos (15% respectivamente); y un peso de entre el 12% y el 15% de trabajadores independientes por cuenta propia en Marruecos, Ecuador, Colombia y R. Dominicana, llegando a superar el 20% en los nacidos en Bolivia.

Por sexo, aunque en ambos casos el 70% de los trabajadores son empleados por cuenta ajena en el sector privado, las mujeres destacan como asalariadas en el sector público y los hombres como emprendedores. Por su parte, la antigüedad migratoria no discrimina en cuanto a la composición interna de la situación profesional.

La *calidad del contrato* parece ser algo mejor en el caso de rumanos, peruanos y chinos, los cuales tienen empleos por tiempo indefinido en casi el 50% de los casos; para los marroquíes y el resto de latinoamericanos se invierte la tendencia. Las mujeres parecían tener una leve mayor calidad que los hombres (47% de contratos fijos frente al 44%).

Un tercio de los encuestados declaró trabajar alrededor de 40 horas, aunque otro tercio de rumanos, bolivianos, ecuatorianos, colombianos y peruanos indicó trabajar entre 41 y 60 horas. Ese tercio se identifica con trabajadores, hombres, que llegaron después de 1996.

Vivienda

En general no llegan a un tercio los que poseían vivienda propia en su lugar de origen. No obstante, se observan algunas diferencias. Por país de procedencia destacan los rumanos, casi un 40% de ellos la tenían, justo al revés que los marroquíes, en los que la propiedad no llega al 20%. En cuanto al tiempo de estancia también se observan algunas diferencias: en los que llegaron antes de 1996, tan sólo el 20% tenía vivienda en propiedad, mientras que para los más recientes, los que llegaron después de 2005, este porcentaje ascendía al 30%, no apreciándose diferencias entre hombres y mujeres.

2. Las redes migratorias familiares

2.1. Configuración y estructura de las redes

En este epígrafe vamos a hacer referencia a tres aspectos: en primer lugar hablaremos del entramado de las relaciones familiares, pues son estas las únicas que, a partir de los datos de la ENI, pueden arrojar alguna luz sobre el comportamiento de las redes migrantes. En segundo lugar trataremos de aquellos aspectos en los cuales las redes parecerían estar operando. Por último, nos aproximaremos a la relación en la estructura de redes del sujeto, su situación de bienestar y las relaciones del mismo con su lugar de origen.

2.1.1. Entramado de relaciones familiares (allí y aquí)

Situación familiar en origen

Es determinante el país de nacimiento en cuanto al *número de personas* que residían en sus hogares: hogares de dos-tres personas encontramos en rumanos (50%), colombianos (41%) y chinos (52%), mientras que los marroquíes y bolivianos declaran tener unos hogares más numerosos (el 43% de los bolivianos y el 55% de los marroquíes viven en hogares compuestos por cinco personas o más). El resto de los latinoamericanos (R. Dominicana, Perú y Ecuador) se comporta de manera similar a los bolivianos: un 40% de los encuestados vivía en hogares de entre 4 y 6 personas.

Por sexo, casi el 40% de las mujeres vivía en hogares de 3-4 personas; mientras que el 40% de los hombres lo hacía en hogares de entre 4 y 6 personas. Además, los hogares más numerosos en origen son los de los encuestados más antiguos (la mitad de los que llegaron antes de 1996 vivían con 5 o más personas). A partir de 1997, el 40% de los hombres y las mujeres procede de hogares con 3 personas o menos.

En cuanto a la *composición interna del hogar*, prácticamente un tercio de los encuestados de todos los colectivos vivían con sus padres y hermanos, a excepción de los marroquíes, en los que este porcentaje se elevaba hasta el 55%. Con la pareja e hijos vivían entre el 20% y el 27% de rumanos, bolivianos, ecuatorianos y colombianos, porcentajes que bajan mucho para los chinos (sólo un 16% vivía con la

pareja e hijos) y los dominicanos (15%); sin embargo, para estos dos últimos colectivos es relevante el porcentaje de los que vivían solos en origen (sobre el 15%).

Por sexo, el 40% de los hombres vivía con sus padres y hermanos y un 20% con pareja e hijos. Esta distribución, aunque se mantiene, baja ligeramente para las mujeres (30% y 17%, respectivamente), en las que destaca la categoría de las que viven sólo con los hijos (13%), lo cual podría indicar tanto la existencia de familia monoparental como la migración previa del cabeza de familia. Y por antigüedad migratoria, los que llegaron antes de 1996 vivían en su mayoría con los padres (52%); aunque esta categoría se mantiene alrededor del 30% para las cohortes más recientes, destacando entre los que llegaron a partir de 2001 el número de aquellos que vivían con la pareja y los hijos (una quinta parte, más o menos) y los que vivían con sus hijos (10%).

Por último, es interesante constatar las redes adicionales con las que contaban en sus países de origen antes de partir, esto es, *los parientes que vivían en el país de origen*. Si se segregá por esta variable, se observa que un importante porcentaje (entre el 33% y el 40%) contaba con padres y hermanos, siendo dicho porcentaje superior para los marroquíes (60%) e inferior para los bolivianos (24%). También es importante la presencia de padres, hermanos, pareja e hijos, que para los rumanos, bolivianos y ecuatorianos se encuentra entre el 25% y el 30%. Por último, alrededor del 20% de los dominicanos, bolivianos y colombianos contaba con la pareja, los hijos y los hermanos. Este dato sobre la existencia de una familia en el país de origen, puede darnos, cuando analicemos el momento del viaje y la llegada, la pauta de ser pioneros –primeros migrantes de la familia– o si han viajado con otros familiares.

La mayor parte de los hombres (45%) dejaron en su país padres y hermanos, aunque la cuarta parte de los mismos deja atrás padres, hermanos, pareja e hijos. En las mujeres, sin embargo, las que dejan atrás padres y hermanos tienen un menor peso específico (algo más de un tercio), mientras que un 40% dejan pareja, hijos y hermanos, posible indicador de migraciones femeninas.

Los que migran más jóvenes son los anteriores a 1996 (esto lo haría suponer el hecho de que un 58% dejen atrás padres y hermanos únicamente y no pareja e hijos, aunque podría ser que vinieran a reunirse con familiares previamente migrados), los de las cohortes posteriores se parecen mucho entre sí: entre el 35% y el 40% dejarían atrás a padres y hermanos, y entre el 20% y el 25% serían pioneros (dejan atrás a pareja e hijos, pero también a padres y hermanos).

Situación familiar a la llegada a España

Todos los encuestados dejan en el país de origen padres, madres, hijos y/o hermanos, en definitiva una red familiar. Esa red familiar que, según veremos más adelante, influiría en la decisión de migrar, extiende sus vínculos o nodos en la sociedad de llegada. Veamos, por tanto, cómo se constituía

la parte de la familia residente ya en España, para ver luego quiénes contactaron y con quiénes lo hicieron.

Con respecto a los familiares residentes en España cuando llegaron, vinieron solos o con amigos entre el 70% y el 80% de los individuos de todas las nacionalidades, excepto los dominicanos, que presentan en esta categoría un porcentaje algo menor (65%). De hecho, en el caso de estos, un 12% tenía aquí a sus padres y otro 12% a sus hermanos, indicador de una cadena migratoria. Es más, hermanos residentes en España poseían entre el 8% y el 9% de los individuos de todas las nacionalidades, a excepción de los chinos, de los cuales un 8% tenía en España a su pareja. Este mismo porcentaje para la pareja se repite también en rumanos y marroquíes.

Por sexo, el 10% tanto de hombres como de mujeres tenían aquí hermanos. El 78% de los hombres y el 71% de las mujeres vinieron solos. En el caso de las mujeres, además, un 10% tenía aquí a su pareja: hablaríamos de incipientes reagrupaciones familiares.

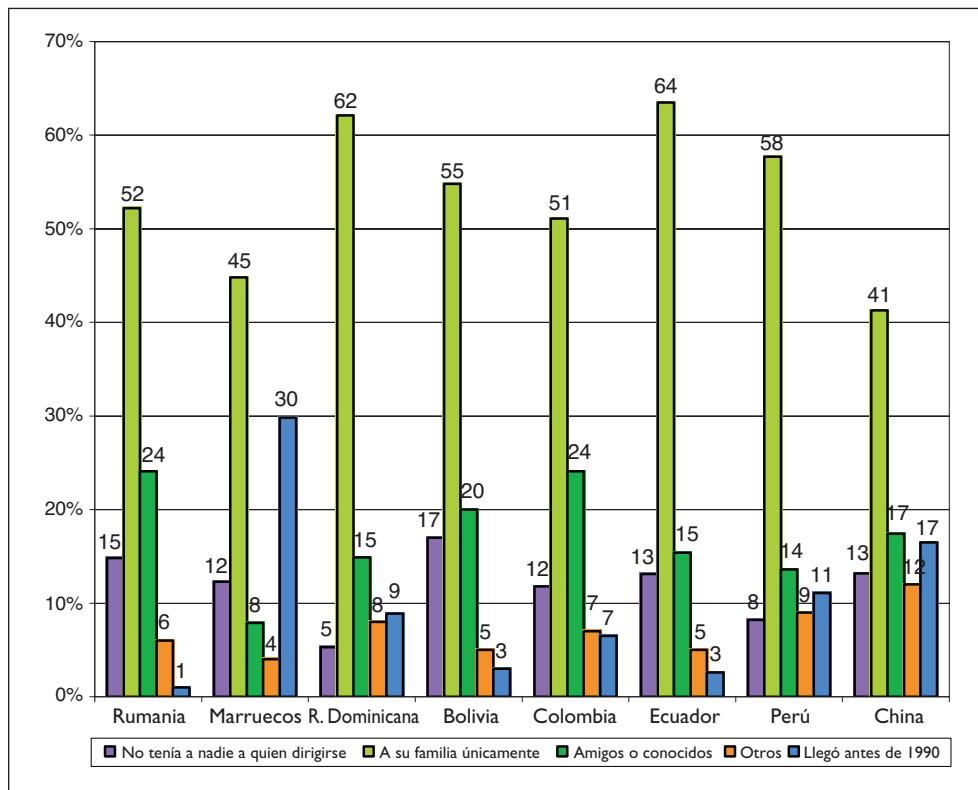
Por último, resulta muy curiosa la diferenciación que se presenta en cuanto a la antigüedad migratoria en España: mientras que el 86% de los que llegaron con anterioridad a 1996 lo hizo solo o con amigos, este porcentaje va paulatinamente descendiendo hasta el 61% para los que vinieron después de 2005. Se observa un aumento de los que tienen aquí a sus hermanos (9% para los que llegaron entre 1997 y 2001 y 12% para los que llegan después de 2005) y de los que tienen aquí a sus padres, tal vez debido a reagrupaciones familiares, (9% los que llegan entre 2001 y 2004 y 10% para los posteriores a 2005). Sin embargo, no se aprecia una importancia significativa de la presencia de las parejas en España, ni de parejas con hijos.

Este dato de la existencia de familia indica que se pudo contactar previamente con estas personas y que se contó con ellos a su llegada. Más no podemos inferir el tipo de ayuda recibida al llegar a destino y si ésta se concretó en alojamiento, información sobre primer trabajo, escuela de los hijos, etc., ya que las preguntas de la ENI no llegan a ese nivel de concreción.

La familia en España es a la que se dirige mayoritariamente el inmigrante, en torno al 41% en el caso de los chinos, y el 79% los ecuatorianos, situándose el resto de los colectivos entre estos valores.

Si estos datos los analizamos en función de la antigüedad migratoria de la muestra seleccionada, solo cabe señalar la pregunta respecto a las personas a las que se dirigió al llegar a España. El porcentaje de los que tenían familia va aumentando a medida que disminuye la antigüedad migratoria de la muestra. Tengamos en cuenta que hay un 53% de encuestados que, llegados a España antes de 1990, no cumplimentan este bloque.

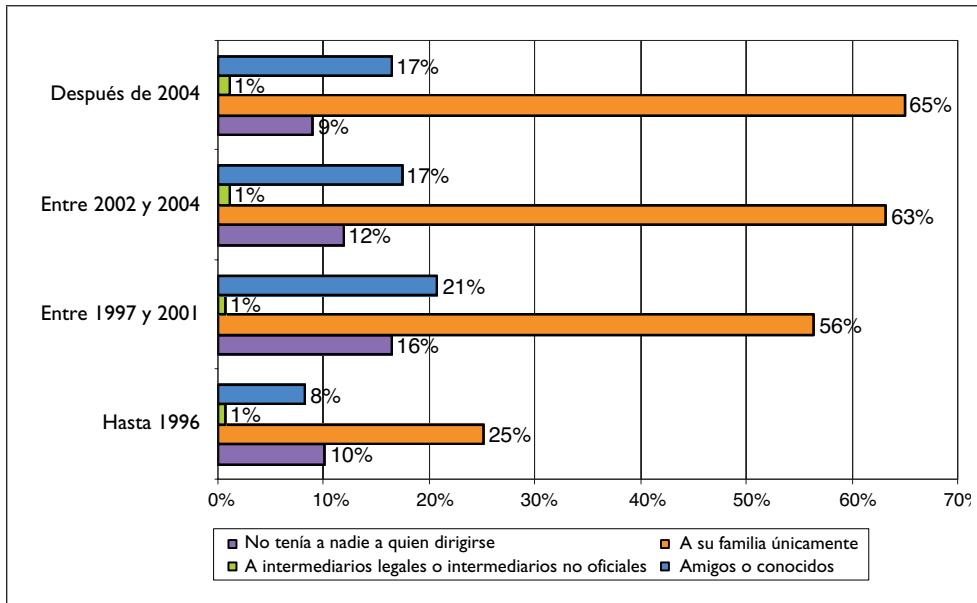
GRÁFICO 14.
CONTACTOS A LA LLEGADA



FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

Este dato indica que el flujo migratorio de familias que, por migración individual o por procesos de reagrupación familiar, va consolidándose en España, lo que evidencia una red familiar que se teje en el tiempo. También se observa esta relación en el número de personas por las que se pagó el viaje: el 91% de los que llegaron hasta 1996 vinieron solos, este porcentaje va ligeramente disminuyendo entre los migrantes posteriores a esa fecha, y aumenta el número de personas que se lo pagó cuanto mayor es la antigüedad migratoria.

GRÁFICO 15.
ANTIGÜEDAD MIGRATORIA Y PERSONAS A LAS QUE SE DIRIGE AL LLEGAR



FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

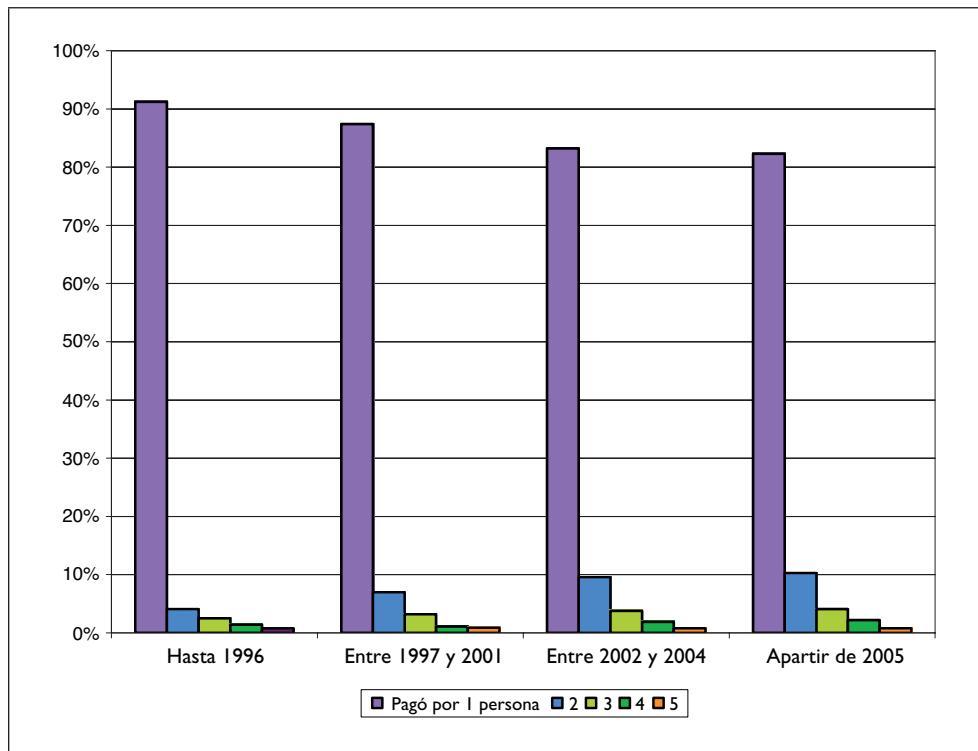
En cuanto a la estructura familiar que presentan los encuestados en la ENI, es de destacar que la gran mayoría de los individuos, hasta el 71%, viven en familia; bien consanguínea (55%), bien consanguínea y colateral (16%). Un 6% viven solos y el resto lo hace con parientes más lejanos o con personas no pertenecientes a la familia.

Este hecho nos podría indicar que las redes familiares se están constituyendo en España de manera relativamente rápida. Aunque, evidentemente, procede hacer algunas matizaciones, especialmente con relación a dos variables¹¹: el paso del tiempo y (de manera indisolublemente unida) la nacionalidad de origen.

¹¹ Aunque también se ha explorado la composición del hogar en función del sexo, no aparecen diferencias entre varones y mujeres que resulten dignas de mención. Si acaso, destacar el mayor porcentaje de varones marroquíes que viven solos o con parientes; el mayor porcentaje de varones chinos que viven solos y la mayor cantidad de mujeres bolivianas (pioneras) que viven con paisanas (55% frente al 45% de varones).

GRÁFICO 16.

ANTIGÜEDAD MIGRATORIA Y NÚMERO DE PERSONAS POR LAS QUE PAGÓ EL VIAJE



FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

Composición familiar actual en España

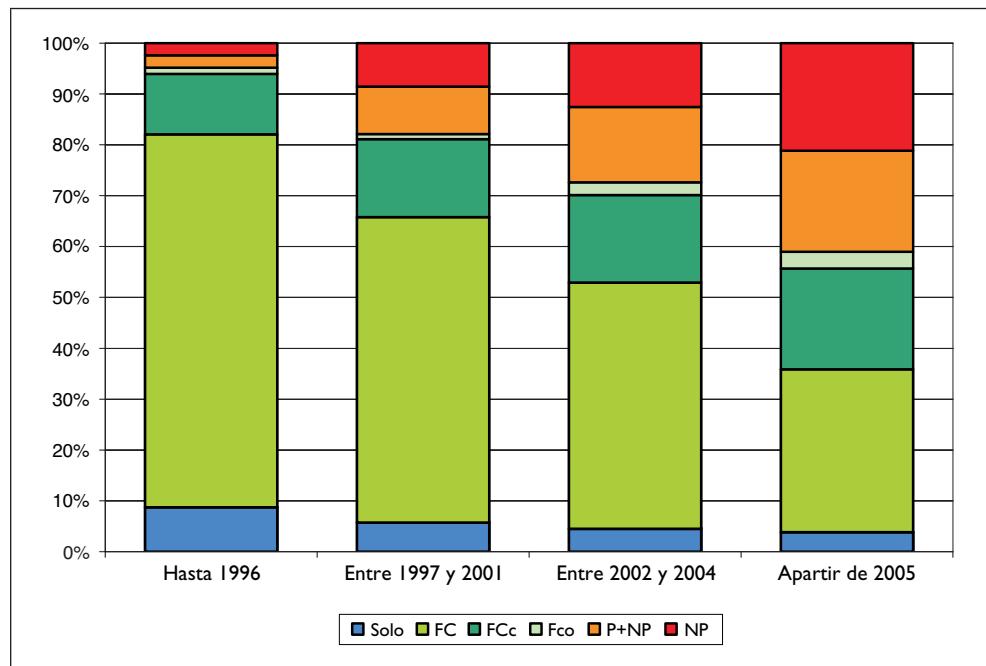
Respecto al paso del tiempo, se detecta de manera muy clara como las redes familiares se fortalecen con la antigüedad migratoria: el 85% de los que llegaron antes de 1996 vive en familia. Estos porcentajes, si bien se mantienen elevados en todos los casos, van disminuyendo a medida que la llegada es más reciente en el tiempo (de hecho, como contrapunto, esta pauta de vida se da en el 52% de los que llegaron en fecha posterior al 2004).

Sensu contrario, el modo de vida con parientes lejanos y/o otras personas es prácticamente insignificante, apenas un 5%, para los más antiguos, mientras que alcanza casi a la mitad de los encuestados que llegaron hace menos tiempo.

Y una última cuestión, la modalidad de residencia en solitario (posteriormente hablaremos de una categoría de *solitarios*), tiene un peso porcentual importante en aquellos individuos más antiguos

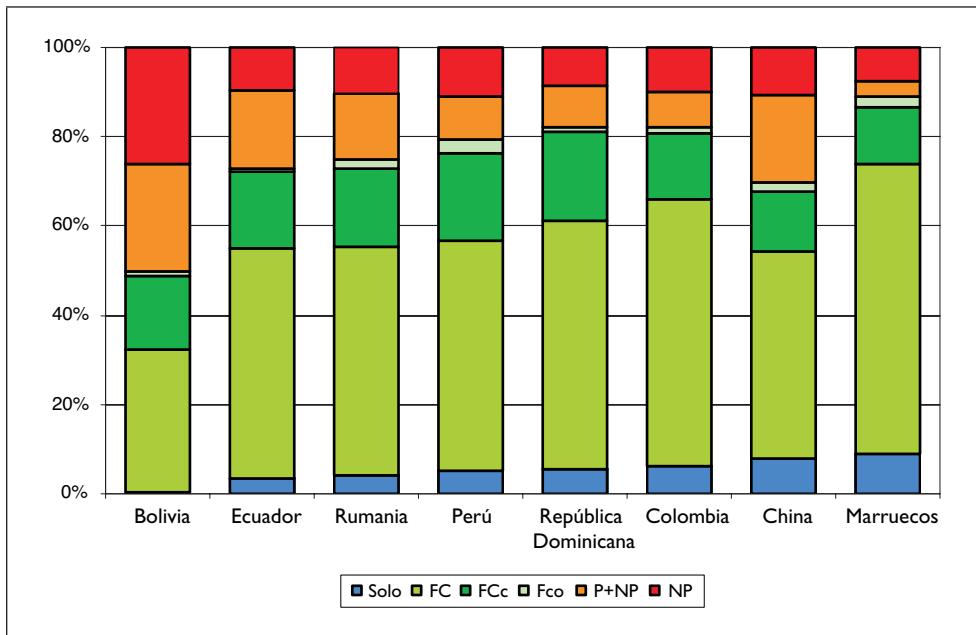
en España. Este dato está muy ligado a las pautas migratorias de los marroquíes, que, como se vio anteriormente, son el colectivo más antiguo en España.

GRÁFICO 17.
ANTIGÜEDAD MIGRATORIA Y VIDA EN FAMILIA



FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

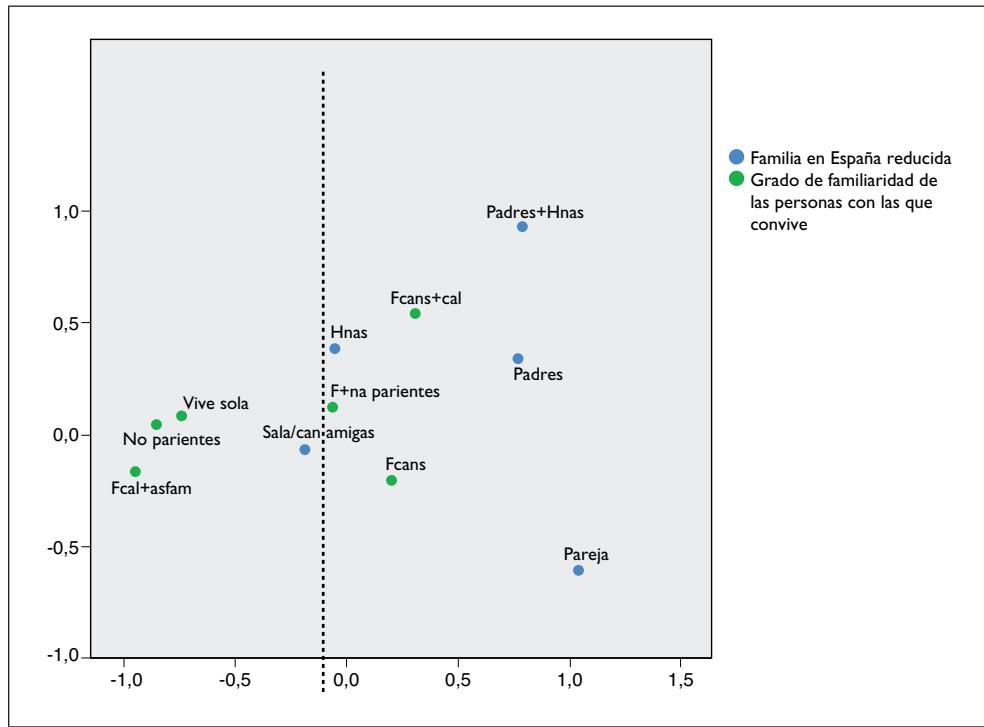
GRÁFICO 18.
NACIONALIDAD Y VIDA EN FAMILIA



FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

Si a continuación analizamos la relación existente entre la composición del hogar y el país de origen, vemos como, en general, se detecta un mayor asentamiento familiar en los colectivos más arraigados.

GRÁFICO 19.
ESTRUCTURA FAMILIAR INICIAL Y ESTRUCTURA FAMILIAR ACTUAL



FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

Así, en el caso de marroquíes y dominicanos, casi el 80% vive con la familia (sea esta consanguínea o consanguínea y colateral), mientras que en el caso de rumanos y bolivianos, los más recientes, el porcentaje desciende al 68% y 49%, respectivamente.

Aunque no deben olvidarse las peculiaridades que los diferentes colectivos presentan a la hora de plantearse su trayectoria migratoria. Dos apuntes en este sentido: el primero, el hecho de sobra conocido de los varones marroquíes que se encuentran solos y que tienen la familia en su país de origen (en la encuesta, el 10% se encuentra en esta situación). El segundo, la idiosincrasia de la migración china, basada principalmente en el emprendimiento empresarial: ello implica que, pese a la antigüedad que presentan entre nosotros, el hecho de compartir residencia se encuentre en mayor medida supeditado al desempeño de actividades económicas, lo cual implica la posibilidad de vivir, más que con consanguíneos, con otros parientes (un 28% de los casos).

Para terminar con el análisis de la estructura familiar, intentamos detectar algún indicio de la existencia de cadenas migratorias. Para ello hemos analizado conjuntamente dos variables: la estructura de la familia con la que los encuestados viven actualmente en España y la estructura familiar existente en el momento de la llegada.

En este sentido, sí puede detectarse una cierta relación entre la red de familiares existentes en el momento de llegar y el entramado familiar en el momento actual.

De hecho, los pioneros (aquellos que “vinieron solos o con amigos”), o los que tenían únicamente hermanos son los que, en un tercio de los casos, viven solos, con no familiares o con familiares lejanos. Mientras que quienes tenían en España a los padres o a padres y hermanos presentan una mayor tendencia a vivir con la familia (el 80% de los casos); esta tendencia se acentúa más, si cabe, con los que tenían inicialmente aquí a la pareja: en este caso, la convivencia familiar llega al 85% de las situaciones.

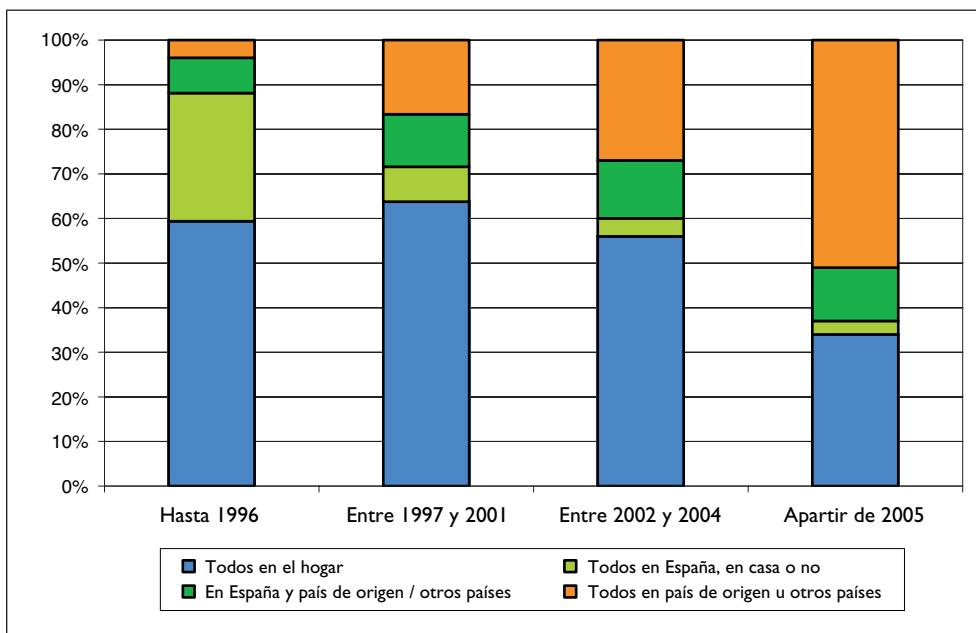
Características de las familias migrantes

La mayor parte de los migrantes encuestados, hasta un 68%, declaran tener hijos, aunque este hecho es matizable, tanto en función de la antigüedad migratoria, como del sexo y de la nacionalidad.

Con respecto a la primera de estas tres variables, observamos cómo el porcentaje de los que son padres asciende al 80% para aquellos que llegaron antes de 1996, disminuyendo progresivamente hasta llegar al 53% de los llegados después de 2004. Bien es cierto que existe una clara relación con la variable edad, en tanto en cuanto la mayor parte de los llegados primero tienen más de 43 años, mientras que los más recientes dicen tener menos de 27 años. Si se analiza esta variable en función del sexo, se observa cómo las mujeres superan en porcentaje a los hombres, un 74% de mujeres son madres frente a un 62% de padres. Y si se atiende a la nacionalidad, los menos prolíficos son los rumanos (un 41% no tiene hijos). Estos hechos, evidentemente, podrán tener relación con la estructura y comportamiento de las redes.

De hecho, en el caso de aquellos que tienen hijos, resulta interesante conocer las pautas de convivencia. Así, los más antiguos conviven con sus hijos en un elevado porcentaje (60%), pero un 25% adicional de los encuestados tienen a todos los hijos en España, bien dentro y fuera del hogar (15%) o ya separados de los padres, sea en el mismo municipio (6%) sea en otro (4%). Supondríamos que el espesor de la red se amplía.

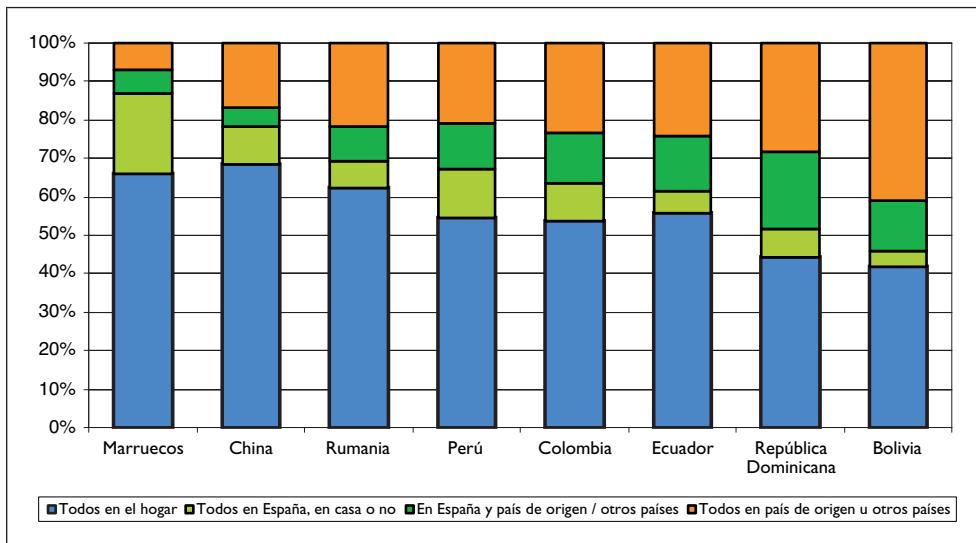
GRÁFICO 20.
ANTIGÜEDAD MIGRATORIA Y ESTRUCTURA FAMILIAR



FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

Esta aseveración parece confirmarse si observamos el comportamiento de las cohortes que llegaron con posterioridad: se nota una clara evolución en el intento de traer a los hijos (hay un 17% de integrantes de la segunda cohorte más antigua que tienen aún a todos sus hijos en el país de origen, mientras que este porcentaje se agranda hasta el 51% de los llegados más recientemente). Es también interesante –aunque lógica, dadas las peculiaridades de nuestros migrantes– la escasa representatividad de los que tienen a todos los hijos en España, pero algunos ya fuera de casa.

GRÁFICO 21.
NACIONALIDAD Y ESTRUCTURA FAMILIAR



FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

Evidentemente, la nacionalidad de origen (mejor dicho, la antigüedad de las diferentes nacionalidades de origen) determina la relación de los hijos con respecto al hogar, siendo los marroquíes quienes cuentan con un mayor porcentaje de sus hijos en nuestro país (en casa o fuera de la misma, constituyendo familia aparte). El comportamiento de las demás nacionalidades de origen parece previsible, teniendo en cuenta los diferentes momentos de su llegada, a excepción del caso dominicano. Pues aunque se trata de una colonia antigua, destaca el gran número de hijos de dominicanos residentes en su país, y no en España: tal vez este dato se deba a las peculiaridades de esta migración, compuesta, en muchos casos, por mujeres solas con el claro proyecto de ahorrar para sacar adelante a la familia de allá. Por sexo no se observa una discriminación relevante.

En cuanto a la pareja, señalar que alrededor del 68% de los encuestados declaran tenerla, encontrándose con situaciones más asentadas en los migrantes más antiguos (de hecho, los que llegaron antes de 1996 se encuentran emparejados en el 72% de los casos, mientras que en los que llegaron con posterioridad a 2005 este porcentaje desciende al 54%). Por país de nacimiento, son los rumanos y los chinos quienes presentan una situación de pareja más estable (78% de los casos), siendo bolivianos y dominicanos los que se encuentran en situación antagónica (sobre el 40% sin pareja). Para el resto de las nacionalidades, los emparejados rondan los dos tercios.

Y respecto a las pautas de convivencia; prácticamente la totalidad de los llegados antes de 1996 que tienen pareja viven con ella, mientras que las tres cuartas partes conviven en el caso de los llegados más recientemente. En este último supuesto, la pareja parece encontrarse fundamentalmente en el país de origen. Si se analiza la cuestión en función de la nacionalidad, altísimos porcentajes de todos aquellos que están emparejados declaran encontrarse en situación de convivencia (92% de marroquíes, los que más, 82% de peruanos, los que menos). En general, si no se convive se está en el país de origen, aunque destacamos que un 5% de los dominicanos y un 6% de los chinos con pareja en España no conviven con la misma.

Si hablamos del resto de las redes de parentesco, vemos como el paso del tiempo es determinante en el espesamiento de las mismas: un tercio de los llegados anteriormente a 1996 tienen a sus hermanos en España¹², porcentaje que desciende hasta el 12% para los más recientes. Pero además, un 39% de los más antiguos tiene algún hermano en España; y aquí es curioso observar cómo en el caso de los más recientemente llegados, ya son un tercio los que tienen algún hermano en España. Señalamos que esto puede ser un inicio de cadena migratoria. Con respecto a la nacionalidad, el mayor número de redes de hermanos se da, con mucho, entre los chinos, con un 38% de encuestados con todos sus hermanos en España (y un 13% conviviendo), red seguramente basada en una actividad económica familiar, y los marroquíes (el 25% con todos los hermanos en España). Por el contrario, son los rumanos, los colombianos y los peruanos los que muestran unas redes menos guarneidas, pues alrededor de la mitad de los encuestados de estas nacionalidades de origen declararon que todos sus hermanos se encontraban en otros países.

En cuanto a la relación con sus padres, un porcentaje relativamente grande de encuestados (37% para el padre y 20% para la madre) declaró haberlos perdido o desconocer su paradero. Para el resto resulta determinante la antigüedad migratoria en su situación: así, entre los que llegaron a España antes de 1996, el 35% tiene a su padre y el 40% a su madre en España; mientras que para la cohorte más reciente, estos porcentajes descienden al 14% y 20%; curioso es que, en mayor medida, existe vinculación con la madre; es cierto que, de entrada, o son más longevas o se conserva el contacto mejor. En el resto de los casos, los progenitores se encuentran viviendo en el lugar de origen (aproximadamente un 60% para los más antiguos, en un 80% para los más recientes).

Por país de nacimiento se detectan algunas cuestiones interesantes: en general, el 17% de los encuestados tiene en España a su padre y el 24% a su madre. Sin embargo, en el caso de los chinos, estos porcentajes suben hasta el 27% y el 30% y en los marroquíes rondan el 24% (los que tienen a

¹² El 93% de los encuestados declaró tener algún hermano. Por nacionalidades, este porcentaje se mantiene más o menos, excepto para los chinos, que declararon en un 21% no tener hermanos.

ambos progenitores)¹³. Otra cuestión interesante es que en el caso de los encuestados dominicanos, el 15% tiene a sus padres en España, pero el 37% de los mismos tiene aquí a su madre. Son los rumanos los que menos vinculación en España tienen con sus padres (85% de los casos tienen a los padres en su país de origen). En cualquier caso, destacamos que el lugar en el que los padres viven, de no ser en España, es el lugar de origen y no otro país.

2.1.1. Funcionalidad de las redes:

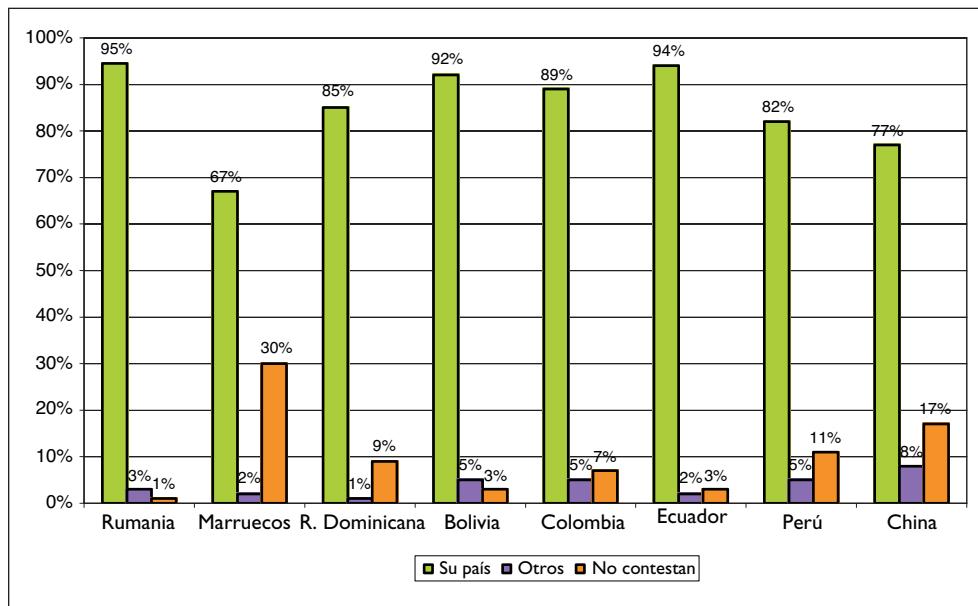
¿Cómo están actuando las redes? ¿Puede palparse de alguna manera su efectividad? Encontramos en este apartado algunos (muy, muy) ligeros indicios a través de la experiencia migratoria del sujeto, las condiciones de su llegada, el acceso al trabajo, las relaciones con los países de origen y su grado de asociacionismo.

Experiencia migratoria

En primer lugar, que nuestra muestra migra mayoritariamente desde su país de origen. Así, el 95% de los rumanos, el 94% de los ecuatorianos, el 92% de los bolivianos, el 89% de los colombianos y el 85% de los dominicanos vienen de sus países de origen. De los pocos que migran desde otros países, señalemos que los latinoamericanos vienen de otros países del cono sur, los marroquíes de Francia y Alemania y solamente los chinos tienen una migración previa más variada, aunque a excepción de Japón, han migrado desde otros países europeos, como Dinamarca, Italia, Países Bajos, Portugal y Rumanía.

¹³ Dentro de los que tienen a los padres en España, la mitad de los marroquíes y más de la mitad de los chinos conviven con ellos. También se dan estas pautas en el caso de las dominicanas, pero exclusivamente con sus madres.

GRÁFICO 22.
PAÍS DE ORIGEN, PAÍS DE LA MIGRACIÓN



FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

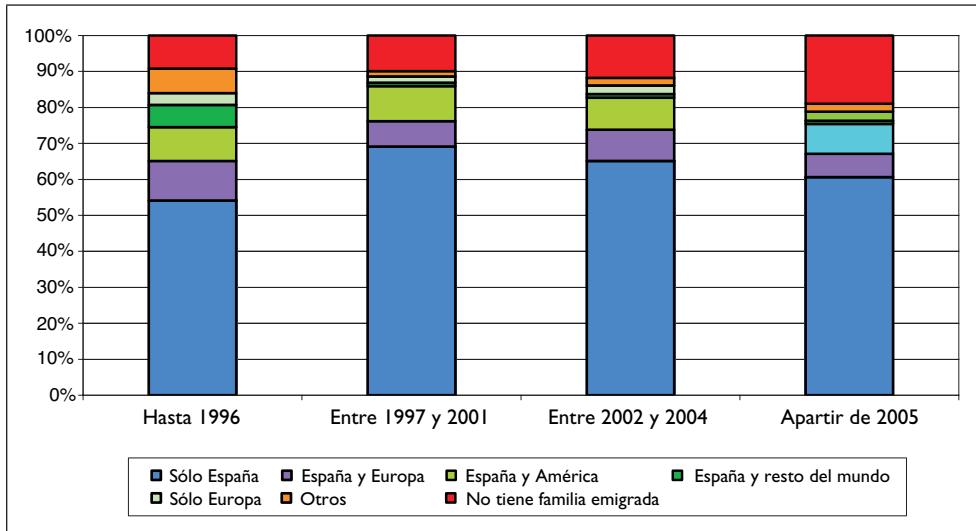
Como comprobaremos a continuación, la mayor parte de los migrantes radicados en España se han centrado casi exclusivamente en nuestro país a la hora de emprender su aventura. De hecho, un 64% de los encuestados declaró tener exclusivamente familiares en España; un 8% posee familiares en España y en Europa y un 9% los tiene en España y en América.

Este hecho condiciona y agudiza la trayectoria migratoria individual, pues un 92% de los encuestados declaró haber tenido como único destino España. Y ello supondría que las redes están funcionando como facilitadoras del viaje y de la estancia en nuestro país.

Existen, no obstante, algunos matices que pueden hacerse si se analizan estas variables en función de la antigüedad migratoria y de la nacionalidad.

Con respecto al lugar en el que se encuentra la familia, resulta interesante ver como tanto los más antiguos como los más recientes son quienes muestran una mayor diversificación, aunque las explicaciones pueden ser distintas. Pues en el caso de los más antiguos, podríamos estar observando ciertos indicios de transnacionalismo: se trata de familias que se encuentran más diseminadas en el espacio geográfico y ello podría ser símbolo de la existencia de un entramado transnacional más tupido, con el consiguiente intercambio de todo tipo de flujos (económicos, sociales, políticos, culturales).

GRÁFICO 23.
LUGAR(ES) DONDE TIENE A LA FAMILIA, POR AÑO DE LLEGADA



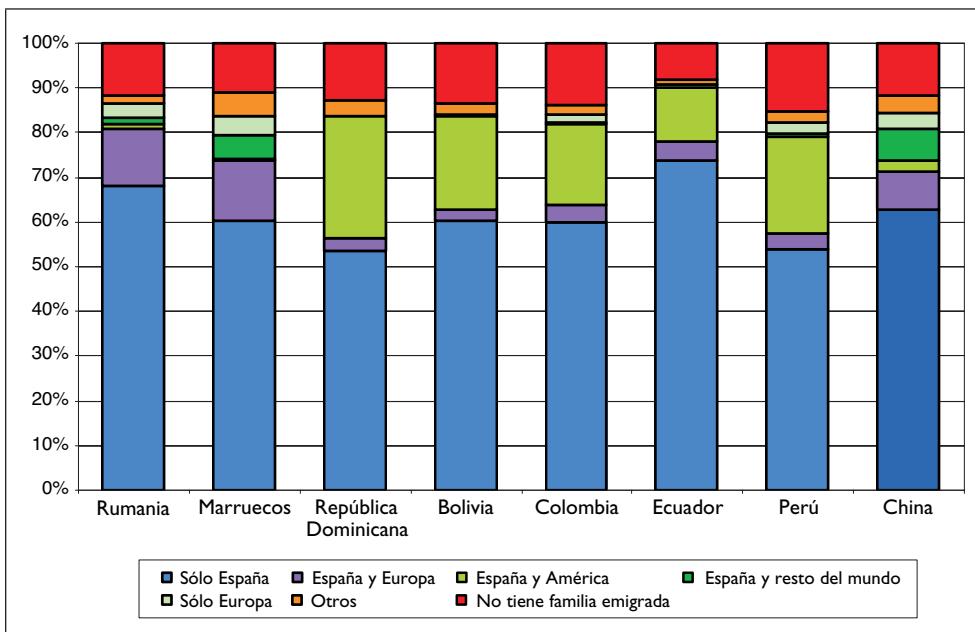
FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

Si nos centramos, sin embargo, en los que llegaron más recientemente, destaca el hecho de que una quinta parte de los mismos no posee familia emigrada, lo cual puede indicar que el ciclo migratorio apenas está comenzando.

Esta cuestión viene a ratificarse cuando se analiza la estructura espacial de las familias en función de la nacionalidad: son los marroquíes y los chinos quienes presentan una mayor diseminación.

Por otra parte, para los colectivos latinoamericanos destaca la importancia que revisten las migraciones intracontinentales, siendo especialmente llamativos los casos dominicano (a EEUU), boliviano (a EEUU y a Argentina) y peruano (a EEUU y a Chile).

GRÁFICO 24.
LUGAR(ES) DONDE TIENE A LA FAMILIA, POR PAÍS DE PROCEDENCIA



FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

Dos apuntes adicionales: el primero, la fuerte atracción de la migración ecuatoriana hacia España y, el segundo, el cierto atisbo de transnacionalismo que puede detectarse en peruanos y colombianos.

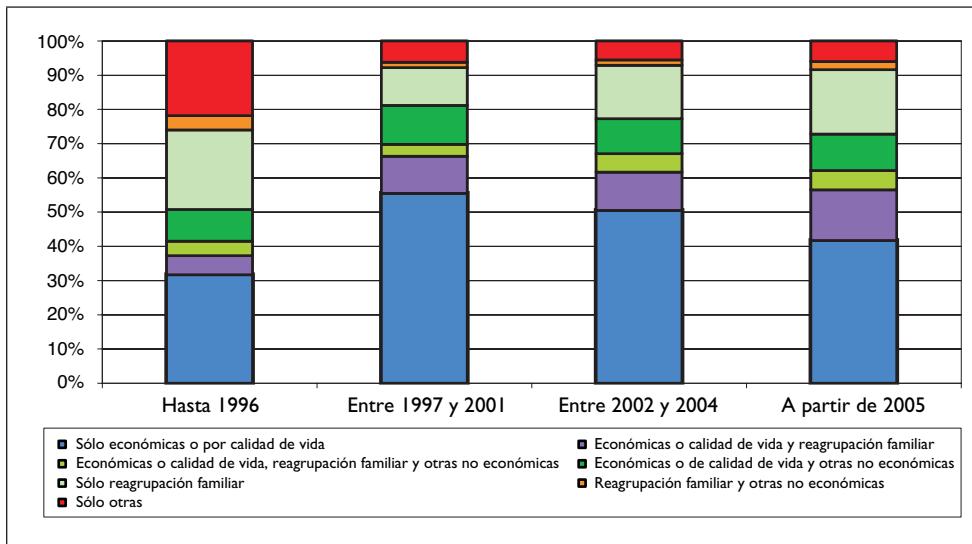
Si nos centramos en la historia migratoria personal, ya se comentó como la gran mayoría de los individuos eligieron España como único (o al menos primer) lugar de destino, no existiendo diferencias significativas en cuanto a la antigüedad migratoria ni por nacionalidad ni por sexo¹⁴.

Cabe, por fin, llevar a cabo un último análisis, que es el de los motivos que impulsaron a los individuos a venir a España. Pues en función de estos motivos, las redes, previsiblemente, actuarán en una u otra dirección.

Es interesante ver como los motivos económicos pesan significativamente menos en la cohorte más antigua (tan sólo la mitad de los individuos los aduce), mientras que resultan ser los más relevantes para aquellos llegados entre los años 1997 y 2004.

¹⁴ Aunque en este último supuesto, tanto en el caso de los peruanos como de los bolivianos, el porcentaje de los que toman España como primer (y único) destino es ligeramente inferior a la media (86%, frente al mencionado 92%).

GRÁFICO 25.
MOTIVOS POR LOS QUE SE TRASLADÓ A ESPAÑA, POR AÑO DE LLEGADA

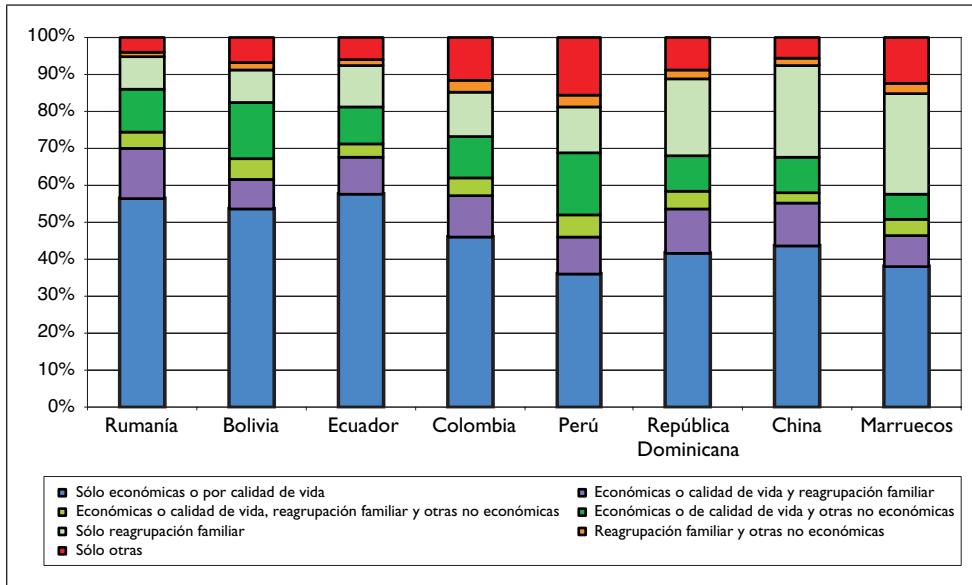


FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

Por otra parte, las cuestiones no económicas toman también especial relevancia en las motivaciones de los llegados más recientemente. Este dato es importante, pues podría sentar una línea divisoria entre una migración de carácter más temporal (los que en principio vienen guiados por cuestiones económicas, las *bormigas* a las que posteriormente aludiremos) y otra de carácter más permanente; aunque también podría indicar que se están produciendo reagrupaciones familiares a partir de los migrantes más antiguos.

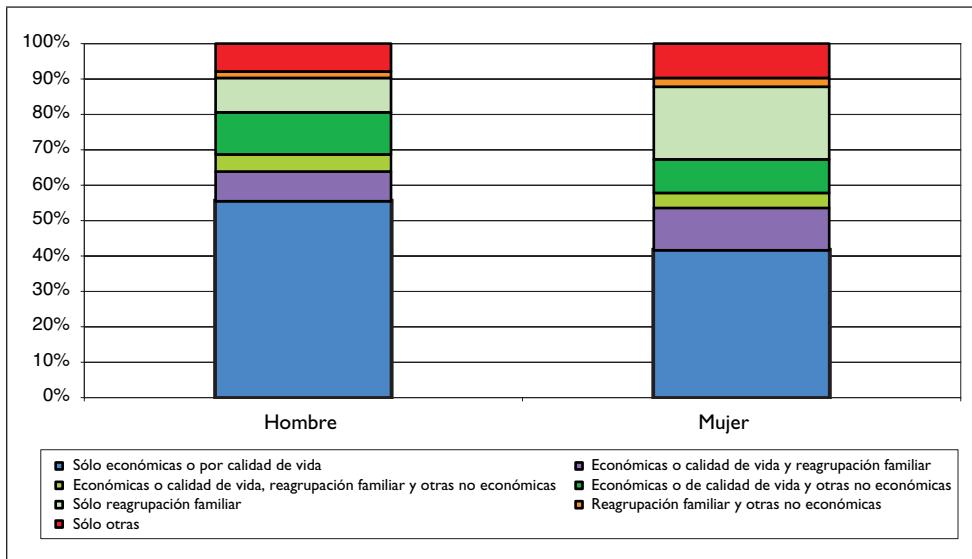
GRÁFICO 26.

MOTIVOS POR LOS QUE SE TRASLADÓ A ESPAÑA, POR PAÍS DE ORIGEN



FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

GRÁFICO 27.
MOTIVOS POR LOS QUE SE TRASLADÓ A ESPAÑA, POR SEXO



FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

Esta última cuestión puede constatarse al observar las motivaciones en función de la nacionalidad de origen, pues los colectivos más asentados -dominicanos, chinos, marroquíes- son los que en mayor medida esgrimen otros argumentos diferentes a las motivaciones económicas. Estos dos últimos, chinos y marroquíes, presentan, además, algunas características diferenciales. Los marroquíes son, tal vez, quienes presentan mayor heterogeneidad interna, como veremos más tarde en el modelo descriptivo de la actuación de las redes. En cuanto a los chinos, si bien se observa que algo más de un 30% arguye motivos familiares o de otra índole, entendemos que en su configuración como comunidad étnica transnacional, autosuficiente y emprendedora, subyace una migración económica (fundada en motivos profesionales o comerciales), pero siempre enraizada en las redes familiares.

Habrá que ver, no obstante, cómo influye el paso del tiempo en la evolución del resto de las nacionalidades latinoamericanas.

Terminamos el apartado poniendo de manifiesto la diferencia existente entre ambos性 a la hora de explicitar las motivaciones: la cuestión económica pesa sensiblemente más en el caso de los varones, mientras que los móviles de las mujeres se centran en mayor medida en la reagrupación familiar.

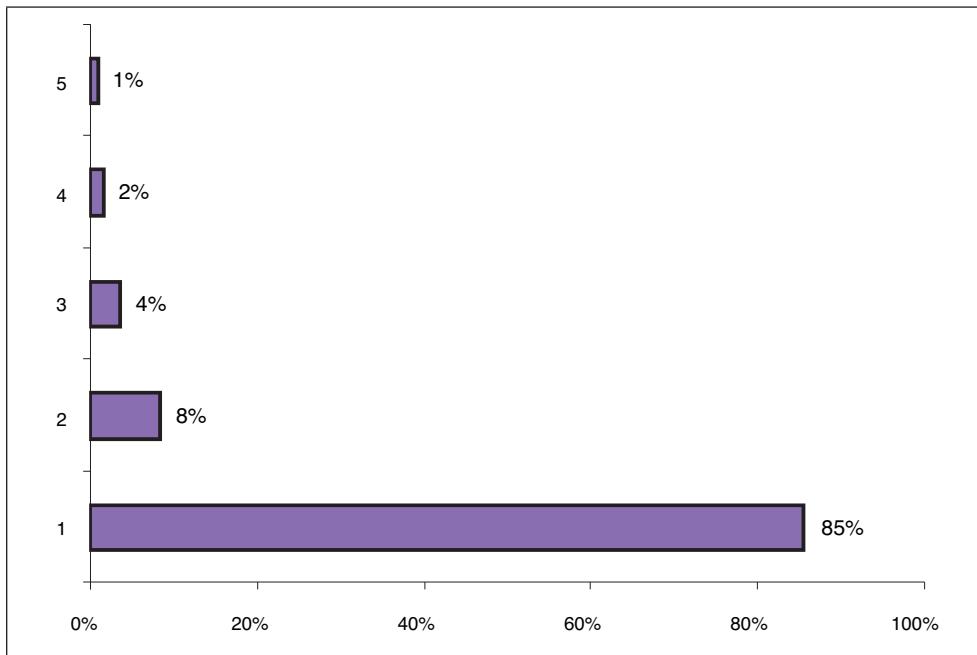
El viaje y la llegada

El medio de transporte utilizado para llegar a España es el que se adecúa más al coste del viaje y a las distancias: avión para los procedentes de países de América del Sur y Central y China, distintas modalidades de transporte en autocar –línea regular y privado–, junto con el automóvil para los rumanos y barco, automóvil y autocar para los marroquíes.

La forma de pago del viaje se relaciona, en general –con excepción de los chinos– con la distancia entre el país de origen y el de destino y con la disposición de dinero para el viaje. Así, el 98% de los chinos, el 97% de los rumanos y el 95% de los marroquíes pagaron su viaje al contado. En cambio, hicieron el pago a plazos el 88% de los dominicanos, el 87% de los peruanos, el 79% de los colombianos, el 78% de los bolivianos y el 70% de los ecuatorianos. Obtener dinero para el viaje y pagarla, al contado o a plazos, supone haberlo conseguido por algún sistema como ahorro, venta de algún bien o préstamo. De los que utilizó un crédito destacamos que los latinoamericanos son los que más han recurrido a un prestamista; así lo hicieron el 28% de los ecuatorianos, el 27% de los bolivianos, el 21% de los colombianos y, en menor medida, el 18% de los peruanos y el 15% de los dominicanos. Son, además, los bolivianos los que destacan por haber pedido un préstamo al banco, habiéndolo hecho el 11%. La familia, en cambio, como aportadora del dinero para el viaje, es poco relevante, solamente destaca haber pedido el dinero a su familia el 11% de los ecuatorianos.

De este grupo analizado, ¿cuántos han migrado juntos? La ENI no nos ofrece datos al respecto, pero nos acerca a la migración familiar al preguntar por cuántas personas pagó el viaje.

GRÁFICO 28.
POR CUÁNTAS PERSONAS PAGÓ EL VIAJE



FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

Puede inferirse de estos datos que mayoritariamente emigró una persona de la familia, así lo mencionan el 90% de los chinos, el 89% de los dominicanos, el 88% de los peruanos, el 87% de rumanos y bolivianos, el 86% de los ecuatorianos, el 83% de los colombianos y el 82% de los marroquíes. Pagan por dos personas hasta el 10% de los colombianos, y menos de ese porcentaje el resto de los colectivos, oscilando entre el 6% y el 9%, destacando el colectivo chino como el que menos lo hace, ya que solamente el 3% paga por dos personas. La ENI pregunta por el pago del viaje hasta de 14 personas, siendo llamativo que haya 5 personas por las que pagan el 3% de los marroquíes.

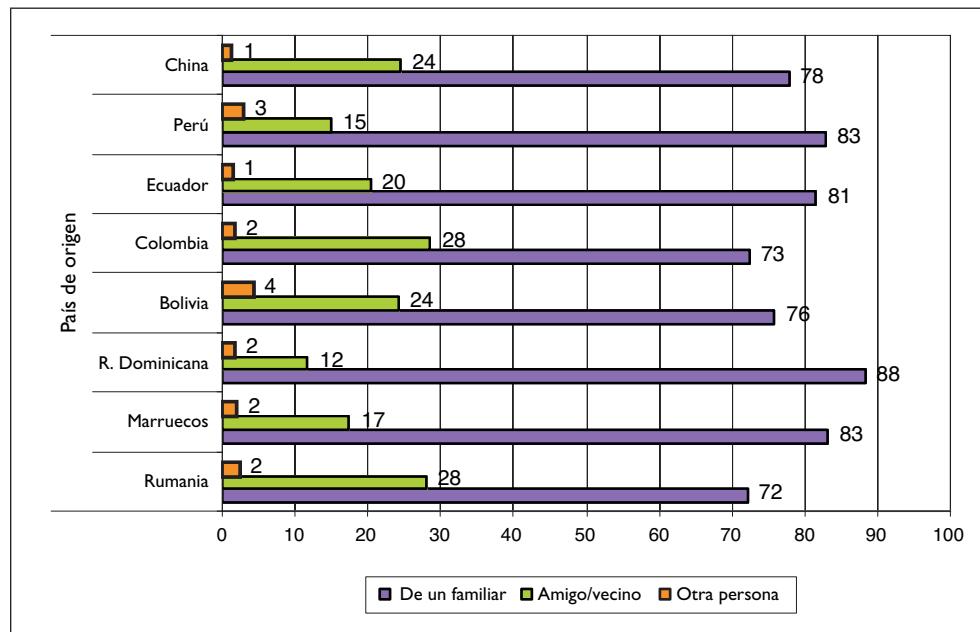
Encontramos, a partir de estos datos, que predomina una población que realiza su primera migración y la hace sola, que ha hecho el viaje en medios de transporte normalizados, contando con dinero para abonar el viaje al contado o ha utilizado algún sistema de pago a plazos, con distintos tipos de préstamos.

El migrante comienza a migrar sin dejar aún su país de origen. La información, los recursos y estrategias para encarar su migración se obtienen, en la mayoría de los casos, aún en su casa. En esta fase

es, según señalan los pocos estudios existentes, donde comienzan a funcionar las redes: este tejido lo forman quienes han migrado y envían información, o quienes han regresado y aportan su experiencia, datos y contactos. Pueden ser familia, amigos o familiares de vecinos.

GRÁFICO 29.

PERSONAS QUE INFLUYEN EN LA DECISIÓN DE MIGRAR, POR PAÍS DE ORIGEN
(PORCENTAJES)



FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

La muestra que hemos seleccionado de la ENI así lo indica. Los migrantes reconocen la influencia de otros migrantes en su decisión de migrar y el contacto con otros al llegar a destino.

En el primer caso, y por nacionalidad de origen, los valores que señalan esa influencia van desde el 52% de los marroquíes hasta el 71% de los chinos. Este alguien que influyó en la decisión de emigrar son familiares, en un porcentaje que supera, en todos los colectivos, el 70% y llega hasta el 88%, luego amigos o vecinos, con porcentajes que oscilan entre el 11% y el 28%. Desglosando un poco más estos datos, señálemos que el colectivo que en mayor porcentaje elige un familiar como más influyente en

su decisión de migrar es el dominicano, con un 88%, y el que menos elige esta opción es el rumano, con un 72%.

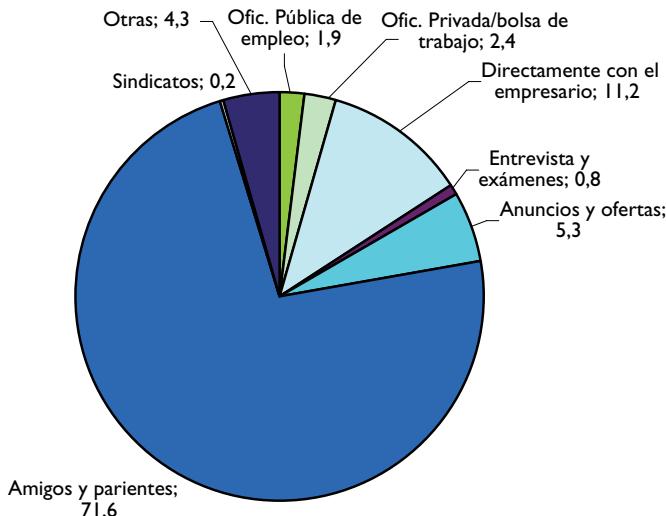
En esta opción no observamos discriminación por sexo, ya que la diferencia entre mujeres y hombres al reconocer la influencia de otros en su decisión de emigrar y la elección de familiares como estos otros es irrelevante. Si lo analizamos por antigüedad migratoria, observamos que cuanto más reciente es la migración más se reconoce la influencia de “alguien” y ese alguien es, mayoritariamente, un familiar.

Trabajo

Otro factor importante que puede indicar la funcionalidad de una red migratoria es el trabajo, ya que esta puede proporcionar información, acceso al primer trabajo y orientaciones respecto a este. Dado que la emigración a España y la de la muestra seleccionada es básicamente económica, y el comenzar a trabajar cuanto antes es el primer objetivo, las redes pueden tener aquí una función crucial. Asimismo el inmigrante que llega, trabaja y se va asentando laboralmente, está pendiente de un puesto de trabajo para traer a un familiar, situación esta que, en muchas ocasiones, es planteada por su empleador. También las redes pueden constituir un punto de apoyo emocional y material para aquellos inmigrantes que, por su situación laboral, se situarían en condiciones desfavorables.

La red podría hacerse visible en el sistema de búsqueda y acceso al trabajo. Y, efectivamente, las relaciones familiares y de amistad que se generan y se desarrollan en la red migratoria son el sistema elegido por la muestra seleccionada para buscar y obtener empleo. El 72% de los inmigrantes ha recurrido a la red de amigos y familiares. A muchísima distancia, un 11%, lo ha solicitado directamente al empresario, no sabemos si porque lo conocía y/o formaba parte de la red, sea esta de una nacionalidad, multiétnica o con nodos españoles. El resto de las formas de búsqueda de empleo son estadísticamente irrelevantes. Unos pocos recurren a los anuncios, menos a las ONGs y a las empresas privadas de trabajo –suponemos que se refiere a las EET– y menos de 2 de cada 100 trabajadores acuden a las oficinas públicas de empleo.

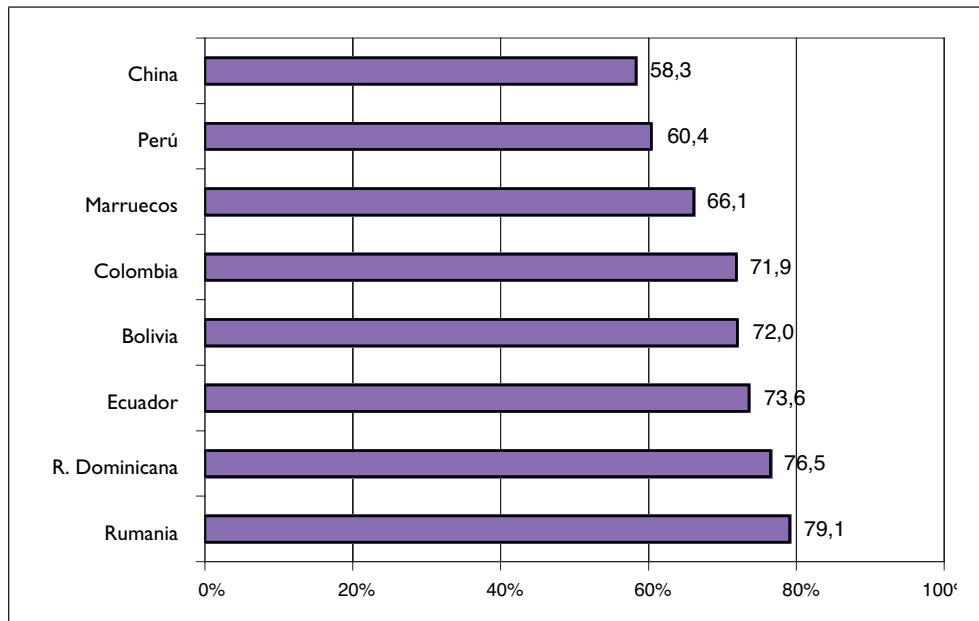
GRÁFICO 30.
VÍAS POR LAS QUE ENCONTRÓ TRABAJO (EN %)



FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

Indagamos entonces si el recurrir a la red migratoria es diferente según las nacionalidades de origen y si este hecho configuraría redes diferentes en funcionalidad y densidad. Rumanos (79,10%) y dominicanos (76,50%) son los que más recurren a amigos y parientes, chinos (58,30%) y peruanos (60,40%) los que menos. Cerca de los peruanos están los marroquíes (66,10%), y de los rumanos y dominicanos, los ecuatorianos (73,60%), bolivianos (72%) y colombianos (71,90%). Estos resultados no nos permiten señalar más que el hecho de que existe una red migratoria muy efectiva a la hora de ayudar en la búsqueda de empleo.

GRÁFICO 31.
RECURSO A LAS REDES PARA BUSCAR TRABAJO (PORCENTAJES)



FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

Y si analizamos la forma de búsqueda según la antigüedad migratoria, podemos inferir que la red de amigos y familiares se ha ido consolidando a lo largo de los años. A ella han recurrido menos los llegados antes de 1996 y en número creciente los llegados después de esta fecha.

Las diferencias entre hombres y mujeres son mínimas, pero indican que fuera de la red de amigos y parientes ellas diversifican más que ellos los recursos para la búsqueda de empleo: acuden a las ONGs, mientras ellos no lo hacen, y duplican a ellos en acudir a las bolsas privadas de empleo e informarse sobre anuncios y ofertas.

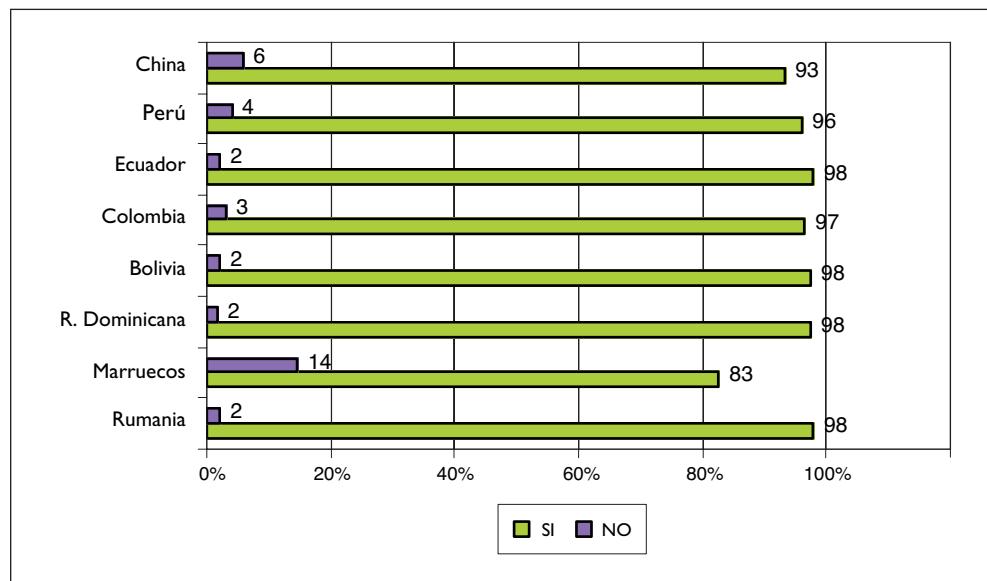
Relaciones con el país de origen

Desde la llegada y, en muchos casos antes, el inmigrante comienza a afrontar las cuestiones relacionadas con su vida cotidiana: trabajo, vivienda, documentación, escuela, relaciones, etc. Aquí, el potencial rol de las redes es crucial para amortiguar el aterrizaje en una realidad que casi siempre es más dura que la esperada y que puede suponer una continua carrera de obstáculos para muchos

inmigrantes. Con el paso de los años las situaciones se van estabilizando: algunos se acercan a las metas propuestas y otros se adaptan a nuevas metas no tan altas. Y es en relación con este proceso de adaptación y con la antigüedad migratoria por lo que resulta importante indagar sobre la relación que mantienen con su país de origen. Exploramos aquí el tipo de vínculos y las diferentes formas de mantenerlos.

La respuesta a la pregunta de si mantiene contacto con familiares y amigos, positiva en unos porcentajes que casi rozan el 100%, indican la realimentación constante de una red basada en el parentesco. Todos los colectivos superan el 90% y solamente en los marroquíes desciende al 83%.

GRÁFICO 32.
CONTACTO CON EL PAÍS DE ORIGEN (PORCENTAJES)



FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

Si observamos este dato por antigüedad migratoria, vemos que los migrantes más antiguos –llegados hasta 1996– mantienen en menor número el contacto con familiares y amigos –lo hacen un 74%, frente al casi 100% de los más recientes-. Este hecho podría explicarse no solamente por el factor

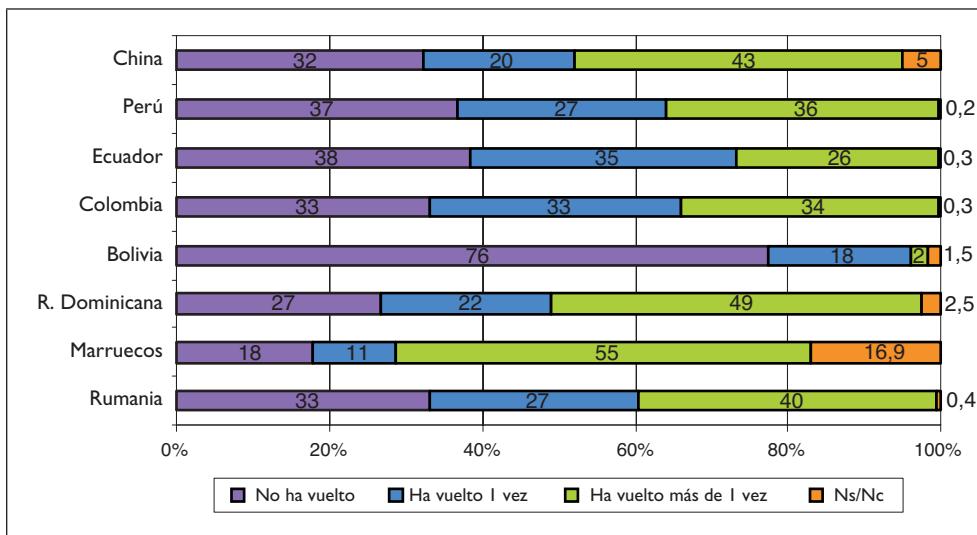
tiempo y en el debilitamiento del vínculo familiar o amical, sino por la reagrupación y/o migración constante de familiares de asentados en España.

Pasando ahora a analizar el tipo de contacto, la elección mayoritaria es el teléfono, sistema elegido por más del 90% de todos los colectivos. Es un contacto que tiene una frecuencia predominantemente semanal. En segundo lugar, y a mucha distancia, se elige el contacto por e-mail, cuya frecuencia es diaria y/o semanal, ya que tres de cada cuatro inmigrantes combinan estas frecuencias. Las nuevas tecnologías y la facilidad de la comunicación telefónica, o la brevedad e informalidad del mail, han eliminado prácticamente la carta y el contacto a través de otras personas, elecciones sin ninguna relevancia estadística.

Conjuntamente con la intensidad de los contactos con familiares, el inmigrante regresa periódicamente a su país por diversos motivos. Este dato puede resultar relevante en el tema de las redes migratorias, ya que manteniendo el contacto y visitando el país de origen el inmigrante puede ir pasando de ser receptor a emisor dentro de la red, repitiendo el ciclo iniciado por quienes le precedieron, informaron, ayudaron e impulsaron su migración.

Señalemos, en primer lugar, que hay un grupo de inmigrantes que nunca ha visitado su país desde su migración. El mayor número es el de los bolivianos, ya que el 75,9% no ha regresado, y el menor es el de los marroquíes, el 17,7% no lo ha hecho. El resto de las nacionalidades se mueve en torno al 30%. La explicación tiene que ver con la antigüedad migratoria: los bolivianos constituyen una migración muy reciente, mientras que los marroquíes es más antigua, lo que conduce a que los recién llegados aún no hayan viajado y los antiguos hayan dejado de hacerlo.

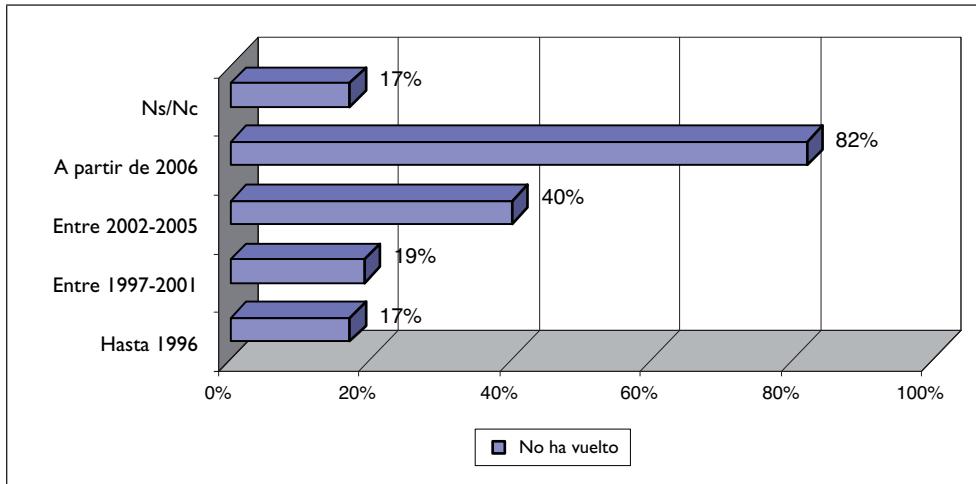
GRÁFICO 33.
CONTACTO CON EL PAÍS DE ORIGEN POR NACIONALIDAD



FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

Cotejemos entonces estos datos con la antigüedad migratoria: efectivamente, los de menor antigüedad migratoria son los que en mayor porcentaje no han regresado a su país. Por el contrario, a más antigüedad migratoria menos es el número de inmigrantes que no ha regresado a su país y mayor es la frecuencia del viaje, así, un 27% de los que llegaron hasta 1996 han vuelto a su país más de seis veces.

GRÁFICO 34.
CONTACTO CON EL PAÍS DE ORIGEN POR AÑO DE LLEGADA

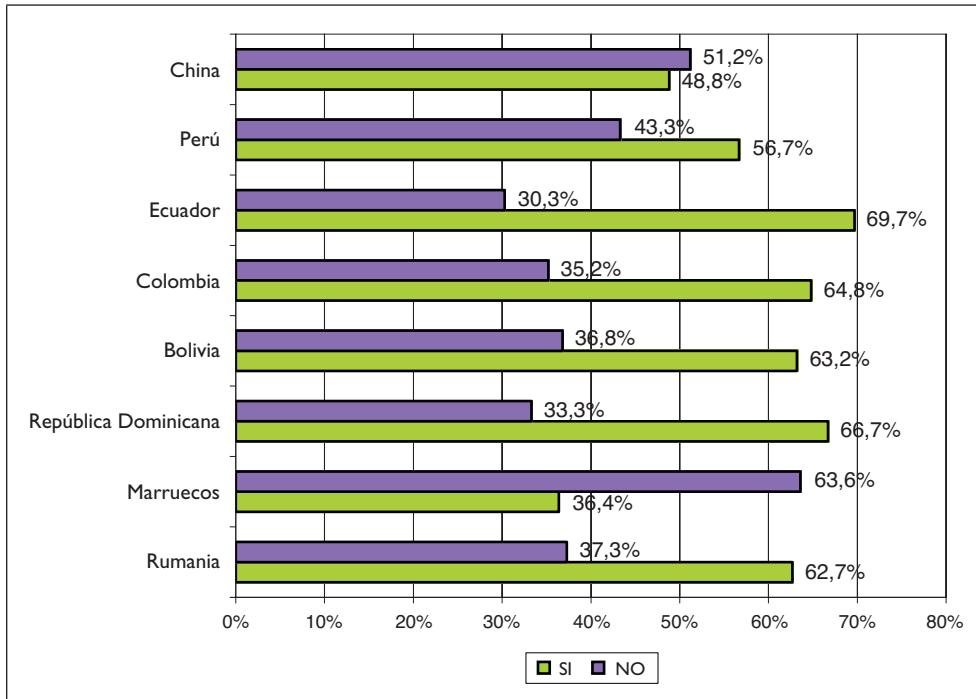


FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

Observemos si entre los motivos de la visita hay alguno que nos permita inferir pertenencia a redes o empoderamiento de estas. Las visitas son por vacaciones, para visitar a la familia y amigos. Estos dos últimos tienen una creciente importancia cuanto más reciente es la migración.

En este proceso, según la reciente teoría de las redes migratorias, en el que el receptor de ayuda se convierte en emisor, surge el tema de las remesas. No lo vemos, según los datos de la ENI, como relacionado con el refuerzo de las redes, sino como el resultado de mantener obligaciones familiares en el país de origen. No discutimos que este inmigrante sea, luego de años de asentamiento, el contacto para la migración de otros no familiares, simplemente que no tenemos información para cotejarlo. El envío de dinero sí es un dato claramente estudiado en la ENI. Envían dinero a su país de origen el 56,8% de la muestra seleccionada. Este número varía por nacionalidad; tenemos así dos grupos bien diferenciados, por un lado, marroquíes, donde solo uno de cada tres, aproximadamente, y chinos, donde uno de cada dos envía dinero; por el otro, rumanos, colombianos, dominicanos, ecuatorianos y bolivianos, donde lo hacen dos de cada tres, ya que en todos estos colectivos envían dinero más del 60%.

GRÁFICO 35.
ENVÍO DE REMESAS POR LUGAR DE PROCEDENCIA

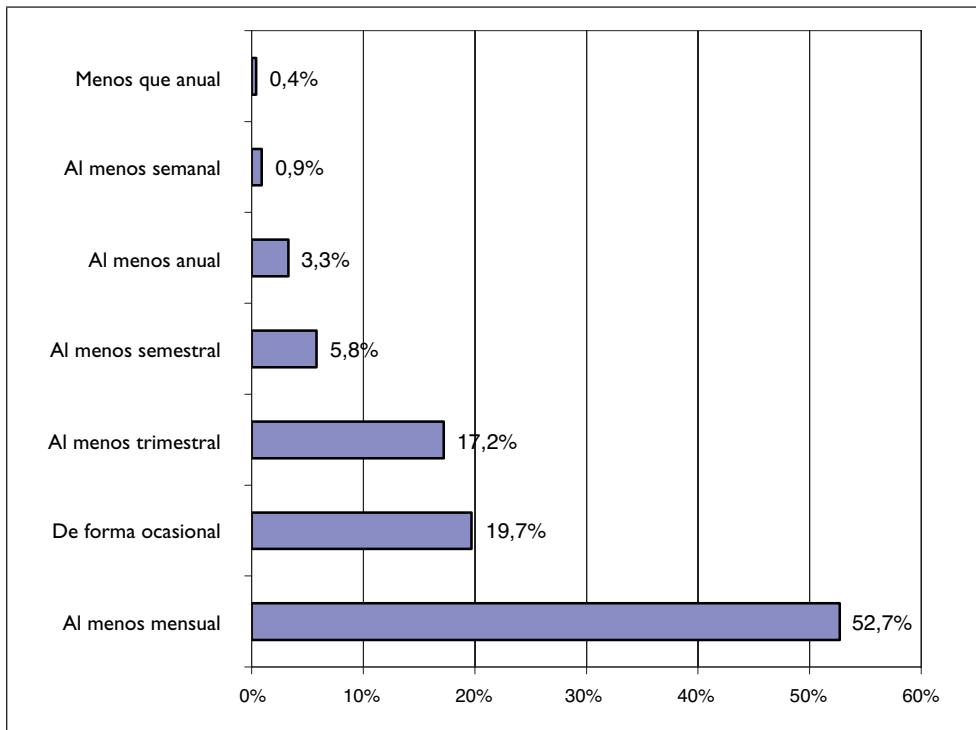


FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

La frecuencia de envío es mensual, lo que resulta lógico con la periodicidad del cobro del salario. Mensualmente envían dinero más del 60% de todos los latinoamericanos de nuestra muestra. En cambio, son menos los rumanos y marroquíes -33% y 40%, respectivamente- que remesan mensualmente.

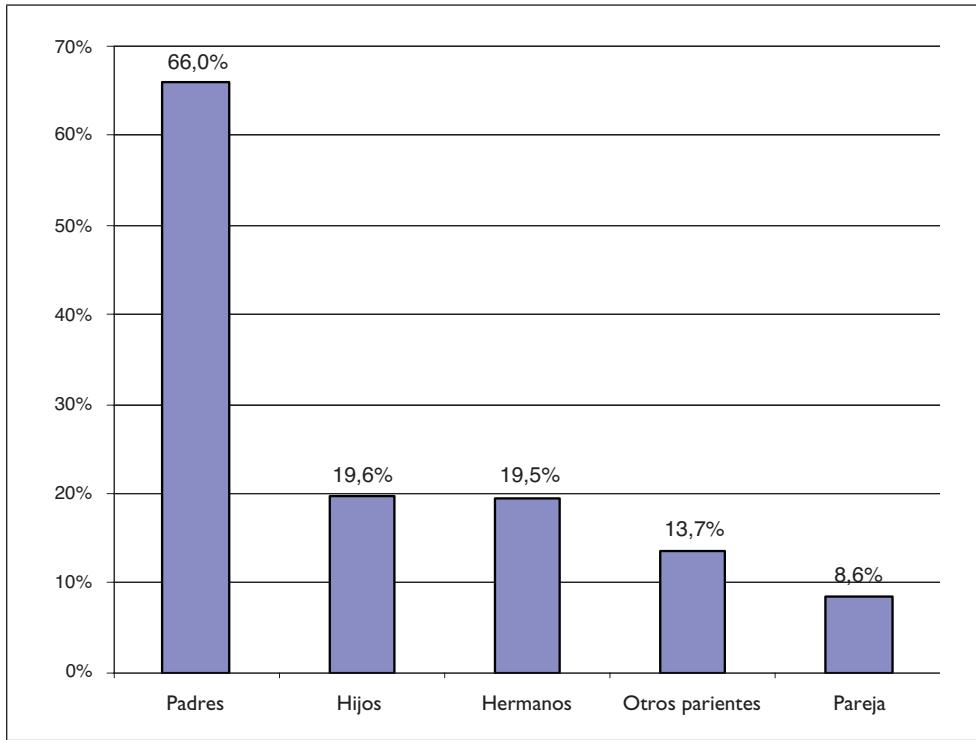
Sin embargo, en todos los colectivos las remesas se distribuyen en envíos mensuales, trimestrales, semestrales y anuales. ¿Quiénes son los destinatarios de estas remesas? Son, por este orden, los padres, los hijos, los hermanos, otros parientes y la pareja.

GRÁFICO 36.
PERIODICIDAD DEL ENVÍO DE REMESAS



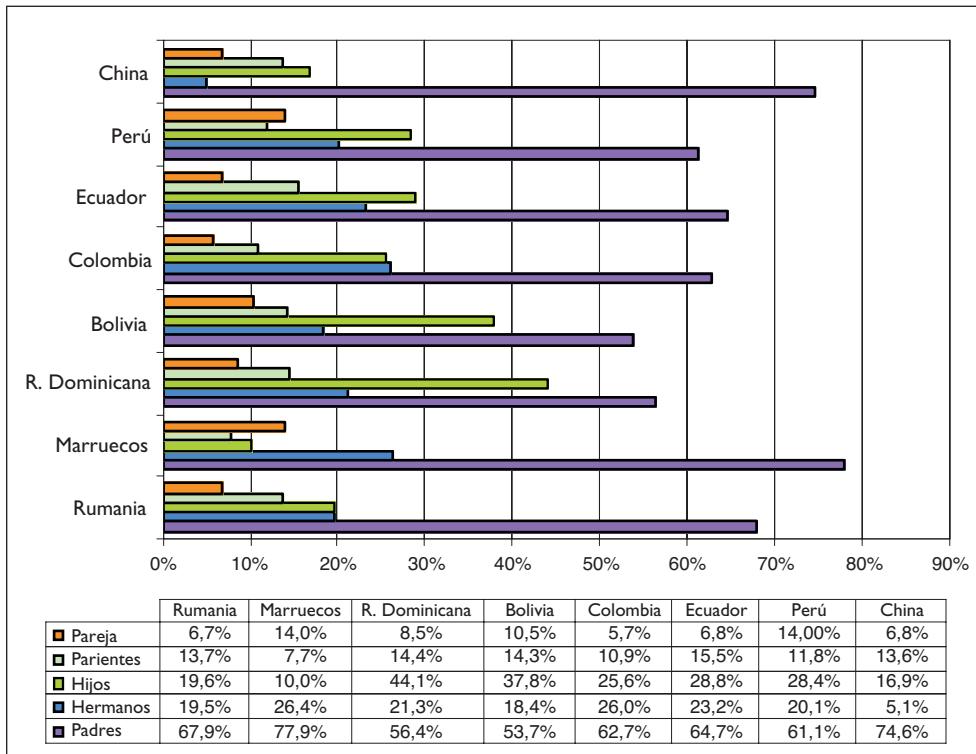
FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

GRÁFICO 37.
DESTINATARIOS DE LAS REMESAS



FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

GRÁFICO 38.
DESTINATARIOS DE LAS REMESAS, POR PAÍS DE NACIMIENTO



FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

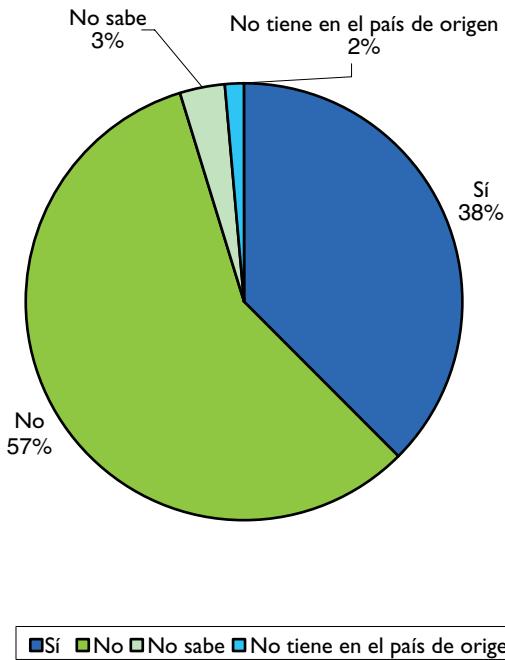
Si cotejamos estos datos por antigüedad migratoria, observamos que el envío de remesas a los padres y hermanos se mantiene estable con independencia de la antigüedad migratoria, mientras que el envío de dinero a los hijos, aumenta cuanto menor es la antigüedad migratoria. Esto indica que en los antiguos migrantes se han reagrupado los hijos o éstos se han independizado de los padres, y que los más recientes, como confirma la composición familiar, tienen hijos a mantener en su país de origen. Son los dominicanos los que más remesan a los hijos y este dato podría confirmar las dificultades y el coste de la reagrupación familiar de los hijos de un colectivo de gran antigüedad migratoria. En menor medida, ocurre lo mismo con el colectivo chino.

¿El sistema? Las agencias intermediarias constituyen el modo de envío que predomina en todos los colectivos, aunque el colectivo chino es el que utiliza con más frecuencia las transferencias bancarias.

Continuando con el análisis de las relaciones con el país de origen, pasamos a continuación a exponer el lugar que ocupa la reagrupación familiar. El proyecto de reagrupación familiar, en un sentido, está indisolublemente unido al vínculo con la comunidad de origen y, en otro, con el proceso de integración social del inmigrante.

Reagrupar familiares es una decisión inicial que tienen la mayoría de los inmigrantes, pero la concreción de esa decisión está condicionada por muchos factores contextuales –dejando sin considerar los individuales y emocionales de cada persona– tanto del país de origen como del país de destino.

GRÁFICO 39.
INTENCIÓN DE REAGRUPAR FAMILIARES



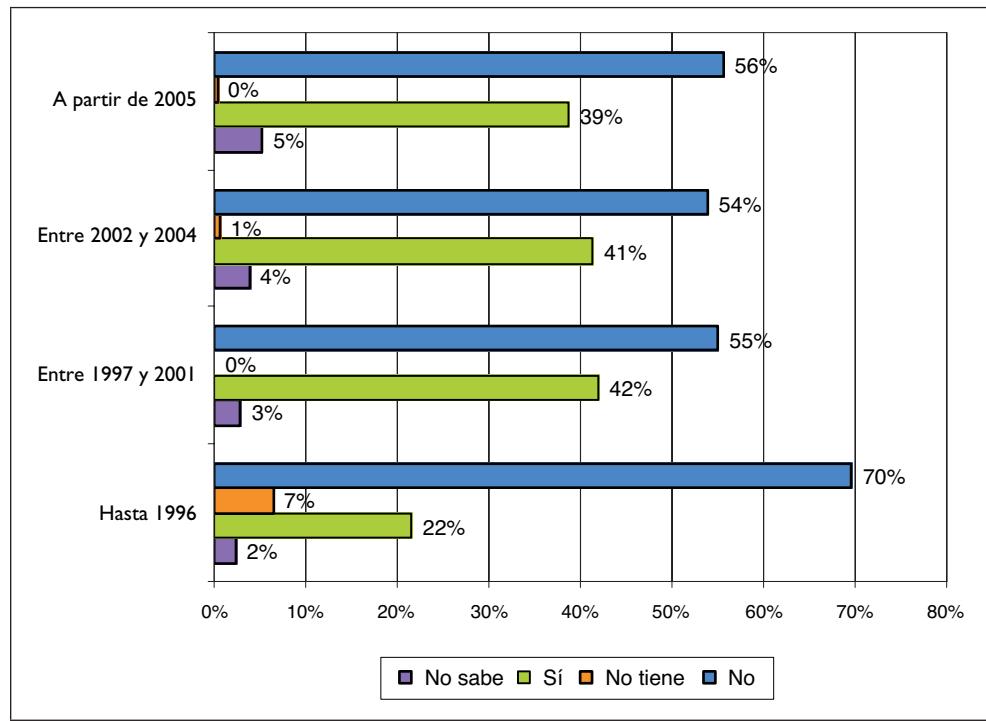
FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

La normativa existente, que facilita o dificulta las condiciones laborales, económicas y residenciales del reagrupante potencial, el coste comparativo de mantener hijos en su país de origen o en España, etc., son variables que hay que considerar, porque condicionan las respuestas a esta pregunta. El inmigrante puede querer hacerlo pero no saber si podrá, puede señalar la intención de reagrupar pero no expresar las limitaciones que reconoce y puede decir que no tiene la intención, aunque no la haya descartado del todo. Este es a nuestro juicio el marco para interpretar las respuestas a estas preguntas. Vistos los datos, podemos decir que todos tienen familia en su país de origen, ya que solamente un 1,5% no la tiene, y que muy pocos manifiestan no saber lo que van a hacer, un 3,3%.

Nos quedan, entonces, dos grupos, los que no tienen intención de reagrupar y los que sí. La diferencia entre los que tienen intención de reagrupar y los que no alcanza los 20 puntos porcentuales, un 38% piensa reagrupar y un 57% no. Es cierto que la antigüedad migratoria pesa en esta decisión,

fundamentalmente porque cuanto mayor sea la antigüedad menos se reagrupará –porque ya se habrá reagrupado– y cuanto menor lo sea, mayor será el número de familiares que quedan en el país de origen. Sin embargo, aunque este dato solo se confirma en los que han llegado hasta 1996, ya que solo un 22% tiene intención de reagrupar familiares, no se observa una diferencia relevante entre quienes han llegado antes y después de 2002 y no piensan reagrupar.

GRÁFICO 40.
REAGRUPACIÓN POR ANTIGÜEDAD MIGRATORIA

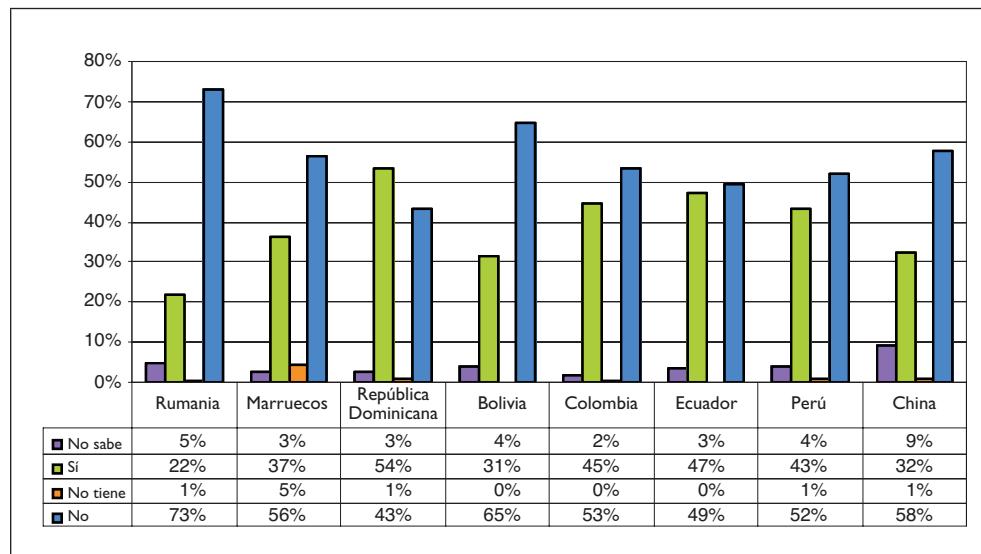


FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

Como observamos en el gráfico, la antigüedad migratoria influye poco a la hora de plantearse la reagrupación de familiares. Dejemos de lado la situación de los llegados antes de 1996, cuyo 70% señala no tener intención de reagrupar, ya que es una respuesta lógica porque ya habían reagrupado. El dato interesante es que el resto de la muestra, haya llegado cuando haya llegado, se sitúa en valo-

res porcentuales similares: más del 50% no piensa reagrupar y en torno al 40% sí piensa hacerlo. Este resultado podría indicar que ha habido una migración de familia.

GRÁFICO 41.
REAGRUPACIÓN POR NACIONALIDAD DE ORIGEN



FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

Indagamos también si la nacionalidad de origen pesa en esta decisión. Entre los dispuestos a reagrupar destacan los dominicanos, con un 54%, y entre los no dispuestos a hacerlo los rumanos, con un 73%. De los colectivos de América del Sur destaca el dato de que, entre los bolivianos, nacionalidad con poca antigüedad migratoria, un 65% no tenga la intención de reagrupar. En relación a la diferencia por sexo, no encontramos ningún tipo de discriminación entre hombres y mujeres a la hora de manifestar su decisión de reagrupar o no.

Analizando conjuntamente la migración en un amplio espacio temporal, que va desde la decisión de emigrar hasta el asentamiento en destino y la fuerza y densidad de los vínculos que se mantienen con la comunidad de origen, encontramos que las redes migratorias existen y son básicamente redes familiares. Es un familiar migrante el que influye en la decisión de migrar, es la familia la que apoya económicamente la migración, es un familiar el contacto a la llegada a España, son familiares los que

reciben las remesas y a los que se visita en los viajes, y el proyecto de reagrupar es una constante en los migrantes más recientes. Sin embargo, encontramos las dos posibles trayectorias de las redes: por un lado se observa mayor densidad cuanto más reciente es la migración, los vínculos son más fuertes, pero con el paso del tiempo la red familiar y el contacto con el país de origen se iría diluyendo. Hay en este hecho una fuerte contradicción, de la que escapan pocos inmigrantes, aquellos que de receptores pasan a ser nodos activos de la red y realimentadores de esta.

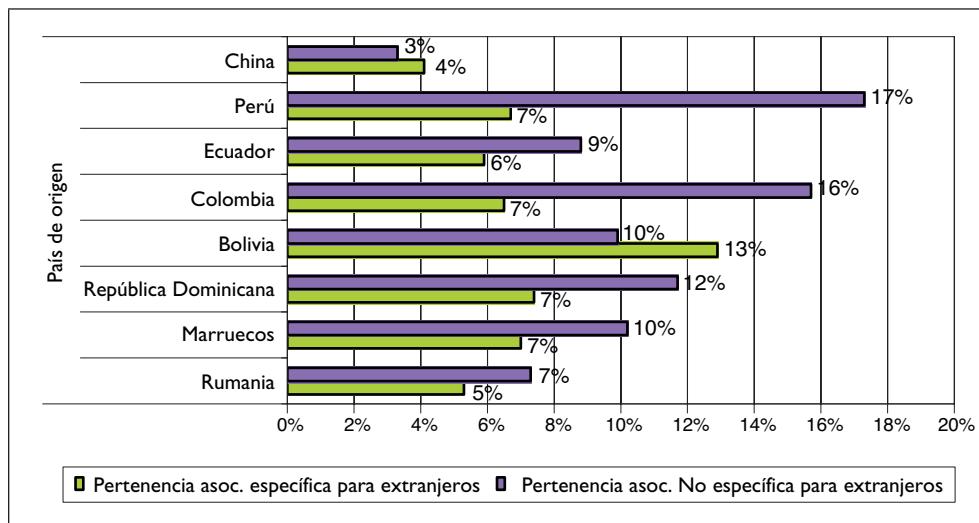
Asociacionismo

La cuestión de la participación social de los inmigrantes en diferentes tipos de instituciones es un proceso dentro del desarrollo en el asentamiento e integración de estos nuevos ciudadanos. Esta participación, considerada como predictor importante de la integración, depende, sin embargo, de algunos condicionantes fuertes. En primer lugar, que exista como antecedente un tejido social estructurado y denso, además de una regulación que lo facilite. En segundo lugar, que esta práctica de participación social desde instituciones intermedias actúe como el colchón desde el que se impulsan nuevas organizaciones, nuevos perfiles de actores activos como sería el caso de los inmigrantes. Y en tercer lugar, actuarán como condicionantes las características de los contextos de origen en cuanto a las modalidades participativas, matizando que este aprendizaje de participación pueda adquirirse en nuevas realidades. Por su parte, desde la teoría de las redes sociales migratorias, la participación en la sociedad de destino dependerá de la estructura de la red migratoria, de la heterogeneidad de sus actores, de la presencia de actores de la sociedad de destino y los puentes y nexos que establezca con ésta. Más allá de todos estos condicionantes se reconoce que la participación social en la sociedad receptora, independientemente de la que se realiza dentro de la propia red, es una forma más avanzada de ciudadanización de los inmigrantes.

Analizando esta situación de la inmigración a España tendríamos, *a priori*, varios condicionantes positivos: aunque reciente, es una inmigración con voluntad de permanencia, la modalidad de participación en estructuras intermedias es fomentada y tiene una regulación adecuada. Pero chocamos con la baja participación en general de la población autóctona.

GRÁFICO 42.

PARTICIPACIÓN EN ASOCIACIONES, POR NACIONALIDAD DE ORIGEN

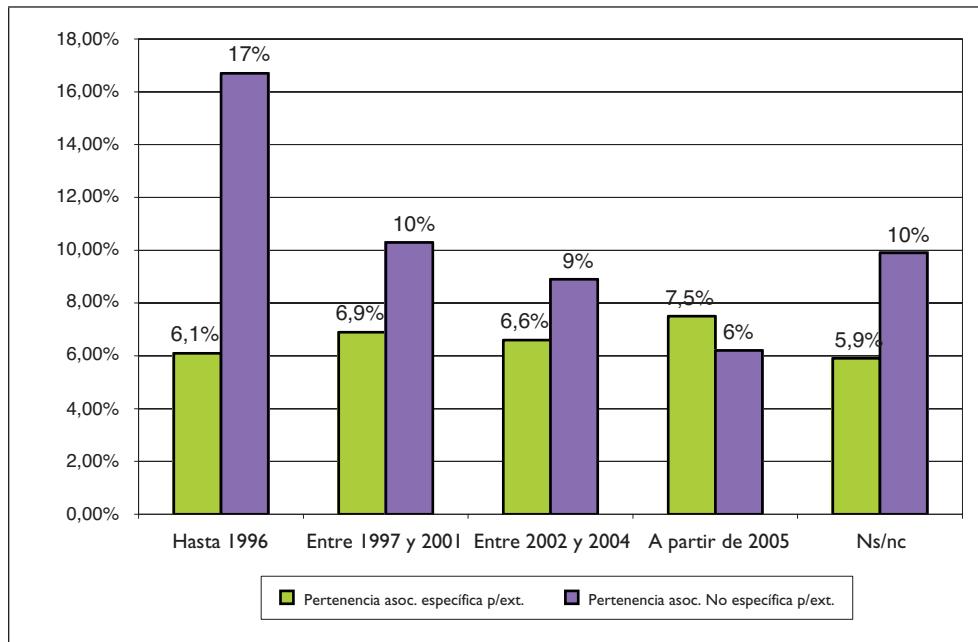


FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

Observemos los resultados y comencemos con los dos únicos datos que indican una cierta participación en ONGs no orientadas específicamente a extranjeros y en organizaciones de ayuda al inmigrante. La pertenencia a alguna organización del primer tipo es reconocida por un 14,7% del total de la muestra seleccionada. Por nacionalidad de origen destaca el colectivo peruano, que señala su pertenencia en un 21%; siguiendo los colombianos y bolivianos, con casi un 20%; los demás colectivos tienen porcentajes mucho más bajos de participación, siendo el último el colectivo chino, que desciende hasta el 7%. La participación en el segundo tipo de asociaciones, aquellas orientadas específicamente a extranjeros, es una opción poco elegida por los inmigrantes de la muestra, sólo el 6,7% lo hace. Estos datos indicarían que los inmigrantes, al menos en una primera fase, participarían en organizaciones de carácter más general que, ante la llegada de inmigrantes, incluyeron este ámbito de intervención como uno más entre sus campos de acción tradicionales.

GRÁFICO 43.

PARTICIPACIÓN EN ASOCIACIONES, POR ANTIGÜEDAD Y TIPO DE ASOCIACIÓN



FUENTE: Elaboración propia en base a la ENI.

Si analizamos los datos de participación en asociaciones más específicas, como educativas, deportivas o religiosas, encontramos algunas diferencias de participación en estos tipos de asociaciones y por nacionalidad, pero sobre valores estadísticamente irrelevantes.

Observemos ahora el grado y tipo de participación en función de la antigüedad migratoria. La pertenencia a alguna asociación específica para extranjeros se mantiene bastante estable; sin embargo, la pertenencia a alguna asociación no específica para extranjeros es significativa en aquellos llegados hasta 1996 y va descendiendo a medida que la migración es más reciente. Se necesita entonces que se vayan consolidando procesos de integración en la sociedad de acogida, para que los inmigrantes adopten formas de inserción de más alto nivel, como es su caso, la participación en organizaciones intermedias.

Pensamos, al respecto, que más allá del hecho de que aún sea pronto para que la inmigración consolide una práctica participativa y sus propias estructuras, esta no puede ser explorada desde la ENI tal como se formula la variable "participación". Los encuestados podrían haber respondido a preguntas con una formulación diferente como, por ejemplo, si participaba en la escuela donde van sus

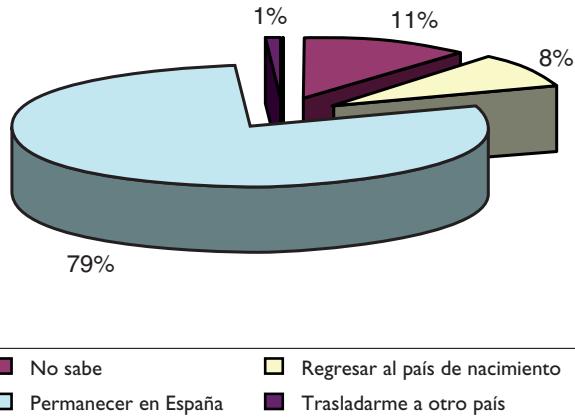
hijos en vez de una formulación como la que se hizo. El mismo ejemplo podría valer para participar en la iglesia, en vez de participar en entidades y grupos religiosos, porque ¿asocian la colaboración que pueden realizar los inmigrantes en su iglesia -de cualquier confesión- con participar en grupos religiosos? Creemos que no. De cualquier forma, tal como está formulada la pregunta no logra explorar a fondo la posible participación de los inmigrantes en distintos espacios. El tema de fondo radica en que muchos procesos de participación y de ayuda a otros no son percibidos por los emisores como tal participación.

Finalmente, y de cara a la indagación sobre la consolidación futura de las redes, hemos explorado la voluntad de permanencia al analizar el proyecto para los próximos 5 años.

Observemos primero la respuesta que dan los sujetos del total de la muestra seleccionada. No es una pregunta fácil de responder, porque la idea de retorno está siempre presente en la inmigración, o al menos no se puede responder de manera taxativa si uno va a regresar o a quedarse. Sin embargo, esta cuestión queda bien resuelta al situar la pregunta en un escenario temporal de 5 años. Casi dos tercios de los encuestados (el 73,4%) manifiestan su voluntad de permanecer en España y solamente un 8,2% piensa regresar. Tengamos también en cuenta que un 11,2% se sitúa en la duda y que es totalmente irrelevante el número de aquellos que piensan trasladarse a otro país.

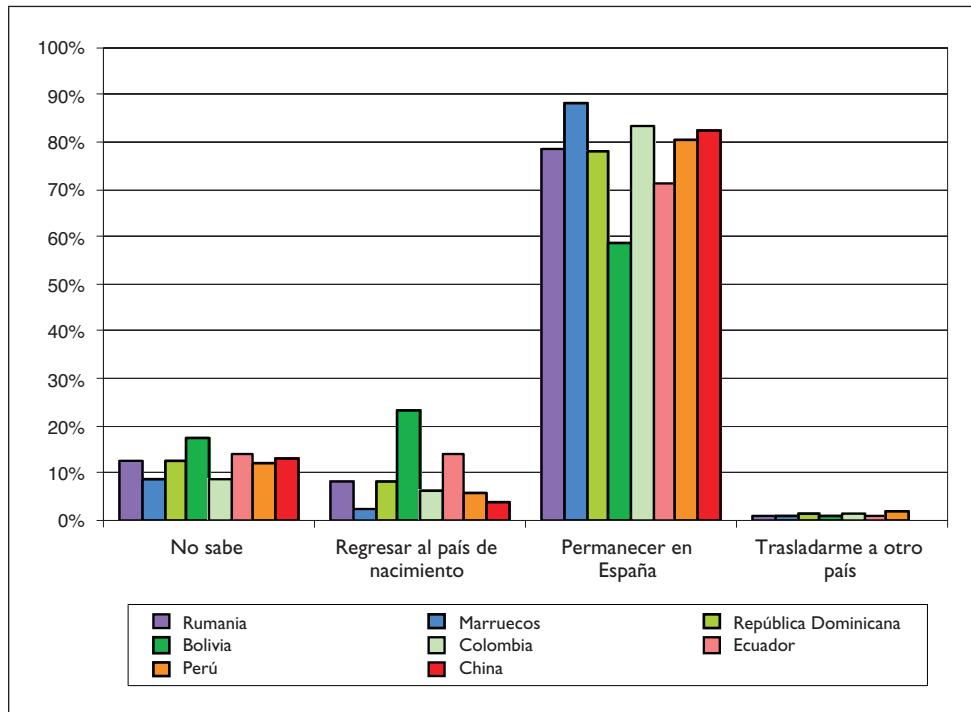
La situación no varía mucho si miramos el dato en función del país de nacimiento. Todos los colectivos, con la excepción de los recién llegados bolivianos, eligen permanecer en España: los marroquíes, casi en un 90%, los colombianos, más del 80%, y el resto de los colectivos se sitúan entre el 70% y el 80%.

GRÁFICO 44.
PERMANENCIA, MIGRACIÓN, RETORNO: PROYECTO A MEDIO PLAZO



FUENTE: Elaboración propia en base a la ENI.

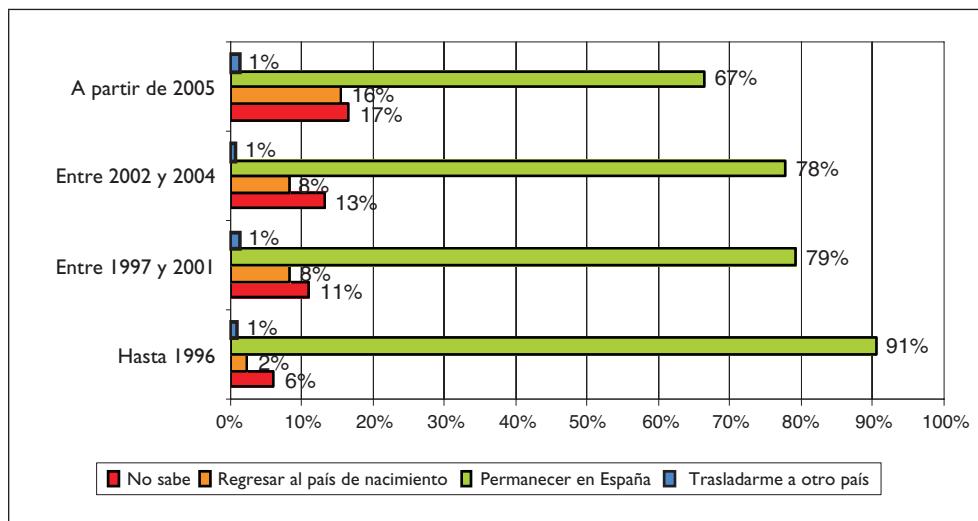
GRÁFICO 45.
PERMANENCIA, MIGRACIÓN, RETORNO: PROYECTO A MEDIO PLAZO.
POR PAÍS DE NACIMIENTO



FUENTE: Elaboración propia en base a la ENI.

Por antigüedad migratoria la situación no varía mucho. El traslado a otro país es una opción irrelevante. La permanencia en España es la elección que hace el 91% de los llegados hasta 1996, evidenciando una migración asentada y estable. De los llegados a partir de 2005, se acercan mucho como opciones, el no saber qué harán (17%) y el regresar a su país (16%), indicando estos datos la incertidumbre y dificultades para tomar decisiones que atraviesan los últimos en llegar, aunque no olvidemos que el 67% de este grupo permanecerá en España.

GRÁFICO 46.
PERMANENCIA, MIGRACIÓN, RETORNO: PROYECTO A MEDIO PLAZO.
POR ANTIGÜEDAD MIGRATORIA



FUENTE: Elaboración propia en base a ENI.

2.2. Redes y actores: una constelación de variables

Como paso final en esta investigación y complementariamente a lo que se ha venido diciendo en el análisis descriptivo realizado en apartados anteriores, pasamos ahora a intentar explicar de manera conjunta el análisis del comportamiento de las redes de los migrantes encuestados en la ENI y su relación con el bienestar y con las actividades transnacionales.

Adicionalmente hemos segmentado este comportamiento en función de la nacionalidad.

En primer lugar recordamos, de manera muy resumida, el procedimiento seguido en la metodología. Se construyeron tres variables, una referida a la densidad de las redes familiares de los migrantes, una segunda que describía su situación de bienestar y una tercera encaminada a analizar el comportamiento transnacional de los mismos.

A continuación se procedió a clasificar a los encuestados en función de su comportamiento con respecto a cada una de las tres variables mencionadas, quedando, como resultado, los siguientes perfiles:

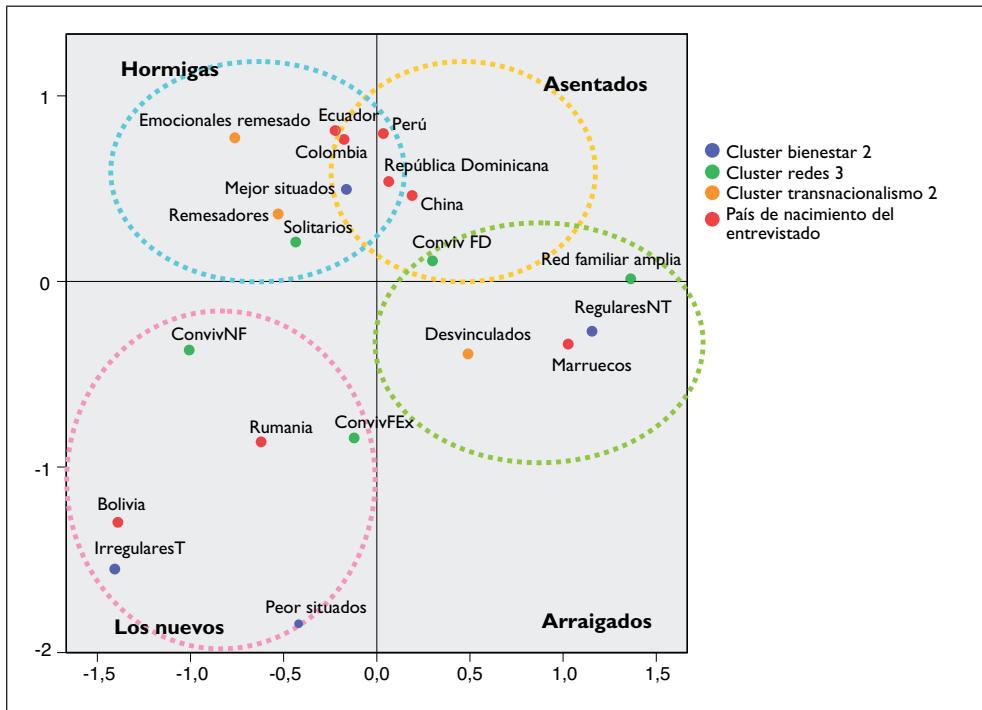
Variable	Grupos
Redes	Convivientes no familiares
	Convivientes con familia extensa
	Convivientes cercanos
	Red familiar amplia
	Solitarios
Bienestar	Regulares no trabajadores
	Peor situados
	Mejor situados
	Irregulares con trabajo
Transnacionalismo	Remesadores
	Desvinculados
	Emocionales remesadores

Para conocer la posición conjunta de estas tres variables recurrimos a la técnica estadística del análisis factorial de correspondencias múltiples (análisis de homogeneidad).

Este tipo de técnicas (llamadas de reducción de datos) permiten visualizar en un mismo espacio vectorial grandes cantidades de información (para cada uno de los 6.795 encuestados, cuatro variables). Las categorías que aparecen cerca en el plano implicarían un comportamiento similar, si pertenecen a la misma variable, o una relación entre ellas, si pertenecen a variables diferentes.

La representación gráfica la tenemos en la página siguiente, y nos va a permitir analizar y clasificar el comportamiento de los migrantes en torno a sus redes.

GRÁFICO 47.
REDES Y ACTORES



El análisis detenido del gráfico nos permite establecer, básicamente, cuatro pautas de comportamiento de la muestra seleccionada de los migrantes encuestados en la ENI en función de la composición de sus redes familiares, su nivel de bienestar y su comportamiento transnacional.

Los arraigados: Redes familiares profundas, situación relativamente buena y desvinculación con el lugar de origen

Nos estaríamos refiriendo en general a individuos que llegaron hace bastante tiempo (un tercio es anterior a 1996 y otro anterior a 2001), que tienen estatus de regularidad, aunque una importante parte de los mismos no está trabajando en la actualidad. Ello podría implicar, como ya se esbozó anteriormente, un reparto de roles basado en una cierta *comodidad* familiar, que viene dada por la antigüedad migratoria y porque en muchas ocasiones los hijos (o parte de los mismos) ya han salido adelante. Más de la mitad de los componentes de este grupo son marroquíes (además de un 30%

entre colombianos y ecuatorianos) y casi las tres cuartas partes son mujeres. Ello, sin duda, aumenta la verosimilitud de nuestra aseveración.

Si nos centramos en la estructura familiar, estamos ante unos individuos con *redes familiares amplias*, esto es, que conviven con la familia directa o que, si no lo hacen, la tienen aquí (ha ido viniendo o se ha segregado del primitivo núcleo familiar), en el mismo municipio o en otros lugares de España. Se trata, en su mayor parte, de individuos mayores de 40 años, lo cual concuerda con la antigüedad migratoria que antes hemos reseñado. Por nacionalidad, las redes amplias están constituidas, casi en un 50%, por marroquíes, en un 20% por ecuatorianos y en un 10% por colombianos; por antigüedad migratoria, más de la mitad de este tipo de red llegó antes de 1996. Todas estas circunstancias influyen (negativamente) en lo que hemos dado en llamar *dimensión transnacional*: de hecho, en esta categoría de *asentados* encontramos poca voluntad remesadora y poca conexión con el país de origen. Son los llamados *desvinculados*: un tercio de marroquíes y un cuarto entre ecuatorianos y colombianos. Además, un 60% de los individuos ha llegado a España antes de 2001.

Es más, si ponemos en relación la situación del asentamiento y la configuración de la red con las intenciones a medio plazo y la intención de reagrupar, vemos como los arraigados no tienen intención de traer a parientes, o no los tienen (porque ya están todos aquí) y, además, su intención es permanecer en España. Así lo piensa un 82% de los desvinculados, un 88% de los que cuentan con la red familiar amplia y un 85% de la categoría *regulares sin trabajo*.

Los asentados: Convivencia con la familia directa, situación buena y cierta vinculación con el lugar de origen

Se trata de un grupo más reciente, un 45% llega entre 1997 y 2001 y un 30% entre 2002 y 2004. Pero ya han podido acceder a vivir con la familia más directa. Su situación es buena (dentro de lo *bueno* que puede ser la situación del inmigrante económico en España), en tanto en cuanto tienen trabajo y se encuentran regularizados. Por nacionalidad, se encuentran en el grupo de los mejor situados el 71% de dominicanos y colombianos y el 80% de ecuatorianos, peruanos y chinos; sin embargo, no llega al 50% el porcentaje de marroquíes pertenecientes a este grupo¹⁵. Resulta muy interesante este hecho, pues apunta algo que ya se viene intuyendo, y es que para los latinoamericanos el entorno es más propicio a la hora de pensar en el asentamiento.

La estructura convivencial viene referida, como hemos indicado, al núcleo familiar, lo cual implica que han tenido la ocasión de reagrupar, de ser reagrupados o de venir todos a la vez. Altos porcentajes de individuos de todas las nacionalidades conviven ya con sus familias, un tercio como mínimo,

¹⁵ Ya vimos que este hecho puede deberse a las peculiaridades que presenta la estructura familiar marroquí.

en el caso de los dominicanos y bolivianos; en el 40% están rumanos, colombianos, ecuatorianos y marroquíes; y casi en el 60%, los chinos.

La dimensión transnacional aparece, en este caso, relativamente desdibujada: casi la mitad de los desvinculados viven con la familia directa; aunque, por otra parte, algo más de un tercio de las categorías de remesadores y de remesadores emocionales se encuentran en la misma situación.

Por fin, en lo que respecta a las intenciones a medio plazo de esta categoría, el 85% de los convivientes con su familia directa expresa su intención de permanecer en España y más de un tercio desea continuar trayendo a familiares.

Las hormiguitas: Solitarios con buena situación y vinculación con el lugar de origen

Se trata de individuos que comparten con el grupo anterior el atributo de bien situados, aunque difieren totalmente en cuanto a la pauta de convivencia. Son los que en su momento denominamos *solitarios*, esto es, personas que se relacionan poco con familia, parientes o amigos aquí. Podríamos decir que *van a lo que van*.

Por este motivo, probablemente, es en este perfil donde encontramos más marcada la dimensión transnacional, si es que puede hablarse de la existencia de dicha dimensión. Si es que identificamos transnacionalismo con unas remesas que, en principio, tienen aspecto de ser un flujo meramente unidireccional. En cualquier caso, estamos hablando tanto de remesadores meramente, como de remesadores emocionales y aquí sí que se detecta una vinculación adicional, trascendiendo de la mera cuestión crematística. En resumidas cuentas, han venido aquí a trabajar para enviar dinero a casa.

Este grupo de solitarios, de hormiguitas, está compuesto en su mayor parte (70%) por individuos que llegan entre 1997 y 2004, no tanto por los que llegan después. El 65% se encuentran en situación de regularidad y con trabajo. Son más mujeres que hombres, en proporción 60-40%. Y por nacionalidad, el 23% son rumanos, otro 23% marroquíes y el 36% entre colombianos y ecuatorianos.

Sin embargo, si analizamos el tema de la nacionalidad desde otro punto de vista, hemos de decir que al grupo de los solitarios pertenece alrededor del 40% de rumanos, dominicanos, colombianos y peruanos; mientras que en el caso de marroquíes, chinos y ecuatorianos este porcentaje desciende al 30%. Como tenemos un dato importante y añadido que es la antigüedad migratoria, podemos esbozar que existen hormigas, bien en colectivos antiguos, como los dominicanos y los peruanos, o en otros muy nuevos, como los rumanos.

El 66% de los chinos y el 72% de los marroquíes han sido ya catalogados como desvinculados. Sin embargo, un 44% de los dominicanos aparecen como remesadores; tan sólo un 11% como emocionales. Remesadores son, además, un 25% y emocionales otro 25% de los peruanos; un tercio de los rumanos (emocionales, un 9% adicional); más de la mitad de los colombianos, entre ambas categorías, y un 61% de los ecuatorianos. Ahora bien, la intención de unos y otros es diferente: mientras que

en el caso de rumanos, dominicanos y peruanos no existe una declaración de intenciones de traer a familiares, el caso de ecuatorianos y colombianos es bien distinto. Sería, por tanto, de esperar, que los flujos de estas dos últimas nacionalidades disminuyan con el tiempo. Aunque en todo caso y para la mayor parte de los colectivos, el proyecto a medio plazo es permanecer en España.

Los nuevos: Situación precaria que alienta la incertidumbre

La situación de precariedad de este grupo viene condicionada por varios factores: la crisis económica y sus consecuencias sobre el empleo –inestable y precario– y el hecho de estar este grupo aún en fase de asentamiento. No pueden tomar decisiones sobre su hábitat –siguen compartiendo espacio con otros– y, si trabajan, pensar en mejorar su situación laboral y, en el caso de los bolivianos, son los que se manifiestan más dispuestos a regresar a su país, con lo que el ciclo de no desarrollar estrategias de asentamiento se cierra.

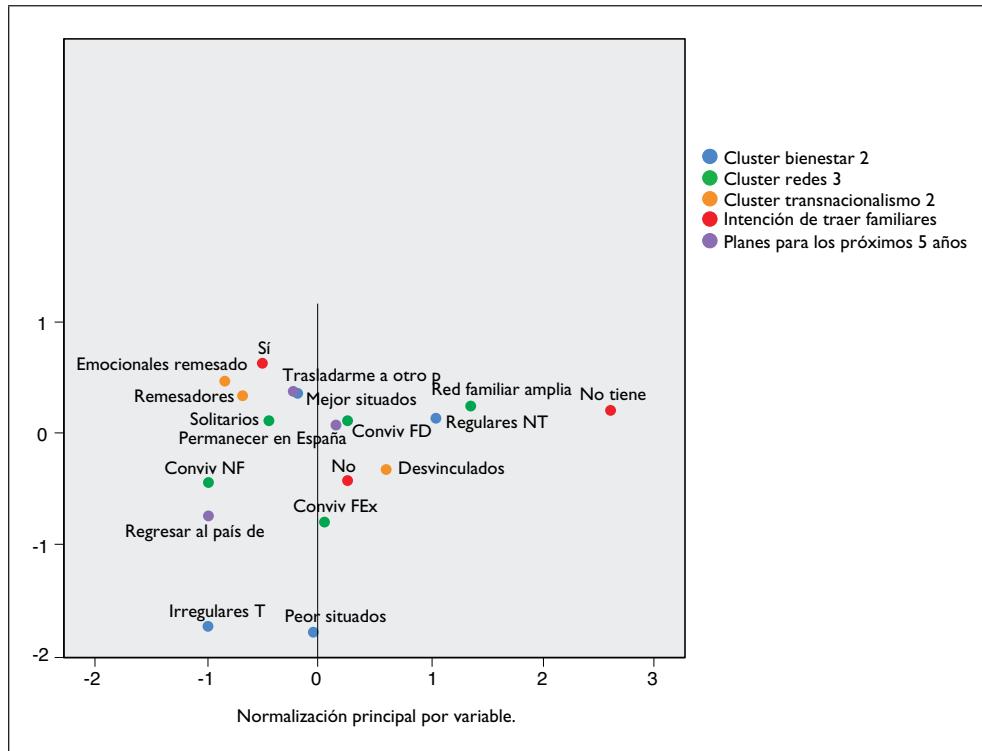
Nos referimos, en este caso, a los más recientes, los llegados después de 2004, cuya situación precaria ha sido puesta de manifiesto en el apartado anterior. Son mayoritariamente bolivianos y rumanos. Su situación laboral es inestable, encontrándose muchos de ellos sin trabajo y/o en la irregularidad.

Los usos del hábitat son más precarios, aunque en este sentido destaca la querencia de los bolivianos a compartir espacio con la familia extensa, una manifestación incipiente de las redes, en lugar de afincarse en solitario. También vemos los pisos compartidos con amigos o paisanos. Ello, por demás, resulta lógico, pues no se encuentran precisamente en condiciones de elegir.

En cuanto a la variable de transnacionalismo, aunque un porcentaje de ellos envían remesas a su país (anteriormente vimos el caso de muchos de los rumanos), debe indicarse que, en general, esta actividad es relativamente débil por su propia situación, más centrada en la supervivencia inmediata. Lo mismo sucede con las visitas a sus lugares de origen y con el número de hijos que aún tienen en su país.

Esta situación más inestable hace relativamente impredecible el comportamiento de ambos colectivos. Sin embargo, apunto dos datos curiosos: los rumanos dicen que, de momento, se quedan y los bolivianos dicen que se quieren volver ya. Es lo mismo que los ecuatorianos, que están trayendo a la familia y comprando casas y todavía dicen que se quieren volver. Mi especulación es que los rumanos van a volverse, pero no así los bolivianos.

GRÁFICO 48.
VARIABLES DE TRANSNACIONALISMO



IV. ALGUNAS CONCLUSIONES

En este apartado pretendemos aportar algunas conclusiones de carácter provisional mientras no se complemente la valiosa y relevante información aportada por la ENI con estudios específicos sobre la población inmigrante en España y su pertenencia, identificación y distintos tipos de roles dentro de las redes migratorias. Con ello queremos señalar que la ENI no es una encuesta cuyo objetivo posibilite profundizar en el tema de las redes migratorias. Sin embargo, la descripción de la muestra seleccionada para el presente estudio y el modelo descriptivo propuesto nos permiten avanzar algunas conclusiones.

Se evidencia la existencia de una red familiar en la mayoría de los colectivos estudiados. Esta red, en muchos casos aún reciente, tiene al menos dos puntos de apoyo, país de origen y país de acogida, y en algunos más de dos puntos de apoyo, evidenciando un primer dato de transnacionalismo, como hecho objetivo e independiente de la decisión de migrar del que está hoy aquí. Esa red funciona porque ellos nos aportan información sobre familiares en un tercer país y, al mismo tiempo, porque, en muy pocos casos, llegan de otros países, pero la mayoría de los encuestados tienen su primera experiencia migratoria en España y no manifiestan intención de trasladarse a otro país.

La red funciona por encima de los espacios geográficos y en todo el proceso migratorio se articula como una red básicamente familiar, que se apoya en la familia de origen –con hijos, padres y hermanos allí– y aquí, en la familia con la que migra, con la que reagrupa o la que piensa reagrupar.

La red migratoria familiar posee y genera un cierto capital social, se aportan datos para migrar, se cuenta con contactos al llegar y, con la única ayuda que la ENI nos permite atisbar, la relacionada con la búsqueda de empleo. Al mismo tiempo, la red familiar en origen se mantiene, aunque con menor intensidad con el paso del tiempo, dato este último que se relaciona con la progresiva recomposición de la estructura familiar en la sociedad receptora. Se regresa periódicamente al país de origen, aunque los motivos de ese viaje son, en todos los casos, por vacaciones, para visitar a la familia y a amigos.

Con el paso del tiempo la red familiar se diversifica y se espesa aquí: es el caso de los migrantes más antiguos, que tienen ya a toda su familia en núcleos familiares independientes. Este dato, junto

con el hecho de que un importante grupo tiene ya vivienda en propiedad, evidencia además un proyecto migratorio definitivo, más corroborado aún por la voluntad de permanencia en esta sociedad.

Pero esta red familiar, que se está formando en España de una manera relativamente rápida, teniendo en cuenta que la migración es reciente, continúa con su densificación, tanto por los que han reagrupado como por los que piensan reagrupar. En este último punto, lamentablemente, no sabemos qué miembros de la familia del inmigrante serán reagrupados. Este dato nos informaría si estos futuros reagrupados vivirán en el núcleo familiar o constituirán nuevos núcleos familiares.

Esta red migratoria familiar se mantiene vinculada, no solamente por las visitas y los contactos que con variada frecuencia mantiene el inmigrante con su país de origen, sino también por las remesas. Sin embargo, y tal como lo demostramos en el modelo construido, las remesas de por sí no consolidan las redes, en especial en la actualidad, cuando el sistema de envío de dinero se hace por canales totalmente institucionalizados. Las remesas fortalecerían la red familiar cuando van unidas al vínculo estrecho con esta.

En esta variada red migratoria no todos los colectivos se sitúan igual. Tal como emerge del modelo de actuación de las redes propuesto con las variables *redes, bienestar y transnacionalismo*, no es la antigüedad migratoria el factor determinante que diferencia grupos en estas variables, sino el país de nacimiento, la constelación de motivos por los que migró y su posición frente a la permanencia o retorno. Entre los más arraigados están los marroquíes, con redes familiares profundas y una situación económica relativamente buena. Pero sus redes funcionan y se densifican aquí, ya que se observa una cierta desvinculación con el lugar de origen.

Los mejor y más situados y con redes más diversas y con un cierto atisbo de transnacionalismo (aún dejando de lado al colectivo boliviano, como el de llegada más reciente) son los latinoamericanos, especialmente los llegados antes de 2005. Suponemos, aunque no lo hayamos explorado aquí, que, como señalan investigaciones sobre este amplio y diverso grupo de latinoamericanos, se conjugan tres factores: una cierta proximidad cultural percibida por los migrantes, una mejor disposición de la sociedad receptora para esta migración y una mayor facilidad administrativa para alcanzar la situación jurídica de regularidad.

Un tercer grupo, en el que no se atisban redes migratorias familiares aquí y, sin embargo, existen indicios de transnacionalismo (al menos en lo que reza al envío de remesas), son los que han migrado con el principal motivo de enviar dinero a casa y plantean el retorno. En este grupo encontramos, casi en la misma proporción, a rumanos –decididos a regresar a su país– y marroquíes –sin familia aquí– y a múltiples dominicanos con hijos en su país.

Para completar estas conclusiones en relación con la conexión establecida entre el análisis descriptivo y el modelo de actuación de las redes, hacemos un comentario aparte sobre dos colectivos que están representados, no en la misma proporción, en casi todos los subgrupos que se han conformado

en función de la composición de sus redes familiares, su nivel de bienestar y su comportamiento transnacional. De alguna forma esto ya se ha reflejado en el análisis, aunque insistimos en ello.

El colectivo chino, uno de los de mayor antigüedad migratoria, continúa migrando y el hecho de ser tanto de antigua como de reciente migración, no lo sitúa como arraigado sino como asentado. Conviven con la familia, tienen una red intrafamiliar extensa y su proyecto migratorio se centra en desarrollar su capacidad como emprendedores. Esta capacidad se nutre y nutre la red más transnacional encontrada en este estudio, una red no basada en la emocionalidad del vínculo sino en la funcionalidad de éste. Y no basada tanto en el envío de remesas como en el número de parientes que tienen diseminados a lo largo y ancho del mundo.

El colectivo marroquí, de larga tradición migratoria, es el que nos muestra, como señalamos antes, una gran heterogeneidad interna. Encontramos, en muchos casos, una amplia red familiar aquí, aunque también es en este colectivo donde se sitúa un importante porcentaje de solitarios sin red familiar. Estas dos situaciones se completan observando el vínculo con el país de origen, tanto por relación con su familia como por el envío de remesas. En el primer grupo existe ya una desvinculación, en el segundo mantienen el vínculo, tanto enviando dinero –como remesadores– como enviando dinero y manteniendo el vínculo emocional. Se observa un transnacionalismo, pero basado en redes familiares, más emocional en su caso.

En suma, la cadena migratoria familiar existe y funciona de manera activa y estable. Hoy lo hace en nuestros encuestados, dejando de funcionar como tal cuando todos estén reagrupados o hayan migrado independientemente de la reagrupación –migrantes solitarios-. Pero otras cadenas inician continuamente su trayectoria, la de aquellos colectivos migrantes muy recientes que, aunque frente a la crisis actual piensen hoy en volver a su país, en sus estrategias cotidianas buscan afianzar las posibilidades de quedarse: intentar estabilizar su situación laboral y acceder a una vivienda independiente, reagrupando luego a sus familiares directos. La migración es un proceso continuo, estructural, y las redes migratorias constituyen el vehículo más importante, porque el soporte de la migración es, en la mayoría de los casos, el vivir en familia.

Otras redes existen, además de las familiares, pero la ENI no explora sobre ellas. Las vemos empíricamente en el transcurso de nuestro vivir en esta sociedad, como autóctonos o inmigrantes. Funcionan en los espacios de ocio, en parques y “fiestas patrias”¹⁶, en fiestas asociadas a distintas creencias y prácticas religiosas, en la recepción y traslado de inmigrantes en el aeropuerto, en la información que circula para la escolarización de los hijos, en las viviendas compartidas, en el acompañamiento espontáneo al recién llegado para explorar el nuevo territorio, en los espacios de comunicación e información en bares y comercio étnico, en el quehacer diario del tejido asociativo que conduce y acoge a muchos inmigrantes a las asociaciones creadas por ellos, mixtas o de españoles, etc., pero esta observación

¹⁶ Especialmente en las fiestas que conmemoran la independencia de los países de América del Sur.

no es suficiente, porque la ENI no nos proporciona información sobre el inmigrante dentro de estas redes y, menos aún, su percepción sobre las mismas y sobre su propio papel en ellas.

Finalmente, y relacionando la visibilidad de estas redes cotidianas y retomando lo señalado en el análisis descriptivo sobre las preguntas relacionadas con la participación de los inmigrantes en diversos tipos de estructuras asociativas, desde las más simples –asociaciones escolares, deportivas, barriales, de inmigrantes– hasta las más complejas –ONGs, etc.–, remarcamos la importancia de ampliar y profundizar el estudio del fenómeno de las redes migratorias, más allá de las familiares, enfocándolo desde la perspectiva y percepción del propio sujeto-nodo de una red.

V. BIBLIOGRAFÍA

- ALARCÓN, R. (2002): "Hometown Associations and Remittances in Mexico" en de la Garza, R. y Lowell, L (eds.) *Sending Money Home: Latino Remittances to Latin America*. Boulder, CO: Rowman-Littelfield Publishers.
- ALARCÓN, R. (2004): "Mexican Hometown Associations: A Model of Economic Cooperation Between Diasporas and Homelands" *Diaspora and Homeland Development Conference*. Berkeley: University of California.
- APARICIO, R. y TORNOS, A. (2005): Las redes sociales de los inmigrantes extranjeros en España. Un estudio sobre el terreno. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- BEINE, M., DOCQUIER, F., y RAPOPORT, H. (2001): "Brain drain and economic growth: theory and evidence". *Journal of Development Economics*, Vol. 64, N° 1, pp. 275-289.
- BOURDIEU y WACQUANT (1992): *An invitation to reflexive sociology*. Chicago: University of Chicago Press.
- CHIKEZIE, Ch-E. (2005): "African Diaspora, governments and development". Intersessional Workshop in the conference *Migration and development: Mainstreaming Migration into Development Policy Agendas*.
- COLECTIVO IOÉ (1998): "Inmigración y trabajo: hacia un modelo de análisis. Aplicación al sector de la construcción". *Migraciones*, 4: 35-70.
- DOÑA REVECO, C. (2003): Transnacionalismo y nuevas perspectivas de integración. Documento presentado en el Primer Coloquio Internacional "Migración y Desarrollo", 23, 24 y 25 de octubre de 2003 en Zacatecas, México. <http://www.communit.com/en/node/149995/37>.
- ESCRIBÁ, A. y RIBAS, N. (coords.): *Migración y desarrollo*. IESA, Córdoba.
- FAIST, Th. (2000): *The Volume and Dynamics of International Migration and Transnational Social Spaces*. Clarendon Press, Oxford.
- FONDO MULTILATERAL DE INVERSIONES (2006): Migrant Diasporas: A Measurable Impact on Development.
- GARCÍA ZAMORA, R. (2005): Migración, remesas y desarrollo. Los retos de las organizaciones migrantes mexicanas en Estados Unidos. Colección Ángel Migrante, Universidad Autónoma de Zacatecas.
- GIMÉNEZ, C., MARTÍNEZ, J. L., FERNÁNDEZ, M. y CORTÉS, A. (en prensa): *El codesarrollo en España: Protagonistas, discursos y experiencias*. Madrid: La Catarata.

- GOSH, B. (2006): *Myths, Rhetoric and Realities: Migrants' Remittances and Development Harnessing the Development Potential of Migrants' Remittances*. Brussels: IOM.
- GRASMUCK, S. y PESSAR, P. (1991): *Between Two Islands. Dominican International Migration*, University of California Press, California.
- GREGORIO, C. (1997): El estudio de las migraciones internacionales desde una perspectiva de género, *Migraciones* 1, 145-175.
- GROOTAERT, C., NARAYAN, D., NYHAM-JONES, V. y WOOLCOCK, M. (2002): *Cuestionario integrado para la medición del capital social*. Banco Mundial, Washington, D.C.
- GUARNIZO, L. E. (2004): "Aspectos económicos del vivir transnacional" en Escribá, A. y Ribas, N. (coords.): *Migración y desarrollo*. IESA, Córdoba.
- GUARNIZO, L. E. (2003): "The Economics of Transnational Living". *International Migration review*, Vol. 34, N° 3, pp 666-699.
- KEARNEY, M. (1986): From the Invisible Hand to Visible Feet: Anthropological Studies of Migration and Development, Annual Review of Anthropology, 331-361.
- KRISHNA, A. y SHRADER, E. (1999): *Social Capital Assessment Tool*. The World Bank, Washington D.C.
- LOWELL, L. y GEROVA, S. (2004): Diasporas and Economic Development: State of the Knowledge. World Bank.
- MANI, D. (2004): "Social capital for development", en United Nations for Regional Development: <http://www.uncrd.or.jp>
- MORAES, N. (2004): "Entre el transnacionalismo y la relocalización: un estudio del movimiento asociativo de los inmigrantes uruguayos en España". *IV Congreso sobre la inmigración en España*. Girona.
- MORALES, L. (2005-2008): *Democracia multicultural y capital social de los inmigrantes en España: Proyecto de investigación (SEJ2005-07733/CPOL)* <http://www.um.es/capsocinmig/general/presentacion.html>.
- MORALES, L., GONZÁLEZ, A. y SÁNCHEZ, G. (2004): "La integración política de los inmigrantes: un estudio sobre las asociaciones de inmigrantes en Madrid y Murcia". *Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho*, N° 12.
- MORELL, A. (2005): "El papel de las asociaciones de inmigrantes en la sociedad de acogida: cuestiones teóricas y evidencia empírica". *Migraciones*, N° 17, pp. 111-142.
- NYBERG-SORENSEN, N., van HEAR, N. and ENGBER-PEDERSEN, P. (2002a): "The Migration-Development Nexus: Evidence and policy Options. State-of-the-Art Oveview". *International Migration*, Vol. 40, N° 5, pp. 3-48.
- NYBERG-SORENSEN, N., van HEAR, N. and ENGBER-PEDERSEN, P. (2002b): "The Migration-Development Nexus: Evidence and policy Options." *International Migration*, Vol. 40, N° 5, pp. 49-74.
- OROZCO, M. (2004): "Oportunidades y estrategias para el desarrollo a partir de las remesas", en Alonso, J.A. (ed.). *Emigración, pobreza y desarrollo*. Madrid: La Catarata.
- OROZCO, M. (2005): "Transnacionalismo y desarrollo. Tendencias y oportunidades en América Latina". *Foreign Affairs en español*. Vol. 5, N° 3, pp 17-26.

- OSTERGAARD-NIELSEN, E. (2003): "The Politics of Migrants Transnational Political Practices". *International Migration Review*, Vol. 34, Nº 3, pp 760-786.
- PARWELL, M. (2005): "Transnational Migration and Development". *Asian and Pacific Migration Journal*, Vol. 14, Nº 1-2, pp. 11-34.
- PEDONE, C. (2006): "Tú siempre jalas a los tuyos. Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España.", en Herrera, G. et. al. (2006): *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*, FLACSO-Plan Migración, Comunicación y Desarrollo.
- PORTES, A. (1998): The Economic Sociology of Immigration: Essay on Networks, Ethnicity, and Entrepreneurship, Russell Sage Foundation, New York.
- PORTES, A. (2005): "Un Diálogo Norte-Sur: El progreso de la teoría en el estudio de la migración internacional y sus implicaciones". *CMD Working Paper #05-02k*.
- TOSSUTTI, L. (2003): "A tradition of social capital in minority communities", en *Canadian Diversity*, vol. 2:1, spring 2003.
- UPHOFF, N. (2000): "Understanding Social Capital" en DASGUSPTA, P. y SERAGELDIN, I. (eds.) *Social Capital, a Multifaceted Perspective*, The International Bank of Reconstruction and Development, The World Bank, Washington D.C.
- VEREDAS, S. (1999): Las asociaciones de inmigrantes marroquíes y peruanos en la Comunidad de Madrid. Tesis Doctoral. Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid. CD Rom.
- VEREDAS, S. (2000): "Sindicatos y asociaciones de inmigrantes: una relación difícil pero necesaria", en Morente Mejías F. (ed.), *Cuadernos étnicos: inmigrantes, claves para el futuro inmediato*. Universidad de Jaén, 2000. pp 145-160.
- VEREDAS, S. (2003): "Las asociaciones de inmigrantes en España. Práctica clientelar y cooptación política". *Revista Internacional de Sociología (RIS)* Nº. 36, pp. 207-225.
- VERTOVEC, S. (2003): "Migration and Other Modes of Transnationalism: Towards Conceptual Cross-Fertilization", *International Migration Review*, 2003, 641-665.

Colección Documentos del Observatorio Permanente de la Inmigración

Títulos publicados

1. **Desarrollo y pervivencia de las redes de origen en la inmigración marroquí en España.** Hacia la actualización del «Atlas de la inmigración magrebí en España». Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos (TEIM).
2. **Las redes sociales de los inmigrantes extranjeros en España.** Un estudio sobre el terreno. Rosa Aparicio y Andrés Tornos.
3. **Las dos caras de la inmigración.** Juan Díez Nicolás.
4. **Consumo y ocio de los inmigrantes latinoamericanos en España.** Un acercamiento desde la perspectiva cualitativa. Cristina Santamaría.
5. **Bases sociales de los sucesos de Elche de septiembre de 2004.** Crisis industrial, inmigración y xenofobia. Lorenzo Cachón Rodríguez.
6. **Inmigrantes en el barrio.** Un estudio cualitativo de opinión pública. Carmen González Enríquez y Berta Álvarez-Miranda.
7. **Inmigración y vivienda en España.** Colectivo IOÉ.
8. **Hijos de inmigrantes que se hacen adultos: marroquíes, dominicanos, peruanos.** Rosa Aparicio Gómez y Andrés Tornos Cubillo.
9. **Nacionalidad de los hijos de extranjeros nacidos en España.** Regulación legal e interpretación jurisprudencial sobre un análisis de datos estadísticos de los nacidos en territorio español durante el período 1996-2002. Aurelia Álvarez Rodríguez y Observatorio Permanente de la Inmigración.
10. **La movilidad laboral y geográfica de la población extranjera en España.** Pablo Pumares Fernández, Arlinda García Coll y Ángeles Asensio Hita.

11. **Senegaleses en España.** Conexiones entre origen y destino.
Mercedes Jabardo Velasco.
12. **Empresariado étnico en España.**
Joaquín Beltrán, Laura Oso y Natalia Ribas (coordinadores)
13. **Literatura sobre inmigrantes en España.**
Federico Bardají Ruiz.
14. **Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2007.** Análisis de datos de España y Cataluña.
Miguel Pajares.
15. **Ecuatorianos en España.** Una aproximación sociológica.
Emilio J. Goméz Ciriano, Andrés Tornos Cubillo y Colectivo IOÉ.
16. **El discurso político en torno a la inmigración en España y en la UE.**
Ricard Zapata-Barrero, Elisabet González y Elena Sánchez Montijano.
17. **Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2008.**
Miguel Pajares.
18. **Los sindicatos ante la inmigración.**
Carmen González Enríquez (Directora de la edición).
19. **Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones.**
Carlota Solé, Sonia Parella y Leonardo Cavalcanti.
20. **Las personas inmigrantes con discapacidad en España.**
Eduardo Díaz, Agustín Huete, María de los Ángeles Huete y Antonio Jiménez.
21. **Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2009.**
Miguel Pajares.
22. **Inmigración y remesas informales en España.**
Iñigo Moré (Director de la edición).
23. **Mortalidad y principales causas de muerte en la población inmigrante residente en España, 2001-2005.**
Grupo de Estudio sobre Inmigración y Salud. Facultad de Medicina. Universidad Complutense de Madrid.



Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007: El mercado de trabajo y las redes sociales de los inmigrantes es el producto de tres explotaciones específicas de la primera gran encuesta sobre inmigrantes a nivel nacional. Estos estudios ofrecen un análisis detallado y de calidad sobre los resultados de la encuesta.

La primera parte, *La situación de la inmigración en España*, realizada por el Colectivo Ioé, versa sobre las características básicas de la población inmigrada procedente de los once países con mayor representación en nuestro país, tomando como referencia el país de nacimiento: Marruecos, Rumanía, Ecuador, Colombia, Francia, Argentina, Reino Unido, Alemania, Portugal, Bolivia y Perú.

En la segunda, *Las migraciones laborales hacia España*, también del Colectivo Ioé, se analiza la participación en el mercado de trabajo de la población que se encontraba en edad laboral en el momento de emigrar. Siempre desde una perspectiva comparada entre el país de origen y la situación en España, se proporciona información sobre las características de las ocupaciones, sectores de actividad, movilidad laboral, desempleo, etc., para los dieciséis países incorporados en el análisis. Se estudia, asimismo, la evolución en las condiciones laborales del trabajador inmigrante entre el momento de la llegada y el momento en que se realiza la encuesta.

La tercera parte lleva por título *Las redes sociales de los inmigrantes*, y en ella el equipo dirigido por Mercedes Fernández expone los resultados del análisis de los inmigrados de ocho países con alta representación en España, sobre aquellos aspectos más directamente relacionados con la integración social en España. Se estudian las relaciones que los inmigrantes mantienen con sus países de origen, y con sus connacionales que residen en España, a la vez que se examina el papel que las redes tienen en los proyectos migratorios.